

PREFACIO

Hace ocho años que el autor de esta historia escribió un folleto de dieciséis páginas que lleva por título: “Los Bautistas a Través de la Historia”; y tuvo tan buena aceptación, no solamente por diferentes misioneros, sino también por los pastores nativos de diferentes países, que su primer impulso fué traducir al castellano una Historia Bautista, y empezó a hacerlo con la ayuda del Sr. Moisés Arévalo, pastor de la iglesia en Morelia; pero después de haber traducido algunas páginas, viendo que la forma o plan de la historia no era de su agrado, resolvió escribir más extensamente sobre el asunto ya mencionado. No porque él pensara escribir mejor o tan bien como muchos escritores que viven y trabajan en países latinos, sino porque hay una necesidad urgente por tal obra para poner al alcance de todos, los gloriosos hechos históricos de las iglesias de Cristo a través de los siglos.

Por ocho años el autor, cuando sus múltiples ocupaciones se lo permitían se dedicó a investigar con gusto este asunto, en un gran número de historias, no solamente eclesiásticas, sino también en historias de diferentes denominaciones, y especialmente de la iglesia Católica, porque mucho del material de esta historia ha sido recibido por los enemigos de los Bautistas.

En un libro tan corto como éste, no es posible dar una historia completa de los Bautistas; sin embargo, hay bastante material para probar, sin género alguno de duda, que los Bautistas han existido desde que el primer Bautista levantó su voz en el desierto de Judea, junto al Jordán, y dijo: “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo,” y esta perpetuidad se ve por tres líneas:

(1) Existe la sucesión de un grupo, conocido bajo diferentes nombres, en diferentes países y en diferentes edades, que propagó los mismos grandes principios que los Bautistas siempre han tenido y que Cristo entregó a sus discípulos.

(2) Se encuentra que estos grupos tuvieron y propagaron las mismas doctrinas a través de los siglos.

(3) Se encuentra la perpetuidad por las persecuciones que sufrieron los fieles testigos por defender las poderosas y sanas doctrinas que enseñaron las iglesias durante los tiempos apostólicos.

En estas tres líneas de perpetuidad tenemos un cable con tres hilos fuertes que se extiende a través de los siglos, desde que Cristo organizó su iglesia hasta ahora, y continuará extendiéndose hasta que Cristo venga otra vez. “He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

El autor debe un voto de agradecimiento a los Srs. Pánfilo Prieto, Santiago

Ortega, Juan Gaspar y a la Dra. Hallie G. de Neal, por su bondad y gran paciencia en la corrección del manuscrito de esta obra.

El autor

C. L. NEAL

PROLOGO

LOS BAUTISTAS A TRAVES DE LA HISTORIA

De la Iglesia el fundamento

Es Jesús el Salvador;

Por la obra de su gracia

Le dio vida su Señor.

“Los Bautistas tienen una historia que no les avergüenza; una historia de hombres honorables y de hechos notables que se extiende a través de muchos siglos de la cual la presente generación puede gloriarse con justicia. Desde los días de Juan el Bautista hasta hoy, un ejército de estos testigos de la verdad y mártires de su causa han iluminado y honrado la marcha de la historia del Cristianismo. Desde los tiempos de Cristo no se han conocido vidas más puras, más nobles, ni más valientes, ni testigos más fieles del Evangelio de Cristo, ni mártires más gloriosos de su causa que las de muchos de estos que nos honran llamándose ‘nuestros padres de la fe’. Ellos fueron obedientes a sus conciencias y a sus principios, leales a Cristo a un costo que no conocemos. Fueron llenos de gozo a la prisión y a la muerte en defensa del Evangelio que amaban mejor que a sus propias vidas. Sufrieron el ostracismo social, las cadenas y encarcelamientos, las confiscaciones y multas, azotes, siendo ahogados, quemados en la hoguera, no solo en casos individuales, sino por centenares y millares; esto lo testifican los mismos enemigos. El martirologio cristiano no tiene página, ni más sangrienta ni más brillante, que aquella en que se dice, aunque sea imperfectamente, de las persecuciones y sufrimientos que los Bautistas tuvieron en las edades pasadas por causa de sus principios, no solo de los bárbaros paganos, sino también de los que profesaban ser cristianos. Es igualmente honroso para su historia, que, aunque sufrieron persecución por causa de la verdad, nunca persiguieron a otros por causa de sus principios; no, nunca. ¿Cómo podrían hacerlo, cuando uno de sus principios era y es la libertad completa, y libertad de fe y adoración sin que nadie lo estorbe? Y la herencia inapreciable que han dejado al mundo, en la cual tanto la vida religiosa como la secular en el día de hoy, han llegado a imbuirse, es aquella entera

libertad religiosa de fe, de pensamiento y de adoración y la completa separación de la Iglesia y el Estado.

“Hubo un tiempo cuando la tolerancia religiosa era aceptada con gozo y concedida por medio de la bondad de la Providencia.

“Los Bautistas han contendido y sufrido mucho, no solo en pro de la tolerancia, sino también por la completa libertad religiosa.

“El mundo apenas va reconociendo la gratitud que debe a ellos; sin embargo, les es debida. A un alto precio compraron esa libertad, no para gloria suya ni por ganancia, sino para la gloria de Dios y para bien de la humanidad.

“Si se pregunta ¿cómo y dónde principió la historia de los Bautistas? ¿Quiénes fueron los primeros en su línea histórica? Con toda confianza contestamos que ellos principiaron con Juan el Bautista o con Cristo Jesús, la Cabeza de la Iglesia. Y los primeros creyentes de su fe fueron sus discípulos, constituyendo la iglesia primitiva.”

— HISCOX

CAPITULO 1

LOS NOMBRES DE LAS IGLESIAS

¿Cuál es el nombre propio de la Iglesia Verdadera? La iglesia no ha de conocerse, reconocerse o identificarse en todo o en parte por ningún nombre denominacional. La voz del ángel dijo: “Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero” Apoc. 21:9. No dijo, ven acá te mostraré el nombre de la esposa, sino a ella misma. Ella ha de ser conocida o identificada por sus atributos característicos. Los seguidores de Cristo en las Escrituras fueron llamados por varios nombres, mostrando sus relaciones a Dios, a Cristo y el uno al otro, pero ninguno de éstos fueron dados como el nombre propio de la Iglesia. Por ejemplo, los nombres siguientes:

Son llamados “hijos de Dios” por causa de su relación a Dios, el Padre; “hijos del Reino de Dios,” mostrando su relación con el Reino de Dios; “herederos de Dios,” significando su relación con Dios y su anticipación a la herencia; “hijos de Abraham,” para indicar la relación figurada con Abraham como “padre de los

fieles”; “santos” y los “santificados,” como se encuentra con frecuencia en el Nuevo Testamento para indicar que han salido del mundo para el servicio de Dios; “mis ovejas,” refiriéndose a la relación de los cristianos con Cristo como el “Buen Pastor”; “discípulos,” mostrando así su relación con el gran Maestro; “hermanos,” declarando su relación con Cristo, como su hermano mayor y como igual en la familia de Dios; “mi Iglesia,” este título sólo indica que Cristo es el dueño de la Iglesia como se encuentra en Rom. 16:16, “Os saludan todas las iglesias de Cristo,” etc. La frase “Iglesia Cristiana” por la cual algunos luchan como si fuera el nombre verdadero, no se encuentra en la Biblia. Ni aún la palabra cristiano fue dada por autoridad divina, sino que fue dada por sus enemigos como una irrisión o burla; por lo tanto, ninguno puede pretender que este nombre haya sido dado divinamente. Sin embargo, no tengo objeción al nombre “Cristiano” cuando está usado para designar a los seguidores de Cristo.

Parece que una parte del plan de la sabiduría divina fue que ni Jesús ni tampoco Sus apóstoles dieran algún nombre por medio del cual Su Iglesia debiera llamarse y conocerse durante la dispensación cristiana. Si el título “Iglesia Cristiana,” “Iglesia de Dios,” “Iglesia de los santos,” o de los “elegidos,” hubiera sido dado como el nombre propio de Su Iglesia, las sectas más heréticas organizadas por los hombres sin la autoridad de Dios se apropiarían a sí mismas este nombre inspirado y harían de éste un argumento por el cual debieran ser reconocidas como la Iglesia de Dios. En verdad aquellos que basan sus argumentos de las pretensiones de su iglesia sobre un nombre que ellos se han asumido, aunque el nombre sea el más sagrado que se encuentre en la Biblia, hacen sus argumentos pretenciosos más débiles. Convencidos de inhabilidad en sostener sus doctrinas por medio de las Escrituras, ellos presumen en la ignorancia del pueblo, llamándose por un nombre bíblico aunque éste no sea aplicable. Tal vez refiriéndose a tales pretensiones de ser la esposa verdadera de Cristo, las personas que procuran probar que por causa de su nombre tienen la iglesia verdadera, son semejantes a aquellas mujeres de quienes se nos habla en Isaías 4:1: “Echarán mano de un hombre siete mujeres en aquel tiempo, diciendo: Nosotras comeremos de nuestro pan, y nos vestiremos de nuestras ropas; solamente permítenos llevar tu nombre, quita nuestro oprobio.”

Esta profecía señala con certeza la dispensación evangélica. Estas “siete mujeres” designan, sin duda, tales sociedades religiosas que son profundamente heréticas en doctrina y práctica y sin embargo hacen grandes alardes de ser la esposa de Cristo, no obstante que ellos conocen que su organización empezó en tiempos muy recientes, bajo la labor de hombres que no fueron inspirados. El hombre del que se nos habla en la profecía representa a Cristo el Hombre Dios. El no escogió a estas mujeres. Nominalmente le tomaron simplemente para quitar su vergüenza y oprobio. Están muy independientes, pueden ganar su propia vida;

pueden vestirse con sus propios vestidos — la justicia de sus pretendidas obras buenas — pueden comer su propio pan que significa sus propias doctrinas - salvación bautismal o salvación por buenas obras, etc. Todo lo que ellas desean es llamarse por el nombre de Cristo para quitar su reproche. Ellas evidentemente pertenecieron a la familia de Babilonia, cuya descendencia maternal se describe en Apocalipsis 17. De la familia babilónica han salido otras muchas familias y ahora ellas llaman a su madre, Iglesia Católica Romana.

La pregunta que muchas veces se hace para confundir a los que no están bien fundados en las enseñanzas de la Biblia, es: ¿No debe la esposa llevar el nombre de su esposo? Sí, pero no antes de que estén casados. El casamiento de Cristo y la Iglesia todavía está en el futuro. Esta clase de imprudencias fue la dificultad con aquellas siete mujeres que quisieron llevar el nombre de un hombre sin estar casadas con él.

No estamos conteniendo por la perpetuidad del nombre Bautista, sino por la perpetuidad de la iglesia que ahora lleva el nombre de — “IGLESIA BAUTISTA.” Los Bautistas nunca han contendido por su nombre. Ellos han sido llamados con una multitud de nombres por sus enemigos. Ni aún el nombre “Bautista” fue asumido por ellos, sino que fue dado por sus opositores. Anteriormente fueron llamados Anabautistas o Rebautizadores, lo cual ellos rechazaron porque era una mala interpretación; porque ellos sostuvieron que las personas que bautizaban no habían sido bautizadas antes, y por esto podemos ver que ellos no fueron Anabautistas ni Rebautizadores. El nombre Bautista no es una mala representación, por lo que no nos quejamos en cuanto a este nombre. El primer administrador de la ordenanza del bautismo, por este hecho, fue llamado Bautista por inspiración divina; y puesto que la Iglesia Bautista administra la misma ordenanza por medio de sus ministros, es propio, por lo tanto, llamarlas iglesias Bautistas. Los cristianos no deben avergonzarse de llevar este nombre, Bautista, porque el primer predicador del Nuevo Testamento fue un ministro Bautista. Cristo fue bautizado por un predicador Bautista. El material con que Cristo organizó Su Iglesia fue preparado por un ministro Bautista y por lo tanto fue material Bautista y la Iglesia que Cristo organizó de material Bautista fue una Iglesia Bautista. La única vez que las tres personas de la Trinidad manifestaron Su presencia en el mundo fue en un bautismo Bautista, Mat. 3:16. Ningún hombre pudo haber sido de los doce sin haber sido bautizado por el primer ministro Bautista, Hechos 1:21,22. Las únicas iglesias que han existido, desde que Cristo prometió la perpetuidad en Mat. 16:18, han sido iglesias Bautistas. Sin embargo, la perpetuidad de la Iglesia Verdadera no depende de su nombre, sino que depende de las doctrinas verdaderas que se encuentran a través de las edades.

CAPITULO 2

NATURALEZA DE LA PERPETUIDAD DE LA IGLESIA

Todos los Bautistas bien informados están de acuerdo que, como un pueblo, han continuado desde el tiempo de Cristo hasta ahora. En otras palabras, creen y enseñan la perpetuidad de la Iglesia que Cristo ha organizado y que ha existido durante todos los siglos y que existirá hasta el fin de los siglos. Sin embargo, mientras que algunos dicen que creen en la perpetuidad de los Bautistas, al mismo tiempo pretenden que no se puede probar tal doctrina. Esto es completamente inconsistente, porque ningún hombre tiene el derecho de creer alguna cosa que no se puede probar al menos satisfactoriamente para sí mismo. No es posible tener una fe inteligente sin evidencia. Si no tenemos ninguna evidencia para probar la perpetuidad, está fuera de razón afirmar que creemos en la existencia de tal sucesión o perpetuidad. Parece que por causa de las burlas de nuestros opositores, algunos han rendido esta doctrina. Se nos dice que éste es un principio papista, etc. Pero, ¿debemos rechazar la doctrina bíblica tan sólo porque ha sido pervertida por la Iglesia Romana? Nosotros no enseñamos la sucesión apostólica como los Católicos, porque los Bautistas admiten que el oficio dejó de existir con la muerte de Juan, el último apóstol. ¿Debemos nosotros rechazar la divinidad de Cristo tan sólo porque la Iglesia Católica enseña esta doctrina? ¿Debemos rechazar las ordenanzas porque han sido pervertidas por otros? ¿Debemos rechazar toda moneda porque hay alguna falsa? ¿Debemos rechazar la perpetuidad de la Iglesia que Cristo organizó tan solo porque la Iglesia Romana ha hecho pretensiones tan absurdas? De ninguna manera. Debemos contender con más empeño a favor de la verdad.

Pero alguien dirá: “Concediendo que Cristo organizó Su Iglesia durante Su ministerio personal en este mundo ¿No es verdad que después esta misma Iglesia apostató? Si nos fijamos en las Escrituras podemos ver que la caída no fue la apostasía de la Iglesia de Cristo, sino la caída o separación de los miembros falsos de la Iglesia. De esto dice Juan: “Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo. Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros.” Ellos no llevaron la Iglesia a la apostasía, sino salieron de la Iglesia. Los ministros y miembros falsos, llamados “anticristos,” fueron y organizaron iglesias que gradualmente llegaron a crear la jerarquía, y finalmente llegaron a ser la Iglesia Católica. “El

misterio de iniquidad que más tarde produjo el Papismo, realmente empezó su trabajo pernicioso en el tiempo de Pablo, cuando algunos procuraron injertar el Judaísmo en el Cristianismo.”

Ningún hombre puede estar en la Iglesia de Cristo, si esta iglesia no ha tenido una perpetuidad desde los tiempos de Cristo. Pero dirán: “No le hace si no estamos en la línea de perpetuidad, si tenemos las doctrinas de la Biblia.” Pero ninguno puede tener la doctrina bíblica de la organización de la Iglesia que niega su perpetuidad, porque la Biblia enseña claramente la perpetuidad de la Iglesia. ¿No es de importancia saber si las palabras de Jesucristo, que se encuentran en Mateo, han sido verificadas, “Sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”? ¿No es de importancia saber que la Iglesia que Cristo organizó, que es “la columna y el apoyo de la verdad,” ha sido “guardada por el poder de Dios” como el faro del mundo a través de las edades del oscurantismo, mientras que las masas del pueblo siguieron al Anticristo? ¿No es de importancia saber que más de cincuenta millones de mártires, cuya sangre corrió como agua, o cuyos huesos han blanqueado las montañas y valles de Europa, y cuyas cenizas han sido echadas a los cuatro vientos del cielo, fueron Bautistas, miembros de la Iglesia de Cristo? ¿O debemos decir que no le hace con nosotros si ellos fueron Bautistas seguidores de Cristo o del Anticristo? Los mártires, por causa de las doctrinas que Cristo había entregado a Su Iglesia, sostuvieron la doctrina de la perpetuidad de la Iglesia, aún dando sus vidas para sellar su fe por la doctrina preciosa. Un objetivo importante al señalar nuestra historia denominacional, es estimular el celo de los Bautistas que viven en estos tiempos modernos, con ejemplos históricos y heroicos de nuestros hermanos que vivieron en tiempos pasados, quienes sufrieron la pérdida de todas las cosas terrenales por los mismos principios que nos distinguen a nosotros ahora como una denominación. En otras palabras, estos principios han sido entregados a nosotros al costo de millones de vidas de nuestros hermanos, quienes amaron a la Iglesia de Cristo y sus doctrinas más que a sus propias vidas, y como Abel, que aún siendo muerto, nos habla acerca de las doctrinas gloriosas de la Iglesia Verdadera.

“Se ha dicho que se cree en la perpetuidad de los principios Bautistas, pero esto no prueba que había Iglesia Bautista. Sería muy curioso que las doctrinas de los Bautistas fueran enseñadas en todas estas edades, sin tener Bautistas que las enseñaran y las practicaran, y no es posible practicar las doctrinas Bautistas sin tener iglesias Bautistas. Será muy absurdo hablar acerca de la propagación y práctica de las doctrinas Bautistas sin la existencia de iglesias Bautistas. Es igual de absurdo que decir que los Judíos propagan y practican las doctrinas cristianas, o que la vida existe sin su forma correspondiente o apariencia, que hablar acerca de la perpetuidad de los ‘Principios y Prácticas Bautistas’ sin tener iglesias Bautistas

para observar estos ‘principios y prácticas.’ O es lo mismo que decir que los Republicanos, Demócratas, o Romanistas continúan sin organización, como decir que los Bautistas continuaron durante las edades medias sin iglesias.” Los principios y práctica de médicos indican inevitablemente que hay médicos; los de los abogados, abogados; los de los ingenieros, ingenieros; los de los Mahometanos, Mahometanos; los de los Episcopales, Episcopales; los de los Luteranos, Luteranos etc.; por lo tanto, los principios y prácticas de los Bautistas desde el tiempo de Cristo hasta hoy, inevitablemente demandan la existencia de iglesias Bautistas durante este período.

1. ¿CON QUÉ IGLESIA SE UNIRIA CRISTO SI ESTUVIERA EN EL MUNDO?

“Con la misma que Él organizó, por supuesto. Él preferiría a esa iglesia puesto que Él la edificó. Si no hubiera sido así, no habría tomado empeño en organizarla, ni habría muerto por ella; y Cristo nunca tuvo el propósito que hubiera otra iglesia con doctrinas diferentes. Si hubiera sido así, no habría prometido la perpetuidad a la Iglesia que Él organizó. Él dijo: ‘Sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella,’ Mat. 16:18.

“Puesto que Cristo organizó la Iglesia cuando estuvo en el mundo, y puesto que está en el mundo, como la dejó, es muy razonable que la preferiría si estuviese aquí hoy día, a menos que Él hubiese cambiado. Pero leemos que Él es ‘el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.’ Por lo tanto, Jesucristo se unirá con la Iglesia que está formada según el modelo que El dejó con sus discípulos cuando estuvo con ellos en persona.

¿Cómo podemos reconocer la Iglesia que Cristo edificó? Exactamente como reconocemos o identificamos a cualquiera otra institución u organización. Por ejemplo, ¿cómo identificamos una logia? ¿Por la clase de personas que pertenecen a ella? No señor, no por su personal, sino por su constitución. No importa qué bueno sea el pueblo que pertenezca a una organización, esta organización no puede ser llamada logia masónica, solamente por estar compuesta de socios buenos, a menos que esté organizada conforme a las leyes fundamentales de la Masonería.

“Así, no identificamos una iglesia por la clase de personas que pertenecen a ella, sino por la forma de su constitución. Por ejemplo, antes que un grupo de personas pueda ser reconocido como una iglesia Metodista, debe ser organizado conforme al modelo que dejó el fundador del Metodismo. Por lo tanto, antes que un grupo de personas pueda llamarse iglesia del Nuevo Testamento, tiene que ser organizado

según el modelo que dio Cristo, su fundador.

“Si una organización está formada según el modelo que Cristo entregó a Sus discípulos, entonces es una iglesia del Nuevo Testamento; pero si no está organizada conforme a este modelo no importa qué honorables o piadosos pretendan ser sus miembros, no es iglesia del Nuevo Testamento.” Dr. W. C. Taylor de Brazil.

2. PECULIARIDADES BIBLICAS BAUTISTAS

Antes que sigamos con el estudio de las doctrinas y la perpetuidad de la Iglesia, será bueno mencionar algunos principios por medio de los cuales podemos conocer la Iglesia Verdadera.

Salomón dijo: “La sabiduría edificó su casa, labró sus siete columnas,” Prov. 9:1. Según el Dr. Ray, hay siete columnas o peculiaridades que han distinguido a los Bautistas de todas las otras denominaciones, durante todas las edades:

“1. Los Bautistas, como una iglesia, reconocen a Cristo como el único fundador y cabeza.

“2. Los Bautistas aceptan la Biblia como la única regla de fe y práctica.

“3. Los Bautistas perpetúan el orden de los mandamientos de la iglesia. Enseñan el orden siguiente: Arrepentimiento, fe, bautismo, la Cena del Señor, etc.

“4. Los Bautistas sumergen o sepultan con Cristo en el bautismo sólo a los que profesan que son salvos ‘por gracia, por medio de la fe,’ que son muertos al pecado, mas vivos para Dios en Cristo Jesús.

“5. Los Bautistas observan la Cena del Señor Jesucristo, en la mesa, dentro de su Iglesia.

“6. Todos los Bautistas tienen iguales privilegios en la ejecución de las leyes de la Iglesia de Cristo.

“7. Los Bautistas nunca han perseguido a otros, pero ellos si han sido perseguidos.” - Baptist Succession.

3. LA COMUNION DE LOS BAUTISTAS

El Dr. J .M. Frost, describiendo la Comunión Bautista como una cuádruple afinidad, como un cuádruple lazo o vínculo de unión, dice que los elementos cuádruples pueden enumerarse como sigue:

“1. Comunión en la conversión - la afinidad espiritual, una común experiencia de la obra del Espíritu Santo en el corazón, y la única base segura de toda comunión cristiana y asociación de la iglesia.

“2. Comunión en la doctrina - afinidad doctrinal, unión de credo y de confesión de fe, como la expresión o convicción personal concerniente a las doctrinas fundamentales, lo que es la doctrina y política de las Escrituras, especialmente del Nuevo Testamento.

“3. Comunión en las ordenanzas — afinidad ceremonial, unidad de opinión acerca del Bautismo y la Cena del Señor, en cuanto a su espíritu, forma y designio.

“4. Comunión en el servicio — afinidad de interés común y propósito de colaborar con Dios, teniendo comunión con El y su Hijo Jesucristo.”

CAPITULO 3

JUAN EL BAUTISTA, EL PRECURSOR

Andad alrededor de Sión, y rodeadla; contad sus torres. Considerad atentamente su antemuro, mirad sus palacios; para que lo contéis a la generación venidera.” — Sal. 48:12, 13

Al aproximarse los grandes eventos, arrojan sus sombras delante de ellos mismos. Cuando la nube oscura de muerte y ruina tendió su negro crespón sobre la pareja del Edén, en medio de aquella oscuridad brilló, de improvviso, en el Calvario, el hermoso arco iris de la promesa: “la simiente de la mujer herirá la cabeza de la serpiente.”

Así aconteció cuando los judíos habían olvidado la promesa que Dios les había dado. En medio de la oscuridad y sufrimientos del pueblo de Dios, los profetas, los mensajeros del Dios del cielo, publicaron las buenas nuevas que iba a venir un Heraldo que prepararía el camino, y un pueblo para la venida del Rey de reyes y Señor de señores; y del material que su precursor preparara, el Rey de la gloria

organizaría Su iglesia; y esta iglesia resplandecería como “La ciudad asentada sobre el monte que no se puede esconder.”

Escuchad las palabras de los profetas. “Voz que clama en el desierto; preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios. Todo valle sea alzado, y bájese todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane” Isa. 40:3, 4. “He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos” Mal. 3:1. “He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible” Mal. 4:5.

¿Quién era la voz que clamaba en el desierto? Marcos 1:3,4 nos dice que era Juan el Bautista. ¿Quién era el mensajero mandado para preparar el camino? Lucas 7:27 nos dice que era Juan el Bautista. ¿Quién era el Elías del que habla Malaquías? Lucas 1:17 nos dice que era Juan el Bautista.

Juan el Bautista fué el ministro extraordinario enviado por Dios para introducir la ordenanza sagrada del bautismo. En el bautismo de Cristo, Juan el Bautista tuvo la presencia y aprobación de la Trinidad. El mismo, como administrador autorizado del cielo, fué lleno del Espíritu Santo. En adición a su previa comisión del Padre, el Dios del cielo habló desde Su trono. Jesús el Cristo, el Creador y Redentor fué el candidato para el bautismo. Aunque vacilando y reconociéndose indigno de la súplica que le hiciera el Señor de señores, Juan el Bautista y el Hijo divino de Dios, bajaron al agua y, en el nombre de la Trinidad, el Bautista le sepultó, bajo las aguas del río Jordán, y cuando subió del agua, el Espíritu Santo descendió como paloma y descansó sobre el recién bautizado Salvador de los pecadores, mientras que la voz del Padre se oyó en lo alto diciendo: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.”

El mismo honor y autoridad para administrar el bautismo, que fueron conferidos a Juan, han sido dados sólo a su Iglesia, en la gran comisión, desde la resurrección de Cristo. La autoridad para administrar el bautismo no fué dada a los apóstoles ni a los primeros miembros de la Iglesia, como individuos, sino a la Iglesia, por medio de sus ministros. El bautismo administrado por individuos, sin la autorización de la iglesia, no sólo es completamente contrario a las Sagradas Escrituras, sino falso y cismático. En vista de la gloriosa dignidad, honra y autoridad conferidas a Juan el Bautista y a la Iglesia de Cristo, para administrar el bautismo a los discípulos verdaderos, ningún cristiano, bien instruido, debe avergonzarse de llevar el nombre de “Bautista.” Cristo administró el bautismo por medio de Sus discípulos designados para este objeto. Así también las iglesias deben bautizar por medio de sus ministros escogidos.

“De todos los personajes del Antiguo Testamento, después del diluvio, Abraham fué escogido, y él sólo, para que fuese, en un sentido figurado, el padre espiritual de todos los creyentes, así como para ser el progenitor del linaje humano de Cristo,” Gal. 3:16, 17. Sería una especie de blasfemia pretender enseñar que cualquier otro de los patriarcas o profetas, en este sentido, es el padre de los verdaderos creyentes.

Solo Moisés, de todos los descendientes de Abraham, fué escogido por Dios para libertar a Israel de la esclavitud de Egipto y llevarlo a la tierra de Canaán, Cualquier otro hombre, bueno o malo, que hubiera pretendido tomar el lugar de Moisés, hubiera sido culpable de rebelión y usurpación, porque sólo Moisés tuvo este gran honor.

Entre todas las criaturas del universo, sólo Jesucristo, quien es el Jehová del Antiguo Testamento, y por quien todas las cosas fueron creadas, fué el único “nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos,” Hechos 4:12. Por medio de las profecías y los sacrificios, se señalaba a los pecadores del Antiguo Testamento el sacrificio del Calvario. Ningún pecador ha sido o puede ser salvo, sino por medio de la sangre expiatoria de Jesucristo. “Moisés tuvo “por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios,” Heb. 11:26.

Así también Juan el Bautista fué el único escogido para que tuviese el grande honor de ser precursor del Hijo de Dios, introducir el bautismo cristiano y bautizar a Cristo, el Rey de los reyes y el Señor de los señores, contribuyendo de esta manera al cumplimiento de la justicia que está asegurada por medio de la muerte y la resurrección de Jesucristo. Esto hizo que Juan fuera el mayor en dignidad de todos los hombres, a excepción de Cristo, el Hijo de Dios. Con Juan el Bautista empezó una dispensación nueva; porque la ley y los profetas fueron hasta Juan. Desde entonces el reino de Dios es anunciado y todos hacen fuerza por entrar en él. Luc. 16:16.

CAPITULO 4

LA IGLESIA

Vosotros sois... pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de

aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable. — 1 Ped. 2:9

Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. — Hechos 20:28

1. EL SIGNIFICADO DE LA IGLESIA

“La palabra griega ekklesia, que es traducida por iglesia en el Nuevo Testamento, según los mejores léxicos griegos y escritores, significa una asamblea o congregación de personas llamadas de ante el pueblo para un propósito definido. Liddell y Scott, en su léxico griego, definen la palabra ekklesia ‘Una asamblea de ciudadanos llamados por el alguacil; asamblea legislativa’

“Dean Trench, en sus sinónimos del Nuevo Testamento, pág. 17, dice: ‘Ekklesia, como todos saben, fué la asamblea legal, en una ciudad griega libre, de todos los que tenían derechos de ciudadanos para la transacción de negocios públicos.’

“Eduardo Robinson, en su léxico Nuevo Testamento, dice: ‘Ekklesia, una convocación, asamblea, congregación. En el sentido literal, ekklesia es una asamblea popular, o mejor dicho, una asamblea compuesta de personas legalmente llamadas.’ Todos los lexicógrafos y críticos concuerdan sustancialmente con la definición anterior. En el Nuevo Testamento el significado de Ekklesia — iglesia, exige una asamblea de creyentes llamados del mundo. El vocablo Ekklesia se compone de dos palabras griegas — Kalein, llamar, y Ek, fuera de. Por lo tanto, la palabra ekklesia, literalmente quiere decir ‘llamar fuera’.

“La palabra iglesia nunca se aplica en la Escritura a la Jerarquía, sea civil o religiosa tal como la de la Iglesia Romana, la de la Iglesia Luterana, o la de la Iglesia Episcopal etc. Tal uso es un abuso de la palabra iglesia. Ekklesia, la voz griega de donde viene la palabra iglesia, se usa en el Nuevo Testamento 115 veces; se halla 76 veces en el singular para designar a una congregación local o a la institución de la iglesia; se halla 36 veces en el plural para designar iglesias locales; y además, se usa 3 veces para designar una asamblea mundana o tumulto. En Hechos 19:32 refiriéndose al tumulto, se traduce: ‘La concurrencia estaba confusa.’ En el versículo 39 ‘asamblea’ es ekklesia en el griego; y en el versículo 41 cuando el escribano acabó de hablar, ‘despidió la asamblea’ = ekklesia, que fué la asamblea ilegal que había estado gritando “Grande es Diana de los efesios.”

“Es evidente por el testimonio de los léxicos griegos y del uso del Nuevo

Testamento, que el significado literal y primario de la voz ekklesia es asamblea. Definiendo la institución de Cristo, puede decirse que significa simplemente la asamblea de Cristo llamada del mundo para ejecutar Sus leyes.” En el Nuevo Testamento habla de “Las iglesias de los gentiles,” Rom. 16:4. “Las iglesias de Cristo,” Rom. 16:16. “Las iglesias de Galaxia,” 1 Cor. 16:1. “Así lo ordeno yo en todas las iglesias,” 1 Cor. 7:17. “Las iglesias de Asia,” 1 Cor. 16:19. “Las iglesias de Macedonia,” 2 Cor. 8:1. “Las iglesias,” Hechos 16:5. “Juan a las siete iglesias de Asia,” Apoc. 1:4. “Las iglesias de Judea,” Gal. 1:22. “La iglesia que estaba en Jerusalén,” Hechos 8:1. Si no supiéramos nada acerca del significado de la palabra ekklesia, de estos pasajes pudiéramos deducir, sin duda, el significado de la palabra iglesia. Hay una sola conclusión, y ésta es que la iglesia es una asamblea local.

“No leemos nada acerca de una diócesis, un sínodo, una conferencia, en los cuales muchas distintas congregaciones componen una iglesia; sin embargo, si la organización apostólica hubiera sido así, habríamos leído: La Iglesia de Judea, etc. Es evidente que ekklesia no tiene nada que corresponde a la ‘Iglesia Católica Romana,’ ‘Iglesia Episcopal Protestante,’ ‘Iglesia Presbiteriana,’ ‘Iglesia Metodista Episcopal,’ etc., cuando estos títulos designan una gran organización nacional o territorial, incluyendo en sí misma muchas distintas organizaciones locales. Donde quiera que se menciona en las Escrituras una iglesia es un cuerpo local.”— “La Iglesia” por Harvey.

2. PROFECIAS ACERCA DE LA IGLESIA

No solamente tenemos pruebas en el Nuevo Testamento, de que Cristo organizó Su Iglesia, sino que las hay también en las profecías de que Cristo la organizaría. Los mensajeros que Dios envió para profetizar a los judíos, durante su cautiverio, tomaron en cuenta la organización de la Iglesia como una de las cosas de suma importancia. Isaías, Jeremías, Daniel y otros, hablaron del lugar en donde había de ser organizado el fundamento sobre el cual había de descansar, las personas con quienes había de organizarse y de su organizador.

Lugar – “Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová,” Isa. 2:2,3. No cabe duda que la casa de Jehová en este versículo tiene referencia a la Iglesia de Cristo en el Nuevo Testamento, y todo

el pueblo tendría libertad de entrar en ella e invitar a sus amigos para que fueran con ellos a escuchar la verdad y aprenderla.

El Fundamento — “Por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí yo he puesto en Sión por fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable; el que creyere, no se apresure,” Isa. 28:16. Piedra en esta cita, tiene referencia a Cristo mismo. En Isaías 8:14 tenemos otra referencia a esta misma piedra que dice: “Entonces él será por santuario; pero a las dos casas de Israel, por piedra para tropezar, y por tropezadero para caer, y por lazo y por red al morador de Jerusalén.” Pedro nos dice que esta piedra era Cristo. Léanse 1 Ped. 1:6-8, Estos versículos destruyen por completo y para siempre la doctrina de los Católicos quienes aseguran que Pedro es el fundamento de la Iglesia.

La Organización — “Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo: y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, y os introduciré en Sión,” Jer. 3:14. Estas profecías tienen su cumplimiento en Lucas 6:12.16, cuando Cristo estando en el monte, llamó a sus discípulos y escogió a los doce.

El Organizador y la Perpetuidad de su Organización - “En los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero el permanecerá para siempre, de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación” Dan. 2:44,45. En esto tenemos una hermosa y profunda profecía que se refiere al gran Rey de la gloria, y a Su poderoso trabajo en el mundo. El reino en esta cita no se refiere al reino de la gracia, porque el reino de la gracia había existido desde la caída del hombre, desde que Dios prometió que la simiente de la mujer destruiría a la serpiente; de modo que a ese reino pertenecen todos los salvos de todos los siglos; pero todos los salvos no pertenecen a la Iglesia o reino que Cristo estableció durante Su ministerio personal. Ni tampoco tiene referencia al reino de los judíos, porque este ha sido dado a los gentiles; así es que éste ha sido dejado a otros.

“En los días de estos reyes.” Los eruditos nos dicen que esta frase se refiere a los Césares. Entonces este reino fué establecido durante el ministerio de Cristo. No sabemos sino de un reino que ha sido establecido durante ese tiempo. Cristo organizó Su Iglesia y la llamó Su reino: “Yo, pues, os asigno un reino, como mi padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis en mi mesa en mi reino” Luc. 22:29. Este reino destruirá todos los demás reinos, y nunca perecerá.

CAPITULO 5

EL ORGANIZADOR DE LA IGLESIA

Sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella — Mat. 16:18

Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. — Mat. 5:14

1. CRISTO ORGANIZA SU IGLESIA DURANTE SU MINISTERIO PERSONAL

Hemos considerado las profecías acerca de la organización de la iglesia, ellas no hablan de ser instituida sino hasta la venida de Cristo.

La Iglesia de Cristo no es una institución reformada, ni es la continuación de una organización o institución que existía antes de la venida de Cristo. No puede ser la continuación de la Iglesia Abrahámica, como algunos han dicho, porque ésta no había existido. Tal cosa es una fábula. Tampoco es una continuación de la jerarquía judaica. Esta jerarquía no es ni siquiera un tipo de la Iglesia de Cristo; porque la Iglesia fué una institución completamente nueva, y con gobierno muy distinto.

Cristo nos dice: “Sobre esta roca edificaré mi iglesia,” Mat. 16:18. Por declaración podemos ver que cuando Cristo habló estas palabras no había tal cosa en el mundo, como Su iglesia; y cuando algunas personas pretenden que la iglesia de Cristo es una continuación de alguna organización, sea religiosa o política, es porque quieren introducir en ella algunos ritos y ceremonias judaicos, cosa que Pablo prohibió a los gentiles, y que Cristo enseñó que era imposible, por medio de las parábolas de los odres viejos y el vino, y del remiendo nuevo en vestido viejo, Mar. 2:21,22. La Iglesia habla de ser una organización completamente nueva.

Juan fué enviado de Dios para preparar un pueblo para la venida de Cristo y de este pueblo Cristo organizó su Iglesia. Como prueba de que la iglesia fue una

organización nueva y totalmente independiente de las que existían antes, aún los más distinguidos y mejores judíos no podían entrar en la Iglesia como miembros sin una preparación especial, porque con el precursor de Cristo principió una nueva dispensación. “La ley y los profetas eran hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan por entrar en él,” Luc. 16:16.

No cabe duda que Cristo organizó Su Iglesia, porque El mismo dijo que iba a hacerlo. No dejó esta obra a ningún grupo de personas, porque el profeta declaró: “Establecerá su reino.” Tampoco dejó este trabajo a un individuo, porque Cristo mismo dijo: “Estableceré mi iglesia.”

Cristo organizó Su Iglesia en el monte según las profecías y las enseñanzas del Nuevo Testamento. Isaías, el gran profeta, declaró que la casa de Jehová sería establecida en el monte. Daniel nos dice que “del monte fue cortada una piedra, no con mano de hombre,” El cumplimiento de estas profecías se encuentra en la organización de la Iglesia por Cristo, como sigue: “Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar,” Mar. 3:13; Léase Luc. 6:12-16. La palabra “estableció,” según los diccionarios, significa organizar o fundar. Entonces Cristo organizó una casa en el monte, el profeta dijo que era “la casa de Jehová.” Pablo dice que “la casa de Dios es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad,” 1 Tim. 3:15.

Pablo nos dio otra prueba de que Cristo organizó su Iglesia en esta ocasión cuando dijo: “Puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles,” 1Cor. 12:28. Según Pablo, la primera iglesia fue compuesta de los apóstoles.

Durante el ministerio de Cristo, y antes del día de Pentecostés, dio plena instrucción en cuanto a la disciplina de su iglesia: “Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano,” Mat. 18:17. Aquí se habla de iglesia como de una institución bien conocida por los apóstoles, lo cual presupone que había sido ya establecida por Cristo.

A esta misma Iglesia Cristo entregó las ordenanzas del bautismo y de la Cena del Señor. En la noche de su entrega, Él tomó la Cena con su iglesia y no solo, sino que la entregó como una ordenanza a la Iglesia. “Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis en mi mesa en mi reino,” Luc. 22:29,30. La mesa del Señor está en su Iglesia porque en ella la instituyó, y esto fue hecho antes del día de Pentecostés.

Antes que Cristo ascendiese a su Padre, y también antes del día de Pentecostés, entregó a su iglesia la ordenanza del bautismo y al mismo tiempo sus órdenes para marchar. “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por lo tanto, id, y

haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amen,” Mat. 28:19, 20.

La Iglesia de Cristo fue edificada sobre un fundamento seguro, y por esto no fue edificada sobre Pedro, ni sobre ningún otro hombre; sino sobre un fundamento firme e inmóvil. El gran profeta Isaías nos enseña que Cristo sería el fundamento, cuando dijo: “Por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí que yo he puesto en Sión por fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable; el que creyere, no se apresure,” Isa. 28:16. Léase también Isa. 8:14. No hay duda en cuanto al significado de estos versículos, porque Pedro dice en su primera epístola, capítulo 2:6 que Cristo es el fundamento firme. Estas profecías, con el testimonio de Pedro en cuanto al fundamento, destruyen la doctrina de la Iglesia Católica que dice que Pedro es el fundamento de la Iglesia de Cristo.

Para confirmar lo que han dicho los profetas, voy a citar el testimonio del Nuevo Testamento. En 1 Cor. 3:11 se encuentra esta expresión: “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Según esto, ¿Quién puede negar que Cristo es el fundamento y el único fundamento? “Tú eres Pedro; y sobre esta roca, edificaré mi iglesia.” Observe que no le dice tú eres Pedro y sobre ti, Pedro, edificaré mi iglesia, sino sobre esta roca edificaré mi iglesia; es decir, sobre Cristo la roca verdadera acerca de la cual hablaban los profetas. Del significado de las palabras podemos sacar la verdadera interpretación de este pasaje. “Pedro en griego es Petros y significa una piedra chica, mientras que roca en griego es petra y significa una roca grande.” Cristo dijo: “Sobre esta roca (petra) edificaré mi iglesia.” Pablo hablando acerca de este fundamento nos dice: “Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor,” Ef. 2:20,21. El relativo *en quien*, en este versículo reproduce el antecedente que es Jesucristo. Entonces podemos decir: En Cristo todo el edificio, bien coordinado, etc. ¿Qué parte tienen los profetas en este fundamento? Solo ésta, ellos profetizaban acerca del fundamento que es Cristo; los apóstoles predicaban acerca de este mismo Jesucristo, quien es el fundamento. En este sentido secundario ellos tienen parte en el fundamento. Cristo fue y es el fundamento de las profecías, de la predicación de los apóstoles, y por lo tanto, podemos decir con Pablo “Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.”

2. LA PERPETUIDAD DE LA IGLESIA

No hay doctrina más clara en toda la Biblia que la perpetuidad de la Iglesia. Si no tuviéramos un solo renglón de la historia eclesiástica, tendríamos que creer en la perpetuidad de la Iglesia o negar las enseñanzas de las Escrituras sobre este punto.

1. El profeta, bajo la dirección del Espíritu Santo, nos dio un hermoso cuadro de la organización y perpetuidad de la Iglesia cuando dijo: “El Dios del cielo levantará un reino que eternalmente no se corromperá, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre,” Dan. 2:44.

(1) En este versículo Dios afirma que establecería un reino, y hemos visto que este reino tiene referencia a la Iglesia.

(2) También Dios afirma que su reino o Iglesia no sería dejada a otro pueblo, es decir, quedaría con su propio pueblo.

(3) No se corromperá y permanecerá para siempre. Si hay organización en el mundo que se haya corrompido, no es la Iglesia de Cristo, porque su Iglesia no se corromperá. Si hay organización en el mundo que haya dejado de existir, no es la Iglesia de Cristo, porque ella permanecerá para siempre.

(4) En lugar de apostatar, es un reino progresivo que destruirá y consumirá a todos los otros reinos. Cuando estudiamos la gran comisión que Cristo dio a su Iglesia, podemos ver cómo está siendo cumplida esta obra.

2. Antes que Cristo organizara su Iglesia, anunció que iba a hacerlo, y que permanecería para siempre. “Sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella,” Mat. 16:18.

(1) Cristo organizó su Iglesia sobre un fundamento doblemente seguro. No fue edificada sobre el cuerpo de Pedro ni sobre el cuerpo de ningún otro hombre, sino sobre Cristo que es la verdad. “Yo soy la verdad,” dijo Cristo y “sobre esta roca edificaré mi iglesia.” Esta es la verdad que predicaban los profetas y los apóstoles. Léase Isa. 28:16; Sal. 118:22; Ef. 2:20; 2 Tim. 2:19.

(2) Las puertas del Hades (infierno) nunca prevalecerán contra ella. La Iglesia que Cristo organizó, ha existido todos los días, desde su organización hasta ahora y existirá para siempre.

3. Después de la resurrección de Cristo, y antes de que ascendiera a su Padre, Cristo habló a su Iglesia de esta manera: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones . . . y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amen,” Mat. 28:18,20.

(1) Cristo, el fundador, declaró que tenía toda potestad en el cielo y en la tierra. Por lo tanto, la iglesia no perecerá por falta de protección.

(2) Cristo prometió estar con su Iglesia cuando dijo: “He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” ¿Cómo podría estar Cristo con su Iglesia todos los días si ésta apostatará aún por un solo día? Esto no sería posible. Los que enseñan que la iglesia pereció en la edad media, tienen que rechazar este pasaje con muchos otros.

4. “Cristo es cabeza de su iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador... Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella... a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha,” Ef. 5:23, 25, 27.

(1) Los versículos anteriores nos enseñan la relación de la esposa y el esposo. Es una figura para enseñarnos la relación que Cristo tiene con su Iglesia.

(2) El esposo que no hace todo lo que puede para proteger a su esposa, a fin de evitarle el peligro, no es marido fiel.

(3) Sólo la falta de poder puede impedir a un marido fiel no proteger a su esposa en caso de peligro.

(4) Cristo es la cabeza de su Iglesia y el salvador del cuerpo, es decir, el salvador de la organización, y si Cristo no usa todo su poder para salvar su Iglesia no sería fiel a ella.

(5) La razón porqué Cristo se entregó a sí mismo por su Iglesia, fue porque quiso presentarla a sí mismo como iglesia gloriosa, sin mancha y sin arruga. Una iglesia apóstata no es una iglesia gloriosa, porque tiene manchas y arrugas. Cuando Cristo venga a este mundo otra vez recibirá su Iglesia gloriosa porque nunca ha cometido fornicación con el mundo.

5. Pablo hablando acerca del fundamento dijo: “Siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor,” Ef. 2:20, 21.

(1) Este edificio que es la Iglesia está bien coordinado con Cristo, el fundamento.

(2) Una iglesia bien coordinada o ajustada a su fundamento no puede ser movida. Si fuera posible moverla, no estaría bien ajustada.

(3) Por lo tanto, el Diablo con todos sus ayudantes, nunca puede separar el edificio, la iglesia, de su fundamento, Cristo Jesús.

6. A esta misma Iglesia que está bien ajustada, Pablo dijo: “A él sea gloria en la

iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén,” Ef. 3:21. En este versículo tenemos una prueba irrefutable en favor de la Perpetuidad de la Iglesia, y ésta es, que haya gloria en la Iglesia durante todos los siglos. Decir que la iglesia que Cristo organizó apostató en algún tiempo, sería hacer falsa la Palabra de Dios.

En otra ocasión Pablo dijo: “Así que recibiendo nosotros un reino inconmovible,” Heb. 12:28. Para poder refutar el poderoso argumento de este versículo en favor de la perpetuidad de la Iglesia, se tiene que separar el reino de la Iglesia, y esto ninguna denominación lo hace. Escritores de todas las denominaciones dicen que la Iglesia y el reino son indisolubles.

7. Cristo no solo es el fundamento de la Iglesia sino también es la cabeza: “Sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo de sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,” Ef. 1:21, 22.

Puesto que Cristo es el fundamento, la cabeza, el salvador de la “organización, el Todopoderoso y el infalible que ha prometido estar con Su Iglesia todos los días hasta el fin del mundo, ¿qué más podemos decir en favor de la perpetuidad de la Iglesia que Cristo organizó durante su ministerio personal?

CAPITULO 6

LAS DOCTRINAS DE LA IGLESIA VERDADERA

¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido. — Isa. 8:20

Me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. — Judas 3

Ahora llegamos en nuestro estudio al lugar en que debemos exponer grandes principios que enseñaban las iglesias al final de la edad apostólica. Ellos fueron y

son todavía los modelos que debemos seguir. Saber cual es este modelo, debe ser nuestro objetivo principal en este estudio; y después que hayamos llegado al conocimiento de las doctrinas cardinales de las iglesias apostólicas, podernos pasar en nuestro estudio, más allá de dicha época.

El historiador verdadero tiene que fijarse siempre en el modelo del Nuevo Testamento y nunca dejarlo; porque éste es la única guía en todas las edades; y por lo tanto, desde el principio debe darse un modelo exacto de las iglesias verdaderas, que sirva como medida o regla a la cual debe ajustarse toda proposición y hecho en la investigación histórica.

Si hacemos de la Iglesia meramente un punto de partida en la investigación, sin tomarla como modelo perfecto que debemos seguir, ¿Cómo podríamos juzgar entre las doctrinas verdaderas y las falsas que se encontrasen en nuestra investigación? Siempre debemos cuidarnos de no sustituir lo falso por lo verdadero. Las doctrinas fundamentales de la Iglesia Verdadera son las siguientes:

1. LA BIBLIA FUE Y ES LA UNICA REGLA DE FE Y PRÁCTICA

Si todos los hombres en todas las edades hubieran aceptado y seguido la Palabra de Dios, como su única regla de fe y práctica, como debían haberlo hecho, no tendríamos en el día de hoy, más que una sola denominación en el mundo. Debemos saber que la Iglesia no es la regla de fe y práctica ni las ideas de algunos hombres sabios, sino la Biblia y sólo la Biblia. La Iglesia no tiene derecho de hacer leyes y doctrinas, porque tal cosa es contraria a las enseñanzas de la Palabra de Dios. Cristo confirmó esta idea cuando dio la gran comisión a su Iglesia, y una parte es como sigue: “Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado.” En esta frase hay un mandamiento positivo: el que la Iglesia debe enseñar las cosas que Cristo ha mandado. No deja lugar para introducir ceremonias, tradiciones o doctrinas de los hombres, y los que hacen tales cosas son traidores y rebeldes y muestran el espíritu del Anticristo. Es indiscutible que el Dios del cielo reconoció en Cristo al Legislador de su Iglesia, cuando dijo en el monte de la transfiguración: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd,” Mat. 17:5. No estamos bajo la obligación de escuchar y obedecer a ninguna otra autoridad, en cuestiones religiosas, sino a Jesucristo. Acerca de esto mismo, Moisés profetizó cuando dijo a los hijos de Israel: “Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis,” Deut. 18: 15.

La exhortación de Pablo a Timoteo fue: “que prediques la Palabra.” Esta declaración excluye toda predicación que no es la de la Palabra de Dios. Pablo

explicó por qué debía predicar la Palabra de Dios. “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra,” 2 Tim. 3:16, 17. Estos versículos nos muestran que la Palabra de Dios es divinamente inspirada y es la regla perfecta de nuestras vidas por medio de la cual todo servicio aceptable puede rendirse a Dios, y si aceptamos las doctrinas de los hombres rechazamos a Cristo y su autoridad, quien es el único Legislador. La verdad es que los hombres, de cualquiera clase que sean, ya sean papas, sean sacerdotes, sean reyes, serán juzgados por esta regla que es la Palabra de Dios. “El que me desecha, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue: la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero. Porque yo no he hablado de mí mismo: mas el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar.” Los hombres no serán juzgados en aquel día por los edictos de un papa o de un concilio, no por las doctrinas de tal o cual organización que ha tomado el nombre de iglesia, sino por la Biblia que es la única regla de fe y práctica. Esta regla de fe fue entregada a los santos, es decir, a los cristianos. Así lo da a entender Judas en el versículo 3 de su Epístola, que dice: “Que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.” La fe en esta frase tiene referencia al Evangelio completo con todas las doctrinas, no solo en teoría, sino también en práctica. Pablo confirmó esta idea cuando dijo: “He guardado la fe,” es decir, he guardado las doctrinas, y también cuando dice: “Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo assolaba,” Gal. 1:23. He examinado Matthew Henry y otros autores sobre este asunto y ellos confirman esta idea. Judas dice: “Exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe.” ¿Por cuál fe? “Por la fe que ha sido una vez (el original dice “una vez para siempre”) dada a los santos.” Esta fe fue entregada a los cristianos antes de sellarse la Revelación de Dios, y sabemos que Juan fue el último hombre inspirado divinamente; y a esta fe nada puede añadirse, disminuirse ni cambiarse sin desfigurarla, y los que hacen tales cosas sufrirán las consecuencias. Véase Apoc. 22: 17-19.

En el día de hoy, muchos, en lugar de contender por esta fe, quieren amalgamarla con las doctrinas de los hombres.

En el tiempo de Pablo, los cristianos tomaron las Escrituras como su regla de fe y práctica, porque ellos estudiaban las Escrituras para ver si Pablo predicaba la verdad o no: “Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así,” Hechos 17:11. Este pueblo tuvo todas las enseñanzas de las Escrituras como su regla de fe y práctica, que es lo que Dios exige de todos en el día de hoy.

La Biblia condena muy duramente las tradiciones y doctrinas de los hombres. Nadie tiene derecho de tomar una parte de la Palabra de Dios y amalgamarla con las tradiciones de los hombres. Cristo habló a los judíos de esta manera: “¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?” Mat. 15:3. “Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres. Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición,” Mar. 7:6-9. En estos versículos podemos ver lo que pensaba Cristo acerca de los que substituyen las tradiciones por las doctrinas verdaderas. El dijo que eran hipócritas, y que su adoración era vana. Puesto que la Biblia es la regla de fe, y la única regla de fe que debemos guardar, es necesario que nuestras doctrinas se conformen a ella.

Pablo hablando de este mismo asunto, nos dice: “Pues si habéis muertos con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: No manejes, ni gustes, ni aún toques (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne,” Col. 2:20-23. En este pasaje Pablo condena sin reserva todos los “mandamientos y doctrinas de hombres,” no importa cual sea su apariencia en cuanto a la sabiduría o humildad “porque la sabiduría de este mundo es necedad para con Dios.” Los que son gobernados por disciplinas, decretos de concilios y conferencias son culpables de seguir las doctrinas y mandamientos de los hombres. También el mismo Pablo nos dio una exhortación sobre este punto: “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo,” Col. 2:8.

Muchos en diferentes iglesias dicen que hemos llegado a un tiempo en que necesitamos cambiar nuestras doctrinas y ceremonias para conformarnos a las exigencias de la época. Los que tienen el espíritu de Cristo no tienen el deseo de introducir tradiciones y doctrinas de los hombres en la Iglesia Verdadera. Juan nos dice cómo debemos tratar a tales personas. La señal del cristiano verdadero es la doctrina que él enseña “Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése si tiene al Padre y al Hijo. Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras,” 2 Juan 9-11. Solo los que toman la Biblia como su única regla de

fe y práctica cumplen con las enseñanzas contenidas en esta cita.

Algún tiempo antes que viniera Cristo al mundo, Isaías, el gran profeta veía la tendencia de la humanidad y decía: “¡A la ley y al testimonio! Si no dijieran conforme a esto, es porque no les ha amanecido,” Isa. 8:20. A esto han apelado y apelarán siempre las iglesias de Cristo, “A la ley y al testimonio.”

A la luz de las Escrituras, ¿cómo puede alguien pretender adoptar, como autoridad en religión una regla de fe aparte de la Biblia, puesto que en el Nuevo Testamento, que es el único Testamento de nuestro Señor Jesucristo se encuentran todos los deberes, doctrinas y ordenanzas para los hijos de Dios?

“Un fanático que corrompe la palabra de Dios es recibido más cordialmente por muchas de las iglesias modernas, que los que se oponen a los decretos e invenciones contra las Escrituras; mientras que los que exigen una obediencia a las Escrituras excitan gran odio, porque en hacerlo hieren el orgullo humano. Los fieles sufren mucho por sostener que el privilegio de legislar para las iglesias cristianas pertenece solo a Cristo. Sin embargo, El ha dado sus leyes en la Biblia, y cada doctrina y ordenanza que se encuentra en una iglesia que no se conforma con esta ley, pisotea la Palabra de Dios. Así, en un sentido muy importante, tal iglesia muestra un espíritu desleal al decir que Cristo no ha provisto todo lo necesario para su iglesia en cuanto a las cosas que afectan a su bienestar.” — Armitage.

2. LA IGLESIA EXIGE MIEMBROS REGENERADOS

La iglesia que Cristo organizó es el modelo verdadero y las que no están formadas según este modelo no pueden ser iglesias de Cristo. Ni todas sus pretensiones pueden hacerlas iglesias verdaderas. Cuando Cristo dijo, “Mi iglesia,” fue para distinguirla de otras organizaciones; porque había en aquel tiempo muchas otras “ekklesias,” pero no fueron ekklesias o iglesias de Cristo.

Una de las cosas prominentes y de suma importancia e indispensable que requiere el modelo que Cristo dejó a sus discípulos, es que todos sus miembros sean convertidos y regenerados. No solamente requiere el cambio de sus mentes, sino el de sus corazones. En otras palabras, demanda una vida nueva, como dice Pablo: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas,” 2 Cor. 5:17. O como el mismo apóstol dice en Ef. 2:10: “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” Según estos versículos la primera cosa es una vida nueva, y entonces el hombre

está listo para hacer obras buenas. El primer paso de una vida regenerada es sujetarse a la ordenanza del bautismo y de esta manera introducirse como miembro de la Iglesia.

Esta doctrina es muy prominente en las enseñanzas de Juan, el predicador Bautista, que Dios mandó como el primer ministro de la dispensación cristiana. El exigió la regeneración y una vida nueva antes que administrar la ordenanza del bautismo. Cuando el Bautista predicaba junto al Jordán “Salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán; y eran bautizados de él en el Jordán, confesando sus pecados. Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham tenemos por padre,” Mat. 3:5-9. Estos versículos, como otros muchos que se encuentran en las enseñanzas de Juan, demuestran tres cosas: Primero, que los infantes no fueron bautizados, porque las personas que Juan bautizaba confesaban sus pecados, y puesto que los niños no podían confesar pecados, no fueron bautizados por Juan. Segundo, antes que los hombres pudieran recibir el bautismo de Juan tenían que dar pruebas de su regeneración, porque el deseo “de huir de la ira venidera” no basta. Tercero, no le hace quienes son sus padres. Ellos fueron descendientes de Abraham, el padre de los fieles; pero Juan les llamaba generación de víboras. La regeneración es un hecho personal entre el hombre y Dios, y sin ésta, el hombre no está listo para iniciar en la Iglesia por el bautismo.

Cristo enseñó esta misma doctrina cuando entregó la gran comisión a la Iglesia. El dijo: “Id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” etc., Mt. 28:19. Según esto, primero deben ser discípulos y después ser bautizados. Por lo tanto, nos muestra esta comisión que la Iglesia de Cristo fue formada de personas regeneradas. Entonces no hubo lugar en la Iglesia para los infantes, ni tampoco para los incrédulos, ni aún para los que tuvieron el deseo de huir de la ira venidera, porque solamente los discípulos fueron bautizados.

Los apóstoles enseñaron esta gran doctrina. En el día de Pentecostés se encuentra que solo los salvos fueron bautizados y llegaron a ser miembros de Iglesia “Así que los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas,” Hechos 2:41. Este versículo es muy claro. Solo los que recibieron la palabra fueron bautizados y añadidos a la Iglesia, y puesto que los infantes no pudieron recibir la palabra no fueron bautizados. Los incrédulos rechazan la Palabra de Dios, pero si fuere posible que recibieran la Palabra, no la podrían recibir con gusto, por lo tanto, los que no fueron regenerados no se unieron con la Iglesia. La gran doctrina de la regeneración antes del bautismo, siempre ha

sido la doctrina más fundamental entre las enseñanzas de los Bautistas. Ellos siempre han tenido mucho cuidado para no recibir en el seno de sus iglesias a personas que no den evidencia de la regeneración, porque una organización llena de inconversos no puede ser iglesia de Cristo.

Puesto que en los capítulos siguientes nos referiremos a este mismo asunto, no es necesario en éste extendernos en el estudio de esta doctrina.

CAPITULO 7

LAS ORDENANZAS DE LA IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO

Id, pues, y haced discípulos entre todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo: enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. — Mateo 28:19

En el estudio de la organización de la Iglesia del Nuevo Testamento vimos que Cristo entregó dos ordenanzas a su Iglesia, y solo dos, que son: el Bautismo y la Cena del Señor. La primera de estas es el Bautismo.

1. EL BAUTISMO (Doctrinas Continuadas)

En el estudio de este asunto deben considerarse tres importantes cuestiones:

¿Qué es el bautismo? ¿Quiénes han de ser bautizados? ¿Qué simboliza el bautismo? En otras palabras, ¿Cuál es el acto del bautismo?

“Bautismo es la inmersión del creyente en Cristo en agua, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, aplicando la inmersión por un administrador idóneo. La inmersión es exclusivamente el acto del bautismo, y sin ella no hay bautismo; y el creyente en Cristo es exclusivamente el sujeto del bautismo, y sin tal sujeto no hay bautismo.” — Pendleton.

2. ¿QUE DICEN LOS LEXICOS Y OTROS AUTORES ACERCA DEL

BAUTISMO?

Naturalmente cuando queremos saber la definición del significado de una palabra, consultamos un diccionario a un léxico. En hacer tal examen de este asunto, se encuentra que los léxicos griegos dan, coma primaria y común definición de la palabra bautizar, inmergir, meter en agua, zambullir. Es propio decir aquí que siendo griegas estas palabras baptizo y baptisma en la versión común de las Escrituras estas palabras se han españolizado, y no se han traducido. Por esto se ve que sólo se les hizo una ligera modificación para adaptarlas al español. Sabemos que el Rey Santiago I de Inglaterra en 1611 escogió 54 hombres eruditos para traducir la Biblia, y por orden del Rey, ellos hicieron la versión común de aquel tiempo, y las reglas que aceptaron, como su guía en este trabajo, fueron prohibirles virtualmente, traducir las palabras baptizo, baptisma y algunas otras palabras. La tercera instrucción que el Rey dió a sus traductores era: “Han de conservar las antiguas palabras eclesiásticas.” Si queremos saber cuales son éstas podemos hacerlo. Por ejemplo: las palabras iglesia, bautismo y otras como obispo, etc., son palabras españolizadas y no traducidas. En cuanto a éstas los traductores de la Biblia española han seguido la misma regla.

El hecho de que la palabra baptizo se ha españolizado y no traducido hace necesario apelar a los léxicos para fijar su significado. Los léxicos que voy a citar no fueron escritos por los Bautistas, sino por eruditos paidoBautistas. Uno de estos eruditos declaro “Quiero que sea entendido que no soy Bautista ni hijo de Bautista, ni es mi objeto defender su causa.”

El Dr. Gross Alexander, Profesor de Exégesis del Nuevo Testamento en Vanderbilt, la gran Universidad Metodista del Sur. E.U.A.,’dijo: “La séptima edición de LIDDELL Y SCOTT es el mejor léxico griego para el uso general. Pongo énfasis sobre La séptima, porque comparada con las ediciones anteriores, es una obra nueva. Un incomparable léxico del Nuevo Testamento es el de J. H. Thayer.”

El Dr. C. C. Hersman, Presidente de la Universidad Presbiteriana del Sur en Clarksville, Estado de Tennessee y el señor C. W. Hodge, otro presbiteriano, profesor de Crítica del Nuevo Testamento en el Seminario Teológico de Princeton, dijeron: “El mejor léxico clásico griego es la última edición de LIDDELL Y SCOTT. Está basado en la gran obra de Passow. Sobre el Nuevo Testamento, NO HAY NADA QUE PUEDA COMPARARSE CON EL LEXICO DE J. H. THAYER.

¿Qué dicen estos léxicos tan altamente recomendados por estos paidoBautistas, de los cuales ninguno de los eruditos difiere? Liddell y Scott son eruditos episcopales de Inglaterra. Consultad la séptima edición, la que todos los eruditos

dicen que es la mejor y hallaréis en ella que baptizo se define “Zambullir en, o meter dentro del agua.” Ni una palabra se dice con respecto a la aspersion o derramamiento. Este testimonio es bastante concluyente.

El Señor J. H. Thayer, Profesor de Critica e Interpretación del Nuevo Testamento en el Departamento de Teología de la Universidad de Harvard, Cambridge, Estado de Massachusetts, en su léxico, pág. 94, dice: “Baptizo: zambullir repetidamente; inmergir, sumergir. En el Nuevo Testamento se usa particularmente con referencia al rito de la sagrada ablución, instituido primero por Juan el Bautista, conforme a la naturaleza y esencia de su religión, es decir, una inmersión en agua, Este testimonio, como el otro, es más que suficiente para probar que bautizo significa nada más que una inmersión en el agua.

Para hacer esta definición doblemente segura, voy a citar el testimonio de un griego. El Señor E. A. Sophocles, griego nativo, y por treinta y ocho años Profesor de la Universidad de Harvard, en su léxico de usos griegos en los periodos romano y bizantino, 146 A. C. hasta 1100 D. C., define: “Baptizo: zambullir, inmergir, hundir; no hay evidencia que Lucas, Pablo y los otros escritores del Nuevo Testamento hayan interpretado este verbo diferente de los griegos.” Los griegos deben saber su propia lengua, especialmente un erudito como éste, y un testimonio debe ser concluyente.

Cremer en su léxico griego bíblico-teológico del Nuevo Testamento, tercera edición, define: “baptizo: inmergir, sumergir, es el uso peculiar de la palabra en el Nuevo Testamento y en el cristianismo que sirve para denotar inmersión, sumersión para un propósito religioso — bautizar.”

Greenfield declaró: “Quiero que se entienda que no soy Bautista ni hijo de Bautista, ni es mi objetivo defender su causa.” Sin embargo Greenfield dijo: “Baptizo: inmergir, sumergir, hundir.”

Schleusner, Donnegan, Groves, Robinson, Parkhurst, Green, Schrevelius, Stevens, Suicer, Scapula, Hedericus, Schoettgenius, Bass, Pope, Bullinger, Fradensdorf, Passow y el Arzobispo H. Stephanus, dicen que baptizo significa “inmergir, zabullir, sumergir, zampuzar, sepultar en agua.” Algunos de estos autores dicen que no tiene otro significado sino el de “inmergir, sumergir, zampuzar,” mientras otros emplean todos los términos.

Los autores que he citado son bastantes para mostrar la significación de la palabra baptizo; sin embargo, voy a citar más, para poner en conocimiento de todos los que lean este libro cuál es el uso que han dado a la palabra baptizo la mayor parte de los autores griegos.

El Obispo Juan Keane de la Universidad Católica Americana, de Washington,

D. C., dice: “Los mejores diccionarios dan, como primer significado clásico de la palabra griega *baptizein*, zampuzar, zambullir. Fijáos en esto: todos los mejores diccionarios dicen que la significación de *baptizein*, es zampuzar, zambullir.

Enrique C. Potter, Obispo episcopal de Nueva York, dice: “Estoy pronto para decir que el significado literal de bautizo, como se encuentra ordinariamente en los escritos clásicos, generalmente es zampuzar, zambullir, inmergir, o cualquiera palabra que se quiera para corroborar esta proposición.”

¿Qué tal? ¿Quién puede negar el verdadero significado de esta palabra griega?

El Obispo A. Cleveland Cox, editor de la Edición Americana de los Padres Ante-Nicenos, dice: “La palabra bautizo significa zambullir.”

Concluimos esta serie de testimonios con el del Señor Moisés Stuart, el eminente erudito congregacional de Andover: “Bapto y bautizo, significan zambullir, zampuzar, inmergir en cualquier líquido. Todos los lexicógrafos y críticos de alguna reputación están de acuerdo en esto.”

He citado testimonios de Metodistas, Episcopales, Católicos, Presbiterianos, y muchas otras autoridades. “Todos estos léxicos dan la inmersión en un sentido primario; y si la palabra tiene algún otro secundario, es de acuerdo con esta idea.”

3. ¿QUE DICE LA BIBLIA ACERCA DEL BAUTISMO?

Algunos dicen que la palabra bautizo, significa también asperjar o derramar, pero esta es una idea errónea según todos los léxicos, y también según el Nuevo Testamento. Tenemos otras palabras en griego que significan asperjar y derramar, que son: *rantizo* y *keo*, y es imposible sustituir éstas por bautizo. En donde se encuentra en el Nuevo Testamento español la palabra bautizar o bautismo, en el Nuevo Testamento griego se halla bautizo o alguna forma de este mismo verbo.

La palabra bautizar, (*baptizo*) se encuentra ochenta veces en el Nuevo Testamento y no hay otra palabra que se use para denotar el acto del bautismo.

Asperjar, (*rantizo*) se encuentra cuarenta veces, pero esta palabra nunca se usa en lugar de bautismo, ni puede sustituirla.

Derramar, (*keo*) se encuentra muchas veces más que las otras palabras, pero ni aún una sola vez se usa en lugar de bautismo.

(1) El bautismo de Cristo. Cristo, el Hijo de Dios, fue bautizado por Juan el Bautista, quien fue enviado para introducir esta ordenanza. En Marcos 1:9-11

tenemos la historia del bautismo de Cristo: “Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu, como paloma que descendía sobre él. Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.” Léase Mat. 3:13-17.

“Dice este pasaje en el original, que fue bautizado dentro del Jordán, y no es posible asperjar a un sujeto dentro de un río. El decir que Jesucristo fue bautizado junto a un río, sería una necesidad filológica. No existe persona de mediana inteligencia, a menos que no tenga algún fin que establecer, y que no esté preocupada, que entienda de esta narración otra cosa que la de que Jesús fue sumergido en el río Jordán.”

“Tan claramente enseña la Escritura citada la inmersión, que los defensores del rociamiento han movido los cielos y la tierra para derrocar este testimonio.” Pero no pueden hacerlo.

Tan cierto es que Cristo fue sumergido en el Jordán, que los eruditos paidobautistas lo han admitido categóricamente. Citaré lo que dice el Obispo Jeremías Taylor, Episcopal: “Luego subió del agua (dice el Evangelio); subió, y por lo tanto, bajó. He aquí una inmersión, no una aspersión, y las iglesias primitivas, siguiendo esta práctica del Evangelio, en sus bautismos no rociaron agua con sus manos, sino sumergieron al catecúmeno . . . Todo lo cual manifiesta una convicción perfecta de que la costumbre de las primitivas iglesias no era el rociamiento, sino la inmersión, según el significado de la palabra en el mandamiento y ejemplo de nuestro bendito Salvador.” —“Obras,” Vol. 14, pág. 62.

No es necesario dar más citas, porque las que hemos dado son suficientes para mostrar que los eruditos están de acuerdo sobre este asunto. El testimonio de Pablo es suficiente para probar que Cristo fue sumergido, cuando dice: “Sepultados juntamente con él (Cristo) en el bautismo,” Col. 2:12.

(2) El bautismo de los tres mil. En Hechos 2:41 dice: “Así que los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.” Esta afirmación ha sido tomada por los paidobautistas como una objeción a la inmersión. Se dice que no sería posible bautizar tanta gente en un día ni habría bastante agua en la cual podrían sumergirlos. Puesto que sabemos el significado del bautismo, no debemos tener ninguna dificultad. La palabra en este versículo es baptizo y no rantizo ni keo, por lo tanto fue un caso de inmersión y no pudo ser otra cosa porque éste es el significado de bautismo.

Voy a contestar las dos objeciones, aunque no es necesario, puesto que sabemos

por la palabra que se encuentra en este pasaje, que se trata de inmersión y no puede ser otra cosa.

1. Se dice que no había suficientes ministros para bautizar los tres mil en un día.

Había doce Apóstoles y probablemente setenta Ancianos con la autoridad de bautizar, siendo así, es una cosa fácil bautizar 3,000 personas con 82 ministros puesto que a cada uno le tocaban 36 o 37 bautismos; o si los Apóstoles bautizaron a todos, pudieron haberlo hecho en cinco horas con facilidad, pues les hubieran tocado cincuenta bautismos a cada uno por hora. He bautizado cincuenta personas en treinta y ocho minutos y esto no me ha sido difícil.

Es un hecho histórico que tantos como tres mil han sido con frecuencia inmergidos en un día.

El primer ejemplo es el de Crisóstomo, bautizando tres mil en Constantinopla, el 16 de Abril de 404 D. C. Perthes, en su Vida de San Crisóstomo, pág. 185, Cave, en su Vida de los Padres, pág. 661 y Patrología Lat., tomo 59, pág. 151, demuestran que Crisóstomo inmergió a tres mil.

El segundo ejemplo es el de Patricio de Irlanda. El Dr. Todd, Episcopal, Profesor de Hebreo en Trinity College, Dublin en "La Vida de Patricio," pág. 442 dice: "Y bautizó muchos miles en este día" En pág, 449 dice: "Penetró los corazones de todos y los guió a aceptar cordialmente la doctrina y fe cristianas. Los siete hijos de Amalgaidah con el rey mismo y 12,000 fueron bautizados. Fueron bautizados en una fuente llamada Torbur-en-adare."

El tercer ejemplo es el de Clodoveo de Francia y tres mil de su ejército, sin contar las mujeres y niños que fueron bautizados en la Navidad de 496 D. C. "Después de confesar la fe ortodoxa. . . conforme a la costumbre eclesiástica, fueron bautizados por tres inmersiones en el nombre de la Santa invisible Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo." Petrología Latina, tomo 125, págs. 1159, 1162.

El cuarto ejemplo es el de uno de nuestros piadosos misioneros, en Madras, en el año de 1878. El Rev. J. E. Clough y cinco ayudantes bautizaron en seis horas, turnándose de dos en dos, dos mil doscientos veintidós convertidos, En Diciembre 28 de 1890, fueron bautizados mil seiscientos uno. Como estos bautismos fueron administrados por predicadores Bautistas, no es necesario presentar pruebas de que el acto fue por inmersión. La verdad es que todos los muchos bautismos del mundo han sido administrados por inmersión. Hay otros muchos ejemplos de grandes inmersiones en la historia, siendo lo bastante para probar que la inmersión de tres mil no es difícil.

2. Había bastante agua en Jerusalén para bautizar tres mil o aún cinco mil. Las

medidas siguientes tomadas de los estanques de Jerusalén están dadas en “Robinson’s Research.”

Estanque de Betesda, 360 pies de largo y 130 pies de ancho. Léase Juan 5:2, 3.

Estanque del Rey, 15 pies de largo y 6 pies de ancho. Léanse Neh. 2:13, 14; 2 Rey 20:20.

Estanque de Siloé 153 pies de largo por 18 de ancho. Léanse Isa. 8:6; Neh. 3:15; Juan 9:7, 11.

Estanque o la Pesquera de arriba 316 pies de largo y 218 pies de ancho. Léanse Isa. 7:3; 2 Crón. 33:4; 2 Rey. 18:17.

Estanque de Ezequías, 240 pies de largo por 144 de ancho. Léase 2 Rey. 20:20. Los nativos de hoy llaman a este estanque, el Estanque de los Baños.

La Pesquera de abajo, 592 pies de largo y 245 de ancho en el extremo norte y 275 de ancho en el extremo sur. Léanse Isa. 22:9; 2 Crón. 32:30. No es necesario poner argumento para probar que había bastante agua para inmergir 3,000 personas en Jerusalén.

Para probar que el bautismo es inmersión y solo inmersión substitúyase rociar o derramar por bautizar y véase si es o no correcto el sentido.

Por ejemplo, Cristo ¿fue rociado o derramado por Juan en el Jordán? Todo el mundo sabe que Cristo no era un líquido para que fuera rociado o derramado en el Jordán por Juan. Pero alguien dice que el agua fue la derramada y no Cristo. Entonces substituyamos agua y veamos si es correcta la idea. El agua ¿fue derramada o rociada por Juan en el Jordán? Esto es peor todavía. Vamos a ver si cabe la palabra inmersión en este versículo. Cristo “fue inmergido por Juan en el Jordán.” Favor de hacer este mismo experimento en cada pasaje y se verá el mismo resultado, que solo la palabra inmersión puede substituirse por la de bautismo, porque tiene esta significación.

(3) El bautismo del Eunuco. El acto de este bautismo está descrito en Hechos 8:38,39 como sigue: “Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó. Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe, y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino.” Indudablemente estos versículos enseñan la inmersión. Bajaron al agua y subieron del agua; es decir, según el griego: entraron en el agua y salieron del agua. No dice que fueron a la orilla del agua sino que entraron en el agua y salieron del agua. No hay niño que lea este pasaje que no pueda ver que el eunuco fue sumergido. No obstante de que un sabio ha procurado destruir el verdadero significado del bautismo en este pasaje; sin embargo, la inmersión aún existe. En cuanto a este

pasaje, el Padre Scio de San Miguel, gran autoridad Católica, dice: “El bautismo se daba entonces y continuó por mucho tiempo en darse por inmersión.”

Juan Calvino, Presbiteriano, dice: “Aquí percibimos cómo fue administrado el bautismo entre los antiguos; ellos sumergían todo el cuerpo en el agua.”

Juan Wesley, Metodista, declaró que el bautismo antiguamente era por inmersión. En su diario de 21 de Febrero de 1736, dice: “María Welch, de once años de edad, fue bautizado según la costumbre primitiva de la primera iglesia, y según la regla de la Iglesia de Inglaterra, por inmersión.”

El Obispo Elicott, en su comentario, dice: “La preposición griega pudiera significar simplemente hasta el agua, pero la universalidad de la inmersión en la práctica de las primitivas iglesias sostiene la versión inglesa. El eunuco dejaría a un lado su vestido, entraría en el agua hasta donde le diera al pecho, y se sumergiría en ella, en el nombre del Señor Jesús, que es la única forma reconocida en Hechos.

(4) El bautismo de Pablo. Tenemos otras referencias acerca del bautismo de Pablo: dos de ellas se encuentran en Hechos 9:18; 22:16. En el capítulo 22:16 tenemos esta expresión: “Ahora pues, ¿por qué te detienes? Levántate bautízate.” Debemos recordar que este es el pasaje que emplean los paidoBautistas para probar que el bautismo es por aspersion, pero este versículo no prueba tal cosa. La palabra que empleó Lucas en este relato es baptizo y nunca se traduce derramar o asperjar, y por lo tanto Pablo fue bautizado por inmersión. Algunos sacan gran caudal de la expresión “levántate,” porque ellos dicen que Pablo se levantó y fue bautizado en donde estaba. Anastas, palabra griega, significa levantarse y más. Liddeli y Scott no solamente dicen que significa “levantarse,” sino también hacer “que las personas se levanten y salgan de sus hogares.” Thayer dice, “los que dejan su lugar para ir a otro cualquiera y de aquí, los que se preparan para un viaje.” Y Robinson dice: “Se levantó y siguió.” Conforme a los léxicos, Pablo se levantó y fue a otro lugar para ser bautizado. Si no sabemos nada de la lengua griega, tenemos una prueba más que suficiente para probar cómo fue bautizado Pablo. No hay persona que haya vivido en él mundo que pueda decirnos esto mejor que Pablo mismo.

En su carta a los Romanos 6:4 él dice, “Porque *somos sepultados* juntamente con él a muerte *por el bautismo*, para que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.” Y en Colosenses 2:12 tenemos el mismo testimonio. Según estos versículos no hay duda en cuanto a que Pablo fue bautizado por inmersión. No hay explicación que pudiera hacer que este pasaje significase alguna otra cosa. “El rociamiento y el derramamiento no pueden en ninguna manera simbolizar una sepultura y una resurrección.” Unas gotas de agua no bastan. Se dice que estos versículos se refieren a un bautismo espiritual, pero esto no es más que esquivar la

cuestión. Si fuera un bautismo del Espíritu (que no lo es), no se prueba que no era una inmersión.

El Canónigo Liddon, *Episcopal* dice: “El Apóstol trazó de esto el símbolo, en aquel tiempo universal, del bautismo por inmersión.”

Juan Wesley, *Metodista*, dice: “Somos sepultados con El — aludiendo a la manera antigua de hacer por inmersión el bautismo.”

Canciller de la célebre Universidad Católica de Duay, dice: “Porque la inmersión nos representa la sepultura de Cristo, y también su muerte - Además, la emersión que sigue a la inmersión tiene una semejanza a la resurrección.”

Dice Bossuet de la inmersión: “Podemos demostrar por actas de Concilios y por rituales antiguos, que por mil trescientos años el bautismo fue administrado así.” La ordenanza del bautismo fue cambiada de inmersión por rociamiento, por católicos en el Concilio de Ravena en 1311.

(5) El sujeto del bautismo. La Biblia nos enseña que sólo los regenerados son sujetos para la ordenanza del bautismo. Juan el Bautista enseñaba esta misma doctrina durante su ministerio. Cuando vinieron muchos de los fariseos y saduceos a su bautismo, Juan dijo: “Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento,” Mat. 3: 8. Sin esta evidencia Juan no los bautizaba. Juan bautizó sólo a los que tenían poder de confesar sus pecados, y esto excluyó a todos los infantes. “Y salían a él toda la provincia de Judea, y todos los de Jerusalén; y eran bautizados por él en el río Jordán, *confesando sus pecados*,” Mar. 1:5.

Cristo nuestro bendito Salvador, en la gran comisión que dio a sus apóstoles en sus últimas palabras, nos enseña la misma doctrina. Mateo nos informa en la gran comisión, que el hacer discípulos ha de preceder al bautismo; Marcos establece prioridad de la fe al bautismo; y Lucas relaciona el arrepentimiento y la remisión de los pecados con la ejecución de esta comisión. En obediencia a esta comisión ningún hombre puede bautizar a un incrédulo o a un infante. El incrédulo no es discípulo arrepentido, y es del todo imposible que un infante se arrepienta y crea en el Evangelio.

Al considerar la comisión de Cristo, será bueno observar cómo se entendió y cómo se llevó a efecto en los tiempos apostólicos. El día de Pentecostés se predicó el Evangelio, y las gentes se sintieron compungidas de corazón y exclamaron: “Varones y hermanos qué haremos?” Pedro contestó “Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros.” Nadie dirá que el mandamiento de “arrepentirse” es para los niños; y es evidente que las mismas personas llamadas al arrepentimiento, lo fueron también al bautismo. El resultado del sermón de Pedro se nos da en las siguientes palabras:

“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.” El bautismo se limitó a los que recibieron las palabras de Pedro; y como los niños no pueden considerarse en este número, no puede, por tanto, inferirse que fueron bautizados. La administración del bautismo en el día de Pentecostés muestra que solamente los creyentes arrepentidos fueron considerados como sujetos de la ordenanza.

Los trabajos de Felipe en Samaria nos enseñan que solo creyentes son sujetos para el bautismo. “Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios, y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres,” Hechos 8:12.

Según Pablo, los creyentes son sujetos para el bautismo. “Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados,” Hechos 18:8.

Sin alargar más estos puntos, ¿cuál es la conclusión de todo el asunto? Claramente es ésta: La comisión de Cristo, tal como se entendió y se practicó en los tiempos apostólicos, requiere el bautismo de creyentes, de discípulos; y el bautismo de todos los demás, ya sean incrédulos o niños inconscientes, es enteramente infundado.

(6) El símbolo del bautismo. En el bautismo se representa la sepultura y la resurrección de Jesucristo. Pablo dice: “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él en la muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección,” Rom. 6:3.5. En Colosenses 2:12 y I Pedro 3:21, se encuentra la misma enseñanza que está en el pasaje que acabo de citar.

Es claro, según estos pasajes, que el bautismo tiene una referencia conmemorativa a la sepultura y resurrección de Cristo. “Las dos ordenanzas evangélicas proclaman simbólicamente los tres grandes hechos del Evangelio. Según lo que enseña Pablo (1 Cor. 15:3, 4), estos hechos son: que Cristo murió, fue sepultado y se levantó de nuevo. La Cena del Señor conmemora el primer hecho, es decir, su muerte. En el bautismo se ye sepultado y levantado otra vez, así como en la Cena se ye muerto. Por lo tanto, el bautismo es una proclamación simbólica dos hechos de los tres prominentes del Evangelio, es decir, la sepultura y la resurrección de Cristo.”

El bautismo también expresa, por figura, la muerte al pecado del creyente, y su

resurrección a novedad de vida. Esta doctrina se encuentra en Romanos, capítulo 6.

El objetivo del bautismo no es para salvar a los hombres, porque es una ordenanza declarativa.

Pablo dijo: “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús,” Gal. 3:26.

Juan dijo: “La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado,” 1 Juan 1:7.

(7) Testimonio de los historiadores sobre el bautismo. Hemos visto el significado de la palabra bautismo según los mejores autores y lo que ha dicho la Biblia acerca del bautismo. Ahora vamos a ver lo que dicen los historiadores acerca de la práctica por todo el mundo en los primeros siglos.

Dice Bingham, en sus *Orígenes*, el más docto que tenemos en inglés, sobre antigüedades cristianas: “Los antiguos creían que la inmersión, o sepultura debajo del agua representaba más vivamente la muerte, sepultura y resurrección de Cristo y también nuestra propia muerte al pecado y nuestra resurrección a la justicia,” *Crist. Antiq.*, Libro XI, cap. XI.

Mosheim dice: “El bautismo fue administrado en este (el primer) siglo en lugares señalados y preparados para este objeto, fuera de las asambleas públicas, sumergiendo en el agua todo el cuerpo del candidato,” *Hist. Ec.* pág. 28.

Neander dice: “Respecto a la forma del bautismo, en conformidad con la institución original, se ejecuta por inmersión,” *Hist. Igl.*, Tomo I, pág. 310.

Dice Schaff, Presbiteriano: “Finalmente, por lo que respecta al modo y manera del bautismo exterior, no puede haber duda que la forma original fue la inmersión y no la aspersion,” *Hist. Igl. Crist.*, pág. 488.

El Dr. José Langen, antiguo profesor católico en Bona, Alemania, en una carta que escribió al autor de *La Inmersión* en el año de 1890 dice: “1. El significado de la palabra bautizein (bautizar) es meter dentro.

“2. Los autores del Nuevo Testamento nunca usaron la palabra en ningún otro sentido.

“3. En los países occidentales, el rociamiento sobre la cabeza no fue generalmente establecido en lugar de la inmersión sino hasta después del siglo once, cuando se hizo la separación del Oriente,” *Inmersión*, pág. 105.

Bossuet, el celebre Obispo Católico dice: “Comprendemos por las actas de los concilios y por los antiguos rituales, que por mil trescientos años después de Cristo, fue administrado el bautismo por inmersión en todas las iglesias donde fue posible,” Citado en *Stennet ad Russen*, pág. 176.

Otro testimonio de Bossuet: “El caso era casi lo mismo que el del bautismo por inmersión, tan claramente apoyado en la Escritura, como la comunión en

ambas especies; el cual, sin embargo, había sido cambiado por la afusión con tanta facilidad y con tan poquita contradicción como fue establecida la comunión en una sola especie, de modo que había la misma razón para retener la una como la otra,” Inmersión, pág. 162.

CAPITULO 8

LA CENA DEL SEÑOR (Doctrinas Continuas)

Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga... Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. — 1 Cor. 11:26, 28.

“Las ordenanzas deben tomarse en el orden en que el Maestro las estableció, y se les debe dar su lugar propio en la iglesia y en la vida religiosa de los miembros. Una persona no puede estar en el último peldaño de la escalera a menos que primero suba los escalones de abajo; no puede andar en la cima de la montaña sin primero escalar sus alturas. El camino está abierto y franco a la Cena del Señor para todos los que vengan de la manera, y con los requisitos que el Señor demanda.” Pero no puede haber acceso a la Cena del Señor si se hacen a un lado los requisitos.

“La Cena del Señor no es para los no bautizados. El bautismo no es esencial para la salvación pero la salvación es esencial para el bautismo. El compañerismo en el bautismo es esencial para el compañerismo en la Cena del Señor. Los salvos, los que tienen arrepentimiento hacia Dios y fe en nuestro Señor Jesucristo, como su Salvador, están preparados para el bautismo, y su obediencia al Señor les exige que sean bautizados. Pero sin el bautismo ni aún los salvos están listos para la Cena del Señor.”

La Cena del Señor no está abierta para todas las personas sin tener en cuenta su carácter y sus condiciones. Algunas restricciones son necesarias. Cristo no instituyó la Cena hasta que tenía un pueblo preparado. Nuestro bendito Salvador escogió discípulos que habían creído en El y también se habían bautizado. En Mateo 26:26-30, Marcos 14:22-26 y Lucas 22:14-23, 29-30, tenemos el relato de la institución de la Cena, y podemos ver que Cristo instituyó la Cena y la tomó con sus discípulos. Se ha dicho que el único requisito necesario para tomar la Cena del Señor es el deseo de ser cristiano; pero esta idea es completamente contraria a las enseñanzas de la Biblia. Pablo hablando a la iglesia en Corinto, dijo: “Por tanto examínese cada uno a sí mismo, y así coma de aquel pan, y beba de aquella copa,” 1 Cor. 11:28. Si no hubiera restricciones más que el deseo de ser cristiano, como algunos han dicho, entonces, ¿por qué la exhortación a esta iglesia:

“examinéese cada uno”? Este pasaje nos enseña que hay restricciones. En este examen, nuestras conciencias no son la regla por medio de la cual debemos examinarnos, sino la Biblia, solo la Biblia es la regla de fe y práctica. No es lo que dice tal o cual persona, sino lo que dice la Biblia.

En Hechos de los Apóstoles se nos suministra un comentario inspirado sobre los requisitos de la Cena del Señor como sigue:

1. La salvación — “Los que recibieron su palabra.” Al principio no recibieron la palabra con gusto, porque les condenó, pero después de sus conversiones la recibieron con gusto.

2. El bautismo — “Los que recibieron su palabra fueron bautizados.”

3. Por el bautismo fueron introducidos en la Iglesia como miembros, “Se añadieron aquel día como tres mil personas.”

4. Unidad de la fe — teniendo la misma doctrina, “Perseveraban en la doctrina de los apóstoles.”

5. Compañerismo — “En la comunión.” Ellos tenían compañerismo en conversión o salvación, en bautismo, en ser miembros de la iglesia, y en doctrina; por lo tanto fueron idóneos para tomar la Cena del Señor.

6. La Cena del Señor — “En el partimiento del pan y en las oraciones.”

Tal vez será bueno estudiar estos requisitos uno por uno y entonces podemos ver mejor lo que necesitamos antes de que tomemos la Cena del Señor.

1. LA SALVACION O LA REGENERACION

“La fe en Cristo — Por esto queremos decir, fe salvadora, fe tal, que presupone la convicción de pecado y el arrepentimiento hacia Dios; que es una aprehensión personal de Cristo en calidad de Salvador. Ese acto del alma que se apropia del mérito de la sangre expiatoria, y que además envuelve la idea de la regeneración o un cambio en la naturaleza moral y la conversión o piedad práctica. De otro modo, su participación en la Cena no tendría significación, porque aquí ésta simbolizada entre otras cosas la fe en Cristo, como su Salvador crucificado; una dependencia constante del alma en El para el alimento y vida espiritual. Quítese esto y la ordenanza es una sombra sin sustancia; nada queda para ser simbolizado. Pero la fe en Cristo aunque necesaria, no es el único requisito. La persona debe ser cristiana, y sin embargo, no todos los cristianos son idóneos para este servicio. Cristo ha prescrito condiciones de admisión a su Cena para aquellos que creen en El y que le aman, y de ellos espera obediencia. Admitir que una persona es cristiana, de ninguna manera equivale a admitir que está en condiciones para participar de la Cena Conmemorativa de nuestro Señor.”

2. EL BAUTISMO CRISTIANO

No suscitamos la cuestión de lo que es esencial para la integridad de esta ordenanza, porque ya hemos discutido esto en otro capítulo, sino simplemente lo nombramos como requisito para la Cena del Señor. Es así, únicamente porque Cristo lo hizo, y los apóstoles lo enseñaban, siendo ésta una razón más que suficiente. En la gran comisión se encuentra esta enseñanza: primero hacer discípulos; después el bautismo y en seguida las otras cosas que Cristo había enseñado. La misma doctrina también se encuentra en Hechos 2:41,42 como hemos visto.

3. TIENE QUE PERTENECER A LA IGLESIA

El tercer requisito es pertenecer a la Iglesia de Cristo. Pertenecer realmente incluye los otros dos. Pero si una persona fuese excluida de la Iglesia ya sea por desequilibrio en las doctrinas o en la conducta, no tendría más acceso a los privilegios de la Iglesia que otras personas tienen, que nunca pertenecieron a la Iglesia, ni tendría más derechos de los que cualquiera persona tendría a los requisitos de un legislador.

No solo es necesario el compañerismo cristiano, sino también el compañerismo en la Iglesia. Estos son radicalmente diferentes, y distintos el uno del otro. El bautismo está entre ellos, y es esencial al compañerismo de la Iglesia, pero no esencial al compañerismo cristiano. La ley del Nuevo Testamento para observar la Cena del Señor es sencilla, clara y positiva. Requiere, como hemos visto, la calificación espiritual de un nuevo corazón y una nueva vida por la fe en Cristo Jesús, y el requisito ceremonial del bautismo y de ser miembro de la Iglesia. Apenas hay variación entre las diferentes denominaciones sobre este punto. Lo siguiente demuestra lo que enseñan ellas con respecto a este asunto.

El Dr. Doddridge, *Presbiteriano*, dice: “Es cierto hasta donde alcanza nuestro conocimiento de la antigüedad primitiva, que ninguna persona no bautizada recibía la Cena del Señor. Por excelente que sea el carácter de un hombre, él debe ser bautizado antes de que pueda considerarse completamente miembro de la Iglesia de Cristo.”

El Dr. Wall, *Episcopal*: “Ninguna iglesia daba jamás la comunión a ninguna persona antes de que fuese bautizada. Entre todos los absurdos que hayan jamás sido sostenidos nadie sostuvo éste, que una persona había de participar de la comunión antes de ser bautizada.”

El Dr. Dwight, *Congregacional*: “Condición indispensable para esta ordenanza es que el candidato para la comunión sea miembro de la iglesia visible

de Cristo. Por esto doy a entender que debe ser una persona piadosa, que debe haber hecho una profesión, y que debe haber sido bautizada.”

El Dr. Hibbard, *Metodista*: ‘Es de justicia notar que en un principio, las iglesias Bautistas y las paidoBautistas concuerdan. Ambas concuerdan en rechazar de la Mesa del Señor, y negar los derechos de comunión de la iglesia a aquellos que no han sido bautizados. Ellos [los Bautistas] consideran el bautismo válido, esencial para ser miembro de la iglesia visible. Esto nosotros (los paidoBautistas) también lo sostenemos. La única cosa, que nos divide es ¿Qué es bautismo válido? . . . Antes del bautismo, (continúa) el individuo no tiene derechos en la iglesia. Ninguna sociedad de cristianos recibía a una persona no bautizada en su comunidad ni le extendía los privilegios de su corporación. Hasta donde concierne a los derechos y privilegios propios de la iglesia, es considerado como cualquier otro inconverso. Los convertidos del día de Pentecostés fueron primero bautizados, y luego añadidos a la iglesia. La voz unánime del mundo cristiano excluiría a una persona no bautizada de la comunión en la iglesia visible de Cristo.”

El Dr. Griffin, *Presbiteriano*: “Estoy de acuerdo con los partidarios de la comunión cerrada. . . que no debemos comulgar con los que no han sido bautizados, y que por lo tanto no son miembros de la iglesia, aún cuando los consideremos como cristianos.”

J. W. McGarvey, *Discípulo*: “Creemos que la fe, el arrepentimiento y el bautismo son los requisitos bíblicos para la Cena del Señor, y que ningún creyente tiene derecho a la ordenanza a menos que haya sido bautizado. Creemos que el privilegio pertenece a todos los creyentes bautizados que llevan una vida ordenada, y a ningunos otros.”

El Dr. Híscox, *Bautista*: “Los Bautistas afirman que solo los regenerados, que han sido bautizados en profesión de fe en Cristo, y que están viviendo de una manera piadosa y cristiana, como miembros de la iglesia, tienen derecho a la Cena o pueden participar propiamente de ella.” ‘— “La Cena Conmemorativa” por el Dr. J. M. Frost.

En estos testimonios podemos comparar las opiniones de Presbiterianos, Episcopales, Congregacionales, Metodistas, Discípulos y Bautistas. Todos sostienen las mismas condiciones de admisión a la Mesa del Señor. La cuestión ahora es: qué constituye el bautismo válido. Véase capítulo 7 de esta Historia para la discusión sobre el bautismo.

4. LA PUREZA DE LA DOCTRINA

La Cena del Señor está restringida en cuanto a la pureza de la doctrina y la unidad de fe. Cuando hay disensiones y herejías en una iglesia, no es posible

tomar la Cena del Señor. La Biblia es muy clara sobre este asunto porque dice: “Con todo eso, si alguno quiere ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni la iglesia de Dios. Pero al anunciaros esto que sigue, no os alabo, porque no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor. Pues en primer lugar, cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros disensiones, y en parte lo creo. Porque es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se haga manifiesto entre vosotros los que son aprobados. Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la Cena del Señor.” 1 Cor. 11: 16-20. Llamo vuestra atención en esta expresión, “Esto no es comer la Cena del Señor.” El original griego dice: “No puede comer, o no es posible comer la Cena del Señor.” ¿Por qué no pudieron tomar la Cena? Porque según los versículos que acabamos de citar, había *contenciones, disensiones y herejías en la Iglesia*; y cuando tales cosas existen en una iglesia, es imposible tomar la Cena. Por lo tanto la Biblia exige la unidad de fe.

Si no es posible que una iglesia celebre la Cena del Señor cuando tal condición existe en ella ¿cómo será posible que dos denominaciones con fe diferente participen juntas de la Cena del Señor? Será una imposibilidad hacerlo. Pablo, hablando a la iglesia en Éfeso, dice: “Solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. *Un Señor, una fe, un bautismo.*” Este pasaje es explícito en su declaración. “Un Señor,” no más. ¿Quién se atrevería a decir que hay más que un Señor? Ningún cristiano. “Una fe,” y los que enseñan que hay más, pisotean la Palabra de Dios. “Un bautismo,” no tres. Los que enseñan que hay más que un bautismo rechazan las enseñanzas de la Biblia.

No solamente estamos exhortados “a la unidad del Espíritu” sino también “a perseverar en la *fe* que ha sido una vez dada a los santos” Jud. 3. Entonces, es nuestro deber examinar como Pablo ha dicho: “Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe,” 2 Cor. 13:5. En el día de Pentecostés, antes que tomaran la Cena del Señor, “Perseveraban en las doctrinas de los apóstoles.”

.. Sin la fe o doctrina verdadera, no es posible celebrar la Cena del Señor. Será un sacrilegio atentarle.

5. ES RESTRINGIDA EN CUANTO AL COMPAÑERISMO

El asunto del compañerismo es de mucha importancia en cuanto a la Cena; porque una persona puede ser cristiana, puede ser bautizada, puede ser miembro de la iglesia, también creer todas las doctrinas verdaderas, y si anda fuera de orden, no puede tomar la Cena del Señor, ni la Iglesia debe celebrarla cuando tiene en su seno tales miembros. Cuando la iglesia en Jerusalén conmemoró la Cena, había compañerismo como se ve en Hechos 2:42: “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del

pan y en las oraciones.”

La iglesia tiene, derecho de juzgar a sus miembros según la Palabra de Dios, y debe hacerlo. Pablo nos dice: “Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros. Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence” 2 Tes. 3:6,14. “Mas bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aún comáis. Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros” 1 Cor. 5:11-13.

Estos versículos enseñan muy claramente que si hay algunos en la Iglesia que no tienen compañerismo en conducta y doctrina, la iglesia debe excluirlos antes de conmemorar la Cena del Señor. Muchos dicen que la Iglesia no debe juzgar ni excluir a nadie de la Cena, pero la Biblia es nuestra guía y debemos seguirla en todo, a cualquier costo.

6. ES RESTRINGIDA EN CUANTO AL DESIGNIO

“Haced esto en memoria de mí.” Esta ordenanza es en memoria de Cristo Jesús, nuestro bendito Salvador hasta que venga otra vez. No es para mostrar nuestro amor el uno con el otro; cuando se toma así, deja de ser la Cena del Señor. En 1 Cor. 11:23-26 tenemos instrucción que Pablo dió a la iglesia en Corinto, como sigue: “El Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa,... diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.” Un día que el Señor Moody andaba en un cementerio nacional, vio a un hombre que estaba junto a un sepulcro, llorando y poniendo algunas flores en él. El Señor Moody dijo: “¿Por qué llora Ud., es éste el sepulcro de su padre”? — “No Señor.” “¿Es el sepulcro de su hermano”? — “No Señor.” “Entonces ¿Quién está sepultado aquí”? El hombre respondió: “Aquí está el hombre que murió por mí. Es en su memoria por lo que pongo las flores en su sepulcro, cada año.” Así debería ser con los cristianos cuando conmemoran la muerte de Cristo en la Cena. Será en su memoria y solo en su memoria y para mostrar su muerte hasta que venga. Si toman la Cena del Señor con otro designio que éste, sufrirán las consecuencias, como se describe

en la última parte de este capítulo. Según el versículo 29 de este mismo capítulo, deben fijarse en Cristo cuando toman la Cena y no en su padre, madre, hermano o amigo para mostrar su amor para con ellos. Si hacen de esta Cena una reunión social para mostrar su amor el uno para con el otro, cambian el significado de la Cena, y por lo tanto toman la Cena indignamente. La iglesia de Corinto había cambiado el significado, por lo tanto Pablo la reprendió severamente. Cada Iglesia debe tener presente la exhortación que Pablo hizo a esta iglesia en cuanto a un examen. Si así lo hicieren siempre, tomarían la Cena del Señor en memoria de Cristo. En estas instrucciones se encuentra una regla que cada miembro de la Iglesia debe seguir en su examen y es como sigue:

1. Examínese y vea si hay contenciones, disensiones o herejías, Vs. 16-20.
2. Examínese y vea si está haciendo de la Cena una fiesta o comida mundana o si es en memoria del Señor Jesucristo, Vs. 21.25.
3. Examínese y vea si en la Cena está anunciando la muerte de Cristo hasta que venga otra vez, o está tomándola de una manera indigna, Vs. 26, 27.
4. Examínese y vea si se discierne el cuerpo de Cristo o si está fijándose en sus amigos para mostrar su amor a ellos y de esta manera está pervirtiendo la ordenanza, Vs. 29. “Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa,” Vs. 28, 1 Cor. 11:16-26.

7. LA CENA DEL SEÑOR ESTA RESTRINGIDA EN CUANTO AL LUGAR

Cristo, el Rey de los reyes y Señor de los señores, organizó su Iglesia y a ella le entregó su Cena. A la primera Iglesia El dijo: “Pero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas. Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino,” Luc. 22:28-30. Según esto, Cristo entregó la comunión o la Cena a su iglesia local que es un reino entre sí y Cristo es su Rey y Cabeza, cuya Palabra es la única regla de fe y práctica, y debemos recordar que la conciencia nunca debe echar a un lado la Palabra de Dios. Si lo hiciese, hay algo malo en la conciencia.

8. LA DOCTRINA DE LA TRANSUBSTANCIACION

Esta doctrina se enseñó primero en una declaración formulada por Pascasio Radbert en el siglo IX, en la que sostuvo que después de pronunciadas las palabras

de la consagración, queda sólo la apariencia de pan y de vino: la sustancia es el cuerpo y sangre de Cristo. Después de tres siglos de discusión, esto se proclamó por la Iglesia Católica Romana por el IV Concilio Lateranense 1215 D.C. como un dogma, y en el siglo XVI el Concilio de Trento lo reformó con una declaración más amplia.

Esta doctrina como casi todas las enseñanzas de la Iglesia Católica no se encuentra en la Biblia ni en la historia, hasta muchos siglos después de Cristo. La doctrina que enseña que un hombre tiene el poder por medio de su palabra de transformar la oblea en el Dios vivo, y hacer de la Eucaristía una repetición perpetua del sacrificio de la cruz, es un absurdo y es contrario a las Escrituras, a la razón, y es repugnante al sentido común. Pablo nos dice: “Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios,” Heb. 10:12. Podemos ver que Cristo fue ofrecido una sola vez y no más. Por lo tanto, si los sacerdotes han tenido parte en sacrificarle, fue en aquella ocasión cuando fue crucificado en el Calvario.

La doctrina de la Transubstanciación se apoya principalmente, en dos pasajes. 1. “Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros,” Juan 6:53. Este versículo no tiene referencia a la Cena del Señor, porque cuando Cristo habló estas palabras, la ordenanza no había sido introducida. Una interpretación literal de este pasaje sería contra el contexto, y además de esto, tal interpretación está condenada por Cristo en el versículo 63. “El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.” Cualquiera que sea, entonces el significado de estas palabras, claramente no se refieren a la Cena.

2. El segundo pasaje es el que fue usado por Cristo en la institución de la ordenanza, cuando dijo: “Esto es mi cuerpo,” “esto es mi sangre,” Mat. 26:26,28. Cuando Cristo pronunció estas palabras, estaba sentado a la mesa con sus discípulos en su propio cuerpo, y es imposible que la entendiesen literalmente. Después del día de Pentecostés dijeron: “El partimiento del pan.” En 1 Corintios 11:26: “Todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.” Sin duda estas palabras se toman en un sentido figurado. Vamos a ver algunas otras palabras de la misma clase: “La roca era Cristo,” I Cor. 10:4; “la estrella,” Apoc. 22:16; el león,” Apoc. 5:5; “un cordero,” Apoc. 13:11; “el camino,” Juan 14:6; etc. Nadie tomaría ni por un momento estas palabras en un sentido literal, sino emblemático. Así el pan representa su cuerpo, y el vino, su sangre. Cristo es el pan de vida, el alimento del alma y el sustento de su grey, más esto por la *fe*, no como si los cristianos fueran caníbales y debieran realmente comer su carne y beber su sangre.

Por último, el negar la copa a los legos pugna con el ejemplo de Cristo y de los

apóstoles y la práctica de las iglesias primitivas: porque toda la iglesia, y no sólo el clero se representa participando del vino. La Biblia nunca separó los elementos como si el pan fuera común y el vino reservado al clero. La Iglesia Católica quitó el vino de los legos hasta 1414 después de Cristo, por orden del Concilio de Constanza.

Si la doctrina de la Transubstanciación es la verdad como se enseña por los Católicos, todos los santos del Antiguo Testamento y todos los que han muerto sin la Cena del Señor han perecido, y desde 1414 D. C. en adelante sólo los sacerdotes pueden ser salvos, porque desde aquel tiempo sólo ellos han tenido acceso al vino.

CAPITULO 9

LOS OFICIALES DE LA IGLESIA (Doctrinas Continuadas)

Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas. — 1 Ped. 2:25

Pablo saluda “a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos.” — Fil. 1.1

Los oficiales de la Iglesia son de institución divina, y por lo tanto no se pueden cambiar, ni multiplicar, ni abrogar por autoridad humana; tampoco puede ser aumentado o disminuido por el hombre el poder que pertenece a un oficio eclesiástico. Los oficiales de la Iglesia siendo así instituidos divinamente, deben ser recibidos como escogidos de Dios, y se deben perpetuar sin cambio hasta el fin del mundo.

Sólo dos clases de oficiales se encuentran en las iglesias apostólicas al fin del siglo primero, es decir, Obispos o Ancianos y Diáconos.

1. PASTORES

Que los términos Obispo, Presbítero o Anciano se emplean en el Nuevo Testamento no para designar dos clases de oficiales sino un solo oficio, se ve claramente por el examen del uso de estos términos, y también en esto están de acuerdo la mayor parte de los defensores del Episcopado. Vamos a ver lo que

significan estos términos en el Nuevo Testamento.

El término empleado más frecuentemente en el Nuevo Testamento para designar a los *pastores* de las iglesias es el de *Presbítero o Anciano*. Otros términos se usan como Maestro y Obispo. Presbítero o Anciano que ocurren 17 veces en el Nuevo Testamento, para designar oficiales o pastores de la iglesia, mientras que el término Obispo ocurre 5 veces, y en todos los lugares en que se encuentra, con excepción de uno en que se refiere a Cristo (1 Ped. 2:25) se usa de tal manera que no hay duda alguna que *los denominados Obispos, son Presbíteros o Ancianos*.

En Timoteo 3:2, el término Obispo está conectado con Diácono de tal manera que llegamos a la conclusión de que hay solo dos clases de oficiales. Primero se mencionan las cualidades del obispo, y en seguida las del diácono, y no dice nada de otros oficiales.

En Tito 1:5 Pablo habla acerca de los *ancianos* y en el versículo 7 hablando acerca de los mismos oficiales, les llama *obispos*. No cabe duda de que en estos versículos Anciano y Obispo tienen referencia a las mismas personas. Además, en Fil. 1:1, Pablo saluda “a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos.” Si los presbíteros o ancianos hubieran sido distintos de los obispos no hubiera olvidado de saludarlos en conexión con los demás.

Pedro, en su exhortación a los ancianos, en 1 Ped. 5:1, 2, dice: “a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos... apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella.” Otras traducen *ejerciendo el obispado*, (el griego dice *el obispo*.) En estos versículos, como en los demás, podemos ver que no hay diferencia entre obispo y anciano, y su deber es el del pastor.

En Hechos 20:17, leemos: “Enviando (Pablo), pues, desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los *ancianos* de la iglesia,” y después de una alocución en la que describía sus sufrimientos, trabajos, fidelidad y su futura visita a Jerusalén, los exhortó de esta manera: “Por tanto, mirad por vosotros y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por *obispos*, para apacentar la iglesia del Señor,” (V. 28). En estos versículos los ancianos son *obispos*.

La traducción de presbítero es, anciano; y probablemente este nombre fue derivado de las sinagogas, porque fue una palabra muy usada entre los cristianos judaicos para denotar a su pastor; y por lo tanto, era un título de dignidad. Mientras que el término Obispo fue muy común entre las iglesias Bautistas griegas para designar a su pastor. Entonces en el Nuevo Testamento no hay diferencia entre obispo, presbítero o anciano. Aquellos a quienes los judíos llamaban ancianos los griegos llamaban obispos.

En este estudio se encuentran tres cosas: (1) Que los obispos de aquel tiempo desempeñaban el mismo cargo que los pastores de las iglesias Bautistas en el presente, y por lo tanto, no tienen autoridad sobre otros obispos o iglesias. (2) Que

en muchas iglesias había pluralidad de obispos. (3) Que el significado de la palabra Obispo, no sugiere ninguna idea de las que tiene en su acepción moderna. En los tiempos apostólicos no había obispos que tuvieran a su cargo las iglesias de un distrito, una provincia o reino, y las iglesias verdaderas nunca han tenido tales obispos.

Para concluir el estudio de esta proposición, será provechoso dar el testimonio de algunos historiadores y el de otros eruditos.

Mosheim dice: “Presbítero y Obispo, fueron títulos en el Nuevo Testamento, sin duda alguna aplicados al mismo oficio. . . En los primeros siglos, el obispo era un hombre que tenía el cuidado de una sola asamblea cristiana, la cual, en aquel tiempo, hablando generalmente, era bastante chica ‘para caber en una casa particular . . . En los tiempos primitivos cada iglesia se componía de los creyentes, el pastor y los diáconos. Estas deben ser las partes componentes de toda sociedad. Sin duda, los miembros fueron los primeros en autoridad.” Mosheim, *Ecc. Hist.*, págs. 21, 22.

Alzog, Católico Romano, admite que “las palabras *Obispo* y *Presbítero* en el Nuevo Testamento son títulos aplicados a las mismas personas. . . El nombre de Obispo, denotando un título de autoridad, es de un origen más reciente. En las iglesias, cuyos miembros eran judíos convertidos, la palabra Anciano (Presbítero) se empleaba para designar a aquellos que desempeñaban oficio de dignidad; mientras que las iglesias compuestas de griegos convertidos acostumbraban a usar la palabra Sobreveedor u Obispo, y por esto, Pedro y Santiago usan Presbítero o Anciano y no Obispo.” “Univ. C. Hist.”, págs. 201, 202.

Lightfoot, Obispo Episcopal de Durham, uno de los más grandes teólogos de la Iglesia Anglicana, escribe como sigue: “Es un hecho generalmente reconocido por teólogos de todas clases y opiniones, que en la lengua del Nuevo Testamento a los mismos oficiales de las iglesias se les llama imparcialmente Obispos y Ancianos o Presbíteros.” “St. Paul’s Epistle to the Phil.”, 2 Ed., pág. 93.

EL Dr. Jacob, de la Iglesia Anglicana, dice: “Los únicos obispos mencionados en el Nuevo Testamento fueron presbíteros y nada más; siendo la misma persona, *obispo* (episcopos), superintendente o sobreveedor, *por tener cuidado de su congregación* como se demuestra claramente en Hechos 20 y otros pasajes: y presbítero (presbuteros) o anciano por la reverencia debida a la edad. Se puede observar que el oficio de Anciano es de origen hebreo; mientras que el término Obispo (episcopos) es griego y se aplica en el Nuevo Testamento a los oficiales de las iglesias gentiles, aunque esto no suprimió el uso de la palabra Presbítero entre ellas.” “The Ecc. Polity of New Test.”, págs. 72, 73.

Kurtz dice: “Que originalmente *Presbítero* (Anciano) fue lo mismo que

Episcopos (Obispo), lo que puede verse con certeza en el Nuevo Testamento y en los escritos de Clemente de Roma, discípulo de los apóstoles.” “Text Book of Ch. Hist.,” Vol. 1, pág. 67. Neander afirma la misma doctrina en Armitage, Ch. Hist., pág. 136.

Schaff, el gran historiador, dice: “Obispo o Presbítero, estos términos en el Nuevo Testamento denotan el mismo oficio; el primero significa sus deberes, y el segundo, su dignidad.” “Hist. Christian Ch.,” First period, Sec. 421.

No es necesario dar más citas sobre este punto porque todos los eruditos están de acuerdo con la que he citado; pero si quiere investigar este asunto más, le recomiendo los siguientes autores: Waddington, Coleman, Gieseler, Guericke, Fisher, Herzog y los reformadores tales como Lutero, Melancthon, Calvino, Coverdale, y más tarde Juan Wesley.

Según estos autores, Obispos, Presbíteros o Ancianos, fueron títulos en el Nuevo Testamento y en los primeros siglos aplicados al mismo oficio.

2. LOS DIACONOS

En Las iglesias primitivas como hemos dicho, había dos clases de oficiales, y solo dos: Los Obispos o Presbíteros y los Diáconos; y hemos visto que la primera clase fue la de los Obispos o Pastores como se llama en este tiempo. Ahora vamos a estudiar acerca de la segunda clase que era la de los Diáconos.

La palabra “Diakonos” es griega; transmitida al español es *Diácono* y significa ministro o siervo, el que sirve.

En Hechos 6:16 se nos dan las direcciones para escoger y ordenar a los diáconos y además, se señalan sus cualidades y deberes.

1. Las iglesias en aquel tiempo escogieron a sus diáconos de entre sus miembros según el ejemplo que se encuentra en este capítulo. Los apóstoles, hablando a La iglesia de Jerusalén, dijeron: “Buscad, pues, hermanos de entre vosotros, siete hombres. . . y la propuesta agradó a toda la multitud y escogieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe, y a Prócoro y a Nicanor, y a Timón, y a Parmenas y a Nicolás.”

2. No todos podían desempeñar el oficio de Diácono, porque no todos tenían las cualidades necesarias. Los diáconos deben ser “hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo, y de sabiduría.”

3. Los deberes de los Diáconos fueron y deben ser todavía muy distintos de los de los pastores. El deber de los pastores era predicar y ministrar a las necesidades

espirituales de los miembros. Los apóstoles dijeron: “No es propio que nosotros dejemos La Palabra de Dios, para servir a las mesas.” Mientras que el deber de los diáconos fue “servir a las mesas,” es decir, tener cuidado de los negocios temporales de la Iglesia, tales como el socorro de los pobres de entre los miembros de la Iglesia, y el sostenimiento propio de la Iglesia. Los diáconos no fueron predicadores ni fueron escogidos para este propósito, ni tenían los privilegios de los pastores por causa de su ordenación. Tampoco es la ordenación de Diácono un paso hacia el Obispo, como algunos enseñan en el día de hoy. Tal doctrina es propia de la iglesia Romana.

En 1 Timoteo capítulo 3 podemos ver que solo hay dos clases de oficiales en una iglesia, Obispos y Diáconos; y en los versículos 2-7 se encuentran las cualidades de los obispos, mientras que en los versículos 8-13 tenemos las cualidades de los diáconos y sus esposas, como sigue: “Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas; que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia. Y éstos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprehensibles. Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo. Los diáconos sean maridos de una sola mujer, que gobiernen bien sus hijos y sus casas.” En estos versículos podemos ver que en cuanto a su carácter moral, los diáconos deben ser iguales a los pastores, por lo tanto debe tenerse mucho cuidado en escoger a los diáconos para obtener hombres cuyos caracteres alcancen la confianza de todos los demás, y cuyas cualidades les hagan aptos para una administración sabia y efectiva en los negocios temporales de la Iglesia.

En Filipenses 1:1, Pablo saluda a los obispos y diáconos de tal manera que podemos decir que hay solo dos clases de oficiales en la Iglesia, y una de ellas es la de los diáconos.

Coleman, el historiador, nos dice que en los primeros siglos no había más que dos clases de oficiales en la Iglesia. Los de la primera clase fueron obispos o presbíteros; y los de la segunda fueron diáconos.” “Ancient Christianity Exemplified,” Chap. VI, Sec. 5.

Mosheim nos dice que había solo dos clases de oficiales en los primeros siglos después de Cristo, y la segunda clase fue la de los diáconos. Mosheim, IEst., pág. 20.

Eusebio el historiador eclesiástico en el siglo IV, dice que había dos clases de oficiales en los primeros siglos, los obispos y los diáconos,” “Post-Nicene Fathers,” Vol. 1, pág. 119.

CAPITULO 10

EL GOBIERNO DE LA IGLESIA

Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. — Mt. 28.18

Sobre todo principado y autoridad, y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia. — Ef. 1:21, 22

1. EL GOBIERNO EPISCOPAL

En este gobierno la idea prominente es la de una jerarquía, concentrando el poder eclesiástico en el sacerdocio bajo sus tres órdenes de Obispos, Sacerdotes y Diáconos. A esta forma pertenece la Iglesia Católica Romana en la cual el Papa es el jefe u obispo supremo. En otras iglesias tales como la Iglesia de Inglaterra, la Iglesia Protestante Episcopal de los Estados Unidos y la Iglesia Metodista Episcopal, el poder reside en sus oficiales eclesiásticos como sus obispos, presbíteros y diáconos y no en la congregación local. Una de sus doctrinas fundamentales es que el obispo es oficialmente superior a los otros ministros. El obispo tiene bajo su poder al clero inferior, e insiste que el poder de ordenar, mandar y gobernar pertenece a su oficio episcopal.

2. EL GOBIERNO PRESBITERIANO

Este gobierno reconoce dos clases de ancianos, *predicadores* y *gobernadores*. El pastor y los ancianos gobernantes de una congregación constituyen lo que se llama Consistorio de la Iglesia. En el Consistorio se arreglan los negocios de la iglesia: recibe, despide y excluye miembros. “Mas todos los hechos eclesiásticos están sujetos a revisión ante más cortes o tribunales eclesiásticos compuestos de pastores y ancianos gobernantes de muchas otras congregaciones. La Iglesia, según la concepción presbiteriana se compone de muchas distintas congregaciones, reunidas por sus representantes, - pastores y ancianos - en un cuerpo en el cual reside todo el poder eclesiástico. Por esto hay una gradación de tribunales.” El primero es el Consistorio compuesto de los presbíteros y ancianos gobernantes. El segundo tribunal es el Presbiterio compuesto de delegados de distintos consistorios. El tercero es el Sínodo compuesto de delegados de varios presbiterios. El cuarto es la Asamblea General compuesta de delegados de todos los presbiterios, y ésta

constituye el último tribunal de apelación.

3. EL GOBIERNO CONGREGACIONAL

Este gobierno está en conflicto abierto con el gobierno episcopal y el presbiteriano, pero conforme con las enseñanzas de las Escrituras. Hay tres cosas especiales en esta forma de gobierno.

1. El poder de gobernar reside en los miembros de la iglesia local. Reside en los miembros en contraposición con los obispos o ancianos; es decir, los obispos o ancianos propiamente nada pueden hacer, en el sentido eclesiástico, sin el concurso de los miembros. Los obispos o presbíteros no pretendían tener poder de gobernar las iglesias en los primeros siglos ni tienen tal poder en las iglesias verdaderas en nuestros días.

2. El derecho de los miembros de una iglesia es gobernar de acuerdo con la ley de Cristo. La libertad que las iglesias independientes ejercen está restringida por las leyes de Cristo como se expresa claramente en las Escrituras. Una iglesia verdadera no es un cuerpo legislativo, sino ejecutivo.

Ella no puede hacer leyes, pero puede interpretarlas para sí.

3. El poder de una iglesia no puede transferirse o enajenarse, y la acción de la iglesia es final. El poder de una iglesia no puede delegarse. Puede haber mensajeros, pero no en el sentido de delegados. Las asociaciones, convenciones o cualquiera otra organización no puede hacer leyes para la iglesia ni tampoco puede decidir cuestiones para las iglesias, porque la iglesia es completa en sí.

(1) La iglesia tiene el poder de recibir, excluir y restaurar a sus miembros.

La iglesia tiene el poder de recibir miembros en su comunión. Pablo, hablando a la iglesia en Roma, dijo: “Recibid al débil en la fe,” Rom. 14:1. Esto es un mandato, “Recibid.” ¿A quién fue dirigido este mandato? No a un presbítero presidente, o presbíteros o ancianos gobernantes ni aún a los diáconos, sino a la iglesia, porque esta epístola fue dirigida a toda la iglesia en Roma según el capítulo de esta misma Epístola.

La iglesia tiene el poder de excluir sus miembros. Cristo mismo dió orden estricta cómo deben tratarse las ofensas personales o particulares, cuando dijo: “Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia: y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano,” Mat. 18:16,17. Según esto la iglesia es el juez, y es el deber de ella excluir a los que andan fuera del orden. Además, su decisión es final, el excluido no puede apelar a ninguna otra organización porque no hay institución que tenga poder sobre la iglesia local. .

Pablo dió instrucción a la iglesia en Corinto en cuanto a los incestuosos, como sigue: “En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos (*congregados*) vosotros

y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal (el fornicario) sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús,” 1 Cor. 5:4,5. Léase también versículos 11 y 13 de este mismo capítulo. Es la iglesia, cuando está congregada, la que debe “Quitad, pues, a este perverso de entre vosotros.”

Pablo exhortó a la iglesia en Roma y también a la iglesia en Tesalónica para que excluyesen a los que no anduvieran conforme a la Palabra de Dios. En Romanos 16:17 dice: “Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido; y que os apartéis de ellos.” En 2 Tesalonicenses 3:6 tenemos la misma enseñanza. Según Pablo solo la iglesia tiene el poder de excluir a los miembros que anden desordenadamente.

Las iglesias apostólicas tenían el poder de readmitir a los excluidos que se habían arrepentido. En 2 Corintios 2:6-8 el hombre incestuoso se menciona como sigue: “Le basta a tal persona esta reprensión hecha por muchos. . . Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él.” Aunque Pablo fue inspirado divinamente y tuvo más poder que todos los presbíteros y obispos modernos, no tenía el derecho de excluir o restaurar miembros, ni tampoco tienen algunos oficiales este poder en el día de hoy, porque según la Biblia sólo la iglesia local tiene este poder.

Encierra este versículo otra doctrina de suma importancia, esto es, que los miembros deben ser excluidos por mayoría de votos. La Versión Moderna dice: “Basta al tal ese castigo que fue hecho por los más de vosotros.” Debemos recordar que el traductor de esta versión es Presbiteriano.

(2) La iglesia tiene el poder de elegir a sus propios oficiales. Varios ejemplos de elecciones de oficiales se encuentran en el Nuevo Testamento y en cada uno de ellos, la elección fue hecha por la congregación y no por un obispo y ni aún por los apóstoles.

En la elección de Matías, todos los miembros tuvieron parte, como se encuentra en Hechos 1: 14-26. En aquella congregación había como ciento veinte hombres y mujeres, entre ellos once apóstoles. “Y señalaron a dos, a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías... Y les echaron suertes; y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles.” En este caso no hay duda que todos tuvieron parte en la elección de Matías.

En Hechos tenemos la elección de los siete diáconos como sigue: “Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la Palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra. Agradó la propuesta a

toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía. A los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos.” En esto podemos ver cómo una iglesia eligió sus diáconos. Fijaos en el principio de la elección de los oficiales de una iglesia, por todo el cuerpo, en estos dos ejemplos más primitivos y notables porque todas las alusiones subsiguientes al asunto están en armonía con este principio.

Hay otras doctrinas cardinales aparte de las que hemos citado, pero no habrá lugar en este libro para desarrollarlas. Hay otras obras en que pueden estudiarse, si se tiene interés en este asunto. Por ejemplo, la “Teología” por Pendleton; “La Cena Conmemorativa” por Frost; “La Iglesia” por Harvey.

CAPITULO 11

TESTIMONIO DE ALGUNOS ESCRITORES ACERCA DE LAS DOCTRINAS DE LA IGLESIA DE ESTE SIGLO

1. LA CARTA DE CLEMENTE

Pablo es el único apóstol de quien tenemos conocimiento auténtico que estuvo en Roma. Las Escrituras nada dicen de que Pedro haya estado allí. Y además, las tradiciones carecen de fundamento.

Clemente fue un compañero de Pablo y sabemos por su Epístola a la iglesia de Corinto, que él estuvo en Roma, como pastor de la iglesia allí, quizá al mismo tiempo de la muerte del apóstol Juan en Efeso.

La carta que escribió Clemente fue una contestación a una carta escrita por la iglesia de Corinto, motivada por una contención que había entre algunos presbíteros o pastores a quienes la iglesia había excluido.

Clemente no contestó como un papa, sino como un humilde pastor de una humilde iglesia y en el nombre de la misma, como una evidencia del gobierno democrático de la iglesia. El empezó su carta como sigue: “La iglesia de Dios que está en Roma a la iglesia de Dios que está en Corinto.” El escribió en el nombre de la iglesia de Roma y no en su propio nombre y dirigió la carta a la iglesia y no a su prelado u obispo. Ni la iglesia de Roma ni Clemente atentaron dictar leyes a esta iglesia, igualmente independiente. Esta no fue una carta de autoridad sino de consejo. En otra parte de esta carta tenemos esto: “Nuestros apóstoles supieron por nuestro Señor Jesucristo que estas dificultades se levantarían por causa de los

sobreveedores (episcopacia) y por lo tanto, teniendo perfecto conocimiento de esto, escogieron personas, como hemos dicho antes, y les dieron direcciones de cómo habían de elegir a otros para que los sucedieran en su ministerio cuando ellos murieran.” En el mismo capítulo de esta carta podemos ver que toda la iglesia tenía parte en escoger sus pastores, y además, según esta carta, todos deben sujetarse a la mayoría de la iglesia.

¿Cómo debía hacerse esto? ¿Quién debería escoger a los sucesores? ¿Roma o sus obispos habían tenido un sínodo o conferencia? No, la iglesia, congregación local de creyentes bautizados, debían elegir sus propios ministros. En otra parte de esta carta encontramos una exhortación a la iglesia para que tratase con sus ministros que ellos habían excluido, para restituirlos, reconociendo por esto que solo la iglesia tenía poder y derecho de hacerlo así. Esta era precisamente la instrucción apostólica. Tal era la práctica y el uso de la iglesia de Roma en esta memorable carta. Era iglesia apostólica, por lo tanto permaneció en las instrucciones y costumbres apostólicas. Los Bautistas tienen actualmente el mismo uso y el mismo gobierno; en esto son sucesores de aquellas primitivas iglesias Bautistas.

2. TESTIMONIO DE MOSHEIM ACERCA DEL SIGLO I

Mosheim, el gran historiador eclesiástico Luterano, vivió en el siglo XVII. Puesto que no era Bautista podemos decir que no estaba procurando defender a los Bautistas aunque ha dado testimonio que defiende muchas de sus doctrinas.

El dice en su Historia, pág. 11 de la Introducción: “Cuando miramos atrás a los comienzos de la iglesia cristiana, encontramos que el gobierno de la iglesia era administrado juntamente por los pastores y los miembros de la misma. Pero en el transcurso del tiempo, la escena cambia y vemos a los pastores afectando un aire de preeminencia y superioridad, hollando los derechos y privilegios de la comunidad y usurpando una autoridad suprema, tanto en los asuntos civiles como religiosos. Esta invasión a los derechos del pueblo fue, al fin, llevada a tal altura que un sólo hombre administró, o a lo menos pretendió tener derecho para administrar los negocios de toda la iglesia con una autoridad ilimitada.” Durante el primer siglo *todas las iglesias fueron libres, independientes*, y las iglesias verdaderas nunca se han sometido a tal poder como el que se menciona en esta cita, y además han luchado contra Roma.

En la página 20 dice: “Si es verdad que los apóstoles obraron por inspiración y en conformidad con los mandamientos de su bendito Maestro, (y esto ningún cristiano puede poner en duda), se colige, que la forma de gobierno que las iglesias primitivas tomaron de la de Jerusalén, la primera Asamblea cristiana establecida por los apóstoles mismos, debe tomarse como de divina institución . . . En

aquellos tiempos primitivos cada iglesia cristiana estaba constituida de sus miembros, **SUS** pastores y diáconos.”

En la página 21 dice: “Los miembros eran, sin duda, los primeros en autoridad; porque los apóstoles mostraron con su propio ejemplo que ninguna cosa del momento se llevaba adelante, o se determinaba sin el consentimiento de la Asamblea. En consecuencia, era la Asamblea de los miembros la que escogía oficiales y maestros. Los mismos miembros rehusaban o confirmaban con sus propios votos las leyes que se proponían a la Asamblea; excluían de la iglesia a los miembros libertinos e indignos; restituían a los arrepentidos sus suspendidos privilegios; daban la sentencia de los diferentes asuntos de controversia y disensión que se originaban en la comunidad; examinaban y resolvían las disputas que se originaban entre los ancianos y los diáconos; y, en una palabra, ejercían toda la autoridad que pertenece a los que están investidos de poder soberano.

“No le hace cuan distinguidos hayan sido algunos de los miembros en la Iglesia Cristiana, reinaba una armonía amable e igualdad perfecta. . . Cualquiera que conocía a Cristo como el Salvador del género humano, y hacía una solemne profesión de su fe en El, era inmediatamente bautizado y recibido en el seno de la iglesia. Los que habían sido solamente recibidos en la iglesia por medio del bautismo. . . estaban autorizados para votar en las asambleas eclesiásticas.” En esta misma página se encuentra otra cosa de importancia, ésta es que, “Presbítero u Obispo, solo era título en el Nuevo Testamento, sin duda aplicado al mismo orden de hombres.”

¿Está Mosheim describiendo una iglesia Bautista o Católica? Permítaseme tratar como faltos de inteligencia a todos aquellos que no pueden decidir esta cuestión tan simple. Este es el único camino en los tiempos primitivos porque el camino no se había pervertido todavía, ni por muchos centenares de años después de este siglo

Pág. 22: “Todas las otras iglesias cristianas siguieron el ejemplo de la de Jerusalén, en todo lo relacionado con la elección y ejercicios de los diáconos... La iglesia de Jerusalén, haciéndose considerablemente numerosa, y privada del ministerio de los apóstoles que fueron a las otras naciones, fue la primera que eligió a un presidente u obispo y es probable que las otras iglesias siguieron gradualmente tan respetable ejemplo.

“Ninguno, sin embargo, confunde los obispos de este primitivo y brillante periodo de la iglesia con aquellos de los cuales leemos en las siguientes edades; porque aunque ambos fueron llamados con el mismo nombre, con todo, ellos diferían en muchos aspectos. Un obispo durante los siglos primero y segundo era una persona que tenía cuidado de una asamblea cristiana la que, en aquel tiempo, era, hablando generalmente, bastante pequeña para ser contenida en una casa privada. En esta asamblea él obraba, no tanto con la autoridad de un jefe, sino con

el celo y diligencia de un fiel siervo.

“Las iglesias en aquellos tiempos primitivos, eran enteramente independientes, no estando ninguna de ellas sujeta a ninguna jurisdicción extranjera, sino cada una gobernada por sus propios pastores y .SUS propias leyes; porque aunque las iglesias fundadas por los apóstoles tenían esta particular diferencia mostrada a ellas que fueron consultadas en cosas dudosas y dificultosas, con todo, ellas no tenían autoridad judicial, ni ninguna especie de supremacía sobre las otras, ni el menor derecho para decretar leyes para ellas. Nada, por el contrario, es más evidente que la perfecta igualdad que reinaba entre las iglesias primitivas. Ni siquiera aparecía en este primer siglo, el más pequeño vestigio de esa asociación de las iglesias provinciales, de las cuales los concilios y obispos metropolitanos derivaron su origen.” ¿Es ésta la historia de los Bautistas o la de los Católicos? Hay una sola conclusión. Esta es la enseñanza de los mismos Bautistas;

El bautismo en este siglo fue administrado sólo a los creyentes. Mosheim en la pág. 25 dice: “En los tiempos primitivos de las iglesias todos los que profesaban firmemente su fe en Cristo, como el único Redentor del mundo, y por esta profesión de fe en El prometieron conformar sus vidas a la piedad de su santa religión... eran bautizados.”

El bautismo fue administrado sólo por inmersión como se encuentra en la página 10: “Aquellos que por solemne admonición, se habían formado la resolución de corregir sus disposiciones diabólicas y enmendar sus vidas, se iniciaron en el reino del Redentor por la ceremonia de la inmersión.”

Cristo mismo antes que empezara su ministerio, deseo ser solemnemente bautizado por Juan en las aguas del Jordán.

En la página 26 podemos ver que Cristo instituyó sólo dos ordenanzas. Las instituidas por Cristo mismo fueron en número, solo dos, y El quiso que éstas duraran en la iglesia hasta el fin del mundo, sin ninguna variación. Estos ritos fueron el Bautismo y la Cena del Señor, los cuales no deben ser considerados como meras ceremonias, ni solo como representaciones simbólicas, sino también como ordenanzas acompañadas de influencia santificante sobre el corazón y los afectos de los verdaderos cristianos.” Sí, de los VERDADEROS CRISTIANOS, y no de los pecadores para hacerlos cristianos. Léase otra vez este párrafo y pregúntese a sí mismo: ¿Eran éstos Bautistas o Católicos? La pregunta se contesta por sí misma por la conciencia de cada persona.

En la página 28 tenemos dos cosas: “(1) La Cena del Señor fue compuesta del pan y vino distribuidos por los diáconos. (2) Y el bautismo fue administrado por la inmersión de todo el cuerpo en la fuente bautismal.”

TESTIMONIO DE NEANDER ACERCA DEL PRIMER SIGLO

Neander, el gran historiador distinguido, dice: “Las iglesias fueron enseñadas a gobernarse a sí mismas.” “Elegían los hermanos sus propios oficiales de entre ellos mismos.” “Tocante a la elección de oficiales de las iglesias, adheríanse aún al principio antiguo, esto es, que era necesario el consentimiento de la comunidad para la validez de toda elección semejante, y cada quien tenía libertad de presentar las objeciones que contra ellas tuviese.” “Introducción a El Cristianismo Primitivo” de Coleman, pág. 156. Hist. Eclesiástica, Tomo I, pág. 199.

En cuanto al bautismo, Neander dice: “Respecto a la forma del bautismo en conformidad con la instrucción y la significación original del símbolo, se ejecutaba por la inmersión, en calidad de signo del bautismo entero en el Espíritu Santo, de estar enteramente penetrado del mismo.” Hist. Ecles., Tom. I, pág. 310 También “Plantación y Cultivo de las Iglesias,” Tom. I, pág. 222.

En cuanto al bautismo infantil, Neander dice: “Al principio era administrado el bautismo solamente a los adultos por estar los hombres acostumbrados a concebir como íntimamente unidos el bautismo y la fe. Tenemos razón de sobra para no derivar el bautismo infantil de la institución apostólica.” Hist. Ecles., Tom. I, pág. 311; “Plant. y Cult.,” Tom. I, pág. 222.

Además, Neander dice: “No podemos probar que los apóstoles ordenaron el bautismo infantil; de las citas que hacen mención del bautismo de alguna familia entera, no podemos sacar semejante inferencia.” “Plant. Y Cult.,” pág. 162.

En cuanto a la Cena del Señor, este mismo gran historiador dice: “Como fácilmente se comprende, nadie podía estar presente en esta celebración que no fuese miembro de la iglesia cristiana, e incorporado en ella mediante el rito del bautismo.” Hist. Ecles., Tom. I, pág. 327.

4. EL TESTIMONIO DE FISHER ACERCA DEL SIGLO I

“La base de la organización eclesiástica era igualdad fraternal de todos los creyentes. ‘Son hermanos,’ en lugar de un orden sacerdotal todos fueron sacerdotes reales, 1 Ped. 2:5, 9.” Ch. Hist. por Fisher, pág. 35.

“Como hemos visto, en el Nuevo Testamento hay solo dos clases de oficiales en la iglesia, Ancianos u Obispos y Diáconos,” Pág. 51.

“Un manuscrito titulado ‘Enseñanzas de los doce apóstoles,’ escrito en el siglo segundo, dice que hay dos clases de oficiales en la iglesia local, es decir, Obispos y Diáconos.” Pág. 53.

CAPITULO 12

LOS MARTIRES DEL SIGLO PRIMERO

Par tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar — Heb. 12:1-3

Las persecuciones de este siglo fueron bastante terribles, y los cristianos que murieron en este tiempo fueron bastante numerosos, pero no tenemos lugar para dar cuenta de todos, solamente mencionaremos algunos.

Esteban fue el primer mártir. Su muerte fue causada por su fidelidad en predicar el Evangelio de su Salvador Jesucristo. La multitud le llevó fuera de la ciudad y le apedreó hasta que murió. Por causa de la persecución que sucedió en Jerusalén todos los cristianos se dispersaron y fueron a otras ciudades predicando el Evangelio. Véase los Hechos de los Apóstoles.

Santiago, el mártir que siguió a Esteban, según Lucas en los Hechos de los Apóstoles, fue el hijo de Zebedeo, hermano mayor de Juan y pariente de nuestro Señor por parte de su madre Salomé, que era prima de María, la madre de Cristo según la carne. El martirio de Santiago no aconteció sino hasta diez años después del de Esteban, cuando Herodes Agripa había sido escogido gobernador de Judea, quien, con el propósito de atraerse la simpatía del pueblo, empezó una persecución contra los cristianos, y fue resuelto a dar un golpe efectivo, matando a su pastor. El relato que nos da un escritor primitivo, Clemente de Alejandría, no debe ser omitido, que es: “Mientras Santiago era conducido al lugar de su martirio, su acusador, viendo el valor extraordinario del apóstol, se arrepintió de su conducta y cayó delante de los pies de Santiago pidiendo perdón por su pecado, profesando ser cristiano, y resolviendo que Santiago no recibiera la corona del martirio solo, por lo tanto, los dos fueron decapitados al mismo tiempo. Así el primer apóstol; gozoso y resueltamente, recibió la copa que había dicho a su Señor estaba pronto a tomar. Timón y Parmenas sufrieron el martirio cerca de este tiempo, uno en Filipos y el otro en Macedonia, 44 D. C.

Felipe nació en Betsaida, Galilea; trabajó diligentemente en Asia y sufrió el martirio en Heliópolis, Frigia. Fue azotado, echado en la cárcel y después crucificado, 54 D. C.

Mateo, cuya ocupación fue el de recaudador de tributos, nació en Nazaret;

escribió su Evangelio en Hebreo, el que después fue traducido al griego, por Santiago el menor. El lugar de su trabajo fue Parthia y Etiopía.

Sufrió el martirio de la espada en Etiopía, en la ciudad de Nadaba en el año 60 D. C.

Santiago, hermano de nuestro Señor, fue pastor de la iglesia en Jerusalén y autor de una Epístola que lleva su nombre. A la edad de noventa y cuatro años fue azotado por los judíos y después los sesos fueron quitados con un palo.

Matías fue escogido para ocupar el lugar de Judas que entregó a Cristo; sabemos menos de él que de los demás discípulos. El fue apedreado en Jerusalén y después decapitado.

Andrés, el hermano de Pedro, fue el instrumento que Dios usó para llevar a Pedro a Cristo. “El predicó el Evangelio a las naciones asiáticas; pero cuando llegó a Edesa fue crucificado sobre una cruz que tenía dos puntos transversalmente en la tierra. De esto tenemos el origen de la cruz de San Andrés.”

Marcos nació de padres judaicos de la tribu de Leví. Se supone que fue convertido bajo la predicación de Pedro, a quien sirvió como intérprete y bajo cuya dirección escribió su Evangelio en la lengua griega. El fundó la iglesia de Alejandría y llegó a ser su pastor, además predicó en muchos otros lugares. Sufrió el martirio en el año octavo del reino de Nerón.

Pedro nació en Betsaida de Galilea. Fue fiel soldado de Cristo después de su crucifixión. Sufrió mucho durante su vida para la gloria del Salvador. No sabemos donde fue crucificado. Algunos han procurado demostrar que fue crucificado en Roma y otros han negado esto con pruebas. Otros aún declaran que Pedro nunca visitó a Roma. Si él visitó o no a Roma, nada tiene que ver con el gobierno de la Iglesia que Cristo organizó, porque las leyes fueron dadas a la Iglesia y no a Pedro. Según Schaff-Herzog y McKlinton y Strong con muchísimos autores que ellos citan, no hay prueba positiva que Pedro fue crucificado en Roma. Según el testimonio de ellos, no sabemos dónde sufrió la muerte.

Pablo, el gran apóstol de los gentiles, fue judío de la tribu de Benjamín, nativo de Tarso de Cilicia. Antes de su conversión fue perseguidor de las iglesias, pero después de su conversión, fue un cristiano ardiente y fiel hasta la muerte. El sufrió mucha persecución en Jerusalén, Iconio, Listra, Filipo y Tesalónica y al fin fue aprehendido en Roma por orden de Nerón y decapitado.

Judas, el hermano de Santiago, comúnmente llamado Tadeo, escribió una Epístola, fue crucificado en Edesa en el año 72 D. C.

Bartolomé predicó en algunos países, habiendo traducido el Evangelio de Mateo en la lengua de los Indúes y trabajó en aquel país. Después de algún tiempo, fue azotado y crucificado por idólatras.

Tomás llamado Didimo, predicó el Evangelio en Parthia e India, excitando el enojo de los sacerdotes paganos, fue atravesado con espada.

Lucas, el autor del Evangelio que lleva su nombre, viajó con Pablo por algunos países en el trabajo misionero. Se supone que fue colgado en un árbol de oliva, o ahogado por los sacerdotes paganos en Grecia.

Bernabé fue de Cipro, pero descendiente de los judíos. Sufrió la muerte en el año 73 D. C. más o menos.

Simón, por sobrenombre Zelote, predicó el Evangelio en Maritania, Africa, y aún en la Bretaña donde fue crucificado en 74 D. C.

Juan, “el discípulo amado,” era hermano de Santiago el primo de Cristo. El fundó la iglesia de Esmirna, Pérgamo, Sardis, Filadelfia, Laodicea y Tiatira. Fue desterrado a la isla de Patmos por Demetrio, donde escribió el Apocalipsis. Nerva, el sucesor de Demetrio, le invitó a volver a su hogar. El vivió hasta la edad de cien años. Fue el único apóstol que escapó de una muerte por violencia.

Hubo otra persecución grande que sucedió en este siglo y empezó en la ciudad de Roma. Nerón mismo incendió la ciudad, según las autoridades. Algunos de los historiadores dicen que el quiso una parte de la ciudad para su propio uso y bienestar a fin de edificar grandes palacios y hermosos jardines. La ciudad fue quemada en Julio 19 del año 61 y la conflagración duró nueve días, y durante este tiempo millares de personas perecieron. Cuando el pueblo llegó a la conclusión que Nerón era el autor de la destrucción de la ciudad, el acusó a los cristianos de haber cometido el crimen y por esto se desarrolló una persecución contra ellos. Algunos fueron crucificados y otros fueron encerrados dentro de pieles de animales y echados a los perros para que fueran destrozados y en esta forma sufrieron una muerte terrible; mientras que los cuerpos de otros fueron cubiertos con alquitrán y colocados en diferentes partes de los hermosos jardines alrededor de los palacios de Nerón, y luego incendiados para que sirvieran de antorchas. De esta manera dieron sus vidas muchos cristianos por la causa de Jesucristo. Otros fueron decapitados y sus cabezas puestas en palos en diferentes partes de la ciudad.

Esta persecución no fue solamente en la ciudad de Roma sino que se extendió en todas las partes del imperio. Hay una cosa muy notable en cuanto a esta persecución y es ésta: los cristianos siguieron más entusiastas predicando el Evangelio de Cristo.

Fox dice en su libro de los mártires que durante esta persecución el gran apóstol Pablo murió.

EL AVANCE Y LA PERSECUCION DE LOS CRISTIANOS EN EL SIGLO SEGUNDO

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. —Hechos 1:8

Se calcula que al principio del siglo segundo habían trescientas iglesias organizadas, según el modelo apostólico. Algunas de ellas estaban separadas unas de otras millares de millas. Cuando murieron los apóstoles, su autoridad murió y ellos vivieron solo por sus escritos y sus influencias. Sus oficios no se perpetuaron. Ellos fueron escogidos como testigos de la vida y obra de Cristo Jesús y no pudieron transmitir su testimonio oral a otros. Siendo inspirados divinamente escribieron su testimonio para que las iglesias tuvieran una regla de fe y práctica infalible y ¡Ay de los hombres que substituyan la tradición por la Palabra escrita! Cuando los apóstoles concluyeron su trabajo, dejaron sus puestos vacantes y ¡Ay de los que hagan de la Biblia un peldaño para subir a dichos puestos! ¡Ay de los hombres que cambien las enseñanzas infalibles de la Palabra de Dios por la tradición!

Los cristianos no solamente enseñaban las Escrituras en ese siglo, sino, según Eusebio, las tradujeron. Agustín dice: “Los que tradujeron la Biblia al griego se pueden contar, pero no es así con las versiones latinas, porque en los primeros siglos de la Iglesia Apostólica cualquiera que podía conseguir el Codex Griego se aventuró a traducirlo al Latín.” Tertuliano señala algunos lugares en que se encontraban algunos de los manuscritos aún en el siglo tercero. El dijo: “Vive usted en Acaya? Allí está Corinto. Si no está lejos de Macedonia, allí está Filipos y Tesalónica. ¿Está cerca de Asia? Allí esta Efeso. ¿O está en el borde de Italia? Allí está Roma.” “Ante Nicene Fathers,” Vol. III pág. 260. Pedro de Alejandría nos dice que en el cuarto siglo todavía existía en Efeso el Evangelio de Juan escrito por sus propias manos.

Las iglesias durante este siglo tenían mucha energía misionera y se extendían sus trabajos maravillosamente por todas partes. Antes del año 180 D. C., el Evangelio se había predicado en todas las provincias de Britania al Tigris, del Danubio al desierto de Libia.

1. TESTIMONIO DE TERTULIANO SOBRE EL AVANCE

Tertuliano en su Apología al Emperador, dijo: “Somos de ayer, sin embargo,

hemos llenado vuestro imperio, vuestras ciudades, vuestras islas, vuestros castillos, vuestros pueblos, vuestras asambleas, vuestros campos, vuestras tribunas, vuestros palacios y vuestro foro: Solo vuestros templos se os dejaron. Tan grande es nuestro número, que pudiéramos contender con vosotros en plena batalla; pero si nos retiramos de vuestro imperio a algún rincón remoto del globo, nuestra separación sería suficiente para destruirlo y vengar nuestra causa. Vos quedaríais sin súbditos que gobernar, y temblaríais por causa de la terrible soledad y silencio en vuestro derredor y la horrible quietud de un mundo muerto.”

En este siglo se encuentran algunos escritores y héroes de la causa de Cristo y sería bueno mencionar algunos de ellos y examinar algunos de sus escritos. No tenemos tiempo para examinar a todos, ni es necesario. Algunos de los escritores de esta edad nacieron antes de que murieran todos los apóstoles y fueron discípulos de estos apóstoles.

2. EL MARTIRIO DE POLICARPO

Policarpo no solamente nació antes de que muriera Juan, sino que fue discípulo de él y además fue pastor de Esmirna en los días del apóstol Juan y era uno de los mejores cristianos. El escribió una epístola a los Filipenses, la cual se leyó mucho en las iglesias de Asia, pero él hace una gran distinción entre sí mismo y los apóstoles, disculpándose por haber escrito a una iglesia que había recibido una Epístola del gran apóstol Pablo. Policarpo sabía que los apóstoles habían sido inspirados divinamente, por lo tanto exhortó a los Filipenses a que estudiaran cuidadosamente las Escrituras.

Durante una grande plaga que invadió el reino de Marco Aurelio, el clamor popular exigió a Policarpo como la víctima expiatoria a los dioses. A una edad muy avanzada sufrió el martirio, en 166 D. C. El se había retirado al campo, pero uno de sus mozos le entregó. Cuando se aproximó a la ciudad, el magistrado le tomó y le puso en su coche preguntándole: “¿Qué mal hay en decir dios César, y sacrificar a los dioses?” “Esto,” dijo él, “no puedo hacer,” y entonces fue arrojado violentamente del coche e hirióse un pie en la caída y entró cojeando donde la multitud pedía su sangre. En aquel momento le pareció que oía una voz que le ordenaba: “¡Policarpo, sé valiente! “ Se le ordenó que jurara por la gloria de César y gritara, “¡fuera con los ateos! “ El procónsul le ofrecía la libertad si negaba a Cristo. La contestación del sencillo y anciano Bautista fue: “Ochenta y seis años le he servido y El nunca me ha hecho mal ¿Cómo, entonces, puedo blasfemar a mi Rey y Salvador?” El procónsul le dijo: “Tengo a la mano bestias feroces y te arrojaré a ellas, a no ser que te arrepientas.” “Llámalas,” dijo el hombre santo. “Tú has despreciado a las bestias, te consumiré con fuego.” Entonces él replicó: “¿Por qué dilatas? Trae lo que tú quieras.” Se le ordenó al pregonero que gritase tres

veces: “¡Policarpo se ha confesado cristiano!” Luego la multitud dió gritos de ira y pidió que se soltara a un león; pero el magistrado dijo: “Dejad que sea quemado.” Se trajo un haz de leña. El anciano soltó su cinturón y echó a un lado su ropa y cuando comenzaron a clavarlo al poste suplicó: “Te ruego que me dejes suelto, el que me da fuerza para sufrir el fuego, me mantendrá junto a los leños.” Ellos simplemente le ataron con cuerdas y cuando miraba hacia el cielo dijo: “¡Oh Señor, Dios Todopoderoso! te doy gracias que me has contado digno este día y esta hora para tener parte en el número de tus mártires, en la copa de tu Cristo.” El fuego fue encendido y las llamas arquearon a su derredor, sin tocarle; viendo esto un verdugo, le hundió una daga en el cuerpo, y el mártir ascendió a su Señor. Esta historia se encuentra en los escritos de los Padres Ante-Nicenos.

Así acabó la carrera este grande hombre de Dios. Era pastor de la iglesia de Esmirna cuando Juan escribió a las siete iglesias de Asia. En su Epístola a los Efesios podemos ver que enseñaba las mismas doctrinas que los apóstoles, tales como la salvación por la gracia y no por obras, la rectitud de la vida cristiana, la abstinencia de todas las cosas mundanales, que el poder de disciplinar reside en la Iglesia, el juicio general y final, y la resurrección de los muertos, etc. Esta epístola se encuentra en los Padres Ante-Nicenos, Vol. I.

3. JUSTINO MARTIR Y SUS DOCTRINAS

Nació en el año 114 D. C., más o menos 14 años después de la muerte del apóstol Juan. Era gentil, samaritano, de linaje romano, nació en la ciudad de Flavia, Neápolis, ahora llamada Napulsa.

Antes de su conversión estudió en varias escuelas de filosofía griega, lo que después se pudo ver en sus escritos. Siendo impresionado por la gran valentía de los cristianos, perseguidos hasta la muerte, Justino no pudo menos que estudiar las profecías del Antiguo Testamento y compararlas con las enseñanzas de Cristo y los apóstoles y por este estudio llegó a ser un celoso cristiano.

Después de haber viajado y predicado como un evangelista, se radicó en Roma. Fue pastor de una iglesia que se reunía en un cuarto de los altos de la casa de Martinio. Sufrió el martirio del degüello, con otros cinco, bajo el reinado de Marco Aurelio en el año 165 D. C. En la declaración de Justino ante Rústico el prefecto, éste le preguntó: “¿En dónde se reúnen ustedes?” Justino respondió: “En donde cada cual puede y quiere. ¿Se imagina usted que todos nosotros nos reuniéramos en el mismo lugar? No, señor, porque el Dios de los cristianos no está circunscrito a un lugar determinado; porque siendo invisible tiene el cielo y el mundo y en donde quiera es adorado y glorificado por los fieles.” Dijo el prefecto: “Dígame en qué lugar se reúnen ustedes o en qué lugar se congregan sus seguidores.” Justino dijo: “Vivo en los altos de la casa de Martinio en los baños de

Timoteo — y durante todo el tiempo (pues es la segunda vez que estoy viviendo en Roma) estoy ignorante si hay otro lugar de reunión que éste, y si algunos quieren venir a mí, les comunico las doctrinas verdaderas.” El prefecto dijo: “¿Es usted cristiano?” Justino respondió: “Sí, señor, soy cristiano.” El prefecto preguntó a los otros cinco si eran cristianos y todos contestaron afirmativamente. . . Rústico el prefecto pronunció la sentencia de que fuesen azotados y llevados a ser degollados porque según la ley todos los que rehusaban sacrificar a los dioses y acceder al mandamiento del emperador, recibían esa pena.” “Ante-Nicene Fathers,” Vol. 1, págs. 305, 306.

En este mismo volumen págs. 185, 186, Justino Mártir nos da una descripción de los cultos que tenía en la iglesia de la cual él era pastor, y al mismo tiempo describe los de las demás iglesias de aquel tiempo, porque estaba explicando al emperador la manera como los cristianos adoraban a su Dios. Ellos tenían sus cultos como sigue:

1. El día domingo, todos los que vivían en la ciudad y los que vivían en el campo, se congregaban en algún lugar para adorar a Dios.

2. Los escritos de los apóstoles y de los profetas eran leídos tanto como el tiempo lo permitía.

3. El pastor predicaba un sermón sobre estos escritos, exhortando al pueblo a vivir según la voluntad de Dios.

4. Después de esto todos se levantaban y oraban.

5. Después de las oraciones tomaban la Cena del Señor y sólo los que se habían bautizado la tomaban, haciéndolo únicamente en memoria de Cristo.

6. Concluían recogiendo una colecta en la que cada uno daba conforme a su voluntad.

Del relato que Justino nos ha dado de los cultos de esta iglesia y de lo que él dijo en su proceso, tenemos conocimiento de la constitución y el gobierno de una iglesia evangélica y el modo de adoración. En esto notamos que la iglesia tenía sus reuniones en el aposento alto de la casa de Martinio. Esta iglesia fue completamente independiente porque Justino dijo que no había asistido a ninguna otra reunión en la ciudad, sino a ésta y no supo si hubiera otra asamblea. Sin embargo, se pretende que Roma tuvo obispo en ese tiempo, el cual era papa, con su silla en la ciudad y cuyo nombre fue Aniceto. Justino, el hombre más grande después de los apóstoles, durante cuatrocientos años, vivía en Roma y predicó allí; con todo eso ni aún una sola vez asistió al culto del papa, ni aún le mencionó. Este hombre de Dios, Justino Mártir, lo hubiera sabido y lo hubiera mencionado en algunos de sus escritos. Hay una cosa muy curiosa acerca de la historia católica y es esto: Ellos hablan tanto en sus historias, que han sido escritas en los últimos siglos, acerca de los papas de los primeros siglos, cuando los historiadores y escritores de los primeros siglos no dicen nada acerca de tales personas. Tertuliano

hablaba una vez acerca del vicario de Cristo, pero él dice el vicario de Cristo es el Espíritu Santo. Pudiera haber habido muchas otras iglesias independientes, separadas unas de otras por algunas millas en una ciudad tan grande como esa sin que Justino supiera nada de ella. *Esto demuestra claramente la independencia de cada iglesia y según este relato podemos reconocer que la iglesia que él instituyó en el aposento alto, como iglesia independiente, corresponde con la de los recuerdos de Pablo para Priscila y Aquila y la iglesia que estaba en su casa, Rom. 16:3, 5.*

Será una cosa interesante saber las doctrinas que este gran hombre enseñaba, y de sus escritos que tenemos a nuestra vista podemos sacarlas.

4.LAS DOCTRINAS QUE ENSEÑABA JUSTINO MARTIR

Las citas que en seguida se dan se encuentran en los Ante-Nicene Fathers (Padres Ante-nicenos), Vol. I, por lo tanto no cito más en seguida que las páginas en que se encuentra.

1.La Trinidad. “Dios el Padre y el Creador de todo.” “Cristo el Hijo del Dios verdadero, ocupa el segundo lugar y el Espíritu Santo el tercer lugar,” Pág. 165, 166.

2. El Arrepentimiento y la Fe. Justino enseñó que la humanidad caída recibía la salvación o la redención de sus pecados por medio del arrepentimiento y la fe. El dice: “El Padre celestial desea más bien el arrepentimiento que el castigo del pecador.” “Los que han perseguido y persiguen todavía a Cristo, si no se arrepienten no heredarán ninguna cosa en el cielo. Pero los gentiles que creyeron en El [Cristo] y se arrepintieron de sus pecados, recibirán la herencia juntamente con los patriarcas, y los profetas y los santos,” Págs. 167, 207.

“Los que creen en Cristo, el Sumo Sacerdote, es decir, el Crucificado, aunque vivíamos en fornicación y toda clase de pecado, nos hemos librado de todo pecado con el cual estuvimos cargados, por la gracia de nuestro Señor Jesús y según la voluntad de Dios.” “Por lo tanto a nosotros se nos ha concedido escuchar y entender y ser salvos por Cristo.” *“Todas las aguas del mar no son suficientes para limpiar el suicidio y otros pecados.”* Tenemos salvación *por medio de la sangre de Cristo y por su muerte*, pues El murió por esta sola razón.” Si leemos los argumentos que siguen en este mismo capítulo vemos que Justino usó todo el capítulo 53 de Isaías y otros muchos pasajes para probar que tenemos salvación sólo por medio de las obras de Cristo y su muerte. Págs. 106, 200, 257.

Otra vez argumentando Justino en cuanto a los sacrificios y a las ordenanzas y su poder, hace esta pregunta: “Entonces ¿Por qué necesita la circuncisión quien ha sido aceptado por Dios? o ¿Qué necesidad tengo yo de ese bautismo puesto que he sido bautizado por el Espíritu Santo?” (Como ha dicho en otro lugar, “lleno del

Espíritu Santo.”) Pág. 208. Sabemos que Justino fue bautizado, por lo tanto en esta cita está mostrando que el bautismo no es necesario para la salvación.

Según las enseñanzas de Justino sabemos que nuestra salvación la debemos a Cristo y que solamente en El tenemos la redención y solo El es nuestro Redentor. Además, podemos ver en estas referencias que no enseñó cosa alguna semejante a la salvación bautismal. Se ha dicho por algunos que en lo que sigue enseña tal doctrina. “Voy a relatar en qué manera *nos consagramos a Dios después que hemos sido hechos de nuevo por medio de Cristo*: Si omitimos esto, sería injusto en la explicación que estamos haciendo. Tales como los que están persuadidos y creen que lo que nosotros enseñamos es la verdad y procuran vivir según estas cosas que enseñamos y están instruidos para orar a Dios con ayunos para la remisión de pecados, nosotros orando y ayunando con ellos; y después de esto son traídos a donde hay agua y regenerados [consagrados], en la manera que nosotros fuimos regenerados [consagrados].” No debemos tener ninguna dificultad en cuanto a las enseñanzas de esta cita, porque en la primera parte habla claramente diciendo que los que han sido hechos de nuevo por medio de Cristo deben ser consagrados, y el autor llama a esta consagración bautismo, y en seguida habla acerca de la manera en que deben prepararse para el bautismo. Según esto entonces el bautismo es una declaración pública de la fe de la criatura nueva en Cristo Jesús.

Justino no enseña que recibimos nuestra justificación a causa de nuestro bautismo u otras obras buenas, sino por la fe en Cristo; porque él dijo: “Los piadosos y justos de todas las naciones que, por medio de la fe en Cristo, esperan su segunda venida, y todos los hombres del mundo, ya sean esclavos o libres, que creen en Cristo y reconocen la verdad de sus propias palabras y las de sus profetas, tienen la seguridad que estarán con El en el cielo y heredarán el bien incorruptible y eterno,” Pág. 209.

“Bienaventurado es el hombre a quien el Señor no imputa pecado; es decir, que habiéndose arrepentido de ellos recibió de Dios la remisión de los mismos,” Pág. 270.

3. La Elección. Dios tiene un pueblo escogido de todas las naciones. Justino en su discusión con Trifo, un judío, dijo: “Los que fueron elegidos de todas las naciones han obedecido la voluntad de Dios por medio de Cristo,” Pág. 265. En sus escritos se encuentran otros pasajes de esta naturaleza. Los Bautistas no son Calvinistas porque ellos han tenido esta gran doctrina desde los tiempos de los apóstoles y se encuentra esta doctrina enseñada por ellos durante todos los siglos.

4. El Espíritu Santo. Según Justino el Espíritu Santo tuvo una misión especial. En seguida consignamos algunos de sus dichos: “El Espíritu Santo había de testificar de Cristo.” “El Señor es llamado Cristo por el Espíritu Santo.” “El Espíritu Santo inspiró a los Profetas. David habló en los Salmos lo que el Espíritu Santo le inspiró.” “Este Espíritu Santo reprueba a los hombres.” “Ellos

convencidos por el Espíritu Santo.” “El Espíritu Santo testifica que los cristianos son hijos de Dios,” Págs. 235, 261.

5. El Bautismo. Justino enseñó que sólo los que han sido hechos de nuevo en Cristo y creen las doctrinas de El deben ser bautizados, y que todas las aguas del mar no pueden quitar los pecados. Los versículos ya citados demuestran esta verdad.

6. La Comunión. Sólo los que se han convertido y han creído en Cristo son bautizados, y los que creen las doctrinas de Cristo tienen el derecho de participar de la Cena del Señor. “A ninguno le es permitido participar de ella, sino a la persona que cree que las cosas que enseñamos son la verdad, el que se ha bautizado... y que está viviendo como Cristo mandó” Pág. 185.

7. El Cielo y el Infierno. Según este autor sólo hay dos lugares para las personas después de la muerte: el cielo para los cristianos y el infierno para los perdidos. “Entonces será el lloro y el crujir de dientes, cuando los justos alumbrarán como el sol, y los malos serán enviados al infierno eterno.” “El infierno es un lugar para los malvados y para los que no creen que las doctrinas que Dios nos ha enseñado por Cristo, se cumplirán.” “Los creyentes tienen la seguridad que estarán con El [con Cristo] en el cielo y heredarán el bien incorruptible y eterno,” Págs. 160, 168, 169. En aquel tiempo no había todavía tal doctrina como el purgatorio y limbo.

8. Condenación de los ídolos. Acerca de la adoración de los ídolos, Justino dijo: “A los que creen en estas cosas, nosotros los compadecemos; y de los que las inventaron nosotros sabemos que son endemoniados,” Pág. 171, Justino dice que Cristo conoció a estos y los anunció en estas palabras:

“Guardaos de los falsos profetas que vienen vestidos de ovejas; pero en su interior, son lobos robadores.” “Yo soy Dios, el Señor; este es mi nombre: Mi honra no darás a otro, ni mi virtud a escultura,” Pág. 230. Según esto Justino no tuvo nada en común con los católicos del tiempo presente. No puedo decir en aquel tiempo, porque en aquel tiempo no había católicos.

9. La Resurrección. En las páginas 294 a 299, tenemos su discurso sobre la resurrección del cuerpo, que concuerda con las enseñanzas de Pablo en I Corintios 15, y es un discurso de mucho valor.

10. La Segunda Venida de Cristo y el Juicio Final. Cuando venga Cristo otra vez, tendrá el juicio final. “Los que creen en El, serán salvos en la segunda venida y no serán condenados a fuego eterno.” “Fue profetizado que Cristo moriría y sería llamado Piedra; y después de su primera venida, en la cual se había anunciado que sufriría, El vendrá una segunda vez en su gloria y será juez de todos, Rey eternal.” “Los de todas las naciones, que son piadosos y justos, por medio de la fe en Cristo, esperan su venida,” Págs. 212, 221.

11. La Iglesia. Durante el tiempo de Justino, fue compuesta de creyentes

bautizados, y no había más de dos clases de oficiales en la Iglesia, y estos eran Pastores y Diáconos, Pág. 186.

En Las Apologías escritas a Marco Aurelio y en El Diálogo con Trifo tenemos la teología de este gran hombre y en ninguna manera podemos clasificarle como Católico; y, según sus escritos, no hay una sombra de las doctrinas católicas, ni insinuación que había Papa en aquel tiempo, mas bien sus enseñanzas condenan las doctrinas de los Católicos.

5. OTROS EJEMPLOS DE LA PERSECUCION

Hemos estudiado la vida y la muerte de dos grandes y entusiastas cristianos de este siglo. Pero ellos no fueron los únicos que recibieron la corona del martirio, porque había una persecución casi continua durante este siglo.

La causa de las persecuciones fueron tres cosas principales:

1. Había una diferencia notable entre la vida de los paganos y la de los cristianos, y por causa de este contraste el cristianismo empezó a avanzar rápidamente, y para detener su avance fue necesario que los paganos hicieran algo. No era posible que ellos tuvieran vidas tan buenas como los cristianos y atraer de esta manera al pueblo; por lo tanto ellos pretendieron detener a los cristianos en su avance por medio de la crueldad, revelando de esta manera su carácter verdadero.

2. A los cristianos se les acusaba de ser ateos porque no adoraban imágenes ni a deidades visibles, ellos adoraban al Dios verdadero e invisible. Había libertad religiosa para los que adoraban a las esculturas, no le hacía cuál fuera su religión o nacionalidad. Además, los cristianos fueron considerados como rebeldes porque no ofrecían sacrificios al emperador.

3. El pueblo y el gobierno ignoraban los principios de los cristianos, y fue ésta la causa por la que los cristianos fueron odiados y perseguidos.

Sucede lo mismo en el día de hoy. Las diferentes denominaciones, siendo tan ignorantes en cuanto a las grandes doctrinas de los Bautistas, atribuyen muchas cosas erróneas a éstos, y los opositores prefieren quedar en la ignorancia en cuanto a sus principios que investigar para saber la verdad.

Los cristianos fueron muy obedientes al gobierno, con excepción del ofrecimiento de sacrificios al emperador y a las imágenes. Ellos demandaban la libertad de la conciencia en adorar al Dios invisible, y esta libertad la amaron más que a sus propias vidas. Por causa de la fidelidad de los cristianos a favor de esta gran doctrina a través de los siglos, nosotros tenemos la libertad de conciencia en el día de hoy.

En seguida citaremos los nombres de algunos fieles de los cuales el mundo no es digno.

“Trajano, en el año décimo de su reino, en el año 108 empezó una persecución

en contra de los cristianos. Una de las órdenes que él dió fue que todos los del linaje de David fuesen exterminados, y por supuesto esto produjo una persecución horrible.

“Sinforosa, una viuda con siete hijos, fue mandada para ser sacrificada a las deidades de los paganos. Ella fue llevada al templo de Hércules, azotada y colgada por un tiempo del pelo de su cabeza y con una piedra grande atada a su cuello, y luego fue echada al río en donde murió. En cuanto a sus hijos ellos fueron atados a los postes y estirados por medio de poleas hasta que sus miembros fueron dislocados, pero no teniendo esto el efecto que los verdugos desearon, fueron matados a puñaladas, excepto el más joven, que fue aserrado.”

“El pastor de Ponto rehusó sacrificar a Neptuno, y por las órdenes de Trajano fue echado a un horno de cal caliente, y después fue echado en una tina de agua hirviendo hasta que murió.”

“Ignacio, pastor de Antioquía, que fue convertido bajo la predicación de Juan el evangelista, fue muy celoso en la causa de Cristo; valientemente defendió su fe en Cristo delante del Emperador Trajano, por lo que fue aprehendido, echado en la prisión y atormentado de una manera horrible.

“Después de haber sido azotado cruelmente, fue esforzado a tomar fuego en su mano, y al mismo tiempo pusieron papeles impregnados de aceite en sus costados y les prendieron fuego. Después de estos hechos tan bárbaros, su carne fue quemada y arrancada con pinzas calientes, y al fin fue echado a las bestias feroces.”

“Adrián, que sucedió a Trajano, continuó la persecución pero con más severidad. En este tiempo el pastor Alejandro de Roma, con dos de sus discípulos, fue matado con diez mil cristianos más.”

“En el monte de Ararat muchos fueron crucificados, coronados con espinas, y traspasados con flechas en imitación de la pasión de nuestro Señor. Eustacio, un jefe valiente en el ejército de Roma, fue ordenado por el emperador que tomara parte en sacrificar a los ídolos en honor de algunos de sus propios triunfos; pero su fe, siendo la de los cristianos, y su amor hacia Cristo tanto más grande que su vanidad, él rehusó hacerlo. El ingrato y malvado emperador se enojó tanto contra el jefe que, olvidando el gran servicio que había prestado al imperio, dió órdenes para que tanto él como toda su familia fuesen matados.”

“Al martirio de Faustino y Jobito, hermanos y ciudadanos de Brescia, sus tormentos siendo tantos y su paciencia tan grande que Calocerio, un pagano, viéndoles, quedó tan admirado, que exclamó en éxtasis: ‘¡Grande es Dios de los Cristianos!’ por lo cual él también fue aprehendido y matado juntamente con esos cristianos.”

“En 162 D. C., Marco Aurelio subió al trono y las crueldades usadas en la persecución bajo su dirección fueron tan horribles que los espectadores temblaban

con horror, y quedaron admirados de la intrepidez de los perseguidos. Algunos de los mártires fueron obligados a andar con sus pies ya heridos sobre las espinas, clavos y pedazos de conchas, etc. Otros fueron azotados hasta que los tendones y arterias eran descubiertos. Después que habían sufrido tan terribles torturas, eran matados de la manera más horrible. Fue durante esta persecución cuando Policarpo y Justino fueron martirizados como ya hemos dicho en otro lugar.”

“Hermanico, un joven pero un cristiano fiel, fue entregado a las bestias feroces por causa de su fe. Aguantó el sufrimiento con un valor tan admirable que algunos de los paganos fueron convertidos a esa fe que pudo inspirar tal fortaleza.”

“Metodora, una mujer romana e ilustre, con una familia bastante grande, era una mujer muy virtuosa y devota al cristianismo. Tenía siete hijos que había educado bien. Enero, el mayor, fue azotado y matado siendo aplastado con pesas; Félix y Felipe fueron matados con palos; Silvano fue arrojado a un precipicio; los tres menores, Alejandro, Vitales y Marcial, fueron decapitados con la misma espada que había servido para quitar la vida de sus hijos.”

No es necesario que sigamos el curso de las diferentes persecuciones, o describir las terribles barbaridades que fueron practicadas contra los cristianos. Es suficiente decir que nunca había habido en el mundo tal crueldad y tanto derramamiento de sangre inocente.

Los hogares en el Este y Oeste eran saqueados, las familias eran echadas fuera, no solamente de sus casas sino también de las ciudades y más tarde aún las mismas cavernas en que estaban escondidas eran tapadas para dejarlas que perecieran de hambre.

Los cristianos eran quemados con fierros calientes, eran atados y echados a las bestias feroces, y tuvieron que luchar cuerpo a cuerpo con tales bestias; o fueron puestos en sillas de hierro candente, y eran quemados vivos, de esta manera los paganos se entretenían en el anfiteatro. Miles de los fieles cristianos soportaron tales sufrimientos con paciencia e intrepidez. Para concluir este capítulo voy a citar un solo hecho más.

“En Lyon, 177 D. C. Blandina, una señorita de quince años, fue puesta en una prisión sucia y mala en todos sentidos, y todos los días era llevada al anfiteatro, para que viera el sufrimiento y las agonías de sus compañeros mientras que eran asados y cocidos en la silla de hierro o eran despedazados por los leones. Su espíritu era revestido de fuerza, aunque atormentada y afligida por sus verdugos diariamente, ella quedó firme en su fe y acabó con paciencia en medio de sus verdugos. Su respuesta siempre fue: “Yo soy cristiana y no hay maldad hecha por nosotros los cristianos.”

Entonces allá fue llevada al anfiteatro y suspendida a un palo a una altura en que las bestias pudieran alcanzarla para atormentarla y asustarla. Uno de los leones fue suelto para que la hiciera pedazos, pero ni aún sus músculos temblaban. Ella

miró, al león y sonrió como una reina, y el monstruo no la tocó. Hace un siglo que la primera señorita esclava fue convertida en Filipos, y ahora su noble hermana desafía a todo un imperio y mira serenamente a toda la faz de Europa. Su alma dijo al gran poder: Al fin la débil fue imbuida con la omnipotencia del Evangelio. Si espíritu intrépido mostró por primera vez cómo Cristo pudo alzar a un pobre a un imperio de la conciencia humana y pudo reprender a la crueldad en amor. La página más brillante de la historia de Roma fue escrita en aquel día en la sonrisa de esperanza de la señorita. Siendo quitada del palo fue llevada otra vez a su prisión, y después vuelta al anfiteatro para la ejecución. Su lindo cuerpo fue una víctima rara para el pueblo salvaje. Ella caminaba tan aprisa como si hubiera sido llevada a un banquete. Primeramente fue azotada, después quemada en la silla de hierro, y al fin echada a un toro feroz quien la levantó en el aire con sus cuernos agudos. Pero con todo esto fue necesaria una espada para quitarle la vida. Cuando al fin había muerto, su cuerpo fue quemado y las cenizas echadas en el Ródano y desde aquel día ella fue a morar con su Maestro en el cielo.”

CAPITULO 14

LOS MONTANISTAS

Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado. Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entremeterse en lo ajeno; pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello. Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?” — 1 Pedro 4:14-17.

“Contemporáneo a Justino Mártir y poco menos de cincuenta años después de la muerte de Juan el Apóstol, Montano apareció. Esto sucedió en Asia Menor, entre las escenas que distinguieron las labores apostólicas. Montano era un sencillo hombre de Dios, lleno del fuego apostólico. Protestó contra la corrupción y los errores que ya estaban invadiendo algunas iglesias. En Frigia principalmente fue en donde las iglesias oyeron sus consejos; pero en el Occidente, en Italia y Francia, se extendió la reacción contra el creciente relajamiento de la disciplina y las ceremonias añadidas. A este avivamiento le fue dado su nombre, y aquellos que como él protestaron, fueron llamados Montanistas. Tertuliano en el Norte de

África, e Ireneo en Francia, fueron afectados por este movimiento. El primero se unió a él, convirtiéndose en su defensor; y el segundo simpatizó con él y le defendió. Estas personas fueron conocidas como montanistas.”

Todo este movimiento, como fue llamado, fomentó el avivamiento del cristianismo apostólico contra las perversas miras de la “Iglesia” como una institución social y mundana. Una iglesia pura con todos sus miembros convertidos y espirituales, fue su aspiración. “El bautismo de los infantes,” como declara Neander, “aún no se había introducido” Hist., Vol.1, pág. 311.

Estas personas, llamadas Montanistas, sostenían el bautismo de los creyentes, la independencia de las iglesias, cada una con su propio obispo o pastor. Fueron las mismas que hoy se podrían llamar Bautistas. El eminente historiador eclesiástico Hernack, dice: “Ellos demandaban la preservación de las formas originales de las iglesias y el regreso a la pureza y simplicidad apostólicas,” “Hist. Bautista” por el Dr. G. H. Ford, pág. 24.

“Los Montanistas no enseñaron cosa alguna contra las doctrinas de la iglesia en general. El Montanismo procuraba mantener lo que conoció ser el espíritu genuino y original de la vida cristiana. Muchas iglesias en el Este bajo la influencia de sus pastores, dejaron la comunión de los seguidores de Montano o los expulsaron de su compañerismo. Por otro lado, congregaciones completas y, en verdad, todos los cristianos en muchas partes, especialmente en Frigia, se adhirieron a Montano. Además de esto, un gran número de cristianos en la iglesia manifestó su inclinación hacia el Montanismo. Esto nos demuestra que el Montanismo no debe explicarse atendiendo solamente a las circunstancias locales,” Anc. Cath. Ch., pág. 129. Hubo muchas iglesias que estuvieron enseñando las mismas doctrinas que enseñaba Montano, antes que éste apareciera.

“El Montanismo se estableció en otras partes además del Asia Menor, especialmente en las provincias africanas, sin duda, porque las causas a las cuales debió su origen fueron más fuertes allí.”

“Tal vez a consecuencia del prevalecimiento de los adversarios en Roma cesó de ser posible, o a lo menos ellos creyeron que era imposible, el estar juntos en una iglesia; por lo que los Montanistas se consideraron desde entonces una comunidad separada de los demás.”

“Para completar esta historia, es necesario recordar lo que los Montanistas creían que debían combatir; ellos estaban en consciente oposición al Gnosticismo y a todas las cosas en conexión con él; se oponían a la autoridad que los oficiales, especialmente los obispos, querían tener en las iglesias, o a lo menos, a la manera en que esa autoridad se ejercía; se oponían al ajustamiento de la vida cristiana a la comodidad y conveniencia mundanas, lo que creían que prevalecía en la iglesia; se oponían contra las tendencias a la relajación de la disciplina; y finalmente, se oponían al modo de pensar y al sentimiento que tendería a posponer

indefinidamente la venida del Señor. Así, en general, fue el Montanismo. El fenómeno se entiende mejor considerándolo como una reacción contra la condición de la iglesia y la vida cristiana, las cuales parecieron a los Montanistas estar demasiado bajas y haber decaído de su primitivo y puro modelo. Es probable, en verdad, que en las congregaciones cristianas aparecieron rasgos que sugerían tal decaimiento. Probablemente, no obstante las persecuciones que los cristianos tenían que sufrir, existían síntomas de vida mundana y conformidad de las naciones gentílicas,” “The Ancient Catholic Church,” págs. 130, 131.

En esta misma historia, pág. 139, vemos que las doctrinas de los Montanistas no terminaron, sino continuaron siendo propagadas por los Novacianos y los Donatistas. Los Donatistas aparecieron en el siglo VIII. Por causa de la persecución, los Novacianos fueron a los Valles de Piamonte y aparecieron con el nombre de Valdenses en el siglo XV y XVI.

En el mismo libro, pág. 192, encontramos que las iglesias en Cartago y en Roma se dividieron en cuanto a los asuntos que hemos discutido, organizaron iglesias independientes y el partido estricto fue defendido por Novaciano. Las iglesias en el Oeste que aceptaron estas doctrinas fueron llamadas Novacianas y las del Este fueron llamadas Puritanas, y estas iglesias existían muchos siglos.

Según las enseñanzas de este historiador, los Montanistas no fueron malos cristianos, sino cristianos buenos que querían seguir las enseñanzas de la iglesia primitiva. No es extraño que este historiador católico diga tales cosas en cuanto a los Montanistas, porque no había tal cosa como la Iglesia Católica en los primeros siglos. En estos siglos nacieron algunas ideas que más tarde llegaron a ser doctrinas católicas.

Todos los historiadores de nota enseñan las mismas cosas acerca del Montanismo que las enseñanzas por este historiador católico. Por supuesto, algunas personas en el movimiento fueron distraídas, pero no era así con todo el movimiento.

En cuanto a los Montanistas, el historiador Kurtz dice: “Su celo en pro de la moralidad y la espiritualidad, y su actividad contra la vida mundana y la jerarquía rindieron un servicio importantísimo en la iglesia, en exhortar y amonestar,” Kurtz, Ch. Hist., Vol. I, pág. 131.

Waddington dice: “Otra causa de la fama de los Montanistas era la energía que tenían en inculcar la moralidad,” Ch. Hist., pág. 76.

Del Montanismo, Doner dice: “Este es una forma de vigor y una influencia significativa. En el Montanismo el sentimiento cristiano original, el pueblo cristiano que forma la base democrática de la iglesia prevaleció sobre el Gnosticismo y el elemento jerárquico,” Doner, “Person of Christ,” Vol. I, pág. 256 Armitage dice: “La idea primaria que los Montanistas tenían en común con los Bautistas y diferente de las iglesias del siglo III, fue la de que los miembros de la

iglesia deberían ser solamente individuos salvos y que la vida espiritual y la disciplina deberían mantenerse sin unión alguna con la autoridad civil. La organización de la iglesia y la eficacia de las ordenanzas no satisfacían su idea de la existencia de la iglesia evangélica sin la presencia del espíritu de Cristo, no en el obispo [pastor] solamente, sino también en todos los cristianos. Por esta causa Montano fue acusado de pretender ser el Espíritu Santo, lo que era una blasfemia,” Armitage, “Bap. Ch. Hist., pág. 175.

Las iglesias de Asia Menor mantuvieron la nulidad del bautismo herético. A este principio se adhirieron rigurosamente los Montanistas, y de Tertuliano pasó a Crispino. Los antagonistas del Montanismo pronto se opusieron al rebautismo. En 255 D. C. Crispino consiguió la reunión de una convención, la cual decidió favorecer el principio estricto de rebautizar; aunque en 253 Esteban, Obispo de Roma, había excluido a todos los obispos de Asia Menor por tener tales ideas y les llamó “AnaBautistas.” Newman, Ch. Hist., Vol. I, pág. 170.

En estas citas de diferentes autores sobre el Montanismo, puede verse una división entre las iglesias y cuatro doctrinas distintas sobre las cuales los partidos difirieron.

I. Algunas de las iglesias atribuyeron demasiado poder al bautismo y la Cena del Señor, haciendo de estas ordenanzas un salvador en lugar de Cristo, enseñando también que sólo los obispos recibían el Espíritu Santo. Este partido viendo el poder que ejercía el Montanismo, y sintiendo la necesidad de tener el Espíritu Santo en sus iglesias, hicieron provisión por El. “La Antigua Iglesia Católica” dice: “La iglesia más y más proveyó lo necesario para el Espíritu Santo encadenando prácticamente su influencia a la jerarquía y los sacramentos,” (“The Ancient Catholic Church,” pág. 139). Contra estas doctrinas tan absurdas luchaban los Montanistas enseñando que sólo los salvos debían recibir el bautismo, y que las iglesias debían estar compuestas de los salvos, de los que muestran en sus vidas que son seguidores de Cristo. Además de esto, enseñaban que no sólo los obispos, es decir los pastores, debían tener el Espíritu Santo sino también todos los miembros.

2. Ellos difirieron con respecto a la disciplina de los miembros. El partido corrupto no quiso que se aplicara la disciplina a sus miembros por causa de inmoralidad, y por esto sus iglesias fueron llenas de personas malas y ambiciosas. Parece que este partido tenía más interés en tener número y poder con la autoridad civil que en una iglesia limpia y digna de llevar el nombre de Cristo, y por lo tanto entraron en tales iglesias muchas de las costumbres paganas como se ve en la Iglesia Católica en el día de hoy. Los Montanistas luchaban contra el relajamiento de la disciplina en pro de una disciplina estricta; porque Cristo lo exigía. Ellos no quisieron retener a los malos en sus iglesias, y además de esto, rechazaban todas las costumbres e

innovaciones de los gentiles, reconociendo que Cristo dió a su Iglesia todas las leyes y ordenanzas qué debía tener.

3. Los Montanistas no aprobaron el procedimiento de algunos obispos que trataban de investirse de poder, sino que por el contrario enseñaban la igualdad de todas las iglesias y una separación completa de la Iglesia y el Estado. Sabemos que el partido corrupto luchaba en pro de la soberanía de los obispos, y la unión de la iglesia con el Estado, lo cual es contra las enseñanzas de la Biblia.
4. Cuando los Montanistas comprendieron que las iglesias del partido corrupto no querían quitar de entre ellas a los malos ni querían seguir las doctrinas de la Biblia con respecto al gobierno, no recibieron miembros de ellas sin rebautizarlos, porque los Montanistas enseñaban que todas aquellas organizaciones perdieron el derecho de ser iglesias de Cristo.

En el capítulo que sigue se encuentran con claridad sus doctrinas porque Tertuliano defendió con vigor sus doctrinas ya que el fue uno de ellos.

CAPITULO 15

TERTULIANO

Pídeme, y te daré por herencia las naciones (gentiles), y como posesión tuya los confines de la tierra. — Sal. 2:8.

Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos: y penetra hasta partir el alma, y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. — Heb. 4:12.

I. ALGO ACERCA DE LA VIDA DE TERTULIANO

Tertuliano nació en el año 160 D. C. y murió en el año 240 D. C. Era nativo de Cartago, África, donde su padre fue procónsul. Fue educado cuidadosamente para abogado, su educación fue excelente en todo; sabía griego y latín, y además era un gran historiador y filósofo. Después de su conversión él fue un escritor de poder e influencia y el más grande teólogo de sus tiempos, especialmente después que llegó a ser defensor del Montanismo.

Tertuliano fue pagano antes de su conversión, pero cuando él llegó a ser cristiano se unió con el partido relajado en doctrinas y disciplina, pero más tarde

cuando vio la diferencia entre muchas de las iglesias, él se unió con las iglesias estrictas en sus doctrinas y disciplina, porque él veía que una organización llena de inconversos y que no seguía la Palabra de Dios no podía apropiarse a sí misma el nombre de Iglesia de Cristo.

Cuando él llegó a ser pastor en su ciudad nativa empleó toda su fuerza contra el paganismo, judaísmo y la cristiandad herética, y puesto que él excedió a todos sus contemporáneos, en inteligencia, vigor y carácter fuerte, sus opiniones pronto llegaron a ser también muy poderosas. Pensando que muchas de las iglesias habían dejado el cristianismo primitivo, su celo perpetuo dió golpes en todas direcciones. Sus enemigos le temían, pues expuso la bajeza del paganismo, y protestó vigorosamente contra todo relajamiento en el cristianismo. En su Apología a las autoridades, su carta a Scapula, el Prefecto de África, dijo tantos sarcasmos y desprecios contra los dioses antiguos de una manera que tuvo gran efecto; y hay pocas personas que hayan hecho tanto para destruir el paganismo y diferentes herejías como Tertuliano.

En cuanto a Tertuliano y su cambio del partido relajado al partido estricto, Orchard dice: “Tertuliano dejó la parte dominante, que después llegó a ser la Iglesia Católica, y se unió a la Iglesia de los Montanistas, en la misma ciudad; y la causa de esta separación fue que aquella iglesia no tenía cuidado de los que recibía para el bautismo, y además, su disciplina no era estricta. La Iglesia Montanista en Cartago, África, admitía a personas en su seno mediante un examen y un bautismo de las mismas, y los que venían a ellos de otras comunidades eran bautizados.” Orchard, Ch. Hist., pág. 115. Por el hecho de bautizar a los que venían a ellos fueron llamados AnaBautistas.

En seguida hablaremos de las doctrinas que enseñó Tertuliano, porque hay personas que tienen tantas ideas erróneas acerca de él y de los Montanistas, y en este estudio debemos hacer distinción entre algunas de las doctrinas que él enseñó antes y después de su cambio. Además deseo citar muchas doctrinas de él de sus propias escrituras porque he visto en diferentes historias citas aisladas o ambigüas de él, que dejan una idea mala y contraria a sus doctrinas verdaderas.

2. LAS DOCTRINAS DE TERTULIANO

En las obras de Tertuliano podemos ver las doctrinas que él enseñó acerca del fundamento de la verdad; de la Biblia como la única regla de fe y práctica; Cristo la Cabeza de la Iglesia; la libertad religiosa; la salvación; el bautismo; la Trinidad; la resurrección y otras muchas que no podemos discutir en esta obra tan reducida. Pero quiero discutir algunas doctrinas principales que se encuentran en sus escritos. Las citas que en seguida se dan, se encuentran en Ante-Nicene Fathers (Padres Ante-nicenos), Vol. 3. Por lo tanto citaré únicamente la página de cada cita.

Según la idea de Tertuliano, la pureza de las doctrinas depende de la veracidad de Cristo y sus apóstoles inspirados, porque él dijo: “No se nos permite cambiar ninguna doctrina, según nuestra propia voluntad, ni escoger lo que otras personas han producido en su propia imaginación. En los apóstoles del Señor tenemos nuestra autoridad. Ellos no quisieron introducir ninguna cosa por sí mismos, sino que entregaron a otras naciones con fidelidad, las doctrinas a disciplina, incluyendo en los principios y prácticas de la religión cristiana lo que habían recibido de Cristo, Gálatas 1:4.” Pág. 246.

Otra vez él dijo: “Si estas cosas son la verdad, es del mismo grado manifestar que todas las doctrinas que queden en las iglesias apostólicas, que son los modelos y fundamentos originales de la fe, deben ser considerados como la verdad y como conteniendo, sin duda lo que las iglesias recibieron de los apóstoles, los apóstoles de Cristo y Cristo de Dios. Puesto que todas las doctrinas deben ser prejuzgadas como falsas cuando no están de acuerdo con la verdad de estas iglesias de los apóstoles, de Cristo y de Dios, queda entonces demostrado que si estas doctrinas nuestras, de que hemos dado la regla, tienen su origen en la enseñanza de los apóstoles, tenemos comunión con las iglesias apostólicas y no diferimos en ninguna manera de ellas, y si todas las otras doctrinas no proceden de éstas, por necesidad son falsas. Este es nuestro testimonio de la verdad,” Pág. 252.

(1) La Biblia la única Regla de Fe y no la Tradición. “No queremos tener ninguna disputa después que poseemos a Cristo ni inquirir nada después que gozamos en el Evangelio. Con nuestra fe no necesitamos otra creencia. *Porque ésta es nuestra fe coronante, es decir, que NO HAY NADA QUE CREER APARTE DE LAS ESCRITURAS,*” Pág. 249. En este capítulo Tertuliano enseña claramente que no hay doctrina que debemos aceptar que no se encuentre en las Escrituras. En la pág. 248 de la misma obra, dice: “Este es el límite que Cristo mismo ha puesto para ustedes, que no están contentos, que no crean en alguna otra doctrina aparte de las que ha enseñado, ni tampoco que busquen otras.” En la pág. 251, dice: “Nuestra fe debe respetar a los apóstoles, quienes prohíben que entremos en cuestiones o prestemos oídos a doctrinas nuevas o contrarias a las de los apóstoles.” “*Porque donde se manifiesta la regla de fe de un cristiano verdadero, allí también estarán las Escrituras verdaderas y la exposición de las mismas.*” Tertuliano se opone a la tradición de los hombres; en verdad ninguno de sus escritos lleva la idea de que estaba en favor de la tradición de los hombres, lo que no podemos decir de los Católicos y sus escritos, por lo tanto, podemos decir que Tertuliano no fue Católico en ningún sentido, sino un Bautista.

A los que enseñan las doctrinas de los hombres él hizo esta pregunta: ¿Pero en qué manera son los herejes extranjeros y enemigos de los apóstoles? si no es por la diferencia de sus enseñanzas, las cuales cada individuo ha puesto o recibido en oposición de los apóstoles?” Además él hizo una pregunta en cuanto a las iglesias

verdaderas: “Ahora, ¿Qué se encuentra en las Escrituras que sea contrario a nuestras doctrinas? ¿Cuáles de nuestras propias doctrinas hemos introducido que debemos quitar otra vez o añadir o alterar para restaurarlas a su pureza natural? Cualquiera que sea contraria a las Escrituras y que no se encuentre en ellas. Las doctrinas que nosotros enseñamos, estas mismas enseñan también las Escrituras y han enseñado desde el principio,” Pág. 261.

(2) La Perpetuidad de las Iglesias. En seguida tenemos algo con respecto a la manera como las iglesias fueron establecidas y como recibieron sus doctrinas. Según Tertuliano, Cristo mandó a sus discípulos a predicar el Evangelio por todo el mundo. Ellos establecieron iglesias en toda Judea y después en todo el mundo, “predicando a todo el mundo la misma doctrina que recibieron de Cristo. Establecieron iglesias en todas las ciudades, de las cuales salieron otras iglesias, derivando las enseñanzas de su fe y la simiente de sus doctrinas. Solamente de esta manera pueden ser iglesias descendientes de las iglesias apostólicas. Cada cosa de toda clase tiene que revestirse de la clasificación original por su origen. Por lo tanto, las iglesias, aunque son muchas y tan grandes, tienen su origen en la iglesia primitiva, fundada por los apóstoles, de la cual todas vienen. De esta manera todas son primitivas, y todas son apostólicas, y todas son una unidad completa por su comunión pacífica, fraternal y hospitalaria,” pág. 252.

Tertuliano no sólo enseña que las iglesias son congregaciones locales y que cada una tiene las mismas doctrinas, y que estas doctrinas deben estar en las Escrituras, sino que también enseña la perpetuidad de las iglesias, y la manera como podemos saber cuando una iglesia es verdadera. Nos proporciona dos pruebas por las cuales podemos juzgar si las iglesias son verdaderas o no.

La primera es la sucesión de ministros. “Déjese producir el registro original de sus iglesias, la lista de sus ministros, siguiendo la línea de sucesión desde el principio, de tal manera que puedan mostrar que su primer obispo fue ordenado por uno de los apóstoles, o un hombre apostólico, es decir, un hombre que continuaba firme con los apóstoles. Porque esta es la manera como las iglesias apostólicas transmiten su simiente.”

Segunda, es la pureza de doctrinas. “Porque sus mismas doctrinas, después de una comparación con las de los apóstoles, se declaran por sus propias diversidades y contradicciones, que no tienen como autor a un apóstol ni aún a un hombre apostólico, porque los apóstoles nunca han enseñado cosas en que se contradigan ellos mismos; así, los hombres apostólicos no han inculcado enseñanzas diferentes a las de los apóstoles, a no ser que los que hayan recibido sus enseñanzas de los apóstoles, hayan salido y predicado de una manera contraria. A esta prueba, por lo tanto, deberían sujetarse aquellas iglesias que, aunque no hayan sido organizadas por los apóstoles ni por hombres apostólicos, (siendo fundadas mucho más tarde, porque en verdad son fundadas cada día) pero, desde que concuerden en la misma

fe, son acreditadas como no menos apostólicas, porque son homogéneas en doctrinas. Entonces, todas las herejías, cuando sean exigidas por las iglesias apostólicas a dar estas dos pruebas, que demuestren la base sobre la que descansan al considerarse apostólicas, aunque en verdad ellas no *son* apostólicas ni lo pueden probar, no están admitidas a la comunión de las iglesias apostólicas,” Pág. 258. En el mismo capítulo de donde tomé esta cita, Tertuliano enseña que cada iglesia tiene su propio obispo, es decir, su propio pastor.

(3) La Libertad Religiosa. Tertuliano era un creyente celoso de la libertad religiosa. Ninguna persona puede leer sus escritos, especialmente su Apología, sin conceder que él creyó en esta doctrina con todo su corazón. El dice: “Es un derecho humano fundamental, un privilegio de la naturaleza, que cada persona debe adorar según su propia convicción. . . Con seguridad no es el deber de la religión esforzarnos a que la aceptemos, solamente el libre albedrío puede conducirnos a ella, pero no la fuerza. Ningún servicio real rendirá a sus ídolos esforzándonos sacrificar a ellos,” Pág. 105.

Usando las palabras de Cristo, Tertuliano dice: “‘Pagad a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios,’ es decir, la imagen de César está *en* la moneda, y la imagen de Dios está en el hombre; por lo tanto Dios tiene derecho de reclamar nuestras vidas, así damos a César el dinero y a Dios nosotros mismos,” Pág. 70.

Tertuliano era tan libre en su idea en cuanto a la libertad religiosa, *como* los Bautistas en el día de hoy, porque en su Apología al emperador, él dijo: “Dejad a un hombre adorar a Dios y otro, a Júpiter; dejad a un hombre alzar sus manos suplicantes al cielo y otro a Fidis; dejad a uno, si usted quiere aceptar sus propias ideas que él tenga en cuanto a la adoración, contando en su oración las nubes, u otro, contando los cuarterones del cielo de su casa; dejad a otro consagrar su propia vida a Dios, y otro a un cabrito. Tened cuidado a no dar lugar a ser más culpado de irreligioso, quitando la libertad religiosa y prohibiendo el libre escogimiento de deidad, así que no se me permita más adorar según mis convicciones, pero estoy forzado a adorar contra ellas. Ni aún un ser humano quisiera tener una adoración forzada,” pág. 39.

En estas citas podemos ver que Tertuliano contendía en pro del mismo gran principio de la libertad religiosa que defendía Justino Mártir tan valientemente en el siglo segundo. *Así en el siglo segundo y tercero podemos ver a los Bautistas apostólicos luchando en favor de esa gran doctrina que les había caracterizado en todos los siglos desde el siglo primero.*

(4) Las Iglesias son Locales e Independientes. Las iglesias, según Tertuliano, fueron locales e independientes y no fueron provinciales o nacionales como algunos enseñan en el día de hoy. El dijo: “Por lo tanto, las iglesias son muchas y grandes, tienen su origen en las iglesias primitivas, fundadas por los apóstoles, de las cuales todas vienen. De esta manera todas son primitivas y todas son

apostólicas y todas son una en unidad completa y por su comunión pacífica, por su fraternidad, hospitalidad y privilegios,” pág. 252. El no habla acerca de la iglesia de Judea o Italia sino que habla acerca de las iglesias como se encuentra en la Biblia.

Mosheim nos muestra que ‘las iglesias no estaban unidas por asociación, confederación (convención o compañerismo organizado) o por ningunos otros lazos, sino por los de la caridad. Cada asamblea cristiana era un pequeño Estado gobernado por sus propias leyes, las cuales fueron hechas, o a lo menos aprobadas por ellos,” Hist. Ecc., pág. 41.

Armitage dice que en estos siglos ‘los más humildes en la iglesia tomaron parte activa en las asambleas apostólicas en Palestina, Italia y Roma, de los cuales Eusebio da cuenta, y ejercieron mucha influencia en la iglesia,” Armitage, *Ch. Hist.*, pág. 159.

“Teófilo, pastor en Antioquía, 108 D. C. comparaba éstas iglesias a muchas islas, como una fuerte figura de su independencia.”

El Obispo Kaye dijo: “Todas las iglesias apostólicas eran independientes la una de la otra e iguales en rango y autoridad,” *Ch. Hist.*, Armitage, págs. 159, 160.

(5) Oficiales: Hay dos clases, Obispos y Diáconos. Hay dos clases de oficiales en la Iglesia, Obispos y Diáconos porque estos son los oficiales que Tertuliano menciona, “Ante-Nicene Fathers.”

Mosheim dice: “Ninguna persona debe confundir los obispos de aquella antigua época de las iglesias con los obispos en los siglos subsecuentes. Aunque ellos fueron distinguidos por el título de obispo, sin embargo se diferenciaron mucho. El obispo de los primeros siglos fue una persona que tuvo el cargo de una iglesia cristiana, que generalmente fue chica en aquel tiempo, bastante pequeña para reunirse en una casa particular. En esta asamblea él se condujo no tanto con la autoridad de un ministro, sino con el celo y diligencia de un siervo fiel.”

(6) El Arrepentimiento y la Fe. No voy a dar más que unas citas de Tertuliano sobre estas grandes doctrinas, porque no tengo lugar por muchas de ellas. En sus escritos se encuentran más de cincuenta lugares en que él muestra que la salvación es por medio de la fe en Cristo Jesús.

En su discurso sobre el asunto del Arrepentimiento se encuentra lo siguiente: “Barred los escombros de la puerta del corazón, preparándolo y limpiándolo así para la recepción del Espíritu Santo, que está listo para introducirse con gozo en el corazón, con sus bendiciones celestiales. El título de estas bendiciones es corto, es decir, *la salvación del hombre*,” Pág. 658.

“Deben ser evitados no solamente los pecados de hecho, sino también los de la voluntad y por *medio del arrepentimiento se deben purgar o limpiar*. ‘Arrepiéntete

y yo te salvaré,” Pág. 659. No dice por medio del bautismo, ni tampoco por medio del purgatorio.

“¿No es bueno el arrepentimiento? ¿Por qué dilatas? Dios te ordena, también te exhorta, al arrepentimiento ofreciéndote la salvación.” El arrepentimiento es el precio por el cual el Señor ofrece el perdón, Págs. 660, 661.

La fe, según Tertuliano, es el fundamento de la salvación del individuo y el fundamento también de la vida cristiana. En su Apología, cuando hablaba acerca de los judíos, él dijo: “*Porque si hubieran creído, hubieran recibido la salvación*” Pág. 35. En otra ocasión, cuando Tertuliano estaba hablando contra Marción, mostrándole que por medio del arrepentimiento y la fe viene la salvación, él usó el ejemplo de la mujer pecadora que lavó los pies de Jesús con sus lágrimas para probar su proposición. “Tu fe te ha salvado,” pág. 376. En esta misma discusión dijo que “Cristo actualmente perdona pecados.” Otra vez: “El señala el camino de la fe por medio del cual podemos llegar a Dios,” Pág. 388. Según estas citas, la salvación no es por obra de la ley ni por el bautismo, ni por ninguna otra ceremonia, sino por medio de la fe en Cristo.

Marción preguntó cuál sería el fin de los incrédulos, y la contestación fue dada: “Si los creyentes reciben la salvación, los incrédulos y rechazados deben recibir la condenación, es decir, pierden la salvación,” Pág. 399. En esto tenemos la positiva y la negativa. Salvación por fe, condenación por falta de fe.

La salvación viene aparte de la ley y de las ceremonias. “El les salva y su salvación viene por la fe aparte de la ceremonia y de la ley.” Y en prueba de esto, citó el ejemplo de los diez leprosos, Pág. 408.

En otra ocasión, cuando estaba hablando acerca de los ciegos en el camino, dijo: “El que no cree no recibirá la salvación, tu fe te ha salvado,” mostrando que solo por la fe fueron salvos, Pág. 411.

En las páginas 434, 435, para probar su proposición de salvación por fe en Cristo, usó pasajes como éstos: “El hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe,” Gal. 2:16. “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús,” Gal. 3:26. En esta misma página declara que los gentiles son hijos de Dios por la fe. La justificación viene por medio de Cristo y no por medio de nuestras obras. Seremos justificados por El y a El. “Y también pertenecemos a Cristo en quien tenemos nuestra justificación por la fe y por medio de quien los enemigos de Dios tienen la paz,” Pág. 458.

La reconciliación viene por la sangre de Cristo. “Reconciliando todas las cosas a sí, pacificando por la sangre de la cruz,” Pág. 471.

Entre otros muchos de sus argumentos en favor de la salvación por medio de la fe se encuentran los que siguen: 1 Cor. 1:21; Gal. 2:16; Ef. 2:8,9; Isa. 1:16, 17; Rom. 10:2-4; Ef. 1:13; Col. 1:20; Juan 6:39, etc.

En conclusión: estos argumentos que he citado de Tertuliano en cuanto a la

salvación, unos cuantos, entre muchos de ellos, son para mostrar que él no enseña la doctrina de la salvación bautismal. Algunos han dicho que él enseñaba tal doctrina, basándose en algunas expresiones que se encuentran en su escrito sobre el bautismo. Debemos considerar que Tertuliano tiene dos clases de escritos, los que escribió casi inmediatamente después que fue convertido del paganismo antes de que saliera del partido corrupto, y los que escribió después de su cambio, y por tanto, podemos concluir, que él cambió su mente en cuanto a estas enseñanzas. En otras partes él enseñó que el bautismo es una señal de fe en Cristo.

(7) Tertuliano Enseñó que el Bautismo era por Inmersión. Tertuliano fue la primera persona que escribió un discurso sobre el asunto del bautismo. En este discurso usó la palabra latina que significa inmersión más de cincuenta veces. Esta es una prueba más de que el bautismo significa inmersión. De la comisión que Cristo dió, él dijo: “La ley de sumergir fue impuesta en la forma ordenada. Enseñad a las naciones, sumergiéndolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo,” Luc. 18:24, pág. 250.

Para probar que la salvación está antes del bautismo, él dijo: “Según las circunstancias, la disposición de cada individuo y la edad, la tardanza del bautismo es preferible, principalmente en los jóvenes o señoritas de poca edad. ¿Para qué es necesario el bautismo, si esto no es necesario para la salvación?” (En el capítulo 6 de esta misma obra ha demostrado que el bautismo no es esencial para la *salvación*.) Con referencia a los de poca edad, no infantes, dijo: “Dejadles venir cuando ellos estén creciendo; dejadles venir mientras que ellos están aprendiendo que deben venir; dejadles llegar a ser cristianos, cuando hayan llegado a conocer a Cristo,” (Ante-Nicene Fathers, Vol. 3, pág. 678).

Lange nos dice en su historia del Protestantismo que el bautismo de los niños fue desconocido en la iglesia primitiva.

Barlow, Obispo de Lincoln, dice: “No hay evidencia del bautismo de los infantes, sino hasta más de dos siglos después de Cristo.”

Neander, después de estudiar todas las materias sobre este asunto dice: “Que el bautismo de los infantes no existió en aquel tiempo,” (Bap. Hist., Armitage, pág. 162).

Tengo delante de mí las obras de Los Padres Ante-nicenos y en el siglo segundo no hay ninguna palabra en favor de esta doctrina. Entre estos escritores están Justino Mártir, Hermas, Ireneo y Tertuliano, que testifican que solo los que creen deben ser bautizados.

He escrito estas palabras acerca del bautismo de los infantes porque algunos han dicho que Tertuliano habló contra el bautismo de los mismos, en consecuencia, éste existió; pero él no habló contra tal doctrina, porque ésta no existió en aquel tiempo; pero si hubiera existido entre algunos en aquel tiempo con seguridad hubiera hablado contra ella.

El bautismo según este autor, es una figura de la resurrección y una profesión pública de nuestra fe en Cristo. Algún tiempo antes de que entremos en el agua, en la presencia de la congregación, hacemos una profesión que renunciamos al diablo y a todos sus ángeles, y después somos sumergidos en el agua, (Ante-Nicene Fathers, pág. 94).

En la página 580, Tertuliano cita Romanos 6:3-5 y dice que ésta es una figura. “Figurativamente morimos en el bautismo.”

En la página 450 nos muestra que el bautismo representa la resurrección. En la página 662 nos enseña que el bautismo tiene dos significaciones:

El bautismo es una señal de nuestra fe, y que no es para que cesemos de pecar, sino porque hemos sido limpiados ya. Estas citas nos enseñan sin duda que el bautismo es una representación de la resurrección y por lo tanto es una inmersión en el agua, además nos enseña que la salvación precede al bautismo.

(8) Según Tertuliano, había dos ordenanzas. Tertuliano menciona sólo dos ordenanzas de la Iglesia.

Puesto que he hablado bastante acerca del bautismo, doy dos citas acerca de la Cena del Señor.

La Cena del Señor está compuesta de dos cosas. (1) “El pan, representando el cuerpo.” (2) “El vino, para representar su sangre,” Págs. 337, 418, 572.

La doctrina de la Transubstanciación no se encuentra en estos siglos, porque es una doctrina de los Católicos, y puesto que ellos no existían todavía, la doctrina tampoco existía.

Tertuliano nos enseña otras muchas doctrinas, tales como la resurrección que se encuentra en Los Padres Ante-nicenos, Vol. 3 - y la Trinidad, pero no tenemos lugar para desarrollar estos asuntos.

Tertuliano luchó contra toda clase de innovaciones en la Iglesia, y contra la impureza que estaba introduciéndose. Algunas iglesias habían llegado a tal grado de corrupción, que se vio en la necesidad de declarar que habían perdido el derecho de ser iglesias, y por lo tanto, recomendó a las iglesias en que él estaba afiliado, que no recibieran miembros sin bautizarlos otra vez. Había muchísimas iglesias que estaban de acuerdo con Tertuliano en sus ideas, y estas iglesias no tenían relaciones con la Iglesia Católica Romana, porque como ya hemos dicho, no existía todavía.

“En cuanto a la validez del bautismo herético, después del levantamiento de diferentes cuerpos cismáticos, personas de estos cuerpos con frecuencia pidieron admisión en las iglesias, cuando ellas habían recibido ya el bautismo. Las iglesias de Asia Menor sostuvieron que el bautismo herético no era válido. Esta doctrina fue enseñada rigurosamente por los Montanistas, y ésta fue recibida por Crispino de Tertuliano. Los antagonistas al Montanismo pronto empezaron a oponerse al rebautismo.

“En 155 un concilio de las iglesias decidió en favor de los principios estrictos, y por esto fueron llamados ‘AnaBautistas,’” Newman, Ch. Hist., pág. 270. Cipriano luchó contra el Obispo de Roma sobre este asunto, porque el Obispo de Roma no admitía tal regla. La iglesia de Roma empezó a corromperse, porque fue muy negligente en cuanto a su disciplina, a la clase de miembros que recibían y a las cualidades que debían tener sus pastores.

Jones dice que en el año 250 Italia estaba llena de iglesias disidentes que no llegaron a tener ninguna comunión con la iglesia de Roma. Jones, Ch. Hist. 32 citado de Rob. Res., pág. 440.

Según lo que hemos visto de las doctrinas de Tertuliano, él era Bautista y no Católico Romano.

(9) El Testimonio del Obispo Jewel. Testimonio del Obispo Jewel, que se encuentra reproducido en los Padres Ante-nicenos, Vol. 3, pág. 266, para confirmar las enseñanzas de Tertuliano. Sin embargo, este testimonio puede ser citado siglos más tarde en la historia y tendrá el mismo efecto. El discurso del Obispo Jewel fue pronunciado en 1560, y este discurso fue contra las innovaciones de Roma, y la parte que yo quiero citar dice como sigue: “Si cualquier hombre instruido, entre todos nuestros adversarios, o, si todos los hombres instruidos que viven, pueden producir una declaración suficiente de los escritos de cualquier doctor o padre antiguo, o de cualquier concilio antiguo, o de las Escrituras de Dios, o, un ejemplo de la Iglesia Primitiva, por medio del cual pueda ser probado plena y claramente que:

“1. Había misa privada en todo el mundo por seiscientos años después de Cristo;

“2. O que había la comunión administrada al pueblo bajo una sola especie;

“3. O que el pueblo tenía sus oraciones, en aquel tiempo en una lengua desconocida;

“4. O que el Obispo de Roma fue llamado Obispo Universal, o Cabeza de la Iglesia Universal;

“5. O que el pueblo fue enseñado en aquel tiempo a creer que el cuerpo de Cristo está real, substancial, corporal, carnal y naturalmente en el sacramento;

“6. O que su cuerpo está o puede estar en mil lugares o más, al mismo tiempo;

“7. O que el sacerdote entonces levantó el sacrificio sobre su cabeza;

“8. O que el pueblo entonces se arrodilló y adoró al sacramento con honor religioso;

“9. O que el Sacramento fue o debe ser ahora levantado bajo el palio;

“10. O que en el Sacramento después de la consagración, quedaron solamente los accidentes y proposiciones, sin la sustancia de pan y vino;

“11. O que el sacerdote dividió el sacramento en tres partes y que después lo recibió él solo y para él mismo;

“12. O que como señal o remembranza del cuerpo de Cristo, por lo tanto ha

sido juzgado como hereje;

“13. O que fue lícito entonces tener 30, 20, 15, 10 o 5 misas dadas en una iglesia en un día;

“14. O que las imágenes fueron puestas en las iglesias con el intento de que las adoraran;

“15. O que a los laicos se les prohibía leer la Palabra de Dios en su propia lengua.

“Si cualquier hombre que vive puede probar cualquiera de estos artículos, con una sola cláusula u oración, plena y clara de las Escrituras, o de los doctores antiguos, o de un concilio general antiguo, o por un ejemplo de la Iglesia Primitiva; yo prometo, entonces, que me sujetaré y me suscribiré a él.”

No es necesario decir que el atrevimiento del señor Jewel ha quedado en pie y sin contestación alguna, por más de trescientos años, y quedará así hasta la eternidad.

CAPITULO 16

HIPOLITO PASTOR U OBISPO DE PORTO

No os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que venga antes la apostasía y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.

¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto? Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de iniquidad; solo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos,” 2 Tes. 2:3-10

Hipólito vivió en la primera parte del siglo III. Fue pastor de una iglesia enteramente independiente, situada a la desembocadura del río Tiber muy cerca de Roma. Protestó con fidelidad contra las pretensiones, errores y corrupción de la iglesia de Roma y contra su pastor, Calixto.

El no tuvo amistad con Calixto. Escribió: “Llegando al conocimiento de sus enseñanzas no las aceptamos, sino que le resistimos cara a cara.” La iglesia en parte estuvo firme y muchos de Roma también quedaron firmes, pero la mayor

parte estuvo de acuerdo con ese hombre corrompido.

En el año 1551, una estatua de un hombre noble, que había alcanzado todo su desarrollo y vestido de paisano, fue desenterrada en el camino a Tívoli, cerca de Roma, con una inscripción en el pedestal que decía “Hipólito, Obispo de Porto.” Con esta inscripción estaba escrita también una lista de sus obras, y en el año 1842, fue descubierto uno de estos manuscritos en un convento en Mt. Athos por M. Viteau, bajo la dependencia de Luis Felipe de Francia, siendo publicado por la Universidad de Oxford. Se ha probado que este manuscrito es una obra de mucha importancia. Tengo a la mano esta obra y se encuentra en los Padres Ante-nicenos, Vol. V.

En este manuscrito se prueba que el pastor u obispo de Roma, Calixto (ahora llamado papa), fue un hereje, hipócrita y pícaro. Hay evidencia que había un extenso conflicto entre las iglesias para su propia independencia, y hubo protestas solamente contra las pretensiones, supersticiones, errores y mundanalidad de las iglesias metropolitanas.

Las iglesias verdaderas que quisieron seguir el modelo que Cristo les dió luchando por la independencia y contra tal corrupción, eran Bautistas. Todas ellas practicaban la inmersión; no bautizaban a nadie sino a los creyentes que profesaban su fe; no eran gobernadas por senados o concilios; no aceptaban jefes terrenales.

Hipólito y su iglesia, junto con las congregaciones en Roma, que creían como él se declararon enemigos de Calixto (el cual está en la lista de los papas) y sus sucesores. Esto prueba que las iglesias de Roma y de las regiones adyacentes, eran Bautistas, y que la línea de separación entre las iglesias falsas y verdaderas había sido trazada, Dr. S. H. Ford, “Bap. Hist.,” pág. 27.

El descubrimiento de los escritos de Hipólito es de mucha importancia. Nos dan mucha luz sobre la condición de las iglesias en el siglo III, y especialmente en Roma, que nunca hubiéramos recibido si estos escritos no se hubieran descubierto.

“La parte de sus escritos que se refiere a la iglesia de Roma y su clero está llena de interés. Hipólito los censuró por su inmoralidad. Su revelación de estas cosas da un golpe *fatal* a muchas de las pretensiones de Roma,” McClintock y Strong, Vol. IV, pág. 269.

La descripción que Hipólito ha dado de la iglesia de Roma y sus obispos, es cosa terrible. La iglesia de la cual Calixto fue obispo, estaba llena de adúlteros, homicidas y pícaros. Calixto fue uno de la misma clase, y todavía peor que ellos, porque no hizo distinción en cuanto a los que ingresaban a la iglesia como miembros; admitió a todos sin cambio de vida. Además de esto, según Hipólito, Calixto inventó la doctrina diabólica de la salvación bautismal, ofreciendo salvación por el bautismo, y si después del primer bautismo cometían toda clase de pecado, podían tener remisión de ellos por un segundo bautismo. Esta fue la condición de la “Santa Iglesia Católica Romana,” la madre de la “fornicación” y

que llegó a ser la abominación de la tierra.” Calixto fue su obispo, el hijo de la perdición, que procuró usurpar el poder de Cristo, aunque era tan vil como el Diablo mismo; sin embargo, su nombre se encuentra en la lista de los Santos Papas (?). ¿Qué os parece? Y desde aquel tiempo la Iglesia de Roma ha sido una abominación y ha tenido muchos papas de la misma clase de Calixto. Léase “Ante-Nicene Fathers,” Vol. V, págs. 131, 132 y allí encontrará una amplia discusión de la condición de la iglesia en Roma y por qué fue rechazada por las iglesias verdaderas. Más tarde veremos que los fieles que estaban en la Iglesia de Roma y habían procurado corregir sus faltas y purificarlas, se separaron de ella.

Tal vez se piense que la descripción que se encuentra arriba es muy dura, pero en verdad no es demasiado. En seguida se encuentra algo acerca de la vida de Calixto y con esto podemos juzgar mejor. Calixto fue siervo de Carpóforo, un hombre cristiano de la casa de César, que entregó a Calixto una gran cantidad de dinero para que fundara un banco. En el transcurso del tiempo muchas viudas depositaron su dinero en él, pensando que estaban depositándolo con Carpóforo. Calixto, sin embargo, perdió todo el dinero, de esto se le dió aviso a Carpóforo, pero no por Calixto mismo, sino por otros. Percibiendo esto y esperando dificultades con su amo, procuró escapar por mar, pero fue perseguido por su amo, y viendo que no era posible escapar por medio de un buque, se echó al mar con la intención de ahogarse, pero fue capturado y entregado a las autoridades. Calixto pretendió tener dinero y bajo este pretexto recibió su libertad, pero él no practicó más que un engaño porque en verdad no tenía dinero. No teniendo oportunidad de escapar y no teniendo el dinero para pagar a sus depositores, entró en una sinagoga de los judíos y dió a los judíos una gran molestia, pensando que de esta manera traería la muerte a sí mismo, pero otra vez fracasó en sus planes y fue llevado al prefecto y condenado a trabajar en las minas de Sardinia. De allí escapó por medio de engaños y volvió a Roma.

Después de la muerte de Victor que era el obispo de la iglesia de Roma, Zeferino ocupó su lugar como obispo de aquella iglesia, y Calixto, siendo amigo de él, por medio de lisonjas y servicios hipócritas y dinero, consiguió la colocación de jefe del panteón y por medio de esta clase de servicio llegó a ser obispo de la iglesia después de la muerte de Zeferino. Después que llegó a ser obispo de la iglesia de Roma estableció una escuela de Teología que estaba opuesta a la iglesia enseñando lo siguiente: Primero inventó el artificio del engaño a los hombres en cuanto a las indulgencias en placeres sensuales, diciendo que todos son perdonados de sus pecados por medio de ellas. Porque el que está acostumbrado a asistir a otras congregaciones, sí comete trasgresión, pero el pecado no le será imputado si se une a la escuela de Calixto. Calixto inventó también la salvación bautismal, como hemos mencionado ya, “Los Padres Ante-nicenas,” Vol. V, págs. 128-132. En estas mismas páginas hay otras muchas doctrinas que este monstruo enseñó y que

son demasiado obscenas para poderse mencionar, son iguales a algunas de las preguntas que los Católicos tienen en sus confesionarios que no pueden mandar por correo, si están escritas en la lengua común.

Gracias a Dios que vivió el gran anciano Bautista, Hipólito, en este tiempo para luchar contra tales errores y en favor de la verdad, y no sólo él sino otros también tomaron parte porque él dice: “nosotros le dimos resistencia y llevamos convicción al pueblo cuando le mostramos que aquellas cosas eran la producción de un espíritu impuro y de un corazón ensanchado con orgullo, y que Calixto era como un lobo dispersando las ovejas con sus invenciones y artificios.”

De lo que hemos citado acerca de Calixto podemos concluir que el papado está establecido sobre el engaño y la falsedad. Aunque es verdad que en este tiempo no se organizó el papismo, sin embargo, podemos ver su principio en tales personas, como Calixto.

No debemos pensar que no había más que una iglesia en Roma, porque según el Dr. Ford, había otras que luchaban por la independencia de la Iglesia y que no tenían relaciones ningunas con Calixto y su iglesia. Hipólito enseña también que “un obispo debe ser escogido por todos los miembros de la iglesia y que él debe ser sin reproche, como escribieron de él los apóstoles,” Ante-Nicene Fathers, Vol. IV, pág. 257.

Newman dice que Hipólito era uno entre cuatro de los más grandes teólogos de su tiempo, y en cuanto a sus doctrinas estaba de acuerdo con los Montanistas y los Novacianos y que era un hombre de poder. Newman, Ch. Hist. pág. 254.

“Uno de los más ilustres mártires durante la persecución en Roma fue Hipólito, obispo, y se adhirió al partido Novaciano y gozaba de gran reputación como virtuoso,” Hist. de la Igl. (Católica), Vol. 1, pág. 349.

Armitage en su historia, dice que Hipólito condenó todo error opuesto a las Escrituras, y probó cada artículo de su fe por las Escrituras y abiertamente se opuso a los obispos de la Capital en todas sus pretensiones, exponiendo sus groseras iniquidades. El rechazó toda comunión con la iglesia de Roma, llamándola una escuela y no una iglesia, y expuso la iniquidad de su pastor de una manera enérgica. Hipólito odiaba mucho la usurpación episcopal de la iglesia de Roma, y no solamente rechazó la supremacía de aquel obispo, sino que expuso sus herejías y vida escandalosa,” Hist. of Bapt., Armitage, págs.182, 184, 191.

Se encontraba en ese tiempo que los obispos de algunas de las iglesias metropolitanas empezaron a pretender tener poder en su derredor y una de ellas fue la iglesia de Roma. La iglesia de Roma no era la misma en sus doctrinas que cuando Pablo estuvo allí, ni era la misma en su práctica como era cuando Clemente escribió su carta a la iglesia de Corinto siendo pastor en Roma, ni tampoco era la misma como lo era cuando Justino defendió tan valerosamente la verdad en Roma. Esta iglesia después del transcurso de más de doscientos años llegó a ser muy

corrupta y se alejó de la verdad y los fieles que habían quedado en Roma sufrieron mucho, viendo las cosas tan malas sin tener poder de remediarlas. Pero en los capítulos dedicados a los Novacianos veremos cómo Dios abrió el camino para su libertad.

CAPITULO 17

TESTIMONIO DE ALGUNOS HISTORIADORES SOBRE ESTOS SIGLOS

Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aún en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás. — Apoc. 2:13.

Yo conozco tus obras: he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar. — Apoc. 3:8.

La roca de ellos no es como nuestra Roca: y aún nuestros enemigos son de ello jueces. Deut. 32:31.

I. TESTIMONIO DE MOSHEIM

Según Mosheim, durante el primer siglo, la historia fue de los Bautistas. Nada como Catolicismo o Protestantismo tenía asomos de existencia en el primer siglo. ¿Tuvieron alguna señal de existencia los Bautistas? Sí, sin duda, el primer siglo fue el de los Bautistas. Hemos probado esto aún por nuestros enemigos, y ahora veremos el siglo segundo y tercero.

Mosheim, que era Luterano, dice en su historia, pág. 41: “La forma de gobierno eclesiástico, cuyo principio hemos visto en el siglo pasado, fue traído en éste al grado más grande de estabilidad y consistencia. Un obispo presidía cada asamblea cristiana cuyo cargo se le habla designado por los votos de todo el pueblo... Durante la mayor parte de este siglo, las iglesias cristianas fueron independientes la una de la otra. No estuvieron unidas por asociación, confederación, convención o cualesquiera otros lazos, sino los de la caridad. Cada iglesia cristiana era un pequeño Estado, gobernado por sus propias leyes, las cuales habían sido decretadas o, al menos, aprobadas por ellas. Pero en el transcurso del tiempo, todas las iglesias cristianas de una provincia formaron un gran cuerpo eclesiástico, las cuales como Estados confederados, se congregaban en cierto tiempo para deliberar acerca de los intereses comunes a todos.” Nótese las palabras: “En el transcurso del tiempo.” Esto no sucedió en los siglos primero o segundo, sino en el tiempo subsiguiente a éste. Pero leed más adelante acerca de este futuro alejamiento de la fe. “A estas asambleas, en que los mensajeros o comisionados de muchas iglesias deliberaban

juntamente, los griegos aplicaron el nombre de Sínodo, y los latinos, el nombre de Concilio; y las leyes que fueron decretadas en estas reuniones generales fueron llamadas Cánones, es decir reglas.” La apostasía aparecía en el futuro horizonte.

En seguida él nos muestra que “Estos concilios, de los que no encontramos la más leve huella antes de la última parte de este siglo, cambiaron toda la faz de la Iglesia y le dieron una nueva forma; porque por ellos, los antiguos privilegios del pueblo fueron disminuidos considerablemente, y el poder y autoridad de los obispos aumentó grandemente. La humildad, además, y la prudencia de estos píos prelados previnieron que asumirían de una vez el poder con que después fueron investidos. En su primera aparición en estos concilios generales, *ellos sabían que no eran más que los mensajeros de sus respectivas iglesias y que actuaban en nombre y por nombramiento de su pueblo*. Pero ellos pronto cambiaron esta humilde idea, e imperceptiblemente extendieron los límites de su autoridad, cambiaron su influencia por dominio y sus concilios por leyes; y abiertamente proclamaron, al fin, que Cristo les había dado poder para dar a su pueblo leyes autoritativas de fe y costumbres.

Otro efecto de estos concilios, fue la abolición gradual de esa perfecta igualdad que reinó entre todos los obispos en los tiempos primitivos.” Estos son pronósticos del alejamiento de la verdad. Estas cosas no ocurrieron en el siglo segundo, ni tampoco entraron todas las iglesias en estos concilios, ni se sujetaron al poder de los concilios y obispos. El propósito de estos concilios, al principio, fue para discutir cuestiones de interés común a todos. Cuando algunos de los obispos quisieron apropiarse de todo, vinieron las dificultades y divisiones entre las iglesias. Siempre se encuentran algunos hombres e iglesias fieles y listos para protestar contra el mal y defender la verdad, como hemos visto en lo anterior, y veremos más adelante

El bautismo en estos siglos se administraba por inmersión. El rociamiento y el derramamiento no habían aún sido inventados por el “hombre de pecado o hijo de perdición.” Mosheim dice, pág. 49: “Las personas que iban a ser bautizadas, después que habían repetido el credo, confesado y renunciado a sus pecados, y particularmente al diablo y sus pomposas atracciones, eran *inmergidas* en el agua y recibidas en el reino de Cristo por una sola invocación del Padre, Hijo y Espíritu Santo, según el expreso mandamiento de nuestro bendito Señor.”

El poder de disciplinar a sus miembros, fue investido en las iglesias. “Una de las circunstancias que contribuyeron principalmente a preservar, a lo menos, una apariencia externa de santidad en la iglesia cristiana, fue el derecho de excluir de ella y de toda participación de los sagrados ritos y ordenanzas del Evangelio, a aquellos que habían sido culpables de enormes transgresiones y a quienes habían sido hechas repetidas exhortaciones a arrepentimiento y enmienda en vano. Este derecho fue ejercido en la iglesia desde el período más primitivo de su existencia por los apóstoles mismos, fue ejercido por cada asamblea cristiana sobre sus

respectivos miembros,” Mosheim, pág. 26.

Ahora se ve que la levadura de la iniquidad comenzó a obrar, pero la mayoría no estaba leudada todavía. Dios había puesto una puerta abierta delante de sus fieles testigos que ninguna persona podría cerrar y guardó cerca de sí a sus testigos escogidos y elegidos que permanecieron en la fe y contendieron ardientemente por ella.

Todavía el testimonio de este autor demuestra que estos siglos son siglos Bautistas, aunque algunas de las iglesias se alejaron de la verdad y estuvieron llenas de la corrupción, las demás no se sujetaron a sus innovaciones.

2. TESTIMONIO DEL HISTORIADOR FISHER

Ha sido arrojada nueva luz sobre la constitución de la Iglesia por un escrito descubierto recientemente, denominado ‘Enseñanzas de los doce Apóstoles.’”

Esta obra fue escrita en la primera mitad del siglo segundo, y dice que había dos clases de oficiales en la iglesia local que son, Obispos y Diáconos.

Fisher dice que “más tarde los obispos y oficiales permanentes de la iglesia local, en gran manera absorbieron sus funciones y, mientras que retuvieron sus relaciones locales, cada uno en propia jurisdicción, fueron considerados como sosteniendo relaciones con toda la iglesia. El cambio que hemos acabado de mencionar, fue uno de los elementos en la consolidación de las iglesias. Fue un factor en el desarrollo del cristianismo católico.” Según este mismo autor, más tarde estos cambios produjeron la Iglesia Católica. “La teoría sacerdotal no apareció sino hasta después del siglo segundo,” y según los escritos de Tertuliano, la idea apenas había entrado en la mente de algunos, y él rechazó tal cosa y abogó en favor del sacerdocio universal de los creyentes, es decir, que cada creyente es sacerdote por si mismo. Además Fisher dice que “las prerrogativas del oficio episcopal fueron adquiridas gradualmente,” y demuestra que los Montanistas y Tertuliano, como un gran defensor, lucharon contra las innovaciones, “Hist. of the Church,” Págs. 53-59.

3. TESTIMONIO DEL HISTORIADOR ROBINSON

Durante el levantamiento y crecimiento de la corrupción, las iglesias por tres siglos continuaron en su forma original, independientes la una de la otra, quedando unidas solamente por los lazos del amor, Robinson, Res., págs. 55, 123.

Durante este tiempo todas las iglesias no entraron en la corrupción y desorden, porque Tertuliano dejó el partido corrupto y se unió con el otro partido por

causa de su pureza de doctrina y vida, y él, juntamente con otros lucharon contra la impureza y errores que había entre muchas de las iglesias. Italia, en estos años (250 D. C), quedó llena de disidentes que no tuvieron comunión con Roma por causa de su impureza, lo cual está fuera de toda duda, Robinson, Res., págs. 121, 440.

En el siglo tercero no se encuentra ni un solo caso de bautismo infantil. Robinson nos dice que “en este siglo hubo muchos casos de bautismos, pero menciona solamente a los adultos, porque en toda la historia no se encuentra ni un solo caso de bautismo infantil, sino hasta 370 D. C., y esto fue cuando Galetes, el hijo moribundo del Emperador Valens, fue bautizado por orden de un monarca, que juró que su orden no sería contrariada,” Robinsón, Res., pág. 55.

“En el primer período que incluye los tres primeros siglos, los cristianos quedaron unidos como ya hemos mencionado. Ninguna persona fue forzada a unirse con la iglesia. Cada persona era admitida separadamente, a su propia petición por el voto de todo el cuerpo; los asuntos eran discutidos y arreglados por todos; y a los que merecían ser excluidos, la iglesia era quien les excluía, y si el excluido se arrepentía y pedía admisión otra vez, era recibido por el voto de toda la iglesia. Los oficiales de la iglesia eran escogidos o elegidos voluntariamente por la iglesia para el bienestar del orden. Ninguna iglesia tenía poder sobre otra; podía y tenía derecho de dar consejo, pero no de dar una corrección civil, porque esto era desconocido en aquel tiempo. Todo era un estado de libertad popular, éste era un sistema de orden fraternal,” Robinson, Res., pág. 123.

CAPITULO 18

LOS NOVACIANOS

Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros. — 2 Tes. 3:6.

Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. — Hechos 20:29-30.

Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados. — Rom. 6:17.

Después de lo que se ha dicho del Montanismo, y el testimonio de Tertuliano en defensa de la verdad, y la lucha de Hipólito contra las innovaciones y la corrupción de la iglesia en Roma, no será necesario decir mucho en cuanto a Novaciano, porque él y las iglesias que estuvieron de acuerdo con él, no eran más que la continuación de las iglesias apostólicas, las cuales los Montanistas habían defendido.

Newman dice que “El Novacianismo era el Montanismo, reapareciendo bajo circunstancias peculiares en otras épocas.” Church Hist., pág. 206. El Novacianismo no era una secta nueva, y por lo tanto no enseñó ninguna doctrina nueva, pero luchó con el mismo poder contra la corrupción y las innovaciones que algunos de los pastores estaban introduciendo en algunas de las iglesias.

Novaciano era un filósofo pagano antes de su conversión, y según Neander “él llegó a ser uno de los más distinguidos teólogos de su tiempo,” y por esto estaba bien preparado para el trabajo que él cumplió. ..

En el capítulo dedicado a Hipólito se ha visto la condición en que se encontraba la iglesia de Roma cuando estaba bajo la dirección de Calixto, y parece que diez y seis años después del tiempo que ahora estamos estudiando, sus condiciones no se encontraban mejores.

Había, en ese tiempo, dos partidos: El partido relajado y el partido estricto. Muchas veces en una misma iglesia existían estos dos partidos... Esta era la condición en que se encontraba la iglesia de Roma en tiempo de Novaciano. Cuando llegó el tiempo de nombrar pastor en la iglesia de Roma, había dos candidatos: Cornelio que pertenecía al partido relajado, como hemos visto en Calixto que cometió tantas barbaridades; y Novaciano que pertenecía al partido estricto, como hemos visto en Hipólito. “El resultado de esta elección fue que se originó una división completa. Los que se separaron de Roma fueron llamados en el Oeste, Novicianos; y en el Este generalmente fueron llamados Puritanos, y ellos existieron por muchos siglos,” “Ancient Catholic Church,” pág. 192.

Según Neánder, Novaciano no quiso ser pastor de la iglesia de Roma, porque “declaró solemnemente que no sería candidato para el obispado (pastorado) de la iglesia de Roma, después de la muerte de Fabián; pudo haber elegido tal oficio por causa del gran respeto que la mayor parte de los de la iglesia tenía por él.” “Sabemos que la iglesia quedó un año y medio sin pastor, después de la muerte de Fabián, antes que el ambicioso Cornelio subiera al obispado de la iglesia. Cuando el partido estricto de la iglesia que estaba de acuerdo con las doctrinas de Novaciano vio que Cornelio iba a ser candidato, eligió a Novaciano como su pastor aún cuando era en contra de la voluntad de éste,” Neánder, Hist. Chr., Vol. I, págs. 239, 240.

Según el testimonio de Tertuliano mismo, parece que él quedó como pastor interino de la iglesia de Roma, durante el tiempo que la iglesia no tuvo pastor.

En la carta escrita a Cipriano sobre la cuestión de la disciplina se encuentra esta idea. Además, según esta carta, una de las cosas de mucha importancia, era la disciplina de las personas que habían vuelto al paganismo, y que habían sacrificado a los ídolos. Algunos, según esta carta, quisieron recibirlos en la iglesia sin esperar, pero Novaciano recomendó que debían esperar hasta que la iglesia tuviera un pastor, antes que procedieran a disciplinar a las personas que debían ser disciplinadas: porque tal vez habría dificultades, y se destruiría la armonía no teniendo pastor. En esta carta no dijo que era imposible que los arrepentidos volvieran a la iglesia,” “Los Padres Ante-nicenos,” Vol. V, págs. 309, 310.

Si Novaciano hubiera sido un hombre ambicioso, él hubiera llegado a pastor de la iglesia, porque él tuvo la oportunidad de hacerlo, pero él no quiso ser pastor de la iglesia, sino que quiso tener una iglesia limpia y verdadera.

Como hemos visto, los verdaderos testigos de Cristo empezaron en el siglo III a separarse de las iglesias corrompidas. Esta buena obra fue empezada en Roma por Hipólito y continuada por los Novacianos. Se extendió rápidamente en todas partes. La parte corrompida permaneció en la iglesia de Roma y formó la semilla de la cual nació la Jerarquía Romana. Aún no había obispos nacionales, ni tampoco los hubo por algunos siglos. Un obispo metropolitano, enseñoreándose sobre las heredades del Señor, fue el germen del Papismo en ese tiempo y en los tres próximos siglos.

“El bautismo de Novaciano ha sido discutido mucho, porque fue administrado cuando él estaba enfermo en la cama; el agua fue echada en su derredor y sobre él cubriéndolo tanto como fue posible. Por supuesto este bautismo no fue válido a menos que él fuera completamente cubierto. Pero él fue rebautizado después que dejó el partido dominante. Fue acusado por el pastor de Alejandría de rechazar o negar su bautismo anterior,” “Bap. Hist.,” Ford, pág. 32. Puesto que Novaciano fue tan exigente en cuanto al bautismo, después que dejó el partido dominante, no debemos dudar su rebautismo. Sea como fuere, el bautismo de Novaciano no fue un principio ni un modelo para los Novacianos. “Un gran número en todas partes se unió con el partido estricto (mejor dicho, dejaron las iglesias corrompidas). Fue extensamente extendida y continuó por muchos años En Frigia ellos se unieron con los restos de los Montanistas,” Gieseler, Vol. I, pág. 169. “Novaciano mismo no dejó a Roma. Fue matado por orden de Valencio en una persecución, nueve años después de su separación de la iglesia corrompida de Roma. El no tuvo nada que hacer con el bautismo de aquellas numerosas iglesias que hicieron como él en no tener comunión con las iglesias relajadas. El, en ninguna manera pretendió ser, ni fue reconocido como cabeza, obispo, regidor, o como se ha llamado falsamente ‘El Anti-Papa.’ Las iglesias fueron completamente independientes,” “Bap. Hist.,” Ford, págs. 32, 33.

“Novaciano, 250 D. C., salió al frente, oponiéndose como sus predecesores lo hicieron, al crecimiento de las usurpaciones y adiciones a la Palabra de Dios hechas por la Iglesia Romana y los pastores.”

Por esto se ha dicho que Novaciano es el fundador de las iglesias que tomaron su nombre. La verdad es que los Novacianos no son separatistas, porque ellos se adhirieron a los principios primitivos del primer siglo. El señor Waddington en su historia de la Iglesia, hablando acerca de los Novacianos, los define con el título de “Sectarios” y dice: “Aquellos principios estrictos y severos que caracterizaron y santificaron a las iglesias, en el primer siglo, fueron dejados a profesión de los sectarios cismáticos en el siglo III,” pág. 10, citado de “Baut. Sucesión,” pág. 260.

Este importantísimo testimonio de Geroge Waddington, el erudito historiador episcopal, establece dos puntos:

1. Que los Novacianos, llamados sectarios por sus enemigos, preservaran aquellos principios religiosos que caracterizaron y santificaron las iglesias del primer siglo.

2. Que el partido católico u ortodoxo (?) “abandonó” aquellos principios que constituían la profesión de los cismáticos sectarios en el siglo tercero.

Por lo tanto los Católicos Ortodoxos fueron los que formaron el partido que abandonó los principios antiguos del cristianismo. Este partido, sin duda, fue el que se alejó de la verdad. Pero por el otro lado los Novacianos fueron los que formaron el partido que sostuvo los principios primitivos de las iglesias originales, éste es un hecho histórico que subsiste no obstante las pomposas pretensiones de los Católicos.

Aunque es un hecho histórico admitido que el nombre “Novaciano” fue aplicado a estos primitivos testigos de Cristo, sin embargo, no se puede decir que Novaciano fue su fundador, o que la iglesia, de la cual él fue pastor, fue la primera iglesia que se separó del partido dominante. Había muchas otras iglesias antes de ésta, que eran independientes del partido ortodoxo (?) que dieron testimonio en favor de las doctrinas originales.

En conexión con esto, quiero llamar vuestra atención a la declaración del señor Robinson, que es la siguiente: “Se dice que Novaciano fue el primer Anti-Papa, aunque no había tal cosa como Papa en aquel tiempo, es decir, Papa, en el sentido moderno. (La iglesia de Roma ni aún tuvo pastor por un año y medio antes que hubiera la división.) Novaciano fue llamado el autor de la herejía del Puritanismo; no obstante que Tertuliano, por esta misma razón, se había separado de la iglesia corrompida hacía ya cincuenta años y Privato, que era un hombre viejo en tiempo de Novaciano, y algunos de sus compañeros habían luchado contra las innovaciones que habían sucedido; y puesto que no se había hecho caso a sus protestas, se habían separado y formado distintas congregaciones. Acusaron a Novaciano de ser el fundador de innumerables iglesias puritanas en todas partes

del Imperio, aunque él no había tenido más influencia sobre ellas que su buen ejemplo. El pueblo en todas partes tuvo las mismas causas para quejarse y gemir por la libertad, y cuando se levantó un hombre que defendía la virtud, entonces llegó la crisis: El pueblo vio la propiedad del hecho y aplicó el remedio a su propio aliviamiento,” Robinson, Res., pág. 172.

De esta cita se ve que antes del tiempo de Novaciano, existieron congregaciones separadas que testificaron contra la corrupción del partido popular. Es un hecho admitido por los historiadores, que las iglesias primitivas, con excepción de algunas, preservaron las ordenanzas hasta el tiempo de Novaciano, tales como fueron originalmente entregadas a las iglesias.

La contención y la división se originaron por tres causas: (1) Por falta de la disciplina. (2) Por causa de las innovaciones. (3) Debido a estas dos cosas que he mencionado vino el rebautismo.

En estos años hubo una gran persecución por causa de la cual muchos miembros se volvieron al paganismo y ofrecieron sacrificio a los ídolos; Novaciano que había visto el efecto de estas cosas, en otras persecuciones, se opuso a que la iglesia los recibiera otra vez en su seno. Robinson defendiendo esta idea dice: “En tiempo de prosperidad muchos entraron a la iglesia con propósitos ilegítimos; en tiempo de adversidad negaron la fe y volvieron a la idolatría, y cuando la persecución había pasado, volvieron a la iglesia otra vez con todos sus vicios, contaminando a los otros con su ejemplo. Los obispos a que les gustaba hacer prosélitos, animaron todo esto y cambiaron la atención de los cristianos de la Iglesia Verdadera a un espectáculo vano en el día de la pascua, y otras muchas ceremonias judaicas mezcladas también con paganismo,” Robinsón, Res., pág. 126. Por esta cita podemos ver claramente por qué Novaciano no permitió que esta clase de personas fuesen admitidas como miembros en la iglesia.

En cuanto a la controversia con los Novacianos, Neander dice: “La controversia con la secta novaciana, versó sobre dos puntos generales: uno con relación al arrepentimiento; y el otro, sobre lo que constituye la idea de una iglesia verdadera. Novaciano sostuvo que uno de los puntos principales y esenciales de una iglesia verdadera es la pureza de la misma; la iglesia que tolera en su seno o readmite en su comunión a los que son culpables de graves pecados, deja de ser iglesia,” Vol. 1, pág. 248.

Mosheim en su historia, pág. 74, dice: “No había diferencia en cuanto a las doctrinas entre los Novacianos y los otros cristianos. Lo que peculiarmente los distinguía era su abierta oposición en la comunión de la Iglesia a aquellos que después del bautismo hablan cometido muchos graves crímenes, aunque no pretendieron que los tales fueran excluidos de la posibilidad o esperanza de su salvación. Ellos consideraban la iglesia cristiana como una sociedad donde imperaban universalmente la virtud y la inocencia, y en la que ninguno de sus

miembros, desde su entrada a ella, se habla manchado cometiendo cualquier enorme crimen; y en consecuencia, ellos consideraban cada sociedad que readmítala en su unión a los que habían cometido las más viles ofensas como no merecedora del título de verdadera iglesia cristiana. Por esta razón ellos tomaron el título de Cataris, es decir, ‘puras’: y lo que muestra todavía más una gran extravagancia de vanidad y arrogancia, es que obligaban a los que venían a ellos del cuerpo general de cristianos a someterse a ser bautizados una segunda vez, como una preparación necesaria para entrar en su sociedad.” Aunque Mosheim dice que no había diferencia en cuanto a las doctrinas entre los Novacianos y los otros cristianos, sin embargo, Sócrates, que vivió en el siglo cuarto y no perteneció a! partido de los Novacianos, dijo: “Las iglesias de los Novacianos no solamente fueron más verdaderas en doctrinas, pero al mismo tiempo abundaron en ministros más eminentes,” Sócrates, Ecc. Hist. pág. 7, citado de “Ch. Perp.,” pág. 88.

El Dr. Moody dice: “He investigado este asunto a la luz de ocho o diez historiadores, tales como: Mosheim, Neánder, Wáddington, Butler, Rüter, Géissler, Róbinson, Sümmerbell, etc. y casi al mismo número de escritores Bautistas sobre este asunto, y veo claramente que el testimonio combinado de estos escritores no Bautistas justifica las siguientes conclusiones.

“Novaciano era un miembro de la iglesia de Roma, fundada por Pablo; pero ahora, tan corrompida que fue necesario una separación para conservar la fe. La iglesia, como muchas iglesias metropolitanas en todos los tiempos, se enriqueció y, ansiosa de torpe lucro, abrió de par en par sus puertas para admitir miembros de cualquiera clase, especialmente ricos, y como además no quería perder a ninguno de sus miembros, los principales de ellos inventaron la doctrina de ‘salvación por media de la iglesia,’ esto es, sin bautismo no hay remisión de pecados, y sin ser miembro de la iglesia no hay salvación; así que si el sentimiento público o privado le obliga a excluir a algún miembro, ellos fácil y prontamente lo recibían otra vez. Mas Novaciano y los otros fieles de la iglesia, estaban en favor de conservar la iglesia pura por medio de disciplina estricta, y ‘aquellos que eran culpables de enormes crímenes, y los que especialmente en la persecución (de los emperadores de Roma porque todavía a habla papa) negaron a su Señor y abrazaron el paganismo para salvar sus idas; aquellos que cumplieron las palabras de 1 Juan 2: 19, debían ser prontamente y para siempre expulsados de la iglesia. A esto, él añadía, que esta expulsión no los excluía de la salvación la cual era del Señor por gracia y por medio de la fe. Esta doctrina había sido enseñada y sostenida en esa iglesia desde el principio; pero la corrupción habla crecido y los corruptores estaban en el poder y los de la secta de Novaciano, como eran llamados — ya fuese en la mayoría o en la minoría — cuando *se separaron constituyeron la verdadera iglesia de Dios*

en Roma; ‘salieron de en medio de ellos’ al mandato de Dios. Novaciano vino a ser pastor en la iglesia separada y su ejemplo inspiraba a las buenas y fieles iglesias de todas partes, las cuales también se habían separado de las iglesias corrompidas, siguiendo su valioso ejemplo en Roma,” “My Church,” Moody, pág. 249.

No todas las iglesias verdaderas vinieron de las que se separaban de la iglesia corrompida. Había iglesias en todos los países que vinieron de la iglesia en Jerusalén; otras, de la iglesia en Antioquía; otras, de la iglesia en Efeso, y otras muchas iglesias descendieron de la iglesia de Filadelfia, porque Dios había puesto delante de ella una puerta abierta la cual nadie pudo cerrar, Apoc. 3:8. Muchas otras descendieron de las muchas iglesias que Pablo organizó, las cuales nunca habían tenido relaciones con Roma, ni habían permitido que entraran en ellas algunas de las innovaciones de Roma.

Estas iglesias que no tenían comunicación con Roma no desaparecieron, sino que permanecieron firmes en los siglos venideros.

CAPITULO 19

EL REINADO DE DIOCLECIANO

Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría. 1 Pedro 4:12, 13.

1. PERSECUCION BAJO EL REINADO DE DIOCLECIANO

En el siglo cuarto ya se encontraban iglesias novacianas en todas partes del Imperio Romano. Estas iglesias se extendían por sesenta años bajo un gobierno pagano. Durante este tiempo el partido corrupto que residía especialmente en Roma, Cartago y otros lugares, no se posesionó de ningunos medios para estorbar el progreso de las iglesias novacianas, sus únicos recursos eran persuasión y reproches. Durante este tiempo las iglesias estrictas o novacianas tenían mucha influencia para impedir las muchas innovaciones que la iglesia relajada católica quiso imponer. Los Católicos no perseguían con fuerza armada, porque no existía todavía la unión de la Iglesia con el poder civil. Los dos partidos sufrieron en la primera parte de este siglo por la persecución pagana. Después de muchos años,

libres de persecución, los paganos, viendo que el movimiento estaba creciendo tan rápidamente, temieron que la religión cristiana suplantara su religión. Diocleciano, según algunos historiadores, no quiso instigar una persecución en que se derramara sangre. “Era claro que después de haber favorecido tanto tiempo a los cristianos, había contraído ahora una prevención contra ellos, si bien al principio se sirvió, más del artificio que de la violencia.” Estos historiadores dicen que Diocleciano fue impulsado por los sacerdotes paganos y por otros oficiales con quienes había dividido su poder, porque él había dividido su imperio en cuatro partes.

Eusebio dice que el primer edicto en contra de los cristianos fue hecho en Marzo del año 302, y publicado en todas partes, ordenando que todas las iglesias fueran destruidas, y que todas las Escrituras fueran quemadas, y también ordenando que todos los cristianos que ocuparan lugares de honor fueran degradados, y además de esto, si los criados seguían en su profesión del cristianismo, su libertad sería quitada. “Tal fue el primer edicto contra nosotros. Pero no mucho tiempo después aparecieron otros decretos ordenando que todos los oficiales de las iglesias en todas partes, primeramente serían echados en la prisión, y después por cualquier artificio eran compelidos a ofrecer sacrificios a los ídolos,” Eusebio, Ch. Hist., Lib. 8, cap. 2.

Esta persecución duró diez años y fue más severa que cualquiera de todas las que habían venido antes. Pero el efecto fue como fuego en el incienso, porque se revela toda la esencia más rica y fina del carácter cristiano.

Voy a mencionar algunos ejemplos de la persecución y el lector puede imaginarse lo que sucedió durante estos diez años de persecución. Eusebio testificó acerca del sufrimiento de los siervos que trabajaban en el palacio, con estas palabras: “Aunque ellos recibieron honores de sus jefes y recibieron tratamientos de sus jefes como si fueran sus hijos; sin embargo, ellos estimaron los reproches y tribulaciones por causa de su religión, y las muchas formas de muerte que fueron inventadas contra ellos, más grandes que la gloria y las lujurias de esta vida.” Describiremos solamente la manera cómo murió uno. A él se le ordenó ofrecer sacrificio a los ídolos, pero él rehusó hacerlo. Se le mandó que se quitara su ropa y se le azotara con varas en todo su cuerpo hasta que se doblegara a cumplir lo que se le ordenaba, aunque fuera en contra de su voluntad; pero puesto que él quedó firme bajo estos sufrimientos, y sus huesos descubiertos a causa de los azotes, ellos mezclaron vinagre con sal y le echaron en sus heridas. Como él recibió esto con desdén, fue llevado entonces a una parrilla con fuego. Su cuerpo fue echado en el fuego como si hubiera sido carne para comer, no todo a una vez para que no expirara instantáneamente, sino poco a poco. Los verdugos que lo pusieron en la parrilla no debían dejarlo sino hasta que él consintiera en hacer las cosas que se le mandaban. Pero él quedó firme y murió victorioso en media de los tormentos. Tal fue el martirio de este siervo del palacio. Los demás martirios de los que trabajaron

en el palacio no fueron menos terribles que éste, pero los omito para ser más breve, Ch. Hist., Eusebio, Lib. 8, cap. 6.

En todas las provincias dieron muerte a los mártires. El número de estos era grande en África, Mauritania, Tebaida, y en todo Egipto. Eusebio habla de cinco personas de este último país a quienes él había conocido en Palestina y en Fenicia. El mismo los vio sufriendo baja el azote, o expuestos a las fieras enfurecidas, y celebra su admirable paciencia. Uno de ellos apenas de veinte años de edad, estaba en pie sin grillos, y con sus manos extendidas en ademán de orar, expuesto a los osos y leopardos, que rehusaban a prestarse a una ejecución tan sangrienta como a la que se les había destinado. Le echaron un toro al que se le había irritado como un hierro hecho ascua, mas embistió y lastimó con sus astas a los que le azuzaban; así es que con suma dificultad se hallaron fieras que ejecutasen los designios de la persecución.

“El Egipto padeció extraordinariamente. Familias enteras sufrieron muerte de diversas maneras, después de tormentos horribles; unos acabaron su vida por medio de fuego, otros en el agua y otros fueron degollados. Algunos perecieron de hambre, otros fueron crucificados, y de estos últimos, unos en el modo ordinario, pero otros atados y con la cabeza inclinada, eran conservados vivos de este modo, para que murieran luego de hambre. Pero no hay palabras con qué describir los tormentos que se dieron en Tebaida. Ataban a las mujeres por un pie, las levantaban en alto y las exponían a la vista de todos, desnudas, siendo al mismo tiempo monumentos de lo inhumano y obsceno de la persecución. Otros fueron despedazados por medio de ramas de árboles encorvadas. Estas escenas continuaron por algunos años. Hubo veces que en un día se martirizaron con diferentes tormentos a diez personas, otras a treinta, otras a sesenta, y una vez hasta el número de cien personas, a saber, varios hombres con sus mujeres e hijos,” Ch. Hist., Eusebio, Lib. 8, caps. 6, 7, 8.

“Una ciudad de Frigia, habitada generalmente por cristianos, fue sitiada e incendiada por el ejército; todos ellos con sus esposas e hijos perecieron en las llamas, invocando a Cristo el Dios sobre todo. Se mandó a todos los habitantes, magistrados y pueblo, nobles y plebeyos, que profesaban el cristianismo, que sacrificaran, y habiendo rehusado sufrieron de esta manera,” Ch. Hist., Eusebio, Lib. 8, cap. 11.

“También fue honrado con la corona del martirio el cristiano Aducto, persona de la mayor dignidad, y que poseía en aquel tiempo un empleo de gran importancia. Unos fueron asesinados con hachas, como en la Arabia; otros quebrantándoles las piernas, como en Capadocia; unos colgados por los pies con la cabeza hacia abajo sobre un fuego lento, fueron ahogados, como en Mesopotamia; y otros, mutilados y descuartizados, como en Alejandría. Algunos fueron quemados gradualmente hasta que perecieron, como en Antioquía.

“En el quinto año de la persecución se sentenció a Teodosia, doncella menor de dieciocho años, por haber reconocido y protegido a algunos prisioneros cristianos. El Juez Urbano los condenó después a las minas de la Palestina. Mandaron a Silvano, que después fue obispo, y a algunos otros a los trabajos de las minas de cobre, habiéndoles primero debilitado las coyunturas de los pies con la aplicación de un hierro hecho ascua,” Ch. Hist., Eusebio, Lib. 8, caps. 11, 12.

“En ningún tiempo desde el principio del cristianismo, ha sido más sistemático y grande el esfuerzo para extinguir el Evangelio de Jesucristo. Estaba muy airado Satanás, como si hubiera previsto que tendría limitado tiempo; y cuando reflexionamos cuán pobremente estaba prevenida la Iglesia para la persecución más severa de tantas que había tenido que sufrir, tendremos motivo de admirar la gracia de Dios que, sin embargo, proporcionaba un noble ejército de mártires en un tiempo de decadencia tan grande del Evangelio y que al cabo, burló con más eficacia que nunca, los designios de Satanás.”

Ninguna lengua podrá describir la brutalidad de esta persecución bajo Diocleciano, Galerio y Maximino a quienes Lactancio llama “tres bestias feroces”. Se calcula en 144,000 los que fueron martirizados solo en Egipto, y de entre los expulsados y condenados a trabajos públicos murieron no menos de 700,000. En algunas provincias no quedó casi ningún cristiano.

“Todo el Imperio no estuvo bajo la persecución de Diocleciano; durante este tiempo hemos visto que tres de los cuatro que tuvieron parte en el reino como gobernadores, fueron como bestias feroces, pero Constancio que reinó en Galia, España y las provincias Británicas en este tiempo, aunque fue pagano, no tomó parte en esta persecución, según Eusebio. Tal vez la razón fue porque su esposa era cristiana. En esta parte sabemos que el cristianismo tenía oportunidad de extenderse, y los perseguidos tenían un lugar en donde refugiarse de la persecución.

El mismo Galerio, el más cruel y brutal en sus persecuciones de todos los demás, y la persona que impuso a Diocleciano más que cualquiera otra, “en el año 310, fue atacado de una dolencia incurable; se corrompieron todas sus extremidades inferiores; en vano acudió a todos los médicos y a todos los Ídolos. Un hedor insoportable se difundió por todo el palacio de Sardis, en que vivía; fue devorado por los gusanos y continuó un año entero en un estado el más horroroso. Suavizado su carácter, al fin, por causa de sus padecimientos, publicó en el año 311 un edicto, por el cual levantó la persecución de los cristianos, les concedió reedificar sus templos para el culto, y les pidió que rogaran por su salud. De este modo amansó Dios a este orgulloso tirano. Se abrieron las cárceles, y entre otros, recobró la libertad. Donato, amigo de Lactancio, que había estado confinado seis años,” Ch. Hist., Eusebio, Lib. 8, cap. 16.

2. DESPUÉS DE LA PERSECUCION -

La persecución de Diocleciano duró más de diez años, fue una cosa terrible y sangrienta, y los cristianos fueron dispersados por todas partes del mundo. Hogares fueron destruidos, familias fueron separadas y miles de personas de todas las clases sufrieron el martirio sin misericordia llevando las coronas de los mártires. Como la persecución siglos antes, en Jerusalén, los cristianos se dispersaron por todas partes llevando las buenas nuevas a los que nunca las habían oído, así fue bajo la persecución de Diocleciano. Nosotros estamos gozando del resultado de las vidas de aquellos cristianos, y el mundo está mejor por el sufrimiento de ellos. La persecución de Diocleciano no destruyó a todos los cristianos. No, sino que hizo a los fieles más fuertes y poderosos.

Después de esta persecución cuando Constantino llegó a ser el Emperador, quiso unir a los Novacianos con la Iglesia Católica, porque había examinado sus doctrinas y encontrado que eran verdaderas, y que ellos fueron piadosos y rectos en sus vidas. Las doctrinas de los Novacianos fueron concordables a la Iglesia Católica, pero las doctrinas de los Católicos habían puesto demasiadas innovaciones en su iglesia. Un corto tiempo después del Concilio Niceno, Constantino condenó la clemencia que él mismo había tenido hacia los que diferían de la Iglesia Católica y publicó un edicto exigiendo que todos se conformaran a la Iglesia Católica. Lardner dijo que “este edicto fue especialmente contra los Novacianos,” “Creed of Gospel,” Vol. 4, pág. 169. En este tiempo, 330, más o menos, los Novacianos fueron muy numerosos en Frigia e Italia. La persecución que sucedió después de este decreto fue muy severa. “Sus libros fueron destruidos, les fue prohibido reunirse más, y muchos de sus templos fueron destruidos. Las medidas opresivas de Constantino hicieron que muchos dejaran el lugar de sufrimiento y se retiraran a lugares *secuestres*. Claudio Seyssel, un obispo Romano, traza el levantamiento de la herejía de los Valdenses a un pastor llamado Leo, que salió de Roma durante esta persecución para los valles del Piamonte,” Orchard, Ch. Hist., Vol. 1, pág. 58

A fines del siglo cuarto, los Novacianos tuvieron tres o cuatro iglesias en Constantinopla, tuvieron también iglesias en Nice, Nicomedia y Cotiveo, en Frigia, todas ellas grandes y de extensivos cuerpos. Además de esto, fueron muy numerosas en el Imperio Occidental (Italia, Francia, Suiza y España). Había algunas iglesias de ellos en la ciudad de Alejandría, en el principio del siglo quinto. En el año 412 Cyrilo fue ordenado Obispo de la Iglesia Católica en aquella ciudad. Uno de sus primeros actos fue cerrar las iglesias novacianas Cyrilo privó a uno de los ministros novacianos de todas las cosas que poseía. Experimentaron el mismo tratamiento en Roma, de las manos de Inocencio, quien fue uno de los primeros

obispos que persiguió a los disidentes y les quitó sus iglesias. Inocencio escribió a otros muchos obispos dándoles la regla de disciplina que tenía en su iglesia con el objeto de establecer uniformidad, Duplín, pág. 1958. Orchard dice que no fue posible imponer esta uniformidad sobre los Novacianos, ni recibieron sus ideas en cuanto al bautismo de los niños, por consiguiente ellos llegaron a ser el objeto de su persecución. Otra razón de la persecución fue que los Novacianos rebautizaron a los Católicos que venían a ellos.

“En el cuarto Concilio Laterano, fueron hechos edictos para desterrar los herejes, y estos edictos fueron sostenidos por el edicto publicado en el año 413 por el Emperador Teodosio y Honorio, declarando que todas las personas rebautizadas y los que las habían rebautizado, serían castigadas con la pena de muerte; por causa de este edicto Albino, un ministro celoso, con otros fueron muertos por el acto de rebautizar. Este edicto fue hecho por causa de la influencia de Agustín, el hombre que no pudo soportar ningún rival y ninguna persona que puso en duda la virtud de sus derechos o la santidad de sus hermanos en la fe o la verdad del credo de la Iglesia Católica, y estos puntos los disputaron los Novacianos y los Donatistas, dos cuerpos grandes y poderosos, por lo tanto ellos fueron quienes consecuentemente hicieron sentir el poder de su influencia. Estos modos de persecución obligaron a los fieles abandonar las ciudades y buscar lugares seguros en el campo, lo cual ellos hicieron especialmente en los valles de Piamonte, por lo cual éstos comenzaron a ser Llamados Valdenses.”

“Los Novacianos antes de 415 florecieron en Roma, teniendo muchas iglesias con congregaciones grandes, pero el poder creciente de la Iglesia Católica y su unión con la espada, el carácter ambicioso de sus oficiales, con el espíritu tiránico de sus obispos los impulsaron a destruir todo interés opuesto. Por consiguiente, un individuo, cuya hostilidad sintieron los Novacianos fue Celestino I, uno de los sucesores de Inocente en el año 432. El se posesionó de todas sus iglesias en la ciudad de Roma y les compelieron a adorar en sus casas privadas en los lugares más oscuros.”

“Un concilio fue convocado en Arles y Lyon en el año 455, en el cual las doctrinas de elección de los Donatistas fueron controvertidas,” Orchard, Ch. Hist., Vol. I, págs. 61, 62. En el año 476, según Robinson, fue puesto fin a toda persecución en Italia porque fue sujeta a los Godos, cuyas leyes de igualdad y libertad universal, les respetaron. Esta libertad civil y religiosa duró trescientos años, más o menos, durante este tiempo sin duda los disidentes aumentaron mucho en número, Robinson, Res., págs. 151, 157.

Doy un sumario de los siglos cuarto a séptimo que ha sacado de Schaff-Herzog. Harnack dice que en los siglos cuarto y quinto había congregaciones de los Puritanos (es decir, iglesias novacianas) en todas las provincias del Imperio, especialmente en el Este.” “Al principio del siglo quinto los Novacianos tuvieron

algunas iglesias en Roma. “En el tiempo de Cyrilo ellos tuvieron muchas iglesias en Alejandría.” “El concilio (niceno) adoptó una actitud conciliatoria hacia los Novacianos, tratándoles como cismáticos y no como herejes, aceptando la validez de su bautismo y ordenación.” Los Novacianos hicieron un argumento sobre estos hechos diciendo que los Católicos conceden que ellos tienen, la Iglesia Verdadera aceptando su bautismo y la ordenación de sus miembros. “También Constantino les permitió retener sus iglesias y cementerios, pero diez años después él cambió su política hacía ellos poniéndoles en la misma clase con los Marcionistas y Valentinianos, (aunque los Novacianos no habían cambiado sus Doctrinas en ninguna manera) prohibiendo su adoración pública, quitándoles sus iglesias, ordenando la destrucción de sus libros. Ellos sufrieron severamente en la persecución hecha por los ortodoxos (?), bajo el reinado de Constantino.” “Pero la política del Emperador Juliano fue ventajosa para ellos. Pero bajo el reinado de Valens fueron perseguidos como los Católicos, y esta persecución siguió en las provincias hasta que el Emperador Teodosio los protegió. En Constantinopla los Novacianos quedaron sin ser molestados hasta mediados del siglo quinto.”

3. LAS DOCTRINAS DE LOS BAUTISTAS DURANTE EL SIGLO III

“En Roma, Honorio les incluyó en su edicto de 412 contra los herejes y en Alejandría, Cyrilo cerró sus iglesias y expulsó a sus obispos. Inocente I fue el primer papa que tomó medidas fuertes contra ellos. El fue seguido por Celestino I, quien quitó su adoración pública. Sin embargo, en el Este sostuvieron su organización, a lo menos hasta el siglo siete,” Schaff-Herzog, Vol. 8, pág. 202.

En esta declaración de Harnack tenemos un sumario de la existencia de los Novacianos desde el siglo tercero hasta el siglo séptimo. Por causa de la opresión en estos últimos siglos muchos se fueron a otras partes para escapar de la persecución. “La usurpación de poder por los sacerdotes Romanos” ocasionó que las multitudes expresaran públicamente su horror al vicio y a la intolerancia del Clero Romano, y especialmente a la ambición del Pontífice Romano. En los siglos seis y siete muchos se retiraron de los lugares de opresión sacerdotal, de la ignorancia y sensualidad, buscando refugio en Piamonte, y fueron llamados Valdenses,” Orchard, “Hist. of Bap.” Vol. I, pág.

Dice Mosheim: “Este pueblo santo se retiró de la vista pública. Sin embargo, está probado que mientras algunos buscaron asilo en otros reinos, muchos de este pueblo rechazado continuaron en Italia, y una sucesión de ellos será encontrada con otros nombres.”

Otros historiadores están de conformidad con estos últimos testimonios. Como dice Butler en su historia, pág 167: “Los Novacianos se consideraban como los

únicos de comunión pura, y negaban la validez de todas las iglesias que proponían readmitir a los viles ofensores. Ellos rechazaban los otros bautismos, y rebautizaban a todos aquellos que se juntaban a su comunión. Mientras admitían la posibilidad de misericordia a un mortal pecador, negaban a la iglesia el derecho de absolverle. Ambas sectas decían tener el reconocimiento de todas las iglesias; pero la secta de Novaciano se propagó en el Oeste y en el Este hasta el siglo XV.”

Robinson dice: (“Research,” pág. 126): “Un torrente de inmoralidad entró en la Iglesia, y Novaciano se separó y otros muchos con él. Otros muchos siguieron su ejemplo, y sobre todo el Imperio, se establecieron iglesias y florecieron durante los doscientos años siguientes. Después, cuando las leyes penales les obligaron a ocultarse y adorar a Dios en lo privado, *Se distinguieron por diferentes nombres y una sucesión de ellos continuó hasta la Reforma.*” Podemos decir hasta nuestros días.

Según el testimonio de estos dos últimos historiadores, los Novacianos continuaron a lo menos hasta el siglo XVI, no siempre llevaron el mismo nombre, pero enseñaron la misma doctrina.

El Dr. Cramp, a quien el Dr. Armitage clasifica como buen teólogo y grandemente versado en la historia eclesiástica, dijo: “Nosotros podemos satisfactoriamente inferir que ellos se abstuvieron de seguir la innovación, y que las iglesias Novacianas fueron las que ahora son llamadas Bautistas, adheridas a la práctica apostólica y primitiva,” Cramp, “Hist. of Bap.,” pág. 59.

Esta cita nos da a entender que las iglesias que llevaron el nombre de Novaciano en el siglo tercero, descendieron de las iglesias apostólicas y han existido desde aquel tiempo hasta ahora.

En nuestro estudio hasta ahora hemos visto:

1. Que las iglesias fueron locales e independientes. No obstante en estos siglos algunas iglesias procuraban usurpar más poder que el que les pertenecía, sin embargo, había muchísimas iglesias en todas partes que no se sujetaron a este poder, ellas contendieron por la fe que había sido entregada una vez y para siempre a los discípulos.

2. Que había en las iglesias dos clases de oficiales: Pastores, conocidos en aquel tiempo con el nombre de Obispos o Presbíteros, y Diáconos.

3. Que las iglesias tenían dos ordenanzas: El Bautismo y la Cena del Señor.

4. Que el bautismo fue por inmersión del creyente en el agua.

5. Que la Cena del Señor fue tomada solo por los bautizados y que no había nada como la transustanciación.

6. Que todos los miembros tomaban parte en los negocios de las iglesias.

7. Que algunas iglesias perdieron su derecho del título de Iglesias Verdaderas por causa de su impureza e innovaciones y usurpaciones y por esto hubo una división entre las iglesias verdaderas y falsas u “ortodoxas” (?), “La Madre de la

Fornicación.”

Nuestro estudio ha llegado más allá del siglo séptimo y hemos encontrado iglesias verdaderas en todas las épocas, conteniendo, por las mismas, doctrinas que fueron enseñadas por los apóstoles, y contrarias a toda clase de innovaciones, y de cualquiera especie de adulteración de las doctrinas verdaderas.

Tal vez será bueno estudiar en seguida algo acerca de los Donatistas, no porque es necesario para nuestro estudio de la sucesión, sino para que sepamos algo más acerca del levantamiento del Catolicismo, porque sabemos que por causa de la persecución muchas personas en diferentes épocas, se fueron a los valles del Piamonte, y si quisiéramos seguir una línea directa de sucesión podríamos seguirla con los Valdenses. Además debemos saber que hay más de una línea de sucesión, si seguimos nombres, pero hay una sola línea de sucesión si seguimos las doctrinas. Había en casi todas las épocas cuerpos de cristianos que llevaban diferentes nombres, pero que tuvieron las mismas doctrinas. Por lo tanto la sucesión depende de las doctrinas verdaderas.

CAPITULO 20

LOS DONATISTAS — CONSTANTINO Y ALGUNAS DOCTRINAS DE LOS DONATISTAS

Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. — 2 Tim. 4:3, 4.

Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! — 2 Juan 10.

Os expulsaran de las sinagogas; y aún Viene la hora, cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios. — Juan 16:2.

1. BIOGRAFIA DE CONSTANTINO

Después del reinado de Diocleciano, en 312, Constantino llegó a ser el Emperador, y para entender mejor la historia del Cristianismo en este siglo,

será bueno dar algunos datos acerca de él.

Este carácter histórico ha estado sujeto a maldiciones y desprecios o adulaciones extravagantes, según el punto de vista. Constantino fue hijo de una madre cristiana. Parece que ella fue contaminada con las doctrinas Bautistas, porque aunque su esposo fue emperador pagano, y mientras que los compañeros de él estaban persiguiendo a los cristianos, él no los persiguió, y con seguridad por causa de la influencia de su esposa. Pero Constantino en su juventud se alejó de la instrucción de su madre y adoró en el altar de los dioses paganos. Cuando Constantino había conquistado a Roma y llegó a ser Emperador, cambió su gobierno a Constantinopla; él prohibió la religión pagana, habiendo rechazado esa religión, y persiguió a los paganos quitándoles todos sus templos. Se dice que él había visto una cruz en los cielos, pero tal vez su cristianidad hubiera sido mejor y llevado mejores frutos, si hubiera descubierto el amor de la cruz de Cristo en su corazón. Infortunadamente años después de esta pretendida conversión él mató a su hijo, a su esposa y a otros de su familia. Además, se dice que la cruz que él vio, tenía esta inscripción; “Por esta señal vencerás.” ¿Qué y a quiénes? ¿A sus propios pecados? ¿A su propia alma? Parece que no. Sino más bien a Maxentio, Roma y el trono. Al principio Cristo se hizo a si mismo el Rey de Sión, para rechazar toda clase de imperialismo allí: ¿Pensaríamos que Cristo después de todo lo que ha dicho contra el derramamiento de sangre inocente y persecución entregó su señorío a este no regenerado pagano? No, Constantino vio esta cruz con el ojo de un político, como lo manifestó después en toda su vida.

El murió el 23 de Mayo de 337 D. C., a la edad de 64 años, más o menos un año después de su inmersión. El había dilatado en obedecer a Cristo en este acto, bajo el absurdo pretexto de su tiempo, que el bautismo puede a una vez limpiar todos los pecados de una vida. Antes de su inmersión él puso a un lado el vestido imperial y nunca lo volvió a usar, Armitage, “Bapt. Hist,” pág. 198.

2. ALGUNAS DE LAS DOCTRINAS DE LOS DONATISTAS

Cuando Constantino llegó al trono en 310, las iglesias de los Novacianos eran muy poderosas y numerosas. Siendo verdaderas en doctrinas, era evidente que había unidad entre ellas. Según Gibbon tuvieron 400, a lo menos en África del Norte. Todo esto le dio la idea a Constantino de unir las con la Iglesia Católica, si fuera posible. Pero la Iglesia Verdadera siempre rechazó todas sus proposiciones, porque ella siempre luchó contra la unión de la Iglesia y el Estado; y en favor de la independencia de cada Iglesia. Por causa de la actitud y prominencia de Donato en las iglesias novacianas en África, a ellas fue dado el nombre de Donatistas, pudiendo así ver que el cambio fue en nombre y no en doctrinas.

Como hemos visto, los Donatistas recibieron su apellido de Donato, nativo de

Numidia, África, quien fue pastor de la iglesia de Cartago en el año 305, más o menos, y como hemos visto, por causa de su fidelidad cristiana durante la persecución de Diocleciano, quedó seis años en la cárcel. Fue un hombre sabio y elocuente y de una moralidad ejemplar, Parece que se opuso empeñosamente a la corrupción creciente que se encontraba en la iglesia Católica. Por lo tanto, los Donatistas fueron un cuerpo de cristianos completamente separados y opuestos a los Católicos; y en casi cada ciudad y pueblo había un obispo de esta secta y uno de los Católicos.

Estas ideas de los Donatistas contra la unión de la Iglesia y el Estado y la intervención del poder civil en asuntos religiosos, son exactamente iguales a las que sostienen los Bautistas en el día de hoy. No sólo están conformes con estas ideas, sino también con las que le siguen. Crispín, el historiador francés, dice que los Donatistas y Novacianos se asemejan:

1. En la pureza de los miembros de la Iglesia, ordenando que nadie debe ser admitido en la Iglesia, sino aquellos que son visiblemente verdaderos creyentes;
2. En la pureza de la disciplina de la Iglesia;
3. En la conservación de la independencia de cada Iglesia;
4. En que ellos bautizaban otra vez a aquellos de cuyo primer bautismo tenían razón para dudar. Ellos, en consecuencia, fueron primeramente calificados como Rebautizadores: 'AnaBautistas'.

Osiander dice: "Nuestros modernos AnaBautistas fueron llamados Donatistas en la antigüedad."

Fuller, el historiador de la Iglesia Inglesa, declaró que los Bautistas en Inglaterra, en sus días, fueron los Donatistas nuevamente sumergidos. Apenas había una ciudad o pueblo en África en que no hubiera una Iglesia Donatista. Véase Benedit, Hist., pág. 10; Orchard, Hist., Vol. I, págs. 84-88.

Los Donatistas fueron muy enérgicos en cuanto a la disciplina de la iglesia. Ellos enseñaban que sólo los que se muestran justos en su conducta deben pertenecer a la iglesia. "La controversia en cuanto a la disciplina de la iglesia, la cual había sido sostenida por los Novacianos en el siglo pasado, fue sostenida en el siglo cuarto por los Donatistas. Ellos declararon, en general, que la disciplina rígida era necesaria para la pureza de la iglesia," "Hist, of Christian Ch.," Fisher, pág. 109.

Schaff dice: "Como los Montanistas y Novacianos, los Donatistas insistieron en una rigurosa disciplina en la iglesia y demandaron la expulsión de todos los miembros indignos," Schaff, Hist. Ch., Vol. 1, pág. 366.

Guericke hablando acerca de la iglesia Católica en este siglo, dice: "La iglesia habría sido muy diferente en los siglos venideros... si hubiera restaurado la disciplina primitiva y no permitido a las multitudes de inconversos pertenecer a

ella como miembros, y en verdad si no hubiera tenido más interés en una organización artificial, que en ejercer una fe más simple y profunda en Dios, habría proporcionado a la iglesia más consistencia en si y menos dependencia del Estado,” Guericke, Ch. Hist., Vol. 1, pág. 281.

La historia nos muestra una cosa clara, y esta es, que en el siglo segundo a cuarto los Montanistas, Novacianos y Donatistas, fueron los grandes testigos en favor de las iglesias compuestas de miembros regenerados. Este es el combate que tienen los Bautistas con otras denominaciones en el día de hoy porque entran en las iglesias los infantes por el bautismo, y cuando tienen más años quedan como miembros. No son regenerados por la sangre de Cristo, y por lo tanto las iglesias están llenas de inconversos que no saben nada de la vida espiritual. El buque debe estar en el mar, pero el mar no debe estar en el buque, así la iglesia debe estar en el mundo, pero el mundo no debe estar en la iglesia.

Los Donatistas bautizaron a los creyentes mientras que el partido católico enseñaba que ni el carácter del candidato para el bautismo, ni el carácter del administrador tenía que ver con el bautismo válido, pero esta doctrina fue refutada por los Donatistas. Ellos enseñaban que había tres cosas necesarias para constituir el bautismo válido: “La Trinidad, la fe del candidato para el bautismo, la fidelidad del ministro, y entonces no hay necesidad de rebautizar. Esto excluye el bautismo infantil, porque ellos dicen que *la fe es necesaria para que sea el bautismo válido*,” Dupin, Ch. Hist., págs. 87, 89, citado de Orchard, pág. 90. Si los Donatistas hubieran vivido en nuestro tiempo, ya habrían puesto otro requisito: La forma del bautismo por inmersión, pero puesto que todos bautizaban por inmersión en aquel tiempo, no fue necesario mencionarlo.

Por causa de la corrupción e innovaciones que se encontraban en el Partido relajado, es decir, en la Iglesia Católica, en estos siglos, los Donatistas declararon, dice Mosheim, que “los Católicos habían caído de su dignidad de los privilegios de una iglesia verdadera, habían perdido el don del Espíritu Santo, y por lo tanto, rechazaron a todos los miembros que venían a ellos de los Católicos o de cualquiera otra secta que no tenían las mismas doctrinas que ellos. También reordenaron a los ministros que venían a ellos. En cuanto a esto Mosheim dice: “No solamente fueron rebautizados los que venían de otras iglesias de creencia diferente, sino que también observaban una costumbre muy estricta en cuanto a los ministros ordenados, los cuales eran suspendidos en sus oficios o reordenados al ministerio,” Church Hist., pág. 101. Si estas iglesias habían perdido su derecho de ser iglesias verdaderas por causa de sus innovaciones e introducciones de doctrinas de los hombres, entonces su bautismo y ordenación no fueron válidos, y por lo tanto los Donatistas no pudieron aceptarlos.

Al fin de esos siglos había muy pocos de entre los Católicos que bautizaban a sus niños, “El primer ejemplo mencionado en toda La historia fue en 370 cuando

Galetes, el niño moribundo del Emperador Valens fue bautizado por orden de un monarca que juró que no sería desobedecido o contrariado,” Robinson, “Research,” pág. 5. Para mostrar que esta práctica no fue muy conocida aún entre los Católicos, 45 años después de este tiempo, Agustín convocó un concilio en el año 415 y sólo noventa y dos del gran número de sus ministros asistieron; con toda seguridad habrían asistido mucho más si no hubiera habido entre ellos oposición. El decreto que promulgaron decía: “Es nuestra voluntad que todos los que afirmen que los infantes tienen vida eterna y que no son regenerados por el sacramento del bautismo; y todos los que no exigen que sean bautizados, los niños recién nacidos, para quitar el pecado original, que sean malditos,” Danver, Hist., pág. 118, citado de Orchard, Hist., pág. 98.

En las discusiones entre Agustín y los Donatistas, éstos pedían de Agustín pruebas bíblicas de tal doctrina y él contestó que la Iglesia Católica la enseñaba y esto bastaba. Es la verdad que esta doctrina no es de la Biblia, sino de la Iglesia Católica.

Es un hecho después de todo, que Agustín ha dicho y hecho del bautismo un medio de la salvación y él mismo no fue inmergido sino hasta que tuvo muchos años. Mónica, su madre, fue una de las más santas mujeres del cristianismo. El fue bautizado juntamente con su hijo, que nació de una concubina, y cuando estos bautismos se verificaron, su hijo tenía catorce años de edad.

Efraín de Edesa, el más grande compositor de himnos en su época, que se supone, nació de padres cristianos, que murieron por la causa de Cristo, fue educado por el Obispo Jacobo de Nisibe, pero no fue bautizado sino hasta que tuvo dieciocho años de edad. El Obispo Liberio no inmergió a Jerónimo sino hasta que éste tuvo veintiocho años, aunque su padre era cristiano. El padre de Gregorio de Nazianzo era Obispo y Norma, su madre, fue muy piadosa. Ella dedicó su hijo a Dios en oración, como lo hacen todas las madres Bautistas, pero él no fue bautizado sino hasta que hizo una profesión de fe en Cristo, teniendo treinta años de edad. Su hermano que era médico del emperador, no fue bautizado sino hasta un poco antes de su muerte. Los antecesores de Basilio, de Capadocia, fueron seguidores de Cristo por muchas generaciones, y Emilia, su madre, fue eminente por su piedad; sin embargo, él no fue bautizado hasta después de su conversión, a la edad de veintisiete años. Crisóstomo tuvo también parientes cristianos; y Antusa, su madre, fue tan notable por su talento y consagración a Cristo, que Libanio, el erudito pagano, dijo de ella: “Qué mujer entre los cristianos” Sin embargo, su elocuente hijo no fue bautizado hasta que llegó a ser un distinguido maestro de Retórica, y fue bautizado sobre una profesión de fe en Cristo, después de tres años de estudios religiosos a la edad de treinta años.

¿Por qué aquellas personas tan piadosas no bautizaron a sus niños? Hay solamente una contestación y ésta es, porque los padres no encontraron nada de tal

doctrina en la Biblia. Cristo, hablando acerca de los niños, dijo: “Porque de los tales es el reino de los cielos.” Agustín dijo que si ellos no eran bautizados iban al infierno. Cristo dijo, id enseñad y después de la enseñanza bautizad; los Católicos dicen, bautizad y enseñad. ¿A quién debemos creer, a Cristo, o a Agustín y a los Católicos?

El edicto de Agustín y sus compañeros Católicos ha sido causa de más derramamiento de sangre que todas las persecuciones de los paganos. Millones de los fieles, durante los siglos, han rechazado esta doctrina; y millones de ellos han sellado su testimonio con su sangre, en el martirio, en favor de la salvación por la gracia y contra la salvación bautismal. Todos los edictos de todos los concilios no pueden hacer que una doctrina falsa sea verdadera.

Desde entonces en adelante los que no bautizaban a sus niños eran perseguidos.

El bautismo en aquel tiempo, se administraba por inmersión. “No sólo los Donatistas, sino también todos, ya fueran Donatistas, Católicos o disidentes practicaban la inmersión,” Robinson, Eccl. Res., pág. 150. Bedit, Church Hist.

El profesor Heman Lincoln, D.C., que fue profesor de Historia Eclesiástica, dijo: “Los Donatistas sostuvieron la absoluta libertad de conciencia, la separación de la Iglesia del Estado y una iglesia compuesta de miembros regenerados. Estos principios unidos con la práctica uniforme de inmersión, les lleva a la unión con los Bautistas,” “Bap. Prep.,” pág. 105.

En cuanto a la libertad religiosa, Jovinian que vivió en la última parte del siglo cuarto presenta bastante clara la idea que los Donatistas tuvieron con respecto a este asunto: “Al defender la religión, por el derramamiento de sangre, tormentos y crímenes, esto no es defenderla sino que es mancharla y profanarla, y esto no añade nada a la verdad. La religión proporciona más libertad al libre albedrío, que cualquiera otra cosa, en la cual, si la mente está disciplinada o castigada, la adoración inmediatamente desaparece y no existe. La verdadera manera de defender la religión es por medio de pacientes sufrimientos hasta la muerte, por medio de los cuales la fe es guardada y muy agradable a Dios,” Citado de Divina Inst. Por Armitage’s Ch. Hist., pág. 207.

Fisher nos dice que había dos ordenanzas en este siglo: “El bautismo y la Cena del Señor.” Además, dice que “durante estos siglos la transustanciación no era enseñada,” Ch. Hist., pág. 142.

“Las doctrinas de los Donatistas fueron concordables a la iglesia (partido relajado o católico) así lo confesaban aún sus adversarios; ni fueron sus vidas menos ejemplares que las vidas de las demás sociedades cristianas.” Podemos decir que las doctrinas de los Donatistas fueron concordables a la Iglesia Católica, pero no podemos decir que las doctrinas e innovaciones de la Iglesia Católica, que fueron puestas por los hombres, fueron concordables a las iglesias de los Donatistas. La división no vino por causa de los Donatistas, porque ellos guardaban las doctrinas

primitivas, sino que vino por causa de los Católicos que seguían las enseñanzas e innovaciones de los hombres.

Además de esto sus adversarias han confesado que sus vidas no fueron menos ejemplares que las de los demás cristianos, y puesto que sus adversarios han confesado tal cosa, debemos quedar satisfechos con su testimonio.

Tal vez será bueno escribir un poco acerca de los Circumcelliones. Estos fueron personas que durante la persecución de los Donatistas, por los Católicos, — procuraron algunas veces proteger a los Donatistas y cometieron algunas depredaciones. En cuanto a estas personas, Mosheim dice: “La mayor parte de los Donatistas miraban los actos de estas personas con la más grande execración y horror.” Ch. Hist., pág. 101.

Rainy dice: “que los Donatistas sostuvieron que ellos no fueron responsables de los hechos de los Circumcelliones,” “Ancient Catholic Ch.,” pág. 411.

Este testimonio está corroborado por él y otros autores de *fama*.

3. ALGUNAS DIFICULTADES QUE CONSTANTINO TUVO CON LOS DONATISTAS

Durante todo el reinado de Constantino, el Imperio fue molestado con contiendas eclesiásticas. Sus súbditos cristianos fueron divididos; la división de Ariano surgió en el Este y los Donatistas en el Oeste. Constantino pensaba que estas divisiones debían estar unidas porque él trataba de sujetar al Imperio todas las iglesias. Los Donatistas habitaron especialmente en el Norte de África, 311 D.C. en la parte que es conocida ahora como los Estados Bárbaros, pero el centro de este conflicto era Cartago, Numidia y Mauritania.

Este campo incluye casi siete grados de latitud Norte, centros inmensos de comercio e influencia, terrenos y climas; haciendo una expansión de terreno de 2,000 millas de largo y 300 de ancho, extendiéndose de Egipto al Atlántico, y de las montañas Atlas al desierto y al Mediterráneo. La guerra Púnica surgió allí bajo Haníbal y Africano y los participantes heredaron de Fenicia, Cartago y Utica toda su valentía e impetuosidad. Tal pueblo no permitía que la independencia de sus iglesias fuera destruida y sujeta al yugo de los Concilios y a la Iglesia Católica. El deseo de los Donatistas fue que las demás iglesias volviesen a la simplicidad de las iglesias primitivas. En la región ya mencionada, la independencia de las iglesias había sido sostenida con más firmeza que en otras partes, y las últimas innovaciones contra la Independencia de sus iglesias por los Católicos les hicieron tener más determinación en conservar su independencia. Véase, Ch. Hist., Annitage, pág. 200.

Merivale dice de los Donatistas: “Que ellos sostuvieron los principios amplios de los Montanistas y Novacianos, que la Iglesia Verdadera de Cristo es una

asamblea compuesta de personas piadosas y no se admite en ella miembros nominales. Ellos tenían miedo de admitir en sus iglesias, como miembros, a los que no eran regenerados, porque estos pronto destruirían la vitalidad espiritual de sus iglesias.” Véase Armitage, Ch. Hist., pág. 200.

En la primera parte del reinado del Emperador Constantino, él proclamó la libertad religiosa es decir, de los cristianos, pero no de los paganos, porque él los persiguió con bastante dureza, como ya lo hemos visto. Durante este tiempo promulgó cinco decretos ofreciendo a los cristianos oficios civiles, preparando así el camino para la unión del Estado y la Iglesia, pero él pronto vio que no todos iban a sujetarse, solo el partido relajado en su disciplina, porque ellos querían conquistarse el poder sobre los demás.

Constantino procuró subsanar algunas dificultades entre los Donatistas y los Católicos, pero en lugar de reconciliarlos, hizo la situación más grave. Orchard dice; “Que la disputa entre los Donatistas y los Católicos llegó al punto más grave cuando Constantino fue investido con el poder imperial, 314 D. C. El partido católico solicitó el servicio del Emperador, que en contestación escogió una comisión para escuchar a los dos lados, pero este medio no fue satisfactorio.” Otros dicen que los Donatistas solicitaron a Constantino, no importa quien haya sido, pero el resultado no fue satisfactorio, porque los Católicos defendieron la elección de Cecilio como obispo de la iglesia de Cartago, y los Donatistas lo rechazaron diciendo que no podían reconocer a ninguna persona como obispo, quien había entregado la Biblia para que fuera quemada, y que había negado su religión en tiempo de persecución.

Puesto que la comisión que Constantino habla escogido fue un fracaso en la reconciliación, él ordenó un segundo concilio de investigación en Arlés, en 314 D. C. compuesto de más de doscientos obispos.

Aunque él pretendió ser un juez muy imparcial, al fin mostró que era un juez muy parcial, y se puso en contra de los Donatistas con todo su poder e influencia, y en favor del partido católico. Schaff-Herzog dice: “Que Constantino dió a Cecilio más de \$80,000 dólares y después de todo este engaño, escribiendo al Prefecto Ablavio, dijo: “Yo creo que no nos es permitido tolerar estas divisiones y disputas, las cuales pueden traer la ira de Dios, no sólo sobre el Imperio sino también sobre mí mismo a quien su divina voluntad ha encargado del cuidado y dirección de todas las cosas en el mundo, Armitage, Ch. Hist., pág. 202. El resultado de este concilio fue otro fracaso, porque Constantino, con los demás de su credo, procuró forzar a los Donatistas a aceptar sus ideas, y por causa de la parte que tomó Constantino en la controversia, los Donatistas preguntaran: “¿Qué tiene que hacer el emperador con la Iglesia? ¿Qué tienen que hacer los cristianos con los reyes? ¿Qué tienen que hacer los obispos con las Cortes? Constantino viendo que su autoridad había sido puesta en duda y rechazada por estos Bautistas, presto su

atención a los obispos y a la corte y privó a los Donatistas de sus iglesias,” Orchard, Ch. Hist., pág. 88.

Newman dice: “La amenaza de Constantino pronto fue ejecutada. Los Donatistas pronto fueron privados de sus iglesias y molestados de varias maneras. Esta persecución tuvo el efecto de dirigir e inclinar a muchos de ellos al fanatismo y a actos de violencia. En 317 D. C. Constantino exhortó a los Católicos para que se abstuvieran de tomar algunas venganzas. En 321 D. C. los Bautistas elevaron una petición al emperador, diciendo que ellos se someterían a cualquier cosa antes que afiliarse con el perverso Obispo Cecilio. Constantino pensó que no había más necesidad de estas medidas, y que eran inútiles y les garantizó completa libertad de conciencia,” Newman, Ch. Hist., pág. 322.

Schaff-Herzog dice que había sangre derramada en la confiscación. Los Donatistas recibieron esta persecución como una marca de la Iglesia Verdadera y por lo tanto quedaron más firmes en sus convicciones o creencias. Esta persecución con seguridad, fue una cosa triste, porque en esta parte había, según Mosheim, a lo menos 400 obispos y entre ellos, Donato el más notable de todos. Estos pastores fueron echados fuera de su país. Sus casas y otras propiedades fueron confiscadas. Sus iglesias fueron dadas a los Católicos. El sufrimiento de estos testigos fieles fue una cosa terrible e injusta.

El 20 de Mayo de 325 D. C., en Bitinia, cerca de Constantinopla, el Concilio de Nicea fue convocado por Constantino. A este concilio fueron invitadas personas de todas partes, y muchos de los que habían sufrido por su religión estuvieron allí. Constantino, el pretendido Cabeza de la Iglesia, pretendió ser muy piadoso cuando en realidad no era más que un monstruo, por muchos años después de esto, ni aún perteneció a ninguna iglesia. Después de este pomposo concilio publicó un edicto contra todos los cuerpos que rechazaran hechos del concilio; prohibió que se reunieran en lugares públicos o privados, y ordenó que sus templos fueran demolidos y sus propiedades confiscadas a favor de la Iglesia Católica.

Los paganos quedaron atónitos al ver que los cristianos eran perseguidos por causa de sus ideas religiosas, pues tal cosa no era conocida entre ellos porque aunque entre ellos habla diferentes partidos, sin embargo, no se perseguían los unos a los otros para exigir así la uniformidad en su religión.

Las condiciones de las cosas en este tiempo están bien descritas, según Armitage, en las palabras de Niebuhr: “La religión que Constantino tuvo en su cabeza debiera haber sido verdaderamente extraña para todos. El hombre que tuvo en su moneda, ‘Sol Invictus’ (sol invencible), adoro a las deidades paganas, consultó a los adivinos, participó y gozó de algunas de las supersticiones paganas, e intervino en el Concilio de Nicea debió haber sido un fenómeno impulsivo y con seguridad no fue cristiano; siendo supersticioso, mezcló toda clase de supersticiones absurdas con la religión cristiana; por lo tanto, cuando cierta clase

de escritores orientales dicen que Constantino era igual a los Apóstoles, no saben lo que dicen; y hablar de él como un santo es profanar la palabra ‘Santo.’ Así esa mixtura fantástica del Judaísmo, Paganismo y Cristianismo, llamada entonces ‘Iglesia Católica,’ llegó a ser un compacto Sistema Romano, ligado por dentro y sostenido por fuera por la opresión. Este sistema fue exaltado a un tremendo misterio de rito y pompa y a una tiranía poderosa,” “Hist. of Bapt.,” Armitage, pág. 204.

¿Pudiera encontrarse a Cristo en la organización de la Jerarquía? ¿Tuvo esa organización el espíritu de Cristo? En ninguna manera, porque esa organización ha derramado más sangre de los fieles seguidores de Cristo que la espada de los más crueles paganos. Cristo no vino para destruir, sino para salvar.

CAPITULO 21

OTROS EMPERADORES Y LOS DONATISTAS

De César les dijo: Da, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios. — Mat. 22:2.

Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. — Col. 2:8.

Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado su vestidura; y andarán conmigo en vestiduras blancas; porque son dignas. Apoc. 3:4.

1. EL EMPERADOR CONSTANCIO Y LOS DONATISTAS

El Emperador Constancio, hijo de Constantino, que reinó entre 337 y 350, impulsado por su familia mandó dos hombres de influencia, Pablo y Macario, para que procuraran reconciliar a los Donatistas, y si fuere posible hacerlos volver a la comunión de la Iglesia Católica. Pero no fue posible conseguir que volviesen a su comunión tan impura. Los Donatistas no admitieron ningunas de las proposiciones que aquellos les hicieron. A todas sus proposiciones les contestaron: ¿“Qué tiene que hacer el emperador con la Iglesia? Declaración buena y excelente, habría sido una cosa buena para la Iglesia y para el mundo si todos los cristianos lo hubieran adoptado y seguido. Optato refiere de ellos otra verdad, que es digna de recordarse, cuando dice: ¿Qué tienen que hacer los cristianos con el rey? ¿Qué tienen que hacer los obispos con las Cortes? Estos conceptos ilustran claramente los

principios y conducta de los Donatistas, que contaban entre ellos a hombres ilustres, de talento y que se distinguieron por sus escritos,” Bénédict, Hist., Pág. 9.

Algún tiempo después de este fracaso no consiguiendo que los Donatistas volviesen al catolicismo, Constancio hizo otro esfuerzo, y el resultado fue una persecución dura y terrible. “Constancio hizo un esfuerzo bajo la pretensión de limosnar, es decir, dar dinero para conciliar a los Donatistas. Los obispos donatistas, se exasperaron y otra vez los Católicos recurrieron a la fuerza. Ellos fueron privados una vez más de sus iglesias, y sus asambleas fueron disueltas por medio de tropas armadas. Los que resistieron fueron, en muchas ocasiones, muertos. Entonces los Donatistas fueron obligados a declarar francamente su oposición a la intervención civil en asuntos religiosos: esto fue en lo sucesivo uno de los principios fundamentales de la secta,” Newman, Ch. Hist., págs. 321, 322. Los Donatistas amaron más la verdad que el dinero o los favores del emperador. Ellos amaron más la libertad religiosa que sus propias vidas, y por esto estaban listos a sufrir la persecución más terrible.

2. JULIANO, EL EMPERADOR, Y LOS DONATISTAS

Después del reinado de Constantino y sus hijos, subió al trono, en el año 361 D.C. un emperador pagano, Juliano, hombre que admitía la libertad religiosa especialmente a los Donatistas y a los paganos, y por esto fue odiado, mucho por los Católicos, “Uno de sus primeros hechos fue abrir y reparar los templos, y devolver los bienes confiscados.” El historiador que escribió estas palabras se quejó contra este hecho del emperador, porque Constantino y sus hijos habían confiscado propiedad de los Donatistas. Este mismo historiador dice que “Constantino hizo bien cuando decretó la confiscación de sus iglesias en provecho de los Católicos” “Historia de la Iglesia,” Vol. I, Pág. 452.

Juliano dijo acerca de la persecución de los Donatistas: “Muchos de ellos fueron desterrados, perseguidos y encarcelados por aquel Constantino; y yo al contrario, les he levantado el destierro y destituido todos los bienes confiscados.” “He resuelto usar de dulzura de humanidad para con todos los Galileos, y no consentir que ninguno de ellos sea violentado en ninguna parte, arrastrándoles al templo, o forzados con malos tratamientos a hacer algo contrario a su conciencia,” “Historia de la Iglesia Católica,” Vol. I, Pág. 573. Los Católicos dicen que todo esto fue hecho con mala intención, sea lo que fuere su intención, su hecho fue justo. Aunque este emperador era pagano, estaba más de acuerdo con las doctrinas de la Biblia, en relación a la gran doctrina de la libertad religiosa, que fueron las de los Católicos.

3. PERSECUCION BAJO EL REINADO DE TEODOSIO

Agustín y los Donatistas. — A principios del siglo V el cisma donatista no estaba todavía abatido. Agustín, Obispo de Hipona, fue obligado, no solo por su alta idea de la unidad de la Iglesia, sino también por los perjuicios que el cisma le había causado personalmente, a escribir en contra de ellos y a buscar y procurar su destrucción. Los puntos principales en que Agustín fundaba sus ataques eran:

1. “Su persistente separación de la iglesia, lo cual los conducía a rehusar a entrar en relaciones sociales con los Católicos”

2 “Su insistencia en el rebautismo de los Católicos como condición para la comunión con ellos. Esto fue un gran obstáculo a la unión, necesitándose una completa redención por parte de los Católicos para verificar la unión.” los Donatistas no pudieron sacrificar la verdad para unirse con los Católicos. Si hay unión con los Bautistas, los Católicos a cualquiera otra denominación gene que aceptar sus doctrinas, porque los Bautistas no aceptan las tradiciones innovaciones de los hombres.

Después veinticinco años de trabajo, procurando convencer a los Donatistas de que debían de entrar en la Iglesia Católica, Agustín vio la inutilidad de su trabajo, pero con todo esto él estaba listo a perseguir todavía más a los Donatistas. El decreto que sigue fue promulgado por influencia de Agustín.

Los Católicos estaban resueltos a destruir a los Donatistas porque “una comisión de Obispos Católicos consiguió una orden a decreto imperial para tener un concilio en Cartago, en el cual se exigía que los Donatistas asistieran al concilio. Ellos tenían muy poca duda en cuanto al propósito de este concilio en el temperamento del gobierno. Este concilio se verificó en Mayo, del año 411, entre 286 obispos Católicos y 279 obispos donatistas. Agustín y Petiliano fueron los oradores principales en los dos lados respectivamente. Después de tres días de debate, el representante imperial decidió contra los Donatistas, y las leyes fueron muy enérgicamente ejecutadas contra ellos. En los años 414 y 415 D. C. la asistencia a sus cultos fue prohibida baja la pena de muerte, además de esto, todos los derechos de ciudadano les fueron quitados, y fue nombrada una comisión especial con el propósito de ejecutar estas Leyes,” Schaff-Herzog, Vol. 3, Pág. 488. Parece que los Donatistas habían llegado a su fin, pero no fue así, muchos de ellos se fueron a otros países para propagar sus doctrinas. Mientras que los Católicos perseguían a los Donatistas, los Vándalos pusieron fin a esta persecución, persiguiendo a Los dos partidos, por lo tanto, los Católicos hicieron todo lo que pudieron para defenderse a si mismos. Véase Newman, Ch. Hist., Vol. I, Pág. 323.

Newman hablando acerca del concilio de Cartago dice: “Los obispos donatistas asistieron muy en contra de sus inclinaciones, no teniendo confianza en tales medios. Ellos se indignaron de que un comisionado imperial presidiera. Los Donatistas permanecieron callados y los Católicos imperiosos, y La discusión

ascendió a nada.”

En lo anterior podemos ver que el número de los obispos era grande. Gibbon dice: “Los obispos donatistas en el Concilio de Cartago fueron 276 y declararon que tenían más de 400 obispos en África. Estuvieron presentes en este concilio 286 obispos Católicos y ausentes 120,” haciendo un total de 406 obispos por todos. En este tiempo había de los dos partidos, a lo menos, 806 obispos de las iglesias de África. Pero según la estadística imperial sólo había 470 pueblos o ciudades en que se encontraban, a lo menos que fueron conocidos por nombre, quedando entonces casi dos obispos en cada ciudad. ¿Pudieron haber sido en este siglo una cosa semejante a la episcopada moderna con 806 obispos a lo menos en un territorio tan reducido en que se encontraban no más que diez millones de habitantes, y una gran parte de ellos paganos, es decir, con dos terceras partes de los habitantes que se encuentra en México? No, de ninguna de manera.

Contando solo los obispos de los Donatistas, 400 que se encontraban en aquel territorio tan reducido, había más que todos los obispos que actualmente hay en el mundo, entre los Católicos, Episcopales y metodistas. ¿Fueron ellos obispos en el sentido de la palabra de hoy? No, fueron pastores u obispos de las iglesias en el sentido que se daba a la palabra en el tiempo Cristo y sus Apóstoles. Los Bautistas tienen millones de obispos porque pastor es un obispo, pero no reciben el título por causa del abuso que se ha hecho de esta palabra. Cuando los Vándalos subieron al poder, persiguieron más a los Católicos que a los Donatistas por causa de su unión con el gobierno anterior.

Dice Mosheim que “en verdad los Donatistas recibieron después libertad y tranquilidad por la protección que recibieron de los Vándalos, que invadieron el África, con Genserico a su cabeza en 427, y tomaron la provincia de las manos de los Romanos. Sin embargo, las heridas que esta denominación había recibido de la vigorosa ejecución de las leyes imperiales (bajo el poder de los Católicos) fueron muy graves, y aunque los Donatistas empezaron a aumentar en número nunca pudieron tener el poder que tenían antes,” Ch. Hist., Pág. 122. La razón porque fueron menos numerosos en esta parte, fue que ellos pasaron a otros países a propagar sus doctrinas. Los Vándalos que reinaron en África fueron más bárbaros e injustos que las demás naciones para con los Católicos. Sin embargo, ellos declararon que al usar estos métodos violentos, fueron autorizados por el ejemplo de los emperadores, quienes habían promulgado del mismo rigor y naturaleza contra los Donatistas y los demás cristianos que no estaban de acuerdo con los cristianos de Constantinopla,” Ch. Hist., Mosheim, Pág. 123.

CAPITULO 22

LA UNION DE LA IGLESIA CON EL ESTADO

Erráis, ignorando las Escrituras, y el poder de Dios. — Mat.22:29

¿Por qué también vosotros traspasáis el mandamiento de Dios por vuestras tradiciones? Mat.15:3

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo con sus labios me honra, más su corazón lejos está de mí. Y en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. Porque dejando el mandamiento de Dios, tenéis la tradición de los hombres. Mar. 7:6-8.

1. ALGUNOS DE LOS RESULTADOS DE ESTA UNION

“Los puntos en que Constantino y sus seguidores favorecieron a los Cristianos, envuelven algunos malos Cuando Constantino restringió la idolatría crió un espíritu de intolerancia en los cristianos, les encaminó a confiar en las fuerzas, en lugar del poder de la verdad. Cuando él ofreció recompensas temporales a los que profesaron el cristianismo, no solamente llenó las iglesias de inconversos, sino que también ayudó a criar en la mente pública la idea de que la profesión al cristianismo era una forma. Su esfuerzo para la unidad de la Iglesia estorbó mucho el libre albedrío y crió en el partido católico el espíritu de intolerancia. Los favores que concedió a los obispos aumentó en ellos su orgullo y mundanalidad, y además produjo una lucha indigna del cristianos por obispados de más importancia.”
Podemos particularizar como sigue:

(1) Las Puertas de la Iglesia Romana fueron abiertas de par en par, y por lo tanto, la distinción entre el cristianismo en la Iglesia Romana y el mundo fue borrada. Esto empezó en el tiempo de Calixto, pero se ve su desarrollo y efecto en muchas otras iglesias en este tiempo.

Las iglesias romanas tomaron la apariencia y magnificencia de los templos paganos, imitando su pompa. Con seguridad estos cristianos imitaron las prácticas de los paganos especialmente, puesto que los cristianos de más influencia entre ellos habían sido criados en el paganismo, y habían adoptado el cristianismo principalmente porque fue la costumbre, y tuvieron más o menos la misma libertad sensual que tuvieron en el paganismo.

(2) Los paganos tenían la costumbre de adorar diferentes dioses por lo tanto después que entraron en la Iglesia Romana quisieron adorar diferentes objetos, y por esto se encuentra en la Iglesia Romana la adoración de los Apóstoles, de los Santos y de la Virgen.

(3) Como los paganos acostumbraban tener sus dioses en forma de imágenes, los recién convertidos al romanismo requerían imágenes de los Santos, y por esto se

encuentran en las iglesias romanas imágenes. Que los paganos estuvieron tan listos a aceptar la religión católica, puede ser porque la adoración católica pronto se adaptó al modo de adorar de los paganos. La cabeza herida en Apoc. 13 fue el paganismo, y la cabeza sanada es introducción del paganismo en la Iglesia católica Romana.

(4) El desarrollo jerárquico fue estimulado. La jerarquía eclesiástica fue hecha una parte del gobierno civil en la unión de la Iglesia y el Imperio. En esos siglos antes de la unión de la Iglesia con el Imperio, según Mosheim y Gibbon, juntamente con otros muchos autores, “las iglesias gozaban de la libertad de llamar a sus propios obispos.” Pero después de la unión esto fue cambiado poco a poco. El imperio fue fraccionado en cinco divisiones eclesiásticas y sobre cada división fue puesto un Obispo o Patriarca. Las capitales en que vivieron estos obispos fueron las siguientes: Roma, Alejandría, Antioquía, Jerusalén y Constantinopla. Estas divisiones no fueron satisfactorias, y el poder usurpador no fue agradable ni a las iglesias, ni a sus obispos, habiendo muchos que no se sujetaban a tales innovaciones aunque habían pertenecido hasta entonces al partido relajado que recibió el nombre de Iglesia Católica.

Entre estos obispos había contiendas, divisiones y disgustos. Mosheim dice que “estos hechos tan lamentables, las contiendas ambiciosas entre los mismos obispos, produjeron una guerra muy sangrienta, y los más horribles crímenes. Todo esto duró por muchos años. Al fin la lucha por la primacía fue dejada a los Obispos de Roma y Constantinopla. La lucha entre éstos fue calurosa, larga y terrible en la cual no se encuentra el espíritu del cristianismo, sino el espíritu de políticos; la lucha no terminó en este siglo; pero en estas luchas tan indignas de cristianos, podemos ver al hombre de pecado subiendo a su trono poco a poco, derramando sangre inocente, pisoteando los corazones de la humanidad y quitando su libertad. El sostendrá todavía una lucha muy larga antes que llegue a tener poder supremo sobre las conciencias de sus súbditos. Muchos de los mejores y más piadosos se pasaron con los Novacianos y Donatistas, aunque los Católicos les llamaron herejes.

“Las contiendas acerca de la supremacía que habían surgido tanto tiempo entre los Obispos de Roma y Constantinopla, llegaron a un punto en este siglo tan violento que pusieron el fundamento que produjo más tarde el cisma que separó la Iglesia Griega de la Iglesia Latina. Los escritores más eruditos y aquellos que son más eminentes por sus conocimientos de las antigüedades, en general, están de acuerdo en que Bonifacio III empleó a Focas, aquel tirano abominable, que subió al trono imperial por la sangre del Emperador Mauricio, para quitar del Obispo de Constantinopla el título de Obispo Universal y conferirlo al Obispo de Roma. . . Cuando los obispos de Constantinopla contendieron que su iglesia no fue solamente igual en dignidad y autoridad con la de Roma, sino también que fue la

cabeza de todas las iglesias cristianas, el tirano Focas se opuso a sus pretensiones y concedió la supremacía a la iglesia en Roma: -Así fue establecida primeramente la Supremacía Papal. El Pontífice Romano empleó toda clase de métodos para mantener y amplificar la autoridad y supremacía que había adquirido de este tan odioso tirano que había deshonrado Las crónicas de la historia.

“Los Británicos antiguos y los Escoceses persistieron por un largo tiempo en mantener su libertad religiosa; ni las amenazas, ni las promesas de los legados de Roma pudieron llevar a cabo su sumisión a los decretos y autoridad de los ambiciosos pontífices, como se manifiesta por el testimonio de Bede. Las iglesias de la Galia y España atribuyeron tanta autoridad a la Iglesia de Roma como ellos pensaron fuera buena para su dignidad y consistente con sus intereses: aún en Italia la autoridad suprema fue obstinadamente rechazada. Aparte de todo esto, multitudes de personas privadas expresaron públicamente y sin la más mínima vacilación, su horror a los vicios y especialmente a la ambición imperiosa de los Pontífice Romanos Es más que probable, que los Valdenses o Vaudois se habían en este siglo (séptimo) retirado a los Valles del Piamonte para que tuviesen más libertad para oponerse a la imperiosa tiranía de aquellos prelados,” Mosheim, Ch. Hist., pág. 151.

Será interesante enumerar algunas de las cosas que produjeron la Iglesia Católica, puesto que están tan relacionadas con la unión de la Iglesia y el Estado;

1. Al fin del siglo segundo, más o menos, algunas personas empezaron a enseñar la salvación bautismal, es decir, que sin bautismo no hay salvación, “La madre de todas las herejías,” la cual es una de las herejías fundamentales del Romanismo.

2. Más de un siglo después de la introducción de esta herejía, el bautismo infantil fue introducido, el cual fue el resultado de la salvación bautismal.

3. La supremacía de algunos pastores, llamados Obispos, en las iglesias de las ciudades, empezaron a manifestarse al fin del siglo tercero. Por esto empezó la lucha contra la usurpación de los obispos que en aquel tiempo no fueron más que pastores.

4. La usurpación de tales obispos más tarde produjo la unión entre las iglesias falsas y el Imperio Romano bajo el reinado de Constantino, en el año 312 D. C. Esto fu el nacimiento de la jerarquía que algunos años después llegó a ser la Iglesia Romana. Puesto que la palabra iglesia no puede ser aplicada a una jerarquía, no podemos aceptar esta como una iglesia de Cristo, y solamente digo iglesia porque se llama así en la historia.

- 5 El primer concilio de esta jerarquía fue convocado en el año de 325 D. C. por Constantino que hasta ese tiempo no habla dad ninguna evidencia de ser cristiano, ni fue miembro de la iglesia, ni aún con la que se unió con su imperio.

6. Después de una lucha sangrienta y horrible, por el decreto de Focas,

Bonifacio III fue declarado Obispo Universal en el año 606 D. C.

7. El poder temporal del Papa fue establecido en el año 754 D. C. por la autoridad de Pepino, el padre de Carlos Magno.

Finalmente, este cuerpo político, — porque no podemos darle el nombre de cristiano por causa de sus hechos abominables, — llegó a ser tan orgulloso, como los Fariseos, hasta que no pudieron ver su propia polución y corrupción. La cabeza de este cuerpo, Pio Nono, en el año de 1870, se declaró a sí mismo infalible. Qué infamia y audacia de un hombre, declararse a sí mismo infalible, poniéndose sobre Dios, quitando las doctrinas de Dios y en lugar de ellas enseñando doctrinas y mandamientos de los hombres. Para probar que la Iglesia Católica no es la Iglesia de Cristo, si se quitan todos los dogmas que han sido añadidos a ella desde el año 606 D. C. cuando tuvo su primer Obispo Universal, no existirá tal cosa como la Iglesia Católica.

8. La Iglesia llegó a ser un poder perseguidor, no solamente contra los paganos, sino también contra las iglesias e individuos que no se sujetaban a la religión del imperio, como hemos visto.

Desde la unión de la Iglesia Católica con el Imperio, se han perseguido a los cristianos mucho más y de una manera más bárbara y más cruel que los paganos. La persecución de Diocleciano no es nada en comparación de la que ha hecho el Santo Oficio (?).

Había muchos piadosos en la Iglesia Católica que luchaban contra las cosas mundanales y su gobierno; muchos dijeron que no había distinción entre los Obispos y los Presbíteros según la Biblia y que ninguna tiene el derecho de cambiar las doctrinas o usurpar la autoridad de la grey. Sin embargo, sus quejas no fueron de ningún provecho, y ellos eran perseguidos como malvados y herejes.

Gracias a Dios que hubo en todo ese tiempo centenares de ministros, *iglesias* y millones de cristianos que quedaron como testigos fieles y que no se sujetaron a las tradiciones, doctrinas e innovaciones de los hombres. Muchos de ellos dieron su testimonio a la verdad, sellándolo con su sangre en el martirio.

2. ALGUNAS INNOVACIONES DE LOS CATOLICOS

Casi todas las dificultades que ha tenido el cristianismo, no han sido por causa de las doctrinas verdaderas, sino por causa de las doctrinas tradiciones e innovaciones de los hombres. Mencionaremos algunas de las innovaciones que introdujeron los Católicos en esos siglos, que han destruido la simplicidad de la adoración que Cristo y sus apóstoles enseñaron a la iglesia.

1. La unión de la Iglesia y el Estado quito la libertad religiosa e hizo del hombre un esclavo.

2. Instituyó el bautismo infantil, destruyendo la gran doctrina de la salvación

por la gracia, poniendo el agua antes que la sangre de Cristo, quitando el libre albedrío del hombre.

3. Quitó el poder de la Iglesia y lo puso en manos de obispos ambiciosos y autoridades civiles, haciendo de ellos un poder perseguidor y tirano.

4. Las ordenanzas fueron cubiertas con muchos misterios, el objeto original de ellas fue destruido, y comenzaron a hacer de ellas las salvadoras del hombre en lugar de Cristo.

5. Pusieron como objeto de adoración a los mártires y también algunos santos; estas innovaciones, con algunas otras, vinieron de los paganos, porque ellos exigieron diferentes objetos para adorar.

6. El uso de reliquias, atribuyéndoles poder para sanar y hacer milagros, y a las que rendían adoración.

Algunas de las innovaciones apenas estuvieron en embrión. Más tarde podremos verlas más claro.

3. ALGUNAS CONCESTIONES DE LOS CATOLICOS

Los Católicos no niegan que muchas de sus formas, ceremonias y manera de adorar vinieron de los paganos. Por ejemplo, el testimonio de algunos de los Católicos que vivieron siglos después de los que estamos estudiando, como el Cardenal Baronio, dice con franqueza: “Es admirable para la iglesia transferir el uso piadoso de aquellas ceremonias que los paganos usaron impíamente, predicando su adoración supersticiosa, cuando han sido purificadas por la consagración.” Una palabra de un sacerdote no puede hacer que una cosa mala sea buena, ni puede convertir un error en verdad.

Polidoro Virgilis dice: “La iglesia ha tornado muchas costumbres de la religión de los Romanos: pero ella las ha mejorado y puesto en un uso mejor.” ¡Qué curioso es esto! estas personas piensan que las costumbres y ceremonias de los paganos son mejores que las sencillas doctrinas que Cristo entregó a su Iglesia.

Guillaume du Choul hace un resumen en estas palabras: “Si examinamos cuidadosamente este asunto, descubriremos que muchas instituciones de nuestra religión han sido tomadas de los Egipcios, como también otras ceremonias paganas. Tales como la túnica y sobrepelliz, la corona o tonsura de los sacerdotes, los movimientos de éstos frente al altar; el pomposo sacrificio, adoraciones, súplicas, procesiones, letanías y algunas otras cosas que nuestros sacerdotes usan en sus misterios; ofreciendo o sacrificando a nuestro único Dios Jesucristo, lo que la ignorancia de los Gentiles con su religión falsa y presunción insensata ofrecieron a sus deidades falsas y a los hombres mortales deificados por ellos mismos,” Mons. Drelingcourt, “Visage de l’Antiquité,” citado en Armitage, Ch. Hist., pág. 206.

Aún Eusebio, en el tiempo de Constantino, dice: “Este emperador para hacer

la religión cristiana más atractiva a los Gentiles, introdujo en ella los adornos exteriores que los paganos usaron en su religión,” Armitage, pág. 206. Así esa mezcla fantástica de Judaísmo y Papismo, llamada entonces la “Iglesia Católica” llegó a ser un Sistema Romano compacto que quedó unido con vínculos interiores y opresión exterior, exaltando a tremendo misterio el rito y pompa, siendo un verdadero tirano monstruoso. ¿Es esta la Iglesia que Cristo dió a su pueblo? No, de ninguna manera, porque ha cometido fornicación con el mundo, y por lo tanto ha perdido el derecho de llevar su nombre. Será tan fácil llamar negro, blanco, como llamar la Iglesia Católica la Iglesia de Cristo.

Los Donatistas rechazaron todas estas innovaciones y defendieron la simplicidad de las iglesias primitivas. Después de su persecución por Constantino, cuando ellos tuvieron el privilegio de volver a su país y a sus iglesias bajo el reinado de Juliano, encontraron muchos adornos y altares en sus iglesias que los Católicos habían puesto en ellas. “Los Católicos se quejaron mucho cuando vieron que los Donatistas miraban con desprecio los adornos, los altares y los echaron fuera de sus templos como cosas profanas.”

No podemos extendernos en el estudio de estos fieles testigos, porque espacio no nos permite hacerlo, sólo mencionaré una cita más.

Al fin del siglo sexto se encuentran muchas iglesias verdaderas en diferentes partes del mundo donde se fueron para escapar de las persecuciones de los pretendidos cristianos. Mosheim dice: “Mientras que reinaban los Vándalos en África los Donatistas gozaban de libertad y tranquilidad; pero las condiciones cambiaron en cuanto a ellos, cuando el Imperio fue quitado de estos bárbaros en el año de 534. Sin embargo, todavía quedaron independientes y no solamente reteniendo sus iglesias, sino que cerca del fin de este siglo, y especialmente desde el año 519, se defendieron con un nuevo grado de vigor,” Mosheim, Ch. Hist., pág. 143.

Después de este tiempo, “Gregorio, Obispo de Roma, procuró exterminarlos.” El efecto de la persecución siempre ha dado como resultado el extendimiento de Evangelio a otras partes del mundo. Estos mismos testigos fieles se encontraron en casi todas las provincias, bajo diferentes nombres, conteniendo por la misma fe y rechazando toda clase de innovaciones.

“Es una ocupación muy agradable estudiar la historia de este pueblo, los Donatistas, tan correctos en su moralidad, simples en su adoración espiritual, bíblicos en su fe y práctica, por el periodo de más de cuatro siglos. La continua preservación que realizaron los Donatistas mientras que sufrieron las más duras tribulaciones de los reyes y emperadores, es una prueba muy satisfactoria de su carácter, como formando las iglesias verdaderas contra las cuales las puertas del infierno no prevalecerán. No podemos menos que tener un respeto sagrado a la memoria de este pueblo, cuya profesión y doctrina son semejantes a las nuestras.

Nos proporciona también un profundo placer saber que nosotros somos sucesores legítimos de ellos,” Orchard.

CAPITULO 23

LOS PAULICIANOS

*“Firmes y adelante, Huestes de la fe,
Sin temor alguno, Que Jesús nos ve.
Tronos y coronas pueden perecer:
De Jesús la Iglesia Fiel habrá de ser;*

*Nada en contra suya Prevalecerá,
Porque la promesa Nunca faltará.”*

El dijo: No te desampararé, ni te dejaré. De tal manera que podemos decir con fiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre. Heb. 13:5, 6.

1. EL ORIGEN DE LOS PAULICLANOS

En cuanto al origen de los Paulicianos Gibbon dice: “Bajo el reinado del hijo de Heraclio, cerca de la ciudad de Samosata, más famosa por el nacimiento de Luciano que por el título de un reino sírico; un reformador se levantó, estimado por los Paulicianos como un mensajero escogido de la verdad. En su humilde casa de Mananalis Constantino (no el emperador) hospedó a un diácono que volvía de su cautividad de Sira, y recibió un regalo inestimable el cual fue el Nuevo Testamento. Este libro llegó a ser el único de su estudio y la regla de su fe; los Católicos disputaron su interpretación, pero confesaron que su texto era genuino y correcto. Pero Constantino se apegó a los escritos y al carácter de Pablo con una devoción peculiar. El nombre de los Paulicianos lo derivaron sus enemigos de un desconocido maestro, pero estoy seguro que ellos se gloriaron en su afinidad con el Apóstol de los Gentiles. Sus discípulos, Tito, Timoteo, Silvano, Tiquico, fueron representados por Constantino como sus colaboradores; los nombres de las iglesias apostólicas fueron aplicados a las congregaciones que se reunieron en Armenia y Capadocia; y esta inocente alegría trae a la memoria el ejemplo de los primeros siglos. En el Evangelio y las Epístolas del Apóstol Pablo ellos investigaron las

doctrinas del cristianismo primitivo. “*Los Paulicianos sinceramente condenaron los escritos y las opiniones de la secta de los Maniqueos y se quejaron de las injusticias de los que aplicaron ese nombre tan odioso a los humildes seguidores de Cristo y Pablo,*” Gibbon, Hist. de Roma, Vol. IV, págs. 595, 596.

Según este testimonio los Paulicianos existieron antes de que Constantino recibiera el Nuevo Testamento del diácono, porque ellos le recibieron como un buen mensajero de la Verdad. Los Paulicianos existieron en gran número antes de que se levantara Constantino. Ellos tomaron el Nuevo Testamento como su única regla de fe, y además declararon que no habían tenido ninguna relación o conexión con los Maniqueos. La mayor parte de los historiadores dicen que el nombre de Maniqueos fue aplicado a todas las sectas por sus enemigos, aunque no tuvieran ninguna relación con los Maniqueos. Además, los historiadores, ya sean Católicos o protestantes dicen que los Paulicianos no tuvieron contacto ni relación alguna con los Maniqueos y otras sectas de esta especie.

Con el testimonio de Gibbon casi todos los otros autores están de acuerdo en que los Paulicianos existieron antes del año 660, y Constantino fue convertido leyendo el Nuevo Testamento y llegó a ser uno de los predicadores más prominentes.

En cuanto al origen de los Paulicianos Conybeare declaró que “la Iglesia Pauliciana no fue una iglesia nacional de un país particular, sino la antigua forma de la Iglesia Apostólica, y que su iglesia incluyó en su seno a Sircios, Griegos, Armenios, Latinos y varias otras razas; se encontró refugiada en el Suroeste de Armenia, cuando fue casi exterminada en el Imperio Romano, allí en Armenia recuperó sus fuerzas comparativamente con la seguridad bajo los Persas y los Árabes, y se preparó para su carrera magnífica de su empresa misionera en el mundo griego o Grecia que los historiadores relatan con tanta acritud o amargura, “Key of Truth,” citado en Newman, Ch. Hist., pág. 381.

“Fue un retiro grande por presa circular formada por la cordillera Tauro, que proporcionó una morada comparativamente segura para esta antigua forma de cristianismo, cuando la forma greco romana de cristianismo, apoyada por la autoridad imperial, hacia lentamente que sintiera su influencia por las partes más expuestas de Armenia. Pero las peculiaridades de la vida y pensamiento armenios nunca fueron borradas, y desde el siglo quinto en adelante la influencia greco-romana, contrariada en gran parte por la pérsica y más tarde por la sarracénica (Mahomitana). Bajo estas influencias que hicieron gran papel con el levantamiento en contra de la adoración de las imágenes en el Imperio de Bizancio, hubo un extenso avivamiento de la fe primitiva en Armenia en el siglo octavo. Es, por esta hostilidad agresiva e inflexible al cristianismo del Imperio, que el término ‘Pauliciano,’ es aplicado comúnmente,” Newman, Ch. Hist, Vol. 1, pág. 381.

Según esto, los Paulicianos han existido en ese lugar desde el siglo quinto.

Hemos visto en nuestro estudio que los Montanistas, Novacianos y Donatistas existieron en el siglo siete. También en nuestro estudio hemos visto que por causa de la persecución, ellos se fueron a casi todas las partes del mundo y continuaron la propagación de sus doctrinas. Además de esto, “en el siglo séptimo cuando los nombres de los Montanistas, Novacianos y Donatistas estaban desapareciendo de la vista de los historiadores, estaba apareciendo el nombre de los Paulicianos. Este nombre fue aplicado a las iglesias que fueron en doctrinas y prácticas idénticas a las de los Montanistas, Novacianos y Donatistas, cuyos nombres están ahora dejados por los historiadores. Este nombre es aplicado a las iglesias que ocuparon el mismo territorio que ocuparon aquellas iglesias. Además, el nombre Pauliciano apareció cuando los Montanistas, Novacianos y Donatistas, en lugar de estar extinguidos tuvieron centenares de miles de miembros. Esto por lo tanto forma una prueba poderosa de que los Paulicianos fueron Montanistas, Novacianos y Donatistas, bajo otro nombre, en la ausencia de alguna evidencia clara e histórica. Así pues, concluimos diciendo que el nombre Pauliciano solo es otro nombre para estos tres cuerpos que hemos mencionado.”

Estudiando la cuestión del origen de los Paulicianos en diez historias o más, he llegado a esta conclusión: que la evidencia demanda que les aceptemos como la perpetuidad de los Montanistas, Novacianos y Donatistas. Sólo esta interpretación de los hechos de la desaparición de los nombres de los Montanistas, Novacianos y Donatistas, donde su número fue tan grande en el mismo territorio donde el nombre de los Paulicianos apareció primero como asignando a un cuerpo de cristianos poderosos, con la misma fe y práctica que sostuvieron los Montanistas, Novacianos y Donatistas, puede conformarse a los hechos históricos. Con esta explicación del origen de los Paulicianos, podemos explicar el por qué de la desaparición de los Montanistas, Novacianos y Donatistas, y la aparición del nombre Pauliciano. Así tenemos la explicación verdadera de Guericke cuando declara que esta “secta notable o numerosa se levantó formada por elementos de los tiempos pasados.”

En lugar de hacer de Constantino el fundador de los Paulicianos, Guericke le reconoció como un gran guizador o predicador. “Es un hecho histórico que un poco después de mediados del siglo siete los Paulicianos tuvieron por un gran guizador a un hombre que se llamó Constantino,” Guericke, Ch. Hist., Vol. II págs. 76, 78. Robinson, un gran historiador de extensa investigación, hablando acerca de la desaparición de los Montanistas, Novacianos, Donatistas y Paulicianos y otros por los cuales las iglesias fueron conocidas desde el siglo segundo hasta la Reforma, dice que los Novacianos “cuando por las leyes penales fueron obligados a buscar lugares secretos y adorar a Dios en privado, fueron distinguidos por diferentes nombres, y una sucesión de ellos continuaron hasta la Reformación,” Robinson, Ecc. Res., págs. 126, 127.

2. LAS DOCTRINAS DE LOS PAULICIANOS

En el estudio de las doctrinas de esta secta debemos recordar que la mayor parte del material que podemos recoger viene de sus más prominentes enemigos y algunas veces tenemos que sacarlos de los escritos de los inquisidores. Sabemos que muchas veces no se hace distinción entre las diferentes sectas. Por ejemplo en el día de hoy muchos de los Católicos no hacen diferencia ninguna entre diferentes sectas, llamando a todos protestantes o luteranos.

La verdad es que hay mucha diferencia entre las diferentes sectas, y los que no hacen diferencia entre ellas son injustos.

Después del estudio de las iglesias de los Paulicianos, Benedicto nos dice que “sus iglesias fueron formadas, tanto como fue posible, según el plan y modelo de las iglesias apostólicas. Gibbon nos dice que nos trae a la memoria el ejemplo de las primeras iglesias.”

“El Dr. Semler les concedió a ellos una idea más correcta de piedad, Adoración y el gobierno de las iglesias, que la de los Católicos de su tiempo, y Estas virtudes les causaron más persecución por la jerarquía, que sus doctrinas,” Armitage, Ch. Hist., pág. 239.

Kurtz nos dice “que su manera de adorar fue muy sencilla, y el gobierno de sus iglesias fue formado según el modelo de las iglesias en el tiempo de los Apóstoles,” Hase, Hist. of Chr. Ch., pág. 160.

El Sr. Guillermo Jones, que ha estudiado este asunto profundamente dice: “No tengo ninguna razón para dudar que los Paulicianos fueron los sucesores genuinos de los cristianos de los primeros siglos,” Neander, Ch. Flist., Vol. III pág. 266.

Puesto que ya hemos visto en otros lugares cual es el gobierno de las iglesias en el Nuevo Testamento, no es necesario describirlo otra vez. Basta decir que los Paulicianos tuvieron la misma práctica en cuanto a sus iglesias que tuvieron los demás cuerpos que hemos estudiado que lucharon contra Roma con sus innovaciones.

Los Paulicianos contendieron por una iglesia regenerada, porque ellos bautizaron solo a los creyentes, y enseñaron que el bautismo no tiene nada que hacer con la salvación del hombre, porque es sólo un acto de obediencia.

El testimonio de Brockett es bastante claro sobre este punto, él dice: “Es muy conocido y universalmente admitido que ellos rechazaron el bautismo infantil. Harmenopoulos, sacerdote griego del siglo doce, expresamente declaró que ellos bautizaron por inmersión, pero sin unción, etc. y esto sólo después de una profesión de fe. Añade que no atribuyeron al bautismo ningún poder de salvar o perfeccionar, que están de acuerdo con sus demás doctrinas.” Reinero, el inquisidor, dice que “ellos dicen que un hombre está bautizado cuando ha sido

recibido en su comunión y ha sido bautizado por ellos; enseñan que el bautismo infantil no tiene ningún mérito, puesto que los infantes no pueden creer,” “Ch. Perp.,” Jarrel, pág. 11 8.

“Los Paulicianos fueron incondicionalmente opuestos al bautismo infantil. Los argumentos de los que bautizan a los. Incrédulos, los que no tienen todavía el poder de razonar y los que no se han arrepentido están declarados ser engañosos, y los que así pervirtieron las enseñanzas de Cristo, están declarados ser completamente falsos y llenos del engaño de los demonios, y además, están bajo la condenación del Señor y los Apóstoles y están impulsados en esto por el espíritu del adversario del Padre,” “Key of Truth,” caps. I, 2, citado en Newman, Ch. Hist., Vol. 1, pág. 382.

“Los Paulicianos dicen que la iglesia establecida (Iglesia Católica) es una institución mundanal. Los Paulicianos bautizaban otra vez a todos los que venían a ellos de los Católicos,” Robinson, Res., pág. 92. Mosheim dice que: “ellos rechazaron el bautismo de los infantes y no fueron acusados de ningún error en cuanto al bautismo,” por supuesto que no, puesto que todo el mundo bautizaba por inmersión en este tiempo.

Algunas personas han dicho que los Paulicianos rechazaron el Antiguo Testamento, pero no es cierto. Como una regla de fe y práctica ellos no lo aceptaron, porque cuando Cristo vino al mundo y lo cumplió el Nuevo Testamento llegó a ser nuestra regla de fe y práctica. Tal vez la razón por qué ellos hicieron poco uso del Antiguo Testamento, fue por causa del uso que sus enemigos habían hecho de él al justificar la unión de la Iglesia con el Gobierno y perseguir a los que no eran de su fe, diciendo que los libros de Josué, Jueces Samuel, Reyes y Crónicas dieron a sus reyes el poder de matar por la causa de Cristo. Los Paulicianos no rechazaron el Antiguo Testamento, sino los abusos que sus enemigos hablan cometido con él. Había en ese tiempo algunas sectas que negaron el Antiguo Testamento, pero los Paulicianos no tenían ninguna relación con ellas y además rechazaron sus doctrinas. Véase Orchard, Ch. Hist., Vol. 1, pág. 131; Schaff-Herzog, Vol. III, pág. 418.

Los Paulicianos tuvieron mucho cuidado en escoger sus ministros, porque ellos supieron que la dignidad de sus iglesias dependía en gran manera de la clase de hombres que ellos tuvieron como ministros o pastores.

“Los ministros del Evangelio fueron escogidos con el más grande cuidado posible. Las cualidades positivas y negativas fueron como las que se encuentran en el Nuevo Testamento. Se dio mucha importancia a la ordenación de los ministros con la imposición de manos. Es necesario que el candidato al ministerio sin reproche alguno pueda dársele la autoridad de sacerdote, de obispo, de doctor, de apóstol, de presidente y de electo, porque todos estos son una y la misma cosa; ni es uno mayor ni menor que el otro porque todos son iguales. Los grados del

ministerio de los Latinos.

Griegos y los Armenios, son explícitamente condenados,” “Key of Truth,” cap. 22, citado, Newman, Ch. Hist., Vol. 1, pág. 384. Los Paulicianos condenaron tales grados en el ministerio y por causa del abuso de estos títulos sus ministros les rechazaron. Por ejemplo el obispo en el tiempo de los Apóstoles, fue un humilde pastor de una humilde iglesia, pero un obispo en el tiempo de los Paulicianos, entre los siglos seis y trece, tenía el poder en la Iglesia Católica de matar, en el nombre de Cristo, a cualquier persona que no aceptara sus doctrinas.

Hablando acerca de los ministros de los Paulicianos Mosheim dice:

“Entre sus ministros reinaba una iglesia perfecta,” Ch. Hist., pag. 263.

Los Paulicianos rechazaron todas las innovaciones y supersticiones de los Católicos, como sus predecesores los Donatistas, Novacianos y Montanistas lo habían hecho.

Gibbon dice: “La división de los Gnósticos produjo el establecimiento de la adoración católica; y contra las graduales innovaciones de disciplina y doctrinas, los Paulicianos fueron tan fuertemente guardados por sus costumbres y aversión a tales innovaciones como el silencio de las Epístolas del Apóstol Pablo y los Evangelios. Los objetos que habían sido transformados por la mágica y la superstición, aparecieron a los Paulicianos en su estado original y genuino sin alteración ninguna (en otras palabras no fueron engañados). Una imagen ‘hecha sin’ manos era una manufactura común de un artesano mortal, a cuya mano solo la madera o lienzo tiene que ser deudor por su mérito o valor. Las reliquias milagrosas eran para los Paulicianos como un montón de huesos y ceniza destituidos de vida y virtud, o de alguna relación tal vez, con las personas a quienes fueron atribuidas. ‘La cruz verdadera y vivificadora’ fue un pedazo de madera sólida o podrida; “el cuerpo de Cristo,” un pedazo de pan; y ‘su sangre,’ un vaso de vino, como don de la naturaleza y un símbolo de gracia.

“La Mache de Dios fue degradada de sus honores celestiales y de su inmaculada virginidad, (en otras palabras, los Paulicianos no adoraron a Maria la madre de Cristo ni la atribuyeron cosas que no están enseñadas en la Biblia). Los Santos y los Ángeles no fueron solicitados más a ejercitar su oficio laborioso como mediadores ni en el cielo ni en la tierra.” Porque los Paulicianos no aceptaron estas innovaciones que vinieron de los paganos, Gibbon, list, of Rome, Vol. 4, pág. 596

Por causa de la influencia que tuvieron los Paulicianos en su predicación contra estas innovaciones, muchos Católicos se adhieren a su credo. Viendo los Católicos de diferentes partes, la verdad de su predicación convocó un concilio para limpiar sus iglesias de sus imágenes. Además, los Católicos lucharon entre sí mismos por casi dos siglos sobre el asunto de sus imágenes, unos concilios decretando que debían quitar sus imágenes y otros decretando que debían ponerlas, y por causa de esto tuvieron guerra civil entre *si*.

Los Paulicianos negaban que el bautismo y la Cena del Señor fuesen sacramentos. Morsheim, pág. 258, dice: “Rechazaban el bautismo y de una manera especial el bautismo de los infantes, como una ceremonia que no era en ninguna manera esencial para la salvación; Rechazaron, por la misma razón el sacramento de la Cena del Señor.” Los Paulicianos aceptaron el bautismo y la Cena del Señor como ordenanzas, pero las rechazaron como sacramentos, porque no tienen ningún poder de quitar pecados, desde que son símbolos.

“En la práctica, o a lo menos en teoría, de los sacramentos, los Paulicianos fueron inclinados a quitar todos los objetos visibles de la adoración y las palabras (mandatos) del Evangelio fueron, en su juicio, el bautismo y la comunión de los fieles,” Gibbon, Hist. of Rome, Vol. 4, pág. 596.

Jones dice: “En las iglesias de los Paulicianos, las ordenanzas del bautismo y la Cena del Señor fueron recibidas como peculiares a la comunión de los fieles, es decir, fueron restringidos a los creyentes,” Lect., Vol. 2, pág. 181.

3. OBRAS Y PERSECUCIONES DE LOS PAULICIANOS

Hemos visto como Constantino recibió el Nuevo Testamento de un diacono. El tomó este libro como su regla de fe y llegó a, ser un poderoso predicador, predicando por veintisiete años con gran éxito. Mosheim dice que, “Constantino revivificó, bajo el reinado de Constancio, la desanimada facción de los Paulicianos, que en este tiempo estaba casi a punto de expirar, y propagó con gran éxito sus doctrinas pestilentes (?). “ Es verdad que sus doctrinas fueron pestilentes para los Católicos, pero para el mundo han sido una grande bendición.

Gibbon dice: “Después de una misión de veintisiete años, Constantino o Silvano, del gobierno tolerante de los Árabes, llegó a ser un victima de la persecución de Roma. Las leyes del piadoso (?) emperador que muy frecuentemente tocó las vidas de los herejes menos odiosos, decretó sin misericordia la destrucción de los libros y las personas de los *Montanistas* y Maniqueos (según esto los Montanistas fueron Paulicianos, por lo tanto, los Paulicianos existieron en el siglo segundo), sus libros fueron entregados a las llamas; y los que escondía tales escritos, y las personas que profesaban tales doctrinas fueron matados sin misericordia. Un ministro Griego, investido de poder legal y militar apareció en Colonia para matar al pastor, y Si fuera posible reclamar a las ovejas perdidas. Para colmo de crueldad, Simón, el oficial, puso al infortunado Silvano delante de una línea de sus discípulos que fueron mandados para matar a su padre espiritual como el precio de su perdón y prueba de su arrepentimiento. Ellos dieron la espalda al oficial impío, y las piedras cayeron al suelo de sus manos filiales, y de todo el número sólo un ejecutador pudo

ser encontrado, un nuevo David, así llamado por los Católicos, que mató al gigante de la herejía. El traidor llamado Justo, otra vez engañó y entregó a sus hermanos no sospechados a los ejecutores.

Otro ejemplo de la conversión de Pablo se encuentra en la conversión de Simón: como el Apóstol, él abrazó las doctrinas que había sido mandado a perseguir, el renunció sus honores y fortunas, y adquirió entre los Paulicianos la fama de un misionero y un mártir. Ellos no ambicionaron el martirio, sin embargo, durante un periodo de ciento cincuenta años desdichados, aguantaron cualquiera cosa que el celo de sus enemigos pudo infligir; y el poder fue insuficiente para irradiar la creciente y obstinada fidelidad a sus doctrinas. De la sangre y de la ceniza de las primeras víctimas una sucesión de ministros y congregaciones se levantó repentinamente.”

“El débil Miguel I y Austero Leo, el Armenio, estuvieron adelantados en la carrera de la persecución; pero el premio, sin duda, debe ser otorgado a la devoción sanguinaria de Teodora quien restituyó las imágenes de la iglesia oriental, sus inquisidores exploraron las ciudades y montañas del Asia Menor y los aduladores de la princesa han afirmado que, en su corto reinado, cien mil Paulicianos fueron exterminados por la espada, la hoguera y las llamas,” Gibbon, *Hist. of Rome*, págs. 599, 600.

Armitage dice que Constantino reanimó a los Paulicianos y predicó sus doctrinas con toda su energía por espacio de 27 años; las doctrinas se extendieron rápidamente y causaron temblor a toda el Asia Menor y estas doctrinas llegaron hasta el Eufrates. Un gran número de los Católicos fue convertido a los Paulicianos y esto causó la muerte de Constantino o Silvano, como hemos visto en la historia de Gibbon.

Enseguida Armitage dice: “Pero como es la costumbre, en tales casos, la Palabra de Dios creció más y más y así prevaleció.”

“Tan grande fue el cambio en el espíritu de la Iglesia en el Oeste mismo hasta que el Emperador Leo Isaurico publicó un edicto en el año 726 prohibiendo la adoración de las imágenes; y en el año 754 su hijo reunió un concilio de 338 obispos que condenaron no solamente la adoración de ellas sino también su uso. El resultado fue que las iglesias fueron limpias de imágenes y pinturas y éstas fueron quemadas públicamente.” Con seguridad muchas de estas iglesias anteriormente pertenecieron a los Paulicianos y fueron confiscadas durante la persecución. “El Pontífice Romano resistió esto, y sucedió una guerra civil con muchas complicaciones entre los jefes del Estado y la Iglesia Católica. Bajo el Emperador Nicéforo los privilegios y las libertades religiosas fueron restauradas a los Paulicianos; pero la persecución empezó otra vez bajo Miguel Caropolata y Leo, el Armeniano.” La persecución fue dura solamente porque la predicación de sus doctrinas había tenido mucho poder sobre algunos emperadores y la Iglesia en el

Este.

Newman nos dice que: “Leo, el Isauricano, que era un iconoclasta, es decir, una persona que está completamente opuesta a las imágenes, destruye las innovaciones y avergüenza a los que atacan las doctrinas apreciadas, fue virtualmente un Pauliciano, y se ha sostenido que su sucesor, Constantino (V) Copronymo, que reinó entre 741 y 775, estuvo en favor de los Paulicianos.” Después del reinado de estos emperadores la persecución duró de una manera u otra por casi cien años. Estoy seguro que durante estas persecuciones tan duras en las que sus familias y sus hermanos fueron matados injustamente, algunos de los Paulicianos hicieron cosas que no debieron haber hecho. No es lícito perseguir a ninguna persona por sus doctrinas religiosas. ¿Pero no tiene el hombre el derecho defender su hogar contra los malvados?

“Después de esta persecución la Princesa Teodora, que Gibbon menciona, pensaba que todavía debía perseguirlos más, hizo otro edicto contra ellos y entre los años 832 y 846, cien mil de ellos fueron matados de la manera más cruel. Por más de un siglo los Paulicianos quedaron firmes y fue imposible que la espada los destruyera. Como hombres, dice Armitage, defendieron sus hogares y su libertad contra la tiranía a de los emperadores,” Armitage, “Hist. of Bapt.,” pág. 240.

“Los decretos de la Princesa fueron muy duros, pero la manera en que fueron ejecutados por sus oficiales fue tan terrible que no se puede describir. Las montañas fueron cubiertas con los habitantes. Sus inquisidores sanguinarios explotaron las ciudades y montañas en Asia Menor. Después de la confiscación de sus bienes y propiedades, cien mil de los dueños fueron matados de la manera más bárbara fueron matados lentamente por muchos diferentes clases tormentos de la más cruel especie. Los favorecidos de la Princesa se jactaron de que mataron este número en nueve años; muchos de ellos fueron dispersados a todas partes,” Orchard, Ch. Hist., pag. 137. Si pensamos por un momento sobre lo que hemos leído, podemos ver un retrato triste: familias separadas y dispersadas, una parte de la familia matada y otra parte escapada; muchos había trabajado por muchos años para comprar sus casas y habían guardado unos centavos para alimentarse en su vejez, todo esto les fue quitado por la tiranía del Papa o del emperador, porque eran un mismo poder en aquel tiempo, y además, todo fue hecho en el nombre de la religión. ¿Bajo tales circunstancias no tiene el hombre el derecho de defender su hogar?

“Alarmados por el progreso de las doctrinas de los Paulicianos, y descubriendo el importante crecimiento de ellas, el partido católico entró en discusión violenta y amarga con ellos. Siendo inefectivas estas discusiones el emperador griego empezó a perseguirles de la manera más sanguinaria y cruel,” y como hemos visto en Gibbon, “Los Paulicianos fueron sentenciados a la pena de muerte, sus libros fueron entregados a las llamas, y además las personas que

escondieron sus libros fueron muertos y sus propiedades confiscadas.”

“Para librar el Este de esas conmociones y molestias que se decía que se originaban de las doctrinas Paulicianas, un gran número de ellos fueron transportados a Tracia durante este siglo (séptimo, más o menos en el año 692); Un número más grande todavía quedó en Siria y en los países adyacentes. De Tracia pasaron estos cristianos a Bulgaria y Esclavonia (973) donde se radicaron con sus propias iglesias,” Orchard, Ch. Hist., págs. 134, 135.

Mosheim dice: “Muchos de los Paulicianos por causa de su celo en propagar su doctrina o para escapar de la persecución y opresión que sufrieron bajo el yugo de Recia se retiraron de Bulgaria y Tracia y formaron colonias en otros países. Su primera emigración fue a Italia, de donde en el transcurso del tiempo mandaron colonias a casi todas las demás provincias de Europa; y gradualmente formaron un gran número de asambleas religiosas, que se adhirieron a sus doctrinas, y después fueron perseguidas con la más vehemente crueldad por el Pontífice Romano. Es difícil fijar la fecha exacta cuando los Paulicianos empezaron a refugiarse en Europa.”

Es, sin embargo, cierto por los testimonios más auténticos, que un considerable número de esta secta, a mediados de este siglo (XI), se establecieron en Lombardía, Insubria y principalmente en Milán, y muchos de ellos tuvieron una vida errante en Francia, Alemania y otros países donde se atrajeron la estimación y admiración de las multitudes. “En Italia fueron llamados Paterini y Cathari, o más bien Gazari, este último nombre los Alemanes lo han conservado con sólo una pequeña alteración la cual se hizo necesaria para adoptarlo en conformidad con su lengua. En Francia fueron llamados Albigenses, de la ciudad de Albi, y Búlgaros porque ellos vinieron de Bulgaria...; como también Publicanos en Inglaterra, lo cual era probablemente una corrupción de Paulicianos y *boni homines* u hombres buenos, con otros muchos títulos y epítetos.” Estos nombres han caracterizado a los Bautistas a través de los tiempos oscuros y especialmente a los sucesores de los Novacianos. “Todas estas sectas, sin embargo,” dice Jones, “salieron del mismo tronco y estaban animados por los mismos principios religiosos y morales,” Hist. Bapt.,” Shackleford págs. 70-78.

Los Paulicianos continuaron extendiendo su trabajo en diferentes partes y crecieron en influencia y en favor con el pueblo, hasta que sus doctrinas entraran en los monasterios de los Católicos “Fue en la tierra de los Albigenses, en las provincias del Sur de Francia en la que los Paulicianos fueron establecidos más firmemente; y las mismas vicisitudes del martirio y venganza que habían sido desplegadas sobre los Paulicianos en las vecindades del Eufrates, fueron repetidas en el siglo XIII en las orillas del Rodano. El Papa inocente III sobrepuso en fama sanguinaria a la Princesa Teodora Solo en crueldad pudieron igualar sus soldados a los héroes de las Cruzadas, y la crueldad de sus sacerdotes fue excedida mucho por

los fundadores de la Inquisición; un oficio más adecuado para confirmar que para refutar la idea de un principio malo. Las asambleas de los Paulicianos o Albigenses fueron estirpadas por el fuego y la espada; y el resto sangriento escapó huyendo, o escondiéndose, o conformándose al Catolicismo. Pero este espíritu invencible que ellos habían encendido vivió todavía y respiró en el mundo occidental. En el Estado, en la Iglesia, aún en el monasterio, fue preservada una latente sucesión de los discípulos de San Pablo, que protestaron contra la tiranía de Roma, abrazaron la Biblia como su regla de fe y purificaron su credo de toda teología gnóstica,” Gibbon, Hist. of Rome, Vol. IV, pág. 606. En otro capítulo veremos a los Paulicianos bajo otros nombres.

Este pueblo fue apostólico en su espíritu de misiones, y en su carácter de perseverancia en este gran trabajo misionero. Parece que Dios les concedió una manifestación especial de su gracia en su crecimiento maravilloso. Esta era una señal que demostró que dos perseveraban con el espíritu apostólico, y debe ser admitida por todos; se encuentra en esto que sin tener una junta misionera que les ayudara fuera de sus respectivas iglesias, los Paulicianos valiosamente penetraron las partes más bárbaras de Europa, y ellos trabajaron con toda clase de caracteres procurando llevarles a Cristo. Cito un ejemplo de su celo: “El gran instrumento que ellos usaron, no fue la espada como lo hicieron los Católicos, sino el solo uso del Nuevo Testamento. ‘Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.’ Una mujer Paulicana recomendó a un tal Sergio la lectura de las Epístolas del Apóstol Pablo, y la atención que puso este hombre a la lectura de estas Epístolas, le indujo a abrazar las doctrinas Paulicanas, como resultado, durante 34 años él se dedicó a la predicación del Evangelio. Predicó en cada provincia y en cada ciudad en que le fue posible hacerlo. Sergio predicó el Evangelio de Cristo con tanto éxito que el Clero de la Iglesia Católica le consideró como el percusor del anticristo, y declaró que se había producido la gran apostasía acerca de la que había hablado Pablo. El Emperador en conexión con el Clero, ejerció su celo contra este pueblo en un grado peculiar de amargura furor. Aunque fue usada toda clase de opresión, sin embargo, todo esfuerzo y opresión fueron inútiles, ni todo su poder, ni todas sus barbaridades pudieron agotar la paciencia de ellos ni conquistar la abstinencia de ese pueblo inflexible,” Orchard, Ch. Hist., Vol. 1, págs. 134, 135.

Según este testimonio acerca de Sergio y su trabajo, podemos ver que él era un hombre de gran influencia y poder y que ganó muchas almas para Cristo. Los Católicos pensaron que los hombres que fueron convertidos por la predicación de este gran predicador fueron apóstatas. Pero no era así, en su conversión ellos, por primera vez, recibieron su libertad.

4. RESUMEN DE SUS DOCTRINAS

¿Fueron los Paulicianos Bautistas? Un resumen de sus doctrinas responderá a esta pregunta. Ya hemos visto:

1. Que ellos tomaban el Nuevo Testamento como su única regla de fe y práctica, y por lo tanto rechazaban toda clase de innovaciones.

2. No tenían obispos, en el sentido romano de la palabra sino simplemente pastores. No había superiores entre sus ministros, todos eran iguales.

3. Bautizaban solo a los creyentes que hacían una profesión de su fe.

4. Se opusieron con todo su poder al bautismo de los infantes.

5. Sus iglesias fueron organizadas según el modelo que se encuentra en el Nuevo Testamento y debían de estar compuestas solo de los regenerados.

6. No tenían cabeza o regidor, sino a Cristo. Por esta razón fueron llamados “acéfalos,” es decir, sin cabeza.

7. Se oponían a los sacramentos de cualquiera clase y a los servicios ceremoniales porque estos no tenían ningún poder de expiar a los hombres sus pecados

8. En sus iglesias tuvieron solo dos ordenanzas, el bautismo y la Cena del Señor. Los Paulicianos negaron que éstos fueran sacramentos y tuvieron el poder de salvar.

Estos principios no caracterizan a nadie excepto a los Bautistas. Todas las informaciones, como he dicho, que se pueden obtener acerca de los Paulicianos, han sido suministradas por sus enemigos, quienes procuraron ponerlos en el concepto más malo posible, pero contado esto después de un estudio de los autores principales podemos tener la seguridad de que ellos han existido bajo diferentes nombres desde los días de los Apóstoles y que han perseverado en las doctrinas que sus predecesores habían enseñado. Los testigos fieles fueron conocidos con el nombre de Paulicianos por casi seiscientos años, es decir, hasta el siglo trece cuando ellos fueron dispersados por las persecuciones y tomaron diferentes nombres como hemos visto, pero defendieron las mismas doctrinas.

CAPITULO 24

LOS PETROBRUSIANOS

Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos del cortamiento. Porque nosotros somos la circuncisión, los que servimos en espíritu a Dios, y nos gloriamos en Cristo Jesús no teniendo confianza en la carne. — Fil. 3:2, 3.

1. PEDRO DE BRUIS

Jarrel, el historiador, dice: “Que en la Edad Media existieron centenares de miles de los Paulicianos quienes eran una grande y brillante luz en aquel tiempo,” y en nuestro estudio veremos que ellos existieron bajo otros nombres antes de que se levantara el gran hombre Pedro de Bruis, que promulgó sus doctrinas con tanto fervor e influencia que por causa de su prominencia entre ellos fueron llamados Petrobrusianos. Los historiadores recuerdan que los Petrobrusianos se extendieron por todas partes al Sur de Francia en 1104.

Pedro de Bruis antes de su conversión era un sacerdote, y fue discípulo de Abelardo, un gran pensador de sus días Pedro de Bruis predicó al Sur de Francia por espacio de veinte años, en donde hizo un gran trabajo. Se dice que uno de sus discípulos fue Enrique de Lausana, que era un monje, pero después de su conversión se unió con los Petrobrusianos, y se unió con Pedro de Bruis en su gran obra.

Armitage nos dice que “los Petrobrusianos fueron Bautistas de los cuales no debemos avergonzarnos. Pedro de Bruis tomó la Biblia y presentó el asunto del bautismo a la conciencia de los hombres con poder e influencia, rechazando la inmersión de los infantes e insistiendo en la inmersión de los creyentes en Cristo. . El principió su trabajo en el año 1104, y arrojó todas las tradiciones a los vientos. . . Rechazó la doctrina de la Transubstanciación, enseñando que la Cena es una ordenanza monumental o conmemorativa.

Enseñó que la iglesia primitiva se formó de personas regeneradas, pero que los sacerdotes que él conocía no eran más que defraudadores, y echo a un lado todas las ceremonias de la Jerarquía. Miró con desdén la estúpida doctrina de la regeneración de los niños en el bautismo, y demandó que todos los que ingresaran a las iglesias fueran inmergidos sabré la profesión de su fe. No tuvo controversia con los Católicos sobre el asunto de inmersión, porque esa fue la práctica de ellos también, y par un siglo después de este tiempo no hubo controversia con los Católicos sobre el asunto de inmersión. Los Católicos se disgustaron con él porque inmergió otra vez todos los que llegaban a ser discípulos de Cristo, aunque en su infancia ya habían sido inmergidos,” “Hist. of Bapt.,” Armitage, págs. 284, 285.

Será muy interesante saber algo de las doctrinas de Pedro de Bruis y también de Enrique de Lausana puesto que éste era compañero de aquel durante la última parte de su vida. La mayor parte de sus doctrinas tenemos que sacarlas de los escritos de sus mismos enemigos, porque los escritos de ellos fueron destruidos por sus perseguidores.

2. LAS DOCTRINAS

Las doctrinas y prácticas de Pedro de Bruis y Enrique de Lausana fueron definidas principalmente de los escritos de Pedro el Venerable, abad de Cluny. El abad describe en sus doctrinas. *Máxima Biblioth.*, cap. 22, pág. 1035.

1. “Negaban que los niños antes de llegar a la edad de comprensión pudiesen ser salvos por el bautismo de Cristo; o que la fe de otro pudiese ser válida a aquellos que no la pudiesen ejercitar. Según las Escrituras: ‘El que cree,’ etc. Ellos protestaron contra la acusación de rebautizar a los que fueron sumergidos en su infancia, porque ellos enseñaban que sin fe no puede haber bautismo cristiano, los niños no tuvieron fe, por lo tanto, no tuvieron bautismo válido.

2. “Enseñaron que los lugares sagrados no fueron necesarios para la adoración; y que Dios escucha nuestras oraciones tanto en una taberna u hotel como en un templo, en el mercado como en un templo, o ante una caballeriza como ante un altar,” Dice Vedder que entre los dichos que el abad cita de estos herejes está lo siguiente: “La Iglesia de Dios no consiste en una multitud de piedras unidas, sino en la unidad de los creyentes.” Armitage dice: “Con ellos una iglesia no significó un edificio arquitectónico, sino una congregación de los regenerados.”

3. “Sostuvieron que las cruces deben ser quebradas y quemadas, negando que el instrumento sobre el cual Cristo fue crucificado, debe ser adorado, venerado o suplicado.”

4. “Negaron que la sangre y el cuerpo de Cristo puedan ser hechos y ofrecidos por los sacerdotes, y la pretensión de hacer tal cosa es absurdo y sacrilegio.” Yo quiero añadir, puesto que la Biblia no ha dado a ninguna persona el derecho de ofrecer o sacrificar a Cristo otra vez, si los sacerdotes lo hacen, son peores que Judas y los judíos que le crucificaron, porque la Biblia dice que fue ofrecido una sola vez para siempre.

5. “Enseñaron que la misa, las oraciones, las limosnas y otros actos en favor de los muertos no tienen ningún valor, porque en la muerte el destino de cada uno está decidido,” y por supuesto, “negaron el purgatorio.”

6. “Además, Pedro el Venerable nos informa que ‘Pedro de Bruis rechazó la autoridad de los padres y de las tradiciones, recurrió a las Escrituras como la única autoridad en la religión. Estos herejes no quisieron ceder a la tradición ni a la autoridad de la Iglesia, sino que demandaron pruebas bíblicas para todo.’

“Es evidente que estos ‘errores’ de los Petrobrusianos son los que los Bautistas han sostenido siempre, diciendo que son verdades preciosas y fundamentales. Cualquier cuerpo cristiano que sostiene la supremacía de las Escrituras; una iglesia compuesta sólo de regenerados, y que ensaña el bautismo de los creyentes, es fundamentalmente uno con las iglesias Bautistas de la actualidad, sea lo que fuere lo que puedan añadir o quitar de su declaración de creencias; se han buscado en vano constancias contemporáneas para establecer alguna doctrina esencial

enseñada por esta secta condenada que sea inconsecuente, ya con las enseñanzas de las Escrituras, ya con las creencias declaradas en tiempos recientes por los Bautistas.” Véase “Hist. Breve” por Vedder, págs. 61, 62; Armitage, Ch. Hist., pág. 286; Newman, Ch. Hist., pág. 562.

“Una llave al espíritu, poder y fe que caracterizaron a este soldado de Cristo, se encuentra en una obra de él muy generalmente aceptada por todos los autores. Esta fue escrita en el año 1120 D. C., cuatro años antes de que muriera Pedro de Bruis, y cincuenta años antes de que naciera Waldo. Esta obra se titula: ‘Un Tratado concerniente al Anti-cristo, Purgatorio, la Invocación de los Santos y los Sacramentos.’ Se encontró entre los descendientes de los Vaudois, (ellos fueron Petrobrusianos bajo otro nombre), por el historiador, Perrin,” Ford, “Bapt. Hist.,” pág. 42.

Además, Ford hablando acerca de los Petrobrusianos dice que ellos fueron llamados por diferentes nombres, pero tuvieron el mismo credo, es decir, las mismas doctrinas, y además, esta declaración de doctrinas fue aceptada por los Valdenses, como veremos más tarde, y también está aceptada y enseñada por los Bautistas hoy día. Según este autor y otros, tenemos lo siguiente: Un concilio fue convocado a Toulouse en Francia en el año 1119, y condenó como herejes a los “bons hommes” (hombres buenos), los Paterinos, y Paulicianos, diferentes nombres dados a ellos (Paulicianos) por sus perseguidores. Este concilio les denunció con acusaciones falsas, y por esto ellos contestaron sus edictos, publicando una confesión o declaración de sus doctrinas. Es una exposición de las doctrinas recibidas por los Bautistas en el día de hoy y es como sigue:

1. “Creemos y sostenemos firmemente lo que se encuentra en los dos artículos de los símbolos comúnmente llamados el credo de los Apóstoles, y declaramos como herética cualquiera cosa que no esté consignada en dichos artículos. (El Credo Apostólico es como sigue: ‘Yo creo en Dios, el Padre Todopoderoso, y Cristo Jesús, su Hijo Primogénito, nacido del Espíritu Santo, y de la Virgen Maria, que fue crucificado bajo Poncio Pilato, y sepultado; en el tercer día se levantó de entre los muertos, ascendió al cielo, está sentado a la diestra de Dios Padre de donde vendrá para juzgar los vivos y los muertos; y en la Santa Iglesia; la remisión de los pecados; y la resurrección del cuerpo.’)

2. “Creemos que hay sólo un Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

3. “Reconocemos como escrituras canónicas los libros de la Santa Biblia. (Puesto que su Biblia es exactamente igual a la que tenemos nosotros, no es necesario enumerar los libros.)

4. “Los libros mencionados nos enseñan que hay un Dios todopoderoso, omnisciente e infinitamente bondadoso, y en su bondad ha hecho todas las cosas. Que creó a Adán a su propia imagen. Pero por causa de la enemistad del diablo y su propia desobediencia Adán cayó, el pecado entró en el mundo y llegamos a ser

transgresores en y por Adán.

5. “Que Cristo fue prometido a los padres que habían recibido la ley fin de que, conociendo sus pecados por la ley, y su injusticia e insuficiencia, desearon la venida de Cristo para que los rescatara de sus pecados, y para que cumpliera la ley en sí mismo.

6. “Que en el tiempo señalado por el Padre, Cristo nació, en un tiempo cuando la iniquidad abundaba en todas partes, para hacer manifiesto que no fue por causa de ninguna justicia que nosotros hubiésemos teñido o hecho porque todos somos pecadores, pero que El, quien es verdadero, pudiera desplegar su gracia y misericordia hacia nosotros.

7. “Que Cristo es nuestra vida, verdad y paz, y justicia, nuestro pastor e intercesor, nuestro sacrificio y paz, quien murió por la salvación de todos los que creen, y se levantó para nuestra justificación.

8. “Y también creemos firmemente que no hay otro mediador o intercesor con Dios el Padre, sino Cristo Jesús. En cuanto a la virgen Maria, ella fue santa, humilde, llena de gracia; y esto también creemos en cuanto todos los demás santos, es decir, que ellos están esperando en el cielo para la resurrección de sus cuerpos en el día del juicio.

9. “También creemos, que después de la muerte hay sólo dos lugares, uno para los salvos y el otro para los condenados; a estos lugares nosotros llamamos el cielo y el infierno; negamos completamente aquel purgatorio imaginario del Anticristo inventado en oposición a la verdad.

10. “Además siempre hemos mirado a las intervenciones de los hombres (tocante a la religión como una abominación inefable delante de Dios; tales como los días festivos y las vigilias de los santos, agua bendita y la abstinencia de comer carne en ciertos días etc., y sobre todo la misa.

11. “Miramos con horror todas las invenciones humanas, como procediendo del Anti-cristo, que producen sufrimiento, y son perjudiciales a la libertad de la mente.

12. “Recibirnos las ordenanzas como símbolos de cosas santas o como símbolos visibles de las cosas invisibles. Reconocemos como propio y necesario que *los creyentes* usen estos símbolos o formas visibles cuando puedan hacerlo. Sin embargo, sostenemos que los creyentes pueden ser salvos sin estos símbolos, cuando no tienen lugar ni oportunidad de observarlos.

13. “Reconocernos dos ordenanzas, el bautismo y la Cena del Señor.

14. “Honrarnos al poder civil, con sujeción, obediencia, prontitud y pago de contribuciones,” Perrin, “Hist. des Vaudois,” cap. 12.

En su confesión de fe, más tarde, se encuentra el artículo sobre el bautismo más amplificado; “Y por esta ordenanza estarnos recibidos en la santa congregación del pueblo de Dios, previamente confesando y declarando nuestro

cambio de vida.” Se llaman los de este pueblo Valdenses, los asocian con Pedro Waldo. Estas confesiones de fe y escritos aparecieron antes de que naciera Waldo, o a lo menos antes que fuese conocido. El simplemente se unió con ellos años después.

Las acusaciones hechas contra este pueblo y la confesión de fe que escribieron, demuestra que Pedro de Bruis y las iglesias con que él se relacionó eran Bautistas ‘en su teología Ellas rechazaron el bautismo infantil.

“Ponemos énfasis sobre estos dos últimos puntos. Pedro de Bruis en una edad de grosera superstición, fue sano, claro y escritural en su teología y práctica, y firmemente opuesto al bautismo infantil. Si hay alguna cosa que él haya dicho, hecho o escrito, que le distinga o separe de los Bautistas del día de hoy, no he podido encontrarlo en los escritos acerca de él, ya sea de sus amigos o enemigos, y desafío el mundo para que cite alguna cosa auténtica acerca de él o de sus hermanos, la cual (si estuviese vivo) se separara de los Bautistas de hoy,” Ford, “Hist. of Bapt.,” págs. 43, 45.

3. SUS OBRAS Y PERSECUCIONES

Pedro de Bruis empezó su trabajo en el año 1104 y continuó hasta & año 1124. Enrique empezó su trabajo en el año 1116 y continuó hasta el año 1150. Su trabajo no murió con ellos, porque después que terminaron sus jornadas, sus obras continuaron desarrollándose en casi todas partes de Francia, en los Alpes y en los valles de Piamonte.

“Los Petrobrusianos enseñaron que el gobierno de la Iglesia es democrático e independiente.” “Ellos fueron completamente anti-Católicos. No tuvieron ayunos ni penitencias por los pecados que Cristo sólo puede perdonar, y esto hace Cristo a los que confían en sus méritos. Enseñaron que el matrimonio era una cosa honrada no solo para los cristianos en general sino también para los sacerdotes. Negaron que el cuerpo de Cristo pudiera ser sacrificado en el altar; que la silla del Papa no era la silla de Pedro, el Apóstol. Rechazaron el sacerdocio de Roma y condenaron los sacramentos de la Iglesia Católica, como superstición. Contra estas cosas y otras más, él predicó con todo su poder, y en favor de las doctrinas sencillas de la Biblia. El Señor hizo grandes cosas por medio de este hombre. Multitudes vinieron de todas direcciones para escuchar su predicación como un hombre mandado de Dios para llevar las buenas nuevas de gran gozo. Sus palabras pronto pusieron en confusión las diócesis de Arlés Embrun, Dié y Gap. En su entusiasmo, el pueblo quemó sus imágenes y sus crucifijos. En un viernes la multitud llevó sus cruces de madera e hizo un fuego con ellas en el cual cocieron su carne.”

“En estos lugares Pedro de Bruis predicó valiosamente por más de veinte años y con buen éxito y bautizó muchísima gente. Además, sus doctrinas no solamente

se extendieron por Provinza y Delfinado, sino también más allá al Este. Sin embargo, al fin del año de 1126, que estaba predicando en Santa Gilles, fue repentinamente aprehendido por un motín violento, y fue quemado en la hoguera, su elocuente voz se apagó en medio del triunfo,” (Armitage, “Hist. of Bapt.,” págs. 286, 287.

Pero la muerte de Pedro no fue el fin de su trabajo como hemos visto, porque Enrique de Lausana había estado con él diez años más o menos, antes de su muerte.

“Labbe lo llamó el padre de los herejes, porque casi todos los que fueron llamados así, después de su muerte, siguieron sus doctrinas; y especialmente los ‘herejes’ Bautistas.”

“El impetuoso Cluniacensis pensaba que el trabajo de Pedro había muerto con él y escribe como si los Petrobrusianos hubieran recibido todos sus caracteres de los Alpes: ‘Yo hubiera creído que los Alpes escabrosos, y las rocas cubiertas con nieve continuamente, habían producido en los habitantes, sus caracteres y temperamento, y que sus terrenos, siendo diferentes a todos los demás países, produjeron un pueblo diferente a todos los demás pueblos.’

“Pero él pronto vio su equivoco. Sin duda la grandeza y sublimidad de los Alpes, como todas las regiones montañosas, produjeron el espíritu de libertad en el alma del hombre. En las montañas el hombre reconoce su pequeñez y al mismo tiempo su libertad. Allí, como águila remonta su vuelo sobre su casita, así el alma del hombre quiere subir sobre todos los estorbos que impiden su expansión. El alma quiere sentir la majestad de Dios, y parece que quiere subir a su presencia para comunicarse con él como Moisés y Cristo cuando subieron al monte. Tales montañeses no van a sujetarse a los formalismos y supersticiones del Romanismo. SI, las montañas de los Alpes tuvieron su parte en formar el carácter de este pueblo; pero las doctrinas de la Biblia que Pedro de Bruis habla sembrado en sus corazones no murieron y viven todavía en los corazones de los Bautistas. No, su trabajo no murió ni morirá. Tal alma coma las que se encuentran en estos montañeses, Cristo estaba preparando en la persona de Enrique de Lausana, valioso Bautista de los valles de Suiza.”

“Enrique fue un monje de Cluny, antes de su unión con Pedro de Bruis en sus labores. Aun antes que Enrique llegase a ser un Petrobrusiano tuvo un carácter sin reproche, y empezó a reformar la Iglesia Católica; pero los obispos y los sacerdotes corrompidos no pudieron aguantarle, y por lo tanto, tuvo que salir de la Iglesia Católica; pero él no hizo como Lutero y otros, cuando salieron de los Católicos, no organizó una iglesia, sino que se unió con los fieles testigos de Cristo que habían luchado contra el Romanismo desde su primer levantamiento.

“Enrique era un hombre de poder, de influencia y lleno del Espíritu. Se le describe como un hombre de gran dignidad en su apariencia personal, con una

mirada ardiente, voz sonora, hablando impetuosa y poderosamente de las Escrituras, siempre tuvo pasajes propios y oportunos para sostener sus proposiciones. Sus palabras fácilmente producían en un corazón confusión y arrepentimiento.” “Y fue un hombre muy elocuente y espiritual.” Su trabajo en la Francia Meridional fue muy abundante, (Armitage,, “Hist. of Bapt.,” pág. 288).

En 1116, según Armitage, este apóstol Bautista de los Alpes se acercó a la ciudad de Mans y mandó a dos de sus discípulos a las puertas de la ciudad para obtener el privilegio de Hildeberto, el obispo, para predicar en las regiones de sus diócesis. Hildeberto habiendo sido discípulo de Berengario (un hombre muy liberal, que tuvo que aparecer en diferentes concilios porque negó algunas doctrinas católicas), miró con favor los esfuerzos de Enrique para purificar la Iglesia. Enrique recibió permiso para predicar en estas regiones. La fama de su piedad había llegado antes que él, y el pueblo creyó que tenía el don de un profeta. El pueblo le recibió con admiración; en este lugar él predicó contra la corrupción de diferentes clases. Hizo del matrimonio un medio para quitar mucho de la corrupción; condenó muchas restricciones que ‘habían sido puestas acerca del matrimonio; convenció al pueblo de que no debe insistir en recibir con sus esposas oro, plata o posesiones o dar una donación, y que un hombre sin donación pueda casarse con una señorita sin donación, en otras palabras, el matrimonio debe ser cuestión de amor y no de dinero. El predicó con tanta elocuencia que muchos que vivían sin ser casados se casaron legalmente. Muchas mujeres que vivieron inmoralmente, quemaron su pelo y sus vestidos en público porque fueron convertidas a la verdad. Tomó colectas para ayudar a los pobres; expuso la corrupción del clero de la Iglesia Católica. El clero vino para discutir con Enrique, pero el pueblo, que conocía su vida, los trató mal. Enrique recibió un escrito del clero en que le prohibía que predicase en ese lugar, pero el pueblo le protegió. En esta parte de Francia muchísimos dejaron la Iglesia Católica para seguir las doctrinas verdaderas de la Biblia.

Enrique se retiró a Poitiers, otra provincia de Francia, donde continuó sus labores con buen éxito. Algunas veces congregaciones completas dejaron a los Católicos y se unieron con los Petrobrusianos. El pueblo estuvo pronto, a prestar su atención porque Pedro de Bruis había preparado el campo.” En este mismo lugar Pedro había predicado años antes de que Enrique viniese. La simiente que Pedro había sembrado estaba lista para la cosecha en el tiempo de Enrique.

Diez años después del martirio de Pedro, Enrique predicó en las regiones de Gascuña, al Suroeste de Francia, y su influencia fue grande en esas partes. En 1134, sin embargo, fue aprehendido por el obispo de Arlés y llevado delante del Concilio de Pisa, reunido por Inocente II. Fue condenado y aprisionado en el Monasterio Clairvaux, del cual Bernardo, el principal perseguidor de los

Petrobrusianos, era el abad. Sin embargo, Enrique pronto escapó, y fue encontrado predicando en Toulouse y en las regiones montañosas, bajo la protección de Ildefonso, un hidalgo poderoso, que había llegado a ser su discípulo. Su ministerio fue tan poderoso que Bernardo en su viaje de visitas, “se encontró templos sin congregaciones, pueblos sin sacerdotes sin honor, la misa y otros sacramentos rechazados y los días de fiesta no observados.” El lamentó que “el camino de los hijos de los cristianos fuese cerrado, la gracia del bautismo les fuese negada y estuviesen estorbados para ir al cielo aunque el Salvador les llamaba con amor paternal, diciendo: ‘Dejad a los niños venir a mi’.” Parecía que todos habían llegado a ser Bautistas según este testimonio. Los niños son salvos por los méritos de Cristo y no por el bautismo. Cristo dijo de los niños, “Que de los tales era el reino de los cielos,” sin bautismo y sin cualquiera otra cosa que los sacerdotes a cualquier otro hombre pudieran hacer por ellos.

Pero este venerable santo (?) abad de los Católicos, pensaba que la exclusión de la inmersión que puede darse en un bautisterio en la Iglesia Católica era la exclusión del cielo.

Gracias a Dios que la Iglesia nunca ha tenido el poder de admitir a nadie en el cielo por sus bendiciones, o excluirlos del cielo por sus maldiciones. Cristo es el Salvador y no la Iglesia.

“En el tiempo cuando la tierra fue llena de los seguidores de Enrique, el Papa, Eugenio III, determinó destruir a Enrique y sus obras, y con este propósito empleó a Bernardo, al Cardenal Alberico y otros. Bernardo pensaba que por la influencia que tenía con el pueblo y por sus pretendidos milagros, podría convencer a los herejes, pero sus pretendidos milagros no tuvieron más efecto, porque el pueblo había sido librado de tales cosas por la Palabra de Dios. En Vividefolio, durante su predicación, salieron de la iglesia, y cuando él les siguió y procuró continuar su discurso en la calle, ellos le interrumpieron con pasajes de las Escrituras. Bernardo volvió a su casa y exhortó a los demás para que concluyeran el trabajo que él había empezado. Bajo estas instrucciones los obispos recapturaron a Enrique. EL y algunos de sus discípulos fueron citados al tribunal. En 1148 Enrique fue procesado en el Concilio de Reims que estaba presidido por el Papa Eugenio, y fue condenado, por hereje, a encarcelamiento perpetuo donde pronto murió. Pero el trabajo que Pedro de Bruis hicieron que viviera todavía, y nosotros estamos cosechando el fruto de sus obras. Véase Armitage, Ch. Hist., págs. 290, 291, y Newman, Ch. Hist., Vol. I, págs. 560, 562.

Concluimos este capítulo con un testimonio del Dr. Ford. “Una iglesia Bautista en Colonia fue descubierta después de la muerte de Pedro de Bruis. ¿Qué tiempo había existido en ese lugar? no se puede saber. Una carta larga de Everino, un oficial civil, al notable Bernardo ha sido preservada. El da un relato del descubrimiento de este pueblo en el años 1140, diez años después de la muerte de

Pedro de Bruis. La carta dice: ‘Había últimamente algunos herejes encontrados entre nosotros cerca de Colonia,’ y su herejía se describe como sigue: ‘Su herejía era ésta: ellos dicen que la Iglesia solamente se encuentra entre ellos mismos porque sólo ellos siguen el camino de Cristo, e imitan a los Apóstoles, no buscan ganancias seculares, ni poseen propiedad (como una iglesia) *siguiendo el modelo de Cristo*. . . Aunque estricta en su modo de vida, abstinentes, trabajadores, devotos y santos, y buscando sólo lo que es necesario para sostenerlos, viviendo no como hombres del mundo. Ellos rechazan el bautismo infantil, citando aquel pasaje del Evangelio de Marcos 16:16 (mostrando que sólo los creyentes deben ser bautizados). Por lo tanto le exhortamos, padre santo, que tengan cuidado y vigilancia de sus muchos perjuicios.’ Además, él dice a Bernardo que muchos de ellos fueron quemados en la hoguera por los furiosos monjes, y que ellos fueron a la hoguera gozosos.

“Estos, sin duda, fueron Bautistas. . . (Véase su confesión de fe anterior.) Todos los partidos en aquel tiempo bautizaron por inmersión, excepto los Romanistas que permitieron la aspersion en caso de que un enfermo se acercase a la muerte . . . Según este mismo autor, fue doscientos años más tarde antes que los Católicos tuvieran el privilegio de bautizar a otros por aspersion, aparte de los enfermos.

“Ellos rechazaron todas las pretensiones de los sacerdotes y los ritos y ceremonias de los Romanistas, por esto fueron acusados y condenados. Serían ahora llamados Bautistas; pero fueron en aquel tiempo llamados por el nombre el ministro más prominente entre ellos o el lugar donde vivieron. El escritor de la carta mencionada añade que estos Bautistas sostuvieron que sus hermanos fueron esparcidos no solamente en los países adyacentes si no también en los países lejanos. Fueron unidos con los hermanos de la Francia Meridional y colaboradores de Pedro de Bruis y Enrique de Lausana. los de Colonia,’ dice el Dr. Wall en su Hist., ‘Parece que vinieron del Delfinado ha treinta años, cuando Pedro de Bruis empezó a predicar.’

“Este pueblo perseguido se retiró otra vez de la tempestad de la persecución a los valles de los Alpes y de los Pirineos. La segunda Cruzada atraía la atención general en este tiempo; el fiero enemigo de ellos, Bernardo, predicaba la Cruzada en todas partes, y defendía al Papa Urbano de la influencia de su rival el Papa Clemente. Las iglesias tuvieron descanso y sin observación predicaban sosegadamente la palabra hasta que otra vez atrajo la atención por la aparición de Pedro Waldo.

“Pedro Waldo, un comerciante de Lyon, Francia, fue inducido a entrar en la obra del Evangelio al leer el Nuevo Testamento. ‘Él consiguió su traducción en la lengua del pueblo. Empezó a predicar el Evangelio como se encontraba en el Libro Bendito. Muchos fueron convertidos bajo su predicación. Todavía perteneció a la

iglesia papal, y le fue prohibido predicar, por el Arzobispo de Lyon. El y algunos de sus colaboradores apelaran al Papa Alejandro III para que les permitiera seguir, pero les fue prohibido otra vez, y excluido por el subsiguiente Papa Lucio III. Esto sucedió 18 años después del descubrimiento de la Iglesia Bautista en Colonia. En este tiempo Waldo huyó al Delfinado, a esa región donde Pedro de Bruis y después Enrique habían predicado con tan buen éxito, y donde hubo millares de Bautistas. El volvió algunos años después sin ningún vestigio de Romanismo, un Bautista. Predicaba en diferentes partes de Francia y Alemania; cazado como paloma en, el monte, pero intrépido, constante y con éxito. El mismo pueblo que' anteriormente fue llamado Paulicianos, Petrobrusianos y Enriquianos por causa de sus ministros notables, ahora empezaron a ser llamados Valdenses. Giesler dice: 'Como Pedro de Bruis y Enrique, los Valdenses fueron libres de toda herejía de opinión y buscaron sólo una restauración de la pureza apostólica,' Hist., Vol. II, pág. 227." Ford, "Bapt. Hist." págs. 49, 51, 50.

CAPITULO 25

LOS ARNALDISTAS

“Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cual sea el buen camino, y andad en él, y hallaréis descanso para vuestra alma.” Jer. 6:16.

Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. Juan8:32.

1. ARNALDO DE BRESCIA

En el tiempo de los Petrobrusianos vivió otro hombre notable, Arnaldo de Brescia, y fue condenado en el mismo concilio en que Pedro de Bruis fue también condenado. Enseñó, según la evidencia que hemos podido encontrar, las mismas doctrinas que enseñaban los Petrobrusianos, aunque su predicación fue dirigida contra dos cosas especiales, la unión del Estado con la Iglesia, y la supremacía temporal del Pontífice Romano.

En el día de hoy hablamos mucho cerca de la Reforma, pero si no hubiera sido por hombres como Pedro de Bruis y sus compañeros, como Enrique y Arnaldo de Brescia, Lutero no hubiera tenido mucho éxito en su reforma. Hombres tales como los que hemos mencionado lucharon contra Roma desde su primer levantamiento, y sembraron la semilla que preparó el camino para que saliese tanta gente de la Iglesia Católica.

Arnaldo fue discípulo de Abelardo, a quien hemos mencionado antes. “Arnaldo después de su educación llegó a ser un monje, pero no pudo continuar su vocación,” “Hist. of Bapt.,” Vedder. Fue convertido y defendió la causa de los Petrobrusianos, y por causa de su valor y su prominencia, muchos fueron llamados por su nombre.

Newman hablando en su “Historia de la Iglesia,” dice: “Los hechos notables en la carrera de Arnaldo son bien conocidos. El pertenecía a un linaje noble y nació en BrusSia. Como Pedro de Bruis él estudió a los pies del gran maestro y pensador de su tiempo, Abelardo. Cuando Arnaldo llegó a Italia lleno de entusiasmo de reformar la Iglesia y el Estado, vio la secularización de la Iglesia y la devoción del Clero alto y bajo, y el orden monástico; la acumulación de riquezas, como un medio de lujo y opresión, la raíz de la corrupción de su tiempo, y por causa de su propia autoridad y santidad de vida él pudo dar las pesadas denuncias contra la corrupción eclesiástica. Exigió la renuncia de todos los bienes poseídos por la Iglesia y por los sacerdotes, y una separación completa del Poder civil . . . y exigió también que el Clero fuera sostenido por la ofrenda libre del pueblo. Por causa del reconocimiento de la corrupción extrema de los tiempos, sus ideas fueron aceptadas generalmente en el Norte de Italia. Pero habiendo sido acusado de herejía por su obispo en un sínodo laterano, se le obligó a salir de Italia en 1139. Volvió a Francia donde defendió a su gran maestro Abelardo, contra Bernardo y otros, y pronto el feroz cazador de herejes estaba buscando a Arnaldo, y entonces Arnaldo se fue a Suiza (en donde Pedro de Bruis había predicado y preparado el terreno para una grande obra), donde él trabajó con gran éxito bajo la protección de un obispo liberal de Constanza hasta que el celo de Bernardo le avisó que no debía proteger a este ‘león rugiente’ que era un ‘enemigo de la Iglesia.’ Bernardo fue la causa de su expulsión de Suiza .

Después de esto él vivió en Roma, y por diez años encabezó un movimiento que tenía por objeto el establecimiento de la forma antigua de gobierno (es decir, un gobierno por el pueblo) este movimiento tuvo el poder de expulsar al Papa de Roma y establecer y sostener el nuevo gobierno por un tiempo. En el tratado entre Federico Barbaroja y el Papa Alejandro III, Arnaldo fue entregado por Federico a Alejandro y ejecutado según el tratado. El filé colgado, su cuerpo quemado y las cenizas fueron arrojadas al Tíber,” “Manual of Ch. Hist” Newman, págs. 563, 564. Así terminó la vida de uno de los grandes hombres del mundo.

2. ALGUNOS TESTIMONIOS ACERCA DE ARNALDO Y SUS DOCTRINAS

Dios le dotó con dones raros. El poseía gran fervor, pureza y serenidad, con una elocuencia notable; Estos fueron unidos con costumbres más agradables y atractivas y con conversación fascinante. Como predicador, él llenó a toda Lombardfa con la resistencia contra el orgullo y las pretensiones de los sacerdotes. Fue el más puro, el más severo e intrépido de la personificación de la democracia republicana; ora en la política, ora en la Iglesia. Bajo sus poderosas exhortaciones de sus convicciones, profundidad y desapasionada elocuencia, el grito popular fue levantado: “El Pueblo y la Libertad,” y él llegó a ser la encarnación de esta doctrina, tanto como Mazzini y Garibaldi en los tiempos modernos. *Como el Apóstol de la libertad, él contendió por una disolución completa de la unión de la Iglesia y el Estado,* y animó a la ciudad para conseguir la libertad del Papa y del imperio para establecer su República. Como un patriota, él miró a aquellos enemigos civiles con desprecio, exhortando a Italia a quitarlos. Como cristiano, fue anti-sacramentario (es decir, que fue opuesto a los sacramentos de la Iglesia Católica), deseando que la Iglesia Católica volviera a las enseñanzas del Nuevo Testamento, o como Gibbon lo expresó: que él recibió sin reserva la declaración de Cristo: “Mi reino no es de este mundo.” El rehusó tomar o usar la espada, pero mantuvo su causa por el sentimiento moral; Sin embargo, formó su plan atrevido de plantar el estandarte de la libertad civil y religiosa en la misma ciudad de Roma, con el propósito de restaurar los derechos antiguos al Senado y al pueblo. Su moralidad y justicia, pura y sencilla, como un niño, asombraron a todo el país.

Del año 1130, más o menos, hasta 1139, él predicó con tanto poder que el Concilio Laterano le condenó al destierro, y para escapar de la muerte huyó a Suiza, al cantón de Zurich (en ese lugar se encuentran más tarde muchas iglesias de los AnaBautistas). En los montes de Suiza encontró refugio entre los Lombardos que habían huido del enojo de sus propios paisanos. En Suiza sostuvo valientemente que cada ciudad debe instituir un Estado independiente en cuyo gobierno ningún obispo debe tener el derecho de intervenir; que la Iglesia no debe poseer ningún dominio temporal o secular. No le fue permitido quedar quieto en su asilo; fue perseguido de lugar en lugar con un precio de su cabeza. Al fin, aguijoneado, principalmente por Bernardo y el Papa, resolvió ir a Roma y atacarla valiosa y abiertamente, (pero no con la espada) y lo hizo con buen éxito. Proclamó en las calles públicas a las multitudes, que la espada y el cetro son instrumentos de los magistrados civiles: que abades, obispos y papas debían renunciar el Estado o su salvación.. . Los Romanos se levantaron en un solo cuerpo para mantener sus derechos como ciudadanos y cristianos, para confinar al papa a cosas espirituales,

para poner el poder eclesiástico bajo el poder civil y para establecer un gobierno laico con el senado a la cabeza. Roma fue echada en una insurrección; toda Europa sintió su poder y los ojos del Cristianismo fueron puestos en la ciudad de Roma. Después de una contienda fuerte contra tres papas diferentes, la cual costó a Luciano su vida, se formó una nueva constitución que fue sancionada por Adrián IV.

“El papa huyó para salvar su vida, su poder temporal fue abolido y un nuevo gobierno fue establecido en 1143, que, más o menos, mantuvo su existencia 10 años. Sin embargo, la violencia del pueblo detuvo su éxito; el pueblo se levantó en una insurrección, destruyó las casas y tomó la propiedad del partido papal, mientras que Arnaldo fue conservativo y no tocó ninguna cosa. Sin embargo, su santo apostolado sembró la simiente de aquel republicanismo que gobierna a Italia, Suiza y Francia en el día de hoy.” Hablando acerca del martirio de Arnaldo, dice: “En el año de 1155 Arnaldo fue crucificado, su cuerpo fue quemado, las cenizas fueron echadas en el río Tíber. Así pereció el gran patriota y mártir de la santa doctrina de la libertad religiosa.”

“Hasta 1861 sólo una tabla corriente conmemoró sus hechos notables, después un monumento modesto tomó su lugar que costaron 150,000 libras.” Esta hermosa obra de arte que está dedicada a Arnaldo, como el precursor de la libertad Italiana en el siglo trece, fue descubierta oficialmente en Brescia el 14 de Agosto de 1882.

“Aunque el gran distintivo característico en que Arnaldo simpatizó más con los Bautistas, relata a su tenaz oposición a la unión entre el Estado y la Iglesia, Sin embargo él simpatizó con ellos en sus otras doctrinas. El Dr. Wall, (un historiador episcopal), dice que el Concilio Laterano que se reunió en el año 1139 D. C., le condenó porque rechazó el bautismo infantil. Además, Gibbon declara que las ideas de Arnaldo acerca del bautismo y la eucaristía, no estuvieron de acuerdo con los Católicos,” Armitage, “His, of Bapt.,” págs: 292, 293.

Mosheim dice que “este hombre infeliz parece que no aceptó ninguna de las doctrinas que eran el espíritu de la religión verdadera . . . Habiendo percibido las discordias, animosidades, calumnias y desórdenes que vinieron por causa de la opulencia excesiva de los pontífices y obispos, fue persuadido que los intereses de la Iglesia y el gozo de la nación en general, requerían que el Clero fuera desvestido de todas sus posesiones mundanales, de todo su poder temporal. Por lo tanto, él mantuvo públicamente que los tesoros y las contribuciones de los papas, ministros y monasterios, debían de ser solemnemente renunciados y entregados al Magistrado Supremo de cada Estado, y que no debe ser dejado a los ministros del Evangelio más que su poder espiritual y un sostenimiento recibido de los diezmos y de los óbolos voluntarios y contribuciones del pueblo.” En otras palabras, Arnaldo enseña la completa separación del Estado y la Iglesia. Mosheim, Ch. Hist., pág. 290.

Waddington dió substancialmente lo que se encuentra añadido arriba:

“Es afirmado, además, que su ortodoxia fue censurada en cuanto a la eucaristía y el bautismo infantil. En consecuencia de estas varias acusaciones el fue condenado por el Concilio Laterano en 1139 D. C.” Waddington, Ch. Hist., pág. 257.

Baird dice: “A la sugestión de él, la antigua forma de gobierno fu restaurada en Roma, con sus Cónsules, Senado, Orden Ecuestre y Tribunal del pueblo. Pero todo fue en vano. Los Romanos no estaban en condiciones de recibir y apreciar la libertad, fueron como los antiguos Capadocianos cuando se les ofreció su libertad, ellos prefirieron las cadenas que ya se había acostumbrado a llevar,” Baird, “Prot. En Italia,” págs. 20, 22.

El Dr. Altix dice: “Podemos verdaderamente ver que casi ninguno sido más difamado por causa de sus doctrinas que Arnaldo de Bre ¿Queremos saber la razón por esto? Fue porque se opuso con todo su poder a la tiranía y a la usurpación que los papas empezaron a establecer en Rom sobre la jurisdicción temporal del emperador,” Allix, “Ch. Pied.,” pág. 169.

Jones nos dice: “Que se le había acusado de una cosa peor que ésa, qu es: El no fue sano en su juicio en cuanto al sacramento del altar y el bauti infantil. En otras palabras, él rechazó la transustanciación y el bautismo infantil,” Jones, Ch. Hist., pág. 286. Además de esto los Arnaldistas declarara que el hombre nunca recibe el Espíritu Santo en el bautismo. “Research Concerning Medieval Sects,” pág. 192, citado en Jarrel, “Bapt. Perp.,” pág. 156.

Según Neander: “La idea inspiradora de su movimiento fue la de una iglesia santa y pura, una renovación del orden espiritual, conforme al orden de la iglesia apostólica. Su vida concordó con su doctrina.” Según Arnaldo corrompidos obispos y sacerdotes, no eran más obispos y sacerdotes; la iglesia secularizada no era más la casa de Dios,” Neander, Ch. Hist. Arnaldo enseña las mismas doctrinas que fueron enseñadas por los Novacianos y los Donatistas en cuanto a la Iglesia, es a saber, que la Iglesia Católica no puede ser la Iglesia de Cristo porque no está adaptada al modelo que Cristo dejó a sus Apóstol Pedro de Bruis y Arnaldo de Brescia fueron discípulos del mismo maestro, y según algunos autores, Arnaldo fue seguidor de Pedro de Bruis, tomó la Biblia como su guía, y los dos fueron condenados por el mismo concilio y por causa de las mismas doctrinas, y de todo esto conclusión será que ellos pertenecieron a la misma fe.

Según Fisher, Arnaldo de Brescia demandó que el Clero debe devolver al Esta, la propiedad y el poder temporal y volver a la simplicidad que requiere el Evangelio que fue practicado por los primeros ministros, “His. of Christian Ch.,” pág. 188.

3. RESUMEN DE LAS DOCTRINAS DE LOS ARNALDISTAS

¿Fueron Arnaldo y sus seguidores Bautistas? Un resumen de sus doctrinas nos lo muestra:

1. Contendieron por una completa libertad religiosa como se encuentra en las citas que hemos presentado en esta historia.

2. Enseñaron que no debía haber ninguna unión entre la Iglesia y el Estado, y además que los ministros no debían tener poder temporal, ni tampoco las iglesias debían recibir ayuda del Estado

3. Según ellos las iglesias deben tener un gobierno puramente democrático y de esta manera que todas tengan iguales privilegios.

4. Rechazaron los sacramentos de la Iglesia Católica. Aceptaron el bautismo como una ordenanza, pero lo rechazaron como sacramento. Negaron:

Que el bautismo tuviera el poder de dar La remisión de pecado. Además rechazaron el matrimonio como un sacramento, pero lo aceptaron como un hecho civil.

5. Rechazaron el bautismo infantil bautizaron solo a los creyentes.

6. Rechazaron la doctrina de La transustanciación y la Cena como un sacramento, pero La aceptaron como una ordenanza simbólica.

7. Su única regla de fe y práctica y disciplina fue La Biblia.

El resumen que he acabado de dar se encuentra en los escritos de tales historiadores como Mosheim, Newman, Neander, Allix, Baird, Waddington, Wall, Armitage, Recerveur, Fisher, etc.

En los lugares donde predicaban los grandes predicadores, Pedro de Bruis, Enrique de Lausana y Arnaldo de Brescia, se encuentran los Valdenses, AnaBautistas, Lombardos y Los Humildes de Lyon, predicando y dando gozosamente sus vidas por las mismas doctrinas que sus antecesores habían predicado a través de la historia.

CAPITULO 26

LOS ANTIGUOS VALDENSES

Estos son los que han venido de grande tribulación, y han, lavado sus ropas, y las han blanqueado en la sangre del Cordero. Apoc 7: 14.

Y los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan a justicia la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.” — Dan. 12:3.

1. EL ORIGEN DE SU NOMBRE

El nombre de Valdenses se aplicó a los habitantes del valle de los Alpes. Algunos pretenden que Los Valdenses recibieron el nombre de Pedro Waldo; pero su origen y su existencia son muchísimo más antiguos, la etimología es muy diferente.

El origen de los Valdenses, unos lo hacen remontar hasta los primeros siglos del Cristianismo, y otros, por lo menos al siglo IX. Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que cuando en el siglo XII Pedro Waldo se apartó de la Iglesia Romana para seguir las legítimas y puras enseñanzas del Evangelio, ya hacía algunos siglos que en los fértiles y pintorescos valles del Piamonte existían las iglesias Valdenses; que en medio de la aberración y corrupción de la iglesia Romana, presentaban el cuadro hermoso de las congregaciones apostólicas.

Puesto que Los Valdenses existieron desde los primeros siglos del Cristianismo, y muchos siglos antes que naciera Pedro Waldo, no puede decirse que éste fue su fundador. Es un hecho histórico que los Valdenses derivaron su nombre del valle en que vivieron, y parece que Pedro Waldo, el comerciante de Lyon, recibió el nombre de Waldo de los Valdenses. Asimismo sabemos por el historiador Robinson que: “De *vallis* en latín se han derivado valley en inglés, vallée en francés, valle en español, valdeci en italiano, valleye en holandés, vaudois en el dialecto provincial y hablando de personas que viven en los valles. *Vallis* simplemente significa valle, y por lo tanto Valdenses, los que habitaban en los valles y nada más.”

“Los habitantes de los valles de los Pirineos no profesaron la fe católica tampoco la aceptaron los habitantes de los valles que circundan a los Alpes; además en el siglo IX, Waldo, un amigo y consejero de Berengario y un hombre eminente que contaba con muchos seguidores, no aprobaron la disciplina y doctrina papales; y además de esto, como ciento treinta años después, un rico comerciante de Lyon, que se llamaba Waldo, porque había recibido sus nociones religiosas de los habitantes de los valles, rechazó abiertamente la religión romana y sostuvo a muchos para que predicasen Las doctrinas que se predicaban en los valles y Llegó a ser el instrumento para la conversión de muchos. Todos estos se llamaban Valdenses,” Robinson, “Ecc. Researches,” pág. 302.

“Aunque el nombre de Valdenses al principio se usó para designar a los habitantes de algunos valles alpinos, al fin llegó a ser el nombre general de un gran grupo de cristianos que habitaban en diferentes países. Con relación a esto el historiador Jones dice: ‘Tal es la opinión que Reinerio dió de los principios valdenses, como ochenta años después del tiempo de Pedro Waldo:

Y debemos entender que esta descripción se aplica a una clase general de

cristianos esparcidos por todo el Sur de Francia, los Valles de los montes Pirineos, los Valles del Piamonte y la provincia del Milan, aunque probablemente se conocían en los diferentes lugares con nombre distintos tales como Puritanos, Paterisnos, Arnaldistas, Leonistas, Albigenses o Valdeses, el último de los cuales finalmente ha llegado a ser su nombre más general. Además el historiador dice: “Que la agrupación de los Albigenses recibe sus doctrinas de Pedro Waldo, que estas doctrinas no tienen conexión alguna con el Maniqueísmo, y que los Valdeses y Albigenses eran divisiones de la misma secta, habitando en diferentes países, cada uno de los cuales derivó su nombre del lugar de residencia”. Jones, Ch. Hist; págs 241,242.

2. EL ORIGEN DE LOS VALDENSES

150

Al seguir el hilo de la Historia Bautista desde su principio, la hemos seguido con Mosheim hasta la más remota antigüedad y hemos hallado a los Valdenses antiguos rodeados por los Alpes coronados de nieve, conteniendo en pro de la misma fe y práctica y sufriendo por los mismos principios, ahora defendidos por los Bautistas. Y mientras la lúgubre oscuridad del Romanismo invadía este mundo, los primitivos Valdenses eran los invencibles testigos de la verdad de Cristo y permanecían como la luz del mundo a través de este período largo y lúgubre de la oscuridad moral.

Pero ¿cuál es el origen de los Valdenses? Ya hemos visto que no principiaron con Pedro Waldo, sino mucho tiempo antes de que Pedro Waldo se separase de la Iglesia Romana les hallamos luchando en pro de las verdades gloriosas del Evangelio de Cristo, por el cual sufrieron en tiempos subsecuentes. En lugar de ser Pedro el fundador de los Valdenses, se unió con ellos y recibió el nombre de Waldus o Waldo. Hemos notado que el nombre Albigenses es sólo otro nombre para designar la misma clase de personas llamadas Valdenses. Mientras que los Valdenses habitaban los valles del Piamonte los Albigenses habitaban la ciudad de Albi, situada al medio día de Francia. Pero, ¿Cuál fue su origen? ¿Preguntaremos a los mismos perseguidos Valdenses de dónde vinieron? En su petición al Duque de Saboya para tener libertad de adorar a Dios “manifestaron al Duque que considerase que la religión que profesaban no era de ayer, como sus adversarios pretendían, sino que era la misma religión que sus padres, abuelos; bisabuelos, aún sus predecesores de tiempos más remotos y aún los mártires, apóstoles y profetas tenían; y requerían de sus adversarios que si podían, probasen lo contrario,” Jones, Ch. Hist., pág. 354. Estos perseguidos mártires de Cristo sostenían que la religión que profesaban la habían recibido desde los tiempos apostólicos, y que como a cada denominación se le permitió trazar su propia historia, cuya historia debe aceptarse como correcta a menos que contradiga los dichos perfectamente conocidos, entonces ¿por qué no respetar las declaraciones de estos testigos de

Jesús? Bueno, esta declaración de los Valdenses no contradice ninguno de los hechos conocidos, por lo tanto su testimonio es válido y no debe desecharse.

Con referencia al origen de los Valdenses, el célebre Teodoro Beza, sucesor de Calvino, dice: “*En cuanto a los Valdenses, permítaseme llamarles la misma semilla de la más pura y primitiva Iglesia Cristiana*, y que son los que se han sostenido por la Providencia maravillosa de Dios, como se manifiesta abundantemente, de manera que ni esos continuos torbellinos y tempestades que han sacudido a todo el mundo cristiano por ocho siglos, y la parte Occidental que al fin fue tan miserablemente oprimida por el Obispo de Roma, ni aquellas terribles persecuciones que se han levantado expresamente contra ellos, han sido capaces de dominarlos, haciéndoles doblegarse o rendirse a una sujeción voluntaria a la tiranía e idolatría romana,” Jones, Ch. Hist., pág. 263.

En otra ocasión el mismo escritor dice que los Valdenses que han sido perseguidos, no por la espada de la Palabra de Dios, sino por toda clase de crueldad añadida a, un millón de calumnias y falsas acusaciones, fueron obligados a dispersarse por donde pudieron, vagando por los desiertos como fieras. Sin embargo, el Señor ha preservado el residuo de ellos de tal manera que, a pesar de la rabia de todo el mundo, todavía habitan tres- países muy

. distantes entre sí, es decir, Calabria, Bohemia, el Piamonte y los países que los

. Rodean, en donde se dispersaron habiendo salido de estas provincias, hacia como doscientos setenta años En cuanto a su religión, *nunca se adhirieron a ja superstición papal*, por cuya razón han sido continuamente atormentados por los obispos e inquisidores, que abusaban de la justicia secular, de tal manera que su existencia hasta el presente es en extremo milagroso.

Sí, estos Bautistas Valdenses eran la semilla de la primitiva iglesia, y estaban sostenidos por la Providencia maravillosa de Dios, de tal manera que estas continuas tempestades que sacudieron a todo el mundo cristiano por muchos siglos, fracasaron en hacer estremecer a los valientes Valdenses, y toda esta tremenda persecución con sus máquinas de diabólica crueldad, fracaso e obligar a estos antiguos Bautistas a doblegarse ante la Bestia Romana. No es extraño que las sectas modernas se muestren tan ansiosas de establecer su conexión con este noble ejército de testigos de Jesús. Pero estos primitivos Valdenses eran AnaBautistas invencibles que odiaban el bautismo infantil, porque lo consideraban como una marca de la Bestia apocalíptica. Eran, además, Bautistas en fe y práctica que tuvieron su origen en el tiempo de Cristo y de los Apóstoles. Sus iglesias se guardaron puras de la corrupción de Roma desde la era apostólica. Oliver Crómwell testifica de ellos en su carta a los cantones de Suiza de la manera siguiente: “Después de la ayuda de Dios, parece que os toca defender el tronco más antiguo de la religión pura para que no sea destruyó este último resto de los

antiguos y fieles adeptos, cuya seguridad está reducida ahora a la extremidad del peligro, cuidad de que no seáis negligentes para que el pronto castigo no caiga sobre vosotros,” Jones Ch. Hist., pág. 390.

En esta carta del Dictador de Inglaterra a los príncipes de Suiza, en favor de los perseguidos Valdenses que eran buscados y matados como las bestias del campo, *verdaderamente él les llamó el más antiguo tronco de religión pura*. Los embajadores de Suiza que fueron enviados a examinar la condición de los Valdenses, declararon lo siguiente: “Los príncipes le concedieron a los habitantes de los valles la libertad de ejercer su religión en público, porque ésta fue establecida en este país hace más de ocho siglos. Ellos gozaron de esta libertad como antes que fueran sujetos a lo antepasados de su Dignidad Real; de manera que no habiendo tenido nunca la misma religión que sus príncipes los habían obligado a volver a ella,” Jones, Ch. Hist., pág. 402. Esto nos demuestra dos cosas:

1. Que los Valdenses existieron muchos siglos antes que Waldo.

2. *Que los Valdenses no tuvieron las mismas creencias que los Católicos en ningún tiempo.*

En cuanto al origen de los Valdenses, el historiador Orchard dice: “La ortodoxia novaciana, con la influencia de algunos de sus ministros, se suponen que consiguió la moderación de las leyes. Las medidas opresivas de Constantino impulsaron a muchos a abandonar el lugar de sufrimiento buscar (sin lugar más apartado. Claudio Seyssel, el Arzobispo papal, atribuye principio de la herejía valdense a un ministro llamado Leo que salió de Roma durante este período para los valles,” Orchard, “Bap. Hist.,” págs. 57, 58 los Novacianos fueron perseguidos por Constantino, el primero que unió la Iglesia con el Estado. Un número considerable de estos Novacianos perseguidos salieron de Italia por los valles del Piamonte en diferentes tiempos desde el año de 325 a 425; y estos Novacianos más tarde fueron llamados Valdenses. Entonces, según esto, los antiguos Valdenses descendieron de los Novacianos que huyeron de Italia. En el siglo IX Leo y otros se fueron al valle del Piamonte. Además, Orchard nos dice que: “Eckbertus y Emericus, dos enemigos de los Valdenses, aceptaron que los Valdenses Puritanos estaban de acuerdo con los antiguos Novacianos puritanos,” Orchard, Hist., pág. 258. Esto nos demuestra, y por los Paidobautistas mismos, que los antiguos Valdenses descendieron de los Novacianos. El historiador Orchard fija la huida de los Novacianos a los valles del Piamonte en el año 413. Estos Valdenses primitivos fueron llamados Paterineos frecuentemente, pero prefiero llamarlos Valdenses para evitar confusión en usar tantos nombres para las mismas personas.

En cuanto a la persecución de los Valdenses por Teodosio y Honorio, Orchard dice: “El edicto fue conseguido probablemente por medio de la influencia de Agustín, quien no pudo soportar ningún rival, ni quiso tolerar cualquiera persona que pusiera en duda la virtud de sus derechos, la santidad de sus hermanos o la

santidad del credo católico; y estos puntos siendo disputados por los Novacianos y Donatistas, dos cuerpos extensivos y poderosos de disidentes en Italia y Africa, por consiguiente se obligaron a sentir su influencia. Por causa de toda clase de persecución, los fieles cristianos abandonaron las ciudades para buscar refugio en el campo, lo cual consiguieron, especialmente en los valles piamonteses, los habitantes de esos valles principiaron a ser llamados Valdenses,” Orchard, Bap. Hist., pág. 61. En esto tenemos la conexión entre los Valdenses y los Novacianos y Donatistas completamente establecida.

Ahora presentamos el testimonio del eminente editor de la “Encyclopedia of Religious Knowledge,” qué dice: “Parece que es un gran error, en el cual algunos escritores populares han caído, las pretensiones de que los Valdenses tuvieron su origen en Francia, cerca del año 1170 y que derivaron su nombre de Waldo. La evidencia ya está muy amplia, que lejos de ser una secta nueva en la que la época, ellos hablan existido bajo varios nombres como una denominación distinta de las iglesias establecidas en Grecia y Roma, en las primeras edades. Es un gran error suponer que cuando el Cristianismo entró en alianza con el Estado, bajo el Emperador Constantino, en la primera parte del siglo IV, que todas las iglesias ortodoxas tan ignorantes, en cuanto a lo genuino de su religión, para consentir a la corrupción de su establecimiento mundanal,” Pág. 1147. Este autor demuestra que los Valdenses existieron bajo diferentes nombres y que no tuvieron relaciones con el Estado.

Otra vez dice el editor Brown que También las iglesias puritanas de los Novacianos, en este período, (más o menos 325), estaban florecientes como una comunidad, por más de setenta años, en todas partes del Imperio; sosteniendo por la confirmación de enemigos mismos, la integridad de su fe verdadera, eso también con la pureza de la

153

disciplina y poder de piedad, la cual había desaparecido generalmente de la Iglesia Católica. Estos Puritanos siendo expuestos a la severa persecución tuvieron que refugiarse y cuando, en Un intervalo reaparecieron en las páginas de la historia contemporánea, y sus principios se propagaron con más arrojo y éxito, se les llamó una nueva secta, y recibieron un nuevo nombre aunque en realidad son los mismos,” Pág. 1.1 47. Esto nos demuestra que los mismos individuos llamados Novacianos en Roma e Italia, se llamaban Valdenses en los valles del Piamonte; y también se han conocido con diversos nombres en diferentes países y épocas. Saccho, el inquisidor, admite que los Valdenses florecieron quinientos años antes de Waldo. Los mismos Valdenses sostienen que: “Su doctrina y disciplina se había preservado en toda su pureza y eficacia desde los días de los pruneros mártires, en España, Alemania, Francia, Italia y especialmente en los valles del Piamonte,” “Religious Encyc.,” pág. 1148.

En verdad la conexión histórica entre los Valdenses y los Novacianos sus antecesores, es tan completa que podemos trazar la emigración de toda una iglesia novaciana desde Milán a los valles de Piamonte, en donde después recibieron el nombre de Valdenses. La “Religious Encyclopedia” dice: “El instruido Dr. Allix, en su Historia de la Iglesia del Piamonte, da este relato: ‘que por trescientos años o más, el Obispo de Roma intentó subyugar a la iglesia de Milán bajo su jurisdicción; y al fin el interés de Roma llegó a ser tan potente para la iglesia de Milán, establecida por uno de los discípulos, que el Obispo y su congregación, antes que sujetarse a su jurisdicción, se retiraron a los valles de Lucerna y Agogna, y desde entonces recibieron el nombre de Valdenses o habitantes de los valles,’” Pág. 1148. De la misma manera que se establecieron las primeras iglesias Bautistas en América, así se establecieron las de los valles de Piamonte, es decir, toda una iglesia emigró junta, llevando esos eternos principios que alumbraron a los valles alpinos por 1260 años. Edwards sostiene que los Valdenses, la Iglesia Verdadera, huyeron al desierto de la faz del Dragón del Apocalipsis, como se describe en el capítulo 12 del Apocalipsis. Tenemos la prueba más que sobreabundante de que los primitivos Valdenses descendieron de las iglesias novacianas que testificaban contra la corrupción del llamado partido católico en los tercero, cuarto y quinto siglos.

Se ha supuesto erróneamente que Claudio de Turin fué el fundador de las iglesias valdenses. Sobre este punto la “Unión Americana de Escuelas Dominicales,” dice: “Aunque hemos declarado en el capítulo anterior que Claudio de Turin ha sido designado como el fundador de las iglesias de los Valdenses, su origen debe trazarse a un período aún más remoto. Luego principia su Historia de las Iglesias de los Vaudois o Valdenses con la declaración de que ‘ellas nunca necesitaron reforma alguna.’ Durante los primeros cuatro o cinco siglos todo lo que perteneció a la diócesis del Norte de Italia, de la cual formaban parte los Valdenses, permaneció compartivamente pura,” “Hist. Wald. A.S.S.U.,” pág. 15.

Es un hecho histórico que los Valdenses no fueron reformadores, según la idea moderna. Todos necesitamos reforma y un cambio en nuestras vidas como individuos; Cristo no edificó su Iglesia sobre un fundamento tan arenoso para necesitar que la ayuda de la sabiduría humana la reformase. Los Valdenses en lugar de pretender ser una reforma de Roma, sostuvieron que su Iglesia es la esposa de Cristo, que huyó al desierto de la faz del Dragón. El historiador Robinson dice: “No os parezca romántico si suponemos que los Valdenses, que, sabemos, estudiaban la Revelación de Juan, pensaban que ellos mismos fueron dirigidos por Dios al retirarse a lugares apartados; porque el profeta del Nuevo Testamento había dicho: “La mujer huyó al desierto en donde tiene un lugar aparejado por Dios, para que allí la mantenga mil doscientos sesenta días,” Robinson, Ecc. Hist., pág. 510.

Si los Valdenses tuvieron su origen en Waldo o en los Católicos, lo hubieran

conocido. Pero ellos declararon que eran más antiguos que los Católicos y que descendieron de las iglesias apostólicas y esta declaración es sostenida por el historiador Monastier como sigue: “Las iglesias valdenses son un eslabón que une las iglesias evangélicas a las iglesias primitivas, por medio de este hecho que la existencia de su constitución, doctrina y adoración, era anterior a la de la idolatría y error papales,” Monastier, “Hist. Vaud. Chs.,” pág. 5.

El Dr. Alexis Muston testifica lo siguiente: “Los Vaudois (Valdenses) de los Alpes fueron, según nuestra opinión, cristianos primitivos o herederos de la iglesia primitiva, que han sido conservados en aquellos valles desde antes de los cambios e innovaciones en la adoración evangélica. No fué que ellos se separaron del Catolicismo, sino que el Catolicismo se separó de ellos al cambiar la adoración primitiva,” “The Israel of the Alps,” Pág. 1).

Commenio, hablando del origen apostólico de los Valdenses, sostiene que en el año 1457 un grupo de Hussitas, Bohemios, se separaron de los Calixtianos y para adquirir la sucesión del ministerio directamente de los Apóstoles, enviaron a tres de sus pastores a los Valdenses para obtener la ordenación verdadera. Ellos recibieron instrucción y ordenación de Esteban y otros de sus pastores valdenses. Commenio en su informe de este hecho dice:

“Todos los seguidores de Huss que quedaron inflamados con un celo divino se animaron y se separaron de los Calixtianos o pretendidos Hussitas, en el año 457; establecieron gozosos distintas congregaciones en muchas diferentes partes, sostenidas solamente por la ayuda divina, también formaron una asociación distinta. Un poco antes de aquellos tiempos, algunos de los Valdenses fueron expulsados de Francia y se establecieron en los confines de Austria con algunos de sus ministros, a los cuales los de Bohemia enviaron una comisión para declarar su deseo de consejo y una unión cristiana con ellos. Por otra parte los Valdenses aplaudieron su propósito y les aconsejaron que si deseaban tener asambleas fuertes, que abrazaran las doctrinas puras del Evangelio, y debían cuidar de que nunca les faltaran pastores. En cuanto a los Valdenses declararon que ellos tenían obispos legales entre ellos y una sucesión legal y sin interrupción desde los mismos Apóstoles, ellos muy solemnemente ordenaron a tres de sus ministros, aunque no creyeron a propósito tomar nombre de obispo, por causa del abuso anticristiano de este nombre, conformándose con el nombre de *Anciano*,” Allix, “Chs. of Piedmont,” pág. 364.

Vemos así que los Valdenses primitivos sostuvieron una sucesión legal sin interrupción desde los Apóstoles mismos. ¿Cómo puede un hombre que no esté fuera de sí pretender con justicia que los Valdenses se originaron de Roma?

En respuesta a las pretensiones de los que sostienen que los Valdenses tuvieron origen de Waldo, el Dr. Allix dice: “para aclarar este asunto una vez y para siempre, digo: Primero, que es una cosa absolutamente falsa que esta iglesias

hayan sido fundadas por Pedro Waldo. Muéstrémosnos algún autor de aquel tiempo que haya declarado que Pedro Waldo predicó en aquella parte de Italia, o que fundó alguna iglesia, allí. Produzca alguna tradición segura de aquel pueblo que refiera el origen de sus iglesias a Pedro Waldo. Los que escribieron en aquel tiempo no nos dejaron nada de tal cosa, ni los que vivieron después nos dijeron algo. Por lo tanto, debemos concluir que es una falsedad pretender que Waldo fué la persona que llevó la Reforma a Italia. Yo sé, en verdad, que Waldo tuvo el cuidado de que las Escrituras fueran traducidas a la lengua vulgar, y las iglesias de Italia recibieron mucho beneficio de aquella traducción, de la cual, hasta este día, tenemos algunos ejemplares en la Universidad de Cambridge. Pero de esto no se debe inferir, en ninguna manera, que Pedro Waldo fué el fundador de las iglesias. Además, digo, por la confesión de los enemigos de los Valdenses, que es absolutamente falso decir que estas iglesias no tuvieron su origen antes de Waldo. Tenemos la confesión de Reinerio, que, vivió en la primera parte del siglo trece. El confesó sinceramente que esta herejía, que así llamó la de los Valdenses o los Pobres de Lyon, fué de una remota antigüedad. Entre estas sectas, que han sido o son, él dice (cap. IV), no hay ninguna más peligrosa para la iglesia (católica) que aquella de los Lyonistas, por tres razones. Primera, porque esta secta es de una antigüedad más remota que cualquiera otra; segundo, porque algunos dicen que ha existido desde el tiempo del Papa Sylvestro (314 D. C.) y otros dicen que desde el día de los Apóstoles; tercero, porque es la más general de todas las sectas; porque afirma que no hay casi ningún país en que no se encuentre extendida esta secta,” Allix, “Chs. of Piedmont,” pág. 192.

Por supuesto que para los Católicos, ellos fueron herejes, pero para los que aceptan la Biblia como su única regla de fe y práctica y a Cristo como único Jefe, ellos fueron los testigos fieles en la obscuridad, luchando contra el Catolicismo.

Otra vez el origen apostólico de los Valdenses se encuentra en el prefacio de la traducción de su Biblia, dado por D’Anvers, como sigue: “En el prefacio de la Biblia francesa, y la primera que fué publicada, ellos dicen que siempre han tenido el gozo completo de la verdad celestial contenida en las Sagradas Escrituras, desde que fueron enriquecidos con ellas por los apóstoles mismos, habiendo preservado en buenos manuscritos la Biblia entera en su lengua natal, de generación en generación,” Morl. Hist., pág. 14.

En el estudio que hemos hecho de los Paulicianos vimos que ellos fueron a todas partes de Europa, y en Francia fueron llamados Albigenses y sabemos que enseñaron las mismas doctrinas de los Valdenses.

En el estudio de los Petrobrusianos se encuentra que ellos tuvieron el mismo credo de los Valdenses, y este credo está en conformidad con las doctrinas de los Bautistas en el día de hoy. Muchos de los Petrobrusianos fueron a los valles del Piamonte para escapar de la persecución.

Además, en el estudio de Arnaldo de Brescia, hemos visto que él predicó en muchos lugares y sus seguidores fueron llamados, después que él murió, Valdenses y Anabautistas.

No hay duda, según estos testimonios, que los Valdenses se originaron con los Apóstoles, y siempre destruyen las pretensiones de los Católicos que dicen, que si no hubiera sido por ellos la Biblia habría sido completamente destruida. Los Valdenses han tenido su Biblia desde los días de los Apóstoles.

CAPITULO 26

LAS DOCTRINAS DE LOS VALDENSES

Debemos siempre dar gracias a Dios de vosotros, hermanos, como es digno, por cuanto vuestra fe va creciendo, y ¡a caridad de cada uno de todos vosotros abunda entre vosotros;

Tanto, que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las iglesias de Dios, de vuestra paciencia y fe en todas vuestras persecuciones y tribulaciones que sufrís. — 2 Tes. 1:3, 4.

Porque a vosotros es concedido por Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él. — Fil. 1:29.

1. LOS VALDENSES EN NINGUNA MANERA FUERON CATOLICOS

Según el testimonio de los mismos Católicos, los Valdenses fueron enemigos de las doctrinas de los Católicos. El Sr. Reinerio, historiador católico, cuya historia se acepta por los mismos Católicos, dice: “Los Valdenses clamaban contra los papas, obispos y monjes, y contra todo el Clero, tratándolos de escribas y fariseos y hasta de homicidas porque aprobaban la guerra, y estos herejes sostenían que no era lícito quitar la vida a los hombres por ninguna causa, ni aún condenar a muerte a los criminales. Clamaban también contra todas las ceremonias de la Iglesia, los oficios, las bendiciones, las reliquias, el culto a los santos, las oraciones por los difuntos, la profesión monástica, las indulgencias, las peregrinaciones, las censuras, el ayuno, las reglas canónicas, sobre la penitencia y los impedimentos del matrimonio, (porque los Católicos han puesto muchos impedimentos),” “Hist. de la Iglesia,” pág. p64. En esta misma página el autor dice que los Valdenses sostenían que la Iglesia no tiene derecho de hacer leyes y que los sacramentos deben ser administrados en lengua vulgar.

Otra prueba de que los Valdenses no fueron Católicos se encuentra en lo que sigue; “El 31 de Enero de 1686 fueron sorprendidos por la publicación de un edicto del Duque de Saboya, que prohibía, bajo pena de muerte, confiscación de sus bienes, destrucción de sus iglesias y expulsión de sus ministros, si sus súbditos seguían practicando la religión protestante. Todos los infantes nacidos desde ahora en adelante debe ser bautizados y criados en la religión católica romana, quedando sus padres bajo la pena de ser galeotes si no cumplen con este edicto.” Aquí insertamos el lenguaje de Víctor Amadeo, Duque de Saboya, en su cruel edicto contra los Valdenses. Estas son sus propias palabras: “En cuanto a los niños que nazcan de padre y madre de la pretendida religión reformada, nuestro propósito es éste: después de la publicación del presente edicto, tienen que ser bautizados por los sacerdotes de las parroquias existentes, o que serán establecidas a este propósito en dichos valles, por lo tanto, mandamos a los padres y madres que los manden o los traigan a las iglesias, bajo la pena de ser enviados los padres por cinco años a las galeras, y las madres serán azotadas. Y, además, dichos niños serán entregados a la religión católica apostólica romana. Y también ordenó expresamente a todos los jueces, alguaciles y otros oficiales, que este mandato sea exactamente cumplido,” *iones, Ch. Hist., pág. 418.*

Si los Valdenses hubieran sido Católicos Romanos no hubiera sido necesario publicar tal decreto. En el estudio de la historia se encuentra que ellos (los Valdenses) no se sujetaron a estos decretos, porque pensaban que era su deber obedecer a Dios más bien que a los hombres.

2. LOS VALDENSES NO FUERON CATOLICOS NI PERTENECIERON A NINGUNA OTRA DENOMINACION PAIDOBAUTISTA

La etimología de la palabra Paidobautista viene de dos voces griegas, *pais* (*paid*), niño, y “baptizein,” bautizar, por lo tanto, la palabra Paidobautista quiere decir los que bautizan a los niños. Por lo tanto, los Valdenses no fueron Paidobautistas, *sino* Bautistas, siendo testigos de esto los perseguidores Católicos romanos: Por ejemplo, los escritores romanos anteriores el año 1350 atribuyeron los siguientes errores a los Valdenses:

1. Un inquisidor romano dice que los Valdenses “pueden repetir una gran parte del Antiguo y Nuevo Testamento.” “Sosteniendo que las doctrinas de Cristo y de los Apóstoles son los decretos y ordenanzas de la Iglesia, hasta para la salvación, y afirman que las tradiciones de la Iglesia no son mejores que las tradiciones de los fariseos. Además, dicen que se ha dado más importancia a la tradición humana que a la observancia de la ley de Dios.”

Seissilio, Arzobispo de Turin, dice: “Ellos reciben solamente las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento.” Y Reinerio dice “que cualquiera cosa que sea

predicada y que no sea sostenida por el texto de la Biblia, dicen ellos que es una fábula”; y afirman que ninguna de las ordenanzas de la Iglesia que ha sido introducida desde la ascensión de Cristo, no debe ser observada. Citado en “Hist. of Bap.” por Armitage, pág. 308.

El Papa, Pío II, dice lo siguiente acerca de los Valdenses: “Cualquiera cosa que se predica, sin la prueba tomada de las Escrituras, dicen ellos que en nada es mejor que las fábulas. Que las Escrituras tienen la misma eficacia en la lengua vulgar, como en *Latín*, y que ellos comunican y administran sus sacramentos en lengua vulgar. Pueden citar de memoria una gran parte del Antiguo y del Nuevo Testamento.” Citado, de Dr. Allix “Chs. del Piamonte,” pág. 236, B. S.

Ermengard, cerca del año 1192, dice: “Ellos sostienen que los sacramentos no deben ser administrados a los que no los piden con sus propios labios, así que ellos infieren el otro error, que el bautismo no es útil para los infantes que lo reciben,” “His. of Bap.” por Armitage, pág. 303.

3. Mano, que murió en 1203 D. C., representa a los Valdenses diciendo: “Que el bautismo no sirve para nada sino hasta que se llegue a la edad cuando puede ser responsable por sus actos. Los niños no reciben provecho alguno del bautismo, porque ellos no creen. Al candidato generalmente se le pregunta si cree en el Dios, Padre Omnipotente. El bautismo es tan útil para un incrédulo como para un infante. ¿Porqué deben ser bautizados los que no pueden recibir instrucción?” “Hist. of Bap.,” Armitage, pág. 303.

4. Esteban de Borbón 1225 D. C., dice: “Un argumento de su error es que dicen que el bautismo no aprovecha a los pequeños para la salvación, que no tienen ni el motivo ni el acto de la fe, porque, como se dice en la última parte de Marcos, ‘El que no creyere será condenado.’” Armitage, “Hist. of Bap.,” pág. 303. Esta cita enseña dos cosas, primera, que los infantes no fueron bautizados, segunda, que el bautismo no puede salvar. Por lo tanto, los Valdenses no creen en el bautismo infantil ni en la salvación bautismal.

5. Moneta, el domínico, que escribió en el año 1240 D. C., dice:

“Sostienen que el bautismo es nulo.” Hahn, citando a Moneta, dice: “Estos herejes declaran que la Iglesia Católica Romana bautiza primero, y después enseña, mientras que la Iglesia de Cristo enseña antes de bautizar; también que Cristo y sus Apóstoles nunca bautizaron a ninguno que no tuviera fe y razón,” “Hist. of Bapt.” por Armitage, pág. 303.

6. David de Augsburg, 1226-1272, dice “que ellos decían que un hombre es verdaderamente bautizado por primera vez, cuando es introducido en su herejía,” “Hist. of Bap.” por Armitage, pág. 303. Esta es una doctrina de los Bautistas contra la cual todas las denominaciones se han quejado con todas sus fuerzas e influencias: Es decir que los Bautistas no aceptan el bautismo de cualquiera otra denominación.

El Cardenal Hosius, que presidió el concilio de Trento, y escribió una historia de la herejías hasta su tiempo, dice “que los Valdenses rechazaron el bautismo de los infantes y bautizaron nuevamente a todos los que abrazaban sus doctrinas,” “Ch. Perp.,” pág. 169. Citado de Hosius’ Letters, Apud Opera, pág. 112. “.Casi todos los escritores Católicos Romanos están de acuerdo con el Cardenal Hosius en que los Valdenses rechazaron el bautismo infantil,” Armitage, “Hist. of B apt.,” pág. 302.

3. OTROS AUTORES APARTE DE LOS CATOLICOS ENSEÑAN CLARAMENTE QUE LOS VALDENSES NO FUERON PAIDOBautistas SINO Bautistas

, 159~

(1.) *Los Valdenses fueron Bautistas en el sentido de que recibían como miembros de sus iglesias solamente a los regenerados.* El Sr. Samuel Moreland, que es una autoridad eminente sobre la historia de los Valdenses, citó el artículo 12 de su confesión de fe fechado 1120 D. C.: “Creemos que es propio y necesario que los creyentes usen este símbolo como una forma visible cuando éste sea administrado. Sin embargo, sostenemos que los creyentes pueden ser salvos sin estos símbolos,” Jones, Hist., pág. 333. En su confesión de 1144 declararon, “que la Iglesia está compuesta de los escogidos y fieles.”

En su confesión de fe de 1544 enseña la misma doctrina que se encuentra en el párrafo anterior: “Creemos que en la ordenanza del bautismo, el agua es un símbolo visible y una ordenanza que nos demuestra lo que Dios ha hecho en nosotros por medio de una operación invisible, es decir, la renovación de nuestras mentes, y la mortificación de nuestros miembros Por medio de la *fe en Cristo Jesús*. Y por esta ordenanza estamos recibidos en la congregación del pueblo de Dios, profesando y declarando, previamente nuestra fe y cambio de vida,” Jones, Ch. Hist., pág. 288. Esto es lo que hacen los Bautistas y lo que han hecho siempre, tomando o usando las ordenanzas, como, símbolos y nada más.

Armitage dice: “Que los Valdenses rechazaron el error de la regeneración bautismal,” Armitage, Ch. Hist., pág. 305. En un tratado de los Valdenses, describiendo al anticristo dice: “El anticristo enseña que se debe bautizar a los niños en la fe, atribuyendo a éste la obra de la regeneración, confundiendo así la obra del Espíritu Santo en la regeneración con el rito exterior del bautismo, y sobre este fundamento concedió sus órdenes y en verdad fundó todo su cristianismo,” Jones, Ch. Flist., pág. 252.

En su confesión de fe publicada en 1689, los Valdenses tienen lo siguiente: “29. Que Dios ha mandado que la ordenanza del bautismo sea un testimonio de

nuestra adopción, y limpiamiento de nuestros pecados por medio de la sangre de Cristo y renovación de nuestras vidas,” “Israel of the Alps,” pág. 305.

(2) *Los Valdenses fueron Bautistas porque ellos bautizaron por inmersión* Está reconocido que la manera general de bautizar fué por inmersión hasta después del siglo trece, pero los Católicos hicieron excepción de esta práctica; cuando sus candidatos se encontraban en un caso de extrema enfermedad, les bautizaron por medio de aspersion, porque enseñaban que el bautismo era necesario para su salvación. Puesto que los Valdenses enseñaban que el bautismo no tiene ningún mérito para salvar a los hombres, no había necesidad de bautizar a los enfermos. Puesto que los Valdenses aceptaban la Biblia como su única regla de fe y práctica, y no encontrándose nada de tal doctrina y práctica en la Biblia, no podemos acusarles de que practicaban tal doctrina. Como hemos visto, según los autores ya citados los Valdenses tuvieron que tener textos explícitos para probar ‘las doctrinas.

El Dr. Wall, célebre historiador paidobautista, hablando acerca de la introducción de la aspersion o rociamiento, dice: “Y aunque los Ingleses no recibieron la costumbre sino hasta después de la caída del Papado, sin embargo, ellos la han recibido (la aspersion) de las naciones vecinas que principiaron esta práctica en los tiempos del poder de los papas. Pero los demás cristianos que nunca han aceptado ni se han sujetado al poder usurpador de los papas, sumergieron y sumergen,” “Hist. of Inf. Bapt.,” Vol. I, pág. 728. Este mismo autor dice en la pág. 706 que los antiguos bautizaban por inmersión de las personas en agua, ya fueran hombres, mujeres o niños.

“Esto es tan claro y sencillo, por su infinito número de citas, que uno no puede menos que compadecer a los Paidobautistas que procuran sostener la negativa de este asunto, por lo tanto, debemos rechazar y despreciar la burla profana que algunos han hecho de los anti-paidobautistas ingleses (Bautistas) porque ellos sumergen,” “Hist. Inf. Bapt.,” pág. 706. Según este historiador los antiguos bautizaron por inmersión y la única excepción a esta costumbre, la del rociamiento de los enfermos, vino de los Católicos o de algunos que salieron de entre ellos. Por lo tanto, los Valdenses no practicaban sino la inmersión, porque ellos no salieron del Catolicismo, ni tampoco tenían relaciones con ellos. La aspersion no fué sancionada por los Católicos, a menos que fueran casos extremos, cuando la persona estaba enferma, y esto fué desde el Concilio de Rávena, en 13 11 D. C. Hasta ahora los Católicos Griegos bautizan por inmersión. Por lo tanto, tenemos que concluir que la aspersion o rociamiento es una invención de la Iglesia Católica Romana.

Armitage dice que los “*Valdenses rechazaron la doctrina de su salvación por el bautismo, y practicaron solamente inmersión,*” “Hist. of Bapt.,” pág. 305.

“En el siglo XI y en los siguientes, los Valdenses, Albigenses, Vaudois,

Cathari, los Pobres de Lyon y Anabautistas, atrajeron la atención en toda Europa y por generaciones continuaban aumentando en número y sufrimientos. Ellos sostuvieron que sólo los regenerados debían ingresar en las iglesias; rechazaban el bautismo de los infantes; *bautizaban por inmersión como lo hicieron todos los cristianos de esos siglos*. Bautizaron a los que venían de la Iglesia Romana, y por tanto fueron llamados AnaBautistas. Estas doctrinas les hicieron distinguirse, como testifican sus propios enemigos, de los cuales recibimos la mayor parte de nuestro conocimiento concerniente a ellos, siendo la mayor parte de su literatura destruida en las sangrientas persecuciones a que fueron sujetos,” “Dictionary of Bapt. Chs.,” por Hiscox, págs. 499, 500. Mezeray dice: “En el siglo XII ellos (los Valdenses) sumergieron sus candidatos en el santo bautisterio,” “Hist. France,” pág. 288, citado en “Bapt. Perpet.,” pág. 163.

(3) *Los Valdenses fueron Bautistas porque enseñaron que la Iglesia tiene solamente dos ordenanzas*. En la confesión de fe de los Valdenses publicada en 1120, se encuentra lo siguiente, en el artículo XIII, “No aceptamos más que dos ordenanzas, el Bautismo y la Cena del Señor,” “Israel of the Alps,” pág. 300, citado en “Bapt. Succession,” pág. 409.

Orchard dice que los Valdenses “fueron Bautistas que creyeron en la Comunión o Cena del Señor restringida,” “S. Baptist Review,” pág. 123.

Jarrel dice que: “Ellos no admiten que ninguno participe de la Cena del Señor a menos que haya sido previamente sumergido en el agua.” Además dice: “Primero, instruidos; segundo, bautizados; tercero, admitidos en la Cena del Señor,” “Ch. Perp.,” págs. 162, 168.

Durante su permanencia en el valle del Piamonte, los Valdenses no tuvieron ninguna lucha en cuanto a la Cena del Señor, porque todavía no existían las demás denominaciones, ni tampoco tenían dificultades con los Católicos, porque ellos creían en la Comunión cerrada. Además de esto la Comunión abierta es una doctrina moderna, no es tan antigua ni aún como la Reforma, porque los Reformadores enseñaron que sólo los bautizados debían participar de la Cena del Señor.

(4) *Los Valdenses fueron Bautistas en cuanto al Espíritu Santo*. En su confesión de fe 1544, artículo III dice: “Creemos que el Espíritu Santo es el Consolador que procede del Padre y del 1-lijó, por cuya inspiración somos enseñados a orar, por El somos renovados en el espíritu y mente, creados nuevamente para buenas obras, y de El recibimos el conocimiento de la verdad,” Jones, Ch. Hist., pág. 335.

(5) *Los Valdenses fueron Bautistas que aceptaron la Biblia como su única regla de fe y práctica*. El Papa Pío II dice que los Valdenses enseñaban lo siguiente: “Cualquiera doctrina que sea predicada, sin prueba de la Biblia, no es mejor que las fábulas. Las Sagradas Escrituras tienen tanta eficacia en la lengua

vulgar como en el Latín, y por lo tanto ellos administran las ordenanzas en la lengua vulgar. Pueden dar una gran parte del Antiguo y Nuevo Testamento de memoria,” Allix, “Ch. Hist. of Piedmont,” pág. 239. “Bapt. Succ.”.

Herzog dice que no se encuentra ninguna otra secta tan celosa en la distribución de las Escrituras como ellos (los Valdenses). Otros edificaron sistemas eclesiásticos, procurando hacer que la Biblia los sostuviera, haciendo así de ella una cosa secundaria; pero dice Ochsenbein: “Los Valdenses pusieron su fundamento en la Biblia y edificaron sobre sus verdades~” Herzog, pág. 33, citado de Armitage, Ch. Hist., pág. 308,

El Arzobispo de Turín dice: “Los Valdenses recibieron solamente las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento.” Y Reinerio dice “que todas las doctrinas que no están sostenidas por el texto de la Biblia, no son mejores que las fábulas,” DArmitage, Ch. I-list., pág. 308.

Vignaux, que era pastor de una de las iglesias de los Valdenses por cuarenta años, dice: “Que las Santas Escrituras contienen todo lo que es necesario para nuestra salvación, y que sólo debemos creer lo que ellas enseñan sin tomar en cuenta la autoridad de los hombres; y que ninguna cosa debe ser recibida por nosotros aparte de los mandamientos de Dios,” Jones, Ch. Hist., pág. 264.

(6) *Los Valdenses fueron Bautistas porque enseñaron que todos los miembros de una iglesia tiene, iguales privilegios y derechos en la Iglesia de Cristo.* Preger, una de las autoridades más eminentes, hablando acerca de los Valdenses, dice: “Que toda la autoridad eclesiástica reside en la congregación, así que no hay lugar para los obispos; y por supuesto ella fué su única corte de disciplina,” Herzog, pág. 149, citado en Armitage, Ch. Hist., pág. 305.

“Reinerio ¡os representa como sosteniendo que todos los miembros en la Iglesia de Cristo tienen iguales privilegios y derechos, y que ninguno es superior al otro,” Armitage, “Hist. of Bapt.,” pág. 305.

Según Roberto Baird, “no había nada en su organización que mostrara en el grado más mínimo, tal cosa como el Prelado. Y, en contestación a las interrogaciones sobre este asunto, los pastores sin excepción, siempre contestaron que el Prelado nunca había existido en esos valles; y ésta ha sido la opinión uniforme de sus antecesores,” “Waldenses” por Baird, pág. 390, citado “Ch. Perp.,” ag. 178.

En los antiguos documentos de los Valdenses citado por Monastier en su historia, se encuentran tres cosas: la primera es que la Iglesia tiene el poder de escoger sus pastores; segunda, que tiene el derecho de excluir. “Cuando algún pastor comete un pecado grave, está excluido de nuestra iglesia y SUS credenciales, como ministro, serán quitadas.” En tercer lugar, “no había ninguna distinción jerárquica establecida, la única diferencia establecida en sus pastores fué debido a la edad, y respeto personal,” “Hist. of Vaudois Ch.,” pág. 95, citado en

“Bap. Succession,” pág. 414. Según estas declaraciones podemos ver que el poder reside en las iglesias locales. Además, dice este autor: “Percibimos que lá sumisión de los pastores más jóvenes a los pastores más viejos, ha conducido a los autores Católicos romanos a un error haciéndoles creer que tuvieron una jerarquía de obispos como tienen los Católicos, etc. Pero ninguna cosa en su historia nos autoriza a creer que había existido otra distinción entre los pastores, aparte de la edad, experiencia y cualidades personales que determinaron su preferencia, cuando las circunstancias lo requerían, y, sin duda, ésta ha sido siempre la práctica en esta iglesia,” “Hist. of Vaudojs Ch.,” pág. 102, citado “Bap. Suc.,” pág. 414. Puede ser concedido como un hecho histórico establecido, que los antiguos Valdenses poseyeron la calidad peculiar de los Bautistas, es decir, que todos los miembros tuvieron iguales privilegios y derechos.

El Dr. Lord dijo que los Valdenses tenían dos clases de oficiales, “sólo ministros y diáconos,” además dijo: “practicaban y veneraban las grandes doctrinas de la Biblia: 1. Que solamente Dios tiene el derecho de hacer leyes en cuanto a la adoración. 2. Que la Biblia es la única regla de fe y práctica autorizada. 3. Que Cristo es el único Redentor. 4. Que los hombres son conducidos al arrepentimiento, fe y amQr, solamente por el trabajo renovador del Espíritu Santo. 5. Que ni los Gobernantes ni los Eclesiásticos tienen el derecho de oprimir ni perseguir. 6. La Iglesia Verdadera ha rechazado la autoridad de los magistrados civiles y la de la Iglesia Católica que dicta su fe y adoración. Ellos sostuvieron tenazmente que cualquiera cosa que no fuera mandada explícitamente por Cristo o enseñada por los Apóstoles, no podía ser constituida como mandamiento verdadero por los hombres en los últimos siglos, aunque fuese decretada por un sínodo, puesto que la Iglesia no tiene poder legislativo,” “Apoc.,” cap. II, citado en “Ch. Perp.,” pág. 178. En estos datos tenemos las doctrinas de la libertad religiosa bastante bien enseñadas.

Cuando se leen las páginas sobre la persecución de los Valdenses se podrá ver que ésta fué porque ellos creyeron en la doctrina de la libertad religiosa, y porque la amaron.

CAPITULO 28

LA PERSECUCION DE LOS VALDENSES

Yo sé tus obras, y tu tribulación y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser Judíos, y no lo son, mas son sinagoga de Satanás.

*No tengas ningún temor de las COSÁIS que has de padecer. He aquí el diablo ha de enviar algunos de **vosotros** a la cárcel, para que seáis probados. y tendréis tribulación de diez días. Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida.*

Apoc. 2:9,10

“Se entristece el corazón al recordar los horribles hechos de los papas Católicos y sus emisarios, en su atentado vano de querer quitar del mundo la Iglesia de Cristo. Sería más agradable cubrir con un velo los lúgubres actos de la persecución y borrarlos de la historia del mundo. Pero uno de los propósitos de la historia es dar fielmente, no solamente el establecimiento de principios y sistemas, sino también sus frutos buenos o malos, para que las generaciones venideras puedan evitar aquellos errores que han llenado al mundo de miserias. Los Católicos Romanos son por naturaleza peores que los demás. Las persecuciones que ellos han levantado en contra de otros, vinieron de sus falsos principios religiosos. El primer paso hacia la persecución contra los que profesaban ser cristianos fue introducido gradualmente, destruyendo el pacto de fraternidad simple e igualdad religiosa que había establecido Cristo, poniendo en su lugar la jerarquía (que principió en el siglo tercero, y que fue un hecho en el siglo sexto). Mientras que los principios de la igualdad religiosa son observados, la persecución no puede existir. Cualquiera sistema religioso que da autoridad eclesiástica a una persona, contiene el principio de persecución.”

Realmente la persecución de los Valdenses principió en 413 cuando los Novacianos fueron tan tenazmente perseguidos y millares de ellos tuvieron que dejar sus hogares y esconderse en los valles del Piamonte, mientras que otros se fueron a diferentes partes. Pero tan sólo daremos unos cuantos datos e cuanto a algunas diferentes persecuciones.

Cerca de 1400 años D. C. los habitantes valdenses del Valle de Pragela. se vieron sorprendidos por los soldados Católicos. Fueron atacados en Diciembre, cuando las montañas estaban cubiertas de nieve; durante matanza en el valle, el resto de los que habían escapado del furor de los soldados, perecieron en las montañas nevadas. El historiador Jones dice: “Ellos huyeron a una de las montañas altas de los Alpes con sus esposas y niños. Las infelices madres llevaban la cuna en una mano y con la otra conducían a sus criaturas que podían andar. Sus inhumanos invasores, cuyos pies eran ligeros a derramar sangre, les persiguieron hasta el anochecer y mataron un gran número de ellos antes de llegar a los montes. Aquellos que escaparon fueron nada más reservados para experimentar un fin no menos cruel, alcanzados por las sombras de la noche, vagaban en los montes cubiertos con nieve, destituidos de refugio en la inclemencia del tiempo; destituidos de las cosas que la Providencia ha destinado para el confortamiento del hombre; entorpecidos por el frío, no tuvieron resistencia contra él, y, cuando pasó la noche se encontraron en sus cunas o tendidos en la nieve ochenta niños muertos y también muchas de sus madres yacían muertas a su lado, y otras a punto de morir. Durante la noche, sus enemigos saquearon sus casas de todas las cosas de valor, las cuales enviaron a Suiza. Una pobre mujer llamada Margarita Athode,

perteneciente a los Valdenses, fué encontrada, en la mañana siguiente colgada en un árbol,” Jones, Ch. Hist., pág. 319.

La horrible inquisición fué instituida para destruir los derechos más sagrados de la humanidad, por causa de esta institución millones han sufrido el martirio de la manera más cruel. Para mostrar la ceguedad del poder de la persecución religiosa, relato lo siguiente: En el siglo quince, cuando los Valdenses fueron matados en los valles de Loyse, por orden del Papa Inocencio VIII, una parte de los habitantes de ese lugar, tomaron refugio en las cuevas de las montañas. Fox dijo que en la cueva “Castelluzzo” había cuatrocientas madres con sus infantes. Pero el general católico, descubriendo los lugares en que estos estaban escondidos, prendió grandes fuegos en las bocas de las cuevas, consumiendo así a las madres, a los infantes y a otros muchos. Todo esto fué hecho por orden del Santo Papa Inocencio (?) VIII.

Continuó la persecución en contra de los Valdenses en el Sur de Francia, por los Católicos, y dirigida por Juan Meinier, y entre las cosas que sucedieron se encuentra la siguiente: “Encerraron cuarenta mujeres en un cuarto que estaba lleno de zacate, y lo incendiaron; las mujeres procuraron sofocar el fuego pero les fué imposible hacerlo, ellas subieron a una ventana y procuraron escapar; pero la ventana estaba resguardada por hombres armados de lanzas y ninguna escapó, todas murieron,” Jones Ch. Hist., pág. 331. Esto fué hecho en el nombre de la religión. Una cosa como ésta no puede salir de una religión verdadera, sino de la profundidad del infierno.

Después de algunos años de quietud relativa, los Valdenses sufrieron otra terrible persecución. El 31 de Enero de 1686, fueron sorprendidos al ver una orden publicada por el Duque de Saboya, prohibiendo que sus súbditos profesaran ja religión protestante, bajo la pena de muerte y la confiscación de sus bienes, la demolición de sus iglesias y destierro de sus pastores, y todos los infantes desde ahora en adelante han de ser bautizados y criados en ja religión católica romana, quedando los padres bajo la pena de ser llevados a la prisión si no cumplen con este edicto. Su consternación fué grandísima. El nombre de este miserable y cruel hombre que tiene la reputación de ser el instrumento de la terrible matanza y dispersión (le los mártires de Jesús, es Víctor Amadeo 11, Duque de Saboya. Esta persecución fué provocada por el clero católico e Impulsada por Luis XVI de Francia.’

Los ejércitos de Francia y de Saboya, haciendo una carnicería inhumana de una multitudine de los Valdenses, llevaron más de doce mil de ellos a la prisión, y distribuyeron dos mil de sus niños entre los Católicos; creyendo que su trabajo estaba cumplido, ellos fueron la causa de que la propiedad de los Valdenses fuera confiscada. Y así los valles del Piamonte fueron despoblados de sus antiguos habitantes, y la luz del glorioso Evangelio fué extinguida en un país en donde por

muchos siglos había brillado con un brillo resplandeciente.

En el mes de Septiembre, 1686, los cantones de Suiza convocaron una asamblea general en Arán para deliberar sobre la condición de aquellos prisioneros o desterrados del Piamonte; ellos llegaron a la conclusión de enviar delegados para demandar del Duque la libertad de todos los prisioneros, y el privilegio de que ellos alieran de su país. El Duque, probablemente en ese tiempo, saciado de sangre humana, firmó un tratado por el cual los prisioneros fueron puestos en libertad, el premio fué dado a los que habían sobrevivido para que salieran pacíficamente a través de aquella parte de Saboya que lindaba con Berna y el territorio de Ginebra. Pero una breve reseña de las miserias que los prisioneros habían sufrido durante su prisión, es suficiente para quebrantar el corazón. Más de diez mil personas fueron distribuidas entre catorce prisiones o castillos en Piamonte. Ellos fueron alimentadas, durante cuatro meses, solamente con pan y agua, y en el pan se ponía con frecuencia, cal, y vidrios pulverizados y varias clases de inmundicias, esto fué tan malo que no merecía el nombre de pan, mientras que el agua era traída muchas veces de los lugares donde estaba estancada, aguas inservibles aún para las vacas. Sus lechos eran de piedras o zacate sucio. Las prisiones estaban tan llenas de gente que durante los calurosos días de los meses de verano, no pudieron soportar el calor, y por lo tanto muchos morían diariamente. La falta de limpieza naturalmente engendró enfermedades entre ellos; eran molestados por los parásitos, los cuales les quitaban el sueño en la noche o en el día. Muchas mujeres a la hora del parto morían por falta de cuidado y asistencia necesarios en tal condición, y sus infantes corrían la misma suerte.

Tal era el estado de aquellas afligidas y perseguidas criaturas cuando Ja promulgación del decreto del Duque de Saboya les puso en libertad; esto sucedió en el mes de Octubre. El suelo estaba cubierto de hielo y nieve, las víctimas de la crueldad estaban casi todas ellas extenuadas a causa de la pobreza y enfermedad, y, por lo tanto, estaban incapacitadas para la jornada. La proclamación fué dada en el Castillo de Mondovi, por ejemplo, y en la misma tarde, a las cinco, ellos tenían que salir o emprender su jornada de cuatro o cinco leguas. Antes de amanecer más de ciento cuarenta de ellos cayeron rendidos por sus enfermedades y fatigas, y murieron. La misma cosa acontecía a los prisioneros de Fossan. Una compañía de ellos pasaron la noche al pie del Monte Cenis; a la mañana siguiente cuando ellos estaban listos para continuar su marcha, indicaron al oficial que los conducía que una terrible tempestad se destacaba en la cima de la montaña y le suplicaban que les permitiese permanecer allí hasta que ésta pasara. El oficial inhumano, sordo a tal súplica ordenó que la marcha continuara; a consecuencia de esto ochenta y

seis de los de su compañía murieron y fueron sepultados en la terrible tempestad de nieve. Algunos comerciantes, después de este suceso, cruzando las montañas vieron los cuerpos de esta miserable gente, tendidos sobre la nieve, las madres abrazando a sus nulos.

Pero será un acto de justicia añadir que, unos pocos instantes después, los oficiales que conducían a las diferentes tropas de los Valdenses fuera del país, les trataron con más humanidad. Sus propios historiadores admiten el hecho, y debe recordarse que algunos tomaron particular cuidado de ellos; ciertamente el cuadro que se ha pintado de su deplorable situación, es más que suficiente para enternecer el corazón más duro. La mayor parte de ellos estaban casi desnudos y descalzos; todos ellos llevaban pronunciadas señales de sufrimiento y degradación, que una sola mirada dirigida a ellos, bastaba para herir el corazón. Los que sobrevivían, después de la jornada, llegaron a Ginebra más o menos a mediados de diciembre, pero tan debilitados, que murieron a la puerta de la ciudad, encontrando el fin de sus vidas, en el principio de su libertad. Otros estaban tan paralizados con el frío que aún no podían ni hablar; muchos, a causa de sus enfermedades, estaban débiles y se bamboleaban al andar. Mientras que otros habían perdido el uso de sus miembros, y no tenían ni aún el poder de levantar sus manos para recibir la ayuda que se les impartía.

En Ginebra recibieron un tratamiento hospitalario y bondadoso que merecían como semejantes y más bien como hermanos cristianos perseguidos. Vestieron a los andrajosos, alimentaron a los hambrientos, socorrieron a los afligidos y sanaron a los enfermos. ¡Pero qué pluma podrá describir la escena conmovedora que se presentó mientras que se detuvieron en Ginebra para descansar y fortalecerse antes de marchar al interior de Suiza! Los que llegaron primero, naturalmente salieron a encontrar a los que llegaron después, preguntando ansiosamente por sus parientes y amigos de los cuales no habían sabido nada desde la catástrofe fatal de los valles del Piamonte. El padre buscaba noticias de su hijo y el hijo de su padre: el esposo buscaba noticias de su esposa y ésta de aquél. Cada uno se interesaba por saber de la suerte de su amigo o vecino, pero tres cuartas partes de ellos habían muerto en la prisión o en el camino; fué un espectáculo muy triste ver a tantos deshacerse en lágrimas al oír tales melancólicas y penosas noticias. Su principal consuelo mundanal vino de la bondadosa hospitalidad del pueblo de Ginebra, que se acercó al derredor de ellos y mostró tanto deseo de llevarlos a sus casas, que los oficiales de la ciudad se vieron en la necesidad, para evitar confusión, de ordenar que ninguno saliera de la ciudad. Había una noble emulación en algunos que deseaban cuidar a los más enfermos o a los que estuviesen más afligidos. Les recibieron no como a extranjeros afligidos sino como a hermanos cristianos que traían paz y bendiciones espirituales a sus familias. Todos los que estaban necesitados de ropa la recibieron de sus amigos hospitalarios o de los banqueros italianos; los

directores de estos bancos, desde el principio hasta el fin, mostraron una compasión tierna y una bondad desinteresada.

Pero no fué solamente en Ginebra en donde los Valdenses encontraron esta bondad y este tratamiento hospitalario. Los otros cantones de Suiza

167

abrieron a ellos su país y no solamente su país, sino también sus corazones y afecciones. La conducta de los Suizos fué verdaderamente tan noble y desinteresada durante todo este período de sufrimientos de los Valdenses, que sería injusto en la memoria de ellos, pasar este acto sin mencionarla. Jones, Ch. Hist., págs. 412, 413. Citado de “Hap. Succ.,” págs. 423, 436.

Esto aconteció en el memorable año de 1689, cuando los valles de Piamonte fueron “despoblados de sus antiguos habitantes, y cuando la luz del glorioso Evangelio fué extinguida de un país en donde por muchos Siglos anteriores había brillado con un hermoso resplandor brillante.” Ellos fueron dispersados por diferentes partes del mundo, alumbrando el camino a otros.

El pueblo que ha habitado estos valles, después de la encarnizada persecución, no tiene las mismas doctrinas que tenían los antiguos Valdenses..

CAPITULO 29

LOS Bautistas DESCENDIERON DE LOS ANTIGUOS VALDENSES Y OTROS

Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. — Mat. 5:14.

Y sois “como la luz de la aurora, la que se va aumentando en resplandor hasta el día perfecto.” — Prov. 4: 18. V. M.

1. EL NOMBRE BAUTISTA Y NO ANABAUTISTA

Es un hecho perfectamente conocido que los Bautistas de Suiza, Holanda y Alemania se llamaban AnaBautistas o Valdenses indistintamente, Por tanto, será bueno en el principio del estudio de ellos dar algunos datos acerca del nombre de este pueblo tan interesante. ¿Fueron ellos Bautistas o AnaBautistas? La palabra

AnaBautista se deriva de dos palabras griegas: *Ana*, otra vez, y *Baptizein*, sumergir o bautizar. Los Bautistas rechazaron el epíteto AnaBautista, porque fué especialmente ofensivo a ellos, puesto que los acusó de rebautizar a aquellos que consideraban como si nunca hubieran sido bautizados y porque fué entendido como un estigma.

Generalmente fueron llamados AnaBautistas, no solamente por sus enemigos, sino también por sus amigos. Por costumbre, muchos de sus más amistosos historiadores, les llaman AnaBautistas. Sin embargo, muchos de sus oponentes cándidos les llaman Bautistas. Los Petrobrusianos en el siglo once se quejaron de que Pedro de Cluny les difamó en llamarles AnaBautistas, así hicieron sus hermanos de Suiza y Alemania, después de ellos. La Confesión de Londres en 1646 protestó que los Bautistas Ingleses fueran, común aunque injustamente, llamados AnaBautistas. Knollys rechazó este nombre diciendo que era una calumnia, y Haggart en 1653 reprendió a Baxter su uso; Blackwood en 1645, se quejó de ser apodado AnaBautista. Negamos bautizar otra vez. Puesto que ellos no consideraron que el rociamiento fuera bautismo ni aún la inmersión de los infantes era bautismo cristiano, lo bautizaron sino una vez. Ellos dicen que si es necesario que recibamos un nombre nuevo, debe ser *AntipaidoBautista* o *CatapaidoBautista*, pero no AnaBautista. Los Bautistas ahora rechazan este título por la misma razón. Ni nosotros ni nuestros padres pueden ser propiamente AnaBautistas, por lo tanto, cuando se usa en esta obra será en citas o es porque ha sido costumbre de muchos historiadores. ‘Véase “Hist. of Rapt.,” Armitage, pág. 328.

‘En el siglo XVI cuando se levantaron Lutero, Calvino y Zwinglio, clasificaron a todos los cuerpos religiosos que no estaban con ellos ni con los Católicos, como AnaBautistas, aunque entre tales cuerpos había mucha diferencia. Ahora, algunos de los historiadores pretenden que todos estos cuerpos fueron iguales por el simple hecho que fueron llamados AnaBautistas, es así como los Católicos en el día de hoy enseñan que todos somos Protestantes, hijos de Lutero, aunque nuestras doctrinas sean completamente diferentes a las de Lutero y nunca hemos tenido relaciones con él.

Desde el levantamiento de Lutero, los Bautistas fueron perseguidos, no solamente por los Católicos, sino también por los Luteranos y Presbiterianos, por lo tanto, será bueno dar las fechas de sus organizaciones. Lutero organizó su iglesia en el año de 1525. Calvino y Zwinglio organizaron su iglesia en Suiza entre 1541 y 1560. Véase Schaff-I-Ierzog, “Encyclopedia,” Vol. IX, pág. 203.

2. EL ORIGEN DE LOS BAUTISTAS SUIZOS, ALEMANES Y HOLANDESES

Para saber el origen de los Bautistas Suizos, Alemanes y Holandeses, no es

una cosa difícil, porque se encuentra en sus doctrinas y enseñanzas de sus antepasados religiosos, aunque sus enemigos les han dado diferentes nombres en diferentes lugares y edades, pero podemos conocerles perfectamente bien por sus doctrinas. Vedder dice: “El testimonio de los contemporáneos es que derivaron sus doctrinas de las sectas que precedieron a la Reforma y este testimonio se comprueba con tantas pruebas colaterales, que se recomienda a los historiadores modernos. . . Se sabe perfectamente bien, que estos principios se encuentran en las sectas de la Edad Media . . En realidad la explicación de esta semejanza no necesita prueba de una unión histórica real entre los AnaBautistas y sus predecesores, porque la base bíblica abstracta sobre la cual tanto la una como la otra se colocan, basta por sí para probar una unión de las dos en las doctrinas arriba mencionadas.”

“Lo más que puede decirse en la presente investigación histórica es que existe una certeza moral de una conexión entre los AnaBautistas Suizos y sus predecesores, Valdenses y Petrobrusianos, sostenidos por muchos hechos significativos.” En este mismo país predicó Pedro de Bruis y Arnaldo de Brescia, y establecieron iglesias en diferentes partes. En esta fecha, más o menos, hemos encontrado una iglesia establecida en Colonia y después del restablecimiento de la iglesia en Colonia, predicó Arnaldo en aquella ciudad con mucho poder, y además de esto predicó en Zurich y en el cantón que lleva el mismo nombre, por lo tanto, podemos ver que las doctrinas Bautistas han sido predicadas en aquellos países por hombres que tuvieron erudición, poder e influencia.

Otra vez Vedder dice: “Los que pretenden que los Bautistas se originaron de la Reforma, tienen todavía algunos problemas más difíciles que resolver; entre otros, la rapidez con que se extendió la nueva levadura, y el vasto territorio que pronto cubrieron los AnaBautistas. Es común considerar los como un puñado insignificante de fanáticos, pero existen abundantes pruebas documentales para demostrar que estaban muy difundidos e infatigables, que sus hombres principales no eran inferiores en sabiduría y elocuencia a los reformadores; que sus enseñanzas eran bíblicas, consecuentes y moderadas, excepto donde la persecución produjo el resultado natural del entusiasmo y extravagancia. Otro problema que demanda solución, es el hecho que estas iglesias AnaBautistas no se desarrollaron gradualmente, sino que aparecen completamente formadas desde el principio; completas en su política, sanas en sus doctrinas, estrictas en su disciplina. Se hallará que es imposible explicar estos fenómenos sin la suposición de una causa existente por largo tiempo.” Vedder, “Hist. of Bapt.,” págs. 74-76.

Hablando acerca de los Bautistas, no sólo los de Suiza, sino también de otras partes, dice: “Los AnaBautistas, antes del levantamiento de Lutero y Calvino, fueron ocultos en todos los países de Europa, particularmente en Bohemia, Moravia, Suiza y Alemania” bajo otros nombres.

¿Cómo y en dónde tuvieron su origen? Los testimonios que se han presentado,

demuestran, fuera de duda, que descendieron de los Valdenses, y antes que fueron conocidos con el nombre de Valdenses se encuentra a los Bautistas en las edades medias, luchando contra los poderes del mundo, combinados en pro de la libertad, y la Biblia como su única regla de fe y práctica.

Del origen de los Bautistas, a quienes llamaban también Mennonitas, el historiador Mosheim dice: “Puede observarse, en primer lugar, que los Mennonitas no están enteramente errados al jactarse de descender’ de los Valdenses, de los Petrobrusianos y de otras sectas antiguas, a las que generalmente se consideran como testigos de ja verdad en épocas de oscuridad y superstición. Antes de la aparición de los reformadores, Lutero y Calvino, estaban ocultas, en casi todos los países de Europa, particularmente en Bohemia, Suiza y Alemania, muchas personas que se adhirieron tenazmente a la doctrina que sostenían los Valdenses, Wicklifistas y Hussistas, algunas de una manera encubierta y otras públicamente. Esta doctrina comprende la siguiente: “Que el reino de Cristo o la Iglesia visible que El mismo estableció en la tierra, era una asamblea de verdaderos cristianos, y que por lo tanto debe ser inaccesible para los malvados e injustos y también separada de todas esas instituciones que la prudencia humana sugiere en oposición al progreso de 170

la iniquidad o para corregir y reformar a los transgresores,” Mosheim, Hist., pág. 491.

Este es un testimonio muy importante dado por el sabio Mosheim, un Luterano que era tenazmente opuesto a los Bautistas y que vivió en Gotinga, Alemania. ¿Nos dice acaso que los Mennonitas o los AnaBautistas se originaron en el tiempo de la Reforma? No. Nos informa que existieron antes del tiempo de Lutero y Calvino, en casi todos los países de Europa.

Al seguir el hilo de sucesión de iglesias Bautistas, hemos entrado al período de nuestra historia, anterior a la Reforma del papismo en el siglo XVI. Sí, antes, muy antes de que se oyera la voz del Reformador de Wittenberg en la dieta de Worms, o que Calvino saliese de la apostasía romana, los Bautistas levantaron muy alto el pendón ensangrentado de la cruz en el terrible conflicto con el Dragón Romano. Al hablar del origen de ellos Mosheim dice: “El verdadero origen de aquella secta, cuyos miembros fueron denominados AnaBautistas por administrar de nuevo el rito del bautismo a los que entraron a sus iglesias; y derivaron el nombre de Mennonitas del gran hombre a quien deben la mayor parte de su felicidad presente, cuyo origen está sepultado en la tumba de la antigüedad y por lo tanto es sumamente difícil señalarse,” Hist., pág. 490.

Siguiendo el hilo de la sucesión de los Bautistas, Mosheim los sigue hasta la más remota antigüedad, más allá de la época de Menno. A pesar de su espíritu de oposición a los Bautistas, ni siquiera, procura señalar su origen como algunos lo

hacen, en la tragedia de Munster. Se recordará que la misma clase de individuos que recibieron el nombre de Bautistas en Inglaterra y de AnaBautistas en Alemania, se llamaban también Mennonitas, no porque Menno haya sido su fundador, sino porque se unió con ellos y después llegó a ser uno de sus más poderosos e influyentes ministros.

Los Mennonitas modernos son totalmente diferentes de los AnaBautistas Mennonitas; porque los llamados Mennonitas actuales admiten la aspersion como bautismo, mientras que Menno y aquellos antiguos Mennonitas eran inmersionistas inflexibles. En prueba de que los Bautistas de Inglaterra, los AnaBautistas de Alemania y los primitivos Mennonitas se consideran como la misma secta o denominación, citamos lo siguiente de Mosheim: “Los sectarios de Inglaterra, que rechazaban la costumbre de bautizar a los infantes no deben distinguirse con el título de AnaBautistas sino con el de Bautistas. Sin embargo, es probable que ellos derivan su origen de los Mennonitas alemanes y holandeses, y que en tiempos pasados adoptaron su doctrina en todas sus partes,” Ch. Hist., pág. 500.

Hablando de estos mismos Bautistas, a quienes Mosheim llama Mennonitas, dice: “Ellos no están enteramente en un error al jactarse de que descienden de los Valdenses y Petrobrusianos y de otras sectas antiguas a las que generalmente consideran como testigos de la verdad en épocas de oscuridad y superstición.” Se ha demostrado lo mismo en la sección anterior, en donde se dice; citando la “Royal Encyclopedia,” que los Bautistas parecen apoyarse en la historia, al considerarse como descendientes de los Valdenses, quienes fueron tan cruelmente afligidos y perseguidos por la mano despótica de la jerarquía romana.’

Para confirmar que los Bautistas Holandeses y Alemanes descendieron de los antiguos Valdenses, introducimos un testimonio de la “Historia de la Iglesia Reformada de Holanda.” En 1819, el Rey de Holanda comisionó al Dr. Ypeij, profesor de Teología en la Universidad de Groninga, y al Rev. T. J. Derrnout, capellán del Rey, ambos eruditos miembros de la Iglesia Reformada de Holanda para escribir una historia de su iglesia. En el volumen auténtico que prepararon y publicaron en Brede en 1823, dedicaron un capítulo entero a los Bautistas, en el cual confirman lo siguiente: “ya que hemos visto que los Bautistas que antiguamente tuvieron por nombre AnaBautistas y más tarde Mennonitas, fueron los primitivos Valdenses, que en la historia de la Iglesia, aún desde los tiempos más remotos, gozaron el honor de aquel origen. Por esto los Bautistas pueden considerarse como la única comunidad que ha continuado desde el tiempo de los Apóstoles como una sociedad cristiana que ha conservado las doctrinas más puras del Evangelio por todos los siglos. La economía externa e interna de la Denominación Bautista, perfectamente correcta, contribuye a confirmar la verdad negada por la Iglesia Romana, de que la Reforma, tal como se efectuó en el siglo XVI, fué una gran necesidad, refutando al mismo tiempo la noción errónea de

los Católicos Romanos de que su denominación es la más antigua,” Pág. 26. Este testimonio es digno de guardarse en la memoria de cada uno de los que aman la verdad. No es éste el lenguaje de un Bautista “fanático” sino la franca declaración de sabios historiadores paidoBautistas después de serias investigaciones.

Del testimonio de estos historiadores, Newton Brown, editor de la “Encyclopedia Religiosa,” dice: “Este testimonio de las más altas dignidades eclesiásticas de la Iglesia Reformada de Holanda, es ciertamente una cosa rara de generosidad hacia otra denominación, esto es, concedían todo lo que los Mennonitas o Bautistas reclamaban. Debe agregarse, además, que éstos rehusaron constantemente, pero de una manera cortés, los salarios que el gobierno de Holanda ofrece a todas las denominaciones en todo su dominio.”

No será por demás dar énfasis a varios puntos que se han presentado en este importante documento:

1. Que los Bautistas que antiguamente fueron llamados AnaBautistas y después Mennonitas, eran los primitivos Valdenses.

2. Que los Bautistas deben considerarse como la única sociedad cristiana que ha permanecido desde el tiempo de los Apóstoles.

3. Que los Bautistas deben considerarse como la única sociedad cristiana que ha conservado puras las doctrinas del Evangelio a través de los siglos, desde el tiempo de los Apóstoles.

4. Que la comunión de los Bautistas es más antigua que la de los Católicos.

Antes de concluir este capítulo queremos dar una cita más. El Cardenal Hosius, uno de los más eruditos Católicos de su tiempo y presidente del Concilio de Trento, convocado el día 15 de diciembre de 1545, dijo: “Si se considera la alegría en sufrir persecución, los AnaBautistas son los primeros de todos los herejes. Si se atiende a su número, igualmente son los primeros. Crecerían más que todos los otros, si no fueran tan gravemente perseguidos y devastados por el cuchillo de la persecución.

“Si se refiere a la apariencia externa de su piedad, tanto los Luteranos como los Zwinglianos tienen que confesar que aquellos les superan mucho más. Si se tiene en cuenta la alabanza propia de la Palabra de Dios, aquellos no son menos intrépidos que Calvino para predicar, y su doctrina tiene que sobresalir a toda la gloria del mundo . . . tiene que ser invulnerable a todo poder, porque no es su propia palabra, sino la del Dios viviente.”

Además de esto, dice el Cardenal Hosius: “Si la verdad de una religión pudiera ser juzgada por la prontitud y alegría que un hombre, de cualquiera secta, muestra en el sufrimiento, entonces la opinión y persuasión de ninguna secta puede ser más verdadera y segura que la de los AnaBautistas (Bautistas) toda vez que no ha habido ningún pueblo durante estos mil doscientos años pasados que haya sido más generalmente castigado y que haya sufrido con más alegría y firmeza, y aún se ha

ofrecido para sufrir las más crueles persecuciones.”

Durante los primeros siglos, después de la organización de la Iglesia por Cristo, los cristianos no fueron perseguidos por los que pretendieron ser cristianos, sino por los paganos; pero durante el siglo tercero hubo una división entre las iglesias sobre el asunto de su gobierno, y desde aquel tiempo las iglesias verdaderas que guardaron su independencia y derechos iguales a todos fueron perseguidas por el partido corrompido que en el año 606 D. C. llegó a ser la Iglesia Católica Romana.

Arriba se ve el testimonio del Cardenal Hosius que los AnaBautistas (o Bautistas como hemos visto), fueron perseguidos desde el siglo III o sea mil doscientos años. Sin duda esto nos prueba que los Bautistas, antes que recibieron el nombre de Valdenses, remontaban su origen desde los primeros siglos.

CAPITULO 30

DOCTRINAS DE LOS Bautistas SUIZOS, ALEMANES, HOLANDESES, ETC.

Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice ¡Bienvenido! Participa en sus malas obras — 2 Juan 10, 11

Os ruego hermanos, que miréis los que causan disensiones y escándalos contra la doctrina que vosotros habéis aprendido; y apartaos de ellos. — Rom. 16:17

1. LAS DOCTRINAS DE ELLOS

Cuando hablamos acerca de las doctrinas de los AnaBautistas de estos lugares no estamos hablando acerca de todas las clases que llevaron este nombre, porque todos los que rechazaron el bautismo infantil fueron llamados AnaBautistas, cuando en realidad algunos de ellos no fueron Bautistas, ni practicaron sus doctrinas, por ejemplo los Munsteristas rechazaban el bautismo infantil, pero en ninguna manera se puede clasificarlos como Bautistas, porque no lo son.

En esta división voy a mencionar algunas de las doctrinas que les distinguen de los Católicos y los Reformados, especialmente aquellas por las cuales fueron

perseguidos.

En un discurso leído por el Rev. Enrique S. Burrage, D. D., uno de los más grandes autores sobre este asunto, delante de la Sociedad Eclesiástica de América, en 1590, dió algunos de los característicos de “los AnaBautistas del siglo diez y seis.” Los siguientes son dignos de mencionarse:

1. Que las Escrituras son la única autoridad en la fe y práctica.
2. Que la fe personal en Cristo Jesús es el único medio de la salvación, por lo tanto el bautismo infantil ha de ser rechazado.
3. Que una iglesia está compuesta de creyentes bautizados sobre una profesión de fe en Cristo Jesús.
4. Que cada iglesia tiene el completo gobierno en sus negocios, sin la molestia de ningún poder externo.
5. Que la vida externa debe corresponder con su profesión de fe, y por esta razón es muy esencial que la iglesia sostenga disciplina.
6. Que mientras que el Estado propiamente puede exigir obediencia en todas las cosas que no están en contra de la ley de Dios, no tiene derecho de -poner a un lado los dictados de conciencia y esforzar al cristiano más humilde a dejar sus doctrinas, o imponer castigo en caso de que tal sujeción sea rechazada. Toda alma humana está sujeta a Dios.

Prominente entre ellos fué Baltazar Hubmeyer. Sus numerosas publicaciones testifican su espíritu evangélico y su devoción a los principios Bautistas. El dice que el bautismo es una ordenanza de Cristo. No sólo de creer en Cristo sino también de confesarlo públicamente. El que confiesa a Cristo delante de los hombres, Cristo lo confesará delante de su Padre. El orden divino es: Primero la predicación de la Palabra; segundo, fe; tercero, bautismo. . . Cuando se dice que aquellos que se opusieron al bautismo infantil enseñaron que sin bautismo en agua no hay salvación, Hubmeyer explicó: “*El bautismo no es una condición de salvación, ni tampoco las obras buenas son una condición de salvación. La condenación no es el resultado de no ser bautizado, sino que sólo es el resultado de la incredulidad.*” American Society of Ch. Hist., págs. 157, 158.

El profesor Howard Osgood, D. D., de quien no hay autoridad más grande en este asunto, dice: “Como sus hermanos en Europa ellos buscaron solamente la libertad del mal, libertad de servir a Dios, según su entendimiento de las Escrituras, mientras que reconocieron su deber completo de obediencia a los poderes civiles en todas las cosas que no estaban en contradicción a la Palabra de Dios.

“La disciplina de su iglesia fué muy estricta, y cuando se les permitía quedar en paz, el desierto floreció y sonrió en su derredor. Ellos no buscaron ningún templo católico disertado por su uso; fueron conocidos por la pureza de sus vidas domésticas, y en su confesión de fe y práctica, enseñaron la libertad religiosa para todos. Enseñaron que no puede haber contradicción entre las doctrinas de la Iglesia

de Dios y la salvación; que Elección y Justificación por la fe y Regeneración por el Espíritu resultan en una iglesia de creyentes. Admitir como miembros a aquellos que no pueden dar ninguna evidencia de haber sido elegidos por la fe o la regeneración, es instituir una práctica que milita contra las doctrinas de las Escrituras, y en favor de la cual no hay ni la más mínima autoridad en la Biblia. Las demandas de los Bautistas fueron, la libertad de predicar el Evangelio; formar iglesias según el modelo que se encuentra en las Escrituras; que deben estar separadas del mundo y de personas mundanas; ejercitar disciplina sobre sus miembros, y que cada iglesia debe tener el completo gobierno eclesiástico de sus negocios, sin ningún gobierno del Estado. Escogieron sus propios pastores y los mantuvieron, y mandaron una multitud de misioneros, así que Melancthon pudo decir que fueron a lugares en que ningún Luterano o Zwingliano hubiese penetrado... Por cien años salieron los hijos robustos de Suiza en gran número por causa de la persecución; perdieron todos sus bienes y valiosamente hicieron largos viajes por territorios hostiles, con un precio puesto a sus cabezas por los duques de Baviera para llegar a Moravia, donde podían gozar de la libertad de adorar a Dios. De Moravia mandaron misioneros a todas partes de Alemania, Tyrol, Suiza, Hungría, Silesia y Holanda, arriesgando sus vidas en predicar la Palabra del Redentor y levantar las iglesias a su alabanza. Los historiadores romanos dicen que aquellos misioneros tuvieron buen éxito en sus propósitos de enseñar al pueblo,” “Ch. Perpetuity,” Jarrel, págs. 188, 189.

El Dr. Osgood ha traducido una de sus confesiones de fe de Alemán que fué escrita en el año de 1527. De esta traducción voy a dar, algunas declaraciones: “El bautismo debe ser administrado a los que han aprendido a arrepentirse y que tienen un cambio de vida, y verdaderamente creen que sus pecados han sido quitados por medio de Cristo... Por esto, todo bautismo infantil está excluido, la abominación más grande del Papa.

“Estamos de acuerdo en cuanto al rompimiento del pan, como sigue:

Todos los que quieren romper el pan en memoria del cuerpo roto de Cristo y todos los que quieren tomar de la copa en memoria de la sangre de Cristo derramada, deben estar unidos a un cuerpo cristiano, que es la Iglesia de Dios, por el bautismo, de la cual Cristo es la Cabeza.

“En esta confesión de fe no solamente habla acerca de los requisitos que una persona debe tener antes de que participe de esta ordenanza, sino también demuestra que el bautismo es una sepultura, o inmersión; que la iglesia debe excluir a los que andan en desorden, no solamente los miembros laicos sino también los pastores; que la iglesia tiene el derecho de llamar sus pastores y que deben tener una separación de la Iglesia del Estado,” Armitage, “Hist. of Bapt.,” págs. 950, 952.

Ellos rechazaron, completamente la “Salvación Sacramental.” Grebel, un gran

ministro AnaBautista, dijo: “De las Escrituras aprendemos que el bautismo declara que por la fe y la sangre de Jesucristo, nuestros pecados han sido quitados, hemos muerto al pecado y andamos en la novedad de vida; que la esperanza de la salvación es por medio del bautismo inferior, que es la fe, por lo tanto, el agua no puede confirmar ni aumentar nuestra fe, como el teólogo de Wittenberg dice, ni tampoco puede salvarnos,” “The AnaBautistas in Switzerland,” pág. 124. Hubmeyer dijo: “Para vivir una vida cristiana, tiene que haber un cambio de la naturaleza humana, el que por naturaleza es pecador y sin remedio en sí mismo, no puede sanar la herida que el pecado le ha hecho . . . Cuando un hombre ha recibido esta vida nueva, debe manifestarla delante de la iglesia de la cual llegue a ser miembro. Después de su profesión, es bautizado, haciendo una profesión pública de su fe; en otras palabras, en su bautismo confiesa que era pecador, pero que Cristo en su muerte, le perdonó sus pecados, por lo tanto, es reconocido como justo delante de Dios.” Otra vez dice Hubmeyer: “La condenación no es el resultado de no ser bautizado, sino el resultado sólo de la incredulidad.” “No atribuimos ningún poder al bautismo del agua.” “Ningún elemento exterior puede limpiar el alma, pero la sangre de Cristo purifica los corazones de los hombres. La conclusión es que el bautismo no puede limpiar los pecados. Por lo tanto, si el bautismo no puede limpiar los pecados, sin embargo, vino de Dios, debe ser solamente para dar testimonio de la fe interior, y una señal externa del propósito de vivir una vida nueva ¿orno Dios dé de su gracia,” “The AnaBautistas in Switzerland,” págs. 88, 149, 151. Citado de Jarrel, “Ch Perp.,” pág. 190.

El traductor de las “Obras Controversistas de Lutero,” hablando acerca del sermón de Lutero sobre el bautismo, pág. 8 de la introducción, dice: “El sermón y las cartas están dirigidas principalmente contra los AnaBautistas, una secta de fanáticos reformadores, que sostuvieron que el bautismo debe se administrado sólo a los adultos, no por rociamiento, sino por inmersión.” Otro escritor, que ha hecho una investigación especial, dice: “Así es en todo este libro de Lutero sobre los sacramentos. He leído su libro algunas veces en lo años pasados y he marcado todos los lugares en la controversia contra lo AnaBautistas, y ni en un sólo lugar se encuentra la idea más pequeña de que practicaron tal cosa como rociamiento o derramamiento. Ninguna otra cosa fué más satisfactoria para los AnaBautistas como la inmersión de los creyente sobre una profesión de fe,” “Ch. Perp.,” Jarre!, pág. 196.

Libertad religiosa fué una de sus doctrinas fundamentales. “Ecka Trubel, un gran anciano caballero, mandó desde el castillo esta orden a sus hermanos: Grande será vuestro galardón si permanecéis fieles, pero todos los derechos divinos y humanos de los paganos y cristianos, prohíben la ejecución de alguien, sea Judío Turco, por causa de su fe.” “El que tiene buena conciencia por la Palabra de Dios, no debe permitir que sea destruida, por el razonamiento y opiniones humanas, pero

debe quedar firme. Es mejor ir a la prisión o ser colgado en un árbol, con una conciencia buena, que vivir en la gloria del rey Salomón con una conciencia destruida por las manos de los hombres. El hombre puede destruir la vida pronto, pero Dios proporciona la eternidad para el gozo. El gobierno no tiene derecho contra la conciencia.” “Hist, of Bapt.,” Armitage, pág. 387. Ese gran hombre habló estas palabras en 1531, más o menos, cuando los Bautistas fueron perseguidos tan duramente por los Católicos, Lutero, Zwinglio y Calvino. Muchos de los escritores en el día de hoy elevan a estos Reformadores hasta el cielo cuando están hablando acerca de la libertad religiosa, pero en cuanto a este asunto no había diferencia entre ellos y los Católicos.

En los capítulos que siguen aprenderemos más acerca de las doctrinas de este pueblo.

2.. LAS OBRAS Y LOS SUFRIMIENTOS DE LOS BAUTISTAS DE SUIZA

El trabajo ‘de lo; Bautistas en ese tiempo se extendió en muchas partes. Los Bautistas fueron un poder contra el cual los Católicos habían luchado, desde antes que tuvieran su primer papa; no solamente los Católicos tuvieron que tomar en cuenta este poder, sino también los Reformadores. La libertad que los Reformadores tuvieron fué derivada de los Bautistas. Sin embargo, los Reformadores procuraron quitar la libertad a los Bautistas.

“Hailer, que no era Bautista, sino un contemporáneo, dió este testimonio: ‘El movimiento anabautista fué tan rápido que la presencia de las doctrinas de los Bautistas fué descubierta casi repentinamente en todas partes de la tierra.’ El mencionó a Suiza, Moravia, Alemania Meridional y Setentrional y Holanda, con muchas principalidades. ‘Mientras más examino los documentos que tengo en mi poder de este tiempo (como archivero de Munster) estoy más que maravillado de la difusión que alcanzaron las doctrinas anabautistas y de la extensión que ningún otro investigador ha tenido conocimiento.’ El habla de sus iglesias en Colonia, Aachen, Wesel y Esen, en la parte Este de Friedland, Bentheim, Linde, Oldemburgo, Lippe y la ciudad de Minden. El cita también a Frederico de Sajonia, el Duque de Luneburgo y el Reformador Rhegio, para mostrar que, de 1530 a 1658, Sajonia y las ciudades luteranas, fueron llenas de Bautistas, también las ciudades de Westfalia, Soest, Lippestadt, Lemgo, Unna, Blomberg, Osnabruck y otras. Además él dice: ‘El número de los Bautistas fué muy grande, especialmente en Turinge y en Hese, tanto como en las “ciudades evangélicas,” Brémen, Hamburgo, Lubeck, Brunswick, Hanóver, etc.,’ y que ‘Las ciudades que están a lo largo de la costa del mar Norte y del mar Este, de Flandes a Danzig, fueron llenas de las doctrinas Anabautistas. Entonces él les encuentra en todas partes del Ducado de Cleves, junto al Rin bajo, río arriba hasta los Alpes. ...

“En este tiempo (1523), se levantó un Reformador de nota, Zwinglio, que encontró millares de Bautistas, y por tanto el terreno fue preparado para un gran movimiento religioso.”

Vedder dice: “Los primeros pasos del movimiento zwingliano se encuentran en el hecho de que Zwinglio fué al principio prácticamente Anabautista. Como francamente lo confiesa, por mucho tiempo estuvo inclinado a rechazar el bautismo infantil (como los Anabautistas lo rechazaban) en obediencia al principio que había adoptado de aceptar las Escrituras como su única regla de fe y práctica, y rechazar todo lo que no tuviese la clara autorización de ellas. Basándose en este principio tomó su puesto contra sus opositores Católicos, sostenido por orden del Concilio de Zurich el 29 de Enero y 26 de Octubre de 1523. En ambos casos Zwinglio se ganó la simpatía del Concilio y la de todos aquellos que deseaban la Reformación; aún no había señales de división en las filas del partido evangélico,” y la razón fué porque ninguno sabía las doctrinas de Zwinglio. Si Zwinglio hubiera seguido su propósito de tomar la Biblia como su única regla de fe y práctica, habría sido un movimiento anabautista. “Pero él era un esclavo de la idea de una iglesia del Estado, una reformación que tuviese tras de sí el poder del magistrado civil, en vez de ser simplemente movimiento espiritual. Pero para realizar este ideal era necesario el bautismo infantil. Al momento en que la iglesia fuera un cuerpo espiritual compuesto en su totalidad de regenerados, por necesidad se separaría del mundo” y esto es lo que enseñaban los Anabautistas. Puesto que los Anabautistas no aceptaron su doctrina de bautismo infantil y la unión de la Iglesia y el Estado Zwinglio se separó de los Anabautistas.

Armitage dice: “Cuando Zwinglio empezó su reformación en Suiza él demandó la obediencia a la Palabra de Dios en todos los asuntos religiosos, y resolvió rechazar todas las cosas que la Biblia no exigió. Cuando estaba discutiendo con el Dr. Faber, delante de seiscientos dignatarios Católicos en Zurich, en 1523, él puso sus principios fundamentales. Faber preguntó: ¿Quiénes serán los jueces en esta discusión entre nosotros? y Zwinglio señaló las Escrituras hebraicas, griegas y latinas que estaban delante de él . . . Mientras demandó Zwinglio el lugar en las Escrituras donde se encuentra la invocación a los Santos. Cuando Faber defendió esta doctrina por los Concilios, Zwinglio demostró que los Concilios erraban, y que la Biblia era la única autoridad que debemos aceptar.” Pero cuando los Bautistas supieron sus ideas en cuanto al bautismo y la unión de la Iglesia con el Estado, entonces ellos empezaron a discutir estos asuntos con él. Otra vez este autor dice: “Los Bautistas dicen: En tales cuestiones la Biblia es la única autoridad; aplicadla honestamente, bajo el derecho divino de juicio privado, sin impedimento y nosotros lo seguimos; pero rechazamos tomar la interpretación de la Biblia que los magistrados nos dan, porque Dios no les ha hecho nuestros intérpretes en estos asuntos. Esto obligó a Zwinglio a retroceder completamente al

terreno católico, y le compelió a seguir al Concilio... Zwinglio publicó un folleto sobre el asunto del bautismo infantil que aumentó la excitación, y el Concilio convocó una discusión pública. Grebel (Anabautista) propuso tener la discusión pública, teniendo la Biblia como la única autoridad y Zwinglio aceptó. Sin embargo, cuando ellos se reunieron en el salón del Concilio el 17 de Enero de 1525 y Grebel exigió que aceptara la Biblia como su única autoridad, Zwinglio indignamente acusó a Grebel de dictarle lo que debiera predicar, y llegó a ser tan excitado que fué acusado de tapar su boca violentamente por interrupción, gritos y largos discursos. . . y el Concilio valioso (?) como si fuera su deber, sabiamente declaró que Zwinglio fué victorioso. Con igual gravedad decretó al día siguiente que todos debían tener a sus niños bautizados en el término de una semana o si no, serían desterrados” y cuando los Bautistas no obedecieron este decreto, se ordenó a sus ministros que salieran del país, en una semana. Todos salieron con excepción de Castelberger, quien estaba enfermo y a quien se le permitió quedarse un mes pero le fué prohibido predicar, y por esto Zwinglio no tuvo la molestia de desterrarle.

Los niños Bautistas no fueron llevados a bautizarse, y el primer día de Febrero el Concilio (protestante) dió órdenes que las desobedientes fuesen aprehendidos y que cada niño fuese bautizado tan pronto como naciere. Mantz y Blaurock, con veinte padres de Zollikon, fueron aprehendidos y procesados en una semana. Ellos fueron sentenciados a pagar los gastos de sus procesos y encarcelamiento, y aparte de esto 1,000 guides (es decir, \$500.00 dólares más o menos). Todos fueron librados con excepción de dos. Mantz sostuvo el derecho de bautizar a todos los que viniesen a él, pero fué amenazado con el castigo si repetía el crimen de bautizar a otros, y Blaurock fué amenazado también. La conclusión es que ni el uno ni el otro obedeció a los magistrados, porque muy pronto en un gran avivamiento Bautista en Zollikon, Blaurock gastó todo un día predicando y bautizando. Cuando estas noticias llegaron a Zurich el Concilio Protestante multó a los que fueron bautizados y amenazó a los que fuesen bautizados después. Zwinglio no fué dictador en Zurich, pero no puede quitar la responsabilidad de sus propios hechos. El Concilio se componía de doscientas personas que tenían completa autoridad eclesiástica sobre la ciudad y el cantón. Zwinglio apeló a este Concilio tiempo tras tiempo para decisiones religiosas y aprobó sus hechos, en verdad él fué su guía. No obstante que se organizó en una inquisición Protestante, robando a los discípulos de Cristo de su libertad, persiguiéndolos, confiscándoles su propiedad, quitándoles sus vidas él aprobó sus hechos. El creyó que los oficiales del Estado eran responsables por la religión del pueblo y él ayudó en hacer el Protestantismo de Suiza tan intolerante como el Catolicismo.

Hess hizo este punto claro: “Zwinglio dijo que el orden público demanda la severidad que había ejecutado, pero sus doctrinas fueron contra la proclamación

que los Reformadores habían hecho en favor de la libertad religiosa.” “Life of Zwinglio,” pág. 224. “Su teoría fué exactamente igual a la de los Católicos y él invocó el filo de la espada tan eficazmente como el Papa. Su sueño fué autoridad, y bajo el pretexto de quitar lo que él llamó herejía gangrenosa, él usó poder violento. Cornelio, pág. 25.” Armitage, “Hist. of Bapt.,” págs. 329-332.

“¿Quiénes fueron algunos de los Bautistas suizos a quienes la Inquisición Reformada trató tan mal? Uno de ellos fué Conrado Grebel, que en la primera parte de la Reforma fué muy admirado por Zwinglio. Grebel nació en 1500, su padre era miembro notable del Concilio de Zurich. Grebel fué bien educado y era hombre de talento. El y Zwinglio se separaron completamente de lo que constituye una iglesia verdadera,” Füsslin, Beytrage, pág. 246.

“Grebel dijo a Zwinglio: ‘Las Escrituras enseñan que todos los niños que no han llegado al conocimiento de lo bueno o lo malo, son salvos por medio del sufrimiento de Cristo.’ El enseñó que el bautismo infantil era un pecado, en atribuirse a sí mismo lo que sólo pertenece a la cruz de Cristo. Otra vez le dijo: ‘Que por la fe en la sangre de Cristo puede ser limpiado el pecado.’ ‘Así el agua no puede confirmar o aumentar la fe.’ Su idea, con respecto a la iglesia fué la de un cuerpo de personas regeneradas. Zwinglio no quiso tener esta cosa, su idea fué una iglesia del Estado, y dijo ‘que no era posible hacer un cielo en la tierra, porque Cristo enseñó que se debían dejar crecer juntos la cizaña y el trigo hasta la cosecha, cuando los ángeles vinieran para separarlos.’ (Cristo no estaba hablando en cuanto a la iglesia en esta cita. Según esto Zwinglio no quiso hacer ninguna distinción entre la iglesia y el mundo. La tendencia del bautismo infantil siempre es quitar la distinción entre el mundo y la iglesia. La iglesia que practica el bautismo infantil siempre está llena de personas que no son regeneradas.) “Grebel no tuvo controversia política con sus paisanos, excepto sobre el asunto de la libertad religiosa, sino que se ocupó a sí mismo en el trabajo misionero en los pueblos al alrededor del lago de Zurich,” Füsslin, Beyträge, pág. 249. Los campesinos se levantaron en rebelión y los ministros paidobautistas se levantaron con ellos, pero Grebel se alejó de ellos predicando el Evangelio. La gran iglesia Bautista en Hinwyl, fué establecida por él, y otras muchas,” Egli. págs., 40, 42.

“Félix Mantz fué un noble ministro Bautista suizo, nativo de Zurich. Su padre fué Conónigo en la catedral y le dió una educación buena. Fué un escolar hebráico; fué amigo de Zwinglio, pero él no pudo aceptar como escritural, la iglesia del Estado y bautismo infantil y por esto se separaron... por esto y por el bautismo de los creyentes, fué aprehendido en Chur y echado fuera de la ciudad, pero volvió bajo la amenaza de la muerte. Puesto que era de Zurich, muy pronto fué mandado allí para ser castigado y quedó en la prisión por un largo tiempo. Allí tuvo muchas disputas y sufrimientos, porque vivió sólo con pan y agua. Le fué ofrecida su libertad bajo la condición de que dejara de bautizar, y finalmente escapó con otros

veinte, esperando, como uno les había expresado, ‘que ellos podrían llegar sin dificultad a los “Judíos Rojos,” al otro lado del Océano, a los indios Americanos recientemente descubiertos, esperando un tratamiento más bueno de los indios que de los santos evangélicos suizos,’ Egli, pág. 54.

“Al fin la Inquisición Reformada le acusó de rechazar obstinadamente retroceder de su error y capricho. Vedder dice ‘que fué hallado culpable del gran crimen de rebautizar, y el 5 de Enero de 1527 fué condenado a morir ahogado,’ fué entregado a los verdugos que le pusieron en un barco, sus manos fueron atadas a sus rodillas, un palo fué puesto entre, sus piernas y sus brazos, y le echaron al agua para que se ahogara, y su propiedad fué confiscada por el gobierno. El negó delante de todos de haber resistido al gobierno civil, habló del amor de Cristo muy tiernamente, dejó escrita una carta muy poética exhortando a sus hermanos para que tuvieran el espíritu de Cristo. En el día de su ejecución fué llevado del castillo de los herejes en Wallenburgo, por el mercado de los pescados y casuchas, a un barco, predicando al pueblo en el camino. Un ministro de la Iglesia Reformada procuró tapar su boca, pero su fiel hermano y anciana madre quitaron sus lágrimas de sus ojos y le exhortaron a continuar firme en sus sufrimientos por la causa de Cristo. El verdugo puso la capa negra en su cabeza y le ató a un zarzo y le echó al lago de Zurich, él entonces exclamó: ‘En tus manos, oh Señor, encomiendo mi espíritu,’ “ Egli, pág. 62.

“El efecto de la ejecución de Félix Mantz fué eléctrico, y los Bautistas aparecieron en todas partes. Capito escribió de Strasburgo a Zwinglio en Enero 27, diciendo: ‘Se dice aquí que vuestro Mantz ha sufrido castigo y murió gloriosamente, por lo tanto, la causa de la piedad que Ud. sostiene *es en gran manera humillada.*’ Una semana después de la primera carta, escribió otra vez para saber si fué matado porque violó la fe del Estado o por causa de obstinación en religión, y con qué firmeza murió. El crimen del Concilio remordía a los miembros, como en caso de Juan el Bautista y Herodes, y ellos escribieron en su propia defensa a Augsburgo diciendo que le mataron como ejemplo a los demás. Bullinger, un historiador y acérrimo enemigo, habla acerca de la fortaleza de Mantz, diciendo que mostró la dureza de su cerviz antes de morir en estas palabras: ‘El Evangelio enseña al amor divino, nos separa de la envidia y rencor y nos conduce al amor. Según la naturaleza de su Padre Celestial, Cristo mostró su amor a todos los hombres. Sólo el amor hacia Dios por medio de Cristo puede quedar firme. Como nuestro Padre Celestial debemos ser misericordiosos con todos. Cristo no emplea fuerza para preparar a nadie para el cielo, pero escoge a los gustosos y dispuestos, y a los preparados por la fe y el bautismo,’ Burrage, págs. 169, 170. Y éste era uno de aquellos Bautistas fanáticos y espantosos cuyo nombre manda un resfrío por las venas de algunos,” “Bapt. Hist.,” Armitage, págs. 335, 336.

“Balthazar Hubmeyer fué el más noble de los Bautistas Suizos. Nació en

Friburgo, Baviera, 1480 D. C. y estudió Filosofía y Teología bajo Eck, el gran antagonista de Lutero. En 1512 abrazó las doctrinas de Lutero dejando la Iglesia Católica y se radicó en Waldsbut estando en completa comunión con Zwinglio. Su elocuencia movió a la ciudad; asistió a Zwinglio en la gran controversia con los Católicos de Zurich, en 1523, después de la cual llegó a ser uno de los amigos más íntimos de Zwinglio, El pronto descubrió que la Reformación no había vuelto al modelo apostólico. Este gran hombre viniendo todo esto y siguiendo sus convicciones dejó la iglesia del Estado y llegó a ser un Bautista. Fué bautizado con más de cien de los miembros de su congregación por Reublin en Waldshut en el año 1525. Después que formaron una iglesia Bautista, él bautizó a más de trescientos de los de su congregación anterior, y los habitantes en la mayoría llegaron a ser Bautistas. El también predicó a multitudes en el aire libre en San Gall e hizo una impresión profunda en la mente popular en su segunda disputa en Zurich. Habiendo sido obligado a salir de Waldshut, por segunda vez se refugió entre los Bautistas de Zurich.

. “Allí Hubmeyer pronto fué aprehendido y echado en prisión donde quedó por meses, apelando a sus amigos antiguos, al emperador, al Concilio de Zurich, pero todo fué en vano. Su salud fué quebrantada, su esposa estuvo en prisión, y él quedó en una prisión con veinte más, ‘en donde ningún rayo del sol o de la luna penetró, donde su único alimento fué pan y agua, y no podían tomar éstos por muchos días por causa del olor inmundado del lugar, donde los vivos fueron encerrados con los muertos sin esperanza de escapar de la muerte a menos que se retractaran,’ Füsslin, Beyträge, pág. 207. La Inquisición (Protestante no Católica) usó todos los medios para esforzarse a una retracción, porque él había escrito algunos libros poderosos que conmovieron a la mente pública, entre ellos: ‘Concerniente a los Herejes y a los que los queman.’ Otra obra fué sobre el asunto del Bautismo que conmovió a los reformadores de Berna, Basal y Strasburgo, que Zwinglio fué impulsado a contestar. Halter dice: ‘Muchos han sido extraviados por los libros de Hubmeyer, pero no por esto debemos estar alarmados, *el Concilio ha desterrado a todos los Anabautistas*. La contestación de Zwinglio a estos libros fué tan vengativa y amarga, que Hosek dice: ‘El dió libertad a sus pasiones’. . . En contestación a las pretensiones superficiales y evasivas de Zwinglio, que el silencio del Nuevo Testamento permitió el bautismo infantil, Hubmeyer dijo que el espíritu del mandato del Señor a bautizar a los creyentes prohibía el bautismo de los infantes: ‘El mandato es bautizar a los que creen. El bautizar a los que no creen, por lo tanto, está prohibido. Por ejemplo, Cristo dió órdenes a los Apóstoles para predicar el Evangelio; en hacer así, las doctrinas de los hombres fueron prohibidas.’ ¿Fué él correcto?”

Zwinglio, Jud, Myconio y otros le visitaron en la prisión, para ver si de alguna manera podían hacer que se retractase. Faber dice que Hubmeyer fué puesto sobre

rambla (que es un instrumento de tormento) y se esforzó a que se retractase, Abril 6 de 1526. Este mismo autor nos dice que Hubmeyer ofreció discutir estos y otros asuntos con Zwinglio en público, y si le convencía de error, podían matarle, pero si éste podía mostrar que Zwinglio estaba en error, todo lo que él pedía de Zwinglio era permiso de predicar la verdad. Esa inquisición evangélica, sin embargo, pensaba que el tormento en el bastidor sería una contestación más conclusiva a sus convicciones santas. Y con el grito de una alma herida y humillada exclamó: “Me compelieron o procuraron esforzarme, un hombre enfermo, que acaba de levantarse de la cama de muerte, perseguido, estirado y que ha perdido todo lo que tenía, a enseñar otra fe. ¡Un gran triunfo verdadero, para hombres cristianos de sus posiciones y pretensiones!

El pueblo fué llamado a la gran catedral, donde no cupo toda la muchedumbre que fue para escuchar la retractación de ese Bautista. Zwinglio predicó un gran sermón acerca de la “Fidelidad Cristiana” (?) y por largo tiempo con voz en cuello declamó contra estos, herejes. Después de esto Hubmeyer había de subir al púlpito para renunciar de su fe firme para la edificación de la Santa Inquisición de Zurich.’ Egli dice que Zwinglio había aconsejado a los magistrados que no permitieran a Hubmeyer que hablara de la catedral, Egli, pág. 53. Zwinglio recordó que después de muchas semanas de trabajo ha faltado en hacer vacilar a Hubmeyer de su fe, aunque fué atormentado. Puesto que los inquisidores no podían abandonar el espectáculo, todos los ojos fueron puestos en el debilitado cuerpo del humilde Bautista cuando subió al púlpito. Empezó a leer su retractación en una voz quebrantada, debilitada y temblorosa, hasta que su corazón ahogó sus palabras y no pudo hablar. Él se inclinó de un lado a otro de la multitud como una caña cascada movida por el viento; cuando repentinamente la mano invisible de Dios fué extendida para darle fuerzas. Hubmeyer se puso recto, su voz llenó todo el auditorio con la exclamación, “Que el bautismo infantil no es de Dios, y los hombres deben ser bautizados sobre una profesión de fe en Cristo.” La multitud surgió como las olas del mar. Algunos fueron embargados de horror, mientras que otros aplaudieron. Zwinglio gritó más recio que los demás porque perdió, los inquisidores fueron en un pánico paidobautista, y la tragedia terminó bajando a Hubmeyer del púlpito y llevándolo a la cárcel. Otra vez en la cárcel escribió acerca de su fe en Cristo en estas palabras:

“Oh Dios inmortal, ésta es mi fe. Yo confieso con mi corazón y boca y lo he confesado delante de la iglesia en el bautismo. Fielmente te ruego que me guardes graciosamente en ella hasta el fin, y si fuere esforzado de ella por causa de miedo y timidez, por tiranía, tortura, espada, fuego y agua, ahora apelo a Ti, oh mi Padre compasivo, que me levantes otra vez por la gracia de tu Espíritu Santo y que no me permitas morir sin esta fe. Esto os ruego de la profundidad de mi corazón, por medio de Jesucristo, tu Hijo amado, nuestro Señor Jesucristo. En. Ti, oh Padre

pongo mi confianza, y permítame que nunca sea avergonzado.”

Después de muchos sufrimientos le fué permitido salir del cantón quietamente. Se fué primeramente a Constanza y después a Moravia. Por los datos de Hubmeyer véase Ch. Hist., Armitage, págs. 336, 339.

Al ser libertado de su prisión se dirigió a Moravia, y en Nishburgo comenzó una nueva y grande obra. Muchos Anabautistas Suizos habían buscado refugio en Moravia, como antes lo habían hecho los Valdenses y el camino estaba preparado para la difusión de la verdad. Su ministerio tuvo un éxito muy grande, siendo grandes multitudes atraídas por su predicación, pero fué breve. A finales de 1427 fué aprehendido por orden del emperador, y conducido a Viena.

“Allí fué encarcelado por tres meses durante los cuales teólogos romanos, como su anterior compañero de escuela, Faber, hicieron todo lo posible para inducirle a retractarse. El 10 de Marzo de 1528 fué llevado por las calles de la ciudad en un carro, atormentado y quemado con tenazas candentes cuando iba al ‘cadalso, donde su cabeza calló bajo el hacha del verdugo, y su cuerpo fué quemado. Así murió uno de los hombres más puros de la Reformación, uno contra cuyo carácter no se adujo ningún cargo contemporáneo, cuya piedad igualaba a su sabiduría, y a quien ninguno en su tiempo sobrepujaba en elocuencia. Muchos de sus escritos quedaron para testificar el carácter de sus enseñanzas y lo bíblico de sus opiniones,” Vedder, Ch. Hist., págs. 100, 101.

“Ludwig Hetzer. — El lugar de su nacimiento no se sabe ni tampoco se sabe donde fué educado, pero fué muy bien educado, era muy erudito y se distinguió en Zurich como un hombre sabio en las diferentes lenguas. Siendo obligado a huir de Zurich, se fué a Strasburgo, y se unió con los Bautistas en aquel lugar. Quedó con Denk (otro ministro Bautista de influencia) en Stnasburgo, por algún tiempo y después se fué a Worms, donde se ocupó en traducir el Antiguo Testamento. Otra vez fué desterrado y se fué a Bishofszell y Constanza, pero fué echado en la prisión, por cuatro meses, en el último lugar. En la noche antes de su muerte sus amigos se quedaron con él cantando y orando. El se regocijaba de haber traducido las Escrituras para el pueblo común, y tuvo un ardiente deseo de estar con Cristo.

Cuando fué conducido al lugar de la ejecución, llamó el nombre de Mantz, Hubmeyer y otros que habían recibido la corona de los mártires, exhortó a Constancio que mostrara la Palabra de Dios en su vida, y ofreció oración por todos los presentes, en la cual el pueblo tomó parte, llorando. Hast dice que cuando él puso su cabeza sobre el tajo dijo a todos: ‘Si he ofendido a alguien entre vosotros durante mi vida, perdóneme.’ Entonces dirigiendo su petición al trono de la gracia, clamó: ‘Si he ofendido tu Majestad, mi Dios, te doy gracias que has prolongado mi vida, para que pueda en mi última confesión librar a muchas almas,’ “Hist. Anab.,” pág. 223. De esta manera confesó a Cristo. Abriendo su Biblia hebraica, en Salmos, Cap. 25, exhortó al pueblo que se arrodillase con él y dió lectura en alta

voz, al versículo 15. Como Pablo en sus cadenas él puso sus ojos en los lazos que le ataron, el pueblo leyó con él tanto como pudo en medio de sus gemidos. Después de esto repitió el Padre Nuestro concluyendo con estas palabras, ‘por medio de Jesucristo el Salvador de! mundo, por medio de su sangre.’ Cuando apareció el verdugo con el hacha él oró a Dios para que no le dejara, y la voz de la multitud gritó, ‘que Dios no le deje.’ El con mucha calma puso su cabeza sobre el tajo, cayó el golpe del hacha y el sabio traductor murió.”

Juan Zwick, un pastor de la Iglesia Reformada viendo todo su proceso, su muerte y su fidelidad a Cristo y conociendo también la historia de Constanza y que Huss y Jerónimo fueron martirizados y matados allí, dijo:

“Una muerte más valiente y más noble nunca había visto en Constanza. El sufrió con un decoro más grande de lo que pensaba podría haber hecho. Estábamos con él hasta el fin y que Dios el Eterno, el Todopoderoso me conceda a mí, y a los siervos de su Palabra tal misericordia en aquel día, cuando seamos llamados a nuestro hogar celestial.” Así Tomás Blaurer, un colaborador con Hetzer, dice: “Ningún hombre ha dado su vida con tanta caridad y valor por el Anabautismo como Hetzer. Fué como una persona que había andado con Dios y murió,” “Hist. of Bapt.,” Armitage, págs. 341-343.

“Había muchos otros centros de los Bautistas en Suiza aparte de Zurich y Waldshut, porque en 1527, cuando La Unión Fraternal (Bautistas) publicó siete artículos en Schleithem, a las congregaciones de los creyentes, bautizados en Cristo, había asambleas de esa naturaleza en 38 lugares sólo en el Cantón de Zurich. San Gall llegó a ser un centro fuerte para los Bautistas. Kesler, el pastor reformado de San Gall dijo que Wolfgang Ulimann rechazó ser rociado de un plato, y fué sumergido bajo las olas del Río Rin” por Grebel, ministro Bautista.

“La vuelta de Ulimann a San Gall dió un gran impulso al movimiento Bautista. Grebel le siguió pronto, y el 9 de Abril de 1525, este evangelista fué con un gran número de los convertidos, a una distancia de dos o tres millas y les sumergió en el Río Sitter. Estos Bautistas adoraron en los campos y bosques donde multitudes escuchaban la predicación y pronto la iglesia tuvo 800 miembros. Multitudes vinieron del Cantón de Apenzell para escuchar la nueva fe (para ellos era nueva pero ha existido desde el tiempo de Cristo), algunos dicen que tantos como 2,000 volvieron a sus hogares sembrando las doctrinas en las villas y aldeas de los Alpinos. Pastores reformados (Presbiterianos) y otros de fama abrazaron sus doctrinas, y congregaciones Bautistas fueron reunidas en Teufen, Herrisau y Brunnen. Se fueron a los ríos donde fué posible encontrarlos para sumergir a sus candidatos. Aparte de esto usaron una pila grande que estaba en la plaza de San Gall, hasta que una casa conocida como la Casa de los Bautismos, fué usada como un bautisterio,” Naef, “St. Gallen,” pág. 1021. Los Bautistas llegaron a ser tan numerosos en Teufen que a la iglesia le pareció bien despedir al pastor reformado y

escoger a Hans Krusi, un ministro Bautista. Pronto fué aprehendido por el Abad de San Gall y hubiera sufrido la muerte si el pueblo no lo hubiera librado. Después de su segunda aprehensión fué llevado a Lucerna y atado a la estaca y cuando él salió de las llamas el motín de los Católicos no permitía al oficial aprehenderle otra vez, Naef, "St. Gallen," págs. 10-22. Dos años más tarde, Ulimann, y otros dos fueron quemados en la hoguera en Constanza, Armitage, Ch. Hist., págs. 344, 345.

Basilea fué otro centro de los Bautistas. Tan temprano como Junio 2 de 1526, los Bautistas fueron desterrados de la ciudad, pero llenaron el territorio en su derredor, donde Mantz había predicado con gran éxito. En Abril del año 1527, Ecolampadio tan alarmado en cuanto a los débiles decretos contra los Anabautistas, se quejó diciendo que el gobierno era demasiado indulgente para con ellos; y en Mayo de 1528 los decretos fueron hechos más duros, pero todo fué en vano, porque los perseguidos volvieron a sus hogares. No obstante los enojos e insultos y azotes, fueron echados en la prisión, exigiéndoles que dejaran la predicación y asistieron a la Iglesia del Estado (o Iglesia Presbiteriana); pero todo fué en vano, porque la ciudad y el campo fueron llenos de ellos. En 1529, nueve de ellos fueron aprehendidos y llevados delante del Senado. Ecolampadio (de la Iglesia Presbiteriana) procuró inducirles a su creencia. Un molinero de corazón sencillo le replicó: "Desde que oí la Palabra de Dios y renuncié a mi vida mala, fui bautizado sobre una confesión de mis pecados, he sido perseguido por todos; pero mientras vivía en toda clase de vicios ningún hombre me castigó o me puso en la cárcel. Ahora estoy confinado en el castillo como un homicida y ¿cuál es mi crimen? ¿Qué mal he hecho? Ninguno, bendito sea Dios, en sus conciencias están convencidos de mi inocencia." Otro gritó: "¿Por qué difamáis de la doctrina de nuestro bautismo? Os ruego por amor de Cristo que no persigáis a las personas buenas," etc. . . . Seis de ellos fueron desterrados con amenazas de muerte si volvían, Ruchat, II, pág. 167. Los oficiales fueron mandados para avisar a otros que saliesen, pero ellos rechazaron hacerlo. Uno de los rústicos dijo: "Ustedes no son los señores de la tierra para mandarnos tan orgullosamente dejarla. Estoy listo a obedecer a los mandatos de Dios. Pero El dice en los Salmos, 'Habita la tierra,' y habitaré en ella en donde nací y en donde fuí educado y ningún hombre puede expulsarme de ella mientras que viva." En otra ocasión Blaurock tomó la misma posición, diciendo: "Prefiero morir que dejar la tierra, la tierra del Señor," y Baumgartner dijo: "Dios hizo la tierra para mí como para los magistrados."

"El único resultado de estas y otras medidas fué, que Ecolampadio exhortó al Concilio para que tratase a los obstinados con más severidad, todavía, y el día 1 de Abril de 1529 publicó un edicto ordenando encarcelar a todos los Bautistas y que se les alimentara con agua y pan hasta que se retractasen; y, entonces si no lo hacían deberían matarles con espada..."

Gastio relata de un héroe que fué puesto en un instrumento de tormento para

esforzarle a traicionar a sus hermanos, especialmente al hombre que le bautizó, pero él no reveló ni una sola palabra. Después que fué atormentado por un largo tiempo, exclamó: “Soy ciudadano de la tierra, mi país está en todas partes, y mi sepultura en cualquiera lugar. ¿Por qué no me matáis? No traiciono a mis hermanos aunque me hagáis pedazos. Mi cuerpo es vuestro, quemadlo, desbastadlo, azotadlo y destruidlo si queréis. Aumentad vuestra crueldad, pero no ganaréis nada. Hasta ahora mi alma está libre de tormento y llena de gozo que viene de la consolación que Dios derrama en mi corazón. He recibido el bautismo verdadero. El testimonio de la Escritura me persuadió a hacerlo. He dejado la vida del pecado y me he puesto la vestidura de Cristo. No he tramado mal para que reciba tratamientos tan crueles.” En contestación a la promesa de libertad, si traicionaba a sus hermanos, escupió en la cara de su verdugo diciéndole, “quítate de delante de mí, Satanás, porque no piensas en las cosas que son de Dios.” Todo lo que este hombre había hecho era que había sido bautizado sobre su profesión de fe en Cristo. Finalmente salió libre,” “Hist. of Bap.” Armitage, págs. 346, 348. Parece que no hubo fin para las barbaridades y sufrimientos de aquellos Bautistas.

Starck dice: “No hay nada que pueda exceder a la fortaleza con que ellos soportaron todos estos sufrimientos.”

“Schafhausen fué otro lugar en que los Bautistas tuvieron mucho interés. También Hallau donde una iglesia fué organizada por Brodli, que con la ayuda de Reublin, bautizó a toda la congregación de la Iglesia Reformada; un hecho que molestó profundamente a la Inquisición Reformada, pero no tuvo el poder de remediar la condición. En 1526 había un gran interés en Berna, pero todos los Bautistas fueron desterrados de la ciudad y del cantón. En 1526 los Bautistas fueron desterrados de la ciudad y del cantón. En 1526 los Bautistas fueron muy numerosos en el Distrito de Groninga, sobre los cuales la Inquisición Reformada de Zurich puso todo su poder para destruirlos,” “Bap. Ch. Hist.,” por Armitage, pág. 348.

“Cuando la Inquisición Reformada vio que los medios que había usado no tuvieron el efecto que deseaba, publicó el edicto siguiente, en el año de 1530, que es tan vil e injusto como los edictos de los Católicos”:

“Nosotros, por lo tanto, terminantemente demandamos a todos los ciudadanos de este país y a todos los que están conectados con él, es decir, a todos los magistrados, oficiales y concilios de las ciudades, los jueces oficiales de la Iglesia, que si se encuentran algún Anabautista, que nos avisen, según su juramento, no les permitan quedar en ningún lugar, ni les permitan aumentar en número, pero que les encierren en la prisión y los entreguen a nosotros; porque nosotros, según la ley, castigaremos a todos los Anabautistas con la muerte, y a los que a ellos se adhieran; y castigaremos, sin misericordia, a los que les ayuden y no nos avisen, o que los destierren y no los entreguen a nosotros para que los castigemos;

castigaremos a todos los que violen sus juramentos que hicieron delante de los magistrados.’ Esto está literalmente tomado del edicto compilado por Bullinger,” “Hist. of Bap. Denom.,” Benedict, pág. 86. Por causa de este edicto muchos fueron matados.

“Por estas persecuciones (y muchísimas otras), Zwinglio está condenado en el tribunal de la Historia. Como la muerte de Servito en la hoguera ha dejado una mancha eterna al buen nombre de Calvino. .. así es el ahogamiento de Mantz un borrón vituperable en la carrera de Zwinglio, como Reformador. Todos los perfumes de la Arabia no bastarían para perfumar la mano que ha sido manchada con la sangre de los mártires de Cristo.”

¿Por qué fueron perseguidos los Anabautistas? “La única falta de que los acusan sus contemporáneos, y que está comprobada, es que tuvieron el valor y la honradez de interpretar las Escrituras como las interpretan los Bautistas en el día de hoy,” Vedder, “Hist. de los Bap.,” págs. 84 y 88.

La vida del pueblo de Dios ha sido la vía dolorosa. No solamente ha sufrido en las manos de los Católicos, sino también en las manos de los Protestantes. Por ejemplo, los Calvinistas “una vez que ya tenían poder suficiente, estaban dispuestos a aplicar penas a los Anabautistas, y a inhabilitarlos por más que estos fueron súbditos pacíficos,” “Hist. de la Reformación,” pág. 285.

Estudiamos más este asunto en relación con otros países, porque por causa de la persecución tan dura, los Bautistas tuvieron que buscar refugio en muchos otros países, como Alemania, Moravia, Holanda e Inglaterra.

CAPITULO 31

LOS BAUTISTAS ALEMANES

Bienaventurados sois cuando os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos; porque vosotros galardón es grande en los cielos: porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros. — Mat.5:11, 12

1.LA RELACION DE ELLOS A LA INSURRECCION DE MUNSTER

Parece que en todas las épocas, desde el tiempo de Cristo, se ha hecho de la Denominación Bautista el macho cabrío sobre el cual se pretenden cargar los pecados del mundo. Casi todos los crímenes conocidos en el mundo se han arrojado sobre los Bautistas. Se les considera enemigos de los gobiernos, jefes principales de la sedición y revolución y herejes tenaces e incurables. Se ha supuesto que los temblores, las guerras, las hambres y las pestes han venido sobre

la humanidad Por causa de los Bautistas. Se ha declarado seriamente, por cierta clase de escritores caritativos (?), ya que no tienen el poder que tenían sus padres para aprisionar y quemar a los Bautistas, que la Denominación Bautista se originó del movimiento de Munster en Alemania como por el año de 1525. Esta clase de hombres son por lo general los hacen más bullicios acerca de la “Comunión Cerrada” que los demás. Pero ¿es verdad que los Bautistas se originaron en Munster y sus compañeros, que obraron en una manera muy loca? Después una madura investigación de historia del levantamiento de Munster, pueden verse los siguientes hechos con claridad:

1.La rebelión de Munster no se debió a ningunas opiniones religiosas demostraciones, sino a los esfuerzos hechos con el propósito de resistir las opresiones del gobierno despótico de Alemania. De la miserable condición de esta desventurada gente, el historiador Robinson dice: “La condición de los campesinos de Alemania en 1524 era deplorable, a menos que no se torne como deplorable la privación de casi todos los derechos y libertades de las criaturas racionales. El sistema feudal, que era una maldición ante los ojos de todo ser que merece el nombre de hombre, se había establecido en todo su rigor y horror en Alemania, en los primeros siglos. Se había fundado con la espada teñida con la sangre humana en la noche del barbarismo, cuando los caníbales bebían aún caliente la sangre de sus enemigos, usando como vaso el cráneo de otro, y las fibras venenosas de este sistema se habían ramificado por

188

todas **partes** y se enseñoreaban sobre toda transacción: en religión, en ley, en diversiones, en todo, tanto secular como sagrado, de manera que los miserables campesinos tenían una sola esperanza para ellos y para toda su posteridad, una horrenda esperanza de esclavitud eterna.” Robinson, Eccl., pág. 535.

Con referencia a los esfuerzos de esta infortunada gente para romper el yugo de hierro de la tiranía, dice el autor de la “Enciclopedia Religiosa”:

“Munster y sus compañeros en el año 1525 se pusieron al frente de un ejército numeroso y declararon la guerra contra toda ley, gobierno y majestades, bajo el quimérico pretexto de que Cristo mismo iba a tomar las riendas de todo gobierno en sus manos; pero este tumulto sedicioso fué derrotado y dispersado por el Elector de Sajonia y otros príncipes, y Munster, su cabecilla fué ejecutado,” pág. 77. El mismo autor añade: “Debe confesarse que el levantamiento insurrecto de este tiempo no debe atribuirse a opiniones religiosas.”

2.Los promotores del movimiento de Munster fueron Paidobautistas. El historiador Benedicto dice: “Es muy cierto que el movimiento en la misma ciudad

de Munster principió por un ministro paidobautista de creencia Luterana, cuyo nombre era Bernardo Rotman o Rothman; y también es cierto que le ayudaron en sus esfuerzos otros ministros de la misma creencia y que ellos principiaron a levantar tumultos, es decir, propagaron principios revolucionarios un año antes de que los cabecillas Anabautistas, como les llaman, visitaran aquel lugar. Los Papistas conocieron todas estas cosas y no dejaron de aprovecharlas en su favor. Todos insistieron en que las doctrinas de Lutero movían a rebelión, que sus discípulos eran la causa principal de la insurrección y también decían 130,000 Luteranos perecieron en la guerra de los campesinos.”

3.La mayor parte de los insurrectos no tenían religión alguna. Entraron en la rebelión hombres llevados por la desesperación, al fin de alcanzar su independencia. Pero se admite generalmente que tomaron parte en este movimiento algunos Católicos, algunos Luteranos que se llamaban Anabautistas, con el objeto de conquistar su independencia y libertad.

4.Es por lo tanto extremadamente injusto censurar la Denominación Bautista por las faltas de algunos de sus miembros que fueron o pudieron haber sido seducidos por el fanatismo y por el tumulto. Con referencia a estas difamaciones, el historiador Evans dice: “Historiadores de cierta clase y escritores apasionados” se complacen en designarnos como Anabautistas, y acumulando alrededor de nosotros todos esos elementos de desorden social y de libertinaje que les sugieren las escenas de Munster y los locos caprichos de Stork y sus hermanos, Mucho es lo que han trabajado para identificarnos con esos hombres. No nos preocupemos en responderles sobre este asunto.

“Los que no temblaban ante las severas privaciones de las cárceles y ante el más terrible castigo de la hoguera, no se afectaban mucho por un nombre”.

“Esto respondía por corto tiempo al propósito de sus adversarios, pero ellos ignoraban la consecuencia lógica de su propia pasión. Olvidaron, en la plenitud de su malicia, la retribución a que se exponían a sí mismos. Atribuir los tristes eventos que resultaron de los esfuerzos llevados a cabo para conseguir la libertad social a las doctrinas religiosas, la del conocimiento individual del derecho que Dios tiene sobre las afecciones del hombre y la que la profesión cristiana se hace solamente por la inmersión del individuo en agua, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; es exponer su propio sistema a la más aplastante refutación. Sería tan fácil demostrar que el mundo ha sido el vasto escenario en el que los Paidobautistas han perpetuado crímenes que hacen temblar a la humanidad, y sobre los cuales lloran la piedad y la virtud, que los Anabautistas, como un cuerpo, se hayan entregado al crimen y a la lujuria,” Evans, “Early Eng. Bapt.,” Vol. I, pág. 16.

Por lo tanto el historiador Evans demuestra que si los Bautistas son dignos de

censura simplemente por algunos fanáticos seguidores de Munster rehusaron el bautismo infantil, entonces, basados sobre este mismo principio, a los Paidobautistas se les puede culpar de todos los crímenes cometidos por sus ascendientes, los Católicos. Por ejemplo, ¿Quién instituyó la inquisición? Los Paidobautistas. ¿Quiénes predicaron en favor de las cruzadas contra los antiguos Valdenses? Los Paidobautistas. ¿Quiénes son los culpables de la muerte de sesenta millones de cristianos que luchaban (no con armas sino moralmente) por la libertad de conciencia? Los Paidobautistas. Pero nuestros acusadores hacen a un lado estas cosas de una manera ligera; mientras que, por causa de unos Anabautistas engañados de Alemania que tomaron parte en la terrible lucha por la libertad, los Bautistas como una denominación, son acusados de haber causado el movimiento de Munster. Es sumamente injusto lanzar tal acusación sobre los Bautistas. Mr. Brown, editor de la “Enciclopedia Religiosa,” dice: “Es justo observar, además, que los Bautistas de Holanda, Inglaterra y de los Estados Unidos, deben considerarse como completamente distintos de aquellos individuos sediciosos y fanáticos que hemos mencionado, porque ellos profesan igual aversión, tanto a los principios revolucionarios como al fanatismo,” Buck, “Theol. Dictionary”; “Enciclopedia Americana”; Milner, “Ch. Hist.”; Robinson, “EccI. Res.”; Benedict, “Hist. of Bapt.” “Rel. Encyc.,” pág. 78. Todos estos escritores son demasiado honrados y sabios para confundir a los Bautistas con los del movimiento de Munster. D’Aubigne, un eminente historiador paidobautista, dice: “En este punto parece necesario evitar la mala comprensión, Algunas personas se imaginan que los Anabautistas (que secundaron el movimiento de Munster) en tiempo de la Reforma y los Bautistas de nuestros días son los mismos; pero son tan diferentes como pueden ser,” Citado de la Introd. de Orchard, pág. 16.

Este mismo autor en la “Historia de la Reforma” hablando acerca del movimiento de Munster dice: “Confusión y ruina reinaban en la ciudad de Witemburg. La Reforma ha visto al enemigo levantándose en su propio seno, más terrible que los papas y los príncipes, y parece que la ciudad estaba a la mera orilla del abismo. Todos los terrores de Roma no eran nada en comparación con lo que ahora oprimía el corazón de Lutero. De la Reforma misma es de donde salieron sus enemigos,” Vol. III, pág. 53.

En estas citas de D’Aubigne se muestra que la insurrección de Munster tuvo su origen en la Reforma de Lutero y no se levantó de entre los Anabautistas. En cuanto a este mismo levantamiento se preguntó al Reforma

mador que si no sabía que era más fácil encender el fuego que apagarlo. ¿Qué más necesitamos para probar que el movimiento de Munster no dio origen a los

Anabautistas y que este movimiento se originó entre ellos?

El testimonio que sigue es bastante notable: “Un gran número de hombres en cada lado de la guerra campesina (es decir, el movimiento de Munster), fueron Católicos y Luteranos; pero había entre ellos unos pocos Bautistas. El Dr. Keller, bibliotecario de la ciudad de Munster, en su última publicación notable ha redimido a los Bautistas de los hechos escandalosos atribuidos a ellos. Ningún hombre que vive ahora ha hecho una investigación tan profunda sobre este asunto o con resultados tan dignos. *Hay mucha evidencia de que los Bautistas de Inglaterra y Gales han existido desde los primeros siglos,*” “Enciclopedia of Religious Knowledge,” pág. 82. En este testimonio tenemos tres cosas de mucha importancia.

1. Que la mayor parte de las personas que tuvieron parte en la guerra campesina dirigida por Munster y otros, fueron Católicos y Luteranos.

2. Que los Bautistas honorables no tuvieron parte en esa guerra.

3. Que los Bautistas tuvieron su origen desde muchos siglos antes que Munster naciera y aún desde los primeros siglos.

El historiador Benedicto, hablando acerca de los Bautistas verdaderos de aquel tiempo, dice: “Sus principios de paz y su aversión a los juramentos y la pena de muerte, etc., fueron los mismos antes de la guerra rústica como después; y puede trazarse a través de la historia de los Valdenses y otros cuerpos evangélicos, hasta la remota antigüedad. Menno fué verdaderamente un distinguido maestro durante todo su ministerio entre los Anabautistas, y no su fundador. Ellos fueron los mismos en su política y práctica antes y después del apareamiento de Menno. Se veían en aquel tiempo casi diariamente en las cortes criminales y nunca había existido un pueblo tan uniforme, y tan intrépido en sus profesiones religiosas como los Anabautistas alemanes, durante el siglo y medio que estamos revisando. Las acusaciones que los inquisidores han hecho contra ellos, han sido las mismas todo el tiempo y las respuestas de los Anabautistas han sido siempre uniformes en cuanto a la verdad y siempre suaves y explícitas, y en cuanto a los habitantes de Munster o de Ámsterdam, contestaron de una manera uniforme: *Ellos no son nuestros hermanos, no tenemos comunión alguna con tales personas. Los hombres de Munster están entre ustedes mismos o de su partido. Ellos no admitieron ni en lo más mínimo, que habían salido de entre ellos y que ni siquiera habían tenido relación alguna con ellos.* Pero se quejaron amargamente de tener que sufrir por los delitos de otros de quienes no sabían nada, simplemente porque algunos de ellos estaban de acuerdo en rechazar el bautismo infantil,” Benedict, 1-list., pág. 124.

El Dr. Buckland, el eminente historiador Bautista del Seminario Teológico de Rochester, al refutar la teoría del movimiento de Munster, llama la atención al hecho de que Hase, Gerard, Géseler, Füsslin, Brandt, Dorner, y en verdad, la

opinión general de los historiadores, declaran inocentes a los Anabautistas del escándalo de Munster.

Además, el Dr. Buckland dice: “Ese levantamiento ha atraído la

191

atención de los escritores de una manera notable por causa de sus excesos; no fué nada más que un episodio de la Reformación que duró en completa organización desde Diciembre de 1535 hasta el 22 de Junio de 1536; es decir, seis meses más o menos. Mientras que los Anabautistas pacíficos tenían como principio religioso no llevar armas, no hacer uso de la fuerza, amar a sus enemigos y sufrir todas las cosas sin resistencia. Muchos diez millares de ellos estuvieron antes y después de este tiempo en Suiza, Alemania, Moravia y en los Países Bajos. En estos principios distintos fueron idénticos con los Valdenses, que vivieron antes de ellos y con los Mennonitas que vivieron después de ellos.”

El Dr. Philips Schaff, profesor Presbiteriano en el Seminario o Unión Teológica, y el más eminente historiador entre los Presbiterianos en los Estados Unidos, dice: “La historia de los Anabautistas del tiempo de la Reformación queda todavía por escribirse de un modo imparcial. La actitud polemista de los Reformadores hacia los Anabautistas ha torcido el juicio de los historiadores. Ellos fueron severamente maltratados por los Romanistas y fueron difamados después de muertos por los protestantes, como un grupo de herejes y revolucionarios fanáticos que no se podían tolerar en un Estado cristiano. Los excesos de algunos engañados se han atribuido a toda la denominación. Los Anabautistas fueron hechos responsables de la guerra campesina y de la tragedia de Munster, aunque la mayoría de ellos eran ciudadanos pacíficos y tranquilos y ellos prefirieron sufrir en lugar de cometer un hecho de violencia. Los Mennonitas y los Bautistas de América son los verdaderos descendientes de los Anabautistas del siglo XVI, y este hecho nos ayuda a conocer y apreciar a estos últimos. Los informes oficiales de los procesos contra los Anabautistas son formados por sus enemigos y están más o menos exagerados,” “Bap. Church Perpetuity,” Jarrel, págs. 232, 233.

Con seguridad después de todos estos hechos históricos ninguna persona pretenderá afirmar que los Bautistas se originaron con Munster, a menos que sea un hombre muy ignorante o malvado.

Debemos notar que el término Mennonita en la historia ha sido aplicado a diferentes clases de religiosos. Menno mismo y casi todos los Mennonitas de aquel tiempo fueron Bautistas estrictos en sus principios religiosos; pero los Mennonitas modernos son completamente diferentes; porqué ellos practican la aspersion o rociamiento como bautismo. Cuando empleo el término Mennonitas en esta obra, usándolo como sinónimo de Bautistas, me refiero a los Bautistas verdaderos, es

decir, los Mennonitas antiguos.

2.LAS PERSECUCIONES Y LAS OBRAS DE LOS BAUTISTAS ALEMANES

Los Bautistas alemanes han dejado buen testimonio de su fidelidad a Cristo y a su Palabra, porque han sido perseguidos duramente, no solamente por los Católicos, sino también por los reformadores.

Según el Dr. Mosheim, los AnaBautistas tienen su origen en la más remota antigüedad. Evervino, un antiguo católico, nos dice: “Que los

192

Anabautistas alemanes existieron en Colonia antes del año 1140 Orchard, el historiador, dice “que en el año 1223 una gran multitud de herejes (Anabautistas) fueron quemados en la hoguera en diferentes partes de Alemania, esto fué hecho por las (cruzadas y la Inquisición combinadas.” Mosheim dice: “Cerca del año 1510 los AnaBautistas alemanes pasaron en gran número a Holanda y a la Tierra Baja y en el transcurso del tiempo se amalgamaron con los Bautistas holandeses.”

En las persecuciones de estos fieles testigos de Cristo se ve con más claridad algunas de las grandes doctrinas que ellos defendieron y que han sido grandes bendiciones, y si los Bautistas no las hubieran defendido el mundo no las habría conocido. En seguida se encuentran algunos de los ejemplos de su persecución y de su fidelidad a la causa de Cristo.

Augsburgo fué el centro para los Bautistas en Alemania Meridional. Era una ciudad rica con gran número de obreros, cuyo gozo mayor vino del Evangelio. El Dr. Osgood escribió que en 1527 la iglesia allá tuvo 800 miembros, “Qu. Rev.,” III, pág. 332. Cuando Hetzer era todavía joven reunió la primera congregación de los Bautistas. Después de él, Juan. Denk llegó a ser su gran pastor. Keller, “Em Apostel der Wiedertäufer,” pág. 101. Uhlhorn habla de él como un hombre intelectual, de una cultura clásica y naturaleza profunda; nació en Baviera, cerca del fin del siglo quince. Se graduó en sus estudios como un erudito de primera clase en latín, Griego y Hebreo. Por un tiempo se ocupó de corregidor de pruebas por dos casas de publicaciones en Basilea y asistía a las discusiones de Ecolampadio quien procuró para él el lugar de Director del Colegio de San Sebald de Nuremberg, un gran centro de imprentas y colegios. . . Sus ideas exaltadas e independientes acerca de la Palabra de Dios y de la Cena del Señor produjo una fricción entre Denk y Osiander, el reformador Luterano, y después de un año y medio como Director, fué desterrado en el año de 1525 y prohibido volver a diez millas de la ciudad famosa y libre, bajo la pena de muerte . . . Denk se fué a

Augsburgo y allí encontró a Hubmeyer quien le bautizó antes de irse a Moravia.

Wagenseil en su "Historia de Augsburgo," pág. 67, dice: De los Bautistas de 1527 ellos enseñan que el bautismo debe ser administrado sólo a los que han llegado a los años de discreción, no debe ser rociado, sino completamente sumergido."

Clemente Sender, contemporáneo católico de 1518 a 1533 en su "Levantamiento y Progreso de la Herejía en Alemania," Ingold Sted, 1649, pág. 25, escribió: "En Augsburgo en tres jardines junto a las casas, estaban acostumbrados a reunirse más de mil cien hombres y mujeres, los ricos, mediocres y pobres de los cuales todos fueron bautizados."

"Denk pronto se atrajo a muchos comunicantes notables, para los Bautistas, incluyendo dos miembros del Concilio y otros ciudadanos. Sólo en la ciudad hubo mil cien miembros, aparte de las iglesias que formó en los pueblos cercanos. Hans Hut fué uno de los convertidos y llegó a ser un poderoso ministro. .

"La poderosa pluma de Denk estuvo muy ocupada en defender su causa contra los ataques de Roma, Witemburg y Zurich. Rhegio el luterano pronto

lo persiguió hasta que tuvo que dejar la ciudad, y consiguió refugio el) Strasburgo donde la mayo parte de las sectas fueron toleradas. Capito y Zell fueron allí los más prominentes ministros reformados; se opusieron a la persecución de los Bautistas, cuyas iglesias estaban llenas de los mejores hombres públicos y eruditos conocidos. Denk escribió un folleto que puso toda la crueldad en movimiento y tuvo una discusión en público con Bucer, y ganó gran honor por su dignidad y poder mental. Esto *fué* seguido por violencias y Denk se fué a Landau. Allí Baader, el pastor Luterano, pidió una discusión con él. El resultado fué que toda la congregación de Baader abandonó la práctica del bautismo infantil. En 1527 se encuentra a Denk con Hetzer en Worm, traduciendo las profecías del Antiguo Testamento. Osiander prohibió la venta en Nuremberg, pero su prohibición tuvo poco efecto, pronto se vendieron trece ediciones, y por todo, diecisiete."

"Esta fué la primera traducción de las Profecías en Alemán. Keller, el archivero de Munster (1887), ha dado a este asunto una investigación más completa que cualquier otro hombre que vive. El dice 'que de 1466 a 1518, dieciocho ediciones de toda la Biblia en Alemán habían sido impresas aparte de veinticinco ediciones del Nuevo Testamento. ..' Todas las ediciones publicadas hasta el año 1518 fueron el trabajo de los Valdenses, esto es muy cierto, porque los inquisidores en Strasburgo destruyeron la Biblia alemana en 1404, en Freiberg en 1430; y en 1468 el Primado Alemán, Berthold de Mayenza, prohibió el uso de la Biblia alemana. El Dr. Keller también clasifica a Denk y a Hetzer entre los mejores traductores de la Biblia alemana."

"En Agosto de 1527, hubo una convención de sesenta ministros Bautistas en Augsburgo de la cual Denk fué su presidente. El resultado de. esa convención fué

la unificación de su fe y un gran entusiasmo misionero hasta que todo el imperio sintió su celo. Después de esto él buscó descanso en Basilea, pero antes que llegara, los Bautistas fueron expulsados; mas Ecolampadio exceptuó a Denk. Aunque todavía joven fué agotado por causa del trabajo y la persecución tan dura y después de una enfermedad corta él murió en Basilea con gran gozo en su corazón el año 1527. Antes de su muerte Dios le ayudó en establecer las doctrinas Bautistas sobre un fundamento sólido en Alemania Meridional.”

“En el año que murió Denk, Langenmantel, un hidalgo, llegó a ser pastor de la Iglesia Bautista en Augsburgo e hizo su trabajo fielmente en esa iglesia poderosa (Keller, “Life of Denk,” pág. 102). Al principio de su ministerio tuvo la iglesia en su casa y la defendió. El 15 de Octubre de 1527, (fué aprehendido porque predicó contra los pastores reformados, diciendo que eran avaros, porque cobraban doble por bautizar a los niños, (y además, los padres fueron obligados a llevar a sus niños para ser bautizados) y que ni enseñaban la Palabra de Dios y ni tampoco vivían según ella. Enseñaban esta doctrina: ‘El que es ordenado o predestinado a pecar, debe pecar.’ A esta doctrina llamó él ‘palabras de blasfemia, la voz de Satanás, y no de Cristo, puesto que Dios no ha dado causa por el pecado.’ Exhorto a los hermanos que quedaran firmes ‘porque pronto serán colgados, y decapitados.’

“Cuando fué llevado ante la Corte se le dijo que merecía la pena de muerte, pero por el ruego de sus parientes que pertenecían a la nobleza en lugar de muerte fué sentenciado a perpetuo destierro. Escribió un himno y cuatro folletos que existen todavía. Uno de ellos trataba sobre este asunto:

Los Papistas Antiguos y Nuevos,’ en el cual defendía la Cena del Señor como un memorial o símbolo, refutando a la absurda enseñanza de Lutero que decía que Cristo existió en el pan, como el fuego existe en un fierro cuando está calentado hasta que está enrojecido. Otro es una defensa completa de las doctrinas de los Bautistas ‘por las Escrituras. Rechazó el epíteto Anabautista, que significa bautizar otra vez, diciendo: ‘Nosotros somos Co-Bautistas, pero ustedes son Anti-Bautistas! ‘Aunque su familia ofreció cinco mil florins (cerca de cinco mil pesos) por su libertad, sin embargo fué muerto a espada.”

“Muchos otros ministros Bautistas fueron martirizados y matados en Augsburgo, entre ellos Koch, Hut y Snyder. El Martirologio dice que muchos de los Bautistas fueron atenazados y la lengua de uno fué quitada. Hans Koch y Leonardo Meyster fueron matados en 1524, Leonardo Snyder en 1527 y Hut en 1521, porque rehusó bautizar a su niño. . . En 1527 él Duque de Moravia publicó un decreto exigiendo la aprehensión y el encarcelamiento de todos los Bautistas. Este decreto fué fijado en todos los mercados. La cárcel fué pronto llena de

Bautistas. Muchos de ellos murieron en la prisión, otros de ellos fueron atenazados, quemados o ahogados en el Isar. Muy pocos salieron de la Torre Falcon sin castigo. En Augsburgo era el deber de uno de los miembros del Concilio de la ciudad ir a la puerta de la ciudad, cuando era tiempo de cerrarla o abrirla para cuidar que no saliese ni entrase ningún Bautista (Wagenseil, "Augsburg," 1, pág. 67). Sender, un monje de la ciudad, guardó un diario de las injurias que se practicaban contra los Bautistas: 'El 12 de Enero de 1528, fueron desterrados doce; el 13 de Enero, fueron encarcelados treinta; el 18 del mismo, fueron desterrados perpetuamente, dieciocho; el 19, se echaron fuera de la ciudad, veinte; el 22, fueron azotados y echados fuera de la ciudad, siete; el 24, uno rehusó tomar un juramento y se le selló con fierro candente en la cara,' (Uhlhorn, pág. 132).

"En el día de la Pascua, 25 de Abril, cuando doscientos de ellos estaban congregados en un culto en la casa de Ducher, Seebold fué matado, por causa del sermón que predicó. Su congregación *fué* dispersada en todas direcciones; pero un poco más tarde doce de ellos fueron martirizados y matados en Augsburgo."

"Rhegio, el pastor reformado, fué la causa de esta obra tan sangrienta, y una señora de la nobleza que estaba prisionera le dijo: 'Hay una gran diferencia entre usted y yo. Usted está sentado en almohadón suave junto al maestro de la ciudad y declama como Apolo en su tripié, mientras que yo tengo que hablar sentada en el suelo, atada con cadenas.' El ministro reformado respondió: 'Si los Anabautistas guardaran sus errores para ellos mismos, o mejor dicho si no enseñaran sus doctrinas, no serían molestados; pero si ellos se proponen recoger un pueblo peculiar para Dios y vuelven de su destierro, el gobierno tiene que usar la espada,' Uhlhorn, págs. 134, 135."

"En Febrero de 1527, Jorge Wagner fué capturado y encerrado en la prisión en Munich, y fueron usados todos los medios para hacerle retractar, aún el Duque le visitó para hacerle cambiar de opinión, pero todo fué en vano. La cuarta acusación contra él fué: 'Que él no creyó en que el agua del bautismo tuviera poder para regenerar el alma' ; fué interrogado por qué estimó el bautismo tan ligeramente, sabiendo que Cristo fué bautizado en el Jordán. H mostró que nuestra salvación depende del sacrificio y muerte de Cristo y no de su bautismo . . . Cuando fué sacado de su prisión para ser ejecutado, la procesión se paró frente al palacio para escuchar la lectura de sus herejías, y uno de los maestros de colegio le preguntó: "¿Jorge, no tiene miedo de morir, no le será gozoso volver a su esposa y a sus niños?" El replicó, 'A quién prefiero más bien ir ?' 'Retráctese y podrá volver otra vez a ellos.' En su camino a la hoguera se encontró a su esposa y a sus niños; ellos se hincaron delante de él, rogándole que se retractara para salvar su vida; pero él contestó:

Mi esposa y niños son tan preciosos para mí, que el Duque no puede comprarlos con todas las contribuciones del gobierno, pero de ellos me separo por

causa del amor tan grande y profundo que tengo a Dios.’ “¿Verdaderamente cree en Dios tan profundamente como ha dicho? ‘ — ‘Sería muy difícil ir a una muerte tan terrible si no tuviera esta fe.’ El ofreció oración y un sacerdote ofreció decir misa por él después de su muerte, y Jorge replicó:

‘Orad por mí ahora, que Dios me dé paciencia, humildad y fe, porque después de la muerte no necesito oraciones.’ Un hermano le pidió una señal de su fidelidad cuando estaba en las llamas, y él prometió confesar a Cristo hasta que no pudiese hablar. Cuando cayó en las llamas clamó: ‘¡Jesús, Jesús, Jesús!’ y estaba con él,” “Hist. of Bapt.,” Armitage, pág. 392.

“Otro apóstol entre los Bautistas de Baviera fue Agustín Wurzelburger o un maestro que hizo un gran trabajo entre ellos, pero los duques demandaron su ejecución. Los magistrados de Regensburg dieron informe de que se había encontrado tanta razón ‘en sus doctrinas, que no, era digno de muerte, no había hecho más que rebautizarse. Los duques declararon francamente que su ofensa, según muchos príncipes y prelados, era bastante grave para exigir su ejecución. Fue dada la segunda orden e inmediatamente fue ejecutado. También en Salzburgo muchos fueron ejecutados. Diecisiete fueron descubiertos en la casa del pastor y todos fueron quemados. Pero los que se retractaron tuvieron el privilegio de morir por el hacha antes que ser quemados. Muchos fueron encerrados en sus lugares de adoración y quemados. También una señorita de dieciseis años fue condenada a la hoguera y toda la ciudad intercedió por ella, pero ella quedó firme y como un hecho de misericordia el verdugo la llevó en sus brazos, como un cordero, a un estanque de agua y la ahogó y después echó su cuerpo en las llamas,” Ranke, “Hist. of Ref.,” Vol. III, pág. 363.

“En Viena, Un día, Un gran número fueron ahogados en el Danubio, siendo atados el uno al otro de tal manera que cuando uno caía en el agua jalaba al que le seguía y así sucesivamente. Todos ellos murieron gozosos,” Gastío, pág. 178.

“En Rotemburgo, Miguel Settler, que había sido un monje y llegó a ser un Bautista, fue ejecutado en 1527. La sentencia brutal fue cumplida a la letra. Su lengua fue quitada, su carne fue quemada dos veces con fierro

caliente o ascuas, después de esto fue llevado en un carro y puesto a la puerta de la ciudad donde fue quemado **cinco veces** más con los fierros y después quemado en la hoguera. Su esposa y algunas otras mujeres fueron ahogadas y algunos hombres fueron decapitados,” “Hist. of Bapt.,” Armitage, pág. 394.

“Strasburgo — Esta libre ciudad imperial fue la Witemberg del Sur y fue la plaza fuerte de los Bautistas. Era famosa por causa de sus riquezas, cultura y

tolerancia, por esto, los perseguidos de todas partes se fijaron en esta hermosa ciudad para refugiarse, porque los magistrados se inclinaban hacia la libertad de la conciencia.” “Muchas personas fueron convertidas en Strasburgo y entre ellos algunos de los más eruditos y distinguidos de sus ciudadanos. Entre estos se encontraba Otto Brunfels, que fué primero monje, después ministro y medico. Fué el publicista de las obras de Wickliff y Huss, y Linneo le llamó padre de la Botánica. También Lucas Hackfurt, el superintendente de las Caridades; Fridolen Meyer, el escribano; Jacobo Vielfeldt, un famoso hombre erudito y Pablo Volzio a quien Erasmo dedicó su ‘Enchiridion’ (Manual de Devociones), y le dió cien gulden, cuya piedad iguala a su erudición. Pero el más famoso de los que fueron convertidos fué Pilgram Marbeck, un ingeniero.” Fué perseguido porque enseñó la libertad de conciencia; escribió dos libros defendiendo las doctrinas Bautistas. La venta y la lectura de ellos fueron prohibidas y él fué llamado a comparecer ante el Concilio.

Delante del Concilio dijo: “Este no es un asunto que el tribunal debe juzgar, sin embargo, con mucho gusto hablo delante de todos los cristianos.” Exhortó al Concilio que no tornara en cuenta la persona de nadie por causa de su creencia, pero que juzgara imparcialmente. El dijo: “El bautismo es el que nos trae el odio; he ‘recibido aquel como una señal de la fe, obediencia, no mirando al agua sino a Dios que le ordenó.” Acusó a los predicadores de predicar contra los Bautistas sin la aprobación de las Escrituras, porque no hay ni una sola letra en favor del bautismo infantil, y así procuran esforzar que el pueblo entre en el reino por medio del bautismo infantil. Negó a los magistrados el derecho de proceder contra el pueblo por sus creencias religiosas, porque en cuanto a la fe no hay jueces aparte de Jehová. Bucer (un pastor reformado) mostró, como había sido pedida la ayuda de los magistrados. Marbeck replicó: “El que no quiere ser enseñado por la Palabra de Dios, dejadle ir a los magistrados.” En Diciembre, 18 de *1531* el Concilio lo desterró. El dijo, “siempre me he sujetado a los magistrados y me sujetaré esta vez, ‘pero si en el futuro el Espíritu de Dios me dirigirá a volver, no me prometeré a no volver.” El dió las gracias a los magistrados porque habían guardado la ciudad de las manchas de la sangre y les exhortó a ‘no oprimir las conciencias de los que no tienen lugar a donde ir para buscar protección y a donde ocurrir por refugio, “Hist. of Bapt.,” Armitage, pág. 386.

“Hay hechos muy interesantes en conexión con los Bautistas del Tirol.

Los perseguidos de otros países huyeron a esa provincia de Austria en *1525* y Fernando empezó la persecución contra ellos en *1527*. Sus templos fueron destruidos, sus ministros fueron perseguidos por el fuego, el agua y la espada. Cuando el Obispo Gregorio publicó ‘la orden para que fuesen aprehendidos

Ulrich Muller fué quemado en la hoguera en Brixen, porque el Rey había confiscado toda la propiedad de los Bautistas y había ordenado que todos sus miembros fueran quemados en la hoguera. Domingo tras domingo fué leído este decreto en las iglesias del Estado y los sacerdotes que faltaron en leer este decreto fueron castigados. Pero con todo esto los Bautistas llenaron a Inthal y el Paso de Brenne. Schwatz, una ciudad de mil doscientos habitantes, tuvo ochocientos Bautistas. Uno de los prisioneros de Insbruck, confesó que había bautizado a cuatro de ellos. El crecimiento de los Bautistas en ese lugar fué debido a la llegada de Balurock de Suiza, cuyo entusiasmo y elocuencia le puso en una clase en los ojos del pueblo, como un segundo Pablo. Muchos huyeron de esta persecución a Moravia, y el Rey se enojó porque ellos se escaparon y publicó Otro decreto en 1529 poniendo como castigo la pena de muerte, aunque se retractasen tenían que morir. Los Bautistas fueron quemados en cada población y ciudad cuando eran descubiertos, y entre ellos Blaurock en Clausen. Según los datos sesenta y siete perecieron en Kitzbuhel:

sesenta y seis en Rotemburgo y veintidós en Kuffstein. Entre 1527 y 1531 fueron ejecutados mil en la provincia del Tirol es decir 250 cada año mientras que solo 264 fueron martirizados ante el reinado de “Maria la sangrienta”

‘En el año 1.530 el decreto dió órdenes que todas las casas fueran cateadas para descubrir a los que asistían a la misa, y los niños que no habían sido bautizados. Las casas de todos los que protegían a los Bautistas fueron destruidas. Los que denunciaban a los Bautistas fueron premiados con veinte y hasta cuarenta gulden, y la propiedad de los Bautistas fué confiscada para pagar a los de la Inquisición. Sus procesos fueron privados y el propósito de Fernando fué aniquilar a estos discípulos dejándoles sin casas y propiedades. Cuando la tempestad de la persecución era más fuerte, los Bautistas de Moravia recibieron noticias de la gran obra de Dios en el Tirol y ellos mandaron a Jacobo Huter, uno de sus ministros, para ayudarles. El salvó a muchos de ellos de la persecución sangrienta de Fernando mandándolos a Moravia, pero en su segunda visita fué aprehendido y ejecutado. Fué puesta una mordaza en su boca, fué llevado a Insbruck donde primeramente fué echado en agua fría y después en agua caliente, y entonces su carne fué picada y rota con pinzas, y en las heridas se echó aguardiente y le prendieron fuego.’

“Después de esto Fernando extendió su edicto hasta Austria y sus dependencias, así en 1545 Moravia llegó a ser tan peligrosa para los Bautistas como el Tirol. Pero con esto los hermanos del Tirol quedaron tan firmes como sus montañas. Cuando llegó a ser emperador, estaba tan absorbido en los negocios del Estado que parece que olvidó a los Bautistas. Sin embargo, cuando él volvió a su tarea los valles y los barrancos fueron recorridos en busca de ellos y se repitió otra

vez la terrible persecución. Los Bautistas eran muy numerosos en Pusterthal, y en Au ellos fueron el poder dominante en la sociedad. En 1585 cuatro de los Bautistas del Tirol que se fueron a Moravia, cuando la persecución era tan dura, volvieron para trabajar en su propio país,” “Hist. of Bapt.,” Armitage, pág. 396.

Enseguida, será bueno hablar algo acerca de los Bautistas alemanes y de la reformación. Puesto que hay tantos que piensan que tenemos nuestra libertad por causa de la reformación, será bueno desengañarlos. Al principio de la reformación Zwinglio, Calvino, Lutero y otros aceptaron casi todas las doctrinas de los Bautistas; pero después, viendo que si aceptaban las doctrinas de ellos tendrían que rechazar a su propio bautismo que habían recibido de los Católicos, el bautismo infantil, y la idea de una iglesia del Estado, ni uno ni otro de los reformadores quisieron hacerlo.

Hay tres clases de libertad de conciencia:

1. Los Católicos enseñan que la conciencia debe ser dirigida por la iglesia Católica, en otras palabras, conciencia nacional, y que todas las naciones deben estar sujetas a los dictámenes del Papa.
2. Los reformadores mencionados enseñan por sus hechos, que la conciencia debe ser dirigida por cada estado o país. Es decir que cada individuo debe pertenecer a la iglesia del Estado, sino voluntariamente por fuerza. Según sus doctrinas ninguna persona puede tener voluntad o conciencia propia, porque todos deben ser bautizados en su infancia, lo cual quita toda conciencia del individuo.
3. Los Bautistas enseñan que la libertad de conciencia debe ser individual. No debe ser dirigida ni por el Papa ni por el rey, ni tampoco por una iglesia del Estado, solamente por la palabra de Dios. Esta es nuestra media y guía de la conciencia, y si las personas no siguen nuestra idea, en cuanto a la Biblia, no debemos perseguirlas de ninguna manera.

Sobre el asunto de la conciencia de los Bautistas, Armitage dice: “Su idea fundamental fue el desarrollo de todo lo bueno, no para introducir el Estado en la iglesia como una parte de ella, sino para recibir cada ciudadano en la Iglesia sobre su propia consagración y profesión de fé en Cristo.” Esto por supuesto destruyó el sacerdotalismo y destruyó la base política de la religión, e hizo de la Biblia, que incluye la voluntad de Cristo, el criterio de toda la verdad. El Estado debe proteger a todos los ciudadanos sin considerar sus ideas religiosas por que los magistrados civiles no pueden gobernar o dirigir las conciencias de los hombres. Zwinglio no quiso que los magistrados hicieran injusticias exigiendo el diezmo, pero los Bautistas digeron que la autoridad civil no tiene el derecho de imponerlo. Católicos y protestantes igualmente hicieron que los magistrados establecieran la religión y exigieran el cumplimiento de ella por medio del fuego, del encarcelamiento y la

muerte; pero los Bautistas dijeron que no; ésta es una religión de la usurpación del paganismo, de la cual la ley de Cristo no sabe nada.

“Propiamente las iglesias de la Reforma, fuera de las iglesias Bautistas, fueron extranjeras a las doctrinas más elevadas en la escala de los derechos humanos, o sea del juicio privado; sólo los Bautistas promulgaron, mantuvieron y extendieron a todos. Todas las personas fueron forzadas a pertenecer a la iglesia del estado por la ley (o sufrir las consecuencias.) No importa que tan profanas hayan sido las personas, la ley les hizo miembros de la iglesia y exigió a las más licenciosas a tomar la cena del Señor bajo la pena de multa y castigo si no lo hacían. Como pensadores resueltos y claros, los Bautistas vieron que la protesta en Spira enseña la justificación personal por la fe, tocó la esencia de la edificación de la iglesia y explotó todo el plan de la iglesia Nacional. Los reformadores vieron la tendencia de este hecho y para proteger al sistema creciente lo fortificó con la señal que Roma había creado (bautismo infantil), y prácticamente echaron a los vientos la protesta (es decir, la justificación por la fe), persiguiendo a los disidentes y derramando su sangre en todas partes del continente. De aquel derramamiento de sangre salió el derecho eterno de la conciencia, que los reformadores exigieron como su derecho, pero lo negaron a aquellos cuya sangre habían derramado. A ellos mismos (los reformadores), fue un principio primario, por que ellos enseñaron que los que creen con ellos, deben tener libertad religiosa, pero para los demás no fue permitido”.

“Pero la famosa protesta de Spira fue defectuosa en que procuró hacer prohibición contra lo que ellos consideraban defectos de conciencia debidos a ignorancia y malas tendencias. Asumió lo que es la verdad, que la conciencia personal no es más infalible que el juicio y la voluntad; pero al mismo tiempo asumió lo que no es la verdad, es decir que la conciencia del estado, que es una mera fantasía, fue más infalible”. Habiendo admitido tanto el principio de la libertad del alma, y no admitiendo completa libertad religiosa. Sobre este punto los Bautistas y los Anti-Bautistas de la reforma tuvieron una lucha dura “si hubiera tomado un paso más, la lucha entre los Bautistas y la reforma hubiera terminado en este punto. Falto decir que a cada Cristiano se le debe permitir gobernar su propia conciencia por el absoluto dictamen de las Escrituras, bajo el divino derecho de su interpretación privada, de otra manera que la conciencia cristiana, no puede ser libre, y que la conciencia misma, tanto como la fe y la vida deben ser dejadas a las enseñanzas de las escrituras. Este fue el terreno firme de los Bautistas: que Dios demanda la sumisión vital de la conciencia a su palabra infalible, y que cada discípulo debe ser libre para seguirla como dotándolo de una conciencia buena hacia Dios. Los Bautistas pusieron la responsabilidad de la conciencia como el ejercicio de la inteligencia ante el Tribunal de la Palabra inspirada de Dios como la última corte de apelación en cuanto a la vida religiosa.”

“El equívoco concerniente a la regla de la fe radical, condujo a los Reformadores a muchos absurdos, como el intento de incluir toda una nación en la Iglesia sin tomar en cuenta la edad o el carácter moral y esto explica el principio sobre el cual ellos persiguieron a aquellas conciencias que le difirieron...”

Esta es la declaración de Lutero: “ Los que enseñen lo contrario a lo que he enseñado o los que condenen lo que he enseñado, condenan a Dios y deben quedar como hijos del infierno”. No permito que mi doctrina sea juzgada por ninguna persona ni aún por los ángeles.

Este lenguaje quedó confirmado cuando se declaró que la naturaleza imperiosa de Lutero no permitía a nadie tener su propia voluntad. Parece que al principio tomó las Escrituras como imperial, pero más tarde persiguió a los que se sujetaron absolutamente a ellas. Concedió que la conciencia es el ojo del alma, y allí se detuvo, pero los Bautistas enseñaron que la Biblia da la Luz, y que una conciencia libre gobernada por una Biblia libre, forma un doble derecho o privilegio reinante del pueblo de Dios.

“El Cardenal Hosius dijo que Lutero no quiso hacer a todos los cristianos tan libres como a sí mismo; así, cuando ellos rechazaron su autoridad sobre sus conciencias, él los trató como el Papa los trató. Así Lutero llegó a ser un perseguidor gradualmente,” “Hist. Of Bapt” Armitge, págs.400-402.

Un ejemplo será suficiente para mostrar la naturaleza de Lutero en este respecto. Un poco después de que Lutero empezó su obra, tuvo que esconderse de los Católicos, y estuvo escondido por diez meses. Durante este tiempo sus amigos continuaron el trabajo, pero no conforme a su voluntad. Uno de los amigos de Lutero fue Andrés Carlstadt. “El célebre Dr. Eck quiso una discusión con Carlstadt y esta discusión se verificó, tratando sobre la autoridad del Papa. Después de la dieta de Worms, en donde Lutero desplegó tanto heroísmo, fue protegido de sus enemigos en el castillo de Wartburgo, donde fue escondido por diez meses. Durante este tiempo el avivamiento religioso siguió. Carlstadt era muy sabio, elocuente y amador de la verdad; llegó a ser Bautista y dirigió la corriente de este avivamiento durante el tiempo que Lutero estaba escondido.” “Yo confieso”, dice el Dr. Haweis en su “Historia de la Iglesia”, “siempre he honrado a Carlstadt; en sabiduría y erudición fue igual a Lutero.” Cuando Lutero reapareció se opuso a los cambios que Carlstadt estaba efectuando, y le acusó de que deseaba ser el jefe. Lutero no pudo soportar la idea de que tenía un rival y denunció a Carlstadt, “Bapt. Hist; Ford, págs 61,62.

“Lo que Lutero ha censurado en la usurpación del Papa, ahora él mismo practica hacia estos hombres buenos. Siguió a Carlstadt de lugar en lugar y consiguió su destierro de cualquier lugar en que se radicaba, y otros fueron perseguidos de la misma manera, contra quienes Lutero escribió cartas a los príncipes... y les estimaba como Anabautistas,” Robinson, Res; pág 543. Donde quiera que los

Bautistas se encontraban radicados Lutero jugó la parte de un obispo universal, y escribió a los príncipes y senados para animarlos a desterrar a estos hombres tan peligrosos. ¿Por qué peligrosos? “Porque rehusaron aceptar la autoridad de Lutero y su interpretación de las Escrituras,” Robinson, Res, pág 543.

“Aunque Lutero ha hablado a favor de la libertad religiosa, sancionó el derecho del Elector de Sajonia en el mismo año (1.528) aprobando la prohibición de la predicación y el bautismo por los ministros que fueran ministros regulares del Imperio, bajo la pena de encarcelamiento, Hist., pág 57. Carlos V, publicó el terrible edicto de Spira en el año 1.529, exigiendo que todo el imperio se levantara en una cruzada contra los Bautistas. El ordenó que: todos los Anabautistas, sean hombres o mujeres, sean matados por fuego o espada, o en otra manera, según la persona, sin tener proceso.... Los que se retractaran recibirían su perdón, si no saldrían del Imperio. Los que bautizaban sus niños eran tomados como Anabautistas. Esto fue peor que cualquier persecución de la Edad Media, porque en aquella tuvieron a lo menos una forma de proceso, pero este príncipe Protestante que sancionó ese edicto, no dejó lugar para poder escapar. “El objeto fue,” dice Séller: “Buscar a los Bautistas como animales,” “Dic. Reformación,” pág 448.

“Este decreto de 1.529 fue renovado en el año 1.551 con esta explicación: ‘Aunque los Bautistas obstinados han sido echados en las prisiones y tratados con severidad, sin embargo, ellos persisten en sus doctrinas abominables de las cuales es imposible convertirlos para la instrucción’ ”. Ottio, “Anab.,” pág 113. “Las autoridades evangélicas (Protestantes) en la dieta de Spira concuerdan con la decisión imperial de 1.529 en la que decían que todos los Anabautistas sean ejecutada sin proceso,” Schaff-Herzog, Vol. VII pág 300.”

“Lutero, Zwinglio y Melancthon usaron palabras severas contra ellos, sin tomarse la molestia en mostrar que sus doctrinas eran en contra de las enseñanzas de Jesucristo.” “Lutero y Zwinglio, los dos fueron excesivamente arbitrarios. Sus ideas difieren en cuanto a la Sena del Señor. Zwinglio dijo que Lutero no estaba poseído de un espíritu puro sino de una legión de demonios. Cuando se intentó promover buenos sentimientos entre ellos, no obstante sus diferencias, Lutero replicó: “No, no; maldita sea tal alianza que ponga en peligro la causa de Dios y las almas de los hombres, ¡Vaya! Usted esta poseído de otro espíritu aparte del que nosotros tenemos... Los Zwinglianos son un grupo de fanáticos, ellos tienen una legión de demonios en sus corazones, y están completamente en poder de ellos.’ ” Si hablaron el uno al otro de esta manera, no pedemos esperar que hablasen mejor acerca de los Bautistas.

“Melancthon (compañero de Lutero) se diferenció de los demás perseguidores en la deliberación en que defendió la matanza del pueblo escogido de Dios. El Papa llamó el crimen ‘Herejía,’ pero él lo llamó ‘Blasfemia’.... Su suave manera hizo a su piadoso homicidio más cruel, y con seguridad se puso colorado cundo fue

confrontado en Jena con tres Bautistas de corazones simples. El había huido de allí de la peste en 1.535, cuando una comisión fue examinando algunos Bautistas campesinos que estaban encarcelados y el concilio invitó a Melancthon a ayudarles en el examen. El escándalo de Munster había llegado a un fin. Melancthon preguntó si habían estado allí. Ellos replicaron que nunca habían estado en Munster y sus conciencias no aprobaban la sedición. Cuando los examinó sobre la doctrina de la Trinidad, ellos contestaron que, siendo hombres sin educación, no podrían decirle mucho sobre este artículo de fe tan profundo. El preguntó ‘¿por qué predicáis en secreto?’ Ellos replicaron: ‘Porque la palabra divina es tan tenazmente perseguida que no se nos permite predicar en público, y ahora no solamente se nos ha prohibido ser oidores de la Palabra, sino también hacedores de ella’... Ellos rechazaron con energía el bautismo infantil,” Goebel, I, pág 166. “Hist. Of Bapt.” Armitage, pág 404.

“En su informe sobre esta parte de la investigación dijo que ellos manifestaron: Que el bautismo infantil no fue mandado por Dios, y que todos los niños son salvos, ya sean de padres cristianos, idólatras o turcos. Dios no es quien condena a los infantes por la falta de unas gotas de agua; porque todas sus criaturas son buenas; y que ellos negaron el pecado original en los niños, los cuales nunca han pactado con el pecado; sino que cuando una persona ha llegado a la edad de conocimiento y consiente al pecado, entonces, por primera vez, el pecado original tiene poder.

“Les pregunto acerca de su obediencia a los magistrados civiles. Ellos dijeron que no le necesitaban, pero no condenaron el gobierno civil para el mundo. Si los magistrados no le molestaban en cuanto a su fe con gusto pagarían las contribuciones y obedecerían a sus mandatos (es decir los mandatos que no fuesen en contra de la Biblia). Fueron examinados en cuanto a la Sena del Señor, y dijeron que: “No creían en un Dios hecho de pan”. Así dice que Melancthon encontró estos campesinos sin letras, correctos a sus ideas en cuanto a la Trinidad y en cuanto a la Encarnación, pero un poco equivocados en cuanto al pecado original.” Neue Profeten, pág 182. Sin embargo, ellos negaron el bautismo infantil y eso fue suficiente para condenarlos; por lo tanto el día 27 Enero de 1.536, sellaron su fe con su sangre. Melancthon escribió a Juan el Elector lo que él pensaba era una refutación completa de la doctrina, pero su contestación a los inocentes campesinos fue la incontestable lógica anti-bautista del hacha y las llamas.

“Jobst Moller que contestó la mayor parte de las preguntas por los campesinos; era sin letras, sin embargo defendió sus doctrinas contra el gran poder de Melancthon”. “Melancthon se alegró con el decreto del concilio Niceno que exigió que todos los Novacianos fuesen bautizados por los Católicos, ya fuese por su voluntad o en contra de su voluntad, pero cuando una persona es bautizada por su propia voluntad por un Bautista, o por causa de su amor a Cristo, esa persona llega

a ser una de las más malvadas y debe morir por su crimen.” Robison dice, que la Doctrina de los Bautistas que fueron tan odiosas a los legisladores, al Clero y a los Reformadores, pueden agruparse en cinco divisiones:

1. Su amor por la libertad civil en oposición al dominio de los magistrados.
2. Una afirmación de la suficiencia de las escrituras y la simplicidad de la revelación en cuanto a la Teología Eclesiástica.
3. En el celo del gobierno propio, en contra de la autoridad clerical.
4. La demanda de una fe personal en el cristianismo, naciendo de las convicciones mismas del hombre, en contra del bautismo infantil, lo cual ellos estimaron como una superstición y sin autoridad.
5. La necesidad indispensable de la virtud en la vida del miembro individual de la Iglesia Cristiana, en oposición a los credos especulativos, y todos los ritos y ceremonias e innovaciones parroquiales, Robinson, Bapt. Hist; pág 482.

En el examen de los Anabautistas, ya sea por los Católicos o por los Protestantes, se ve que siempre fueron condenados, no por su desobediencia a las leyes justas del país, sino por algunas de sus doctrinas que enseñan los Bautistas en el día de hoy, como el bautismo de todos los que vienen a nosotros, ya sea de otra denominación o de ninguna, y el rechazo del bautismo infantil y la completa separación del Estado y la Iglesia, etc.

A este mismo pueblo se encuentra en otros países sufriendo, como en Holanda e Inglaterra, por las mismas doctrinas por las cuales sufrieron millones de sus antecesores.

CAPITULO 32

LOS BAUTISTAS HOLANDESES

Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan. Mateo 11:12.

Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: Te ha puesto para luz de los gentiles, a fin que seas para salvación hasta lo último de la tierra. Hechos 13:47.

“La investigación presente y especialmente Séller han demostrado claramente que los principios de los Valdenses se extendieron muy temprano, y tuvieron mucha influencia en la reformación de Huss, que impulsó el levantamiento de los hermanos en Bohemia. Es igualmente cierto que, tan temprano como el año 1.182, las doctrinas de los Valdenses se encontraban en Holanda, y cuando siguió la persecución contra los Valdenses de Europa Meridional, muchos de ellos

encontraron refugio en los países Bajos, y antes del año 1233 Flandes estaba lleno de Valdenses. Muchos de ellos eran tejedores, y los primeros Bautistas de Holanda eran de esa profesión. ‘Eran tan numerosos,’ dice Ten Kate, que toda esa clase de trabajo estaba en manos de los Anabautistas.’ Van Braght dio cuenta de centenares de estos refugiados, que fueron conocidos por diferentes nombres y vivieron quietamente en los países Bajos, mucho tiempo antes de que naciera Lutero. Limborch los describe como ‘hombres con vida y juicio simples’ y piensa que si ‘sus doctrinas e instituciones fueran examinadas imparcialmente, debería decirse que de todas las sectas cristianas que existen en el día de hoy ninguna es tan parecida a ellos, como los Montanistas’. Ypeij y Dermont están de acuerdo con esta opinión. Ellos dicen: ‘Los Valdenses dispersados en los países Bajos, pueden ser llamados la sal de aquel pueblo, por ser tan correctos en sus doctrinas y devotos en sus vidas. Los Montanistas descendieron de ellos. Es cierto que ellos rechazaron el bautismo infantil y bautizaron sólo a los creyentes.’ “Hist. of Dutch Bapt.” Págs 57, 141.

Además de esto, Ypeij y Dermont dice que sus principales artículos de fe fueron: Que ellos recibieron la Escritura como su única autoridad de fe y práctica; que Cristo fue su única Cabeza o Jefe; ellos rechazaron toda autoridad de la Iglesia Católica y del Papa; para ellos la confesión a un sacerdote era inútil y vana, puesto que sólo Dios puede perdonar pecados; la salvación viene solo por medio de Cristo; las obras buenas no eran más que una obediencia a Dios y la confirmación de su fe; no adoraron a los santos; observaron el bautismo y la Cena del Señor. Ellos declaran que los Valdenses (Montanistas o Anabautistas) cultivaron la religión del corazón y gobernaron sus vidas por las enseñanzas de Cristo, y condenaron el uso de armas de fuego para defenderse de los poderes injustos, y son conocidos como un pueblo que dice: “sí, sí, y no, no.” Estos, en verdad, fueron un adorno a la Iglesia Cristiana, siendo como luces asentadas sobre un monte, derramando a su alrededor rayos de luz y alumbrando los lugares de oscuridad. Personas de esta clase fueron esparcidas por Alemania, Suiza y los países Bajos, etc...Es verdad que mucho más de la mayor parte de los Anabautistas de la primera clase (los perfectos), y absolutamente todos los de la segunda clase (que fueron llamados los imperfectos), fueron los más piadosos Cristianos que la Iglesia había tenido, y los ciudadanos de más valor al Estado. Estos honorables Anabautistas, o como ellos pueden ser llamados con más exactitud, Bautistas, se encontraron en gran número en Países Bajos, en Friedland, Groninga y Flandes. En las provincias que no hemos mencionado, sus antecesores, los Valdenses, se radicaron como hemos dicho, en el siglo XII.

“Después de que estos autores habían dado una historia extensa sobre el poder internacional que los Bautistas habían tenido sobre los Cristianos Protestantes en los Países Bajos, añadieron: Aunque entre los Bautistas había pocos hombres

instruidos, sin embargo eran estudiantes celosos de las Doctrinas de la Religión Cristiana, con buena voluntad leyeron buenos escritos morales y prácticos, pero con un deseo más ardiente de estudiar la Biblia incitándose el uno al otro con diligencia en el entendimiento de este volumen tan precioso. ¡Qué influencia tan benéfica debieron haber tenido estos sobre los Protestantes, ora en cuanto a una vida virtuosa, ora en una investigación de la verdad de la fe! Aunque entre los maestros Protestantes, que en todo respecto eran Luteranos, se encuentran a muchos que abiertamente declararon, por causa de las cosas anteriormente mencionadas, que estimaron en un grado muy alto a los Bautistas y los amaron como a hermanos. Entre estos, ellos mencionaron al honorable Juan Anastasio, un hombre Luterano, que consideró que los Bautistas estaban equivocados en algunas doctrinas, pero elevados sobre los Protestantes por causa de su espíritu amador de la paz, fuerza de la fe y vida piadosa.” Esto se encuentra en una obra escrita en Strasburgo en 1550, titulada “Guide of Liberty” “Hist. of Dutch Bapt;” I, pág. 50, citado de “Hist. of Bapt.,” Armitage, págs 407-409.

En 1.522 dijo Lutero: “Los Anabautistas por mucho tiempo han estado extendiéndose por Alemania.” El Dr. E.T. Winkler citando esta declaración dice: “Lutero aún traza a los Anabautistas hasta el tiempo de Juan Huss, el eminente Reformador, y admite apologeticamente que Huss era uno de ellos.” Huss fue encarcelado en 1.414 porque predicaba la pura verdad del Evangelio y en 1.415 fue quemado en la hoguera. Zwinglio, el gran Reformador Suizo, en 1.539 D.C. dijo: “La institución del Anabaptismo no es una novedad, pues por mil trescientos años han causado gran disturbio en la Iglesia y ha adquirido tanta fuerza, que el atentado en este siglo contra ella por un tiempo pareció fútil.”

No hay duda que ellos fueron inmersionistas. “Somos sumergidos como una señal de que somos muertos y sepultados, como Pablo dijo en Romanos 6 y Colosenses 2. La vida del hombre es una batalla en el mundo, y en el bautismo prometemos luchar como hombres. La promesa es dada cuando somos sumergidos en el agua.” En esta división no estoy hablando acerca de los Mennonitas modernos, porque a lo menos una división de ellos practica la aspersion, pero acerca de los que descendieron de los Bautistas, que bautizaron solo por inmersión y rechazaron el bautismo infantil. Menos de quien acerca de quien hablaremos después de esta cita, declaró positivamente que el bautismo fue solo por inmersión. “Después de que hemos buscado muy diligentemente en las Escrituras que no más que una sumersión en agua es el bautismo aceptable a Dios y sostenido en su Palabra Divina.... Dejad a los que quieran, oponerse a este bautismo, pero este es el único modo que Cristo instituyó y que los Apóstoles enseñaron y practicaron,” Mennois Simonis, Opera, pág. 24. Robinson dice que Menno fue bautizado por inmersión. El Dr. Angus, un crítico de los escritos de Menno, dijo que: “Menno puso mucho énfasis en la inmersión.” Por lo tanto, cuando hablo de los Mennonitas

en el día de hoy, como han hecho en otros muchos respectos, se han separado de los principios y axiomas de sus antecesores, Hist. Ecl, pág 497.

Uno de los ministros más prominentes de los Bautistas de Holanda fue Menno Simón. “ Nació en el año de 1.492, en Friedland. Fue bien educado y poseyó un gran poder natural. Llegó a ser sacerdote católico.” El Nuevo Testamento cayó en sus manos, y de éste el pronto aprendió que la doctrina de la misma es una invención humana. Legó a conocer a Lutero y sus doctrinas, pero como Carlstadt, fue más allá que Lutero, y se unió con los Bautistas, habiendo oído de la muerte de Sicke Zinder, quien fue condenado el 30 de Marzo de 1.531 y ejecutado por espada, y su cuerpo fue puesto en la rueda, su cabeza en la estaca, porque había sido bautizado y perseveró en este bautismo. La sangre de este pobre sastre produjo una profunda impresión sobre la mente de Menno y realmente fue la cosa que causó una profunda investigación acerca de las Doctrinas verdaderas del Nuevo Testamento. Menno hablando acerca de ese fiel testigo de Cristo, dijo: “Recibí noticias de algunos hermanos que un hombre temeroso de Dios había sido decapitado porque fue bautizado, esto me parece cosa maravillosa que una persona hablara acerca de algún otro bautismo. Yo estudie las Escrituras con diligencia y medité profundamente en ellas y no pude encontrar la más pequeña enseñanza acerca del bautismo infantil.” Además, el dijo que examinó todos los escritos de Lutero sobre este asunto que dijeron: “ Que debemos bautizarlos sobre su propia fe, porque ellos fueron santos.” Pero no pudo ver que eran puros, o que tenían fe si eran puros. El fue a Bucer, quien le dijo que: “Debemos bautizarles para enseñarles el camino del Señor,” después de esto fue a Bullinger, quien le dijo que: “debemos bautizar a nuestros niños porque los Judíos circuncidaron a sus hijos.” Puesto que ninguno de ellos le dieron pruebas bíblicas, fue a la Biblia como su única guía, y no encontrando nada de tal doctrina en ella, echó a un lado esta doctrina y se unió con una Iglesia Bautista y empezó a predicar el Evangelio.

Por espacio de veinticinco años él trabajo de país en país como evangelista, soportando toda clase de sufrimientos por la causa de Cristo y estableció iglesias en Friendland, Holanda, Brabante, Westfslis y las provincias de Alemania, junto al Báltico. Un hombre llamo Rynerts recibió a Menno en su casa, y según un edicto que se había dado contra los Bautistas, esto fue un crimen. Mientras Menno escapó, su amigo, el dueño de la casa, fue martirizado y matado porque no les entregó a Menno. Blunt dice que los seguidores de Menno fueron notables en la defensa de de las Escrituras y en lugar de pensar que eran superiores a ellas se sujetaron a la interpretación literal de sus preceptos. Lord de Fresenburg, por causa de su admiración de los miembros de la Iglesia de los Montanistas, les invitó a radicarse en Holstein y allí murió Menno en paz en 1.559.

Schaff-Herzog dice: “Que Menno y sus seguidores continuamente aconsejaron a

sus discípulos que no debían formar una secta, sino establecer y confirmar la verdadera Iglesia de Cristo. Los Mennonistas (o Bautistas) por lo tanto, son importantes como el único cuerpo en el siglo XVI que no procuró reformar la Iglesia... Ni la persecución de los Católicos Romanos, ni la opresión mas tarde de las autoridades Protestantes, pudieron estorbar el crecimiento de los Mennonitas. Probablemente 5,000 Protestantes fueron ejecutados por los Católicos Romanos en los Países Bajos, después del año 1530, de los 5,000 ejecutados 3,700 eran Mennonitas.” “La persecución e Holanda desterró a los AnaBautistas a Holstein, Mecklemburgo, Inglaterra y Prusia,” Schaff.-Herzog, Vol. VII, Pág. 303. Vemos en esto que cuando los Bautistas fueron desterrados de Holanda se fueron a Inglaterra. Menno Simón enseñó con toda su fuerza la gran doctrina se la libertad religiosa, pero no fue aceptada en general en Holanda, sino hST muchos años despuesde su muerte. Aún después que fue hecha una ley en ese país , la Inglaterra Reformada luchó contra tal doctrina. Cuando la Magistratura y la Iglesia Holandesa se habían reformado, depuse de la revolución, en el año 1572, Guillermo el Príncipe de Orange, protegió a los AnaBautistas en sus derechos civiles y religiosos, aunque frecuentemente fueron perseguidos por la Iglesia Reformada, y sus ministros, sus Iglesias y sus doctrinas, así consiguieron protección en Holanda, y gozaron da la libertad de conciencia después del decreto de la unión de Utrecht en 1579, Schaff-Herzog, Vol. VII, Pág. 303.

El sufrimiento de los Bautistas en Holanda, por causa de la persecución, fue terrible por muchos años. Lo que trajo la persecución sobre ellos fue su oposición al Bautismo Infantil y a la unión de la Iglesia y el Estado; enseñaron que el deber de los magistrados era gobernar al pueblo, pero no imponerse sobre las conciencias en asuntos religiosos por que cada persona debe adorar a Dios según sus dictámenes de su conciencia dirigida por las Escrituras. Enseñaron que la Iglesia debe estar compuesta solamente de los regenerados.

Fisher dice: “Ellos insistan en que la Iglesia debe estar constituida sólo de los regenerados, y la Religión no es una cosa que debe ser arreglada por los magistrados civiles,” “Hist. Ch”. Pág. 425.

207

Por estas doctrinas y otras más los Bautistas sellaron su testimonio con su sangre. “La historia de sus sufrimientos como está relatada por el historiador secular, como Motley, y también por los martiologios, son a extremo terrible. Los Cristianos de varias sectas fueron matados en sangre fría, así que, en 25 años bajo el reinado de Carlos V, 50 mil personas fueron colgadas, decapitadas, sepultadas vivas o quemadas en la hoguera solo en los países Bajos. Un gran número de ellos fueron Bautistas. En Junio 10 de 1.535, fue publicado un decreto terrible en Bruselas, exigiendo la muerte de todos los Bautistas. Aunque se retractaban

murieron por la espada en lugar de las llamas. Las mujeres debían ser sepultadas vivas y a todas las personas se les prohibió interceder por ellos. Antes de que estas víctimas sufrieran la muerte eran puestas en la rambla. Motley a escrito esta atrocidad como sigue: “la rambla fue la corte de justicia; La victima, ya fuera hombre, señora o señorita, era desnudada y puesta en un banco con tornillos para estrechar su cuerpo hasta donde fuera posible sin quebrar los tendones, otros tornillos para apretar los huesos hasta donde fuera posible sin quebrarlos, y toda esta clase de tormento fue seguida hasta donde era posible llegar sin quitar la vida. Los verdugos estaban vestidos de capas negras desde sus cabezas hasta sus pies, y miraban a sus víctimas por agujeros cortados en su capucha, practicando todas las formas de tortura que le ingenio diabólico de los Monjes había inventado. La imaginación se debilita cuando procura alcanzar estas terribles realidades,” “Dutch Rep.” I, Págs. 223,224. “Hist of Bapt.” Armitage, Pág. 412.

Será interesante mencionar algunos casos de las persecuciones. El Dr. Rule relata el incidente de una mujer inocente de todo crimen, en cuya casa en Leuwarden en 1548, fue encontrado un Nuevo Testamento en latín, por esto fue puesta en la banca del restirador y atormentada, sus martirizadores le preguntaban: ¿Esperaba ser salva por el bautismo?, Ella contesto que no, toda el agua del mar no me pueden salvar, ni ninguna otra cosa, por que la salvación es por medio de Cristo, que me manda a amar a mi Señor, mi Dios sobre todas las cosas y a mi prójimo como a mí misma.

En 1549, mas o menos, los Bautistas fueron perseguidos vigorosamente, veinte de ellos fueron echados en la prisión de Ámsterdam, y todos ellos escaparon de la prisión, excepto cinco hombres y tres mujeres. Elberto Jansen, un hombre cojo, pudo haber escapado, pero no lo hizo y el 25 de Marzo con otros, siete fue quemado en la hoguera, por que fueron acusados de ser rebautizados y de tener ideas erróneas en cuanto a los sacramentos.

El doctor Rule menciona otros nueve en Ámsterdam que por ser Bautistas fueron sacados de sus camas y llevados a la Haya. Fueron decapitados y sus cabezas puestas en un barril y vueltas a Ámsterdam, donde fueron colgadas en estacas. Hans de Overdan fue matado en Gante en el año de 1550; fue un hombre de gran talento, tenia un espíritu suave, pero indomable y una espiritualidad grande. Durante su sufrimiento hablo a los hermanos en la fe como sigue: “Muy

queridos hermanos, no es bastante que hayamos recibido el bautismo sobre la profesión de nuestra fe y por medio de esta fe hemos sido injertados en Cristo Jesús, a menos que tengamos esta profesión firme hasta el fin. El concilio empezó a interrogarnos ¿Por qué no estábamos contentos con la fe de nuestros padres y con nuestro bautismo?

Le contestamos por que no sabemos nada de bautismo infantil, sino un bautismo de los creyentes que Dios nos enseña.

La historia de su aprehensión es muy interesante. Un domingo en la mañana, Hans y uno de sus amigos se fueron al bosque para adorar a Dios en compañía de otros hermanos. Cuando llegaron al bosque buscaron a sus hermanos casi una hora en vano, estaban listos para volver a sus casas, pero podían oírles. Ellos oyeron un ruido y dejaron de cantar, cuando tre hombres armados se le enfrentaron. Hans habló muy cordialmente diciendo: camaradas ustedes han estado buscando un conejo pero no lo han encontrado. Los tres los aprendieron y los llevaron como prisioneros, e inmediatamente vieron un carro lleno de sus hermanos, que iban escoltados por tres militares y jueces. Hans y su amigo fueron atados y llevados al castillo a una milla de distancia. Después de tres días fueron llevados a Gante, donde encontraron a los que le habían entregado. Fueron acusados de tener asambleas de los AnaBautistas, contra la ley del emperador. Hans replicó que no fue dada por Dios al Emperador hacer tales leyes. En esto él excedió el poder que Dios le concedió. En nuestra religión no le conocemos como jefe, por que la salvación de nuestras al mas es de Dios y a Él debemos obedecer. Fueron examinados de varias maneras y tuvieron discusiones, pero finalmente fueron condenados a muerte. El juez dijo: la razón por que están condenados como herejes, es por que varios hombres sabios han disputado con ustedes, y ustedes no aceptaron las ideas de ellos. Armitage, Ch. Hist. Pág. 413.

Motley dio muchas citas de Brandt, uno fue el caso de Dirk Willemzoon, que no fue culpable de ningún crimen sino el de ser Bautista. Siendo condenado a muerte él escapó pasando por un lago cubierto de hielo, apenas bastante grueso para aguantar su peso, por que fue casi al final del invierno, cuando el hielo estaba delgado. Tres oficiales le siguieron, hundiéndose uno de ellos porque había quebrado el hielo, los otros oficiales volvieron y huyeron, pero el Bautista con corazón tierno escuchó los gritos del que estaba hundiéndose y volvió para salvarle y lo salvó como un héroe. Habiendo salvado a su enemigo de la muerte, fue quemado en la hoguera. "Dutch Republic, II Pág. 280.

Buckle citando del informe oficial del embajador a la corte de Carlos V tomada en 1546 dice: "que en Holanda y en Friedland, mas de 30,000 personaqs sufrieron la pena de muerte en las manos de la justicia por los errores de los AnaBautistas," Hist.of civilizati3n I Pág. 189. Ningun capítulo en la historia es más horrible que el que recuerda las persecuciones de los Bautistas en los Países Bajos, bajo el reinado de Carlos V. Él ordenó la amputación de una mano o la extracción de un ojo a cada autor o impresor de los escritos de los AnaBautistas. Todos los que fueron acusados eran examinados en cuanto al bautismo de sus niños. Todas las parteras tuvieron que jurar que bautizarían a los niños tan luego que nacieran, cuando los niños nacieran fuera de su casa, las madres tenían que traer un certificado

mostrando que su niño había sido bautizado y todos los pastores tenían que tener un libro de registro para registrar todos sus bautismos, para que fueran perseguidos los pastores que no tuvieran a sus niños bautizados. Los registros bautismales han tenido una gran parte en la persecución de los Bautistas, y por lo tanto, según Hofling, (sacrament of baptism, Pág. 2, 245.) En el día 24 de Mayo de 1526 fue declarado que se establezcan registros por que muchos rechazaban tener a sus hijos bautizados. Holanda supo esta manera de enredar a los Bautistas tanto como Suiza.

La persecución fue horrible. Todo el país fue lleno de terror y los gritos de los perseguidos fueron escuchados constantemente, en los árboles del camino real eran colgados los cuerpos de los muertos. El Dr. Rule dice: “ El aire fue viciado con el olor de los muertos, y las campanas anunciaron sus muertos desde los castillos Alva, el Duque se deleitó por causa de esta matanza. Este demonio inventó muchos métodos de tormento para la diversión de sus soldados.”

No obstante estas persecuciones, aumentaron mas y más los Bautistas.

Keller dice que en 1530 no había casi ningún pueblo en los países Bajos en que no se encontraron Bautistas. Bullinger se quejó de que toda la provincia de Bélgica fue infestada con ellos, y Micronius escribió que el reino de Menno (por que los Bautistas fueron llamados Mennonitas), se extendió no solamente a través de Bélgica, sino también de flandes a Dantzic... Ten Kate dijo: que en Friedland, en 1586 uno de cada 4 habitantes fue Bautista. Todavía en el año de 1572 siguió la terrible persecución. Los Católicos fueron enfurecidos contra los Protestantes y los Protestantes contra ellos y los dos contra los Bautistas. Felipe de Hess fue el único disidente en la Dieta de Spira, el fue el único príncipe en aquel día que no quiso teñir o manchar su espada con la sangre inocente. Echó a los herejes en la prisión o los desterraba a otros países donde no encontraron misericordia, pero se negó completamente a matarlos, a lo menos éste fue un paso hacia la libertad. Ningún país ha sido más completamente regado con sangre de los santos que Holanda, bajo el reinado de Felipe II de España, el Duque de Alva, y por la inquisición; pero esa persecución diabólica no pudo seguir adelante, porque en 1572 el príncipe de Orange resolvió quitar el yugo de España y en debido tiempo empezó su trabajo. Más tarde el fue declarado Gobernador en Holanda en lugar del Duque del Alva, y declaró que la libertad religiosa fuera garantizada, y que todos podían ejercitarla en privado o en público, en la iglesia o en la capilla sin estorbo o molestia de ninguna clase. Ocho días después, en su campamento hizo una declaración garantizando la protección de los Católicos (parecen que algunos pensaron que su primer edicto no incluía a los Católicos). Ningún hombre ya sea sacerdote o laico debe ser molestado en su propiedad o persona y los que hagan cosas contra esta orden, sufrirán la pena de muerte, como descontentos y estorbadores de la paz en general. Cuando los Bautistas hicieron su ofrenda al príncipe (porque el había pedido esta a

todos) de lo poco que quedó después de la confiscación de los bienes o propiedades, siendo cargados con la responsabilidad de una multitud de vidas y huérfanos, dejados por los millares de mártires de sus hermanos, el les preguntó: “¿No hacen ningunas demandas?” Ellos contestaron que nada más que la amistad de su gracia, si así era la voluntad de Dios conceder que sea el gobernados de los países Bajos. El les aseguró que tenía simpatía para ellos y para todos los hombres y guardó su fe con ellos.

Motley hablando acerca de este asunto dijo: “San Aldegundo, el consejero más íntimo del príncipe, fue desesperado porque el príncipe se negó excluir a los AnaBautistas de Holanda, de su ciudadanía. Al mero momento cuando Guillermo estaba esforzándose para impedir las contestaciones de diferentes sectas y persuadir a los hombres entrar a un arreglo, en el cual sus conciencias fuesen abiertas o sujetas solo a Dios, en el momento cuando fue sumamente necesario a la exigencia de la patria que los Católicos y Protestantes deben relacionarse en su vida política y social, fue en verdad un amargo chasco ver que legisladores sabios de su propio credo no podían levantarse sobre la idea de intolerancia...San Aldegundo escribió que el trabajo de los AnaBautistas había sido reanudado, y el príncipe rehusó excluirlos de sus privilegios ciudadanos. El contestó agudamente que su palabra era igual a nuestro juramento y que no debemos exigir que los AnaBautistas sean perseguidos, a menos que estuviéramos listos a confesar que es justo que los papistas nos compelen a su servicio que es contra nuestras conciencias. Parece casi increíble esta oración, que conteniendo un tributo tan grande al príncipe, hubiera sido declarado como una censura amarga y esto también por un Protestante inteligente. Al fin dijo San Aldegundo, con creciente disgusto, no sé como podremos tener éxito en nuestro deseo en este asunto. El príncipe me ha reprochado, que nuestro clero esta procurando tener poder sobre las conciencias. No hace mucho tiempo alaba la dicha de un monje que nuestra olla no ha sido puesta al fuego con tanta frecuencia como la de sus antagonistas, pero cuando llegue el tiempo estará bastante negra. En otras palabras, el príncipe tuvo miedo que en unos siglos, la tiranía del Clero de los dos partidos sería igual en cuanto a la persecución, “Dutch Republic, III, pág 207, 266. Armitage, “Hist of Bapt” pág 481.

211

Además Motley dice: “Ningún hombre le entendió, ni tampoco sus amigos más íntimos le comprendieron sus ideas (porque sus ideas eran tan adelantadas de los demás en sus creencias en aquel tiempo que ellos no estaban todavía bastante lejos del catolicismo), ni tampoco vieron lo que el procuraba establecer; No fue la libertad del Calvinismo, sino la libertad de conciencia. San Aldegundo se quejó porque el príncipe rehusó perseguir a los AnaBautistas. Pedro Dathenus le denunció como un ateo, mientras que Juan el Conde, el único de sus hermanos

valientes y generosos que vivió, se opuso a sus ideas en cuanto a la paz religiosa- excepto cuando la ventaja fue a favor de la religión calvinista.

El príncipe sinceramente fue un convertido de la Iglesia Reformada, sin embargo, estuvo listo en extender la libertad de adoración de los Católicos de un lado, y a los AnaBautistas del otro, porque ningún hombre vio más claro que el, que el reformador que llegó a ser orgulloso fue doblemente odiado. “Dutch Rep” pág 349, 617.

El príncipe de Orange estaba dispuesto, más que nunca, a reprender a su propia Iglesia porque practicaba la persecución en su turno. Otra vez levanto su voz en defensa de los AnaBautistas en Middelburgo. Hizo recordar a los magistrados de la ciudad que estos ciudadanos pacíficos fueron siempre perfectamente listos a llevar su parte de la carga común, que su palabra fue tan buena como su juramento, y en cuanto al servicio militar, aunque sus principios le prohíben llevar armas, ellos siempre han estado listos a proporcionar y pagar sustituto. Declaramos a ustedes, por lo tanto, dijo el que no tienen derecho a molestarse a sí mismos con la conciencia de ningún hombre, hasta que alguna cosa suceda para causar daño privado o público. Expresamente ordenamos que desistan de molestar a estos Bautistas, en su maniobra y trabajo diario por medio de la cual ellos puedan ganar su pan para sus esposos y niños, y que les permitan abrir sus tiendas y continuar su trabajo como de costumbre. Tened cuidado, por lo tanto, de no desobedecer y resistir a esta ordenanza que ya está establecida. En 1.577 los ministros de la Iglesia Reformada encabezada por Van den Heiden y Juan Paffin procuraron persuadir al príncipe para que limitara la libertad de los Bautistas. El contestó que el tiempo ya está pasado para que el Clero se imponga sobre la conciencia de los hombres y atente sujetar a todos los hombres sobre sus opiniones. “Cada uno será libre en la practica de sus creencias religiosas....Ninguna persona será tomada o examinada en cuanto a su religión.”

Además de esto Motley dice que esta doctrina llevo a ser la piedra fundamental de la República de los países Bajos, Dutch Rep,III, págs 334, 412-414.

Muchos de los pastores de la Iglesia Reformada fueron inquietos bajo estas leyes, y algunos de ellos procuraron poner al príncipe en oposición a los AnaBautistas. Pero su contestación fue, que para perseguir a los AnaBautistas, justificaran que los Católicos perseguían a los Protestantes. Estos hechos y testimonios del príncipe acerca del carácter de los AnaBautistas deben ponerlo en su verdadera luz delante de los demás, no obstante que sus enemigos les han acusado de muchas cosas de las cuales no fueron culpadas.

El espíritu noble de Guillermo, príncipe de Orage, vivió después de su muerte; porque en el año 1.582 los magistrados de Leyden se atrevieron a usar estas palabras en los Estados de Holanda: “No toleramos ninguna opresión religiosa, ya

sea ligera o dura, ni tampoco recibimos ningunos estatutos que envuelven tal persecución. Nuestra opinión unánime sobre este asunto es que no nos molestamos el uno al otro en cuanto a la adoración, y no seremos extraviados de esta posición por los decretos de ningún sínodo. Por la gracia de Dios sostendremos estas doctrinas hasta la muerte, porque la libertad religiosa consiste en que cada hombre tenga el derecho de expresar su opinión.”

El príncipe Mauricio, el hijo del príncipe Orange, siguió a su padre en sostener esta gran doctrina. Zeeland siguió persiguiendo a los AnaBautistas con severidad, insistiendo que ellos deban jurar aunque fueran tan fieles al gobierno sin juramento, como los demás con juramento. A ellos se le negó el privilegio de imprimir libros y tener cultos sin el permiso de los tiranos.

212

Mauricio salió a su defensa y demandó que sean quejados en paz, y que nada sea exigido a ellos que perjudique a sus conciencias. Aún después de la victoria de la libertad religiosa en Mildelburgo, y sin tomar en cuenta todas las obligaciones honorables que las autoridad habían, dado para mantenerla, en 1.591, cuando un edicto grosero fue publicado contra los Batistas, el escribió así: “Aunque la declaración de los Estados y del príncipe, nuestro padre, de gloriosa memoria, basta dirigir su conducta hacia los AnaBautistas, sin embargo, pensamos que es necesario escribirle que observen los estatutos y dejen en paz a los AnaBautistas, hasta que los Estados hagan otras leyes.” Hist. of Bapt, Armitage, págs 418-420.

Debemos bendecir a los Bautistas de aquel tiempo por su fidelidad en defender las grandes doctrinas que Cristo entregó a su Iglesia que ha sido una gran bendición a todo el mundo.

No todos los Bautistas de Holanda eran sin letras, aún algunos campesinos eran bien educados, algunos eran estudiantes de Latín y Hebreo. Los Bautistas de Holanda tenían un gran colegio en la ciudad de Rheinsberg.

El estudio de la historia de los Bautistas Holandeses o de los países Bajos, es muy interesante y animador, pero tenemos que pasar a otras división.

En Inglaterra se encuentra este mismo pueblo enseñando las mismas doctrinas, sufriendo por la misma causa, sellando su testimonio a favor de Cristo con su sangre.

CAPÍTULO 33

EL ORIGEN DE LOS Bautistas INGLESES

“Hermanos míos, no os maravillen si el mundo os aborrece, porque he aquí, yo

estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” 1 Juan 3:13; Mat. 28:20.

1. LOS Bautistas HAN EXISTIDO EN BRETAÑA DESDE LOS PRIMEROS SIGLOS

¿Dónde tuvieron su origen los Bautistas Ingleses?. Los historiadores admiten que desde tiempos muy remotos han existido en Inglaterra y Gales, individuos que han profesado los principios de los Bautistas. Esto está evidenciado por las proclamas y decretos de los “detestables AnaBautistas.” Lo mismo puede verse en la historia de los Bautistas de Gales por Davies; y en la historia de los Bautistas Ingleses por Crosby, Orchard y Evans.

Con otros autores podemos probar que los Bautistas han existido desde los primeros siglos. Francisco Thackeray en su investigación del Estado Público y Eclesiástico de la Gran Bretaña, dice: “tenemos razón de que el cristianismo fue predicado en los países de Gales e Inglaterra antes del fin del siglo primero. El resultado de mi investigación me permite establecer la conclusión de que en el año 60 D.C., poco más o menos, en tiempo de Pablo, existió una Iglesia en Bretaña.” Recomienda que se lean las primeras páginas de esta historia para asegurarse de que los primeros cristianos fueron Bautistas.

Beda dice: “ Los Britanos preservaron la fe que habían recibido incorruptible u entera, en paz y tranquilidad, hasta el tiempo del Emperador Diocleciano.” Diocleciano murió en año 313 A.D. En los últimos años de su vida fue cuando aconteció la gran persecución contra los Cristianos. Acerca de esta persecución, Beda dice: “cuando la tempestad de la persecución, se clamó, los Cristianos fieles que durante el peligro se habían escondido en los bosques, desiertos y cavernas, después reaparecieron en público, reedificaron sus templos que habían sido destruidos, etc,”Beda, Eccl. Hist. Chap. 14.

En 596 Agustín, en compañía de mas o menos treinta Monjes misioneros, incluyendo algunos interpretadores, fueron Mandados A la Gran Bretaña. Por medio de un gran espectáculo escénico, con pretendidos milagros y promesas de ventajas mundanales, ellos tuvieron éxito en convertir a Ethelbert, Rey de los Sajones, quien con diez de sus súbditos fue bautizado en el río por los misioneros. (Personas convertidas por medio de estas cosas y no por Cristo, son todavía seguidoras del diablo.) Una alianza había sido hecha entre el Rey y la sede de Roma. Los misioneros empezaron su tarea más difícil, es decir, la de sujetar a los Cristianos Britanos a Roma. Cuando todos sus intentos fueron inútiles y no pudieron tener éxito, persuadieron al Rey Sajón, a no hacer una expedición contra los Cristianos. Tres mil de los cristianos britanos fueron degollados por los Romanos (Pretendidos Cristianos.) Por mucho siglo los antiguos Cristianos del

antiguo tipo Británico, en Gales, Escocia e Irlanda, así como varias partes de Alemania, resistieron con poder el avance del Romanismo, y es más que probable que el Cristianismo de este tipo no fue completamente destruido, Ch. Hist, Newman, Vol 1 Pág. 411.

Antes que los emisarios de Roma persuadieran al Rey a que persiguiera a los Britanos, tuvieron una conferencia. Los antiguos Cristianos de Gales, dice el Sr. Fustin, “Al fin consintieron en una conferencia con Agustín (o Constantino como es llamado por algunos) que se verificó en la frontera de Herefordshire, la cual, por parte de los Gales estuvo compuesta de 1200 pastores y mensajeros.” Las condiciones principales de la uniformidad propuestas por los prelados Romanos a las Iglesias de Gales, fueron como sigue:

1. Que los Gales deben observar el día de la pascua, lo cual era para los Católicos en aquel tiempo una prueba de alianza con la iglesia Católica, u no observar tal fiesta declarar que no tenían comunión con la Iglesia Romana. Aunque su discusión nominalmente fue en cuanto al tiempo de verificarla, el principio real envuelto fue la esclavitud espiritual a Roma, o la libertad de la conciencia.
2. La segunda condición propuesta por los prelados Romanos fue la sujeción eclesiástica a la supremacía de Roma, y esto envuelve el gran principio, de que si Cristo es el rey en su propio reino, la cuestión de la unión de la iglesia y el Estado, y la independenciam de cada Iglesia.
3. La otra proposición fue que los Cristianos de Gales deberían bautizar a sus niños. Esto envuelve la doctrina de la responsabilidad personal y la fe experimental.

Estas tres proposiciones en verdad comprenden los tres grandes principios asociados en los eventos que condujeron a la unión de la iglesia y el Estado, pero con todas estas condiciones de uniformidad propuestas por los prelados ingleses, los pastores e iglesias de Gales firmemente rechazaron conformarse a ellos. Citado en “Bapt. Denom.” Benedict, Pág. 344.

Davies dice que aún en el año 600 D.C. “el Bautismo infantil no había sido introducido en Bretaña. Las ordenanzas del Evangelio se habían administrado allí esclusivamente según el modo antiguo. Bautizaban por inmersión a los que profesaban arrepentimiento hacia Dios y fe en nuestro Señor Jesucristo. Los de Gales consideraron este como el único Bautismo en el Nuevo Testamento. Esta fue su enseñanza unánime, como una nación, desde el tiempo en que ellos abrazaron la religión cristiana, en el año de 63 hasta mucho tiempo después del año 600. No tuvieron ninguna religión Nacional; no habían unido la religión con el Estado, porque creyeron que el Reino de Dios no es de este mundo” Davies, “Hist. Welsh Bapt.” Pág. 9.

El historiador A.H. Newman que ha enseñado Historia eclesiástica y ha investigado este asunto por veinte años, en sus estudios con frecuencia a los Cristianos de Bretaña, nos da la cita siguiente: “cuando se hizo el esfuerzo por sujetar a los Cristianos a Roma, al fin del siglo VI, se encontró que ellos eran muy tenaces en sus prácticas. De las discusiones que sucedieron a los Cristianos británicos y a los emisarios de Roma, podemos deducir lo siguiente:

1. El Episcopado no existía.
2. Gran atención se concedió al estudio de las Escrituras; numerosos colegios habían sido establecidos para promover el estudio de la Biblia y la elevación de la vida Cristiana.
3. Fueron muy entusiastas en extender el trabajo misionero; haciendo un trabajo extensivo y con gran éxito entre los Picts en el norte de Francia y Alemania.
4. Rechazaron completamente la autoridad humana en asuntos religiosos, rechazando con energía los esfuerzos de Roma par sujetarles al Papismo.
5. Existieron en la humildad y simplicidad de la vida Cristiana y se ofendían por la pompa y la mundanalidad de los emisarios Romanos, Ch. Hist. Newman, vol I, Pág. 410.

Newman dice : “Que a mediados del siglo VIII la iglesia Católica había descendido a un punto muy bajo. La civilización en el Sur de Europa había sido destruida y la nueva civilización no había llegado aún. La educación estaba casi extinguida, excepto en Irlanda, Escocia y Gales,” Schaff-Hersong dice que en estos lugares y tiempos había muchos Cristianos e Iglesias que lucharon contra Roma con sus innovaciones.

Además, Newman demostró que 800 a 1.500 D.C., eran los Cristianos fieles que estaban fuera de la Iglesia Católica; dice: “Cuando recordamos que fuera de la Iglesia jerárquica había en el Este y Oeste un número muy grande de Cristianos Evangélicos, y aún dentro de su Iglesia establecida en su estado más corrompido, existió un gran número de Cristianos, no podemos decir que el Cristianismo perdió todo su terreno.” Al hablar acerca de la inquisición durante este siglo, dijo: “La inquisición destruyó muchos millares de los más firmes y fieles de los representantes Evangélicos, y un gran número de cada comunidad fueron compelido por la persecución a retractarse de su fe o morir... Además, la inquisición dispersó a los Cristianos persiguiéndolos por todas partes de Europa. Aún los lugares más remotos y más difíciles par entrar, llegaron a estar llenos de Cristianos que lucharon en contra del Romanismo. La inquisición hizo que los cuerpos evangélicos perfeccionaran sus organizaciones y su manera de propagar secretamente sus doctrinas... Europa llegó a estar llena de un sistema de agencias secretas evangélicas que pudieron llevar adelante el trabajo de la evangelización a

despecho de la Inquisición,” Ch. Hist, Newman, Vol. I, pág. 468.

La persistencia del antiguo tipo Británico del cristianismo en Inglaterra, Gales y Escocia, aún después del esfuerzo vigoroso de Hildebrand para destruirlo, es incuestionable, y la conexión del más moderno Lollardismo con las antiguas doctrinas y vida evangélicas, es más que probable. De lo que sabemos del tipo persistente de la vida religiosa y doctrinas, tenemos razón para creer que los tipos más primitivos persistieron en casi en todas partes de Europa. La rapidez con que los partidos evangélicos se extendieron por todas partes de Europa y la entusiasta recepción que se daban en todas partes a los predicadores evangélicos por el pueblo, pueden ser entendidas mejor por la suposición, que la vida evangélica en su estado latente fue sumamente extendida, Newman, Ch. Hist, vol.I, pág.541.

De estas citas obtenemos la llave de la existencia de tantos Bautistas en todos los países antes de la Reformación, y la razón por que ellos aparecieron espontáneamente en gran número, en toda partes, a los primeros rayos de la Reformación.

No hay documentos si escritos que demuestren que los Bautistas cesaron de existir en Inglaterra. Cuando apareció la Reformación se encontraron en abundancia en el siglo XI. Crosby deice: “En el tiempo de Guillermo, el conquistador, y de su hijo, Guillermo Rufus, parece que los Valdenses y sus discípulos de Francia, Alemania y Holanda, tuvieron sus residencias en Inglaterra y abundaron allí. Danvers citando al Obispo Usher, dice que este dijo que la herejía de los Valdenses, como los documentos se llaman, había en ese tiempo, 1.080, corrompido a toda Francia e Inglaterra,” Crosby, Hist. Of Bapt.

Un arzobispo citado en la Historia de Francia, por Polino, dice: “ los Valdenses de Aquitania en el año 1.100, durante el reinado de los reyes Enrique I y Esteban de Inglaterra, se dispersaron a todas partes y enseñaron sus doctrinas en toda Europa, especialmente en Inglaterra,” Ivimey, Hist. Eng. Bapt, vol. I, pág 55.

Schaff-Herzog dice: “Durante el reinado de Elizabet y Jacobo, un gran número de Bautistas huyeron de Holanda y Alemania a Inglaterra,” Vol I, pág 211.

2. LOS Bautistas INGLESES NO TUVIERON SU ORIGEN EN LA REFORMACIÓN

Es grande error procurar demostrar que los Bautistas Ingleses tuvieron su origen en la Reformación del siglo XVI. Por causa de la terrible y continuada persecución contra los Bautistas, antes de aquel tiempo, estos se acostumbraron a esconderse tanto como les era posible. Con frecuencia se reunieron en casas particulares, en graneros y algunas veces aún en los espesos bosques a las altas horas de la noche para adorar a Dios, pero cuando eran descubiertos por los esbirros de la Iglesia Romana era entregada a las injustas venganza de las autoridades civiles. Como

todos sus libros y registros se buscaron con diligencia, fueron quemados por sus enemigos, razón por la cual tenemos poco material para la historia, con excepción de las declaraciones y edictos de sus enemigos. Sin embargo, podemos citar muchos casos de emigración de los Bautistas, a lo menos de Inglaterra, en antiguos tiempos. Muchos de los primeros Bautistas de Inglaterra fueron llamados Lollards.

El historiador Crosby dice: “ Durante el reinado de Eduardo II en 1.315, más o menos, Walter Lollard, un ministro Bautista, hombre muy eminente entre los Bautistas, vino a Inglaterra; predicó de tal manera las doctrinas Bautistas en ese país, que después sus correligionarios fueron llamados Lollards,” Crosby, Eng. Hist, Vol II, pág.49.

Que estos Lollards fueron Bautistas, se derivaron o tuvieron su origen de los antiguos Valdenses por medio de los Bautistas Alemanes, se ha demostrado claramente por Orchard. La torre de los Lollards; en la que estos testigos de Cristo sufrieron, existe en Londres todavía, un monumento de la crueldad de la Iglesia Romana hacia los antiguos Bautistas Ingleses, Orchard, Eng. Bapt; Pág.118.

De los Bautistas Crosby dice: “ En este tiempo (1.549), había muchos AnaBautistas en diferentes partes de Inglaterra. Fueron generalmente Alemanes los que se vieron obligados a cambiar de lugar por la revolución,” Crosby, Hist. Of Eng. Bapt; Vol. I, pág. 18.

En esto tenemos el testimonio de Burnett de que los Bautistas Ingleses, llamados AnaBautistas, fueron de Alemania, y eran muy numerosos mucho tiempo antes de que se levantara la cuestión de Juan Smyth en Holanda.

Juan Smith no fue el fundador de la Iglesia Bautista en Inglaterra, por que en la Iglesia en la cual fue bautizado había existido más de cincuenta años antes de que el fuera convertido, y ¿quién sabe cuantos años existió antes de la fecha que se encuentra en el registro de la Iglesia?. El relato que sigue es el más moderno y seguro según los datos que tenemos. En cuanto al asunto el Dr. Juan Clifford dice en su libro “ El Origen y Crecimiento de los Bautistas Ingleses,” lo siguiente que copió de las páginas 15 y 16: “ En Crowle, Lincolnshire, algunas millas de Gainsborough, había, según antiguo registro de la iglesia, recientemente copiado, una iglesia Bautista tan antigua, que data de 1,599. A esa comunidad Smyth fue el año de 1.604, y discutió casi toda la noche con los ministros Enrique Hiliwise y Juan Morton, que defendieron bien nuestra causa, pero el no fue convencido, pero tres meses después sus ideas habían avanzado más allá que las doctrinas de los Separatistas. Según el registro de la Iglesia, él había estudiado las escrituras y admitió que había sido engañado en cuanto al paidobautismo. Abrazó la verdadera fe cristiana y el bautismo apostólico, y el día 24 de Marzo de 1.606, a la media noche, para evitar la persecución de los principados de la Iglesia del Estado y bajo el brillo de las antorchas, fue bautizado por el ministro Juan Morton en e río Don, y después se encaminó a Epwoth, una distancia como de dos millas, con su ropa

mojada. Si la cita fuera falsa y si él se hubiera bautizado a sí mismo, no tendría que ver nada con el origen de los Bautistas Ingleses, porque la Iglesia que él organizó fue en Holanda y no en Inglaterra, y además, su iglesia desapareció en menos de 4 años. La cuestión de Juan Smyth es una invención de los enemigos para destruir la influencia de las doctrinas de ellos.

Hay bastantes pruebas de que los Bautistas existieron en Inglaterra antes de que naciera Juan Smyth. Por ejemplo, la enciclopedia de Penny dice: “su nombre apareció en varias sectas que lucharon a favor de la libertad civil y religiosa. Sus opiniones en este tiempo tan reciente, fueron bastantes populares para atraer la atención de las naciones como es evidente del hecho que una convocación se reunió en 1.536. Ellos fueron denunciados como herejes detestables que debían ser completamente condenados. La proclamación fue con el objeto de desterrar a los Bautistas del reino, y quemar sus libros.

Algunos de estos cristianos murieron en las llamas de la hoguera. La última persona quemada en la hoguera fue un Bautista, Vol. III, págs. 416- 417. Es muy claro que los Bautistas existieron antes de que Smyth pretendiera organizar una iglesia.

Froude, el historiador, hablando acerca de un tiempo anterior a Smyth, dice de los Bautistas: “la historia no tiene para ellos ninguna palabra de alabanza, sin embargo, ellos no derramaron su sangre en vano (en el martirio y en la muerte de la hoguera)... Con sus muertos contribuyeron en pagar el precio de la libertad de Inglaterra.” Sobre ellos, las leyes del reino se aplicaron estrictamente y ninguna se levantó ni se oyó algo en su defensa. “froude, Hist. Of Eng, Vol. III, Págs 358, 359.

Además de esto, hay pruebas de que existió una iglesia en Hill Cliff, una milla y media de Warrington, por el año de 1.357, Ch. Perp, Jarrel, pág. 328.

Benedict dice que: “ más de 300 años había pasado antes que los Bautistas en Inglaterra supieran que había una iglesia de su fe en Chesterton en el año 1.457. El Dr. Robinson descubrió este hecho al examinar los viejos manuscritos del Obispo de Ely,” “Hist of Bapt, pág 337.” Según Armitage había una iglesia en Eyethorn, cerca de Cantobery, y según Goadby, Juan de Kent fue miembro de la Iglesia Bautista de Eyethorn, antes del año de 1.549.

Según Ivimey, existía una iglesia en Kent antes de 1.552, otra en Cantórbery, antes de 1.564 y otra en Eyethorn antes de 1.594 (Armitage dice que existió como cincuenta años antes de la última fecha citada.) ¿Cuánto tiempo habían existido estas iglesias antes de tener un registro de ellas? Nadie puede decirlo.

Goadby dice: “ El origen de la iglesia en Eyethorn y Kent, se debe a algunos Bautistas Holandeses que se radicaron en el país en el tiempo de Enrique XIII.”

En el calendario de los documentos del Estado (Series Domésticas, 1.547-1.580)

bajo la fecha de Octubre 28 de 1.552, encontró esta nota: “ Northumberland al Sr. Guillermo Cecil. Quiero que es el Rey escoja al Sr. Knox para que sea un contrincante del arzobispo de Cantórbery y un molestador de los AnaBautistas que recientemente se encuentra en Kent.” Hay una cosa sin paralelo en la historia de esta Iglesia Bautista en Eyethorn y que debe ser mencionada: “el nombre de los pastores que vivieron cerca del fin del siglo XVI hasta la última parte del siglo XVII, era Juan Knott. El primer Juan Knott llegó a ser pastor de esta iglesia entre 1.590 y 1.600, el último Juan Knott se fue a Chatham en 1.780. Además es digno mencionar que la iglesia en este pueblo continuó por más de trescientos años sin ninguna división por causa de dificultades, quedando fiel a su fe y práctica,” Goadby, “Bapt.Hist,” págs 25-26. Citado de “Ch. Perp,” Jarrel, pág. 337.

No solamente podemos mostrar que ellos tuvieron muchas diferentes iglesias durante los años 1.500 y 1.600, sino que podemos mostrar que los AnaBautistas existieron en gran número y fueron perseguidos con más severidad que los demás que estuvieron opuestos a la Iglesia Nacional. Marsden, uno de los más mejores y modernos historiadores puritanos, dice: “pero los AnaBautistas fueron los más numerosos y por mucho tiempo los más formidables opositores a la Iglesia (Nacional.) Se dice que ellos existieron en Inglaterra desde los días de Lollards,” Evans, “Hist. Bapt,” pág.147. El Obispo Burnett nos informa que en este tiempo había Bautistas en muchas partes de Inglaterra, Neal, Hist.of Pur, vol II, pág 355. El Dr. Parker, en su carta en que rechaza el arzobispado de Cantórbery dice: “Sé que el reino esta lleno de AnaBautistas.” Esto fue en el año de 1.560. En el cuarto año de su reinado fue publicado un decreto por la reina, en el que exigía que los AnaBautistas y otros herejes parecidos, salieran de su reino en el término de veinte días,” Evans, Hist. Bapt, pág.149.

En el año 1,538 el Rey Enrique VIII lanzó una proclama contra los AnaBautistas y otros; y en el mismo año, el arzobispo Cránmer recibió la comisión de investigar acerca de los AnaBautistas, proceder contra ellos, restaurar la penitencia, quemar sus libros y entregar a los obstinados a las autoridades civile, Crosby, Vol. I, pág 38. Acerca de este tiempo Sr. Fuller nos dice: “Que en este año, habiendo arreglado el Sr. Crómwell el matrimonio entre el Rey Enrique y la dama Ana de Cleves, los Holandeses llegaron a Inglaterra con más frecuencia que antes, y muy pronto empezaron a enseñar sus extrañas doctrinas, recibiendo el nombre de AnaBautistas,” agrega, “en su mayor parte eran Donatistas, nuevamente sumergidos, y en este año sus nombres aparecieron por primera vez en nuestras crónicas Inglesas:” Dice, además, que cuatro AnaBautistas, tres hombres y una mujer, todos Holandeses, llevaban leña a la cruz de Pablo y tres días después un hombre y una mujer fueron quemados en Smithfield.

Crosby, Vol. I, pág 39. Ray, Bapt. Succ, pág 188.

Este es el testimonio de Tomás Fuller, historiador de la Iglesia de Inglaterra, que los Bautistas Holandeses llegaron en gran número en el año 1.538, bajo el reinado de Enrique VIII. No solamente esto demuestra que ellos estuvieron en Inglaterra, antes de esta fecha, sino que tenemos otro testimonio definido de la sucesión de los más modernos Bautistas Ingleses, de quienes se han derivado los Bautistas Americanos. En el año de 1.633, un gran número de paidoBautistas pertenecientes a una secta independiente se convenció de que las doctrinas Bautistas eran las verdaderas doctrinas de la Biblia. Al principio estaban indecisos en cuanto al mejor modo de obtener el bautismo verdadero. Escogieron a uno de ellos, Ricardo Blunt, para que fuera a Holanda y recibiera allí el bautismo en una Iglesia cuya línea de sucesión se extendiera hasta las antiguas iglesias Valdenses. Sr. Crosby introduce el siguiente testimonio de Guillermo Kiffin: “Lo que sigue es un extracto del relato dado un manuscrito antiguo, que se dice haber sido escrito por Guillermo Kiffin que vivió en aquel tiempo y fue uno de los maestros prominentes de esta fe.”

Este relato dice, que varias personas sobrias y piadosas que pertenecieron a las congregaciones independientes al derredor de Londres, se convencieron de que solo los creyentes eran sujetos idóneos para el bautismo y que este debe admitirse por inmersión, es decir, sumergido todo el cuerpo en el agua para representar una sepultura y resurrección, según Colosenses 2:12, y Romanos 6:4. Se reunían con frecuencia para la adoración y conferenciaban acerca de este asunto para decidir los medios que debían adoptar para gozar de esta ordenanza en su fuerza primitiva; que no hallaban satisfacción al recibir esta ordenanza por algún ministro de Inglaterra, porque, algunos en este país rechazaban el bautismo infantil, sin embargo, por lo que sabían, no habían recibido la primitiva costumbre de la inmersión. Pero oyendo que algunos de Holanda la practicaban, acordaron en enviar al Sr. Ricardo Blunt que hablaba Holandés. El Sr. Blunt fue llevado consigo cartas de recomendación, y fue recibido por la iglesia bondadosamente y también por Sr. Juan Bette, su pastor. Al regresar a Inglaterra el bautizó a Sr. Samuel Blackolck, un ministro, y ambos bautizaron el resto de la congregación, cuyos nombres constan en el manuscrito en número de cincuenta y tres.

Por lo tanto, lo que siguieron este plan, no recibieron el bautismo del susodicho Sr. Smyh, ni siquiera su congregación de Ámsterdam, sino de una antigua congregación Bautista de Holanda, Crosby, Vol. I. Pág 101, 102; véase también Ivimey, Vol. I, pág.143; Neal, “Hist. Pur,” Vol.II,pág 361; Orchard, Vol. II, pág 260; “Ch. Perp,” Jarrel, pág.354.

En lo anterior tenemos un hecho histórico indisputable. Los Bautistas de Londres fueron tan escrupulosos en la consecuencia del bautismo válido que mandaron a Ricardo Blunt, que anteriormente era ministro paidoBautista, a una iglesia Bautista en Holanda, que pertenecía a la línea de sucesión de los antiguos

Valdenses, quien a su regreso, en compañía de Samuel Blacklock, organizó una Iglesia Bautista con las cincuenta y tres personas que habían bautizado, y de esta iglesia floreciente se ha extendido la línea de sucesión hasta el presente.

Como hemos dicho antes, muchos de los Bautistas habían emigrado a Inglaterra de tiempo en tiempo, pero fueron tan cruelmente perseguidos que algunas veces se vieron obligados a huir a otros países, o esconderse. Por muchos años la política de los Bautistas Ingleses fue evitar, hasta donde fuese posible, darse a conocer a las autoridades, y para hacer esto evitaron prudentemente toda comunicación con los PaidoBautistas de todas clases; porque los Protestantes eran casi tan crueles en sus persecuciones contra los Bautistas Ingleses, como los Católicos. Teniendo en cuenta estas circunstancias que rodeaban a los Bautistas de Inglaterra en este tiempo, no es extraño que estos PaidoBautistas no tuvieron conocimiento de las doctrinas de los Bautistas de Inglaterra. La falta de conocimiento de este sentido, no prueba de ninguna manera que no había verdaderos Bautistas en Inglaterra en este tiempo. Aunque algunos de los historiadores Bautistas Ingleses pensaban que era innecesario mandar a alguien a otro país para adquirir el bautismo válido, sin embargo, era deber de ellos hacerlo si no sabían que hubiese algún administrador idóneo más cerca.

No cabe duda que había muchos Bautistas verdaderos en Inglaterra antes de que Blunt fuera a Holanda para obtener el bautismo de los Valdenses antiguos.

No es necesario añadir más testimonios acerca del origen de los Bautistas en Inglaterra. Si alguna persona no está convencida con las pruebas que he dado, no se convenciese aunque escribiera un libro sobre este asunto.

Un resumen de lo que ha probado:

1. Que los Bautistas entraron a Inglaterra en los primeros siglos y que no hay prueba de que ellos cesaron de existir desde aquel tiempo hasta ahora.
2. Que los antiguos Valdenses, que fueron Bautistas, se establecieron en Inglaterra y enseñaron sus doctrinas en una época tan temprana, como la del año 1.080.
3. Que los Bautistas Alemanes se radicaron en Inglaterra como por el año de 1.315, esto fue 200 años antes de la Reformación de Lutero.
4. Que los Bautistas Holandeses entraron en Inglaterra cerca del año de 1.538.
5. Que no solamente fueron los Bautistas Holandeses a Inglaterra, sino que también se encontró un cuerpo de cristianos mandando sus ministros a Holanda para recibir el bautismo de una iglesia Bautista.

Con estas 5 líneas de perpetuidad de los Bautistas Ingleses de otros países no debemos dudar que ellos tengan una línea verdadera de sucesión. Además hemos visto que antes de que hubiera tal cosa como Reformación Protestante o antes de

que nacieran Calvino o Lutero, o antes de que existiera tal cosa como la Iglesia Católica, los Bautistas existieron en gran número en Inglaterra.

CAPITULO 34

LA PERSECUCIÓN DE LOS Bautistas INGLESES

Todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo, padecerán persecución. 2 Tim 3:12

Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea en Dios, y no de otros, que estamos atribulados en todo, más no angustiados; en apuros, más no desesperados; Perseguidos, más no desamparados; derribados, pero no destruidos; llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nosotros. 2 Corintios 4: 7- 10.

El sufrimiento de los Bautistas en Inglaterra ha sido terrible. Muchos de los Valdenses, Bautistas Alemanes, Bautistas Holandeses y Bautistas de Gales huyeron a Inglaterra para escapar de la persecución en su propio país, pero no lo consiguieron. Si tuviera tiempo y lugar, podríamos mostrar que el evangelio fue predicado en Inglaterra en las primeras edades, y que algunos siglos después los Católicos mandaron a algunos de sus sacerdotes para sujetarlos al Papa, pero su trabajo fue difícil, porque cuando un pueblo ha aceptado el Evangelio verdadero, está listo para sellar su testimonio con sangre.

Sin duda Inglaterra recibió el Evangelio en los días de los Apóstoles y su historia eclesiástica prueba claramente que millares fueron bautizados según el modelo primitivo. Cerca de este mismo tiempo, o poco después, Gales fue visitado por maestros cristianos, y cuando Agustín visitó ese país, en 600 más o menos, en una sociedad de cristianos en Bangor consistiendo de 2.100 personas, que después fueron destruidas, porque rechazaron bautizar a sus niños, por el mandato del Papa. Fuller, "Eccl. Hist." Dupin, "Eccl. Hist." Vol. I, pág.90; Loyd, "Breviary of Britain," pág 70; Fox, Martyrs, Vol. I, pág. 135.

Austín fue enviado a Inglaterra por el Papa Gregorio el Grande con el propósito de subyugar o sujetar a la Bretaña al Papa. El enseñó las doctrinas de los Católicos Romanos, entre otras, el bautismo infantil, y exhortó al pueblo a aceptar sus

dogmas implícitamente. Algunos se sujetaron a su influencia, pero un número grande la resistieron, entre ellos los Cristianos de Bangor. A Austín se le atribuye la introducción del bautismo infantil en Inglaterra; porque antes de este tiempo, no fue conocido. Esta cita demuestra, sin duda, que había cristianos en Inglaterra y que el Evangelio fue predicado en los primeros siglos. En el siglo VII abundaron en Inglaterra estos Cristianos enseñando las doctrinas puras de la Biblia, cuando Austín se fue allí para conquistarlos, y hemos visto que sólo son verdaderas, las doctrina Bíblicas.

En 1.115 una compañía de treinta hombres y mujeres que hablaban la lengua Alemana y descendientes de los Valdenses aparecieron en Inglaterra y pronto atrajeron la atención del gobierno por la singularidad de sus doctrinas y prácticas religiosas. Fueron aprehendidos y llevados ante un concilio del Clero de Oxford. Siendo interrogados acerca de su religión, su ministro llamando Berard, un hombre sabio, contestó por ellos que eran cristianos y creyentes en las doctrinas de los Apóstoles. Haciendo un examen más minucioso, se vería que ellos fueron completamente antipaidoBautistas.

Rehusaron abandonar esta herejías condenables,-así se llamaban,- siendo condenados como herejes incurables y entregados a los oficiales civiles para ser castigados. El Rey Enrique II a instancias del Clero, mandó que fueran sellados en la frente con hierro caliente; azotados por loas calles de Oxford, llevando sus vestidos hasta la cintura. Además fueron echados al campo, y a todas las personas se les prohibió, bajo las penas más severas, ayudarles o socorrerles. Esta sentencia cruel fue ejecutada con extremo rigor, y siendo en el invierno, todos estos desgraciados perecieron por el frío y el hambre.

Véase “Marty’s Mirror,” pág.211, citado de Benedict, Hist, pág.394.

Hasta el año de 1.400 no había ley en Inglaterra que autorizara condenar a muerte por causa de error en religión. En este año, tal ley fue promulgada por Enrique IV debido a la influencia del Clero. Se refería especialmente a las herejías de los Lollards. (Hemos visto que Lollard fue Bautista Alemán, pero por su influencia en este tiempo, mucho de los Bautistas recibieron su nombre.) Poco después de esto, Sawtre, Colytham y una multitud de otros, fueron arrojados a las llamas. Antes de que esta ley fuera hecha por los enemigos disidentes no pudieron hacer más que perseguir y molestar de varias maneras hasta causar la muerte por tratamientos crueles, como hemos visto en la compañía de Oxford. Pero ahora la ley ha sido dada a los hombres de sangre para ejecutar de una manera legal, sea por la espada, el fuego, o por el destierro, “Hist. Of Bapt. Denom,” Benedict, pág.309.

Juan Bradly, un Lollard, pobre comerciante, fue llevado delate del arzobispo Arundel el 1 de Marzo de 1.409, siendo acusado de herejía en cuanto al sacramento. Él declaró que creía en el Dios Omnipotente y en la Trinidad, pero si todas las hostias usadas en el sacramento fueran verdaderamente cuerpo, alma y

divinidad, habría 20.000 dioses en Inglaterra. Él fue condenado a muerte el 16 de Marzo, siendo atado con cadenas, puesto en un barril y quemado en presencia del príncipe de Gales, que después llegó a ser el Rey Enrique IV. El príncipe ofreció un estipendio anual si se retractaba, “Bapt. Hist,” Armitage, pág. 323.

Juan Ordercastle (Lord Cobham) fue un hombre de nota y de influencia con el príncipe de Gales, que después llegó a ser el Rey Enrique IV. Durante el reinado de este Rey, no tuvo miedo de los obispos que lo odiaban porque negó la doctrina de la transubstanciación, la confesión auricular, las peregrinaciones, la adoración de los santos. Etc.; Tanto como por sus riquezas que gastó en emplear ministros para predicar la verdad.

Enrique IV prestó oído a las quejas de los arzobispos. Él tuvo dos procesos eclesiásticos, y cuando los arzobispos no pudieron obligarle a retractarse, fue entregado al poder civil como un hereje. El Rey mismo procuró convencerle de sus errores para que se retractara, pero no tuvo éxito. El fue puesto en la torre y quedó allí por algunas semanas, pero se escapó, y después de 4 años fue capturado en Gales y vuelto a Londres, y el día 14 de Diciembre de 1.417 fue sacado de la torre y llevado al campo de San Giles y colgado con cadenas sobre el fuego y quemado, hasta que murió, Schaff-Herzog.

“Anales documentados de la Iglesia de Inglaterra,” Vol. I, pág. 91, dice: “Una comisión real de treinta personas con Cránmer encabezando la lista y Latimer siendo uno de ellos, fueron escogida por el Rey Eduardo VII con el propósito de proceder contra toda clase de herejes condenadores del libro de oración (las opiniones malas de los Bautistas fueron especialmente mencionadas)” Cramp, “Bapt. Hist, pág. 232. Pero ellos no pudieron destruir a los Bautistas que florecían aunque eran perseguidos severamente. Congregaciones fueron descubiertas en Essex, en Feversham, Kent y otros lugares. Se reunían con regularidad para la adoración e instrucción; las ordenanzas del Evangelio eran administradas; fueron dadas contribuciones para ayudar a la causa, y tan grande fue el celo en Kent, que algunos fueron expresamente a Essex, una distancia de ochenta millas, para encontrar a sus hermanos en la fe, lo cual no fue una cosa insignificante en el Siglo XVI. Es claro que ellos que ellos fueron Bautistas. “Había muchos Bautistas entre los que sufrieron durante el reinado de María. Algunos sufrieron mucho en las prisiones mientras otros se fueron al cielo muriendo en fuego,” Cramp, Bapt. Hist, pág. 242.

De los Bautistas de Inglaterra Cramp dice que 10 fueron quemados por pares, en diferentes ciudades en 1,535 y 14 más en 1.536. En 1.538 seis Bautistas Holandeses fueron echados en la prisión y dos de ellos fueron quemados. Latimer refiere, a propósito de esto, en un sermón predicado delante del Rey Eduardo VI en 1.549, lo siguiente: “Los AnaBautistas que fueron quemados en diferente ciudades de Inglaterra, según datos recibidos de hombres de veracidad, fueron a la muerte

intrépidos y gozosos sin ningún miedo al mundo,” Bishop Latimer, Ser, pág. 160. Ane Askew y Juana Boucher o Juana de Kent fueron dos mujeres de alta posición social que fueron fieles testigos de Cristo. “Anne Askew fue hija del señor Guillermo Askew y fue muy bien educada, siendo de un espíritu tan delicado y dócil que nunca ha ascendido de Smithfield al paraíso otro igual. Fue muy íntima de Catarina Parr, la Reina, y por lo tanto cayó víctima del obispo Gardiner y su organización (que tuvo como propósito buscar a los herejes.)

Gardiner esperó descubrir la herejía de la Reina por medio de Anne Askew, que tenía solo 24 años de edad. Ella empleó su tiempo en oración de día y de noche; estuvo muy contenta y gozosa con el descubrimiento del Evangelio precioso, y por su manera tan franca y humilde, y su simplicidad ganó el corazón de la Reina. Anne fue aprehendida y puesta en la torre, porque fue acusada de rechazar la misa. Allí fue puesta en la máquina de tormentos, y su cuerpo fue estirado hasta donde fue posible; pero ella no criminó a la Reina ni a sí misma.

Cuando el obispo Gardiner y el canciller Wriothesley vieron que su objeto fue estorbado, el canciller ordenó al señor Antonio Knevett que la estirara más, el teniente de la torre rechazó hacer esto. Entonces Wriothesley se quitó su sotana y la estiró tan violentamente hasta que casi hizo pedazos su cuerpo. Ella aguantó esto con una confianza tan firme en Dios y un valor tan grande que parecía un ángel en medio de sus verdugos. Ella, muchas veces con su genio inocente y agudo, ganó a sus enemigos. El jefe político le preguntó: ¿Dices tú que los sacerdotes no pueden hacer el cuerpo de Cristo?. –Yo lo digo, mi señor, porque he leído que Dios hizo al hombre, pero nunca he leído que el hombre pueda hacer un Dios. Otra pregunta, ¿si una rata come del pan después de que está consagrado, que sucederá con la rata? - ¿Qué dice usted mi señor? Él replicó: esa rata será condenada. Ella, sencillamente replicó para vergüenza de él: ¡Ay, pobre rata!. Cuando Anne fue condenada a la hoguera no pudo andar por causa de los tormentos que había sufrido y por esto fue llevada en una silla. Cuando llegó a la hoguera se le ofreció la libertad si se retractara. Ella volteó los ojos con calma... y fue sacrificada en la llamas por causa de Jesús, en el año 1546, antes de cumplir 25 años. Shaxton, el apóstata, predicó durante el tiempo que la estaban quemando. El canciller, el Duque de Norfolk, el conde de Bedford, el jefe político, y otros dignatarios se deleitaban con el sufrimiento de ella y los que parecieron con ella, sentados en una banca bajo la sombra de la iglesia de San Bartolomé. Se sospechaba que manos benéficas habían puesto pólvora alrededor de los mártires para quitar el sufrimiento pronto. Estos cobardes fueron llenos de temor por su seguridad, y tuvieron miedo de la pólvora echada al fuego. Ellos pudieron deleitarse con el sufrimiento de esa heroína, cuyo amor a Cristo fue reduciéndola a cenizas, pero los perseguidores quedaron temblosos de que algunas de las ascuas les tocasen. Jesús le dio a ella la bienvenida y una seguridad que esos cobardes egoístas nunca podrían impedir

jamás, Hist. Of Bapt, Armitage, pág 448.

Cuatro años después de la muerte de Anne Askew, Juana Boucher o Juana de Kent fue quemada en la hoguera, bajo el reinado de Eduardo VI, por orden del arzobispo Cranmer. Ella fue miembro de la Iglesia Bautista de Cantórbery. Fue una mujer notable, poseyó muchas riquezas y fue bien conocida en el palacio en los días de Eduardo. Como su amiga Anne Askew, fue devota al estudio y la circulación de Nuevo Testamento traducido por Tyndale que fue impreso en Colonia, en el año de 1.534. (Debemos recordar que Pedro de Bruis predicó las doctrinas Bautistas en Colonia en el siglo XII.)

Strype dice que ella llevó ejemplares de este libro escondidos entre su ropa cuando visitó la corte, y muy probablemente a la prisión también, porque ella visitaba la prisión con frecuencia, usando sus riquezas en ayuda a los que sufrían por la causa de Cristo. Fue acusada de hereje y aprehendida en Mayo de 1.549. Entre otras cosa que negó fue la de que María fue por naturaleza sin pecado, insistiendo que, como las demás mujeres ella tuvo que regocijarse en Dios, su Salvador. Juana no negó la propia humanidad de Cristo, ni tampoco negó que Cristo fuese hijo de María. Pero ella aceptó la idea que muchos en su día tenían, de que Cristo no participó de la naturaleza pecaminosa de su carne. Sin embargo, ella creyó en la encarnación milagrosa de Cristo, y en él como la “cosa santa” nacida de María. “Sus enemigos le exigieron que aceptara la doctrina de la pureza de María. Durante el año y medio que Juana Boucher de Kent estuvo en la prisión, fue visitada, examinada y amenazada muchas veces por Cranmer, Ridley, Whitehead, Hutchinson, Cecil, Señor cansiller Riche y otros de la Inquisición protestante, pero todo esto fue sin éxito. Al fin ella le dijo: “Válgame hace poco tiempo desde que quemaron a Anny Askew por un pedazo de pan y sin embargo, ustedes mismos llegaron a creer la misma doctrina por la cual la quemaron, ahora ciertamente me quemaran por un pedazo de carne, y después de esto llegaron ustedes a creer esta misma doctrina. ¿Recordaron Tomás Cármer y Nicolás Ridley las palabras verdaderas de Juana de Kent cuando estuvieron en las llamas, y le ayudaron en alumbrar su camino cuando pasaron por el fuego? Fox (El Autor del libro de los Mártires) procuró salvarla e interesar a Juan Rogers en ayudarle en este trabajo. Rogers negóse en ayudarle, diciendo que debía ser quemada, hablando ligeramente de la muerte en al hoguera, no pensando que él sería quemado también.

En Mayo 2 de 1550, Juana Boucher murió en la hoguera mientras que el obispo, Scorey la maldecía bajo la pretensión de exhortación piadosa. Sin embargo, ella le hizo, un servicio que él necesitaba, y que nunca le había sido echo a él antes. El sermón de ella es inmortal, mientras que el sermón de Scorey a sido olvidado; escuchando sus palabras antes de que su alma ascendiera de las llamas al cielo, ella replicó: “usted miente como un pícaro, valla y estudie su Biblia” “Hist. Of Bap,” Armitage Pág. 450.

Fisher hablando acerca de este mismo tiempo, dice de Cranmer: “ Es necesario recordar al lector de que Cranmer no estuvo a favor de la tolerancia Religiosa. Él había tomado parte en tales hechos, como en la condenación de Frith en el año 1533 por que negó que Cristo estuviera en el sacramento corporalmente, doctrina que fue negada por Canmer en el artículo de 1552. Este había tomado parte en las ejecuciones de Juana Boucher o Juana de Kent, que fue llamada AnaBautista y quemada bajo el reinado de Eduardo, Por una opinión herética en cuanto a la encarnación. Canmer y sus compañeros en los últimos días de Eduardo se ocuparon de cambiar las leyes canónicas y en arreglar castigos para las personas que creían en las doctrinas que no hace mucho tiempo el mismo había creído” “Hist. Of Chirst. Church” Pág. 361. De estas citas podemos ver que estos Obispos pensaban que ellos eran infalibles en cuanto a sus doctrinas. Ellos mataron a muchos por que no aceptaron sus doctrinas y después de que habían quemado a tantos en la hoguera ellos aceptaron las doctrinas por las cuales habían matado a los demás. “El tres de Abril de 1575, 30 AnaBautistas de los dos sexos se reunieron en una casa cerca de Alligator en el camino hacia Spiegelzhof, con el propósito de orar y exhortarse mutuamente pero siendo descubiertos por sus vecinos casi todos ellos fueron llevados a la prisión. Después fueron conducidos a la casa del obispo de Londres para sujetarlos a un examen de su fe. Su confesión de fe fue muy escritural. El obispo no quedó satisfecho por su confesión y presentó cuatro artículos para que ellos los firmaran diciéndoles que si no lo hacían serian quemados. Ellos dijeron que eran firmes en este asunto y sostuvieron su confesión por lo tanto fueron vueltos a la prisión. El resultado fue que unos de ellos fueron ejecutados, entre los cuales estaba un hombre, Juan Picters que tenia 50 años, cuya esposa habia sido quemada por sus creencias en Gante de Flandes. El otro fue Enrique Terwoort, que contaba veinticinco años y había sido casado hace ocho o diez semanas. Otros fueron desterrados y otros mas azotados,” “Hist. Of Bapt.” Págs. 314,315.

Enrique Terwoort, nativo de Flandes, fue otro notable mártir Bautista. Fue quemado en la hoguera, en Smithfield en Enero 22 de 1.575. Mientras estuvo en la prisión escribió una confesión de fe, y mandó una copia a la Reina, pero ella se opuso tanto, que este hijo de Dios tuvo que morir porque no pudo hacer nada que su conciencia arrastrara por los pies de la Reina.

Terwoort no fue un sujeto Inglés, más siendo perseguido en su patria por causa de su amor hacia Cristo, huyó a Inglaterra para pedir protección a unaReina Protestante. La cabeza de la Iglesia de Inglaterra le tostó vivo en el fuego por su confianza mal puesta. No fue un caso singular o raro. El obispo Jewel se quejó por cuasa del gran numero de AnaBautistas que había en el reino de Elisabet, y ella no solamente ordenó que salieran de su reino, sino que estuvo pronta a encender el

fuego para quemarlos. El Sr. Santiago Mackintosh dice que ningún católico sufrió el martirio en el reinado de Eduardo, y bueno habría sido si hubiera podido escribir que la virgen Reina no hizo holocausto de los Bautistas. Marsden piensa que los Bautistas fueron más 226-227

Numerosos que los demás disidentes de la iglesia de Inglaterra durante el reinado de Elizabeth, y Camden afirma que ella insistió que salieran del reino bajo la pena de encarcelamiento y la confiscación de sus propiedades. Por causa de su persecución, fueron dispersos en todas direcciones. Muchos de ellos fueron matados y otros se fueron a Holanda donde gozaron de más libertad. Sin embargo, el Dr. Some, un notable ministro Inglés, nos informa que había algunas iglesias secretas en Londres y que muchos de sus ministros fueron educados en universidades. En 1589, él escribió contra ellas atacando su fe. Sus acusaciones contra los Bautistas fueron: que ellos insistían en que los ministros debían ser pagados por ofrendas voluntarias del pueblo; que los poderes civiles no tenían derecho de imponer leyes eclesiásticas; que el pueblo tiene el derecho de escoger sus propios pastores; que la suprema Comisión de la Corte era una usurpación anticristiana; que los que estaban preparados para predicar no deben ser estorbados por el poder civil; que el Padre Nuestro es una regla y fundamento de petición que no deben usarse como una forma, porque ninguna forma debe ser exigida por la iglesia; que el bautismo de la iglesia Romana es inválido; que la constitución y disciplina del Evangelio es esencial para una iglesia verdadera; y que en muchos casos la adoración era efectiva en la iglesia de Inglaterra, "Hist. Of Bapt;" Armitage, pág.452.

No será necesario extender esta división más, porque en los capítulos que siguen se encuentran incidentes de la terrible persecución de los fieles testigos de Cristo.

CAPÍTULO 35

LA LIBERTAD RELIGIOSA Y LOS Bautistas INGLESES

Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud. Gálatas 5:1.

Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

2Corintios 3:17.

Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no useís la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. Gálatas 5:13.

Los Bautistas siempre han estado en favor a la libertad completa, y además, se

han esforzado en adelante en propagar esta doctrina en todos los países en que ellos han entrado. Esta doctrina es muy prominente entre los Bautistas de Inglaterra.

Con orgullo se puede escribir que hasta el día de hoy, ningún Bautista ha escrito una sola frase recomendando perseguir, afligir o castigar a ptros por medio del gobierno civil, por causa de sus doctrinas y prácticas verdaderamente religiosas. Por otra parte, con una unidad maravillosa, los Bautistas han demandado para todos los hombres la libertad completa de la conciencia, en cosas que pertenecen a nuestro deber hacia Dios, sin molestia alguna. Ellos están tan radicalmente fundados en este principio cardinal de su responsabilidad personal a Dios, que si niega esta libertad absoluta, se destruirían a sí mismos. Las demás denominaciones escribieron a favor de la tolerancia, pero no a favor de la libertad completa.

Stoughton, en su “Historia Eclesiastica Moderna de Inglaterra,” está de acuerdo con Masson. Él dice: “Los Bautistas fueron más allá que los demás en la defensa de la libertad religiosa y tal vez, a uno de ellos, Leonardo Busher, ciudadano de Londres, perteneció al honor de presentar en ese país la primera exhortación amplia a favor de la libertad de conciencia. Su libro es tan comprensivo, verdaderamente cubre el asunto tan completo, que casi ningún pensamiento nuevo ha sido presentado desde 1.614. Este libro sostuvo que es legítimo para todos los hombres, ya sean Judíos o papistas, escribir, disputar y razonar, imprimir o publicar cualquier cosa tocante a la religión, sea a favor o en contra de cualquier persona. Que es irracional perseguir a cualquier hombre por causa de su religión, porque la fe es el don de Dios a cada hombre, por lo tanto, ni un obispo, ni un Rey puede mandar hacer un cristiano por fuerza. El declaró que no es natural, y es abominable y monstruoso que un cristiano destruya a otro por causa de sus diferencias y cuestiones religiosas.” Este libro presentó las doctrinas del siglo XIX (aunque fue escrito en 1.614) y del que Masson dice: “No se puede ir ahora sin una pulsación del corazón.”

Unos años más tarde, cien congregaciones Bautistas publicaron un artículo de fe que fue escrito en 1.677, según Crosby. El artículo XXI de la confesión dice: “Solo Dios es el Señor de la conciencia y ha dejado libre de las doctrinas y mandamientos de los hombres que están en pugna con la palabra de Dios, que no se encuentran en ella. Así que, para creer tales doctrinas, u obedecer tales mandamientos contrarios a la conciencia, es destruir la verdadera libertad de conciencia; y demandar una fe implícita y absoluta y una obediencia ciega, es destruir no solamente la libertad de conciencia, sino también la razón.” Según este artículo de fe, la conciencia no debe sujetarse a las doctrinas y mandamientos de los hombres, solamente debe tomar la Biblia como su guía. Los hombres deben seguir las enseñanzas de Cristo cuando dijo: “Dad a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios.”

Las demás denominaciones no estuvieron conformes con esta doctrina de los

Bautistas. En la confesión de fe de los congregacionales de aquel tiempo se encuentra lo siguiente: “Creemos que nosotros y todas las verdaderas iglesias deben ser dirigidas y guardadas en buen orden y paz deben ser gobernadas suprema y subordinadamente por el magistrado civil, bajo Cristo, cuando sea necesario, en casos religiosos.” En cuanto a los Presbiterianos tuvieron la mayoría en la asamblea y en el parlamento en 1.648, fue hecha una estatua, exigiendo el encarcelamiento de personas que enseñaban que el bautismo infantil no era válido y era contra la ley (de Dios) y que tales personas debían ser bautizadas otra vez. La misma ley aplicaba la pena de muerte sin beneficio del Clero sobre estos herejes que ya han sido mencionados.

Neal en su historia pronuncia esta ley: “Una de las leyes más chocantes que he visto contra la libertad de conciencia, y muestra que los presbiterianos gobernante hubiera hecho el uso de un poder terrible, si hubiera sido apoyados por la espada del magistrado civil,” “Ecc. Hist. Eng.,” pág. 451.

Masson dijo: “Que ni los presbiterianos ni los Independientes de aquel periodo tuvieron una concepción propia o verdadera de la tolerancia universal, y mucho menos de la libertad perfecta, y que fueron meramente discípulos en aquella escuela, y que estuvieron muy atrás de los Bautistas en sus enseñanzas.” Además el dijo: “Como un cuerpo, los presbiterianos de 1.644 fueron absolutamente anti-tolerantes. Las pruebas son tan abundantes, que colectivamente hacen un montón de evidencias que sobrepasa a toda comprensión. Desde la primera vez que aparecieron los Presbiterianos con poder, después de la apertura del Gran Parlamento, fue su propósito destruir la idea creciente de la tolerancia; Y después de la reunión de la asamblea de Westminster y la publicación de “La Narración Apologética” de los independientes, el único propósito de los Presbiterianos fue atar la intolerancia en el cuello de los Independientes y echar los dos monstruos en un costal y hundirlo en las profundidades del mar,” Tolan, “Life of Milton,” pág. 151. En estas citas vemos que solo los Bautistas lucharon a favor de la libertad completa de la conciencia.

Los Presbiterianos pretestaron vigorosamente contra una tolerancia general. Tomás Edwards declaró que si el diablo pudiese efectuar una tolerancia, pensaría que había ganado bastante para la Reforma, y que había hecho un buen cambio de la jerarquía para tener una tolerancia por ella. Aún el santo Baxter dijo: “Aborresco la libertad y tolerancia ilimitadas de todos, y me siento capaz de probar fácilmente la maldad de ella. Bien podía Milton, provocado por tales enseñanzas y la tentativa del parlamento de ponerlas en práctica, estallar en su protesta memorable, movido por una justa indignación que no podía encontrar expresión en palabras melosas ni en frases corteses: ¿Os atreveis por esto a ceñir la espada para violentar nuestras conciencias que Cristo libertó, y para ensillarnos con una jeraquía clásica? Y con verdad más amararga añadió: “El nuevo presbítero no es

más que el viejo sacerdote escrito con caracteres grandes.” No en vano fue su apelación subsiguiente a Cromwell por protección de estos lobos con vestidos de oveja que habían derribado una tiranía solo para erigir sobre su base otra más odiosa: La paz no tiene más que sus victorias no menos renombradas que la guerra; nuevos enemigos se levantan amenazando atar nuestras almas con cadenas seculares; ayudando a salvar la conciencia libre de las garras de los lobos mercenarios, cuyo evangelio es su estómago. Nada, sino la destrucción del Gran Parlamento y con ella la denominación Presbiteriana impidió una persecución más tirana e implacable que cualquiera que deshonor las hermosas páginas de los anales de Inglaterra. Uno de los últimos actos del partido Presbiteriano fue expedir una ley (1.648) imponiendo la pena de muerte por ocho errores, en doctrina, incluyendo la negación de la Trinidad y prescribiendo prisión indefinida por otros dieciséis errores, uno de los cuales era la negación del bautismo infantil, “Bapt. Hist,” Vedder, págs 143, 144.

El Dr. Ford en su historia, dice: “Tomás de Laúne, un Irlandés cuyos padres fueron romanistas, fue convertido y llegó a ser pastor de una Iglesia Bautista. El Dr. Calamy, uno de los capellanes de Carlos II, había invitado a los que no estuvieran conformes con la Iglesia de Inglaterra para que presentasen sus poderosas razones por la que no pertenecían a ella. Laúne aceptó su proposición y publicó su “Argumento Inmortal,” como de Foe lo llama. De esta obra salieron más de veinte ediciones. Fue un argumento poderoso a favor de la libertad del alma para adorar a Dios. Al noble defensor de este gran principio, el cual en aquel tiempo ningunos defendieron, sino los Bautistas, le fue contestado ¿pero como?... Fue echado en la cárcel en Newgate (de la misma manera como los Bautistas habían sido contestados en todas las edades hasta después de este tiempo por las Iglesias del Estado.) Mientras que Laúne estuvo en la prisión, tuvo que sostenerse o morir de hambre. Su esposa y sus niños vivieron con él en la prisión. Uno después de otro, fueron sepultados en el patio de la cárcel. Al fin, acabando su sufrimiento y depravación, de Laúne murió en el año de 1.685 y fue sepultado junto a su esposa en el patio de la cárcel.

Durante el encarcelamiento de Laúne en Newgate, un amigo le proporcionó leche, y le llevó en un jarro de piedra tapado con papel. El papel obtenido de esta manera fue utilizado para producir otro escrito en favor de la libertad religiosa. El escribió con la leche en el papel mencionado y cuando el papel fue calentado se mostró la escritura. Su escrito fue copiado y publicado.

Este escrito de Laúne cuando estaba en la cárcel de Newgate fue lo que inspiró o impulsó a Rogerio Williams a escribir el “Bloody Tenet” y anunció la doctrina de la completa separación de la Iglesia y del Estado. Esto fue la cimiento de quel árbol, bajo cuyas ramas extendidas, casi cien millones de hombres libres descansan en los Estados Unidos, en completa seguridad en todos los casos concernientes a

sus conciencias y a la adoración de Dios- libertad del alma.

No tenemos lugar para dar cuenta de un incontable número de nobles hombres de quella edad, como Almiraldo Penn que fundó el Estado de Pennsylvania; Fleetwood, yerno de Crómweel; el general Ludlow, el canciller de Irlanda; Danvers, un defensor poderoso de las deoctrinas Bautistas; De Foe, el autor de “Robinson Crusoe” y centenares de otros que lucharon contra el despotismo y la corrupción preparando el camino de la libertad de que gozan los pueblos que hablan la lengua Inglesa, Ford, “Hist, of Bapt,” pág.- 77,78.

CAPÍTULO 36

ALGUNOS Bautistas INGLESES DE NOTA

Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido... Escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleitostemporales del pecado,teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; Porque tenía puesta la mirada en el galardón. Hebreos 11:13; 25,26.

Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, Que se va en aumento hasta que el día es perfecto. Proverbios 4:18.

En los capítulos anteriores se ve que según algunos historiadores los Bautistas han existido en Inglaterra desde los primeros siglos, y según otros historiadores, hay pruebas inequívocas que ellos han existido desde el principio del siglo XIV. Según el historiador Crosby “en el tiempo de Eduardo II, en el año 1.315 Walter Lollard, un predicador Alemán, un hombre muy respetado entre los Valdenses, llegó a Inglaterra y predicó mucho sus doctrinas en aquellas partes, y por lo tanto, y por lo tanto sus seguidores llevaron el nombre de Lollards.”

Que estos Lollards fueron Bautistas, que tuvieron su descendencia por medio de los Bautistas Alemanes de los Valdenses, está demostrado por Orchard en su historia. La torre de los Lollards, en que los testigos de Cristo sufrieron, todavía queda en pie en Londres como un monumento del cruel papismo hacia los antiguos Bautistas Ingleses, Orchard, “Eng. Bapt,” Vol. II, pág. 118.

Puesto que hemos visto en otro capítulo que los Bautistas fueron quemados por causa de Cristo, en los siglos catorce y dieciséis, será bueno e interesante estudiar la vida de algunos Bautistas de nota, de los siglos dieciséis y diecinueve, puesto que en este estudio podremos recoger algunos datos de importancia.

1. GUILLERMO KIFFIN

Guillermo Kiffin nació en 1.616, y perdió a su padre en la peste cuando tenía solo 9 años de edad, Guillermo apenas escapó de la muerte. A la edad de 13 años empezó a trabajar como un aprendiz en la cervecería de Juan Lilbum, pero a la edad de 15 años dejó este trabajo, y vagando en las calles de Londres en un estado melancólico, entró con un grupo de jóvenes en la Iglesia de Antolio en donde el Sr. Foxley predicaba tomando como texto el quinto mandamiento. Kiffin pensaba que el predicador conocía su condición, puesto que describió tan claro su deber a su maestro. Después de esto el escuchó un sermón predicado por Norton sobre el texto: “No hay paz para los malvados,” y fue profundamente conmovido; pero cuando estaba escuchando la predicación de un sermón por Davenport sobre el texto: “La sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado,” dice él: “Todos mis temores se fueron y mi corazón fue lleno con el amor de Cristo...” Después sufrió mucha persecución porque había dirigido cultos religiosos en Southwark, por lo cual fue echado en la cárcel. En 1.643, se fue a Holanda por un tiempo, y en su comercio ganó bastante dinero antes de volver a Inglaterra.

El gobierno le nombró inspector de recaudaciones en Middlesex, y llegó a tener mucha influencia, aunque llegó a ser Butista en 1.638. En 1.653 organizó la iglesia de Devon parque, y llegó a ser su pastor. Su vida fue larga, porque sirvió a la iglesia ya mencionada por cincuenta años; durante este tiempo Inglaterra tuvo cinco monarcas, Santiago I, Carlos I y II, Santiago II y Guillermo III, además el protectorado de los dos Crómwell. Murió en 1.701, a la edad de 86 años. En sagacidad, costumbres, piedad, sabiduría y trabajo, fue calificado como el guiador de la denominación. Thurlaw, Strype, Burnet y muchos otros honraron su nombre con el lugar más alto en la historia. Macaulay dijo de él: “Tan grande como fue la autoridad de Bunyan con los Bautistas, Guilermo fue más grande todavía.” Lo mismo puede decirse hoy acerca de su influencia sobre los Bautistas de América, cuando ya han pasado más que ciento setenta y cinco años desde su muerte.

Kiffin fue el gran defensor de los Bautistas en sus días.

Roberto Pool, uno de los más sabios presbiterianos, polemista de ese periodo, atacó a los Bautistas muy duramente, y Kiffin vino en su defensa. Pool demandó: “¿Por qué la autoridad separa a los Bautistas de las congregaciones donde la palabra es predicada y los sacramentos están administrados correctamente?” Kiffin negó que la palabra y los sacramentos fueron verdaderamente dispensados en las congregaciones, de las cuales ellos sesepararon, de otra manera ellos tienen la culpa de ser cismáticos; entonces Kiffin preguntó: “¿Dónde se encuentra la institución del bautismo infantil en el evangelio, la cual es una pura institución

humana?. Cuando se predica la palabra y el poder de Cristo con el propósito de quitar los borrachos, los fornicarios, avaros, juradores, mentirosos y todas las personas abominables, y se unen en la fe un cuerpo de puros creyentes organizados según la intución de Cristo, nosotros, yo espero, nos uniremos con Ud, en la misma congregación y compañerismo y que nada nos separará sino la muerte.” Pool preguntó por la autoridad Bíblica por la cual se separaron de otros reformadores y organizaron congregaciones nuevas. Kiffin replicó que las iglesias Bautistas existieron antes que el episcopado, pero Pool se había separado del episcopado. No obstante, Ud, nos habla de una gran obra de reformación, le exhortamos que nos diga en qué consiste su grandeza; porque hasta ahora sólo podemos ver que consiste en gastar mucho tiempo y dinero. ¿Que grandeza hay en cambiar el episcopado por el presbiterio, o cambiar el “libro de oración común” por un “directorio” o elevar a los hombres (sus ministros) de 100 a 400 libras por año! ¿Dónde se encuentra que ellos han formado la iglesia del Estado, según el modelo de Cristo y sus apóstoles?. Cuando Pool defendió su proposición: ¿sobre qué base Bíblica los Bautistas se vindicaron del pecado de ser cismáticos en que quedan separados de las Iglesias Reformadas? Kiffin le contestó con fuerza: Los presbiterianos enseñan que el bautismo y la ordenación de Roma son válidos, y que Roma está en su derecho de recoger el diezmo y pago del Estado; sin embargo, pretendieron no ser cismáticos en salir de Roma. Pero cuando ellos volvieron a “*su madre Roma como hijos obedientes,*” nosotros nos uniremos a ustedes, o muestra sin duda razones justas por que no debemos hacerlo.

2. HANSERD KNOLLYS

Hanserd Knollys fue un ministro eminente; nació en Londres; fue educado en Cambridge; fue ordenado en la iglesia Anglicana para obispo de Peterburgo. Fue un erudito eminente y publicó muchas obras, entre ellas unas gramáticas de la lengua griega, latín y hebrea. Dejó la Iglesia Anglicana, porque llegó a conocer que las doctrinas de ella no estaban de acuerdo con la Biblia. En 1.638 se fue a los Estados Unidos para escapar de la persecución.

Estando en Nueva Inglaterra, llegó a ser pastor de la iglesia que estaba en Dover, en aquel entonces era conocido con el nombre de Piscataqua, N.H.

Volvió a Inglaterra en el año de 1.641 y llegó a ser un ministro muy popular en varias iglesias en Londres. Pero un día cuando estaba predicando contra el bautismo infantil se ofendió tanto el pueblo a oírle que motivó su encarcelamiento. Cuando salió de la prisión se fue a Suffolk, donde fue apedreado como AnaBautista, después de esto fue mandado a Londres para aparecer ante el parlamento. En Santa Elena la Grande, Londres, él organizó una iglesia Bautista en donde casi nunca

predicó a menos de 1.000 personas. Según Wilson, causó grande ofensa a los Presbiterianos y tuvo que salir de Londres y después de esto el predicó a congregaciones en Finsbury Fields, hasta que fue llamado a comparecer ante una congregación de Doctores de Divinidad, en la corte de la Reina de Westminster. El había escrito una carta a su amigo acerca de las intolerancias de las Divinidades Presbiterianas en Londres, y esta carta fue vuelta a Londres y apareció en la Corte contra el. Tiempo tras tiempo, se le prohibió predicar, pero el no hizo caso a esta prohibición, por lo tanto fue perseguido y encarcelado. Llegó a la edad de noventa y tres años, y predicó el evangelio en todas partes del Reino. En los Domingos generalmente predicó tres o cuatro sermones y otros tantos durante la semana, en esta manera trabajó cuarenta años. Cuando estaba en la cárcel estuvo muy contento con predicar un sermón cada día.

Por causa de su gran sabiduría y humildad, ganó muchos hombres distinguidos para los Bautistas. Entre ellos estaba el Dr. Veil de la Iglesia Galicana y profesor de Teología en la Universidad de Anjo, que abjuró de Roma y huyó a Holanda, y después a Londres, donde conoció íntimamente a los Stillingfleet, Compton Lloyd, Tillotson, Sharp y Patrick, mientras esperaba la publicación de los profetas Menores, los cantares de Salomón, Mateo y Marcos. El encontró algunos escritos de los Bautistas en la biblioteca de Compton, Obispo de Londres, el examen de los cuales le indujo a consultar Knollys y el resultado fue que se unió con los Bautistas, con sorpresa de todos los obispos, con excepción de Tillotson que había sido criado en una familia Bautista y pudo valorizar a un hombre de convicción. Knollys también sumergió a aquel gran erudito oriental, Enrique Jessey, que hizo una nueva traducción de la Biblia, aunque no fue completa, pero ha sido de gran ayuda a otros traductores.

3. ENRIQUE JESSEY

Enrique Jessey fue un gran Bautista muy famoso de aquellos tiempos; fue educado en Cambridge y ordenado como ministro de la Iglesia Anglicana en 1.627. En 1.637, llegó a ser pastor de la Iglesia Independiente que Enrique Jacobs había organizado en 1.616. Con frecuencia, miembros de esta iglesia adoptaron doctrinas Bautistas y se separaron de su iglesia. Estos eventos llamaron la atención al asunto del bautismo infantil que, después de consultar con muchos doctores en Divinidad entre los PaidiBautistas, él llegó a la conclusión que tal doctrina no se encontraba en las Escrituras, y en el año 1.647 fue sumergido por Knollys. Fue dotado con poderes nobles y ebriquesido con gracias Bautistas. Después de la restauración, sufrió grandes persecuciones con tanta forlaleza y murió en prisión en 1.663. Una carta de él nos informa que una de las iglesias en Londres que se reunió en Gran

Allhalows, recibió 200 miembros por el bautismo entre los años 1.650 a 1. 653, un hecho que demuestra el gran aumento de los Bautistas, no solamente en Londres y Kent, sino también en el centro y en los países del Norte.

4. JUAN BUNYAN

Juan Bunyan, el gran Bautista, nació en Elstow cerca de Bedford en el año 1.628. Serían muy interesante dar una descripción de su juventud, y más tarde, de su conversión, pero no tenemos lugar para hacerla. En cuanto a su conversión quiero citar unas palabras de el mismo. Después de muchos días de conflicto con sí mismo y de un sufrimiento grande por causa de sus pecados, pensando que era tan pecador que no podría salvarse; Un día cuando andaba por el campo, una gran luz alumbró su mente con estas palabras: “He hecho paz por medio de la cruz y entonces el dice: Yo veo que la justicia de Dios y mi alma pecadora, pueden abrazarse y besarse la una a la otra.” Estuvo a punto de desmayar no por el sufrimiento sino de puro gozo y paz. Pronto después de esto en 1.653 fue sumergido en el río Ouse por el Sr. Gifford, y entonces llegó a ser miembro de la Iglesia Bautista en Bedford. En 1.655 llegó a ser ministro del Evangelio.

Lord Macaulay habla de el como sigue: “La historia de Bunyan es la historia de una mente muy excitable en la edad de excitación.” No obstante que esta declaración no echa luz sobre la fuente y la expansión del genio de Bunyan, sin embargo, nos muestra la razón por que su mente tomó este camino para expresarse, sea en su historia personal o sea en las sesenta obras que escribió. Los sesenta años de su vida atravesarán una larga lista de eventos notables. Cada día llegaba a sus oídos noticias de eventos románticos y excitativos tales como que Carlos perdió no solamente su corona sino también su cabeza; que Crómwell sacó su espada a favor de la libertad y progreso de los Britanos; que Naseby, Edgewood y Marston Moor decretaron que ningún tiran subiría al trono nunca jamás. La infidelidad de Carlos II, la hipocresía de Santiago, etc.

Entre las primeras víctimas de las tiranías de Carlos II, estuvo Bunyan, que fue acusado de no asistir a los cultos de la Iglesia de Inglaterra, de sostener los cultos contra las leyes del Rey, y de enseñar al pueblo a adorar contrariando la ley. Fue mandado a la cárcel en Bedford por tres meses, y al fin, de este tiempo debía ser transportado a otro lugar si rehusaba retractarse de sus doctrinas. Pero sus jueces lo echaron en la prisión por seis años. Al fin de este tiempo, estando libre, empezó a predicar inmediatamente, y fue aprehendido otra vez. Sus jueces fueron muy duros con el, pero sus opresores por aquellos doce años fueron el Rey y el Parlamento, los que declararon que los que predicarn, no siendo de los sacerdotes de la Iglesia de Inglaterra, sería considerados como criminales.

No obstante, estamos compelidos a reprender la gran injusticia que echó a este gran predicador en la cárcel, sin embargo, tenemos que confesar que el enojo del hombre ha sido hecho para la gloria de Dios, porque si Bunyan no hubiera sido echado en la cárcel no tendríamos aquella obra magistral, “Progreso del peregrino.” es un libro para toda clase de pueblo.

Cuando su libro fue impreso, muchos lo trataron con desdén y sarcasmo, pero más tarde los primeros críticos han procurado excitar el uno al otro para elogiarlo. El Dr. Jonson, Coleridge, Arnold, Macaulay y Froude, han declarado que “progreso del peregrino” es igualmente apropiado para el orador y el filósofo, para los nobles y los campesinos; y la Reina de Inglaterra piensa que el Cristiano, “en su gran carácter, es un buen modelo para sus niño.” Ningún libro ha sido traducido a tantas lenguas como “progreso del peregrino,” exceptuando la Biblia. Bunyan después de su libertad en 1.672, llegó a ser pastor de la Iglesia Bautista en Bedford, y entró en el trabajo del evangelio con tan gran poder que su fama, como predicador, aumentó hasta que tal vez fue el ministro más famoso de su tiempo. Los pocos sermones que existen todavía demuestran que como predicó así escribió. Tan grande fue su éxito como predicador, como el edificio más grande de Londres, al cual tuvo acceso, no podía caber la multitud que quiso escuchar su predicación. Uno de sus biógrafos dijo: “He visto millares de personas que asisten a su predicación, a las siete de la mañana, durante la semana en el invierno, cuando hacía mucho frío. He visto más o menos tres mil asistiendo a los cultos en los Domingos.”

Bunyan murió cuando empezaba a alborecer el día de la libertad en Inglaterra, para ser una nación libre, en la cual los Bautistas pudieran respirar libremente. El Sr. Froude, el autor de la biografía de Bunyan, habló como sigue: “Según la manera de expresarse en aquel tiempo, llegó a ser convencido de sus pecados, se unió con los Bautistas más verdaderos y más consistentes de todas las sectas Protestantes.”

En el año 1.874 el Duque de Bedford, un descendiente de Lord Guillermo Russell, el mártir de la libertad, presentó a la ciudad un costoso monumento, en nombre de Bunyan.

Las religiones que no toman la Biblia como su única regla de fe, en un siglo, persiguen a otras; y en el siguiente siglo aceptan las doctrinas de los que han perseguido, y a las personas que han matado o perseguido las elevan hasta el cielo.

Testimonio de Schaff-Herzog: “Bunyan fue recibido en la iglesia Bautista de Bedford por inmersión en el Ouse en 1.653. En 1.655 llegó a ser diácono y empezó a predicar con gran éxito. Fue aprehendido, porque predicaba sin licencia del gobierno.

M’Clintock y Strong dicen: “Bunyan fue convertido en el año 1.653 y en el año 1.655 se unió con los Bautistas. Fue echado en la cárcel porque predicó a los

Bautistas en Bedford, donde quedó por doce años y medio, (1.660-1.672) y escribió “progreso del peregrino,” una obra que ha tenido más de cincuenta ediciones y ha sido traducido en casi todas las lenguas extrañas. Macaulay en la enciclopedia de M’Clintock y Strong dice que en la última parte del siglo XVII hubo sólo dos grandes mentes creadoras, y que estas fueron las que produjeron “el paraíso perdido” y “progreso del peregrino.”

La esposa de Bunyan fue una mujer de valor y convicciones, fue a Londres para conseguir la libertad de su esposo y por causa de su visita, una petición fue presentada a la casa de los Lords, y por esto los jueces recibieron instrucciones de investigar este caso nuevamente. Ella, por lo tanto, apareció delante de los Srs. Mateo Hale, Chéster y Twisden. Con toda la simplicidad del amor de una mujer, ella reveló su historia, diciendo que su esposo era un hombre pacífico y que quería alimentar a su familia, que se componía de cuatro niñitos; uno de ellos era ciego, y mientras que el estaba en la cárcel, los demás tuvieron que vivir de la caridad. Hale, la trató bondadosamente, mientras que Twisden la trató bruscamente, y demandó que su esposo dejara la predicación para que pudiera ser puesto en libertad. Ella contestó honestamente que el no podía hacer otra cosa que predicar mientras que tuviera voz para hacerlo. Su petición fue negada y ella salió de la Corte llorando, no porque los jueces tuvieran cirazones tan duros, sino porque ella estaba pensando en que aquellas pobres criaturas tuvieran que dar cuenta al Señor de todo esto cuando viniese.

5. JUAN MILTON

Juan Milton, el apóstol de la libertad y el monarca del canto, nació en el año de 1.608 y fue educado en Cambridge. Tuvo un espíritu serio, lleno de pureza y valor pero con todo esto, humilde. Como un literato, el hizo para Inglaterra lo que ningún hombre había hecho hasta entonces. Vivió en una edad cuando toda tradición, religiosa o política fue puesta a discusión y en la que todas las instituciones estaban bajo la reconstrucción. Fue educado para el ministro episcopal, pero después que examinó bien las pretensiones del episcopado, dijo que si al entrar a las órdenes tuviera que sujetarse como esclavo, no lo haría por ningún nombre. Después de siete años de estudio recibió su diploma de M.A. en el año de 1.632; y en seguida, estudió por cinco años la Biblia, los escritos griegos y romanos, filosofía y literatura, y en todo hacía planes para el trabajo de su vida. Después de esto se fue al Continente pensando emplear algún tiempo allí. En París llegó a conocer a Grotio, y en Florencia hablaba mucho con Galileo. Cuando el recibió noticias de los disturbios en Inglaterra, su ardiente patriotismo le hizo volver, diciendo, que consideraba deshonoroso gozar en otro país cuando sus

paisanos estaban luchando por la libertad.

En su país tomo una parte principal como escritor, tratando todos los principios fundamentales de la constitución inglesa. Pronto, veinticinco como de controversia y política salieron de su pluma tocando las grandes cuestiones políticas, como el derecho del pueblo para gobernarse; la relación de la Iglesia y del Estado; la libertad religiosa; la educación popular; las leyes del matrimonio y la libertad de la prensa. Más defendió con poder y razón la libertad religiosa contra el Prelado, la libertad civil contra la Corona; la libertad de la prensa contra el Ejecutivo; la libertad de la conciencia contra los Presbiterianos (porque en este tiempo se lucharon para la unión de la Iglesia del Estado) y la libertad doméstica contra la tiranía de las leyes canónicas. Los folletos de Milton pudieron haberse estampado con el lema que Seldon escribió en Griego en todos sus libros: “Libertad ante todas las cosas.” En lo profundo de su naturaleza adoró a Dios, y usó esta reverencia para ennoblecera a Inglaterra.

En el segundo periodo de su vida su profundo conocimiento de diferentes lenguas fue usado con provecho. Escribía en Latín con tanta facilidad como en Inglés, y fue nombrado secretario latino al Gobierno después de la muerte de Carlos I. Por causa de su puesto tuvo relaciones con cuarenta y una de las personas que formaron el Concilio del Estado o especialmente con el Comité de los negocios foráneos; entre ellos se encuentran Vane y Whitelock, Lords Denbigh y Lisle en compañía de Crómwell, Farifax y otros. Su deber, diariamente, era escribir mensajes difíciles a todas las naciones, en armonía con el estado nuevo de las cosas en Inglaterra, a los cuales el mundo entero estuvo políticamente en ignorancia.

En Abril del año de 1.655, el Duque de Saboya desagradó a toda Europa por sus atrocidades diabólicas que hicieron que en el valle del piamonte corriera la sangre de inocentes. Cuando Inglaterra recibió noticias de tales atrocidades, se espantó y decretó que ya era tiempo de poner fin a esa brutalidad insensata y Moreland fue mandado para impedir las depredaciones que el Duque de Saboya estaba cometiendo. Puesto que Crómwell estaba representando una República, se olvidó se poner su título en el mandato que envió con Moreland al Duque, quien propuso devolverlo a Crómwell, pero después de que pensó por segunda vez, y con la ayuda del cardenal Mazarin, el Duque volvió en sí. La demanda exigía que Francia pusiera fin al reinado de tales atrocidades y matanzas. La correspondencia que Milton tuvo con otras naciones de Europa fue tan justa, humana y simple, que es un honor de la humana y su efecto se siente en la libertad de Europa hasta hoy día.

El trabajo perpetuo de Milton a favor de la humanidad le costó sus ojos. Sus médicos dijeron que perdería su vista si continuaba usando sus ojos tan constantemente contra la tiranía de Carlos, pero el no se asustó por causa de esta afirmación. Tenía que escoger entre el cumplimiento de el deber o el sufrir la pérdida de su vista. En tal caso dijo: “no puede obedecer a los médicos. No puedo

hacer menos que obedecer el dictado de mi conciencia, yo sé que algo me habla del cielo. Considero que muchos han comprado menos bienes con más sufrimiento como aquellos que dan sus vidas para cosechar gloria propia, y por lo tanto, concluiré empleando el corto tiempo que me queda de mi vista, en hacer el servicio más grande que pueda para el bienestar pública.”

El tercer período de su vida produjo el genio más alto y santo. De 1.660 a 1.674 (el tiempo que estuvo ciego) produjo su sin igual “paraíso perdido” y “paraíso Reconquistado” y su “Samsón Agonistes.” Se ocupó de estos como un profeta se hubiera ocupado en su santo oficio. Siendo ciego estuvo abandonado en una soledad sumible. Todas las cosas arrojadas de su alma fervorosa mientras que cantó a Dios la historia de la creación del mundo como la estrella de la mañana la cantó al principio y la gran historia de la redención como fue cantada por los ángeles que aparecieron. Su alma estaba extasiada porque respiró el aire espiritual y recibió la nutrición que un Cristo personal podía impartir. Su genio fue sobrepujado por la ayuda de Dios quien inspiró su gracia y su brillo de adoración.

Uno de los que escribió su biografía dice que el horizonte del “Paraíso Perpido” no es más angosto que el espacio, su cronología no es más corta que la eternidad, el globo de nuestra tierra no es más que una manchita muy chica en el universo físico, y el universo mismo como una gota suspensa en el espacio infinito. Butle dice: “Que llega hasta el infinito. El bordado voluptuoso que adorna al “Paraíso Perdió” no se encuentra en el “Paraíso Reconquistado”, porque Milton restringió su imaginación en deferencia a la verdad evangélica. El no pudo adornar la cruz sin destruir la hermosura de ella y traer sobre el mismo, vergüenza . La existencia sobrenatural del “Paríso Perdido” esta visible en la obscuridad conseguida por la luz sobrehumana; mientras que el “Paríso Reconquistado” brilla qn su esplendor natural de los hechos simples del Evangelio y vive en la simplicidad de Cristo sin adornos, ensalza sin pompa el reino de la gracia. Cristo en tan completamente se argumento yarte Wordsworth opina ser la más perfecta ejecución de todas las cosas que Milron escribió, y Coleridge declara que era el poema más perfecto de su clase que aún existe,” Hist. Of. Bapt, Armitage págs 540-543.

1. Milton tomó la Biblia como su única regla de fe y practica. Enseñó exactamente lo que enseñaron los Bautistas en su día y lo que enseñan losBautistas en el día de hoy, cuando dijo: “Lego a ser miembro entre aquellos que aceptan la palabra d Dios como su única regla de fe y práctica.” Por esta razón rechazó apelar a otra autoridad aparte de la Biblia en su “Tratado de Doctrinas.”
2. El enseñó exactamente las doctrinas de los Bautistas en cuanto a la constitución y gobierno de la Iglesia. Fisher dice: “Que Milton no fue menos opuesto al Presbiterianismo.” Además, se encuentra que Milton dijo:”Que el nuevo Presbítero no era diferente del antiguo sacerdote.” Hist, of Chirst. Ch,

pág. 434. Según esto, el estuvo muy lejos de ser Presbiteriano. Demandó que las iglesias fuesen una comunión de regenerados, “hermandad,” “profesando la misma fe” y que “solo los tales debían ser aceptados entre su número quienes hubiesen sido enseñados en las doctrinas de las Escrituras.” Tal iglesia dice el, no importa lo pequeño que sea en número, “es un cuerpo independiente.” En sí misma es una iglesia perfecta en cuanto a sus derechos religiosos; no teniendo, además, un superior en el mundo, sea individuo o asamblea o convención a la cual pueda ser sujeta legítimamente. La iglesia, según el, tiene dos clases de oficiales: ministros y diáconos, y que el escoger ministro pertenece a los miembros. Rechazó el bautismo infantil. Ellos no deben ser bautizados, puesto que no pueden recibir instrucciones o creer, o entrar en un pacto, prometer o contestar por ellos mismos, ni pueden oír la Palabra de Dios, excepto como un hombre oyendo una lengua desconocida que no puede entender porque no es el bautismo exterior el que purifica la carne y nos salva, sino que es una conformidad a una conciencia buena, de lo cual los infantes son incapaces. El bautismo es un voto y como tal, los infantes

239

no pueden pronunciar ni tampoco se les ha exigido a ellos, Milton, “Christian Doct,” cap II, pág.115. Ningún escritor Bautista de cualquier periodo refuta más completamente la doctrina del bautismo infantil que Milton, “Hist. Of Bapt,” Armitage, pág.545.

3.El enseñó que el bautismo fue una ordenanza del Evangelio y que fue administrado solo por inmersión. “Los cuerpos de los creyentes que practican la pureza de la vida debían ser sumergidos en agua, para testificar que habían sido regenerados por el

Espíritu Santo y que estaban unidos con Cristo en su muerte, sepultura y resurrección.” En el “Paraíso Perdido,” libro XII, el enseña esta misma doctrina.

4.Milton fue un Bautista de convicciones en cuanto a la libertad religiosa. El dijo que “por las creencias y prácticas religiosas ningún hombre debe ser castigado o maltratado por ningún poder externo en el mundo cualquiera que sea.” Milton no incluyó a los Católicos en esto, porque declaró que su organización era política y no religiosa.

6. JUAN CANNE

Juan Canne fundó la Iglesia en Bristol en 1.641. Esta Iglesia fue notable porque fue el campo en el que trabajó Roberto Hall en sus últimos años. Canne publicó la primera Biblia con referencias en Inglés y es digna fama de su sabiduría y consagración a Cristo, tanto como su trabajo en fundar esa iglesia viviente. Hist. Of

Bapt, Armitage.

7. BENJAMIN KEACH

Benjamin Keach fue uno de los más grandes Bautistas en su día. Nació en el año 1.640; fue inmergido en Cristo a la edad de 15 años y empezó a predicar a la edad de 18 años. En 1.668, a la edad de 28 años, llegó a ser pastor de la Iglesia Bauutista en Horsleydown, London. Por el gran crimen de publicar un libro sobre las doctrinas fundamentales de los Bautistas fue aprehendido en 1.664 y llevado ante el juez Hyde. El jurado encontró un error en los documentos de su acusación o proceso, pero la corte exigió un veredicto que lo declarase culpable. No obstante que su veredicto estaba contra la ley, el juez le sentenció a la prisión por dos semanas y además de estar en la picota en la plaza de Aylesbury con un papel en su cabeza con esta inscripción: “porque escribió y publicó un libro cismático titulado “ El instructor del Niño o Una Cartilla Nueva y Fácil.” Además el tuvo que pagar una multa de 20 libras a fin de asegurar su presentación en la próxima sesión del trubunal para retractarse de sus doctrinas. Sus libros habiánde ser quemados delante de el cuando estuviese asegurado en la picota por el verdugo. Cuando el estaba en la picota, el pueblo le trató con respeto y en lugar de gritarle y golpearle con huevos podridos como era la constumbre, escucharon con anhelo sus exhortaciones. El verdugo le amenazó con amordazarle, pero el siguió exhortando al pueblo con la Biblia. Con frecuencia el estaba en la cárcel por predicar el Evangelio, y tenía grandes discusiones con Bazter, Burkitt y Flavel sobre las doctrinas de los Bautistas. Por algunos años la Iglesia por la cual el era pastor tuvo que tener sus cultos en casas particulares por causa de la persecución, pero bajo la declaración de indulgencias en el año de 1.672, esta iglesia establecio su primer templo la cual fue ampliándose con frecuencia hasta que pudo contener mil asientos.

Keach fue un escritor profundo, habiendo publicado cuarenta y tres diferentes obras y algunas de estas de importancia. El tuvo una fe grande en Dios y fue un hombre muy piadoso, Hist. Of Bapt, Armitage, pág. 548.

8. LOS GIFFORD

Por tres generaciones los Gifford fueon predicadores Bautistas de nota. Andrés fue la cabeza de la familia, y fue grandemente estimado en el Oeste de Inglaterra. Nació en Bristol y entró en el ministerio en el año de 1.661, cuando la persecución empezó a ser muy severa. Muchos incidentes de sus aventuras y peligros son conmovedores, y el escapó d algunos de ellos por su valentía y genio agudo, tanto como por su nobleza de espíritu. Mientras que estaba predicando en Bristol, el jefe

político y sus ayudantes, con sus espadas y otros signos distintivos de oficiales, demandaron que saliese del púlpito. El les contestó que estaba ocupado en lo negocio de su Maestro y que les suplica le esperara que acabara, y entonces iría con ellos. Ellos consintieron, se sentaron y le escucharon atentamente hasta que el acabó su discurso. Entonces el se fue con ellos al juzgado donde recibió una ligera reprensión y consejo y fue dejado en libertad.

9. LA FAMILIA DE HOLLIS

La familia de Hollis fue notable por sus poderosos ministros Bautistas, aunque Tomás y Juan fueron sus miembros más distinguidos continuaban trabajando en sus negocios mientras que predicaban. Tomás, el menor en edad, fue uno de los donadores de la Universidad de Harvard, en Massachusetts. En 1.720, el estableció un profesorado en teología en su Universidad, y en 1.726, estableció un profesorado de Matemáticas y Filosofía experimental, y mandó aparatos que constaran 150 libras. Al principio de éstos le fue dado un sueldo de 80 libras para diez estudiantes, de los cuales habían de ser cuatro Bautistas, el segundo profesorado había de recibir un salario cada año de 80 libras. Hist. Of Bapt, Armitage, pág.551.

10.DR. JUAN GALE

El Dr. Juan Gale fue un hombre de grandes honores. Aunque era Ingles por nacimiento, fue educado en Leyden, tal vez porque sus descendientes no pudieron recibir un título en las universidades inglesas. A la edad de 19 años llegó a ser Dr. en filosofía, y después de sus estudios en Amsterdam, bajo la dirección de Limborch, en 1.705, llegó a ser pastor asistente en la iglesia de Barbican. Con sus conocimientos en Latín, Griego, Historia y Divinidad, fue un ministro poderoso, porque poseyó grandes sentimientos refinados de religión. Se conoce entre nosotros por su contetación a la “Historia del Bautismo Infantil” escrita por el Dr. Wall.

11.JUAN GILL

Juan Gill, nativo de Kettering, Northamptonshire, nació en 1.697. Bajo la dirección de un maestro particular, el llegó a ser un erudito en Latín, Griego y lógica. Fue bautizado a la edad de 19 años, y entró al ministerio a la edad de 23 años. Después de la muerte de Benjamín Stinton, quien fue el sucesor de Keach en Horsleydown, la iglesia se dividió, y una parte de aquella iglesia sirvió para que Juan Gill organizara otra en Carter Lane, calle de Tooley, en Marzo 22 de 1.719 y

el mismo día llegó a ser su pastor. El vivió a esa iglesia como pastor entre 1.711 y 1.771, o sea cerca de 52 años. Gill fue un hombre poderoso y escribió muchos libros profundos, entre ellos “La causa de Dios y la Verdad,” “El cuerpo de la Divinidad,” “Comentario sobre la Biblia.”

12.JUAN RIPPON

Juan Rippon, el sucesor del Dr. Gill como pastor en Carter Lane, nació en 1.751 en Tiverton, Devonshire, y a la edad de 17 años entró a la academia de Bristol y a la edad de 21 años llegó a ser pastor en Londres, quedando como pastor de esa misma iglesia por 63 años, o hasta 1.836. No fue tan erudito y tan profundo como el Dr. Gill, sin embargo, su predicación fue más llena de vida y afección, así que su iglesia fue la más grande de los Bautistas en la metrópoli. El fue extremadamente juicioso y popular. El preparó una selección de mil ciento setenta y cuatro himnos que fueron usados en su congregación hasta los días de Spurgeon. Su sucesor, quien lo revisó, los usa todavía. Rippon estableció y redactó “El registrador Bautista” que fue un periodo mensual. Además el fundó una casa de caridad. El murió en el año 1.836 a la edad de ochenta y cinco. Fue sepultado en Bunhill Fields, el lugar donde fue sepultado Bunyan.

13- ABRAHAM BOOTH

Abraham Booth fue un hombre de gran poder entre los Bautistas. Nació en 1.734 y a la edad de 21 años se unió con los Bautistas. En la primera parte de su vida cristiana fue Arminiano y durante este tiempo, el escribió una poesía sobre la elección o predestinación absoluta. En esta poesía el trató la elección con bastante dureza. El estudio de esta doctrina, al escribir esta poesía, creó dudas en cuanto a su Arminianismo, y con una investigación más amplia, renunció su poesía y la detestó y aceptó la doctrina de la elección con todo su corazón. El escribió una de sus obras más notables sobre el asunto: “El Reino de la Gracia.” Muchas diferentes ediciones de este libro fueron publicadas y hechas por este famoso autor. Fue pastor de la iglesia Bautista en la calle de Prescott, por un período de 37 años. Fue muy activo y útil, siendo autor de ocho obras distintas, entre las que está: “El Paidobautismo Examinado,” la cual está caracterizada por su gran investigación y que nunca, en verdad, ha sido contestada. Fue muy activo en el establecimiento del colegio de Stepney, y por causa de su franqueza, piedad y consagración a Cristo, llegó a ser una de las luces más brillantes en Londres. Terminó su vida gloriosa en el año de 1.806 a la edad de 70 años.

14.EL DR. ALEJANDRO CARSON

El Dr. Alejandro Carson nació en el Norte de Irlanda en 1.776.

Llegó a ser tal vez el primer escolar en la universidad de Glasgow, y fue pastor de la Iglesia Presbiteriana en Tubbermore, en 1.798, donde recibió 100 libras al año, del gobierno. Fue estudiante muy aventajado en Griego, y hubiera llegado a ser profesor de Griego en el colegio de Glasgow si hubiera firmado los artículos de fe de la iglesia de Escocia, pero el dejó su sueldo y llegó a ser Bautista. Empezó su trabajo con un pequeño grupo de Bautistas, sin un templo en que tener cultos. En su día tal vez fue el escolar más grande entre los Bautistas en toda Bretaña; fue un escritor profundo y un razonador profundo. Su obra sobre el bautismo no tiene superior y pocos la igualan. Se ha dicho que el era el Jonatán Edwards de Irlanda, y con razón. Murió en 1.844 después de medio siglo gastado en el misnisterio, Hist, of Bapt, Armitage, pág. 569 a 570.

Schaff-Herzog dice que la razón por la que Alejandro Carson dejó a los presbiterianos fue porque el estudió el Nuevo Testamento para refutar las doctrinas de los Bautistas y fue convencido que ellos tenían la verdad.

CATPITULO 37

LOS Bautistas ESCOSESES-INGLESES

No predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús, el Señor, y a nosotros, como siervos vuestros, por amor de Jesús. Porque Dios que dijo: resplandezca la luz de en medio de las tinieblas, es el queha resplandecido en nuestros corazones, para darnos la luz del conocimiento de la Gloria de Dios, en e lrostro de Jesucristo. 2Cor 4:5 (V.M)

1.ROBERTO HALDANE

Robero Haldane nació en Londres en 1.764; Recibió su educación en la escuela preparatoria y en la Universidad de Edimburgo. Cuando su residencia a Aierthry en 1.786, donde recibió una herencia grande. Llegó a ser un gran escritor y filántropo, dando en quince años \$ 350.00 para la

Caridad. Durante su vida educó a 300 ministros para anunciar el evangelio, costándole

\$ 1.000.000. El publicó su “Exposición de los Romanos” también su “Evidencia y autoridad de la Revelación,” además su obra. “La inspiración de las Escrituras.” Murió en Edimburgo en el año de 1.842.

2.SANTIAGO ALEJANDRO HALDANE

Santiago Alejandro Haldane, hermano del anterior, nació en Dundee, en 1.768. Él entró en la marina como su hermano Roberto lo había hecho. En su juventud llegó a ser un cristiano devoto; viajó a todas partes de Escocia y por las islas Orcades, predicando el Evangelio a grandes multitudes. Al principio de su vida cristiana estos hermanos eran independientes. Roberto edificó un gran tabernáculo para él en el año de 1.801, llegando ambos a ser Bautistas en 1.808. Wilson nos relata una historia muy interesante acerca de su conversión a las doctrinas Bautistas. Después que habló con celo a favor de su interés por el cristianismo primitivo, y la construcción de algunos templos muy grandes, él relató que algunas personas de Escocia relacionadas con ellos se radicaron en Londres en 1.806 y formando una iglesia en la calle Cateaton. Guillermo Ballantine, de la Universidad de Edimburgo, de una buena educación clásica y teológica, fue su jefe. Él dijo que los señores Haldane y las sociedades de su conexión hasta ese tiempo, eran pagidos Bautistas, pero después de dos años, algunas personas llegaron a la conclusión de que se habían equivocado en cuanto a sus doctrinas, y empezaron a estudiar por medio de la controversia. Siendo convencidos de su error recibieron el bautismo por inmersión. Esta fue la causa por la que los señores Haldane empezaron a investigar el asunto y el resultado fue que ellos llegaron a convencerse y fueron bautizados, aunque hubo un intervalo entre el bautismo del uno y del otro. Por el informe de estos cambios, llegados a Londres, el señor Ballantine, se vio impulsado a investigar el asunto, y el resultado fue que él renunció sus doctrinas anteriores y fue bautizado por inmersión. El señor Ballantine renunció su puesto y se unió con la Iglesia Bautista Escocesa de la calle Redcross. La mayor parte de los miembros de la Iglesia de Ballantine renunciaron sus doctrinas, y creemos que ahora son (1.808) enteramente Bautistas, Hist. Dissenting Ch, pág. 522.

3. CRISTOFER ANDERSON

Cristofer Anderson fue el hombre más grande entre los Bautistas escoceses durante sus días. Fue nativo de Edimburgo; nació en el año de 1.782. Fue convertido en 1.799 bajo la predicación de Santiago Haldane, cuando él todavía era congregacionista. Su asociación con los estudiantes Bautistas Ingleses en la Universidad, despertó en él el interés sobre el asunto del bautismo, pero puesto que no estaba de acuerdo con los Bautistas escoceses en sus doctrinas en cuanto al ministerio y al gobierno de la iglesia, no había pensado en el asunto, como una cosa personal. Él fue sumergido y fue inmediatamente excluido de la iglesia del señor Haldane. Unos pocos años después de esto, el señor Haldane con su distinguido hermano Roberto cometieron la misma ofensa y llegaron a ser Bautistas. Una visita de Andrés Fuller le animó. Él entró en la Universidad de Edimburgo y continuó sus estudios con Juan Sutcliff, de Olney, uno de los

fundadores de la Sociedad Misionera Bautista y el iniciador del Concierto Mensual de Oración para Misiones. Por causa de su mala salud, no pudo vivir en India. Su gran poder como ministro había sido reconocido, y él rechazó muchos llamamientos de iglesias de Londres y otras ciudades, porque él quiso organizar una iglesia Bautista en su ciudad natal. Empezó su trabajo en el año de 1.806 y en unos pocos años su iglesia había edificado un templo muy espacioso y durante treinta años la casa estaba más que llena al tiempo de los cultos, y muchas veces antes del tiempo para abrir las puertas para los cultos, personas estaban esperando para encontrar asientos antes de que otras los tomaran.

El señor Anderson fue amigo íntimo de Andrés Fuller y el ayudador principal en Escocia en sostener a Carey, Marsham y Waard en India. El fue director de la Misiones Domésticas en Escocia del Norte e Irlanda, especialmente se dedicó a la distribución de la Biblia en el dialecto natal. Como escritor ganó gran fama. Su obra sobre “La constitución Doméstica o el Círculo de la Familia como fuente de la Estabilidad Nacional” tuvo una circulación en Europa y algunas ediciones han llegado a América. Pero la obra más interesante de su vida fue: “Los Anales de la Biblia Inglesa.” Le costó catorce años de trabajo, y él hizo algunos viajes al Continente y al hogar de Tyndale y Coverdale en Inglaterra para la obra fue digna de confianza en todos sus sentidos. La historia de los padres sufridos quienes procuraron dar al pueblo la palabra de Dios en su propia lengua está relatada siempre y elocuentemente, y la obra es un monumento de erudición. El señor Anderson murió en el año de 1.852.

4. GUILLERMO CAREY

Guillermo Carey nació en Agosto 17 de 1.761 en paulesbury. El fue el impulsador del movimiento de misiones modernas y el primer misionero en India. El trabajo que él empezó en ese país nunca morirá. Carey recibió su educación en una escuela preparatoria. A la edad de 14 años empezó a trabajar como aprendiz en una zapatería. Su deseo de adquirir sabiduría fue tan grande que fue que trabajaba con un libro abierto delante de él. Tomás Scott, el comentador, profetizó que Carey el zapatero llegaría a ser un hombre grande y notable. Guillermo Manning llevó a Carey a Cristo y a la edad de 22 años él fue sumergido en el río New por Juan Ryland, uno de los Bautistas más prominentes en su día. Es deseo principal que Carey tuvo después de su conversión fue prepararse para una vida útil, y por su diligencia, el aprendiz zapatero aprendió el Latín, Griego, Hebreo, Alemán y Francés, Historia Natural y Botánica. Durante estos estudios se sostuvo a sí mismo y a su familia, trabajando en su oficio como zapatero.

Su primer pastoreado fue en el pueblo de Moulton. Después de este pastoreado Carey se radicó en Leicester, donde su predecesor fue Roberto Hall.

En este pastoreado Carey resolvió hacer algo por los paganos. Después de un año de trabajos a favor de las misiones, había despertado algún interés en este asunto. Después del gran sermón de Carey sobre el texto de Isaías 54:2,3 en la asociación que se reunió en Nottingham en el año 1.792 se formaron planes para la organización de una Junta Misionera. En Octubre 2 de 1.792, doce hombres se unieron en Kettering en el salón de la casa de la señora Wallis, una viuda, y allí formaron la primera sociedad de Misiones Bautistas.

Andrés Fuller fue escogido como secretario, Reynold Hogg, como tesorero, y Ryland, Sutcliff, Carey y después Pearce, como comité directivo.

Carey salió para la India como misionero en compañía de su familia y el Dr. Tomás, que tuvo un gran entusiasmo en el asunto de las misiones. En el año de 1.793 se embarcaron para la India. Llegaron a la India y se perdieron todas sus cosas en el río Hugly. Por cinco años quedaron en Malda. En este lugar Carey gastó su tiempo en estudiar la lengua, traduciendo el Nuevo Testamento y trabajando en una fábrica para sostener a su familia. Después de este tiempo, quiso establecer el trabajo en Mudnabatty, pero por causa de la oposición y prohibición del gobierno de la India se cambiaron a Serampor en la India y bajo la protección del gobierno de Dinamarca ellos siguieron con su trabajo misionero.

En 1.799 la Junta Misionera mandó dos misioneros más, Josué Marshman y Guillermo Ward quien era impresor y fue un gran ayudador en imprimir los libros que Carey escribía. El Dr. Tomás, el compañero de Carey, fue el instrumento en las manos de Dios en dirigir a Krishna Pal a Cristo. Por medio de sus curaciones médicas tuvo la oportunidad de enseñarle acerca de Cristo. En 1.880 el Dr. Carey sumergió a este nativo, el primer convertido en compañía de su hijo.

Una suma del trabajo que Carey hizo será suficiente para mostrar su aptitud para el trabajo al que Dios le había llamado. Por mucho tiempo, Carey y Tomás se habían ocupado en traducir el Nuevo Testamento al bengali y en 1.801 fue impreso en la prensa que Carey había instalado. Más o menos en este tiempo el Marqués de Wellesley le dio el profesorado de las lenguas orientales en el Colegio de Fort William que el Marqués había fundado en Calcuta. Carey quedó en este puesto por treinta años y enseñó Bengali, Mahratta y Sánscrito. El escribió artículos sobre la Historia Natural y Botánica de India para la Sociedad Asiática a la cual había sido escogido miembro en 1.805, pero esto fue solo una parte del trabajo que hizo y la parte menor. Lo que le dio la fama de que nunca morirá, fue su traducción de la Biblia en toda o en parte, en 26 diferentes lenguas de la India. La prensa de Serampor bajo su dirección puso la Biblia al alcance de más de trescientos milones de seres humanos o sea casi la tercera parte del mundo. Aparte de sus traducciones, el preparó algunas gramáticas y diccionarios de diferentes lenguas: la Gramática Mahratta en 1.805, la Gramática Sánscrita en 1.806, el Diccionario Mahratta en 1.810, el diccionario Bengali en 1.818 y un diccionario de Sánscrito derivado. Este

gran hombre murió en el año de 1.834.

5.ANDRÉS FULLER

Andrés Fuller fue el más grande sostenedor de Carey. El arreglo entre ellos fue que mientras que Carey bajase al pozo, Fuller había de agarrar la reata, y el la agarró tan fuertemente que se quedó como secretario de la Junta Misionera hasta su muerte. Es decir que mientras Carey estaba en la India, Fuller le proporcionaba lo que necesitaba para su trabajo misionero. Fuller nació en 1.754, y mientras vio un bautismo en 1.770 , fue convertido. Fue bautizado en la iglesia en la cual llegó a ser pastor en 1.775. Se radicó en Kettering en 1.782 y llegó a ser un predicador original y elocuente. En teología el fue una de las luces en el mundo. Princeton y Yale le honraron con e título de D.D. que el rechazó.

Fuller por más de 20 años, por su santa integridad, dirigió la Junta Misionera con todas sus dificultades. Antes de que muriera en 1.815, vio a más de 700 de los indios bautizados y diez mil niñas educadas en las escuelas; la Biblia traducida e impresa en diferentes lenguas, y escribió a Carey diciendo: “La chispa que Dios me impuso para alumbrar ha hecho un gran fuego.”

6. JOSÉ ANGUS D.D

José Angus era un gran educador. Los Bautistas Ingleses han producido muchos grandes educadores, pero ninguno más grande que el Dr.Angus. Nació en Bolam, Northumberlandnel 16 de Enero de 1.816. Murió en Hampstead,Londres el 28 de Agosto de 1.902. Estudió en el colegio del Rey, Londres, en Stepney, colegio Bautista, y después en la Universidad de Edimburgo, donde en 1.837 recibió su título de M.A. Durante sus estudios ganó el primer premio en Matemáticas, Lógica y Bellas Artes; además, ganó la medalla de oro en Filosofía, Moral y Política. Al fin de sus estudios en la Universidad, ganó el premio abierto a todos los estudiantes, sobre la influencia de los escritos de Bacon. El empezó a predicar cuando era muy joven, y antes que tuviera 20 años, llegó a ser pastor de la iglesia de los Drs. Gill y Rippon pastorearon por tanto tiempo. En 1.838, Charlmers pronunció algunos discursos en defensa de establecimientos en la iglesia. Fuller ofrecio un premio para una contestación a estos discursos. El Dr. Angus contestó y los examinadores, Drs. Raffles, Pye Smith y el señor Guillermo Tooke, unánimemente confirieron el premio al Dr. Angus. Por cerca de 10años, 1.840-49, fue secretario de la Junta Misionera Bautista; durante este tiempo las contribuciones tuvieron gran aumento. Llegó a ser presidente del Colegio de Stepney en el año de 1.839. Ahora el Colegio se llama Colegio del Parque Regente.

El Colegio llegó a ser una institución poderosa bajo su administración. Por casi diez años fue miembro de la Comisión Ejecutiva de las escuelas de Londres y durante este mismo tiempo fue uno de los más examinadores en la Universidad de Londres. Además, fue escogido como uno de los revisadores del Nuevo Testamento hecho por la convocación de Cantórbery. El fue un escritor muy fecundo, entre sus obras se encuentra “Comentario sobre los Hebreos para el comentario Internacional sobre el Nuevo Testamento.” Pocas personas tienen más reducción e influencia entre los literarios de la Gran Bretaña que el.

7. GENERAL MAYOR HAVELOCK

General Mayor Havelock fue muy honrado por su patriotismo y consagración a Cristo; este héroe nació el 5 de Abril de 1795, en Bishop-Wearmouth. Su madre era muy piadosa y muy devota a Cristo, y diariamente estudiaba las Escrituras y obras con sus niños. El fue educado en Charter-house, estudió Leyes bajo la instrucción de Chitty, en Middle Temple. En 1815 entró en el ejército y ocho años después se le mandó a la India. En el mar fue convertido y se consagró a Cristo, e inmediatamente hizo que todos los que estaban en su derredor sintieron su influencia cristiana al predicar el Evangelio a sus soldados. Sirvió a su país con gran distinción en Birmania y Afganistán durante los años de 1824 a 1851, cuando él llegó a ser General de las tropas de la Reina en la India. Había sido inmerso después de su profesión de fe en Cristo en Serampore en 1830, y se había casado con la hija del Dr. Marshman, el gran misionero allí. Su costumbre fue gastar dos horas en secreto con Dios cada día ya fuese en el campamento o en la campaña, con tanta frecuencia como le era posible; él leía y enseñaba las Escrituras a sus soldados. Su biografía trae un incidente hermoso de un oficial que oyó un himno, salió en busca del lugar y entró en una pagoda pagana y vio a Havelock leyendo las Escrituras a más de cien de sus soldados a la luz de las velas que estaban delante de los ídolos. No es maravilloso que los soldados de este espléndido soldado de Cristo fueran notables por su prudencia y valor y que su invencibilidad fuese atribuida al hecho que fueron los santos de Havelock. El general gastó un año en Persia, pero cuando se levantó la rebelión de Sepoy, inmediatamente él se fue a la lucha y ganó la victoria brillante sobre Nana-Sahib en Cawnpore, Luck-Now y otros lugares.

Havelock con 2.500 conquistó a 50.000 soldados bien disciplinados. El parlamento le dio el grado de General Mayor y además le dio una pensión de 1.000 libras cada año. Este siervo de Dios murió en la India en el año de 1859, diciendo al señor Santiago Outram: “Por más de cuarenta años he dirigido mi vida de una manera que cuando venga la muerte no tendré miedo. No tengo miedo en lo mínimo, porque morir es ganancia. Muero gozoso y contento.”

Entonces llamando a su hijo mayor a su lado le dijo cariñosamente: “Ven, mi hijo, y mira cómo muere un Cristiano.”

8. HUGH BROWN

Hugh Brown fue prominente entre los más notables pastores de Inglaterra. Su padre fue ministro de la Iglesia de Inglaterra. Hugh nació en la Isla de Man, el 10 de Agosto de 1.823. El siguiente incidente está tomando de “Hombres de su Tiempo”; él era nieto del Rev. Hugh Stowell de Manchester; fue educado parte en su hogar y parte en la escuela preparatoria hasta que llegó a tener quince años cuando se fue a Inglaterra para estudiar la Ingeniería. Después de dos años de estudio en esta, sus ideas se cambiaron y se fue a Wolverton con el propósito de aprender la profesión de fogonero. Esta ocupación siguió hasta que tuvo 21 años. Fue su costumbre después que concluía su trabajo del día, estudiar y meditar cuatro o cinco horas. Se resolvió a llegar a ser ministro de la Iglesia de Inglaterra. Entró en el colegio del Rey en su ciudad natal de Douglas y estudió tres años. Pronto el empezó a dudar de las doctrinas que se encontraban en la Iglesia de Inglaterra. Estas dudas al fin produjeron la convicción de que el bautismo de esta iglesia era contrario a las Sagradas Escrituras, y por esto el llegó a ser miembro de una iglesia Bautista.

Su primer trabajo fue el de ser ministro de la ciudad de Liverpool, después fue escogido como pastor asistente de Santiago Lister. En 1.845 fue escogido como pastor para tomar el lugar del gran ministro que había servido a la iglesia por más de cuarenta años. El señor Brown pastoreó a esta misma congregación casi cuarenta años, y fue bendecido maravillosamente. Ningún hombre tuvo la confianza y amor de esa gran ciudad más completamente que el, y ningún hombre ha hecho más para honra y bendición de la ciudad en toda su forma de vida religiosa. Su iglesia tuvo una influencia muy extensa; bajo su dirección crecía mucho; cuando él empezó su trabajo como pastor la iglesia tenía como miembros a trescientas personas, y creció en número hasta que tenía mil miembros; Además de esta iglesia, fueron organizadas otras iglesias y Escuelas Dominicales. Como predicador fue poderoso y evangélico hasta los tuétanos. Fue Bautista firme, amable, hospitalario y generoso. Murió el 24 d Febrero de 1.886.

9. CARLOS H. SPURGEON

Carlos H. Spurgeon nació el año de 1.834 en Kelvedon, Essex. Su padre y abuelo fueron ministros congregacionales y su madre fue una cristiana devota quien tuvo mucho empeño en formar el carácter y buscar la salvación de sus niños. Su educación fue limitada. De la edad de siete a quince años fue educado en una

escuela de Colchester, dirigida por el señor Leeding, un Bautista, y después estudió un año en un escuela de agricultura en Maidstone. A la edad de quince años, llegó a estar muy interesado en su salvación y fue convertido escuchando un sermón basado en el texto: Isaías 45:22, por un ministro local, sin letras, en una capilla de los primitivos Metodistas, en el campo. Por el estudio de la Biblia fue convertido de que sólo la inmersión era el bautismo y en el año de 1.851 anduvo de New Marqueta a Isleham, la distancia de siete millas para ser sumergido, y después de su profesión de fe en Cristo en el bautismo, llegó a ser miembro de la Iglesia Bautista. Su madre estuvo muy triste porque se apartó de los Independientes y le dijo, que ella había orado para que fuese convertido, pero no para que llegase a ser Bautista. El le contestó: Bien, querida madre, tu sabes que Dios es bueno con nosotros dándonos más de lo que podemos pedir o pensar. En este tiempo fue maestro en la escuela del señor Leeding que se había cambiado a Cambridge y Spurgeon se cambió con ella y llegó a ser miembro de la Iglesia Bautista en la calle de San Andrés donde Roberto Hall, probablemente el orador más grande del púlpito en aquel tiempo en Inglaterra, había predicado por tan largo tiempo.

Spurgeon predicó su primer sermón a la edad de dieciséis años en una casa particular y sus dones como predicador fue conocido y su fama se extendió rápidamente. Predicó en capillas, en casas particulares, en 13 estaciones misioneras, al aire libre, en pueblos, al derredor de Camdridge y esto después de que había cumplido su trabajo diario en la escuela. En 1.852 fue escogido como pastor de una pequeña iglesia en Waterbeach. Su fama pronto se extendió hasta Londres y fue invitado para predicar en la capilla de la calle del Nuevo Parque, Londres, donde fue escogido unánimemente como sucesor de Gill y Rippon y otros distinguidos.

En su primer culto asistieron solo 100 personas; pero antes de que concluyera el año de 1.854 en la capilla no pudo caber la gente. Mientras que el templo se estaba ampliando, el predicó en Exeter Salón, un lugar muy amplio. Cuando la ampliación del templo fue terminada y abierta al público, no había lugar para la gente que vino; entonces fue cuando decidieron edificar un tabernáculo. Mientras que este estuvo en construcción, el predicó en Serrey Jardines, en el salón de música, a una congregación de diez mil almas; y a la edad de veintidós años fue el ministro más popular en su día. En 1.861 el tabernáculo Metropolitano fue concluido. Este edificio tuvo bastante lugar para seis mil personas, y este no fue bastante grande para las multitudes. En este tabernáculo, Spurgeon siguió en una creciente popularidad hasta su muerte en el año de 1.896.

Además su poder organizador y administrativo fue grande. En 1.855, su colegio teológico que empezó en su casa creció hasta que fue cambiado a los planteles preparados para este propósito. Spurgeon también dirigió el trabajo de misiones que hicieron los estudiantes en todas partes de la gran ciudad. Fue presidente de

una sociedad que tuvo por fin distribuir Biblias y literatura. Esta sociedad empleó 90 obreros. Bajo la influencia de este gran hombre el orfanatorio de Stockwell fue establecido e incorporado en 1.867. el orfanatorio era bastante amplio para recibir 500 niños.

Los escritos de Spurgeon fueron numerosos. En 1.864 trescientos mil ejemplares de su sermón “Salvación Bautismal” fueron publicados y ¿quién sabe cuantos millones habrán sido publicados después? ¿El fue redactor del periodico “The Sword and Trowell.” Más de 1.900 fueron publicados entre los años 1.850-1.904, en el periódico “The Metropolitan Tabernacle Pulpit” y otras obras de él como “El Santo y su Salvador,” “Mañana y Tarde,” “Mañana por mañana,” “Tarde por tarde,” “Las pláticas por Juan Plowman,” “El Tesoro de la Casa de David,” en siete tomos. Su última obra fue “El Evangelio del reino.”

Las biografías de Inglaterra y Escocia han sido tomadas de las enciclopedias de Schaff-Herzog, M’Clintock y Strong e “Historia de los Bautistas” por Armitage.

10. OTROS Bautistas NATABLES

Las iglesias Bautistas han tenido muchos laicos de grande influencia. Se encuentran entre los que podemos mencionar a Guillermo B. Gueney, notable por su gran interés y entusiasmo por la causa de las misiones. El señor Samuel Morton Peto, por su benevolencia y piedad raras. El señor Roberto Lush, el reciente Lord de Justicia de las Cortes de Apelación, fue muy honrado por su sencillez de corazón y eminencia profesional. Lord George, que vive todavía, es un hombre con gran influencia y poder en la Casa de los Lords en el día de hoy, él es reconocido por causa de su lucha contra la iglesia de Inglaterra, porque el gobierno exige contribuciones de todos para pagar a sus ministros y enseñar sus doctrinas en las iglesias o en las escuelas del reino. Entre los Bautistas Ingleses hay algunos historiadores buenos, tales como Crosby, Orchard, Mann, Robinson, Evans, Storks, Jones e Ivimey. No teniendo lugar para escribir acerca de ellos, solamente mencionaré algunos datos acerca de Ivimey. “Nació en Hampshire, en 1.773, llegando a ser pastor de la iglesia de la calle del Aguila, Londres, en 1.805. fue un valeroso defensor de la verdad y ganó muchas almas para Cristo, entre las cuales estuvo la del Dr. Juan Dowing de N.Y. el bautizó a su madre y a su padre, quien tenía setenta años cuando fue bautizado. Su “Biografía de Milton,” y su “Historia de los Bautistas Ingleses,” en cuatro tomos, son obras de mucho valor. Su nombre es honrado especialmente entre los Bautistas Ingleses. El murió en el año de 1.830.

CAPTULO 38

LOS Bautistas ANGLO-GALESES

No temas, que yo soy contigo; no desmayes, que yo soy tu Dios que te esfuerzo: siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia. He aquí que todos los que se airan contra ti, serán avergonzados y confundidos... Porque yo Jehová soy tu Dios, que te ase de tu mano derecha, y te dice: No temas, yo te ayudaré. Isaías 41: 10-11.13.

1. EL ORIGEN DE LOS Bautistas ANGLO-GALES

En el origen de los Bautistas Britanos hemos visto la procedencia de los Bautistas de Gales, y mostrado su existencia en todos los siglos desde que el evangelio fue predicado en Bretaña hasta el siglo XVI. Hay otras líneas de su perpetuidad, porque hemos visto como los Valdenses antiguos entraron en estos países y como penetraron también los Bautistas Alemanes a Inglaterra, y de Inglaterra a Gales, pero es necesario repetir todo esto otra vez. Para concluir el estudio de los Bautistas de Gales, debemos mencionar algunos de sus hechos y algunos de sus ministros más notables. En nuestro estudio de los Bautistas de Inglaterra encontramos un ministro Bautista de nota, cuyo nombre fue Oldcastle. Cuando el fue perseguido en su propio país por causa de la predicación del Evangelio, escapó de su prisión en la torre y se fue a Gales donde quedó escondido cuatro años. Era nativo de los Alpes Cotienses, Gales, de las Montañas Negras, habiendo nacido en Old Castle en 1.630.

Había en estos lugares muchos Bautistas y durante los cuatro años de su permanencia en Gales, escondido de las autoridades de Inglaterra, predicó en muchas diferentes partes con buen éxito. No solamente se encuentran muchos Bautistas en las Montañas Negras, sino también en el Valle de Olchon. Junto a estos montes se encuentran muchos Bautistas ricos y pobres que se escondieron en los lugares más accesibles. Uno de los valientes ministros que predicó en este lugar, 1.633, era Howell Vaughn. En este mismo valle Juan Miles en 1.649 organizó una Iglesia Bautista. No sabemos cuantas iglesias habían sido organizadas en estos lugares antes de este tiempo. Más tarde, se encuentra Juan Miles en los Estados Unidos predicando el Evangelio antiguo que había recibido de los descendientes de los Apóstoles.

2. UNAS CONTROVERSIAS DE LOS Bautistas DE GALES

Los principios de los Bautistas, su celo y su progreso rápido en Gales, causaron una oposición formidable, que tomó la forma honrosa de discusiones públicas. Una discusión de esta naturaleza sucedió en la iglesia parroquial de Santa María, Abergavenny el 5 de Septiembre de 1.652. el asunto fue el bautismo de los creyentes, y Jan Tombes discutió primero con Enrique Vaughan, y después con Juan Cragges. Sus argumentos fueron públicos. Woods dijo de Tombes el Bautista: El fue un disputante muy excelente y bien preparado acerca de un debate que Tombes tuvo con Baxter, así: “Todos los eruditos presentes que conocían cómo discutir y manejar argumentos, concluyeron por decir que la victoria de Tombes sobre Baxter fue muy grande” (Brief Narrative, Vol.II, pág.558.)

José Thomas dice que más de cuarenta personas fueron inmergidas en la iglesia de Abergavenny en este año. Pero a proporción que crecían los Bautistas, eran combatidos no solamente con la lengua sino también con la pluma en todas partes, y en 1.657, mensajeros de ocho iglesias se reunieron en Brecon y publicaron “Un antídoto contra los Tiempos en defensa de los Bautistas.”

En este libro hablaron con gratitud acerca de los miles de pobres ignorantes que vagaban de lugar en lugar y quienes habían sido llevados a Cristo; de tres ediciones del Nuevo Testamento publicadas y seis mil ejemplares de toda la Biblia puestos en circulación en catorce años, gracias a que se gozaba de un poco libertad religiosa en Gales.

Bajo el reino de Carlos II que empezó en 1.660, vino una persecución que siguió con furor contra los Separatistas en Gales, y los Bautistas, como siempre, llegaron a ser sujetos especiales de la ira y del enojo, siendo encadenados y encarcelados. Antes de finalizar Junio, la ira del Rey cayó sobre los Nonconformistas de Gales de la manera más cruel, y el Rey hizo unas leyes tan ignominiosas como el despotismo pudiera desear. En 1.662 fue hecha el acta de la Uniformidad, es decir, que todos tenían que conformarse a la Iglesia del Estado. En 1.664 fue hecha la ley de los Conventículos. Esta tenía en referencia a los cultos de los Nonconformistas, a quienes se les prohibió que tuviesen sus cultos en secreto. En 1.665 fue decretada la ley de Cinco Millas. Esta prohibía que los ministros que no estuviesen en conformidad con la Iglesia del Estado, se acercasen a un pueblo o ciudad incorporados en que hubiese predicación sin pagar una multa de \$ 400.000, o más o menos. En 1.673, fue expedido el acto de prueba. Bajo un pretexto u otro el degüello y la persecución siguieron por muchos años. Sin embargo, miles no se arrodillaron, entre ellos algunos de los Bautistas más notables que había producido Gales. Durante esta persecución tan terrible, los Bautistas mandaron una petición al Rey que fue presentada personalmente por un miembro del Parlamento de Caermarthen. Se dice: “No nos atrevemos a andar en las calles; se abusa en nuestras casas. Sí oramos a Dios con nuestras familias, estamos amenazados de ser degollados. Algunos de nosotros somos apedreados hasta que casi morimos, y

otros somos echados en la prisión porque adoramos a Dios el dictamen de nuestra conciencia y la voluntad del Rey del mundo.” El Rey según su costumbre, mandó una política contestación, llena de promesas buenas, pero no dio más atención al asunto, y sus sufrimientos aumentaron de día en día.

La excomunión llevó consigo el rechazamiento de sepultar en los panteones parroquiales, por lo tanto, los Bautistas tuvieron que sepultar a sus muertos en los jardines o en donde fuese posible, generalmente en secreto y en la noche. Una mujer piadosa en Radnorshire había sido excomulgada porque no asistió a los cultos de la iglesia parroquial, pero fue sepultada secretamente en el panteón de aquella iglesia. El ministro se enojó e hizo que fuese desenterrada y que su cuerpo fuese arrastrado por la encrucijada de los caminos a fin de que fuese sepultada como una malhechora. Allí pusieron sus amigos un monumento para marcar su sepultura pero este fue derribado. Sin embargo, durante esta persecución horrible, tenemos la historia de una nueva iglesia Bautista, organizada bajo circunstancias singulares de persecución e ira. Guillermo Jones, un presbiteriano, fue quitado de su iglesia en 1.660 y encarcelado por tres años en el castillo de Caermarthen. Durante este tiempo, llegó a ser Bautista y cuando recibió su libertad, se fue a Olchon (en donde habían sido organizadas algunas iglesias Bautistas siglos antes) para ser sumergido. Cuando volvió a su hogar el predicó su nueva fe y el 4 de Agosto d 1.667 bautizó a Griffith Howells y cinco más. Howell era rico e instruido.

El día 25, fueron inmergidos otros cinco. Por el día 12 de Julio de 1.668 el número de batizados había ascendido a treinta y uno, quienes fueron organizados en una iglesia de la cual Jones y Howell fueron escogidos como pastores. (Esta iglesia creció hasta que tuvo 1.767 miembros.) Pudiera darse una historia interesante de iglesias locales en diferentes Estados, pero todas tienen una similitud.

Por el decreto de tolerancia dado en el año 1.689, los Bautistas de Gales recibieron protección, y bajo el cual ellos salieron de las rocas y lugares en que se habían escondido. Sus hermanos de Londres les invitaron a una conferencia en Octubre de este mismo año en la que había más de cien iglesias representadas. Esta asamblea publicó una confesión de Fe.

En el año de 1.692, más o menos, los Bautistas se habían arraigado tan fuertemente en el Occidente de Gales que se levantaron discusiones acaloradas entre ellos y los PaidoBautistas, especialmente los independientes. Ellos tuvieron algunos debates, entonces acordaron los dos lados predicar sobre el asunto del bautismo en Penlan. Juan Tomas, el independiente, predicó sobre el bautismo infantil, y Juan Jenkins, el Bautista, predicó sobre el bautismo del creyente. El resultado fue que muchos de los independientes fueron inmergidos. Los demás pidieron la ayuda de Samuel Jones, un presbiteriano, buen escolar, para escribir en defensa del bautismo infantil, pero escribir en defensa del bautismo infantil, pero

rehusó hacerlo y entonces Santiago Owell, de Oswestry, empezó el trabajo. El publicó en 1.693 “El bautismo infantil del cielo,” tal fue el primer libro sobre este asunto en la lengua de Gales. En contestación, Benjamín Keach publicó “La Luz Resplandeciente en Gales.” Después de estos aconteció otra controversia en 1.726 entre Miles Harris, el Bautista, y Edmundo Jones, el paidoBautista. Esta clase de debates trajo una lucha en Gales, hasta que una convención de los ministros de los dos lados reunidos, acordó que se tratasen mutuamente con respeto y cortesía en lo futuro. Este acuerdo fue firmado por tres Bautistas y seis Independientes con otros cinco ministros y varios testigos, e impreso en el año de 1.728. Pero ¡Ay de la naturaleza débil de los paidoBautistas de Gales! Fowler Walker, el ministro Independiente de Abergavenny, el primero que firmó el documento, no pudo dejar a un lado su pluma, sino que en 1.732 publicó su folleto sobre “El Bautismo infantil” y entonces los Bautistas publicaron el folleto de Doe “Cuarenta Textos del Nuevo Testamento sobre el Bautismo de los Creyentes,” y como si esto no fuera bastante, David Rees de Londres mandó una carta al señor Walker avisándole que su libro sería considerado debidamente más tarde. Por esto en 1.734 el publicó su libro: “El Bautismo Infantil no fue de Cristo y el Rechazamiento de el está justificado por las Escrituras y la Antigüedad.”

Después de esto el señor Walker encontró que era más conveniente quedarse callado, “Hist. Of Bapt,” Armitage, págs. 600, 604.

3. UNAS CORTAS BIOGRAFÍAS DE ALGUNOS Bautistas DE GALES

(1)DR. TOMÁS LEWELYN

El Dr. Tomás Lewelyn fue descendiente del traductor de la Biblia a la lengua de Gales y el más grande de los eruditos en una lista de cuarenta hombres poderosos. El cumplió sus estudios en Londres y después llegó a ser presidente del Seminario Bautista en aquel lugar. En 1.696 levantó una subscripción y arregló con la “Sociedad Propagandista de Conocimientos Cristianos” para publicar veinte mil Bibles Galesas. Además, escribió una historia de la versión de la Biblia en la lengua de Gales y una obra sobre “La Lengua Británica en sus Relaciones con Otras lenguas de Gales” y la Biblia en la lengua de Gales. Gibbon ablando a su amigo el Dr. Rippon dijo: “Yo creo que el Dr. Llewelyn es el mejor lingüista entre todos los disidentes prrestantes.”

(2)JOSUÉ THOMAS

Josué Thomas es célebre como el historiador más grande. Nació en Caio, en 1.719, pero a la edad de veinte años tuvo su residencia en Hereford.

En ese tiempo tenía que caminar tres mil millas dos Domingos cada mes para ir a Leominster para adorar con los Bautistas. Él fue bautizado allí en el año 1.740 y llegó a ser ministro en el 1.746; Después llegó a ser pastor de Leominster mismo, donde quedó por cincuenta años; Escribió la “Historia de los Bautistas de Gales” (el material que se encuentra en otras historias acerca de los Bautistas en Gales, ha sido sacado de la historia de Thomas.) Además escribió una historia de “Las Asociaciones Bautistas en Gales,” teniendo mejores conocimientos de estos asuntos en su día que cualquier hombre.”

(3) MORGAN JUAN RHEES

Morgan Juan Rhees, un Bautista de Gales, héroe de la libertad religiosa, nació en Gaddfa, 1.760. Después de su bautismo entró en un colegio Bautista en Bristol; estableció escuelas nocturnas y escuela Dominicales, enseñando en muchas diferentes partes gratuitamente en capillas, graneros y otros lugares, y proporcionaba a sus discípulos libros y otros útiles. Cuando llegó a ser pastor animó e impulsó a la denominación en las necesidades de escuelas dominicales. Antes que cualquiera otra denominación hubiera empezado el trabajo en Gales el, apoyado por otros, organizó una sociedad en 1.792 con el objeto de circular la Biblia en Francia, pensando que la Revolución había preparado al pueblo para recibir el Evangelio. Pero sus esfuerzos retardados por la guerra de 1.793. Parece que este fue el primer atentado de organizar una sociedad de 1.793. Parece que este fue el primer atentado de organizar una sociedad Bíblica con el propósito puramente misionero desde que esta se relacionó con la misión de Bolonia. No teniendo ésta éxito, él salió de Francia y entró en la lucha por la libertad política y religiosa en Gales. Estableció un periódico, “El Tesoro de Gales,” que elogiaba la constitución de América y demandaba que el apoyo de religioso en Gales se formara según el que se encontraba en los Estados Unidos. Fueron mandados espías por el gobierno para aprehenderle. Un oficial fue enviado de Londres a Caermarthen para aprehenderle. Pero él se le escapó al oficial y se fue a Liverpool de donde navegó a América, donde fue recibido cariñosamente por el Dr. Rogers en Filadelfia. De allí se fue con un grupo de emigrantes Galeses a las montañas Alleghanies en 1.797, y con ellos organizó una iglesia en Beulah, distrito de Cambria, Pa. Él quedó allí por algunos años como pastor de la iglesia. Después cambió residencia a Somerset, distrito de Somerset y allí murió en 1.804

(4) CHRISTMAS EVANS

Christmas Evans, el príncipe de los predicadores en Gales, nació el 25 de Diciembre de 1.766 y recibió su nombre de este día; su padre murió cuando el tenía nueve años, todavía a la edad de quince años no podía leer. Pero Christmas resolvió aprender a leer pronto, aprendió y leyó “Progreso del peregrino” (años después muchos de sus hermanos le llamaban el Bunyan de Gales.) A la edad de 18 años fue convertido y se unió a la iglesia presbiteriana y pronto empezó a predicar, pero pronto se desanimó. Entró en una escuela que dirigía el Rev. Davis, pero no teniendo recursos para seguir estudiando se fue a Inglaterra para trabajar en la cosecha. Estaba tan desanimado que casi abandonó la idea de entrar al ministerio y en verdad, casi era indiferente a la religión. En esta condición cayó en manos de un tumulto y recibió un golpe que le dejó parecer sin vida con su ojo derecho destruido. Escapando de la muerte, fue impulsado nuevamente a cumplir con su deber, y después muy pronto fue inmergido sobre su profesión de fe en Cristo en el río Duar por Thomas, y se unió con la iglesia Bautista en Aberduar. A la edad de 22 años fue ordenado, y llegó a ser pastor de cinco iglesias Bautistas. Con frecuencia el anduvo 20 millas en el día de Domingo predicando 4 o 5 veces con gran éxito (ojalá que nuestros ministros tuvieran más espíritu de servicio.) En un tiempo corto el mostró las cualidades de un gran predicador. El caminó a pie predicando en los pueblos y en los campos durante la semana; Durante este tiempo muchos fueron los convertidos e inmergidos. Su fama estaba sobre la alas del viento y las multitudes le siguieron de lugar en lugar.

En 1.791 se cambió a la isla de Anglesey, llegando a ser pastor de dos iglesias Bautistas, y además de estas dos iglesias el tuvo ocho estaciones más de predicación y ningún otro ministro Bautista cerca. El quedó allí hasta 1.826; Las iglesias habían aumentado en número hasta más de cuarenta y los ministros hasta el número de 28. El dejó esta isla y se radicó en Caerphilly como pastor donde pronto añadió ciento cuarenta miembros a la iglesia. Después de su pastoreado en esta iglesia se radicó en Cardiff y quedó allí dos años y después llegó a ser pastor de la iglesia en Caernarvon; esta iglesia una gran deuda, y mientras que Evans iba en un viaje para coleccionar dinero para pagar esta deuda, murió casi repentinamente en 1.838, en el año 72 de su vida, y en el año 54 de su grande y glorioso ministerio del Evangelio. Entre sus últimas palabras están estas: “Estoy dejándolos, he trabajado 53 años en el santuario y este es mi gozo, que nunca he predicado un salvador fuera de la Sangre de Jesucristo.”

El predicó 143 sermones delante de las asociaciones Bautistas; Hizo cuarenta vistas al Sur de Gales, por lo tanto fue uno de los más grandes ministros en Gales por medio siglo, sin ninguna mancha en su carácter moral... La Biblia era tan real a

él, como lo era su propia vida. Su único tema fue Cristo, su único propósito, la salvación de los perdidos, sacándolos del fuego y por esto su poder en el púlpito creció hasta el fin. Dios le honró y siempre ha hecho lo mismo con tales hombres.

(5) JUAN JENKINS

Juan Jenkins fue otro gran ministro de Gales, que se educó a sí mismo, porque sus padres eran muy pobres, y él no estuvo ni un solo día en la escuela. A la edad de catorce años encontró unos libros de la escuela que pertenecía a Juan Rhees, y aprendió a leer la Biblia. Al año siguiente fue bautizado en Llanwenarth, y cuando tenía veintiún años de edad llegó a ser pastor de la iglesia en Hengoed. Allí, la iglesia bajo su predicación llegó a ser una de las más grandes y fuertes, además él llegó a ser uno de los más notable escritores en el dominio. En 1811 publicó una obra sobre la Divinidad, titulada El Palacio de Plata, y en 1831, un comentario sobre la Biblia. La Universidad de Lewisburg le confirió el título de Doctor de Divinidad en 1853. Murió en Cristo el 5 de Junio de 1853 a la edad de setenta y cuatro años.

(6) JOSE HARRIS

“ José Harris, un pastor en Swansea, nació en 1773. Tan intenso fue su deseo de adquirir sabiduría que sin oportunidad de instrucción primaria, él llegó a ser uno de los principales hombres de letras en su nación y poseyó una influencia muy grande. Él llegó a ser prominente por su controversia teológica en varios libritos y por su obra “ La Divinidad de nuestro Señor Jesucristo”, publicada en 1818. El obispo Burgess y otros eminentes miembros de la iglesia establecida pronunciaron grandes elogios sobre su obra. Él fundó un periódico mensual en 1818 con el título de “ Estrella de Gomer” y esto tuvo buen éxito. Este periódico fue dirigido de tal manera que se ganó el nombre de “ Padre de Periodismo Gales”. También publicó una Biblia Inglesa y Galesa y un Himnario Bautista que es usado todavía”.

(7) TIMOTEO THOMAS

“ Timoteo Thomas, muy robusto, el hijo del trueno, del mismo nombre, fue muy audaz y perspicaz ; le gustaba andar en el mejor caballo de Gales, e hizo de todo su país su campo. Celebró sus bautismo al aire libre y aniquiló a los que se atrevían a molestar y disturbar sus cultos, alzando sus licencias en una mano y su Biblia en otra exigía orden por virtud de sus licencias, una del rey de Inglaterra y otra del Rey del cielo. Después de su ordenación en 1772 se fue a todas partes de su país predicando el Evangelio. Durante su ministerio bautizó 2.000 convertidos y con orgullo honesto contó entre este número el nombre de Christmas Evans. Murió en 1840, a la edad de ochenta y seis años, protestando que no había hecho nada digno de ser escrito para el bienestar de generaciones venideras”.

(8) JUAN WILLIAMS

Juan Williams era un escritor muy profundo y traductor del Nuevo Testamento en la lengua moderna de Gales. Nació en Waen en 1.806. Se dice que en su juventud constantemente se escondía en los bosques con sus libros, y a la edad de 20 años, sin maestro, había adquirido un buen conocimiento en Inglés y Latín, además un buen adelantamiento en Griego, Hebreo y Matemáticas. A la edad de 21 años publicó una gramática en las lenguas Galesa e Inglesa, y por esto tuvo invitaciones para entrar al ministerio Episcopal, pero fue ordenado ministro en el año de 1.834. El empleo su tiempo, sin embargo, en la traducción del Nuevo Testamento y cumplió el trabajo en cuatro años. Su primer objeto en esta traducción fue saber el sentido de la original de los mejores textos, el segundo fue una traducción fiel y correcta a su propia lengua. Una convicción le obligó a traducir bautismo, inmergir; no obstante que ningunos pretendieron decir que esta era una traducción infiel, sin embargo, muchos gritaron que él había hecho una Biblia Bautista. (No solamente traducen los antiguos autores la palabra bautizo, inmersión, sino también los más modernos autores la traducen inmersión. Me parece que los que no quieren aceptar esta traducción quieren engañar a los ignorantes, pero puesto que todas las autoridades dicen que significa inmersión.) Williams sufrió muchos atropellos como si hubiera sido un criminal que no hubiera tenido ningún temor a Dios. Gales produjo muy pocos hombres que trabajaron en buscar la verdad con más diligencia que el. Pero el abuso brusco de hombres no pueden entender como un escolar honesto puede tomarse como responsable delante de Dios solamente, hirió su alma fiel. El fue muy humilde y sin pretensiones; murió en 1.856.

(9) THOMÁS REES DAVIES

Tomás Rees Davies, conocido entre los irreligiosos como “vieja cachucha negra” porque por el frío llevaba una cachucha negra al subir al púlpito, por muchos años no sólo fue el segundo de Christmas Evans en su popularidad. Su trabajo era tna grande que dijo que sólo había cinco estanques en Gales en que no había bautizado ...Durante cuarenta y siete años predicó 13.145 sermones, un promedio de cinco sermones cada semana . El dejó una lista de sus serones en los lugares y tiempos en que fueron predicados... Sus sermones fueron productos singulares, pero claros y agudos.

“ La descripción que él dio de sí mismo cuando iba a visitar a Londres, es muy interesante. Escribiendo a un diácono que no le conocía, pero que debía encontrar en la estación, dijo: “Dic.3 de 1.847. a las nueve, más o menos de la noche, espera en la llegada del tren, a un hombre viejo con pelo blanco, muy parecido a un Britano antiguo, sin un defecto visible, parecido a un sumosacerdote Judaico. Parece que Eliseo llevando una capa, no corriente, no muy fina, y parecido a Jacob con su cayado en su mano, pero no estará cojo, a lo menos así lo espero. Pero especialmente su sombrero tendrá una cinta blanca atada a un botón de su saco. Habrá allí muchos con cintas negras, pero la de él será blanca. Que pregunte el amigo: ¿Eres tu Davies? Y la contestación será sí.

En el año de 1,859 se fue al Sur de Gales para predicar, pero dijo a sus amigos que se iba allí para morir y ser sepultado en la tumba de Christmas Evans. En Jukio 22 de 1.859 predicó su último sermón en Morristown, cerca de Swansea. Cuando enfermó dijo: “Estoy muy enfermo, dejadme morir en la cama donde murió Christmas Evans,” y al Domingo siguiente murió en Cristo y fue sepultado en la tumba de Christamans Evans.

(10) ROBERTO ELLIS

Roberto Ellis nació en 1.812 y murió en 1.875. El estuvo en la escuela solamente nueve meses bajo la dirección de Juan Williams. Llegó a ser excelente como lector, predicador e intérprete bíblico, fue aceptado como autoridad en casi en todas las ramas de la literatura de Gales, y fue uno de los escritores idiomáticos de la lengua de Gales en su día; fue autor de muchos poemas y de “Cinco Lecturas sobre el Bautismo,” pero su trabajo más grande fue su “Comentario sobre el Nuevo Testamento” en tres tomos.

(11) GUILLERMO MORGAN D.D

Guillermo Morgan D.D; uno de los mejores ministros del Norte de Gales gastó su vida en el interés de los Bautistas en Holyhead. Él fue la primera persona que escribió la biografía de Christmas Evans, y publicó tres volúmenes de sermones. El colegio de Georgetown, Kentucky, le honró con el título de Doctor de divinidad. Después de una vida larga y útil murió en 1.873.

(12) JUAN E. JONES L.L.D.

Juan E. Jones L.L.D. Nació en 1.820. Él era pastor de las iglesias Bautistas de Nebo, Cardiff, Merthyr y Llandudno. Fue un ministro muy elocuente y se distinguió como autor en teología, historia y literatura, también porque tradujo el comentario de Dr. Gill en la lengua de Gales. Además fue un poeta eminente. Preparó un diccionario topográfico de todo el mundo pero no lo concluyó. Recibió el título de Doctor de Divinidad de la Universidad de Glasgow y murió en el año de 1.873.

(13) HUGH JONES D.D.

Hugh Jones D.D. Nació en Anglesea el 10 de Julio de 1.831. Fue bautizado a la edad de 14 años en Llanfachreth por el Rev. R.D. Roberts, su primer sermón fue predicado en 1.851, y él entró al colegio en Haverfordwest en 1.853. Después de sus estudios él quiso entrar al trabajo de las misiones foráneas, pero su salud fue demasiado delicada. En 1.857 llegó a ser copastor con el señor Griffiths en Llandudno. Quedó en ese lugar dos años y entonces llegó a ser copastor con el Dr. Prichard en Llangollen. El colegio Bautista fue establecido en esta ciudad en 1.862 y estos pastores fueron escogidos como pastores de este colegio, el Dr. Jones siendo el de los clásicos. En 1.866 el Dr. Prichard renunció su puesto en el colegio y en la iglesia y el Dr. Jones quedó como director del colegio, pero tuvo que renunciar su pastorado. Bajo la dirección del señor Jones prosperó mucho, pero él tuvo que trabajar demasiado y por esto en 1.877 tuvo que renunciar su puesto e ir a otro país para restablecer su salud en donde fue recuperado y entonces volvió a su puesto. Pero en 1.883 perdió su salud repentinamente y el día 25 de mayo murió. El Dr. Jones fue un hombre de dignidad.

Dejó profundas impresiones sobre los Bautistas de su país.

No podemos extender más esta división, aunque hay muchas más personas notables entre los Bautistas de este país. Los Bautistas de Gales nunca han

prosperado más que ahora; son firmes en resistir las innovaciones de la iglesia Episcopal. Todavía están luchando contra el pago de contribuciones a la Iglesia del Estado, en otras palabras, están luchando a favor de la completa separación de la Iglesia y del Estado.

CAPITULO 39

LOS Bautistas DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Yo conozco tus obras: he aquí, he dado una puerta abierta delante de ti, la cual ninguno puede cerrar; porque tienes un poco de potencia, y has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. He aquí, yo doy de la sinagoga de Satanás, los que se dicen ser Judíos, y no lo son, mas mienten; he aquí, yo los constreñiré a que vengan y adoren delante de tus pies, y sepan que yo te he mandado. Porque has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la tentación que ha de venir en todo el mundo, para probar a los que moran en la tierra. Apoc. 3:8-10

I. Algunos ministros Bautista de Europa que ayudaron a establecer las primeras iglesias Bautistas en América.

Hay en los Estados Unidos 6.000.000 de Bautistas. Ahora más de 26.500.00 en 1.976; y el número de sus iglesias asciende a más de 52.000 cuyos ministros están proclamando las doctrinas emanadas del cielo, hasta los más lejanos rincones de la tierra.

En seguida procedemos a dar una lista de nuestros hermanos que fueron legalmente bautizados y ordenados en Europa, y que habiendo huido a los bosques vírgenes de América en busca del asilo que se les había negado en Europa, ayudaron en el establecimiento de las primeras iglesias Bautistas de las cuales, como caudalosas corrientes, la denominación ha llegado a nosotros. A la cabeza de esta lista colocamos el imperecedero nombre del Dr. Juan Clark, quien recibió su bautismo y ordenación en Londres, en una iglesia cuya sucesión se extiende en línea recta hasta el siglo apostólico. Juan Clark era un hombre de elocuencia extraordinaria, sabio y poseído de un ardiente celo por la causa de su Maestro, el que obligaba a predicarla cruz de Cristo en Massachussets, a despecho de la prohibición de las leyes; el lo obligó después de su encarcelamiento a aceptar el desafío del gobernador Juan Endicott, para discutir con los instruidos de la iglesia Episcopal de Inglaterra en defensa de las doctrinas Bautistas pero después de desafiar a aquellos teólogos, ellos desistieron de la controversia propuesta con este

invencible prisionero.

1. Juan Clark nació en Bradford, Inglaterra, en 1606. Llegó a los Estados Unidos en calidad de ministro Bautista de Londres. Se radicó en Massachussets; pero huyó allí por causa de la persecución y llegó a Rhode Island en Marzo de 1638. En el mismo año estableció una iglesia Bautista en Newport, R.I, que fue la primera iglesia Bautista en el continente americano.

Esta iglesia permanece todavía, con su constitución primitiva como un monumento a la verdad por la cuál sufrió su fundador. Juan Clark por su influencia con el Rey de Inglaterra (Carlos II) consiguió la Carta Magna Civil de la colonia de Rhode Island y esta carta concedió la libertad religiosa que se extendió después por todo el país.

De la primera iglesia de Newport ha salido un gran número de personas para formar otras muchas iglesias Bautistas. Esta iglesia , como se ha visto, fue establecida en 1638, un año antes del bautismo irregular de Roger Williams; y con todo esto no será propio decir que Juan Clark fue el fundador de las iglesias Bautistas en América. El fue solamente uno de los muchos que ayudaron en organizar la iglesias.

Juan Callender, el historiador de R.I., dice Juan Clark: “ El fue un ministro útil y fiel, cortes en todas las relaciones de la vida, y un ornamento para su profesión y para varios de los oficios que desempeño. Su memoria es digna de inmortal honor por sus esfuerzos por establecer el primer gobierno del mundo en el que se dio a todo iguales libertades, tanto civiles como religiosas. A nadie debe R.I más que a él. Fue uno de los primero que formaron el proyecto de la colonización de la Isla y uno de sus mejores legisladores. Nadie en Nueva Inglaterra es de fama más pura que Juan Clark,” Cramp, Hist. pág 478.

Según el Dr. Newan, la primera iglesia Bautista de Newport, R.I, fue formada en marzo de 1638 y fue compuesta de diecinueve hombre y no sabemos cuantas mujeres, y según este mismo autor, Williams llegó a ser antipaidoBautista en 1641 y 1644, Schaff Herzog, vol III, pág. 127. No hay autoridad histórica más auténtica que la que se encuentra en un epitafio. En el monumento del Dr. Juan Clark se lee esta inscripción: “ Juan Clark uno de los compradores y propietarios originales de la Isla (Rhode Island) y uno de los fundadores de la primera iglesia Bautista de Newport, primer pastor munificente benefactor: nativo de Bedfordshire, Inglaterra y médico en Londres. El y sus asociados llegaron a esta Isla de Mass, en Marzo de 1638 y el día 24 del mismo del mismo mes consiguió de los indios un título que amparaba la propiedad, y pronto después se reunió la antedicha iglesia y é llegó a ser su pastor.

“ En 1651 él, con roger Williams fueron mandados a Inglaterra por el pueblo de la colonia de Rhode Island, para tratar los negocios de la colonia con el Ministerio

Británico; el Dr. Clark fue el instrumento en obtener la Magna Carta de Carlos II, en 1663, que aseguraba al pueblo un Estado libre y su gozo completo de juicio y conciencia en cosas pertenecientes a la religión; él quedó en Inglaterra para cuidar los intereses de la colonia hasta 1664 y entonces volvió a Newport y reasumió el pastorado de su iglesia”.

“El señor Clark y el señor Williams, dos padres de la colonia, fuertemente y sin temor sostuvieron que Jesús tiene el poder sobre las conciencias.”

“ El Dr. Clark murió el 20 de Abril,1676”, “ First Bapt. Ch. En América”pág 56; citado en Bapt. Succ.” Por Ray.

Se ha dicho que Roger Williams organizó una iglesia en Providencia , R.I, entre 1639 y 1641, si él organizó una sociedad con el nombre de iglesia, fue por todo irregular, porque su bautismo no fue legal. El fue bautizado por un laico y un turno él bautizó a los demás que quisieron entrar en su organización. Pronto Williams llegó a ser descontento de su bautismo, y después de unos pocos meses su organización desapareció. Algunos historiadores dicen que dicha organización existió sólo cuatro meses.

2. Juan Miles, hasta donde podemos ver, fué el primer ministro Bautista que llegó de Gales a los Estados Unidos. Nació en 1621 en Newton, Gales.

Inmediatamente después que concluyó sus estudios en el Colegio de Brasenose en Oxford, llegó a ser uno de los ministros más poderosos entre los Bautistas de sus país. Cuando el Rey decretó el Acta cruel de la Uniformidad en 1662, quitó a dos mil ministros de sus puestos e hizo toda clase de persecuciones y entonces con él un grana número de los miembros de su iglesia emigró a los Estados Unidos, llevando consigo los documentos de su iglesia que aún se conservan. En 1663, Juan Miles y los demás Bautistas organizaron en Swansea, Massachussets. La iglesia de Swansea es la más antigua en este Estado. El señor Miles era uno de aquellos fieles ministros de Cristo que sufrieron la persecución en dos diferentes países, Davis, “Hist. Welsh Bapt.,” pág 39; Backus, pág 95; “ Bapt. Hist”, Armitage, pág 678.

3. La primera iglesia de Boston fue organizada en Charlestown en 1665; se cambió a Boston del año 1670, y edificó su primer templo en 1679. Juan Emblen de Inglaterra llegó a ser su pastor en 1684 y sirvió a esta iglesia por 15 años. En la primera parte de la historia esta iglesia sufrió persecuciones crueles, Cramp, “ Hist, Bapt,” pág 470; “ Hist of Bapt”por Armitage.

4. Samuel Jones emigró con algunos Bautistas en 1686, se radicó en las orillas del río Pennepek en Pensylvania y ellos y ellos tuvieron parte4 en la organización de la iglesia Bautista en aquel lugar. Davis, 2 Hist. Welsh

- Bapt.,” pág 67.
5. David Evans, ministro Bautista de Gales, emigró a los Estados Unidos para ayudar a implantar la bandera de la verdad, Davis, “ Hist. Welsh Bapt.,” pág 101.
 6. Nataniel Jenkins, un ministro Bautista de Gales, emigró a los Estados Unidos en 1701. Llegó a ser pastor de la iglesia en Cape May, Jersey Occidental. Será muy interesante escribir detalladamente acerca de los primeros Bautistas de este país, Davis “ Hist Welsh Bapt” pág 114.
 7. Eliseo Thomas de Gales fue uno de los primeros miembros de la iglesia de Welsh Tract. Llegó a los Estados Unidos en 1701, aunque recibió su ordenación en América, fue bautizado en Gales.
 8. Enoch Morgan era de la iglesia de Welsh Tract antes de su emigración, pero después que llegó a los Estados Unidos fue ordenado. Pudiéramos citar a otros muchos ministros cuyas líneas de sucesión vienen directamente de Europa, pero no hay lugar para citarlos a todos.
 9. Tomás Griffith emigró del sur de Gales con la iglesia de la cual era pastor, en el año de 1701. Se establecieron por primera vez cerca Pennepek, Pennsylvania, en donde permanecieron dos años, y al fin se establecieron en Welsh Tract, Pennsylvania (ahora Delaware), en 1703. Esta iglesia fue organizada en Gales en 1701 con 16 miembros. Se embarcaron en calidad de iglesia a bordo del buque James and Mary. Aquí tenemos una iglesia completa con su pastor emigrando a los Estados Unidos. Ellos celebraron con regularidad sus reuniones mientras cruzaban las olas encrespadas del Atlántico. Después de establecerse esta iglesia en Welsh Tract , llamó un respetable número de poderosos ministros, quienes colaboraron por el establecimiento de nuestras iglesias americanas. Entre estas americanas. Entre estas pueden considerarse los nombres de Eliseo Thomas, Enoch Morgan, Jenkin Jones, Oben Thomas, Abel Morgan y David Davis. El editor de los “ Actos de Filadelfia”, dice: “ Esta iglesia parece muy singular en su establecimiento y es la que ha estado mejor suplida de ministros, que cualquiera otra de las iglesias que pertenecía a esta Asociación,” Phil. Bapt. Asso., pág. 15.

De esta antigua iglesia de Welsh Tract han salido muchas otras iglesias Bautistas. Después de la organización de esta iglesia, treinta de sus miembros fueron despedidos fraternalmente para organizar una iglesia en Welsh Neck, junto al río Pedee, en el Estado de Carolina del Sur. ¿ Afirman nuestros amigos que la iglesia de Welsh Tract, con todas las que han salido, tiene su origen de Roger Williams?.

10. Hugh Davis, con ocho miembros de Swanea de Gales del Sur, recibió una carta dimisoria fraternal y emigró a Pensylvania E.U.A en 1710. Davis fue ministro de Gales y llegó a ser el fundador y primer pastor de la iglesia en el valle del distrito de Chéster, Pensylvania. Mientras que unas iglesias enteras emigraron, en otras ocasiones uno miembros recibieron cartas dimisorias con el propósito de organizar iglesias tan pronto como llegaron a los Estados Unidos, Phil. Bapt. Asso., pág 16.
11. Juan Burrows, un eminente Bautista de Inglaterra, emigró a los Estados Unidos en 1711 y trabajó en Filadelfia. Después se cambió a Middletown en 1713 y continuó su trabajo en la Viña del Señor como buen ministro, Phil. Bapt. Asso., pág. 12.
12. Abel Morgan, de Gales, era un ministro Bautista de influencia y pastor en su país natal. Llegó a América en 1711 en donde tomó a sus cargo el pastorado de la iglesia de Filadelfia; era un hombre de talento; compiló una concordancia de la Biblia Galesa que se imprimió en Filadelfia en 1725. Es grave error suponer que todos los primeros ministros Bautistas de los Estados Unidos eran hombres sin educación, Davis, “ Hist. Welsh. Bapt.,” pág 69.
13. Guillermo Davis, un ministro Bautista, salió de Gales y se radicó en Pensylvania, Estados Unidos.
14. Roberto Nordin fue ordenado como ministro Bautista en Londres en 1714 e inmediatamente salió para el Estado de Virginia, Estados Unidos, y a su llegada organizó un iglesia en Burley en el distrito de la Isla de Wight, la que fue la primera iglesia Bautista organizada en Virginia. Algunos miembros que salieron de esta iglesia, proclamaron la verdad en todo el Estado de Carolina del Norte. Por tanto vemos que la primera iglesia Bautista de Virginia fue legalmente organizada por un ministro que había recibido el bautismo y la ordenación en Inglaterra, y que de esta iglesia salieron muchas de las primitivas iglesias de Carolina del Norte. ¿ Se atreverá alguno a afirmar que de esta iglesia salieron muchas de las Bautista de Virginia y Carolina del Norte tuvieron su origen en la organización de Roger Williams cuya organización desapareció cuatro meses después?. Sólo el más acendrado de prejuicio o la suma ignorancia pudieron haber originado el grande error de que Williams fue el fundador de las iglesias Bautistas de América. Ya es tiempo de quienes profesan ser cristianos se coloquen dentro de lo límites de la verdad, Benedict, “ Hist Bapt.,2 pág. 642; Backus, Hist., pág 229.
15. Ricardo Jones era un ministro Bautista de Inglaterra. Se radicó en Virginia en 1727, donde trabajó como fiel ministro durante treinta años. Este campo fue ocupado previamente por Roberto Nordi quien organizó la primera iglesia

- Bautista de Virginia. La línea de sucesión de los Bautistas de Virginia se extiende desde Inglaterra, Benedict, “Hist. Bapt” pág 642.
16. Caspern Mintz emigró de Inglaterra a los Estados Unidos en 1727. El consagró treinta años al trabajo del ministerio. Era colaborador con Ricardo Jones con quien llegó a Virginia dos años después de la muerte de Roberto Nordin, Benedict, “Hist. Bapt.,” p+ag 642”.
 17. Morgan Edwards nació en Gales 1722 ; se educó en Inglaterra en el Colegio de Bristol, que es una institución netamente Bautista, y comenzó a predicar a los 19 años de edad. Por la urgentes súplicas del Dr. Hall y de otros ministros de Londres, se embarcó para América a donde llegó en el año de 1761, ocupando después el puesto de pastor de la iglesia de Filadelfia. El señor Edwards era un hombre de talento y energía. El escribió mucho; y entre sus producciones pueden mencionarse originales destinados a formar la “Historia de los Bautistas en Filadelfia”. Se dice que eta es una colección de mucho valor. Se halla ene la Biblioteca de Newport, Davis, “Hist. Welst Bapt”. Pág 67.
 18. Griffith Jones, quien fue el eminente pastor de la iglesia de Hengoed, en Gales, emigró a los Estados Unidos en 1749 y llegó a ser miembro de la iglesia de Welst Tract, también copastor con David Davis. Se nota que la mayor parte de estos portaestandartes de la verdad trabajaron en los dos continentes. En verdad fueron peregrinos y extranjeros en la tierra, Davis, “Hist Welst Bapt” pág 103.
 19. Caleb Evans nació en Gales del Sur; se educó en el Colegio de Bristol; era minsitro Bautista en su propio país; emigró a los Estados Unidos en 1778 y se radicó en el Estado de carolina del Sur. Se ha visto que los Bautista de Carolina del Sur fueron de origen Galés. Algunos de sus ministros salieron directamente de Gales, mientras que otros eran de la iglesia de Welsh Tract, Davis, “Hist, Welsh Bapt” pág 138.

Estos son los nombres de 19 entre Iso muchos ministros Bautistas, bautizados en las iglesias europeas que emigraron a América en los primeros años del establecimiento de las colonias que ayudaron a implantar el estandarte Bautista, organizando iglesias en todas las colonias americanas.

Estos abnegados ministros Bautistas trabajaron rodeados de peligros y persecuciones y expuestos a azotes y encarcelamientos, extendiendo los principios Bautistas hasta el fin de sus vidas. Pero después de todo ¿ debe ponerse todo el honor que corresponde a todos estos poderosos obreros en un solo hombre que sólo aceptó en parte Iso principios Bautistas por el cortísimo tiempo de cuatro meses, que nunca fue bautizado legalmente, que nunca perteneció a una iglesia Bautista, que nunca fue ordenado como ministro Bautista, y que rechazó todo bautismo y

toda organización eclesiástica durante los cuatro últimos años de su vida?.

II Que Roger Williams no tuvo que ver nada en al organización de la iglesias Bautistas de América, se puede ver por los hechos siguientes:

1. *Los Bautistas de Rhode Island* tuvieron su origen en los Bautistas de Gales e Inglaterra debido a los esfuerzos de Juan Clark, Tomás Griffith, Jorge Dexter y otros.

2. *Los Bautistas de Massachussets* tuvieron su origen en los Bautistas de Gales e Inglaterra debido a la obra de Juan Miles, Juan Emblen y otros.

3. *Los Bautistas de Pensylvania* debieron su origen a los mismos Bautistas de Gales e Inglaterra debido al trabajo de Morgan Edwards, Samuel Jones, Abel Morgan, Hugh Davis y otros.

4. *Los Bautistas de Virginia* tuvieron su origen, en su mayoría de los Bautistas ingleses debido al ministerio de Roberto Nordin, Ricardo Jones, Casper Mintz y otros.

5. *Los Bautistas de Carolina del Sur* fueron organizados por Bautistas que vinieron de Inglaterra Occidental en el año 1.683 y de Gales y del Estado de Mine. Entre los que vinieron de Inglaterra se encuentran los nombres de la esposa del señor Blake y la mamá de ella, señora Axtell de la familia real. La primera Iglesia Bautista de Chasleston fue organizada en el año 1.683 por el reverendo Guillermo Screven, Benedict, "Hist. Bapt." Págs 701,702.

6. *Los Bautistas de Connecticut* tiene su sucesión por medio de la Iglesia de North Kingston, Mine. La primera iglesia de Connecticut fue organizada en Groton en 1.710 o 1.711 por el reverendo Valentine Wightman que vino de la iglesia de North Kingston, y esta iglesia tiene su perpetuidad de la iglesia de Nuevo Puerto, R.I, Backus, Hist, pág.576.

7. *La iglesia Bautista de Nueva York.* Fue organizada por el Rev.Valentine Wightman en el año 1.712, más o menos. Wightman vino de la iglesia Bautista de North Kingston, Maine, a Groton, Conn, y de Groton a Nueva York. La iglesia de North Kingston fue organizada durante unos cultos de avivamiento dirigidos por el Rev. Beker, en el año 1.710, de la iglesia de Nuevo Puerto, R.I.Por lo tanto se ve que la iglesia de Nueva York tiene su perpetuidad por medio de la iglesia de Nuevo Puerto a Inglaterra. Véase Backus "Hit. Bapt, pág. 466;" Benedict's Hist. Bapt, pág.541.

8. *Los Bautistas de Carolina del Norte.* Fueron organizados por Paul Palmear en el año de 1.727. el fue bautizado por la iglesia de Welsh Tract que vino directamente de Gales, Benedict, "Hist. Bapt,"pág.681.

9. *Los Bautistas de Georgia.* Tienen su línea de perpetuidad por medio de los Bautistas Ingleses que llegaron a los Estados Unidos en el año 1.733 en el mismo buque en que llegó el gobernador Oglethorp (los nombres de dos de ellos fueron, señores Campbell y Dunham) y también por medio de los Bautistas de Carolina del Sur en 1.763 y de allí por medio de la iglesia de Nuevo Puerto, organizada por Juan Clark en 1.638, “Hist. Georgia Bapt. Assn,” Vol. I; Benedict, Hist, pág.722.
10. *Los Bautista de Kentucky y tennessee.* Tienen sus líneas de perpetuidad por medio de los Bautistas de Carolina del Norte y Virginia. Vedder dice: “Muchos Bautistas de Carolina del Norte y de Virginia estuvieron entre las primeras colonias de Kentucky y Tennessee y en Estado fueron organizadas sus primeras iglesias muy temprano, en 1.765. En 1.782 se formaron iglesias en Kentucky.” De los misioneros exploradores de este territorio pueden mencionarse los nombres de los Craig, de los Waller y otros que se dieron a Jesucristo. Estos honorables testigos de la verdad sufrieron encarcelamientos en Virginia por causa de sus doctrinas.
11. *Los Bautistas de Illinois.* Según Vedder, tienen su perpetuidad por medio de los Bautistas de Virginia; algunas de sus iglesias fueron establecidas en el año 1.786.
12. *Los Bautistas de Alabama.* Tienen su perpetuidad por medio de los Bautistas de Georgia, Benedict, Hist, pág.754.

De estos primeros centros de operaciones Bautistas en los Estados del Atlántico, ha seguido la marcha de los Bautistas hacia el Oeste, hasta que la voz del ministro Bautista se ha oído entre los salvajes del lejano Oeste y aún en las costas del Pacífico.

Ningún Bautista debe avergonzarse de los progenitores de su denominación, quienes en la infancia de las colonias americanas vinieron de Inglaterra, de Gales y de algunos otros países, e implantaron el árbol de la libertad civil y religiosa en Nuevo Mundo y en donde al fin tuvieron un éxito brillante al implantar sus bienhechores en el Gobierno Americano, y que por lo tanto han sido los instrumentos en las manos de Dios para dar libertad religiosa a todo un continente. Los Bautistas deben recordar siempre el gran precio que tuvieron que pagar por la libertad religiosa de ese país; mientras este don celestial es nuestro deberíamos aprovechar la gran oportunidad de imprimir estos mismos principios en los corazones de los hombres.

En los dos capítulos estudiaremos algo de la persecución de esta iglesia y su lucha por la libertad religiosa. Después de esto volveremos a estudiar el progreso y el extendimiento de los

Bautistas en todas partes del país.

CAPITULO 40

LA PERSECUCIÓN DE LOS Bautistas DE LOS ESTADOS UNIDOS

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?. Como esta escrito: por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero. Antes en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquél que nos amó. Romanos 8: 35-37.

Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros. Mateo 5: 11-12.

En todos los siglos hemos visto que los Bautistas han sido perseguidos severamente, que es una señal de la iglesia verdadera, y Cristo ha estado con ellos todos los días, y ha habido gloria en las iglesias en todas las edades que es el cumplimiento de las palabras de nuestro Redentor. En todas las edades, sin excepción ninguna, los Bautistas han luchado a favor de la gran doctrina que Cristo les ha enseñado: “La libertad religiosa.” Parece que algunos piensan que esto es una cosa nueva, pero no es cierto, es una doctrina tan antigua como el Evangelio mismo. La razón, tal vez, que tenemos los Estados Unidos es por el impulso que muchos habían tenido a favor de la libertad religiosa y el deseo de escapar de la persecución. Pero la cosa más triste es que la mayor parte de los que huyeron de la persecución llegaron a ser perseguidores.

Los Bautistas no solamente fueron perseguidos en el Mundo Antiguo, sino también fueron perseguidos en el Nuevo Mundo. En este continente ellos fueron encarcelados y azotados públicamente por causa de sus principios. En la Colonia de Mass, fue promulgada una ley en 1.644, exigiendo el exterminio de los Bautistas porque rechazaron el Bautismo infantil. “En 1.644 un hombre llamado Painter llegó a ser Bautista, y fue acusado delante de la Corte porque rehusó bautizar a su niño. La Corte con indignidad interpuso su autoridad a favor del infante y porque el padre del niño dio como razón que la ordenanza del bautismo infantil era el anticristo, fue, dice Backus, atado y azotado.”

“Religious Denom,” pág.154, citado en “Bapt Succ” por Ray.

Pudiera citar muchos incidentes de persecución, si fuera necesaria, de hombres que llegaron a ser Bautistas y rechazaron públicamente el bautismo infantil, como Guillermo Witter de Lynn, Mass, Juan Wood, Juan Spur, José Rednap, Roger Scott, etc.

En el año 1.651 tres ministros Bautistas, el Dr. Juan Clark, el gran hombre acerca del que hemos hablado en conexión con el origen de los Bautistas en los Estados Unidos, Obadia Holmes y Santiago Crandall fueron aprehendidos el 19 de

Julio, mientras que el Dr. Clark estaba predicando en una casa particular en Lynn, y al día siguiente fueron encarcelados en Boston. Los cargos contra ellos fueron que excitaron a otros que se separaran de la verdad y siguieran sus juicios erróneos y porque sospechaban que rebautizaban a algunos, y otras cosas de esta naturaleza.

En Julio 31 tuvieron sus procesos; Clark fue multado con \$200.000, Holmes con \$300.000, Juan Crandall con \$50.000 en caso de que no pagaran estas multas serían azotados, aunque Winthrop había dicho al Gobierno Ingles que no hubo ley para azotar por tales ofensas. Edwards dice que mientras Clark estaba atado al poste con su cuerpo desnudo esperando los azotes un hombre hermano, viene a Clark, el gran erudito, un caballero y un ministro reverendo, se afligió tanto porque el pagó la multa y rescató a Clark. Antes de esto Clark preguntó: “¿Qué ley de Dios o de los hombres he violado por la que debo ser azotado, o debo yo ser despojado del valor de \$200.000?” a lo cual Endicott replicó: “usted a rechazado el bautismo infantil y por esto merece la muerte, caminando para allá y para acá enseñando secretamente a los débiles que deben rechazar el bautismo infantil, pero no puede sostener su posición con los ministros fuertes.” (Cuando Clark fue desafiado por alguno de sus ministros instruidos él aceptó y ellos retrocedieron a su desafío, como se ve en otros lugares.)

Clark nos dice que su multa fue pagada por sus buenos amigos y sin su consentimiento y contrario a su juicio, (Material for Hist. Of Rhode Island.)

Así las multas de Clark y Crandall fueron pagadas por algunos amigos, y propusieron pagar la multa de Holmes, pero Holmes rechazó terminantemente pagar el pago de su multa. El 6 de Septiembre de 1.651 fue azotado públicamente con treinta golpes muy fuertes sobre su espalda desnuda, el ejecutor usando toda su fuerza en golpearle.

Las palabras de Holmes fueron estas: “Aunque mi carne me falte, sin embargo, Dios estará conmigo; así agradó a Dios venir y llenar mi corazón y mi lengua con su espíritu, y en voz alta empecé a orar al Señor que no ponga estos pecados en cuenta suya y diciendo al pueblo que había encontrado que Dios no me había dejado y por lo tanto ahora podía confiar en El para siempre, que no le había faltado en esos momentos de sufrimiento.” Y dijo más: “ Porque en verdad tuve una manifestación espiritual tan poderosa de la presencia de Dios, que tal manifestación nunca había tenido antes, ni tampoco puedo expresarla en palabras, y los dolores de mi carne estuvieron tan ausentes de mí, que en verdad no os lo puedo declarar. Parece que los golpes fueron tan ligeros que no fue difícil soportarlos, y aún de alguna manera, Muchos me dicen que el verdugo me dio treinta azotes muy fuertes con su azote. Cuando me desató del poste tuve gozo en mi corazón y alegría en mi cara, como lo observaron los espectadores; yo dije al magistrado que me había golpeado con rosas, y además dije que aunque el Señor hizo suave este castigo, sin embargo, oro a Dios que no ponga esto a cargo de

usted,”Backus, Ch.Hist., pág 72,; “ Hist of Bapt.” Armitage, pág 689.

“ Juan Wilson (Uno de los ministros Episcopales) pegó a Holmes diciendo: “ La maldición de Dios caiga sobre ti”, a lo cual el sufrido replicó: “ Bendigo a Dios que me ha contado digno de sufrir por el nombre de Cristo”.

Después del azotamiento de Holmes, otras trece personas sufrieron porque mostraron simpatía por Holmes, y que no la pudieron sofocar. Juan Spur y Juan Hazle fueron sentenciados a recibir diez azotes o pagar una multa de \$ 20.00 cada uno. El delito era que habían estrechado la mano de Holmes cuando éste era llevado al poste donde fue atado. La multa fue pagada por sus amigos sin el consentimiento de ellos.

Ricardo uno de los primeros magistrados de Massachussets, quien en este tiempo estaba en Inglaterra, escribió una carta con fecha 25 de 1652 a los reverendos Cotton y Wilson, como sigue:

“ Estoy muy afligido en espíritu al recibir noticias de cosas tan tristes que suceden diariamente en su tiranía y persecuciones en Nueva Inglaterra, tales como multas, azotes, encarcelamientos de hombres porque siguen sus conciencias en la religión. Primero forzaron a los hombres para que asistieran a sus cultos cuando ustedes sabían que no asistirían, y cuando ellos demostraron su disgusto por causa de esto, y enseñaron doctrinas contrarias a las vuestras, entonces ustedes impulsaron y apoyaron a sus magistrados para que los castigaran, por lo cual ustedes han concebido una afrenta para sus cultos. Estos hechos tan rígidos, los han puesto a ustedes muy bajos en los corazones de los Santos. Les aseguro que he escuchado a algunos de ellos orar en asambleas públicas para que Dios dé a ustedes para que Dios dé a ustedes un espíritu manso y humilde, no para luchar tanto por la uniformidad como por guardar la unidad del espíritu de paz.

Cuando estuve en Holanda, cerca de el principio de nuestra guerra, recuerdo de algunos cristianos que estuvieron allí pensando seriamente en radicarse a Nueva Inglaterra, desearon que yo escribiera al gobernador, señor Dudley, para saber si aquellos que difirieron de ustedes en opiniones tales como los AnaBautistas, Buscadores y los Antimomianos, se les permitía vivir entre ustedes. Del cual recibí esta contestación por carta de su gobernador: “ Dios prohíbe”, dijo él, “ que nuestro amor se enfríe, tolerando errores: Espero que ustedes no se apropien a ustedes mismos juicio infalible.”... Oramos por ustedes y deseamos que prosperen en todo; esperábamos que Dios les hubiera dado mucha luz y amor allí, que hubieran sido ojos para el pueblo de Dios en esta tierra, y que no hubieran practicado estas cosas bruscas en el Nuevo Mundo donde fuisteis para evitarlo.

Hutchinson, “ Col. Original Papers”, pág 401, citado en Armitage, pág 690.

De estas citas podemos ver que los Puritanos que vinieron de Inglaterra para escapar de la persecución pronto llegaron a ser perseguidores. Lo que hace esto tan ridículo es que ellos no tuvieron ninguna ley que les diera derecho para azotar a las

personas por causa de su religión, según el gobernador. La ley que fue hecha en 1644 dio derecho de desterrar a los Bautistas. Cuando leemos estas cosas no podemos menos que pensar en Cristo y su proceso y su azotamiento fuera de la justicia en el nombre de la religión.” El día 28 de marzo de 1665, una iglesia Bautista fue organizada en Charlestown , Massachussets. En este mismo día Tomás Gould , Tomás Osborne, Eduardo Drinker y Juan George fueron bautizados y se unieron en la organización con Ricardo Goodall, Guillermo Turner, Roberto Lambert, María Goodall y María Newell, quienes pertenecieron a una iglesia Bautista en Inglaterra y a estos se unieron antes de 1669, Isaac Hull, Juan Farnham, Jacobo Barney, Juan Rusell, Jr., Juan Jonson, Jorge Farley, Benjamín Sweetzer, Señora Sweetzer y Eliseo Callender.”

Sin embargo, este paso no fue dado sino hasta que este grupo había pagado un precio bastante caro por su libertad, porque su sufrimiento y molestia duró algunos años antes de que ellos entraran en la organización de molestia duró algunos años antes de que ellos entraran en la organización de su iglesia. Será justo relatar algunos de los sufrimientos de estas personas.

Nació de la familia de Gould un niño de 1655. Su padre llamó a sus vecinos para que se unieran con él para que se unieran con él para dar gracias a Dios por este don tan precioso. Pero él rehusó bautizar al niño y entonces fue tomado por la iglesia congregacional para que contestara a la acusación que se le hacía. Cuando todavía rehusó bautizar a su niño, se le prohibió la comunión con la iglesia el 30 de Diciembre de 1656. según los documentos de la corte de Middlesex, él tuvo que comparecer ante este cuerpo, porque había rechazado bautizar a su niño, y así se puso él y sus descendientes bajo el desagrado de Dios como en el caso de Moisés. El tuvo que comparecer ante esta corte con Dunster en Abril 7 de 1657, y de peor en peor delante de la iglesia de Charlestown en Febrero 28 de 1662 porque tuvo culto Bautista en su casa el 8 de noviembre y octubre 28 de 1665. El compareció ante la Corte de Asistentes acusado de cismática separación de la iglesia en este lugar, y de tener cultos públicos, estando esto en oposición de la ordenanza de Cristo. Algunas otras personas fueron procesadas juntamente con él por la misma ofensa y profesando su resolución de seguir todavía en tales prácticas irregulares, despreciando así tanto a la autoridad y a las leyes establecidas para mantener la piedad y honestidad como la continuación de la profanación de la ordenanza santa de Dios.. Gould , Osborne, Drinker, Turner y George fueron privados de los derechos civiles y amenazados con otro castigo si continuaba en esta gran persecución contra el Señor y sus Santas Ordenanzas. Zacarías Rodees, un Bautista de Rhode Island en la corte en este tiempo oyendo la decisión, dijo públicamente que ellos, (los magistrados) no tenían nada que hacer en asuntos religiosos, y por esta declaración fue echado en la cárcel, pero después fue amonestado y puesto en

libertad.”

En Abril 17 de 1666, Gould, Osborne y George tuvieron que comparecer ante el gran Estado de Cambridge, porque estuvieron ausentes de la iglesia congregacional por todo un año. Ellos dijeron que eran miembros de una iglesia verdadera y asistieron a cultos espirituales con regularidad. Ellos fueron condenados de gran presunción contra el Señor y sus Santas Ordenanzas, y fueron multados cada uno con \$ 40.00 y cada uno tenía que dar fianza de \$ 200.00, pero puesto que ellos rechazaron pagar sus multas fueron echados en la cárcel otra vez. En agosto 18 de 1666, según los documentos de la Corte General de Massachussets, la Corte de los Asistentes prometió librar a Gould y Osborne si pagaran sus multas y los gastos, si no, serían desterrados; y además continuaron sus mandatos contra las reuniones de los Bautistas para la adoración. En Marzo 3 de 1666 el proceso de Gould sucedió en Boston, porque había una apelación de Middlesex donde la decisión previa fue confirmada y él fue vuelto a la prisión. El día 7 del mismo mes, las Cortes concluyendo que las multas y los encarcelamientos no pueden no pueden ganarlos, el juez concedió a Gould, Osborne, Farnham y compañía aún otra oportunidad de una discusión libre y completa de sus prácticas, pensando convencerlos en esta manera. Escogieron al Rev. Señor Allen, Cobbett, Higginson, Danforth, Mitchel y Shepard para reunirse con ellos en la iglesia en Boston el día 14 de Abril a la nueve de la mañana.

Los Bautistas y los PaiodoBautistas debían discutir públicamente al cuestión siguiente: “ Si estaba justificada por la Palabra de Dios que estas personas se separen de la comunión de estas iglesias y organizaran asambleas AnaBautistas, (Bautistas) y si tal práctica debía ser permitida por la jurisdicción del Gobierno. Se le exigió a Gould que avisara a los Bautistas que compareciera; y la iglesia Bautista de Nuevo Puerto mandó una comisión de sus miembros para ayudar en la discusión. Una gran multitud se personas se reunieron, y Michel defendió a los paidoBautistas con la ayuda de otros, pero después de dos días de discusión con los Bautistas no se les permitió contestar. Las autoridades, sin embargo, pretendieron ganar la victoria y condenar a los Bautistas como cismáticos, pero esto no convirtió a los Bautistas. Las autoridades volvieron a su viejo argumento, las multas y los encarcelamientos, no obstante las muchas protestas que fueron recibidas de Inglaterra y mandadas por hombres tales como los Drs. Goodwin y owen, y los señores mascall, Nye y Carly, Michel pronunció su setencia y esto fió fin a la discusión: “El hombre que procediere con soberbia, no obedeciendo al sacerdote que está para administrar allí delante de Jehová su Dios, o al juez, el tal varón morirá y se quitará el mal de Israel.” Esta sentencia había sido pronunciada por Roma cien veces y sin la mitad de ruido que estos nuevos inquisidores hicieron,

“Bapt. Hist” por Armitage, págs 699-700.

A este y a otros Bautistas se les prohibió, tiempo después, tener cultos. A estas medidas de la corte General fue impulsada por los discursos de los ancianos en una convención, Abril 30 de 1.668. ellos dijeron: “Tocante al caso de los que organizaron asambleas tales como los AnaBautistas, que toca a los magistrados civiles restringir o quitar estas opiniones erróneas de la religión, y por estas razones, las doctrinas de los AnaBautistas son un enemigo conocido e irreconocible a los Ortodoxos (?) y a las iglesias ordenadas de Cristo. Ellos hacen nulo el bautismo infantil y por lo tanto hacen de nosotros las personas sin bautismo rechazando el pacto verdadero de Dios por medio de que la Iglesia está establecida y perpetua, quitando la mitad de los miembros, que pertenecen a ella. Por lo tanto concluyendo solamente que una asamblea como la AnaBautista estará entre nosotros como un anti-templo, un enemigo en esta habitación del Señor; un anti-Nueva Inglaterra en Nueva Inglaterra, teniendo manifiestamente hacia un disturbio y destrucción a aquellas iglesias que sus pastores responsables no deben permitir, Permitir organizar estas iglesias es permitir organizar escuelas libres de sedición en donde maestros falsos pueden con libertad conducir al pueblo al error, lo que no se debe permitir.

Ellos dicen que si permiten existir esta asamblea, por la misma razón se puede permitir que exista la segunda, tercera, etc. Las escuelas de ellos pronto existirán en todas partes. Si este partido llega a ser poderoso y predominante este país será destruido, y el trabajo de reформación y el buen fin y el regocijo, por los cuales este pueblo ha sufrido tanto, será completamente perdido. El pueblo de este lugar tiene el derecho verdadero a la religión y orden establecido, y una extensión de todo lo que estorba y destruye estos derechos, The Rowley

Ch. Records.

Después de una larga lucha esta pequeña iglesia Bautista se había organizado en Charlestown se cambió a Boston y de una manera oculta Felipe Squire y Eliseo Callender edificaron una casa para cultos en 1.679 en la calle de Salem y en el lado norte de la que ahora es la calle de Stillman, y Tomás Gould llegó a ser su primer pastor. Esta casa era tan humilde y sin ninguna pretensión que no atrajo la atención de ninguno sino hasta que la Iglesia entró en ella para tener sus cultos. En Mayo la Corte General hizo una ley prohibía en que hubiera establecimientos de casas de oración sin permiso de la Corte o el Concilio de la ciudad, bajo la pena de perder la casa o el lote. Bajo esta ley los Bautistas rehusaron ocupar su templo hasta que el Rey Carlos II demandó que las autoridades concedieran la libertad de conciencia a todos los protestantes. Entonces los Bautistas volvieron otra vez a su templo, por la cual tuvieron que comparecer ante la Corte; y otra vez en Marzo 8 de 1.680 el comandante recibió ordenes para cerrar y clavar las puertas, y puso en ella este aviso:

“Todas las personas deben tener en cuenta que, por orden de la Corte se han sellado estas puertas, y está prohibido reunirse en estas casas o abrirlas sin licencia de las autoridades, hasta que la Corte de esta orden. Las personas que infieran esta ley comparecerán ante la Corte para contestar las demandas. Edwards Rawson, Secretario.”

Los Bautistas no rompieron los sellos de la puerta, pero tuvieron sus cultos en el jardín junto al templo, y para el segundo domingo hicieron una cabaña; pero cuando se reunieron, se encontraron las puertas de su templo abiertas. Ellos no esperaron si las autoridades las habían abierto o un ángel, como en el caso de Pedro, que le fueron abiertas por un ángel, ellos entraron valerosamente y dijeron: “La Corte no ha hecho esto legalmente, y rehusó darnos una copia de la orden y documento de aprehensión, por tanto resolvemos entrar en nuestra propia casa, siendo de nosotros y a esta teniendo un derecho civil.” Desde ese día siempre se ha abierto una puerta grande a los Bautistas de Boston, “Ch. Hist. Of Bapt.” Por Armitage, págs 702, 703.

Para mostrar las inconveniencias y molestia que tuvieron los Bautistas de Mass, bajo el poder de los presbiterianos, insertamos una larga carta dirigida a la Asociación de Filadelfia en el año 1.770, que dice lo siguiente:

“Las leyes de este país nunca fueron hechas con el propósito de exceptuar a los Bautistas de pagar contribuciones para edificar y reparar templos para los Presbiterianos ni exceptuarlos a pagar sueldos de los ministros Presbiterianos; además otras insuficiencias fueron todas las limitadas en extensión y duración. La primera ley solo se extendió a cinco millas al alrededor de la Iglesia Bautista, los Bautistas ni de afuera ni de adentro de este límite o círculo, escapan de pagar. Aunque su capitación estaba exceptuada, su propiedad estaba a merced de ellos y fue tomada. Los Bautistas procuraron conseguir ley mejor, y con el gasto de mucho dinero y pérdida de tiempo la consiguieron, pero no fue universal. No se extendió a ninguna parroquia hasta que un templo Presbiteriano fue edificado y un ministro Presbiteriano pagado. En consecuencia de lo cual los Bautistas nunca han estado libres de primer gran costo de las parroquias Presbiterianas, gastos que igualen a los gastos corrientes por diez o doce años. Este es el caso presente del pueblo de Asfield que es una comunidad Bautista. Había cinco familias de otras denominaciones en este lugar en que la iglesia Bautista fue organizada, pero aquellas cinco familias y unas pocas más, últimamente han edificado un templo Presbiteriano allí y empleado a un ministro ortodoxo que costó \$2.000.000. Para el pago de los dos, una contribución sobre los terrenos fue puesto que los Bautistas fueron más numerosos ellos tuvieron que pagar la mayor parte. En Abril los Presbiterianos demandaron el dinero. Los Bautistas dieron su pobreza por excusa, mostrando que dos veces fueron compelidos a huir de sus hogares por los indios en

el último año; que ellos no habían estado radicados allí por mucho tiempo, y que habían quitado los árboles de unos pocos lugares para tener terreno que cultivar y no habían podido edificar casas cómodas todavía; pero sus tiranos no aceptaron estas excusas; ellos mostraron con tal conducta su ingratitud a los Bautistas; porque ellos habían edificado una fortificación a su propia cuenta, y la habían edificado una fortificación a su propia cuenta, y la habían mantenido por dos años y por esto habían protegido a los Presbiterianos que se encontraban dentro de esta fortificación tanto como a sus vecinos que ahora se levantan contra ellos, que los Bautistas del Oeste habían conseguido dinero para aliviar a los Presbiterianos quienes habían sufrido como ellos mismos por causa de los indios, y que fue cruel tomar el resto que los indios habían dejado. Pero alguna cosa de estas tocó el corazón de este pueblo cruel. Entonces los Bautistas citaron la ley de Provincia; y les fue dicho que esta ley no se aplica a ninguna parroquia nueva, hasta que el precio del templo y ministro Presbiteriano fuera pagado. Entonces los Bautistas mandaron una petición a la Corte General. El proceso fue suspendido hasta nuevas órdenes, y este pobre pueblo fue a su casa gozoso, pensando que su propiedad había sido salva; pero aún no habían llegado, todos a sus casas cuando ya habían llegado una nueva orden y fue una orden que los Presbiterianos pudieron proseguir, en consecuencia, en el mes de Abril, las partes de sus terrenos de cultivo fueron vendidas y las partes despobladas fueron dejadas. Vendieron las casas y los jardines de un hombre; y unos huertos tiernos, unas praderas y milpas de otros; aún sus muertos fueron vendidos porque vendieron el panteón; uno de los compradores fue el ministro ortodoxo. La cantidad de terreno era 395 más o menos. Este fue el primer pago, y dos más han de ser pagados los cuales no dejarán a los Bautistas ni un solo pie de tierra si siguen en esta manera. Los Bautistas comparecieron ante la asamblea en este año cinco veces por conseguir alivio, pero no fueron atendidos bajo el pretexto de que no hicieron negocios; pero sus enemigos fueron atendidos y sus negocios fueron despachados.

Al fin se reunieron 20 de los Bautistas en Cambridge y presentaron sus quejas, pero generalmente fueron tratados muy arrogantemente. Uno de ellos habló de esta manera: “La Asamblea General tuvo el derecho de hacer lo que hizo, puedo dejar el lugar.” Pero la cosa más triste es dejar todas las cosas atrás. Estos Presbiterianos no solo fueron arrogantes en su poder sino malos y crueles en su dominio. Cuando se reunieron para destruir los estados de los Bautistas, se divirtieron con las lágrimas y los lamentos de los oprimidos. Uno de ellos cuyo nombre era Wells, predicó un sermón en burla en esta ocasión, y entre otras cosas que él dijo se encuentran estas: “Los Bautistas por rehusar pagar un ministro ortodoxo serán cortados en libras y cosidos para entregar el coche del diablo, etc.” “Minutes of the Philadelphia Bapt. Asso,” págs. 115-116. citando en Ray, Ch.Suc, pág.344.

En Virginia las leyes contra todas las personas que no estuvieran de acuerdo con

la Iglesia Episcopal, eran más rígidas y la persecución más dura que en Massachussets.

En 1.623 fue hecha una ley que exigía que se tuvieran cultos en cada hacienda, y que sus ministros fueran pagados por las contribuciones exigidas al pueblo, por medio de impuestos para el gobierno y que ningún otro ministro podía predicar o enseñar pública o privadamente, sino sólo los de la Iglesia episcopal y que el gobernador y el Concilio tendrían cuidado de que todos los no conformistas se separaron de la Colonia.

Los nueve primeros artículos de los hechos en 1.661, arreglados para el sostenimiento de la iglesia del estado, en cada parroquia, una iglesia debía ser edificada con dinero de la Tesorería del Estado; además del dinero de esta misma tesorería debían de ser comprados una casa y un terreno para beneficio del ministro; el había de recibir \$800.00, una provisión subsecuentemente cambiada a 16.000 libras de tabaco había de ser embragada sobre el pueblo y recogida como cualquier impuesto ordenado por el Gobierno; cada ministro tenía que recibir su ordenación de un obispo de Inglaterra; todos los demás ministros habían de ser desterrados; cada persona que voluntariamente se separa de los cultos de la Iglesia del Estado por un solo domingo era multada con cincuenta libras de tabaco; cada separatista que dejaba de asistir a la iglesia del estado por un solo domingo era multado con cincuenta libras de tabaco; cada separatista que dejaba de asistir a la Iglesia del Estado por un mes había de ser multado con 20 libras, es decir, casi con \$250.00, y si dejaba de asistir por un año debía de ser aprehendido y dar fianza por su buena conducta o quedar en la prisión hasta que estuviera listo para ir a los cultos. Muchas pretensiones habían sido hechas porque los primeros fundadores de la colonia eran caballeros, que eran menos austeros, más políticos y de sangre mansa, más moderados que los puritanos de Massachussets, Pero la intolerancia brutal de la Corte Inglesa fue copiada fielmente por ellos y no hay página más negra y más sangrienta que manche la historia inglesa o de Massachussets que las que contaminas los primeros documentos de Virginia. White nos dice de un grupo de hombres que fueron desterrados de Virginia por causa de sus opiniones religiosas en 1.634, *Annals of Anápolis*, pág 23.

Buró escribió acerca de las barbaridades crueles inferidas a Stevenson Reek por causa de sus opiniones religiosas en 1.640. El quedó en la picota con un a placa en su espalda de dijo, “pagó una multa de \$500.00 y fue encarcelado al gusto del Gobernador,” “*Hist. Ecc of Va*; pág. 379.

Taylor dice que los ministros Bautistas fueron multados, maltratados, azotados, encarcelados, envenenados y cazados con sabuesos, sus congregaciones fueron molestadas y dispersadas, u ordenanza solemne de bautismo fue interrumpida groseramente, los administradores y los candidatos fueron puestos bajo el agua por sus asaltantes hasta que casi se ahogaban; los Bautistas sufrieron la vergüenza de

procesos fingidos y aún en las Corte de Justicia fueron sujetos a indignidades parecidas a los Jeffreys infames. Otro dice: “Con todos estos ellos tuvieron corazones fuertes e intelectualidades poderosas, y algunos de ellos elocuentes- en un proverbio, una falange de Cristianos espartanos. Treinta de ellos más o menos fueron echados en la prisión, y algunos de ellos fueron echados varias veces, pero por la predicación de Cristo por detrás de rejas de la prisión y sobre las altas paredes que se habían puesto para que los demás no se acercasen a la cárcel, muchos fueron llevados a Cristo. El Rev. Eleazar Clay, el autor del gran orador, Henry Clay, escribió del distrito de Chesterfield a Juan Williams: “La predicación en la prisión no en vano. Esperamos que algunos sean convertidos mientras que otros están muy afligidos y gritan ¿qué deben hacer para ser salvos? Le exhorto que vengan para que bautice a los convertidos: Las multitudes se reunían al derredor de las cárceles en Fredericksburgo en los distritos del Rei y la Reina, culpepper, mildlessex y Essex, orange y carolina. A estas multitudes fue predicado el Evangelio por Harris, Ireland, pickett, los Craig de quienes habían tres hermanos, Greenwood, Barrew, Weahersford, Ware Tinsley, Waller, Webber y otros cuyos nombres serán honrados mientras que esita Virginia. Hay algunas cosas de triunfo santo, como se encuentra en la cárcel, donde fue puesta pólvora debajo del suelo para matara ireland y donde fue quemado azufre para sofocarle en la prisión, allí, en tres en ese mismo lugar hay un templo Bautista y esta iglesia tiene más de 200 miembros. Todos esos planes diabólicos mencionados fueron frustrados, y después de muchos sufrimientos había sido un palacio en que gozó mucho con la presencia divina; casi no pasó un día que no tuviera manifestación de la bondad divina. Waller, un hombre muy poderosos, antes de su conversión fue un aterrador de los buenos, siendo conocido como el ayudante del diablo; después de su conversión gastó 113 días en cuatro diferentes prisiones porque predicaba el Evangelio, sufriendo además toda clase de abusos; pero en Virginia solamente el bautizó a 2.000 creyentes y ayudó a organizar diez y ocho iglesias.

Lewis Craig, Juan Waller y Sntiago Childs fueron aprehendidos en Junio 4 de 1.767 mientras que estaban en el culto y los echaron en la prisión. Estos hombres de Dios quedaron en la cárcel en Fredericksburgo, Va; por tres meses seguidos, por el crimen de Predicar el Evangelio; pero sus hermanos les ayudaron amablemente y valerosamente. En las palabras del Dr. Hawks: “Ningunos disidentes en Virginia experimentaron por un tiempo un tratamiento como los Bautistas, y a los hombres que no se les permitía predicar en público recibieron atención de las multitudes que se reunían al derredor de las cárceles para escuchar sus predicaciones desde las ventanas. No es imposible que estas mismas oposiciones dieran fuerza a los Bautistas en otra manera, en vista que proporcionaron a ellos un terreno común sobre el cual pudieron hacer resistencia,” Hist. Pretestant episcopal Ch in Va, pág. 121.

Santiago Madison, quien llegó a ser presidente de los Estados Unidos, escribió a un amigo en Filadelfia en 1774, de la manera siguiente: “El diabólico principio de persecución concebido por el diablo, surge entre nosotros y el Clero, en su eternal infamia, puede proporcionar su cuota de demonios para este propósito. En el tiempo presente en los distritos adyacentes, no menos que seis hombres con buenas intenciones, están en la cárcel por que predicán sus ideas religiosas, que son en la mayor parte ortodoxas; Armitage, hist Bapt, págs. 729-730.

Madison fue miembro de la iglesia Episcopal, mientras que su hermano, el Gobernador Madison, era Bautista. En este tiempo el padre de Henry Clary, un buen ministro Bautista, fue echado en la prisión por haber predicado el evangelio, y otro gran número que no podemos mencionar ahora por falta de lugar.

De estas vistas de sufrimiento y persecución, pasamos a la lucha por la libertad religiosa y en esta podemos ver todavía muchos más de los sufrimientos de los Bautistas y sus victorias.

CPITULO 41

LA LUCHA DE LOS BSUTISTAS DE LOS ESTADOS UNIDOS A FAVOR DE LA LIBERTAD RELIGIOSA

Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo, al que impuesto, impuesto, al que temor, temor; al que honra, honra- Romanos 13:7

Jesús les dijo: Pagad lo que es de Cesar a Cesar; y lo que es de Dios a Dios. Y se maravillaron de ello. – Mar. 12: 17

Juzgad si es justo delante de Dios obedecer antes a vosotros que a Dios. – Hechos 4:19.

La libertad religiosa es un don de los Bautistas en el mundo; desde los días de Cristo ellos contendieron a favor de esta doctrina tan gloriosa, y durante los largos siglos, llenos de sufrimientos y persecuciones, este pueblo alumbró el camino a todas las generaciones con esta doctrina preciosa. No quiero decir que ninguno de las otras denominaciones fue a favor de la libertad religiosa, pero por diez y seis siglos antes de que se levantaron Lucero y Calvino, los Bautistas fueron reformadores del siglo 16, no fueron a favor de la libertad religiosa Bautistas tenemos libertad religiosa completa, sino de la tolerancia religiosa para ellos mismos. Por causa de los Bautistas tenemos libertad religiosa en los Estados Unidos y la completa separación de la iglesia y el Estado. El filósofo Alemán Gervinus hablando acerca de os primeros Bautistas de la libertad religiosa invocada por RogerWillims y otros en la colonia de Rhode Island, dice: “En acuerdo con

estos principios, Roger Williams insistió que en Massachusets debía haber libertad completa de conciencia y debía haber completa separación del Estado y la Iglesia. Pero tuvo que huir en 1.636 el formó en Rhode Island u nuevo gobierno en el que fue concedida completamente la libertad de fe, y en la cual la mayoría tuvo el poder del gobernar. Allí, en un pequeño Estado, los principios fundamentales de la libertad política y eclesiástica prevalecieron desde antes de que fueran enseñados en alguna escuela de Filosofía en Europa, (pero puede decirse que se había iniciado por los Bautistas fuera de esta clase de escuelas.)

En aquel tiempo predijeron que la vida de las experimentaciones demócratas – sufragio universal, elección universal al oficio, e, cambio anual de oficiales, perfecta libertad religiosa- la doctrina cismática de Milton, será muy corta. Pero estas ideas y estas formas de gobierno no solamente se han extendido por todas partes de los Estados Unidos. Ellas han conquistado las tendencias de los aristocráticos en Carolina y en Nueva Cork, la Iglesia Alta en Virginia, la teocracia en Massachusetts, la monarquía en toda América. Los Bautistas han dado leyes a una nación y, temidos por causa de su influencia moral, ellos están bajo todos los movimientos democráticos que ahora están sacudiendo a todas las naciones Europeas,” Religious Denominations, pág.153, citado en Bapt. Succ. Por Ray, pág. 306.

El amor que tuvieron los Bautistas por la libertad religiosa y civil, le impulsó a tomar parte con Washington en la lucha de la independencia de América. El presidente Washinton reconoció el servicio de los Bautistas en el tiempo de la Revolución de 1.776, porque en contestación de una carta que recibió los Bautistas de Virginia, felicitándole el dijo que la denominación Bautista de América ha sido uniforme y casi universalmente en amigo firme de la libertad civil y los promotores perseverantes de la gloriosa Revolución.

“Religious Denominations,” pág.190. Este es el testimonio del gran George Washinton, que los Bautistas tomaron el partido de la libertad en la lucha de la revolución, y está ha sido su lucha en todas las edades. Hasta el éxito de la libertad americana como el resultado de la Revolución, la religión del Estado fue establecida casi en todas las colonias, excepto Rhode Island. Los Bautistas tuvieron que pagar contribuciones a la iglesia del Estado, fueron encarcelados y azotados porque defendieron la completa libertad religiosa, por predicar contra las leyes que habían sido hechas par restringir la religión. Pero desde el principio ellos hicieron un esfuerzo determinado para conseguir la libertad completa de adorar a Dios según el dictamen de sus conciencias. No solamente pidieron esto para ellos mismos sino también completa libertad para todos.

Al primer Congreso Continental que se reunió en 1.774 en Filadelfia, los Bautistas mandaron mensajeros para exhortar que consiguiera a una vez el reconocimiento de los derechos de la conciencia. Aunque nada fue hecho, sin

embargo, en el congreso Provincial de Massachussets, que se reunió en el mismo año, lo Bautistas presentaron sus quejas por medio de Isaac Backus, y tuvieron éxito en conseguir la resolución siguiente, como dada por el señor Curtis.

En el congreso provincial, el 9 de Diciembre de 1.774, al leer la petición de Backus, el representante de las iglesias Bautistas a este gobierno, queda acordado que el establecimiento de la libertad civil y religiosa a cada denominación en la provincia, es el deseo sincero de este gobierno, no puede tomar en cuneta las quejas de ninguna persona, cualquiera que sea, recomienda a las iglesias Bautistas, que cuando sea reunida una asamblea general en esta Colonia, presenten las quejas dichas iglesias a esta asamblea, cuando y donde sus peticiones serán muy ciertamente atendidas con la atención debida a la memoria de la atención debida a la memoria de la denominación de Cristianos tan bien dispuestos al bienestar de su país. Por orden del Congreso, Juan Hancock, Presidente, "Progress of Bap. Princ.," pág, 55.

Por consiguiente los Bautistas conmemoran la próxima sesión de la Legislatura de Massachyusetts en 1,775. en su petición dijeron: " Nuestras quejas son estas: que nosotros como nuestros padres, de tiempo en tiempo tenemos que pagar contribuciones por objetos religiosos cuando no tenemos ninguna representación; nuestras causas han sido procesadas por jueces interesados. Una legislatura que impone contribuciones religiosas, según nuestro concepto, está usurpando un poder que sus contribuyentes nunca poseyeron para dar, y por lo tanto, pasando más allá que su jurisdicción. Estamos persuadidos que una libertad completa en no pagar contribuciones puesta sobre la adoración por las autoridades de los civiles, no es un favor del hombre, ni tampoco de los hombres en el mundo, sino un derecho concedido a nosotros por Dios, que demanda que quedemos firmes en este mundo. Hacemos daño a nuestras conciencias concediendo al hombre el poder que pertenece a Dios."

Aunque muy poco fue cumplido en esta ocasión, sin embargo los Bautistas continuaron luchando a favor de la libertad de conciencia en la varias legislaturas y en el Congreso, hasta que la completa libertad religiosa fue completamente establecida en todos los Estados Unidos,. Miembros de otras denominaciones han peleado a favor de la libertad religiosa desde que legó a ser popular, y los adherentes tuvieron que sufrir por sus convicciones, no había más denominación que los Bautistas que quedaron firmes e inmovibles en este don del cielo- Libertad de conciencia. Es verdad que algunos individuaos entre las denominaciones se levantaron sobre su sistema y defendieron este principio de la libertad de conciencia, o una tolerancia. Pero los Bautistas habían entendido el principio de la libertad religiosa desde el tiempo de Cristo, porque esta doctrina es el fundamente del sistema de los Bautistas.

Es un hecho interesante que la idea verdadera de una Constitución libre para el

Gobierno de América se derivó de los Bautistas. Tenemos la impresión hecha sobre la mente del presidente Jefferson, cuando asistió a los cultos de una iglesia Bautista. Muchos de los historiadores tienen la opinión que el sistema del gobierno de la iglesia tuvo algo que hacer con el fundamento de la Constitución de los Estados Unidos, y aún más dicen que el Rev. Dr. Fishback de Lexington, Ky, hace algunos años hizo la declaración siguiente que recibió del Rev. Andrés Tribble, quien murió a la edad de noventa y tres años. El Sr. Tribble fue pastor de la iglesia Bautista, cerca de la residencia del Sr. Jefferson, en el estado de Virginia, ocho o diez años antes de la Revolución Americana. El Dr. Jefferson asistió a los cultos de esta iglesia por algunos meses seguidos y, después de uno de los cultos invitó al pastor a su casa para comer con él; él pastor aceptó la invitación. El Sr. Tribble preguntó al Sr. Jefferson que si estaba complacido con el gobierno de la iglesia. El Sr. Jefferson contestó que su propiedad le tocó con mucha fuerza y que le impresionó mucho; añadiendo que lo consideraba como la única democracia para que existiera en aquel tiempo en el mundo, y que había concluido que sería el mejor plan del Gobierno de las Colonias Americanas. Esto fue algunos años antes de que la Democracia de la independencia fuera escrita, "Religious Denominations," pág.169, citado en Bap. Succ, por Ray, pág. 309.

De esto podemos ver que el Sr. Jefferson, el autor de la Declaración de la independencia, recibió su idea de una democracia pura de una iglesia Bautista. En mi concepto es evidente que la doctrina pura de una iglesia incorporada a la institución y al Gobierno de América, está tribuida bajo la dirección de Dios, a la influencia de los Bautistas. Como hemos visto no es un sueño inútil declarar que los Bautistas han dado libertad a un Continente. Los Bautistas han tenido la oportunidad de apoyo pecuniario del Estado, pero siempre lo han rechazado como contrario a los fundamentos de la libertad religiosa. Esto está ilustrado en los Bautistas de Holanda como hemos visto en otro lugar, y especialmente en los Bautistas del Estado de Georgia en los Estados Unidos.

En Febrero de 1785, fue establecida una ley en el Estado de Georgia por la influencia de los Episcopales, exigiendo a todos contribuciones para sostener la religión. Esta incluyó a todas las denominaciones y dio a todos iguales privilegios, pero en Mayo, los Bautistas protestaron contra esto; ellos mandaron dos mensajeros a la Legislatura y en la próxima sesión fue rechazada esta ley. En ministros y en miembros los Bautistas fueron mucho más numerosos que cualquiera otra denominación. Sus ministros pudieron haber ocupado cada vecindad en el

Estado y pudieron haber gozado de sueldos del Estado; pero no, ellos supieron perfectamente bien que el reino de Cristo no era de este mundo, y creyeron que cualquiera depende del poder civil en cuanto a sus gastos, tiene la tendencia de corromper la pureza y hermosura de la religión. Ellos, por lo tanto, prefirieron vivir

en la pobreza como muchos de ellos hicieron para evitar cualquiera dependencia de la iglesia del Estado. El derrocamiento de dicha ley tan odiosa fue debido a la perseverancia de los Bautistas; ellos generalmente dieron el primer golpe y así inspiraron a otras sectas con su intrepidez. Es debido a sus sentimientos, principalmente como amigos como libertad religiosa, que no hay ley en los libros de estatutos que estorben los pensamientos tocantes a las doctrinas de la adoración religiosa. Si no hubiera sido por sus esfuerzos perseverantes, hubiera existido un sistema más cruel que el de María la Sangrienta de Inglaterra o el aceptado que los Bautistas han propagado sus sentimientos sobre el asunto de la libertad religiosa, a costa de sus propiedades, encarcelamientos y aún de sus vidas, no fijándose en el costo que grande que sea, ellos siempre lo han hecho con gozo, testificando y mostrando su indignación contra tales leyes que encadenan las consecuencias. Su oposición a la tiranía, fue implacable, no le hace con ellos si fuera la intención del Estado sacar contribuciones sin representación, o dar poder a las autoridades para juzgar asuntos religiosos por medio de la espada, en cualquier caso de estos se encuentra en cada Bautista un opositor irreconciliable, “Religious Denom,” pág.165.

Estas expresiones citadas de Religious Denominations, son los sentimientos de los Bautistas en todo el mundo.

Tendremos prueba de esta última declaración aquí en México en estos años. ¿No es verdad que las demás denominaciones en su conferencia en Cincinnati acordaron que México sea dividido entre las diferentes denominaciones y que cada denominación tenga cierto Estado? La regla que hicieron las diferentes denominaciones quita la libertad de la conciencia y exige que las personas que vivan en cierto Estado tengan que pertenecer a la iglesia establecida allí o queden sin relación con ninguna otra iglesia. Los Bautistas no se sujetarán a tal regla diabólica. Ellos lucharán con todo su poder contra tales innovaciones hechas a la palabra de Dios y a favor de la conciencia libre. Tales reglas han sido y serán siempre un estorbo al progreso del Cristianismo y si juzgamos por la historia que ya ha pasado podemos llegar a la conclusión que cuando una de las denominaciones que tomó parte en aquella conferencia llegue a tener el poder, luchará también por tener el apoyo y sostenimiento pecuniario de los Estados en que residen. Pero hay una cosa segura y está es que los Bautistas alzarán su voz contra tal infamia, y usarán sus plumas contra tales innovaciones a la verdad y a la libertad de la conciencia.

Introducimos el discurso de Patrick Henry en defensa de tres ministros Bautistas que fueron procesados porque predicaron el Evangelio. Este discurso se encuentra en “Religious Denominations,” por el Sr. Belcher.

“Tres ministros Bautistas fueron traídos a un proceso, por el delito de haber predicado el Evangelio. Fueron acusados de predicar el Evangelio del Hijo de dios,

que era contra los Estatutos de la Ley, por tanto estos ministros se consideraban como perturbadores de la paz. El secretario de la Corte estaba leyendo la acusación en una lenta y formal, pronunciando con énfasis su crimen: "Porque predicaron el Evangelio del Hijo de Dios," mientras entraba en la corte un hombre con vestido sencillo que se sentó entre los abogados; él era conocido por la Corte y los abogados, pero era desconocido al pueblo que estaba reunido allí de esta ocasión. Este hombre era Patrick Henry, quien al recibir la noticia de este proceso, emprendió un viaje a caballo caminado 60 millas desde su residencia hasta el distrito de Hanover, para presentar su servicio voluntario en defensa de estos ministros. Él escuchó la otra parte de la acusación con mucha atención. La primera sentencia que atrajo su atención fue esta: "Por la predicación del Evangelio del hijo de Dios." Después de esta lectura de este documento y después de que el apoderado del Estado había hablado unas palabras, Henry se levantó y tomó el papel y entonces se dirigió a la Corte en estos términos:

"Yo creo que escuché cuando entré en esta Corte del apoderado lo que contiene el documento que tengo en mi mano. Si entiendo bien el apoderado del rey y de esta Colonia ha formado un documento de acusación con el propósito de procesar y castigar a tres inofensivas personas por un crimen de grande magnitud, como lo es el de ser perturbadores de la paz. Vuestra merced, ¿Qué escuché yo en la lectura? ¿Escuché otra cosa muy distinta o fue un equívoco por mi parte?. Escuché esta expresión: que estos hombres que vuestra Merced está procesando han cometido un crimen ¡que crimen!, y continuando en tono sonoro y solemne, dijo: ¡por la predicación del Evangelio del Hijo de Dios!

Haciendo una pausa, admitiendo así un silencio muy profundo y un asombro indecible en sus oyentes, él lentamente tremoló el documento sobre su cabeza tres veces levantando hacia el cielo sus ojos con una energía y una impresión extraordinarias, exclamó: ¡Gran Dios! La exclamación, la acción, el ensanchamiento de sentimiento, fueron sobrepujando. –Vuestra Merced: En un día como este, cuando la verdad está casi lista a romper sus grilletes; cuando la humanidad está para ser levantada hasta demandar sus derechos naturales inajenables; cuando el yugo de opresión ha llegado al despoblado de América, y cuando la alianza artificial del poder eclesiástico y civil está para desmembrarse; a tal tiempo cuando la libertad de conciencia está para despertarse de sus sueños e inquirir la razón de tales acusaciones como encuentro demostrado aquí ahora en esta ocasión. Hubo otra pausa profunda mientras que el orador miraba al auditorio, a la Corte y a los prisioneros alternativamente con miradas penetrantes, y continuó: si no estoy equivocado del contenido del documento que tengo en mi mano, estos hombres están acusados de predicar el Evangelio del Hijo de Dios. ¡Gran Dios! Hubo otro lugar silencioso mientras él alzaba y ondeaba el documento causando una impresión más profunda sobre su auditorio. Resumiendo su discurso dijo:

“Vuestra Merced: Hay periodos en l historia del hombre cuando la corrupción y la depravación han corrompido por un tiempo tan largo el carácter humano para que el hombre caiga bajo el peso de las manos de sus opresores y llegue a ser su esclavo, toma la mano que le había golpeado; se sujeta a la obediencia de los mandatos del despótico y en este estado de servidumbre recibe los grilletes de la esclavitud perpetua. Pero, Vuestra Merced ¡Tal día ya pasó! Desde el tiempo cuando nuestros padres dejaron su tierra natal y se radicaron en la América Silvestre, buscando la libertad –la libertad religiosa y civil- la libertad de conciencia- para adorar a su Creador según su concepción de la voluntad revelada del cielo, desde el momento que ellos pisaron el Continente Americano y consiguieron un asilo en los bosques espesos de la persecución y la tiranía –desde ese momento el despotismo fue destruido y sus grilletes de la oscuridad fueron quebrados y el cielo decretó que el hombre sea libre- libre para adorar a Dios según la Biblia. Si no fuera así, entonces en vano han sido los esfuerzos y los sufrimientos de los Colonistas; en vano han sido el sufrimiento y el derramamiento de sangre en la subyugación del Mundo Nuevo, si nosotros sus descendientes todavía tenemos que sujetarnos a la opresión y a la persecución. Pero, Vuestra Merced, permitidme preguntar otra vez, ¿Por qué están procesados estos hombres? Este documento dice: “Por la predicación del Evangelio del Hijo de Dios.” ¡Gran Dios! Por la predicación a la raza caída de Adán.

“Después de otra pausa, con una voz como de trueno, él preguntó: “¿Qué ley han violado?” entonces por tercera vez en una manera suave y digna alzó los ojos al cielo y ondeó la acusación en el aire. Por este tiempo la Corte y el auditorio fueron agitados bajo un punto sumamente intenso de excitación. La cara del apoderado del Rey estaba muy pálida y espantosa y todo su cuerpo temblaba, y el Juez con una voz tremulosa puso fin al proceso y llegando a un punto penoso, dió un mandato autoritativo al alguacil mayor para que pusiera en libertad a los ministros,” “Religious Denominations” por Belcher, págs. 161-165.

He dicho bastante sobre este punto para mostrar lo siguiente:

1. Los Bautistas siempre han luchado a favor de la libertad religiosa- libertad de conciencia, por el privilegio de cada uno en adorar a Dios según el dictamen de su conciencia y no según la conciencia de otro.
2. Por esta libertad ellos han sufrido y aún han dado sus vidas. Todavía ellos contienden por esta libertad, y si fuera necesario morirían y darían sus vidas.
3. No contienden nada más por su propia libertad, sino por la libertad para todos. La verdad es que la libertad de que goza cualquiera secta en los Estados Unidos es debida a los Bautistas. “En 1785, pronto después de la Revolución, que terminó en Septiembre de 1783, y dos años antes de la formación de la Constitución de los Estados Unidos, una comisión de los Bautistas de Virginia adoptaron la Resolución siguiente: “ Se cree que es

No es sorprendente, por lo tanto, saber que fue por causa de una petición de los Bautistas por la cual la primera enmienda de la Constitución fue adoptada. La enmienda fue como sigue: “El Congreso no hará ninguna ley tocante a un establecimiento de religión o prohibición de un ejercicio de ella, o restringir la libertad de hablar o imprimir, o el derecho del pueblo de reunirse pacíficamente,” etc. Esta enmienda fue adoptada en 1.789. Este fue el resultado de un escrito de los Bautistas dirigido a Washington. El documento fue escrito por Juan Leland, un distinguido ministro Bautista. La enmienda fue introducida al Congreso por Santiago Madison, quien fue más tarde presidente de los Estados Unidos, cuyo hermano el General Madison, era Bautista.

En cuanto a los Bautistas y su lucha a favor de la libertad religiosa, el Dr. J. L. Burrows dice: “Como una denominación los Bautistas han sido, en todas las discusiones sobre este tema, los más liberales y Católicos en el mundo. Ellos han contendido por la libertad de la fe, no solamente para ellos mismos, sino para los Romanistas como Episcopales, Presbiterianos, Cuáqueros, Judíos, Turcos, Paganos y para las otras sectas. ¡Sin embargo, en los tiempos modernos ha sido proclamado que los Bautistas son Iliberales, exclusiva secta mezquina!; Los Bautistas exclusivos!. Cuando el fundamento principal de su política eclesiástica es libertad. Como Cristo enseñó esta gran doctrina durante su vida, los Bautistas la han enseñado en todos los siglos desde aquel tiempo y por causa de su influencia esta doctrina preciosa está dando su fruto para el bienestar de la humanidad.” El Dr. Leonard Woolsey Bacon En su “Historia del Cristianismo en América,” Pág. 221, dice: “En cuanto a esto como una obra de convicción inteligente y fe religiosa, el honor principal debe ser dado a los Bautistas. Otras sectas, notablemente los Presbiterianos, han sido enérgicos y eficientes en demandar sus propias libertades; Los hermanos y los Bautistas acuerdan en demandar libertad de conciencia y adoración e igualdad delante de la ley para todos, pero la labor activa en esto fue hecha poderosa y principalmente por los Bautistas. Es a su consistencia y constancia en la lucha contra los privilegios del poderoso “Orden Continuo” de la Nueva Inglaterra y los establecimientos moribundos del Sur a los que somos deudores principalmente por el triunfo final en este país de aquel principio de la separación de la Iglesia y el Estado que es una de las más grandes contribuciones al Nuevo Mundo, a la civilización y a las Iglesias en todas partes.”

El Dr. Cathcart cita a Tomás Jefferson, quien dice: “Los Episcopales y Congregacionales, especialmente en 1780 tuvieron la esperanza de que había una Iglesia del Estado.” Juan Adams creyó que debía dejar la cuestión de la religión al gobierno, a cada Estado, teniendo su Iglesia establecida. Pero después de un trabajo muy duro y de un gran número de peticiones, como hemos visto, Los Bautistas tuvieron éxito en conseguir una enmienda a la Constitución Federal que dice que: “El Congreso no puede hacer leyes en cuanto a un establecimiento de la religión prohibiendo un ejercicio libre de ella.” Así, el principio de la separación de la Iglesia y el Estado, tomó su lugar juntamente con la libertad religiosa con los trofeos de los Bautistas.

Concluyo esta división con una cita del Dr. J.B. Jeter. Jerarquías-Iglesias establecidas por la ley, y sostenidas por el poder civil y, si era necesario, por el poder militar,- han sido la maldición más grande para el Cristianismo. Están completamente contrarias al espíritu y a las doctrinas de vida de los hombres, sino para salvar sus almas; y para cumplir su misión, no hacía uso de la espada, sino de la verdad, de la sabiduría y de la persuasión bondadosa. El no estableció una jerarquía, ni tampoco dio órdenes para el establecimiento de tal cosa. La conexión entre los Estados y la Iglesia es adulterio y es corruptible a la Iglesia y pernicioso al Estado. Una jerarquía no puede ser soportada, sin que esté compuesta de miembros hereditarios, sin la destrucción de la línea de demarcación entre los buenos y los malos y una limitación a la disciplina de la que difieren de la fe establecida y sin resistencia de la autoridad espiritual. Como una verdad histórica, todas las jerarquías han sido compuestas de los que viven en el territorio respectivo, sin tomar en cuenta su calidad moral. En Inglaterra hasta recientemente un hombre no puede desempeñar un oficio político sino perteneciera a la Iglesia Episcopal; y de esto se puede ver fácilmente que fuerte es la tentación a la hipocresía y a la profanación de la Cena del Señor entre los que aspiran a la política y a la preferencia oficial, “Bapt. Princ.” Dr. E.E. Fol., Págs. 68-70.

Antes de concluir esta división quiero escribir otra palabra en cuanto a la Iglesia y el Estado.

Hay tres teorías en cuanto a la Iglesia y el Estado.

1. Que el estado debe estar sobre la Iglesia. Esta es la teoría que aceptaron los Romanos bajo el imperio. Ahora es la teoría de los Rusos, Alemanes, Ingleses y algunos otros países de Europa.

Las objeciones a esta teoría son:

- (1) Indica que la unión entre Estado y la Iglesia es buena.
- (2) Pone el poder secular sobre el poder religioso, el de lo material sobre lo moral, el de lo físico sobre lo espiritual.
- (3) Así seculariza la Iglesia y la hace mundana.

(4) Bajo esta teoría todos deben ser miembros, sean buenos o malos, que tengan la voluntad o no la tengan. Por lo tanto, la Iglesia está llena de personas de todas clases, sin regeneración y aún sin el deseo de tener una vida nueva.

2. La otra teoría es contraria a la que hemos mencionado. Esto es, que la Iglesia está sobre el Estado, y es la teoría de la Iglesia Católica Romana. El Estado en este caso es el siervo de la Iglesia.

Las objeciones a esta teoría son como sigue:

(1) Enseña la unión del Estado con la Iglesia.

(2) Hace de la Iglesia una institución mundana, llena de toda clase de corrupción.

(3) Pone a los sacerdotes de las Iglesias fuera del alcance del castigo de las leyes civiles.

(4) Esto puso un instrumento poderoso en las manos de los hombres, quienes no son responsables de a ningún poder civil, lo cual les hace despóticos en lo extremo.

3. Esta teoría es que ni el Estado debe estar sobre la Iglesia, ni la Iglesia sobre el Estado, sino que el Estado y la Iglesia deben estar completamente separados. Cada uno tiene su propio hemisferio, ni el uno del otro debe traspasar el hemisferio del otro. El Estado no tiene el derecho de dictar la manera cómo debe el hombre adorar a Dios, ni la Iglesia tiene el derecho de dictar qué clase de dinero debe hacer el Estado. El Estado hace leyes para el hombre secular; la Iglesia bajo la dirección de Dios y a la luz de la palabra de Dios procura dirigir al hombre en la religión. El Estado es para el bienestar del hombre exterior, la Iglesia es para el Bienestar del hombre interior. En cuanto a la moralidad parece que sus reinos se tocan el uno al otro, pero con todo esto, están separados y son distintos. El Estado demanda la moralidad para el bienestar de sus sujetos. Con la Iglesia, la moralidad es el resultado a la expresión de la religión. Con el Estado, la moralidad es negativa. El Estado dice: “No harás.” Con la Iglesia la moralidad es negativa solo incidentalmente pero esencialmente positiva. La Iglesia dice: “No harás,” pero especialmente dice: “Tu harás.”- “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma,” etc. Esta fue la teoría de Cristo en cuanto a la Iglesia; en oposición a las otras teorías que hemos mencionado. Cristo dijo: “Dad al Cesar lo que es de Cesar y a Dios lo que es de Dios.” En otras palabras, no debéis unir la Iglesia con el Estado ni sujetarse el uno al otro.

Esta es la teoría de los Bautistas y la esencia del derecho de escoger voluntariamente la Iglesia de Cristo. ¡Exclusivos, cuando cada capítulo en nuestra historia proporciona un registro brillante de sufrimientos heroicos en favor de la libertad del alma de la cual pueden participar otras Iglesias con nosotros!

¡Exclusivos, entonces el Sol y las Lluvias que caen igualmente sobre todos son exclusivos! Este dicho es verdaderamente concluyente.

Hay bastante material para escribir un libro sobre este asunto y cada una de sus páginas brillan con ejemplos poderosos de esta gran doctrina, que ha hecho cosas tan gloriosas para el bienestar de la humanidad. “Iguales derechos a todos, y privilegios especiales, a ningunos.”

CAPITULO 42

TIEMPO DE ESPANCION

Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán.

Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; más volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas. Salmo 126:5-6.

En este periodo de la historia de los Bautistas Americanos se revelan a los estudiantes tres características muy marcadas:

1. Un gran aumento en el fervor misionero.
2. El principio gradual de vastas empresas misioneras.
3. Un crecimiento rápido, sin ejemplo, tanto en número como en poder e influencia espiritual.

Como hemos visto con la adquisición de la libertad civil vino un espíritu haciendo que los hombres viesan lo tiránico y vergonzosa que era la persecución religiosa. Virginia tomó la delantera, y los otros Estados pronto al siguieron. El espíritu de intolerancia permaneció más tiempo en Nueva Inglaterra, y no fue sino hasta 1833 que el último resto de las leyes prescriptas fue quitado de las leyes del Estado de Massachussets. Aún un hombre tan bueno, sabio y grande como Lyman Beecher pensó que había desaparecido el fundamento de las cosas cuando su Estado (Connécticut) ya no compelió a su prójimo Bautista a contribuir para su sostenimiento.

Quitados los obstáculos, las Iglesias crecieron rápidamente. El secreto de este crecimiento fue la evangelización incesante. No había sociedades misioneras nacionales de Estado ni aún locales. Algunas de las asociaciones hicieron trabajos de esta clase. Así, poco después de la organización de la asociación de Carolina del Sur, enviaron al Norte por un Misionero predicador, y consiguieron al Rev. Juan Cano, después Pastor de la primera Iglesia Bautista en Nueva York, y hombre notable en su día. De sus trabajos en el interior del Estado resultó el establecimiento de varias Iglesias y la organización de la asociación de Congaree. Esta evangelización en su mayor parte fue obre de hombres que no fueron enviados sino que salieron a predicar en obediencia al llamamiento divino. Muchos predicadores Bautistas pasaron, a lo menos, una parte de su vida cuando no toda,

como predicadores interesantes; y a su trabajo se debe el crecimiento de las iglesias Bautistas en la última parte del siglo dieciocho.

Al extenderse la población más allá de los Alleghanies en las nuevas regiones del gran oeste, el celo misionero de las iglesias marchó a la par con la empresa colonizadora del pueblo. Sin sociedades ni otros medios de organizar sus escasos recursos de hombres o de dinero, avanzaron valientemente a las regiones lejanas. Muchos Bautistas de Carolina del norte y de Virginia estuvieron entre los primeros colonos de Kentucky y Tennessee, y en estos Estados sus primeras iglesias se organizaron tan temprano como en 1.765. En 1.790 había 18 iglesias y 889 miembros en el Estado de Tennessee. En 1.782 se formaron iglesias Bautistas en Kentucky; y en 1.790 había cuarenta y dos iglesias y tres mil noventa y cinco miembros. Los Bautistas estuvieron entre los primeros que entraron en Ohio como colonos y obreros religiosos, habiéndose organizado una iglesia en Columbia en 1.790, y la Asociación de Miami, en 1.797. En Illinois los Bautistas de Virginia fueron los primeros protestantes que entraron y poseyeron la tierra, estableciéndose allí un número de ellos no más tarde que en 1.786. En el año siguiente un pastor de Kentucky predicó allí; pero la primera iglesia no se formó sino hasta Mayo de 1.796, en New Desing, condado de Calir.

Muchos hombres de Dios salieron a este desierto sin saber dónde harían lugar para pasar la noche, o dónde encontrarían de comer; dispuestos a sufrir indecibles privaciones con tal que pudiesen señalar a algunos el Cordero de Dios: Es imposible que estimemos demasiado o que alabemos en exceso los servicios de estos hombres de fe vigorosa y de buenas obras. Sus penalidades fueron tales; como nosotros en esta época, apenas podemos imaginar. Viajaron de un pequeño establecimiento a otro, a caballo, sin más camino que una vereda de los indios, o árboles quemados, vadeando corrientes sobre las cuales no se habían construido puentes, expuestos a las cuales no se habían construido puentes, expuestos a las tempestades, frecuentemente durmiendo donde los sorprendía la noche, a menudo postrados por la fiebre o agotados por la malaria, pero indomables aún. Si ellos fueron de aquí para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, como los antiguos héroes de la fe, se cubrían con pieles de venado, y las telas tejidas en la casa sustituían al saco. Su morada era al aire libre. Viviendo de la manera más sencilla, participando de todas las penalidades de un pueblo explorador, el predicador de circuito trabajaba en la parroquia que, como uno de ellos dijo: “abarcabá la mitad de la creación, porque no tenía límites al oeste.” Uno de ellos escribió en 1.805: “Cada día que viajo tengo que cruzar arroyos o pantanos y me mojo desde la cabeza hasta los pies, y algunos días desde la mañana hasta la noche me está escurriendo el alguno tengo reumatismo en todas mis coyunturas mi pluma no puede comunicarnos los que he sufrido en mi cuerpo y en mi mente. Pero esto puede decir: Mientras mi cuerpo está mojado con agua y temblando de frío, mi

alma está llena de fuego celestial, y puedo decir con San Pablo: “Mas de ninguna de estas cosas hago caso, ni tengo mi vida por cosa preciosa a mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo.”

En general, el predicador era bondadosamente recibido, a menudo, con lágrimas de gozo. Gentes que corrían parejas con la muerte por la inanición o por el peligro de arrecirse, no tenía mucho que dar al mismo itinerante. Aún el ofrecerle alimento y abrigo era sacrificio, pero en casi todos los casos era bienvenido y le participaban de todas las comodidades que tenía la familia de la colonia. En el desierto, como pablo, pasaba por muchos peligros en el camino, peligros de bestias salvajes, peligros de los indios salvajes, peligros de hombres impíos y desagradados, apenas menos salvajes que bestias o los indios. Pero Dios, que creó las bocas de los leones, era con su siervo, el predicador explorador. Muchos murieron prematuramente de privaciones y enfermedades en esta vida penosa, pero no se sabe de uno que muriese por violencia.

Las causas de cultos en que estos predicadores tenían sus servicios eran generalmente los templos propios de Dios –los bosques y praderas. Su biblioteca se componía de una Biblia y un himnario, que llevaban en su maleta. No leían ensayos pulidos usando un manuscrito, como lo hacen a menudo sus degenerados sucesores. Al rudo habitante de los bosques no le servía, según su modo de expresarse, el predicador que no podía disparar sin mampuesto. La predicación era de un carácter áspero y llano, no siempre escrupulosa en el uso del inglés perfecto, con un fuerte tinte de las buenas y antiguas doctrinas de la gracia-eminente evangelista, si usamos nuestra frase moderna-y fue ricamente bendecida por Dios en la conversión de sus oyentes. Estos hombres, que hoy parecían extravagantes, a quienes no se les daría hoy la bienvenida en ningún púlpito de una iglesia Bautista a la moda en nuestras ciudades, condujeron multitudes a la Cruz de Cristo, fundaron iglesias en todas las nuevas comunidades del Oeste, echaron los fundamentos de las instituciones denominacionales, sobre los que desde entonces se ha construido un magnifico edificio. Honremos, como merece, al predicador explorador del Oeste. Nosotros que hemos entrado en las labores de tales hombres, somos verdad nobles, si somos dignos de desatar la correa de sus zapatos. El tiempo nos faltaría para hablar de hombres tales como Juan M. Peck, el apóstol del valle de Mississippi; de Ebenezer Loomis, el evangelista de Míchigan, de Santiago Delaney, el explorador de Wisconsin; de Amory Gale, que predicó recorriendo cien millas en Minnesota; del “Padre” Tággart, de Nebraska, y de centenares más igualmente dignos de honor inmortal. Su historia está allá arriba; sus nombres están escritos en el libro de memoria de Dios. “Y serán míos, dijo Jehová de los Ejércitos, en el día que yo tengo de hacer tesoro.”

“Pero oportunidad aún mayor estaba delante de los Bautistas Americanos. Cuando Tomás Jéfferson llegó a ser presidente, en 1.801, los Estados Unidos

incluían un área de ochocientos veintisiete mil ochocientos cuarenta y cuatro millas cuadradas, todas al este del río Mississippi. En 1803, Jéfferson haciendo a un lado con noble inconsecuencia toda su historia pasada como intérprete estricto de la Constucion, compró de Francia por quince millones de pesos una faja de territorio que más que duplicó el área de su país. Esta compra de Louisiana, como se llamó, añadió al dominio nacional un millón ciento setenta y un mil novecientos treinta y una millas cuadradas. De este territorio se formaron después los Estados de Louisiana, Arkansas, Nebraska, Wyoming, los dos Dakotas, Montana y el territorio de los indios (incluyendo Oklahoma), además de una parte considerable de los Estados de Minnesota y Colorado.

“La colonización de esta región feé necesariamente muy lenta por algún tiempo. Los indios eran hostiles y amenazadores por el Norte, y la posesión de la parte sur estaba amenazado por los Ingleses. Las energías del país estaban muy absortidas por la guerra de 1812, el esfuerzo por preservar la independendencia tan costosamente ganada en la Revolución, para tener exceso de energía para la colonización. En la batalla de Tippecanoe, en 1811, el General Hárison quebrantó el poder de los indios que nunca fueron otra vez formidables al Este del Mississippi; mientras “Old Hickory” por su derrota de los Ingleses en Nueva Orleáns en 1815, aseguró para siempre la integridad de nuestras posesiones contra cualquier ataque extranjero. Pronto vino la paz a coronar estas victorias, y entonces comenzó el gran movimiento de población hacia el Oeste. En medio siglo la faz de este continente se transformó como ninguna otra extensión semejante de la tierra se ha transformado jamás en tan corto tiempo.

“El sistema no sistemático que indudablemente había sido tan efectivo por un tiempo era inadecuado; alguna otra cosa debía idearse. Una provisión satisfactoria para la obra permanente de las Misiones Domesticas se hizo primero en 1832 cuando se organizó la Sociedad Bautista Americana de Misiones Domésticas. Desde el principio sus oficinas generales han estado en la ciudad de Nueva Cork, pero su lema, “Am{erica del Norte par Cristo,” indica que nunca se ha permitido que ningunos intereses locales circunscriban sus simpatías o actividades. Su primer trabajo fue en el valle del Mississippi. Este fue el primer Oeste de aquel día; las avanzadas de la civilización empezaban a abrirse paso más allá de esta barrera de la naturaleza. Aquí debía librarse una gran batalla. La población de la compra de Louisiana era casi exclusivamente Católica Romana. Podemos ver ahora que la cuestión de la supremacía de este continente por la raza sajona Protestante y la Francesa Católica contendieron por largo tiempo, fue debatida y arreglada en los llanos de Abraham en 1759, cuando Wolfe derrotó a Montcalm y capturó la fortaleza de Québec. Pero esto no era tan claro en ese tiempo. Roma es atagonista que no sabe cuando se le derrota. Reconció en verdad que había recibido un severo descalabro en el Nuevo Mundo, pero no podía creer que fuese

una derrota final. Soñaba que el valle del Mississippi, con la gran ventaja que ya tenía, no sólo podría recobrar todas sus pérdidas, sino que podría ganar una victoria que sobrepusiese en mucho a su aparente derrota. ¿Y quién que esto no era más que un sueño? Mirando hacia atrás parece que no era una previsión irrazonable, de cuya realización sólo una providencia misericordiosa nos salvó. Los frutos de la victoria de Wolfe podrían haberse perdido a no ser porque precisamente en la hora crítica Dios levantó agencias evangelizadoras y misioneras como la Sociedad Bautista Americana de Misiones Domésticas.

“En este nuevo campo moviese la Sociedad, al principio con débiles recursos, sin embargo con espíritu intrépido. Vino a ser la gran agencia exploradora de la denominación. Uno de sus primeros misioneros fue el Rev. Allen B. Freeman, que en 1833 organizó la Primera Iglesia Bautista de Chicago – la primera iglesia de la denominación que había de establecerse en lo que entonces era el Noroeste. Pasad la lista de las grandes ciudades del Oeste – St. Paul, Minneápolis, Omaha, Dénver, Los Angeles, San Francisco, Pórtland - ¿Qué hubiera sido la causa Bautista en ellas a no ser por esta sociedad? En casi todas estas ciudades no sólo fue la primera iglesia Bautista establecida por esta organización, sino que la mayor parte de las iglesias Bautistas que existen en ellas hoy, deben su nacimiento y continuación de su existencia a su ciudad de nutrir las. Pasad la lista de nuestras grandes entidades al Oeste – Illinois, Wisconsin, Iowa, Minnesota, Texas, Colorado, Nebraska, Kansas, los dos Dakotas, Wyóming, UTA, Idaho, Montana, California, Oregón, Washington – en cada una de éstas, esta sociedad ha sido la agencia misionera exploradora de la denominación por espacio de dos y veinte años.

“En 1845, la Sociedad empezó la evangelización del lejano Oeste enviando al Rev. Esdras Fisher y al Rev. Exequias Jonson, de Iowa o Oregón. Sus penalidades en el camino fueron grandes; pero llegaron a su destino con felicidad y los fundamentos de iglesias Bautistas se echaron rápidamente en ese Estado. En 1848, antes del descubrimiento del oro en California, en el Este, el Rev. O.C. Wheeler fue enviado a San Francisco por la vía del Istmo de Panamá; y después el Rev. H.W. Read fue enviado por tierra al mismo destino; pero al llegar a Nuevo México se impresionó tanto con la importancia y destitución de ese campo, que pidió y obtuvo el consentimiento de la Junta para permanecer allí. En los otros Estados la obra misionera fue comenzada tan pronto como se pudieron encontrar los hombres y los medios para extender las operaciones hacia el Oeste. En Kansas la Sociedad tuvo un misionero tan pronto como pudo en 1854, y otro fue enviado a Nebraska en 1856. Los tiempos revueltos antes y después de la guerra civil detuvieron temporalmente este avance; pero se principió de nuevo en 1864, habiéndose penetrado en ese año en dos estados – Dakota y Colorado. En 1870 fueron ocupados Washington y Wyóming, y en 1871, Montana y UTA,” Vedder, “Hist. Of Bapt.,” cap.XIII.

Los Bautistas han tenido un gran éxito en su trabajo desde que entraron en el Mundo Nuevo. Con tales principios que han sido mencionados, con una historia tan gloriosa, y con una multitud de hombres tan notables que no se puede esperar menos sino un éxito grande en su crecimiento, no solamente en número sino también en poder e influencia.

Aunque los Bautistas han aumentado en número y sus propiedades en valor, el crecimiento de sus principios ha sido más grande. Muchos de los principios Bautistas han sido aceptados por muchos de los que no pertenecen a sus iglesias. Tomando por ejemplo la gran doctrina de la libertad religiosa, vemos cuánto más los hombres han aceptado este principio, rechazando los decretos del Papa y a los sacerdotes, y los credos de los hombres. Los Bautistas tienen ahora mayores oportunidades que nunca. Entonces despleguemos la bandera del Príncipe Emanuel para conquistar el mundo para nuestro Padre celestial.

CAPITULO 43

ALGUNOS HECHOS Bautistas

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos – Mat. 5:16

“POR SUS FRUTOS LOS CONOCEREIS”

“Lo primero de todo y lo esencial para todos, es la libertad de conciencia, la que desde el principio ha sido el trofeo de los Bautistas. Que el derecho de adorar a Dios, según los dictámenes de la conciencia de cada individuo, es una deuda que el mundo debe exclusivamente a los Bautistas, es una verdad completamente aceptada en todos los círculos de los individuos bien informados. Algunas citas de varios historiadores de nota, serán suficientes en cuanto a este asunto,” Dr. J.W. Porter.

Bancroft dice que “la libertad de conciencia, libertad ilimitada de la mente, fue desde el principio el trofeo de los Bautistas.”

El juez Store escribe: “En el código elaborado por ellos en Rhode Island, leemos, por primera vez, desde que el Cristianismo ascendió al trono de los Césares, la declaración de que la conciencia debe ser libre y que no se debe perseguir a los hombres porque rindan su adoración a Dios de la manera que estimen conveniente.”

Una corolario de la libertad de conciencia es la entera separación de la Iglesia y el Estado. Su trágica lucha está marcada, desde el principio hasta el fin, con sangre y lágrimas. Sra. Hutchison, durante el reinado de Carlos I, escribió de los Bautistas perseguidos: “Oh misericordioso cielo ¿no hay un lugar bajo tu circundante bóveda donde no haya agonía para que el alma se libre?”

“Los Bautistas han resuelto el gran problema. Ellos cambian la convicción más resuelta, la creencia más tenaz en sus doctrinas especiales, con una tolerancia admirable de la fe de los demás cristianos,” “New York Tribune.”

En la Alianza Evangélica de Chicago, un poco antes de su muerte, un gran historiador Presbiteriano dijo: “Los Bautistas constituyen una iglesia gloriosa, porque ellos dieron su testimonio, y todavía están dándolo en favor de la práctica primitiva del bautismo, de la pureza de la congregación, y de la separación de la Iglesia y el Estado, y de la libertad de conciencia, y han dado al mundo el “Progreso del peregrino” por Bunyan, y a ministros tales como Roberto May y Carlos H. Spurgeon, y a ministros tales como Judson.”

Guizot en su “Historia de la Civilización” demuestra que el gobierno despótico y opresivo y los gobiernos civiles de Europa, se originaron del gobierno de la iglesia de Roma. Así Gervinus, Philip, Scaf y otros historiadores demuestran que los principios del gobierno libre de las iglesias de los Bautistas se han extendido e impregnado en todos los Estados Unidos, han dado a una nación continental sus leyes y están bajo el gobierno democrático que ahora está sacudiendo todas las naciones europeas.

Por los principios de la libertad, de la libertad de conciencia, y de ser cada cristiano sacerdote de Dios, los Bautistas han dado a los Estados Unidos libertad religiosa. Ellos han hecho esto a costa de sus propiedades, de sus buenos nombres, de su libertad personal y de sus vidas. También contra la unión de las iglesias protestantes pagidos Bautistas, no obstante la persecución que sufrieron ellos. Como Hallam, un historiador secular, ha dicho bien de los pagidos Bautistas pretstantes: “persecución es el fatal pecado original de las iglesias reformadas; la que enfría el celo de cada hombre honesto por su causa, en proporción al extenso de su investigación,” Hallam, “Const. Of England,” Vol. II, pág. 293.

El gobierno de los Estados Unidos se formó conforme al modelo de una iglesia Bautista. Tomás Jefferson asistía con frecuencia a una iglesia Bautista, cerca de Monticello, Estado de Virginia, de la cual era pastor el Rev. Andrés Tribble. El Sr. Jefferson, quien con frecuencia presentó los cultos de negocios, se impresionó mucho con su gobierno democrático y de la manera como trataban sus negocios, sacó como conclusión que tal plan de gobierno sería el mejor posible para las colonias Americanas. Y sabemos de autores que el Sr. Jefferson tomó sus ideas para el gobierno Americano de una iglesia Bautista. La primera bandera Americana fue hecha por Betsy Ross, una Bautista.

El gobierno del Estado de Rhode Island fue el primero en el mundo que clara y completamente concluyó los principios de la libertad religiosa. Esto fue debido a Roger Williams, y Juan Clark, un ministro Bautista.

El mundo debe gratuitamente eterna a los Bautistas por haber puesto la gran comisión en su verdadero lugar en la economía de las actualidades del Evangelio.

Correspondía a Guillermo Carey, un Bautista, implantar el trabajo de las misiones modernas. Hasta que Carey se embarcó para la India, en 1793, no había habido un misionero extranjero por siglos. Desde entonces Dios ha honrado a los Bautistas, haciéndoles exploradores de esta gran obra. ¿No debería ser ellos más celosos y activos que los demás? Si Dios demandara de nosotros conforme a lo que El nos ha dado, y de hecho la hace, sin duda que nuestra deuda sería grande. “Los campos están blancos para la siega” y Dios demanda de nosotros que enviemos obreros a su mies. Cuando un Bautista deja de ser misionero, deja de ser Bautista y es, por lo tanto, el que lleva un nombre que no le corresponde. Todos los maravillosos esfuerzos que se han hecho para evangelizar al mundo se deben solamente a la iniciativa de los Bautistas.

Las iglesias Bautistas con las únicas que durante la dispensación cristina y hasta el siglo presente han continuado en pro de la separación de la iglesia y el Estado y la completa libertad de conciencia.

De todas las denominaciones principales los Bautistas han sido la únicas iglesias que han enseñado y puesto la sangre antes que el agua, es decir, salvación antes que el bautismo, y la posesión de Cristo antes que el bautismo, y la posesión de Cristo antes que la profesión; y ellos son las únicas iglesias, por consiguiente, que han sido y son el gran fuerte contra la salvación bautismal.

De todas las grandes denominaciones los Bautistas son los únicos que siempre han luchado y aún luchan en favor de una iglesia compuesta de miembros regenerados.

La primera Biblia en ingles con referencias fue hecha por Juan Conne, Un Bautista, en el año 1637.

El libro que ha sido traducido a mas lenguas y circulado mas que cualquier otro, excepto la Biblia es el “Progreso del peregrino” y fue escrito por Juan Bunyan, un ministro Bautista.

Los Bautistas han dado al mundo las misiones modernas y cada misionero de cualquier denominación, esta siguiendo a los Bautistas.

Juan Clark organizó la primera iglesia Bautista de los Estados Unidos en nuevo puerto, Rhode Island, en 1636. Clark recibió su bautismo en la iglesia de Londres, de la cual el Rev. Stillwell era pastor, y esta Iglesia recibió su bautismo de Holanda y los Bautistas Holandeses de los Valdenses, y estos de los Novacianos y los Novacianos de los Donatistas, y estos de las iglesias apostólicas, y estas de Juan el Bautista y Juan el Bautista lo recibió del cielo.

A un Bautista se debe el movimiento de la Escuela Dominical de nuestro tiempo. Es aquí en donde debe corregirse un error que ha prevalecido por mucho tiempo, y que debiera haberse corregido hace mucho tiempo. El Rev. B.W. Spilman, de la Junta de Escuelas Dominicales, han señalado que Guillermo Fox, un diacono Bautista, organizó la primera Escuela Dominical moderna en el año de

1783. Generalmente se pretende que Roberto Raikes, principió el movimiento de la Escuela Dominical; pero no obstante esta pretensión, es incontestablemente cierto que la escuela que principió el Sr. Raikes, fue solamente una escuela diaria, en la que nunca se enseñó la Biblia, aunque la escuela se reunía los domingos. Su escuela era del todo secular en su carácter, y muy parecida a nuestras escuelas públicas en el presente, la que se clausuró sin tener sucesora. No existe la mas remota señal de evidencia alguna contemporánea de que Roberto Raikes haya tenido que ver con alguna Escuela Dominical. Los Bautistas tuvieron Escuelas Dominicales en Gales mas de un siglo antes de que Roberto Raikes naciera.

Los Bautistas han conservado para el mundo el significado de la iglesia del Nuevo Testamento. Son ellos los únicos que a través de los siglos han luchado y luchan todavía para sostener que sólo las personas regeneradas pueden pertenecer a la iglesia. Por supuesto que muchas de las iglesias predicán la regeneración pero tienen entre sus miembros muchas personas no regeneradas; pero esto de ninguna manera afecta nuestra posición de que los Bautistas son los únicos que exigen que sus miembros sean regenerados.

Juan D. Rockefeller, que montó a \$31.000.000 de dólares. Él ha dado más de \$100.000.000 de dólares para la educación. Ha dado \$12.500.000 para el trabajo de investigación médica, (y no sabemos cuántos millones más habrá dado para el bienestar de la humanidad.)

Particularmente en los Estados Unidos los Bautistas sobresalen en influencia, numero, dinero y pedagogos. Los Bautistas tienen más estudiantes en sus escuelas y colegios que cualquier otra denominación. Los Bautistas de América tienen más dinero invertido en la educación denominacional que cualquier otra denominación.

El Dr. Juan Clark, un ministro Bautista, concibió y organizó una escuela en Rhode Island en 1.675 de la cual se organizó el sistema excelente de las escuelas de Gobierno en los Estados Unidos y se encuentran en otros países.

La Sociedad Bíblica Británica fue organizada por José Hughes, un ministro Bautista, siendo el principal conmovedor de la Sociedad. Este es el resultado del amor preeminente de los Bautistas por las enseñanzas de la Biblia y la lealtad a todos sus mandamientos.

La primera sociedad organizada para la revisión de la traducción de la versión de la Biblia que ejecutó el rey Jacobo, fue una sociedad Bautista (La Unión Bíblica Americana). Esta fue el resultado de su amor y lealtad a la Biblia. Su propósito fue traducir cada palabra de la Biblia Inglesa.

Los Bautistas tienen casi dos veces más convertidos a Cristo en los países foráneos que todas las demás denominaciones principales no obstante que otros reciben en sus iglesias muchos como cristianos nominales.

Las misiones Bautistas foráneas cuentan con menos que una cuarta parte del dinero que gastan las denominaciones principales pagado por los Bautistas.

Son también los Bautistas quienes han demostrado la verdad de la profecía de Cristo referente a la iglesia. El predijo la perpetuidad de sus iglesias, y ha usado a los Bautistas para verificar su profecía. No es necesario trazar la sucesión a través de los siglos para demostrar su existencia continuada desde los días de Cristo.

Juan A. Broadus, en su “Comentario de Mateo,” dice: “Todas las cosas terrenales pasan por esta puerta de muerte, pero no será así con la iglesia de Cristo por la cual el se dio a sí mismo, y por lo tanto nunca dejará de existir.

El Dr. T.T. Eaton dice: “Los que se oponen a la Sucesión Bautista no tienen el fundamento lógico en que basarse para organizar una iglesia de material preparado por otras iglesias, ni con aquellos bautizados por ministros Bautistas. Cuando los Bautistas entran en el plan de unión por un proceso de compromisos y conciliaciones, ellos están negociando por una caja para los muertos y por un lote en el panteón.

Ha sido bien dicho: “El pasado está seguro, podemos mirar atrás y verlo; el presente está seguro, podemos mirar a nuestro alrededor y verlo, y el futuro está seguro, aunque no podemos verlo todavía, porque atrás de la sombra misteriosa, en el desconocido, está Dios en la oscuridad velando sobre las obras de su mano.

Con amor fraternal a todas las almas de cualquier credo, lavadas con la Sangre de Cristo, con un reconocimiento gozoso de la verdad que ellos tienen mezclada con sus errores y los buenos frutos que vienen de las verdades que se encuentran entre ellos, trabajemos y oremos para que venga el tiempo bendito cuando todos ellos reciban toda la verdad y nada más que la verdad, como reencuentra en el Nuevo Testamento.